



"Una etnografía sobre los ritos de paso del ciclo de la vida en tres comunidades de Extremadura: Alcántara, Brozas y Villa del Rey"

Carlos María NEILA MUÑOZ

Conformidad del Director:

Fdo.: Javier MARCOS ARÉVALO

Departamento de Psicología y Antropología

Cáceres, 2015



"Una etnografía sobre los ritos de paso del ciclo de
la vida en tres comunidades de Extremadura:
Alcántara, Brozas y Villa del Rey"

Carlos María Neila Muñoz

Departamento de Psicología y Antropología

Cáceres, 2015

ÍNDICE	3
AGRADECIMIENTOS	9
I.- INTRODUCCIÓN	11
1.- Justificación. Razones para una investigación	11
2.- El ámbito espacial y social de referencia	12
3.- Delimitación temporal	25
4.- Factores demográficos	25
II.- OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN ETNOGRÁFICA	35
A.- Objetivos generales	35
B.- Objetivos específicos	36
III.- MARCO TEÓRICO	39
1.- Antropología de los ritos de paso del ciclo de la vida	39
2.- La Encuesta del Ateneo de Madrid sobre las etapas de la vida (1901-1902)	50
IV. MARCO METODOLÓGICO. EL TRABAJO DE CAMPO ETNOGRÁFICO	57
1.- El trabajo de campo	57
2.- El proceso etnográfico. Etapas	66
2.1 Demarcación del campo	66
2.2 Preparación y documentación	68
2.3 Investigación de campo	69
3.- Ámbitos, escenarios y unidades de observación y análisis	73
4.- Técnicas de investigación	77
4.1 La observación. La observación participante	77
4.2 La entrevista	82
4.3 El cuestionario etnográfico	85
4.4 Los informantes	91
A. Definiciones	91
B. Tipos de informantes	91
C. Verificación de datos. Fiabilidad	97
D. Elección de la muestra para la etnografía	98
5.- Diario y Notas de campo	121
6.- Clasificación de los datos	130
7.- Redacción final del texto	132

V. ETNOGRAFÍA	135
<i>NACER</i>	135
1.- Nacimiento	135
1.1 Antes del nacimiento	135
A. Preparación para el parto	135
B. Tipo de residencia: uxori-local y neolocal	136
C. Alimentación de la madre	137
D. Ropa de la madre	139
E. Ropa del neonato/a	140
1.2 En el nacimiento	142
A. Lugar del parto	142
B. Personas que acompañan a la parturienta	147
C. Remedios tradicionales	149
1.3 Después del nacimiento	152
A. Cuidados de la madre	152
B. Alimentación de la madre	154
C. Ropa de la madre	155
D. Cuidados del recién nacido. Prácticas y creencias	157
a. Amuletos profanos	158
b. Amuletos sagrados	159
E. Alimentación del recién nacido	162
F. Tipo de residencia: uxori-local, neolocal	163
1.4 Sexualidad	164
1.5 Edades de los progenitores	169
2.- Bautismo	176
2.1 Impartición del sacramento. Temporalización	176
2.2 Antroponimia	180
A. Nombres más comunes y extendidos	181
B. Imposición de los nombres	188
C. Motivos para la imposición de nombres. Referencias	191
a. Orientación patrilínea. Nombres asignados a los hombres	192
b. Orientación matrilineal. Nombres asignados a las mujeres	192
2.3 Vestimenta masculina y femenina	195
2.4 Expósitos	198
2.5 Padrinaje: "sacar de pila"	205
A. Madrina	209
B. Padrino	210
C. Padrino y madrina	211
2.6 Nombres femeninos bajo la advocación de la Virgen María	214
<i>VIVIR</i>	218
1.- Primera comunión	218
1.1 Ritual religioso	218

1.2	Vestimenta	219
1.3	Ritual social: convite	224
1.4	La primera comunión en la actualidad	228
2.-	Confirmación	232
2.1	Ritual religioso	232
2.2	Padrinos de sacramento	234
2.3	Ritual social: convite	236
2.4	La confirmación en la actualidad	240
3.-	Un ritual de género y edad: los "Quintos"	244
3.1	La talla	244
3.2	Celebración antes, durante y después de la talla	247
3.3	Relaciones interpersonales en la talla	254
3.4	La individual y lo colectivo: implicación en la comunidad	255
3.5	Continuum en la relaciones interpersonales en el tiempo y en el espacio	256
4.-	Menarquía o iniciación social femenina	260
5.-	"Poner o pagar el piso". Una práctica consuetudinaria compensatoria	268
6.-	Matrimonio	272
6.1	Dote, ajuar...	272
6.2	Padrinos de boda	275
	A. De los novios	276
	B. De las novias	277
	C. Elección de los padrinos hasta la segunda mitad del siglo XX	279
	D. Elección de los padrinos en la actualidad	281
6.3	Invitaciones e invitados: ritual y protocolo	283
	A. Parte de boda. El "dao"	283
	B. Parte de boda e invitaciones repartidas a mano	288
	C. Invitaciones repartidas a mano y mediante el cartero	289
6.4	Despedida de soltero/a	291
	A. Despedida por separado	293
	B. Despedida juntos	296
6.5	Endogamia/Exogamia: contexto espacial de la unión sentimental. Preferencias	297
6.6	El tiempo de los enlaces matrimoniales	300
6.7	Edad de los cónyuges	303
6.8	Ceremonia religiosa	310
	A. Vestido de la novia	310
	B. Traje del novio	315
	C. Llegada a la iglesia	321
	D. El "yugo"	327
	E. Prácticas rituales a la salida de la iglesia	333
	a. No se arroja nada a los contrayentes	333
	b. Se arrojan legumbres	334
	c. Se arrojan productos alimenticios y pétalos de flores	335
6.9	Fiesta del enlace. Convite y variaciones. La tornaboda	339
6.10	Pautas y reglas de la residencia matrimonial	349
	A. Uso y pertenencia de la residencia matrimonial	349
	a. Vivienda-casa comprada	350

b.	Vivienda-casa alquilada	351
c.	Vivienda-casa cedida	353
d.	Vivienda-casa en convivencia	354
B.	Modelos de residencia matrimonial: uxorilocal- matrilocal, virilocal-patrilocal, neolocal...	357
a.	Vivienda en la localidad de origen	357
b.	Vivienda fuera de la localidad de origen	359
6.11	Separaciones, divorcios, reencuentros... Formas de comunicación a la comunidad	361
A.	La "Campanillá" y la "Balaguera". Un medio de sanción social	361
B.	Endogamia y exogamia. Tendencias y orientaciones	364
a.	Lugar de nacimiento del cónyuge masculino	365
b.	Lugar de nacimiento del cónyuge femenino	367
c.	Lugar de nacimiento del cónyuge masculino fuera de la población	368
d.	Lugar de nacimiento del cónyuge femenino fuera de la población	371
6.12	Celebraciones matrimoniales "especiales": asimetrías de edad, estado social, embarazos prematrimoniales...	373
7.-	Ocio y tiempo libre: tiempo y espacio para la interacción social	378
7.1	Espacios para el baile y grupos sociales	378
7.2	Espacios para el paseo: estacionalidad y situaciones sociales	383
A.	Fuera de las comunidades	383
B.	Dentro de las comunidades	397
	MORIR	403
1.-	Prevencciones contra la muerte	403
1.1	Fallecimiento del esposo	403
1.2	Fallecimiento de la esposa	404
1.3	Fallecimiento de los abuelos	407
2.-	Defunción	409
2.1	Pre-muerte. Agonía	409
2.2	Muerte	412
3.-	Entierro	420
4.-	Prácticas posteriores al entierro. El culto a los muertos	437
4.1	El pésame	437
4.2	Prácticas religiosas	438
4.3	El luto y la separación ritual: manifestaciones externas e internas	441
5.-	Los cementerios	444
6.-	Creencias, refranes, consejas...	454
VI.-	CONCLUSIONES - APORTACIONES	457
1.-	Conclusiones	457
2.-	Aportaciones	460

VII.- GLOSARIO	461
VIII.- FUENTES	467
1.- Orales	468
2.- Escritas:	469
2.1 Registro civil	469
2.2 Libros parroquiales	470
3.-Audiovisuales	471
4.- Oficiales/No oficiales	473
IX.- BIBLIOGRAFÍA	475
1.- Antropología de los géneros y las edades. El ciclo de la vida	475
2.- Metodología. Trabajo de campo y técnicas de investigación etnográficas	485
3.- Los ritos de paso y el ciclo de la vida en Extremadura	492
X.- ANEXOS Y APÉNDICES DOCUMENTALES	497
1.- Relación nominal de informantes	497
2.- La vida de Cecilia Rosado Sereno a través de sus escritos	514
3.- Lista de bodas del matrimonio de José Miranda Barrera y María Dolores Cancho Portillo (1963)	539
4.- Lista de bodas del matrimonio de José Rosado Cilleros y Florencia Gutiérrez Araujo (1956)	541
5.- Relación de gráficos	543
6.- Relación de esquemas	544
7.- Relación de documentos	545
8.- Relación de tablas	546
9.- Relación de mapas	550
10.- Relación de imágenes	550
11.- Nacimientos, matrimonios y defunciones	553
12.- Relación de oficios-actividades laborales de los hombres casados	586
13.- Relación de oficios-actividades laborales de las mujeres casadas	592
14.- Guiones de entrevistas-cuestionarios etnográficos	596
14.1 Nacimiento	596
A. Antes del nacimiento	596
B. En el nacimiento	597
C. Después del nacimiento	598
14.2 Bautismo	600
A. Fecha de bautismo	600
B. Motivos de elección de nombre	600
C. Padrinazgo	601

	D.	Invitaciones e invitados	601
	E.	Festejos posteriores	601
14.3		"Nombres de pila" (Antroponimia)	601
14.4		Matrimonio	604
	A.	Tipo de enlace	604
	B.	Actividades laborales	607
	C.	Fecha de la boda	607
	D.	Pasos previos al enlace	608
	E.	Pedida de mano	608
	F.	Padrino/Madrina	609
	G.	Invitaciones e invitados	609
	H.	Despedida de soltero/a	610
	I.	Ritual civil	611
	J.	Regalos y convite	612
	K.	Viaje de novios	613
14.5		Muerte	614
	A.	Previsiones para la muerte	614
	B.	Defunción	615
	C.	Entierro	617
	D.	Prácticas posteriores al entierro	618
	E.	Culto a los muertos. El luto	619
	F.	Cementerios	619
	G.	Dichos y consejas	619
14.6		Educación/Formación	621

AGRADECIMIENTOS

Quiero agradecer públicamente la paciencia que han tenido conmigo y la ayuda que me han prestado *Concha*, mi mujer y mis hijos: *Carlos María* y *Pablo María*, sin cuya comprensión por las horas que les he quitado de su vida de ocio y descanso no hubiera sido posible esta investigación etnográfica. Y, por supuesto a mis padres: *Julio* y *María del Carmen*, que desde mil novecientos sesenta y dos me han acompañado y me acompañan, por muchos años, s.D.q.

A mi profesor el doctor *Javier Marcos Arévalo*, quien ha confiado en mí y me ha dado ánimos en los momentos difíciles, personales y familiares. Desde la diplomatura de Educación Social por la Universidad de Extremadura (2ª promoción) allá por el curso académico 1996/97, han sido - y son- muchos años de relación personal y formativa. Desde estas páginas quiero manifestar mi eterno agradecimiento por su eficaz labor tutorial en una relación universitaria que se ha convertido en amistad. Él ha sido, se puede decir bien alto y bien fuerte, el coprotagonista de esta etnografía. Desde la distancia, juntos hemos viajado, descubierto y buscado las implicaciones sociales y vitales en estas tres comunidades cacereñas. Su orientación teórica, su rigor metodológico y su preciso asesoramiento bibliográfico me han sido de gran ayuda.

Deseo expresar mi agradecimiento al Departamento de “*Psicología y Antropología*” de la Universidad de Extremadura, a través del Programa de Doctorado: “*Cultura y Psicología de la Comunicación*”, me ha permitido acceder a la titulación de doctorado.

Mi eterna gratitud a mis alumnos y alumnas de Educación de Personas Adultas de Brozas, que desde el curso escolar 2000/01, han colaborado y me han ayudado a introducirme en la comunidad de esta localidad cacereña. Dos son las personas que contribuyen aún en la actualidad a “considerarme” un brodense/broceño más: las hermanas *Francisca Amado López* (Brozas, 1943) y *Rufina Amado López* (Brozas, 1948), a las que considero “mi familia arrimada” y a las que recurro para todo aquello que necesito y me tienen al día de lo que sucede y “se cuece” en la actualidad. Siguen siendo consideradas mis perennes informantes a perpetuidad. Un agradecimiento de todo corazón a “mis mujeres” de los niveles básicos de esta oferta formativa, verdaderas «informantes privilegiadas».

Debo hacer constar mi sincera gratitud al doctor *Juan Antonio Muñoz Muñoz* por poner a mi disposición su conocimiento, su experiencia, su paciencia y su formación en el área de salud y más en concreto en este apartado de la medicina histórica. A *María José Muñoz García*, compañera, amiga y maestra que tuvo la paciencia de leer las galeradas de esta etnografía modificando, con sus conocimientos, la redacción sintáctica y contextual de las palabras vertidas en negro sobre blanco. A *Juana Santano*

Díaz, amiga y encargada de la biblioteca de Alcántara, amante de su localidad y recopiladora de la vida visual de la comunidad a través de sus personas y de sus acontecimientos. A *María Ángeles Rosado Gutiérrez*, amiga y broceña, por tener siempre una idea en su cabeza para incorporarla a esta etnografía. Como fotógrafa, sus imágenes contemporáneas son para mí un reflejo de la vida de la comunidad a través de cuanta actividad sociocultural se lleva a cabo en Brozas, acercándome más a su intra-vida a pesar de la distancia. Toda una amante de su pueblo desde su Vitoria de adopción. A *Paqui López Calvache*, amiga, compañera de Educación de Personas Adultas y alcantareña que, aunque no la descubrí allá en los primeros años del trabajo de campo, sí la he incorporado en la última fase de redacción de esta etnografía, siendo considerada una informante documental amante de su localidad, por la que lucha desde muy diversos ámbitos y plataformas multimedia. A *Guadalupe Tena Partido*, compañera de Educación de Personas Adultas en el A.E.P.A. “Francisca Pizarro Yupanqui” de Trujillo (Cáceres), que durante los cursos escolares 2013-14 y 2014-15, me ayudó con la tarea monótona y rutinaria de introducir datos cuantitativos en las distintas bases de datos “Access” al uso para esta etnografía. A *Cecilia Rosado Sereno* (15 marzo 1919) por relatarnos su vida a través de los escritos de su puño y letra. Con 85 años guarda aún en su cabeza mil y una vivencias de sus antepasados en Brozas. A *María Dolores Cancho Portillo* (29 febrero 1940) de 74 años y a *Florencia Gutiérrez Araujo* (31 enero 1934) de 80 años, por permitir el acceso a las "Listas de bodas" de sus respectivos matrimonios, documentos personales y verdaderas joyas documentales para sus familias. A mis amigas del grupo de *WhaspApp*: «*Amigos Unidos*» por facilitarme y hacerme el trabajo de campo más llevadero y fácil. A *Cristina Hernández Durán*, funcionaria del ayuntamiento de Mata de Alcántara, por facilitarme cuanto material he necesitado, agilizarme los trámites administrativos oportunos y hacerme la estancia más cómoda y acogedora en las dependencias de la casa consistorial en los fríos meses de invierno.

Quiero hacer extensible mi agradecimiento al párroco de Brozas: *Maximino Pérez Alvarado*. Estoy en deuda también con los alcaldes de Brozas: *Juan Olivenza Pozas*, *José Félix Olivenza Pozas*, *Antonio Moreno Pérez* y *Leonardo Rodríguez Rodríguez* y con el secretario en funciones del Ayuntamiento de Brozas: *Juan Pedro Torres Rosado*. Asimismo con el encargado del Registro Civil de Brozas (*Cesáreo H. Moreno Pérez*). En Villa del Rey y Mata de Alcántara, mi agradecimiento a *José Flores Tapia*, secretario en funciones de ambas localidades y compañero de estudios en Cáceres hace muchos años.

Gracias a todos ellos.

I.- INTRODUCCIÓN

1.- Justificación. Razones para una investigación

Hace ya algunos años que comencé a «aprender» y a «soñar» de la mano de mi profesor y amigo Javier Marcos, persona que aún hoy sigue sorprendiendo a este maestro de Educación de Personas Adultas y que, al cabo de varias décadas, un día decidió regresar a la Universidad de Extremadura y durante cinco cursos académicos consecutivos realizar los estudios de ‘Educación Social’ y ‘Antropología Social y Cultural’.

De su mano y con el deseo de profundizar en las creencias, las prácticas y los rituales del ciclo de la vida en la localidad de Brozas donde, entre otras cosas, enseñaba a leer, a escribir y a analizar la vida que rodeaba a “mis mujeres”..., comencé allá por el año 2000 a buscar información oral en una comunidad *extraña, ajena...* y en la cual crucé el umbral que me permitía “ser considerado” y “considerarme” un miembro más entre los brocenses (broceños) presentes y ausentes.

Cuando me preguntaban “¿Por qué en Brozas?”, respondía de una forma muy sencilla: “...por satisfacción personal, para llevar a la práctica la teoría aprendida en la facultad y para mostrar mi agradecimiento a mis alumnas y a mis alumnos del Aula de Educación de Personas Adultas”, porque creo que seguiré durante algunos años más con esas personas intentado hacer lo que expresa Umberto Eco: “Mi relación con los estudiantes es de aprendizaje; enseñándoles, aprendo”¹. Éstas son, de forma resumida, las razones. Creo que para mí han sido suficientes para, poco a poco, ir profundizando en la cultura de “mi pueblo de adopción”. Con estas premisas abordé el D.E.A., con la ilusión puesta en una travesía larga, costosa, ardua..., pero llena de ilusiones que se iban traduciendo poco a poco en la indagación, el encuentro y en la consolidación de amistades allá por donde pasaba demandando información personal y general a la búsqueda de “Eldorado”, en el imaginario mapa topográfico de la aventura intelectual.

Después del D.E.A., centrado única y exclusivamente en la localidad anteriormente citada, comprendimos que la etnografía tenía que ampliarse a otros horizontes, a otros territorios, a otros ámbitos socioculturales por los que poder comparar las vivencias de sus habitantes. Dentro de la comarca «TajoSalorAlmonte» que estaba muy cercana a mis intereses docentes, formativos, de investigación, seleccionamos dos localidades: Alcántara y Villa del Rey. Con los tres núcleos de población comenzamos a diseñar una estrategia, a construir y a edificar todo un entramado logístico sociocultural para intentar, en la medida de mis posibilidades, realizar el correspondiente y minucioso trabajo de campo para buscar y desentrañar el significado de las acciones, de los actos, de los acontecimientos sociales que rodean al ser humano, que rodean a la persona alcantareña, broceña o villariega. Me hago partícipe de las palabras de Marcos Arévalo (2008) cuando escribe que “el análisis antropológico debe contemplar la estructura y las relaciones de los distintos grupos sociales en su contexto ecológico y territorial, pero también la dimensión temporal, las condiciones socioeconómicas, las políticas, las estructuras ideológicas y las características simbólicas cuando se trata de investigar la especificidad o sus manifestaciones y contenidos culturales” y más adelante sigue profundizando en la idea expuesta en su artículo “El observador y lo exótico cotidiano. Unidades de análisis y el estudio de nuestra cambiante y plural realidad sociocultural” de la siguiente manera: “El territorio y su diversidad intrarregional, la ecología y el hábitat, la historia, la demografía y los fenómenos migratorios, la política, la condición fronteriza,

¹ El País Semanal. Domingo, 30 de marzo de 2008. Número 1644. Pág. 43.

la existencia en el interior de diversas comarcas y otras circunscripciones, resultado de adaptaciones ecológicas y sociohistóricas, configuran un escenario, no sólo geográfico, sino también social y cultural singularizado en el tiempo y el espacio. El territorio, una dimensión referencial por encima de la noción de límites físicos, posee en su relación con el hombre un significado sociocultural cargado de ideología".

Cuando una década más tarde me preguntan, “¿Por qué en todas y en cada una de las tres localidades?”, respondo de una forma muy sencilla: “...para continuar buscando esa satisfacción personal, para llevar a la práctica la teoría aprendida en la facultad y en todos los años de trabajo con mis informantes de los tres pueblos y para mostrar mi agradecimiento a aquellas personas que me ayudaron en mi trabajo de campo, previo a este documento etnográfico en toda una actividad de investigación intelectual que lleva consigo un trabajo de campo continuo, minucioso, solidario y equitativo”. Igualmente, para profundizar más en la vida; en los usos; en las costumbres; en las creencias; en las formas de vivir; en las formas de hacer frente a la muerte... en algunas de las localidades que forman e integran la mancomunidad de municipios «TajoSalor», con las que me siento especialmente relacionado con mi cabeza y con mi corazón tras varios años frecuentándolas y aprendiendo *de ellas y en ellas*.

He intentado en mi trabajo de campo aplicar aquellas direcciones tantas veces estudiadas en mi formación propuestas tradicionalmente por Claude Lévi-Strauss (1987) y citados por Marcos Arévalo (2008) de la siguiente manera: "*La etnografía opera en tres direcciones: geográfica, esto es, respecto al espacio (territorio) donde se encuentran enraizadas las culturas; histórica(temporal), respecto al tiempo a través del cual se construyen las identidades culturales; o sea, trata de reconstruir las formas de vida del pasado. Y sistémica (estructural), o lo que es lo mismo considera los elementos particulares de un sistema o subsistema sociocultural y trata de establecer sus interrelaciones y correlaciones, así como su significación adaptativa y su efecto en el cambio de sistema"*. He intentado -repito- llevarlas a la práctica en esta etnografía.

Así, un año tras otro, y con las ayudas en forma de cápsulas anímicas procedentes de las recetas prescritas por mi mujer, por mis hijos y por mi amigo Javier, hasta hoy, en que, después de catorce cursos escolares, desde que comencé en “mi docencia” de Brozas, encaró con ilusión este nuevo proyecto en mi formación universitaria, que espero no concluya nunca, ni en el tiempo ni en el espacio.

A todas aquellas personas que han aportado su “*granito de arena a esta investigación etnográfica fruto de muchos años de tesón y trabajo*”...: mi agradecimiento más sincero. ¡Un millón de gracias!

2.- El ámbito espacial y social de referencia

La presente etnografía la he realizado en Alcántara, Brozas y Villa del Rey, localidades de la provincia de Cáceres situadas al sur-oeste, a relativamente poca distancia de la *raya* con Portugal. Núcleos de población que en la actualidad se encuentran ubicados en la Mancomunidad de Servicios "TajoSalor"².

² La comarca Tajo-Salor-Almonte, se encuentra situada al oeste de la provincia de Cáceres, está delimitada por los tres ríos que le dan nombre, por la Raya de Portugal y al sur por la Sierra de San Pedro. Se trata de extenso territorio formado por quince municipios que ocupan una extensión total que supera los 2176 km² con una población de 30000 habitantes y una densidad de 13,2 habitantes por km². Los municipios que componen la comarca son: Alcántara, Aliseda, Arroyo de la Luz, Brozas, Casar de Cáceres, Garrovillas (de



[M-01: Mancomunidad TajoSalor]

El territorio sobre el que se asienta la Asociación de Municipios Tajo-Salor, soporte de los recursos físicos del área, tiene una extensión total de 1.146 kilómetros cuadrados, esto es, el 5,75% de la superficie provincial y 2,75% de la regional.

**MANCOMUNIDAD
TAJO-SALOR**



- 1.- Aliseda
- 2.- Arroyo de la Luz
- 3.- Brozas
- 4.- Casar de Cáceres
- 5.- Garrovillas
- 6.- Malpartida de Cáceres
- 7.- Navas del Madroño
- 8.- Villa del Rey

[M-10: Mancomunidad TajoSalor]

Lisón Tolosana (1991: 85) escribe que *"La vida en una comunidad rural implica fundamentalmente organización de la convivencia y simbiosis con el medio geográfico. Estos dos actúan como potentes núcleos generadores de cultura. No podemos realmente hablar de comunidad si no detectamos en los vecinos un específico sentido de pertenencia a un pequeño grupo, la*

Alconétar), Hinojal, Malpartida de Cáceres, Mata de Alcántara, Monroy, Navas del Madroño, Piedras Albas, Santiago del Campo, Talaván y Villa del Rey.

vivencia de un «nosotros» homogéneo, es decir, un sentimiento solidario; ahora bien, éste no se ve directamente. Comprobamos que aflora y se expresa, súbita o periódicamente, a través de rituales o de simbología ceremonial. Es estos casos, el ritual separa, aísla a unas comunidades de otras, les confiere interioridad y afirmación frente a similares unidades externas y próximas". En esta etnografía son tres las comunidades cercanas en la distancia y separadas en los sentimientos por vivencias particulares y concretas que se han venido arrastrando a lo largo de décadas y que unas han desaparecido, otras se han modificado para adaptarse a la nueva y actual visión de la vida y otras permanecen tal y como la vivieron las personas de más edad, verdaderos protagonistas de ellas en el siglo XX.

Alcántara

Alcántara³ es un municipio de la provincia de Cáceres. Pertenece a la macrocomarca y comarca funcional de "TajoSalor". La distancia a la capital provincial es de 63 Km. La extensión del término municipal es de 551,99 Km². El casco urbano está situado a 232 metros de altitud. Cuenta con las entidades diseminadas de Estorninos, Piedras Albas y el Poblado de Iberdrola.

El río Tajo discurre por las tierras alcantarinas en un entorno de singular belleza natural y paisajística, declarado por esto Zona de Especial Protección para las Aves (ZEPA) en el año 2000, dado el incalculable valor de los ecosistemas vivos de sus orillas. Con una superficie aproximada de 13.000 has. de bosque y matorral mediterráneos, este espacio da refugio a una importante comunidad de aves rapaces, algunas tan características como el alimoche, de cuya especie un 71.5% habita en la cuenca hidrográfica del Tajo, el buitre leonado, el águila imperial, el buitre negro o el águila real. Cigüeñas negras y blancas, comparten espacio con garzas reales y miles de aves acuáticas de otros países europeos que en invierno se refugian en nuestras latitudes mas templadas.



[M-02: Geografía de Alcántara]

³ Adaptación de MORA ALISEDA, J. -director- (2001): *Extremadura fin de siglo. Estudio de sus 383 municipios*. Tomo I. Alcántara. Página nº 290. HOY. Diario de Extremadura. C.M.E.S.A. Cáceres

Protagonista ineludible. *El Embalse de Alcántara*. Con una superficie de 110.000 Has., se sitúa entre los saltos de Cedillo y Torrejón. Controlando el cauce del río Tajo y Almonte, se ofrece como escenario idóneo para la práctica de la pesca deportiva o bien para el disfrute y recreación con embarcaciones. El embalse dispone de embarcadero, para la bajada al agua de las piraguas. Además presenta abundantes escarpes en el entorno, áreas de matorral, dehesas y cultivos de secano en los que descansan cigüeñas blancas, águilas calzadas o milanos negros, sin olvidarnos del alimoche, todas ellas especies protegidas.



[I-01: Embalse, pantano, salto... de Alcántara]

Observadores impertérritos. *Los Bohíos*. Estos se conforman como uno de los elementos más característicos del paisaje de estas tierras, denominados *bujíos* o *bohíos*. Son construcciones agroganaderas típicas de la zona que hoy han quedado en desuso. Con forma circular y levantados en mampostería de pizarra o granito, se utilizaban para almacenar en su interior el alimento del ganado o para dar cobijo a las personas que en estas tierras cuidaban del mismo, teniendo en su interior un amplio banco circular, en el centro del bohío la lumbre calentaba a sus moradores. El origen de los bohíos alcantarinos es remoto.



[I-02: Bohío de Alcántara]⁴

⁴ Imagen cedida para esta etnografía por Isidro García Barriga.

Arterias de vida. *Las cañadas*. Las cañadas y cordeles constituyen un importante patrimonio ecológico-cultural, por ellos ha viajado todo un sistema de cultura, el pastoril. Modelando las formas de vida de muchas comunidades españolas, obteniendo en la actualidad un uso distinto destinado al ocio y al deporte, senderismo, cicloturismo, rutas a caballo, etc., y también los vinculados a la mejora del medio ambiente urbano, a la protección de la naturaleza como los relacionados con la cultura, yacimientos arqueológicos, tramos de calzadas romanas, etc.

Los monumentos, civiles y religiosos más destacados son⁵:

Ntra. Sra. de la Encarnación. Construida en el siglo XVI, sólo se conserva la portada renacentista. Destaca la fachada dividida en tres cuerpos; en el intermedio, hay tres hornacinas, que albergarían imágenes, una de las cuales era Ntra. Sra. de la Encarnación. En la última remodelación el edificio sufrió un rebaje en su altura, como se aprecia en los escudos.

San Pedro de Alcántara. En este lugar nace, en 1499, Juan Garabito Videla de Sanabria, que tras ingresar en la Orden Franciscana sería conocido como Fray Pedro de Alcántara. En honor a él se erigió este templo a mediados del siglo XVII. La iglesia es de una sola nave. En su interior destacan dos retablos barrocos, el del altar mayor y el de la capilla lateral donde, según la tradición, se encontraba la habitación donde nació el santo. En el exterior la portada principal de estilo barroco, está rematada por una hornacina con la imagen de san Pedro.



[I-03: Plaza de San Pedro de Alcántara e iglesia de San Pedro de Alcántara - Alcántara]

Iglesia de Santa María de Almocóvar. Construida sobre la mezquita. Para el origen del nombre existen dos teorías; la primera es que Almocóvar proviene de "Al-Mocovara" que significa el lugar más alto y la segunda es que su nombre derivaría de "Al-Macâvir", el cementerio. Tras la

⁵ Información recogida y adaptada de la página WEB: <http://www.alcantara.es/> [Consulta: 15 mar 2014]. «Por tierras rayanas»; «Junta de Extremadura. Consejería de Economía y Trabajo»; «INTERREG III A. Cooperación transfronteriza España-Portugal» y «F. E. Desarrollo Regional».

conquista de la población, se adapta la mezquita al culto cristiano, pero en 1281 se inicia la construcción de un nuevo templo. Del templo original románico se conservan las tres portadas, de las cuales la principal constituye uno de los pocos ejemplos del románico en Extremadura. A lo largo del siglo XVI se realizan algunas obras y, en 1542, se remata la construcción de una sacristía y, hasta la mitad del siglo, se encarga al maestro de la Orden, Pedro de Ybarra, la edificación de una capilla mayor. Su estado actual es fruto de las obras realizadas en el primer tercio del siglo XVII.



[I-04: Iglesia de Santa María de Almocóvar - Alcántara]

Puente romano. Construido y sufragado por varios pueblos lusitanos. Su obra debió iniciarse hacia el año 75 d.C., bajo la dirección de Caius Julius Lacer, terminándose alrededor del 103-104 en época del emperador Trajano, al que fue dedicado. El conjunto romano consta de tres elementos: puente, arco y templo. El puente tiene unas dimensiones de 194 metros de longitud, 8 metros de anchura y 71 metros de altura, incluido el arco. Su fábrica es de sillería granítica almohadillada.



[I-05: Puente romano sobre el río Tajo - Alcántara]⁶

⁶ Fotografía tomada por Pablo María Neila Ibáñez.

El arco del triunfo, en honor al sistema imperial romano, se almenó en tiempo del emperador Carlos V. El puente, clave para las comunicaciones, se vio sometido a destrucciones durante los enfrentamientos bélicos. A comienzos del siglo XIII, sufre la destrucción del primer arco de la orilla derecha. Aunque no está muy documentado, parece que debió ser reparado antes del siglo XVI.

La primera restauración documentada, se produce en el siglo XVI siendo emperador Carlos V. Del antiguo sistema defensivo, el único elemento que se conserva actualmente es un torreón de pizarra y ladrillo llamado Torre del Oro. A principios del siglo XVIII, los enfrentamientos durante la Guerra de Sucesión provocaron importantes daños en el segundo arco de la margen derecha, que será restaurado en el reinado de Carlos III. Durante la dominación francesa volvió a destruirse el segundo arco de poniente. Provisionalmente se salvó el paso con maderas que fueron quemadas en 1836 durante las guerras carlistas. El 4 de febrero de 1860 se inauguró la restauración promovida por la Real Academia de la Historia, a cargo del ingeniero jefe Alejandro Millán y Sociats.

Convento de San Benito. La Orden de San Julián del Pereiro, fundada en 1176 en tierras portuguesas, pasó a denominarse Orden Militar de Alcántara en 1218. La orden desempeñó un importante papel en la Reconquista, época en la que fue anexionando extensos territorios que le proporcionaron una relevante posición económica y militar. A comienzos del siglo XVI se concede el Real Privilegio para la construcción del nuevo edificio que será la matriz y sede de la Orden de Alcántara. Durante el reinado de los Reyes Católicos se inician las obras, cuya duración abarca desde 1505 hasta 1574, sucediéndose en la dirección diversos arquitectos, entre los que se encuentra Pedro de Ybarra, que trabaja en la segunda mitad del siglo XVI, dentro ya del plateresco, realiza la iglesia y la hospedería. En la fachada oriental, se encuentra la Galería de Carlos V que perteneció a la hospedería del Convento. Su estructura se divide en tres pisos, y se encuentra flanqueada por dos torres cilíndricas, una de ellas con el escudo de Carlos V, y la otra con el escudo de Felipe II. La iglesia, inconclusa, dedicada a la Inmaculada Concepción, es de trazas renacentistas. Consta de tres naves con bóvedas de crucería nervada. Dos escudos de Carlos V presiden la nave central, las laterales se corresponden con las capillas de los Comendadores Diego de Santillán y Nicolás de Ovando. En el crucero, a un lado, se abre la Capilla del Comendador de Piedrabuena, Antonio Bravo de Jerez y, al otro, la sacristía con su original escalera de caracol. En el espacio que fue antigua huerta del convento, se construyó un auditorio que sirve como marco al Festival de Teatro Clásico de Alcántara.



[I-06: Convento de San Benito - Alcántara]

Brozas

Brozas⁷ es un municipio de la provincia de Cáceres. Pertenece a una comarca de límites variables que están en función de criterios políticos y económicos. La distancia a la capital provincial es de 46 Km. La superficie del término municipal es de 398,84 Km². El caso urbano está a 411 metros de altitud. Asentado en un paraje con grandes berrocales de granito, en medio de un paisaje de pastizales e interminables encinares, *Brozas* goza de un clima continental, con suaves y lluviosos inviernos, que propicia la existencia de numerosas charcas —donde abreva el ganado y se crían las exquisitas tencas— y proporciona el hábitat ideal de grullas y avutardas.



[I-07: Brozas desde el campanario de la iglesia de Santa María la Mayor]

De origen antiquísimo, del que dan muestra los numerosos vestigios prehistóricos, *Brozas* ha tenido un papel protagonista en la historia de España, como *Encomienda Mayor de la Orden de Alcántara* y lugar de nacimiento de numerosos personajes, entre los que destacan Nicolás de Ovando, primer gobernador de América en sustitución de Cristóbal Colón, y Francisco Sánchez de las Brozas, gramático y pensador del s. XVI. Declarada *Bien de Interés Cultural*, la Iglesia de *Santa María la Mayor* (s. XVI) es una de las mayores del país, con trazas góticas y planta renacentista. Posee tres accesos, siendo la portada de los pies la más atractiva, con elementos góticos y renacentistas entremezclados. En el ábside se horadó un *transparente* de tipología barroca, en el s. XVIII. Su interior cobija varios sepulcros, con blasones de ilustres brocenses. La capilla mayor, luce un impresionante *Retablo Barroco* en madera sin policromar, de mediados del s. XVIII obra de Bartolomé de Jerez.

La *Iglesia de los Santos Mártires* tuvo su origen en una ermita dedicada a *San Sebastián* y a *San Fabián*, ampliada en 1495 por los *Reyes Católicos* quedándose sin hacer la torre y parte de la nave, concluida, según planos, en 1964. En su interior destacan las pinturas murales en el altar mayor de ambos santos y el *Cristo de la Expiración*.

⁷ Adaptación de MORA ALISEDA, J. -director- (2001): *Extremadura fin de siglo. Estudio de sus 383 municipios*. Segunda parte. Brozas. Página nº 371. HOY. Diario de Extremadura. C.M.E.S.A. Cáceres.

La *Fortaleza de Brozas*, conjunto de edificaciones de diversas épocas situada en la zona más elevada de la población, consta de varias dependencias: *torre de homenaje*, *caballerizas*, *habitaciones en torno a un patio porticado*, *aljibe*, etc., encerrados por una cerca abaluartada, con muros de sillarejo y mampostería dispuestos en talud. De la época medieval, aunque con muchas transformaciones, el castillo es hoy vivienda particular. Las primeras noticias sobre la *Fortaleza* datan de 1397, fecha en que se rechazó un intento de saqueo por las tropas portuguesas. En 1413 Don Pedro de Aragón se apoderó de la localidad y demolió el edificio, salvo la torre del homenaje que se conserva en la actualidad. Su última utilización tuvo lugar en el s. XVII, con motivo de la guerra con Portugal, fabricándole unos muros en forma de talud, que aún se conservan.



[I-08: Palacio Fortaleza de Brozas desde el campanario de Santa María la Mayor]

En las proximidades del castillo se encuentra el *Convento de las Comendadoras*, construido en el s. XVI en estilo renacentista. Destaca en el edificio la portada de su iglesia, rematada con columnas de mármol con capiteles corintios y fustes enteros, hoy desaparecidas. El *Convento de Nuestra Señora de los Remedios*, en mal estado de conservación, data del s. XVII y es de estilo barroco.

Importante resulta la arquitectura palaciega, por la que desfilaron a lo largo de los siglos XVI, XVII y XVIII, los más importantes arquitectos de los focos alcantarino y cacereño. La nobleza terrateniente dejó igualmente profundas muestras de su poder, tanto en la dotación de capillas funerarias como, sobre todo, en la erección de sus casas solariegas, siendo de interés la *Mansión de los Bravo*, conocida como *Casa de los Condes de la Encina*, situada en la *Plaza de Ovando*. Otros edificios son la *Casa de los Flores*, más conocida como las *Escuelas Nuevas*, lugar de nacimiento de Nicolás de Ovando, con excelente rejería en su parte posterior; y las casas de los *Flores Montenegro*, *Mendoza*, *Escalante Paredes*, *Condes de Canilleros*, *Argüellos*, *Marqués del Reino* y la de *Francisco Sánchez de las Brozas*.

Fuera del casco urbano, el *Convento de los Franciscanos de Nuestra Señora de la Luz* resalta por sus proporciones y por su patio claustal, de inconfundible sobriedad franciscana y la

nave de la capilla conventual. Muy próxima al convento se encuentra la *Ermita del Buen Jesús*, levantada en el s. XVI a instancias de Fray Marcelo de Nebrija, comendador mayor de la *Orden de Alcántara*. El edificio, cuadrado, es pequeño y tiene un aire renacentista.

Brozas cuenta además con numerosas ermitas como la de *San Juan*, integrada en el cementerio municipal, del siglo XV y estilo gótico: *Santa Bárbara*, *La Soledad*, *Santa Lucía*, *San Antón*, *Humilladeros* y *El Buen Jesús*, a las que se añaden las existentes en sus proximidades como las de *San Gregorio* y del *Padre Eterno*, así como otras ya desaparecidas, tales como los *Santos Abdón* y *Senén*, *San Marcos* y la *Virgen de la Hoja*. *Brozas* ofrece una gastronomía basada en productos del cerdo y del cordero, con platos como la prueba y la caldereta, así como las tencas que se pescan en sus charcas. Entre sus postres más tradicionales se pueden degustar los fritos y las torrijas.



[I-09: Palacio de los Bravo - Brozas]

Un peculiar aliciente de esta localidad lo constituyen los *Baños de San Gregorio*, fuente de aguas mineromedicinales beneficiosas para el asma, la piel, los reumatismos crónicos y las obstrucciones de vientre, para cuyo disfrute se ha construido recientemente un balneario.



[I-10: Iglesia de Santa María la Mayor - Brozas]

Villa del Rey

Villa del Rey⁸ es un municipio de la provincia de Cáceres. El término municipal se extiende a los largo de 57,29 Km² y la distancia a la capital cacereña es de 53 Km. El casco urbano se ubica a 386 metros de altitud. Pertenece a la comarca de "TajoSalor".

Poco⁹ se conoce de este pequeño pueblecito situado al noroeste de la capital cacereña. Enclavado en un espacio físico dominado por la Penillanura trujillano cacereña, lo que le confiere en lo que a relieve se refiere una imagen de horizontalidad, con predominio de dos ecosistemas sobre todo: la dehesa y la estepa, afectados por un clima mediterráneo de inviernos suaves y veranos calurosos: donde su población envejece por días añorando lo que fue un pasado más esplendoroso y llorando a los que un día, por circunstancias de la historia o ¿Quién sabe qué?, tuvieron que marchar a Vitoria, Madrid o Barcelona...

La mayor parte de sus tierras han quedado destinadas a pastizal. La ganadería actualmente domina sobre la agricultura, que ataño fue importante, pero que hoy ha quedado reducida al cultivo ara el autoconsumo.



[I-11: Villa del Rey - 01]

La explotación del vacuno domina sobre cualquier otra hoy, cuando en otros tiempos, como en el resto de Extremadura, se practicaba una explotación combinada (agrosilvopastoril); donde todos los recursos eran aprovechados por el hombre, favoreciendo su conservación. De esta forma los suelos de su dehesa eran cultivados alternativamente; el ganado de cerda aprovechaba la montonera e sus bosques de encina; muros de colmenas bien ubicados producían buenísima miel de milflores. Ovejas y cabras aprovechaban espacios libres... Toda una cultura asociada a estas actividades ha desaparecido con ellas. Oficios y herramientas quedan sólo en la memoria de los ancianos que plácidamente se calientan en "el ejido" silencioso hoy, donde ayer era trasiego continuo.

⁸ Adaptación de MORA ALISEDA, J. -director- (2001): *Extremadura fin de siglo. Estudio de sus 383 municipios*. Tomo II. Villa del Rey. Página nº 43. HOY. Diario de Extremadura. C.M.E.S.A. Cáceres

⁹ Mi más sincero agradecimiento a Inés María Flores Tapia, sin cuyo texto y conocimientos, muchas cosas me hubieran quedado sin conocer de la localidad.

Históricamente el núcleo poblacional de Villa del Rey es de constitución relativamente reciente. Sin embargo, en su término municipal existen vestigios sin excavar de culturas muy anteriores. Los más remotos son los restos de enterramientos de época megalítica (3.500-3.000 a.c.) que algunos arqueólogos definen como “cultura de las tumbas”, queriendo expresar la falta de información y constatación de lugares de hábitat. Es probable que siguieran unas formas de explotación dominadas por el nomadismo. Las tipologías de los mismos y su cronología exacta es difícil de establecer. Los materiales con que se construyeron, son lo que predominan en las proximidades, así aparecen dólmenes en granito y en pizarra, de los cuales los construidos en granito se conservan en mejores condiciones.



[I-12: Villa del Rey - 02]

De las penetraciones de pueblos célticos, la zona queda de límite entre lusitanos y vetones; en la época denominada “Edad de Hierro”, y de estas fortificaciones quedan vestigios en el término villarejo, donde nada se ha investigado y mucho está siendo expoliado por “mal aficionados” a la arqueología y los detectores de metales. La aparición de elementos materiales sueltos como: téglulas, pesas de telar y otros restos cerámicos de época romana, atestiguan la posible existencia de asentamientos rurales de este período cuyas características específicas nos es imposible definir, pero que arqueólogos especialistas de la zona así los consideran (C. Montano Domínguez.) “Carta arqueológica de la zona de Alcántara”.

El núcleo de población de Villa del Rey es probablemente de origen más reciente y vinculado al desarrollo y consolidación de la Orden militar de Alcántara en la Edad Media. Es posible que el núcleo apareciera vinculado a la encomienda de Belvis y Navarra perteneciente a dicha Orden y de la que actualmente quedan el nombre y la dehesa donde se ubicaba y escasos restos de lo que fue su casa fuerte, conocidos como “Torre de Belvis”.

Los cuatro edificios religiosos con que contaba la población todavía en 1.791, según los Interrogatorios de la Real Audiencia de Extremadura, solo se conserva en perfecto estado la iglesia parroquial dedicada a Santiago el Mayor.

De las tres ermitas que poseía: San Blas, San Bartolomé y Santos Mártires; sólo quedan restos de las dos primeras que actualmente se encuentran en estado deplorable, sirviendo de cobijo al ganado.



[I-13: Villa del Rey - 03]

De sus oficios, sus tradiciones y fiestas, Villa del Rey va olvidando con la desaparición de sus mayores, la mayoría de los “corros” que se cantaban en la plaza cuando se venía de “apañá bellotas o aceitunas”; o de los sabios refranes y entretenidas adivinanzas. No van quedando jóvenes que sepan hacer queso, y curar la matanza y que “tuerzan el cordón” el día de San Blas y hagan para el Santo y para las bodas y los bautizas las sabrosas empanadas y monmenteras, que también hacen los alcantareños.

Los principales atractivos de Villa del Rey, se constituyen alrededor de su patrimonio arquitectónico eclesiástico; sus calles de blancas fachadas, dinteles de granito y “poyatas” de pizarra son igualmente dignos de visitar y conocer, todos ellos integrados en la riqueza natural que supone nuestra Dehesa.

Villa del Rey cuenta con una dehesa boyal cuyo monte, por su antigüedad es una reliquia, que alberga y alimenta en la invernada a una significativa población de grulla común. Acogiendo también en su pequeñas lagunas tenqueras poblaciones de patos y limícolas cada año menores, por la poca consideración de los cazadores, que progresivamente contribuyen a hacer desaparecer la caza que antes era abundante. No es por ello extraño que es su término se estén constituyendo “Reservas de caza” que protejan a la fauna de actuaciones desconsideradas.

Si valiosa son sus dehesas, no lo son menos sus llanos, hoy en máximo peligro por el abandono de la agricultura, para especies tan valiosas y maltratadas como la avutarda y otras esteparias como la ganga, la ortega o el sisón... Ese tesoro que los habitantes del pueblo a veces no sabemos valorar y conservar, lo envidian personas de las grandes ciudades que soñarían con un atardecer en la “Torre de Belvís” viendo pasar las grullas hacia la interminable llanura.

Otoño y primavera son las estaciones más favorables, que muestran los campos de este pueblo en su máxima belleza; y es el verano la estación del despertar ante el bullicio de los emigrantes que regresan.

3. Delimitación temporal

El período de tiempo acotado en esta etnografía sobre el ciclo de la vida en las localidades de Alcántara, Brozas y Villa del Rey a través de las creencias, prácticas y rituales abarca desde el año 1900 hasta el año 2011. Hay que precisar que la memoria etnográfica de los informantes se produce a partir, aproximadamente, de la segunda mitad del siglo XX. El resto del espacio temporal delimitado se cubre mediante la documentación consultada y se basa, principalmente en:

- Los libros parroquiales de bautismo, matrimonio y defunción de las iglesias de las localidades: Santa María y Santos Mártires.
- Los libros de nacimiento, matrimonio y defunción de los Registros Civiles de las tres poblaciones
- Los documentos conservados en los archivos municipales.
- La documentación escrita y audiovisuales catalogada en la Biblioteca Municipal de la localidad de Alcántara.
- Los documentos y legajos depositados en el Archivo Histórico Diocesano de Coria-Cáceres y en el Archivo Histórico Provincial, también de Cáceres.

4. Factores demográficos

El conocimiento del territorio es la base fundamental para una toma de decisiones orientada a evitar desajustes internos, posibilitar su vertebración y en definitiva contribuir a una mayor cohesión de la sociedad que sobre el mismo se asienta. No cabe duda que los efectos de la concentración poblacional y de las actividades económicas en determinados ámbitos territoriales, provocan impactos negativos sobre el medio natural y la calidad de vida de los ciudadanos. De ahí la necesidad de adecuarse a los postulados del desarrollo sostenible, propiciando la armonía entre un hábitat de calidad y unas actividades productivas que en ningún momento han de ser incompatibles con el medio donde se ubican. Es desde este enfoque, como entiendo deben plantearse las premisas que permitan una mejor articulación del territorio, corrigiendo los desequilibrios que favorecen el despoblamiento, en aras a conseguir una estructura del espacio más racional y solidaria con las generaciones venideras.

Sin duda alguna los recursos humanos, desde una perspectiva holística, constituyen el soporte fundamental que configura el futuro de un pueblo. De ahí que la capitalización de este recurso, a través del fortalecimiento del acervo cultural y formativo, ha de ser una tarea permanente e intensa para afrontar los cambios que la dinámica social viene imponiendo de forma acelerada en los últimos tiempos. La constatada relación entre recursos humanos cualificados y desarrollo, debe servir de guía para dar respuesta a los retos paradigmáticos de la competitividad y de la globalización, poniendo en práctica la máxima de pensar en global para aplicarlo a lo local.

Pero previamente al análisis de situación y características de los recursos humanos de la Asociación Tajo-Salor, he creído oportuno adentrarme en su evolución demográfica desde el inicio de siglo, a través de los Censos de población, de forma que pueda visualizarse la tendencia seguida, para seguidamente centrar la atención en los Censos de 1981 y 1991 y profundizar en el conocimiento de la estructura poblacional, especialmente en el colectivo en edad laboral como

variable de referencia para identificar la oferta potencial de trabajo existente en los municipios que conforman la Asociación.

La trayectoria censal va a permitir observar, a través de los últimos censos de población, cuándo y cuáles han sido los orígenes de las grandes mutaciones demográficas producidas, así como la contrastación respecto a lo acontecido en los ámbitos provincial y regional. Veamos por tanto, en primer lugar y de forma agregada, la evolución seguida por los tres municipios en términos de población de hecho desde 1900, y de derecho a partir de 1950. Con estas premisas, la población de hecho¹⁰ y de derecho¹¹ de *Alcántara*, según los datos que obran en el INE (Instituto Nacional de Estadística) y recogida en los correspondientes censos municipales ha sido y es la siguiente:

Censos (<i>Alcántara</i>)												
	1900	1910	1920	1930	1940	1950	1960	1970	1981	1991	2001	2011
Población de Hecho	3248	3654	3954	4014	4657	4151	3564	4636	2317	1948	---- ¹²	---- ¹³
Población de Derecho	3097	3538	3859	3836	4351	4150	3506	4457	2294	2076	1732	1604

[T-01: Población según el censo de Alcántara. Datos absolutos]

La población de hecho y de derecho de *Brozas*, según los datos que obran en el INE (Instituto Nacional de Estadística) y recogida en los correspondientes censos municipales ha sido y es la siguiente:

Censos (<i>Brozas</i>)												
	1900	1910	1920	1930	1940	1950	1960	1970	1981	1991	2001	2011
Población de Hecho	5143	5308	5424	6046	6320	5960	5634	4062	2680	2307	---- ¹⁴	---- ¹⁵
Población de Derecho	4842	5000	5163	5562	5754	6076	5927	4508	2835	2490	2329	2053

[T-02: Población según el censo de Brozas. Datos absolutos]

¹⁰ La población de hecho (o *de facto*) es, para un determinado momento, la población compuesta por presentes y transeúntes.

¹¹ La población de derecho (o *de jure*) es, para un determinado momento, la población compuesta por personas empadronadas en un lugar donde ejercen sus derechos civiles, incluso si no viven ahí.

¹² Falta de dato o inexistente (Fuente: INE).

¹³ Falta de dato o inexistente (Fuente: INE).

¹⁴ Falta de dato o inexistente (Fuente: INE).

¹⁵ Falta de dato o inexistente (Fuente: INE).

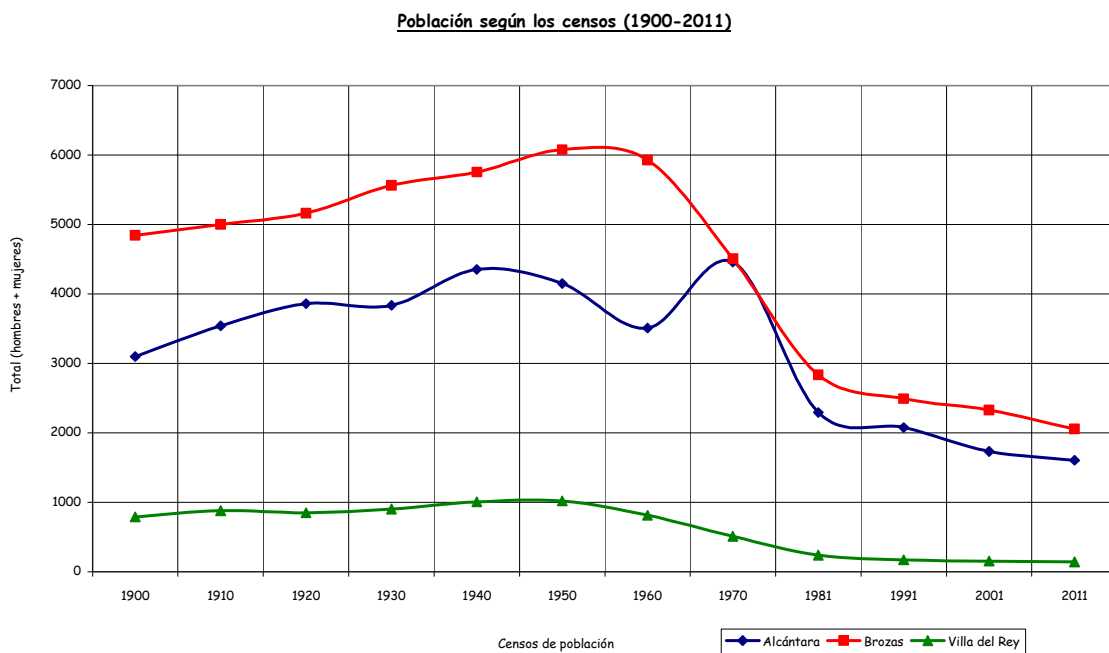
La población de hecho y de derecho de *Villa del Rey*, según los datos que obran en el INE (Instituto Nacional de Estadística) y recogida en los correspondientes censos municipales ha sido y es la siguiente:

Censos (<i>Villa del Rey</i>)											
1900	1910	1920	1930	1940	1950	1960	1970	1981	1991	2001	2011

Población de Hecho	770	828	855	767	1027	901	750	491	232	185	---- ¹⁶	---- ¹⁷
Población de Derecho	788	878	848	902	1005	1019	812	510	239	170	153	141

[T-03: Población según el censo de Villa del Rey. Datos absolutos]

Con los datos anteriores podemos ver en un gráfico cuál ha sido la evolución de la población de derecho desde el censo de 1900 hasta el censo del año 2011.



[G-44: Población según los censos. Datos absolutos]

Con los datos obtenidos de los censos de las poblaciones de «Hecho» y de «Derecho» de Alcántara, Brozas y Villa del Rey podemos comprobar en un gráfico cuál ha sido la evolución de la población de derecho desde el censo de 1900 hasta el censo del año 2011, pero tomando como referencia los datos porcentuales con el objetivo de ver y comprobar cómo han evolucionado esas

¹⁶ Falta de dato o inexistente (Fuente: INE).

¹⁷ Falta de dato o inexistente (Fuente: INE).

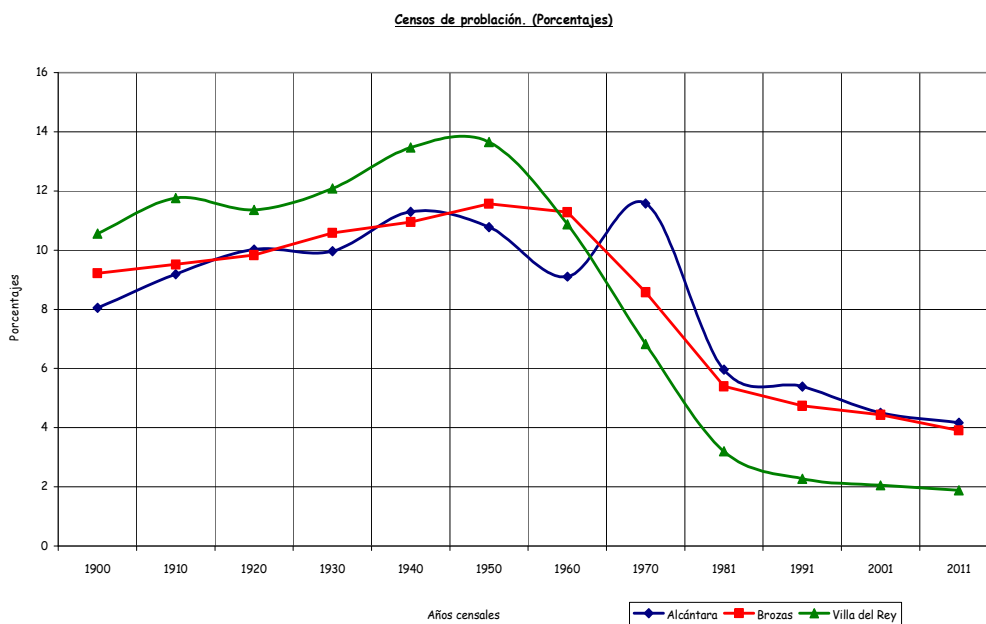
poblaciones en el hipotético caso de considerarlas todas ellas en unas mismas condiciones cuantitativas, de hombres y de mujeres. En la siguiente tabla se pueden apreciar los valores porcentuales correspondientes a las tres localidades en función de los datos obtenidos en cada uno de sus censos.

*Población según los censos de población.
Datos porcentuales*

<i>Censos Años</i>	<i>Alcántara</i>	<i>Brozas</i>	<i>Villa del Rey</i>
1900	8,044156	9,216011	10,55593
1910	9,18961	9,51674	11,76155
1920	10,02338	9,826986	11,35968
1930	9,963636	10,58642	12,08305
1940	11,3013	10,95186	13,46283
1950	10,77922	11,56474	13,65037
1960	9,106494	11,28114	10,87743
1970	11,57662	8,580293	6,831882
1981	5,958442	5,395992	3,201608
1991	5,392208	4,739336	2,277294
2001	4,498701	4,432897	2,049565
2011	4,166234	3,907573	1,888814

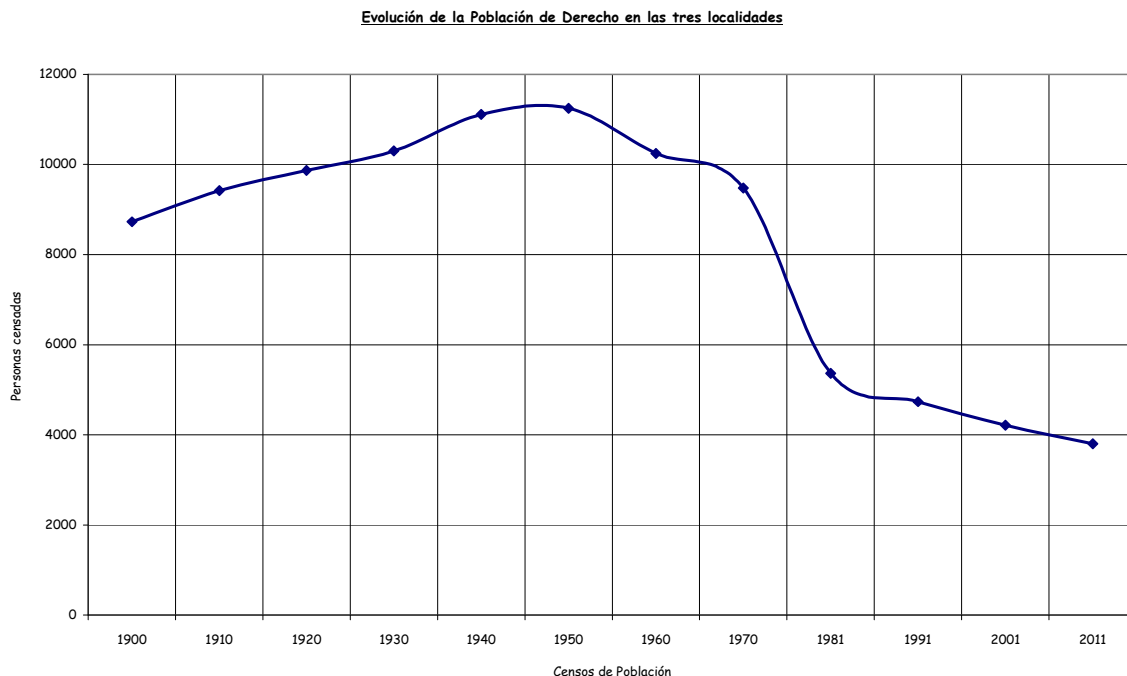
[T-04: Población según los censos. Datos porcentuales]

Los datos porcentuales anteriores (sobre cien) se visualizan en el gráfico que a continuación se muestra:



[G-45: Población según los censos. Datos porcentuales]

Y en el gráfico que a continuación se visualiza, aparece reflejada la evolución de la población de derecho en el conjunto de las tres localidades, comenzando por el censo de 1900 y terminando por el censo del año 2011:



[G-49: Población según los censos en las tres localidades]

Las conclusiones que se pueden extraer, tanto de los datos como del correspondiente gráfico, son las siguientes:

- ② En las tres localidades y hasta la década de los años cincuenta, se observa un aumento progresivo y constante del número de habitantes y más en Villa del Rey.
- ② La década de los años sesenta supuso el inicio del descenso de las poblaciones en cada una de las tres localidades y en cualquier otro pueblo de la geografía cacereña.
- ② El descenso progresivo de la población únicamente se ve interrumpido en Alcántara con un diente de sierra superior a consecuencia del entorno socioeconómico que rodeó a la construcción del embalse sobre el río Tajo a su paso por el pueblo.
- ② Alcántara y Brozas, en claro descenso poblacional, se han mantenido en torno a un cuatro por ciento. Todo lo contrario que ha sucedido con Villa del Rey, en la que el número de personas censadas ha caído en picado y de manera radical, sin claros visos de recuperación.

A grandes rasgos, la larga serie cronológica presenta tres etapas con características específicas:

- ◆ *1ª Etapa (1900-1950)*. Caracterizada por un crecimiento sostenido de la población que se ve incrementada en 6403 habitantes, o sea un 6,50% del conjunto total en los doce censos, haciéndose imperceptibles los efectos de la Guerra Civil.

- ◆ *2ª Etapa (1950-1981)*. Período caracterizado por una fuerte regresión demográfica, consecuencia de la masiva emigración, especialmente intensa durante las décadas de los sesenta y setenta, llegándose a reducir la población en 5877 personas, es decir, un 5,96% en el transcurso del período de tiempo para estos tres municipios asociados.
- ◆ *3ª Etapa (1981-1991)*. Durante el período intercensal 1981-2011 la población permanece prácticamente estabilizada, aunque con evidentes cambios descendentes estructurales en su composición y disparidades entre los tres municipios.

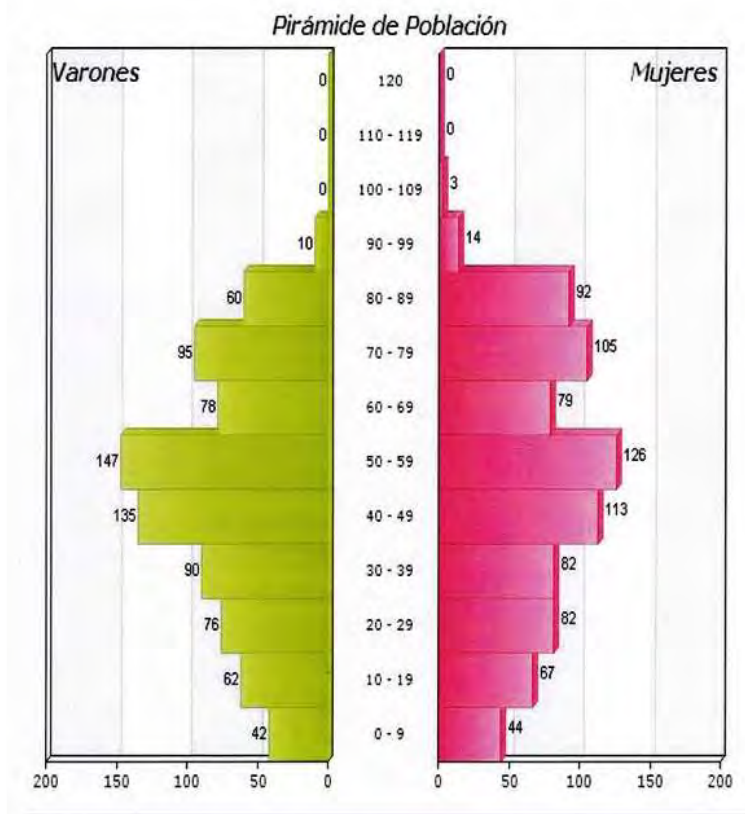
Resumiendo, puede decirse que los puntos de inflexión que marcan el cambio de tendencia demográfica se corresponde con los años 1950 y 2011, que representan, respectivamente, el nivel máximo de población alcanzado por las localidades de la Asociación Tajo-Salor y el inicio de una nueva fase de estabilización poblacional, aunque con profundos cambios estructurales y notables disparidades intraterritoriales.

A continuación, es conveniente conocer las pirámides demográficas¹⁸ de las localidades para comprobar cómo está estructurada la población en la actualidad:

<i>Pirámide de población de Alcántara (15 septiembre 2014)</i>					
<i>Edades</i>	<i>Varones</i>	<i>Mujeres</i>	<i>Total</i>	<i>% Varones</i>	<i>% Mujeres</i>
0-9	42	44	86	48,84	51,16
10-19	62	67	129	48,06	51,94
20-29	76	82	158	48,10	51,90
30-39	90	82	172	52,33	47,67
40-49	135	113	248	54,44	45,56
50-59	147	126	273	53,85	46,15
60-69	78	79	157	49,68	50,32
70-79	95	105	200	47,50	52,50
80-89	60	92	152	39,47	60,53
90-99	10	14	24	41,67	58,33
100-109	0	3	3	0,00	100,00
110-119	0	0	0	0,00	0,00
>120	0	0	0	0,00	0,00
<i>Total</i>	795	807	1602	49,63	50,37

[T-110: Pirámide de población de la localidad de Alcántara]

¹⁸ La pirámide de población o pirámide demográfica es un histograma que está hecho a base de barras cuya altura es proporcional a la cantidad que representa la estructura de la población por sexo y edad que se llaman cohortes. Gráficamente se trata de un doble histograma de frecuencias. Las barras del doble histograma se disponen en forma horizontal, es decir, sobre la línea de las abscisas, y convencionalmente se indican los grupos de edad de la población masculina a la izquierda y los que representan la población femenina a la derecha. A su vez, en el eje de las ordenadas se disponen e identifican los grupos de edad, por lo general, de cuatro en cuatro años (0 a 4, 5 a 9, 10 a 14, etc.), colocando las barras de menor edad en la parte inferior del gráfico y aumentando progresivamente hacia la cúspide las edades de cada intervalo. Cuando existe una información detallada (nacimientos y defunciones anuales) podemos elaborar una pirámide de población también con esa información detallada (barras de año en año). La escala de las abscisas puede representar valores absolutos (es decir, número de habitantes de cada grupo de edad y sexo). La ventaja de mostrar los datos relativamente es que podríamos comparar dos pirámides de población diferentes, ya que se basan en porcentajes. Este tipo de gráfico toma su nombre de la forma que adopta en las sociedades que tienen una población con una amplia base debido al gran número de nacimientos y que se estrecha paulatinamente por la mortalidad creciente y acumulativa a medida que aumenta la edad de la población.

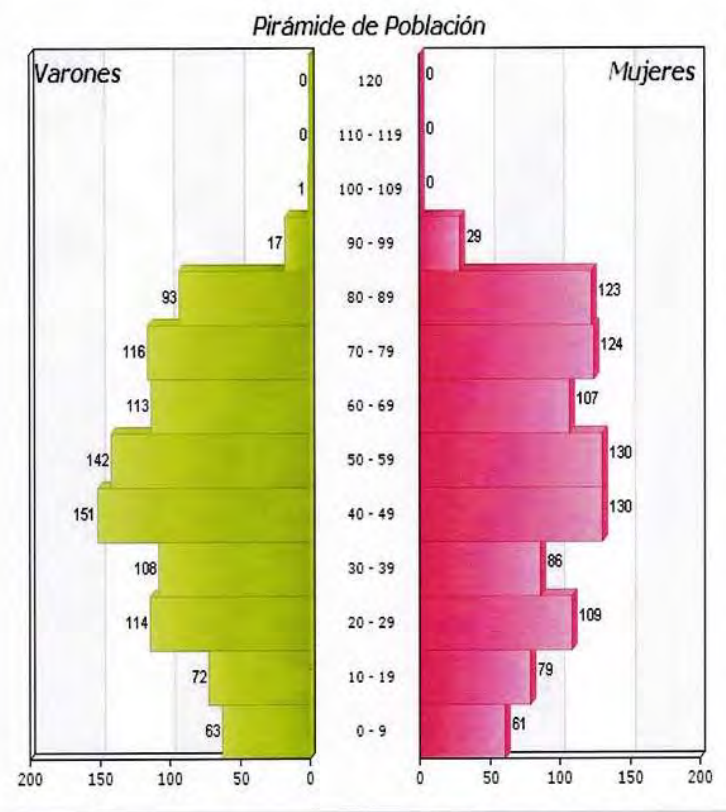


[G-46: Pirámide demográfica - Alcántara]

Pirámide de población de Brozas (01 julio 2014)

Edades	Varones	Mujeres	Total	% Varones	% Mujeres
0-9	63	61	124	50,81	49,19
10-19	72	79	151	47,68	52,32
20-29	114	109	223	51,12	48,88
30-39	108	86	194	55,67	44,33
40-49	151	130	281	53,74	46,26
50-59	142	130	272	52,21	47,79
60-69	113	107	220	51,36	48,64
70-79	116	124	240	48,33	51,67
80-89	93	123	216	43,06	56,94
90-99	17	29	46	36,96	63,04
100-109	1	0	1	100,00	0,00
110-119	0	0	0	0,00	0,00
>120	0	0	0	0,00	0,00
Total	990	978	1968	50,30	49,70

[T-111: Pirámide de población de la localidad de Brozas]

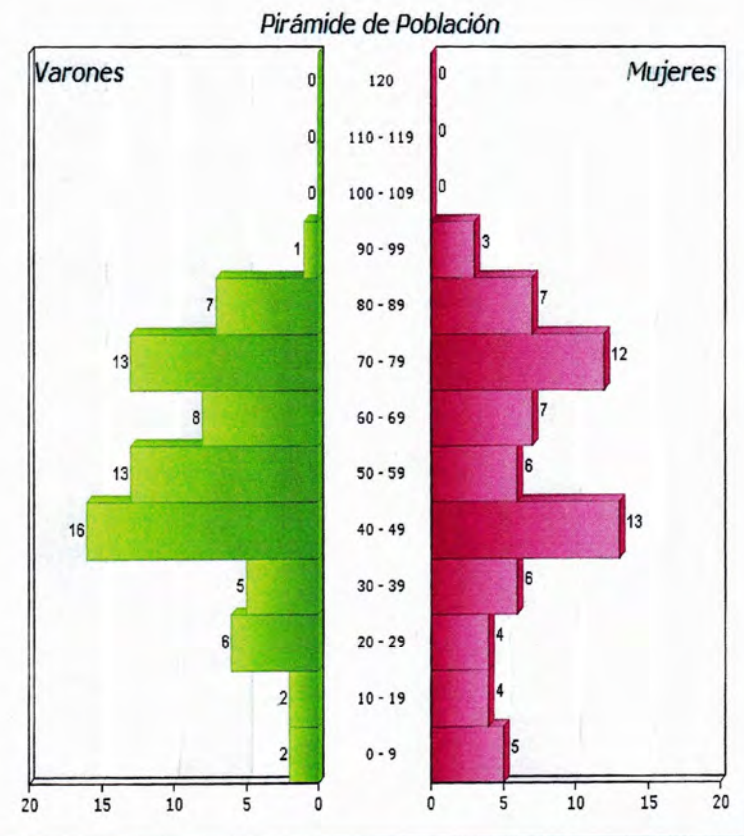


[G-47: Pirámide demográfica - Brozas]

Pirámide de población de Villa del Rey (23 octubre 2014)

Edades	Varones	Mujeres	Total	% Varones	% Mujeres
0-9	2	5	7	28,57	71,43
10-19	2	4	6	33,33	66,67
20-29	6	4	10	60,00	40,00
30-39	5	6	11	45,45	54,55
40-49	16	13	29	55,17	44,83
50-59	13	6	19	68,42	31,58
60-69	8	7	15	53,33	46,67
70-79	13	12	25	52,00	48,00
80-89	7	7	14	50,00	50,00
90-99	1	3	4	25,00	75,00
100-109	0	0	0	0,00	0,00
110-119	0	0	0	0,00	0,00
>120	0	0	0	0,00	0,00
Total	73	67	140	52,14	47,86

[T-112: Pirámide de población de la localidad de Villa del Rey]



[G-48: Pirámide demográfica - Villa del Rey]

A la vista de las tres pirámides demográficas, extraigo las siguientes conclusiones:

- ✓ Existen tres tipos básicos de pirámides de población por edad y sexo. Saber qué pirámide de población tiene un territorio permite conocer más acerca de lo joven o envejecida que tiene su población, el grado de desarrollo que posee, el porcentaje de mujeres que hay respecto a los hombres, elaborar estadísticas sobre la población, etc. En los tres casos demográficos que me ocupa, las poblaciones de Alcántara, Brozas y de Villa del Rey presentan, en el año 2014, una *pirámide regresiva, en forma de bulbo o urna*, más ancha en los grupos superiores que en la base, debido al descenso en la natalidad y al envejecimiento continuo de su población; por tanto, la perspectiva de futuro es de descenso. Esta pirámide corresponde a países desarrollados.
- ✓ En el tramo de edad comprendido entre los 0 y los 9 años, Alcántara tiene una población de un 5,36%; Brozas de un 6,30% y Villa del Rey de un 5,00%. Esto quiere decir que la base de la pirámide muestra que la población de la localidad de Brozas es la más joven de las tres y la localidad que va a tener más problemas para mantener a su población va a ser Villa del Rey.
- ✓ En la horquilla de edad que transcurre entre los 20 y los 29 años, la población de Alcántara es de un 9,86%; la de Brozas, es de un 11,33% y la de Villa del Rey es de un 7,14%. Estos datos muestran que hay más personas en edad teórica de contraer matrimonio, de formar nuevos hogares y de procrear en Brozas que en el resto de las otras dos localidades. Villa del Rey presenta unos datos cuantitativos alarmantes (cuatro puntos por debajo de la localidad broceña), lo que puede suponer que, tanto los hombres como las mujeres villariegas, van a

tener que ir a "ennoviarse" más allá de los límites geográficos municipales, lo que lleva consigo la posibilidad de establecer el hogar en otras poblaciones.

- ✓ En los tramos de edad donde, en la actualidad, viven más personas son entre los 40 y los 59 años, que es donde las respectivas pirámides de población presentan salientes más pronunciados, correspondiendo a Alcántara (35,52%); Brozas (28,09%) y Villa del Rey (34,28%). Esto quiere decir que la fecundidad de las mujeres casadas con hijos legítimos, naturales e ilegítimos, fue muy importante entre los años 1955 y 1974, que se consideran el boom de la natalidad en las tres localidades de referencia y en las localidades del entorno geográfico próximo.
- ✓ La pirámide de Alcántara, a fecha 15 septiembre 2014, presenta un entrante muy acusado en los hombres y en las mujeres en el tramo de edad entre los 60 y 69 años. Los datos muestran que en los años de la postguerra, entre 1945 y 1954, la natalidad fue reducida en la comunidad como consecuencia de las penurias económicas y las dificultades del día a día de su población.



[I-14: Puente y salto - Alcántara]¹⁹

¹⁹ Fotografía tomada por María de los Ángeles Rosado Gutiérrez.

II.- OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN

A.- Objetivos generales

1. Conocer y profundizar en los significados y en los usos y costumbres de los ritos de paso del ciclo de la vida a partir de las etnografías de tres comunidades de la provincia de Cáceres: Alcántara, Brozas y Villa del Rey.
2. Describir la evolución y transformación de los ritos del ciclo de la vida en el período que transcurre de 1900 a 2011.
3. Localizar y reconocer los elementos que configuran los rituales inherentes al ciclo de la vida en un espacio de tiempo concreto (siglo XX y primeros años del siglo XXI).
4. Interpretar y reflexionar de modo comprensivo, comparativo y crítico sobre las distintas concepciones y creencias relacionadas con el ciclo de la vida en las poblaciones de Alcántara, Brozas y Villa del Rey en el período de tiempo que va desde 1900 hasta 2011, analizando las semejanzas y las diferencias en el modo de plantear los hechos cotidianos.
5. Hacer aflorar a la memoria los recuerdos, conscientes e inconscientes, de la vida cotidiana en las tres localidades a través de las diversas fuentes documentales orales, escritas y audiovisuales.
6. Utilizar el diálogo, la conversación y la intercomunicación etnográfica para superar los conflictos y recelos y mostrar, en la conducta habitual y en el uso del lenguaje cotidiano, el respeto hacia las personas y los grupos de diferente edad, sexo y origen social, así como hacia las personas y grupos con creencias y opiniones distintas a las propias.
7. Realizar observaciones, siguiendo criterios metodológicos etnográficos, pautas de observación sistemática y cuestionarios previamente elaborados, para descubrir y describir las características observables que se manifiestan de forma regular en los elementos del entorno físico y social.
8. Recoger datos y discursos sobre hechos y objetos de la vida cotidiana relacionados con el ciclo de la vida, utilizando técnicas de recuento, de ordenación de datos, de representación espacial..., atendiendo a criterios de clasificación previamente establecidos en los correspondientes guiones y expresar los resultados mediante el adecuado software.
9. Presentar oralmente hechos y experiencias de rituales y creencias atendiendo a diferentes intenciones comunicativas (narrar, describir, informar, predecir, imaginar, visualizar...), utilizando una metodología adecuada a la intención etnográfica y al contexto de la comunicación social.

10. Enjuiciar críticamente las valoraciones «etic» y «emic» y saber discriminar cuáles son las conceptualizaciones de carácter excluyente o discriminatorio que han tomado conciencia en el devenir histórico de las poblaciones alcantareña, broceña y villariega.
11. Contribuir a recuperar la memoria histórica oral en las localidades de Alcántara, Brozas y Villa del Rey en la segunda mitad del siglo XX y en los primeros años del siglo XXI, a través de los informantes y de la metodología propia del trabajo de campo etnográfico.
12. Identificar, a partir de las conversaciones y entrevistas con los informantes, la evolución del estatus sexista de padres, padrinos, familiares..., en las diferentes prácticas, ceremonias y rituales específicos en el ciclo de la vida en las tres localidades etnografiadas.
13. Proporcionar la información necesaria para que otros estudiosos, en otras localidades, en otros espacios de tiempo y en otros contextos de divulgación, puedan llevar a cabo etnografías comparativas.
14. Reflexionar sobre el proceso de aprendizaje usando recursos autónomos basados en la observación, corrección, comparación y evaluación, con el fin de continuar el estudio etnográfico en un futuro.
15. Valorar críticamente otras formas de organizar experiencias y relaciones personales a la vez que asimilar el valor de las convenciones y normas culturales.

B.- Objetivos específicos

1. Comprender el ciclo de la vida a partir de las etnografías de tres poblaciones de la provincia de Cáceres: Alcántara, Brozas y Villa del Rey.
2. Observar los cambios en los ritos del ciclo de la vida en el período que transcurre de 1900 a 2011.
3. Comparar las creencias relacionadas con el ciclo de la vida en las poblaciones de Alcántara, Brozas y Villa del Rey en el período de tiempo que va desde 1900 hasta 2011, analizando las semejanzas y las diferencias en el modo de plantear los hechos cotidianos.
4. Reconocer los factores determinantes que han tomado conciencia y que se han perpetuado en el devenir histórico de las poblaciones alcantareña, broceña y villariega.
5. Valorar y apreciar el esfuerzo por recuperar la historia local en las localidades de Alcántara, Brozas y Villa del Rey en la segunda mitad del

siglo XX y en los primeros años del siglo XXI, a través de los informantes y de la metodología propia del trabajo de campo etnográfico.

6. Contribuir a la difusión de la información obtenida en el estudio etnográfico llevado a cabo por todos los medios posibles: analógicas y digitales.
7. Hacer partícipes del estudio etnográfico a los habitantes de las localidades de Brozas, Alcántara y Villa del Rey, como fuentes vivas y vitales de información y de información.
8. Entender e interpretar las pirámides de población en las tres localidades, reflejo de cada una de las sociedades, en el año 2014.
9. Usar la terminología tradicional de las comunidades con el fin de evitar su pérdida.
10. Conocer los aspectos fundamentales del medio sociocultural en las tres poblaciones para conseguir una mejor comprensión e interpretación de tradiciones ancladas en el tiempo diferentes a las contemporáneas.
11. Usar estrategias de aprendizaje actitudinal para la búsqueda de datos cuantitativos y cualitativos relativos al ciclo de la vida en sus diversas interpretaciones, manifestaciones, creencias, prácticas y rituales.

III.- MARCO TEÓRICO

1.- Antropología de los ritos de paso del ciclo de la vida

La palabra latina *Ritus*, de donde se ha tomado la traducción *rito*, significa ‘una práctica’ o ‘costumbre aprobada’ o una ‘observancia exterior’. Vesio la deriva por transposición del griego, de donde procede y significa literalmente ‘una senda hollada’, y, metafóricamente, ‘una costumbre de larga duración’. Un ritual es una secuencia estereotipada de actos que comprende gestos, palabras, objetos, etc., celebrados en un lugar determinado con el fin de influir en las fuerzas o entidades sobrenaturales o mágicas en función de los objetivos e intereses de los que lo llevan a cabo (actores del ritual). Mary Douglas (1978: 171) llega a definir el ritual como “*una serie de formas fijas de comunicación que adquieren una eficacia mágica*”.

Leach (1978: 107) dice que “*...la mayor parte de las ceremonias rituales se ocupan de movimientos a través de los límites sociales, de un estatus social a otro, de hombre vivo a antepasado muerto, de soltera a esposa, de enfermo y contaminado a sano y limpio, etc. Las ceremonias aludidas tienen la doble función de proclamar el cambio de estatus y de efectuarlo mágicamente. Desde otro punto de vista son marcadores de intervalos en la progresión del tiempo social*”. Esos rituales o ceremonias rituales pueden tener carácter estacional llevándose a cabo en un momento de cambio en el ciclo climático o de comienzo de una actividad estacional tal como la siembra o la recolección o bien puede tener un carácter contingente: esto es, para hacer frente a una situación de crisis individual o colectiva. Este ritual de carácter contingente puede subdividirse en dos:

- Rituales de ciclo vital (“crisis-life”) que se llevan a cabo para demarcar el paso desde una fase en el ciclo de vida a otra, como por ejemplo nacimientos, fallecimientos, matrimonios, tallas, etc.
- Rituales de aflicción, que se llevan a cabo para exorcizar o aplacar a las entidades o fuerzas sobrenaturales que se creen que son responsables de dicha aflicción: enfermedad, daños físicos, problemas de descendencia, etc.

Otras clases de ritual son los que tienen un carácter divino. Son ceremonias llevadas a cabo por las autoridades políticas para asegurar la salud y fertilidad de los seres humanos, animales y cosechas o la iniciación en asociaciones religiosas, o de iniciación al sacerdocio a ciertas deidades que van acompañadas de rituales de libación u ofrendas de comida a los dioses, a los espíritus de los ancestros o a ambos. Cuanto más flexible y libre de actuación sea el ritual, en mayor medida facilitará la incorporación de nuevos significados que se ajusten a los cambios históricos e individuales, potenciando un estado adecuado de conciencia que evoque emociones intensas.

Las funciones de los rituales son:

- Regular el funcionamiento social y familiar, y permitir una evolución a los largo del tiempo poco conflictiva.
- Transmitir la cultura, valores y normas de una generación a otra en grupos, familias y parentelas.
- Coordinar el pasado, presente y futuro social, familiar e individual.
- Señalar y respaldar las transiciones del ciclo vital de los individuos inmersos en una comunidad.

- Aportar significados polivalentes a las conductas, cogniciones, afectos y actitudes del ser humano en un contexto determinado.
- Evocar emociones intensas que unen en una misma experiencia fenómenos sociales diversos.
- Abarcar simultáneamente distintas dimensiones sensoriales y cognitivas del significado.
- Englobar al mismo tiempo los dos aspectos de una contradicción diseñada por y para el individuo.
- Proporcionar apoyo y contención a emociones y sentimientos, complementarios y/o excluyentes entre sí.
- Alterar los estados de conciencia de los participantes según avance el reloj biológico del ser humano y el reloj social de la comunidad.

Todo ser humano inmerso en una diversificación establecida está expuesto a cambios definidos y aprobados socialmente en cada momento histórico. Su vida individual consiste en una sucesión de etapas que pueden ser: nacimiento, bautizo, primera comunión, confirmación, adolescencia, pubertad, noviazgo, servicio militar, profesionalización, matrimonio, paternidad en primera generación, paternidad en segunda generación, jubilación, muerte... Leach (1978: 49) expresa que "*...en todas las sociedades humanas, la gran mayoría de los momentos ceremoniales son «ritos de paso», que marcan el cruce de límites entre una categoría social y otra: ceremonias de pubertad, bodas, funerales, ritos iniciáticos de todas las especies, son los ejemplos más evidentes*". A cada una de estas etapas en la vida del ser humano, se asocia una serie de ceremonias que tienen por objetivo:

- ◆ el paso de una etapa a otra,
- ◆ de una situación a otra,
- ◆ de una forma de vivir a otra forma de vivir...

...en las que el ser humano va dejando atrás una serie de metas volante en la carrera de su vida; pero para pasar cada una de estas metas se necesita franquear y superar una serie de condiciones a modo de fronteras que la comunidad pone e impone a todos sus habitantes y convecinos.

En fechas anteriores a la publicación de la obra sobre los ritos de paso de Van Gennep, Robert Hertz, discípulo de Durkheim, publica en 1907 el estudio: "*Contribución a un estudio sobre la representación colectiva de la muerte*"²⁰. El autor realiza un certero análisis del ritual de *passage* de la muerte y no sólo como destrucción física, sino también como destrucción social del individuo y en lo que afecta a la sociedad. Asume los rituales como cambio de estado, estudia las representaciones simbólicas colectivas, analiza las creencias y prácticas funerarias de diversos pueblos indonesios. Trata la muerte de los individuos en relación con lo social, con el grupo y su continuidad y permanencia; en suma, la transición entre la vida y la muerte como un período liminal.

Arnold Van Gennep intentó agrupar todas las secuencias ceremoniales que acompañan el paso de una situación a otra en una categoría denomina «ritos de paso» y analizar, interpretar, comparar esos ritos para comprenderlos en los contextos socio-temporales en los que suceden. La obra de Van Gennep, considerada como piedra angular en toda investigación, ha ido ampliando sus supuestos de acuerdo con las doctrinas y corrientes antropológicas al uso. Los «ritos de paso», según este autor, se descomponen en:

²⁰ HERTZ, R. (1990): *La muerte y la mano derecha*. Alianza Editorial. Madrid.

- * Ritos de separación.
- * Ritos de margen.
- * Ritos de agregación.

Así, “*los ritos de separación están más desarrollados en las ceremonias de los funerales; los ritos de agregación, en las del matrimonio; en cuanto a los ritos de margen, pueden constituir una sección importante, por ejemplo en el embarazo, el noviazgo, la iniciación, o reducirse a un mínimo en la adopción, el segundo parto, el nuevo casamiento, el paso de la segunda a la tercera clase de edad, etc*” (Van Gennep, 1986: 20). Aunque este autor también expresaba que distaba mucho de existir una equivalencia entre los tres grupos:

- * Ritos preliminares (separación).
- * Ritos liminares (margen).
- * Ritos postliminares (agregación).

Y ello es debido a su importancia, a su grado de elaboración... Pero en otros casos el esquema se desdobra como por ejemplo “*el noviazgo [que] se configura como un periodo marginal entre la adolescencia y el matrimonio; pero el paso de la adolescencia al noviazgo (los esponsales), comporta una serie especial de ritos de separación, de margen y de agregación al margen; y el paso de los esponsales (noviazgo) al matrimonio, una serie de ritos de separación del margen, de margen secundario y de agregación al matrimonio; este encabalgamiento se constata también en el conjunto constituido por los ritos del embarazo, del parto y del nacimiento*” (Van Gennep, 1986: 21).

Pero no todos los ritos son sólo de paso, pues además se trata de “*asegurar un cambio de estado o el paso de una sociedad mágico-religiosa o profana a otra, cada una de estas ceremonias tiene su propio objeto. Así mismo, las ceremonias del matrimonio comportan ritos de fecundación; las del nacimiento, ritos de protección o de predicción; las de los funerales, ritos de defensa; las de la iniciación; ritos de propiciación; las de la ordenación, ritos de apropiación por la divinidad, etc...*” (Van Gennep, 1986: 21).

Visto lo anterior, cualquier persona que “pase” de una situación a otra flota o permanece durante un cierto espacio de tiempo entre dos mundos o entre dos situaciones que Van Gennep denominaba con el nombre de «margen» y que en mayor o menor medida se halla en todos los ritos de paso. Este autor también utilizaba la expresión «pasar el umbral» refiriéndose a cruzar dos mundos, dos espacios, dos modos de vida, dos maneras de comportarse: el/la anterior o antiguo/a o la que se deja y la posterior, el/la nuevo/a y la que se adquiere..., proponiendo en consecuencia:

“Llamar ritos preliminares a los ritos de separación del mundo anterior, ritos liminares a los ritos ejecutados durante el estadio de margen y ritos postliminares a los ritos de agregación al mundo nuevo” (Leach, 1978: 30).

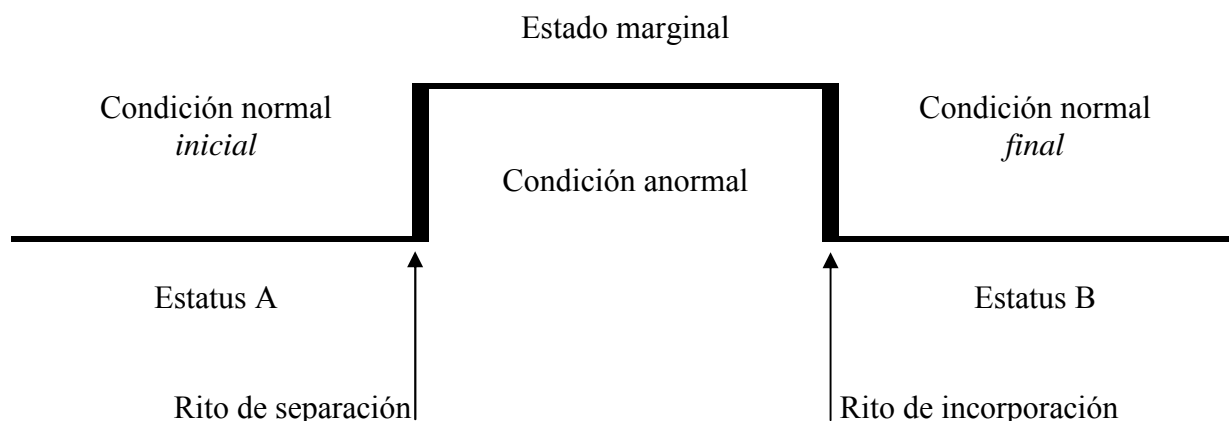
A los ritos de entrada, de acceso, de traspaso del umbral, le corresponden los ritos de salida, considerados como la etapa opuesta a algo lejos del axioma matemático de considerar al opuesto como lo negativo de lo positivo, y no al revés.

Molina García (1998: 38-39) ofrece otra forma de expresar la obra y el pensamiento de Van Gennep. Este autor “*denomina ritos de paso al conjunto de los diferentes procesos rituales, comprendidos secuencialmente como fases espacio-temporales por los períodos preliminar, liminar y postliminar, constituyendo una estructuración unitaria ritual diferenciada –compuesta por tres*

estructuras relativas, secuencias; es decir, por una secuencia de ritos de separación, otra de ritos de marginalidad y una tercera de ritos de agregación-, a cuyo encabalgamiento califica formalmente como secuencia tipo, schéma o modelo. O dicho de otro modo: los ritos de paso constituyen una clase específica de ritos”.

Según Molina García (1998: 41), “*el rito de paso constituirá, por tanto, una práctica socio-cultural de transformación que no será más que un mecanismo para garantizar la integración de los individuos en un lugar y orden determinado de una estructura social concreta en los procesos de sus modificaciones internas, propias de la lógica de la dinámica de su autorreproducción”.*

Según Marcos Arévalo (1997a: I-II), citando a Edmund Leach²¹, los ritos de paso se conforman en su estructura de la siguiente manera:



[E-01: Estructura de los ritos de paso]

Es decir, el desarrollo se establece en secuencias consecutivas que, de forma esquemática, son:

<p>1.- Ritos de separación. (Fase preliminar)</p>	<p>Al iniciado se le aparta de su rol inicial, se le separa de su anterior situación dentro de la estructura social.</p>	<p>Etapa en la que el iniciado se mantiene físicamente alejado de la gente ordinaria y de su medio familiar habitual (luna de miel, casa de quintos, luto de viuda...) La superación social se subraya aún más sometiendo al iniciado a toda clase de <i>prescripciones</i> y <i>proscripciones</i> especiales. Expresa la renuncia, por parte del iniciado a su antigua status.</p>
<p>2.- Ritos de marginación. (Fase liminar)</p>	<p>De alejamiento.</p>	<p>Etapa en la que el individuo se transforma. No es lo que era, pero todavía no es lo que llegará a ser. Constituirían el rito de transición propiamente dicho. Expresan el hecho de que por el momento está aislado de la vida normal de la comunidad. Puede considerarse como una muerte simbólica para el nacimiento a una nueva vida social. La situación del sujeto es ambigua.</p>

²¹ Leach (1978: 109) denomina al primer escalón: Condición «normal» inicial. Iniciado en el Estatus A, fase temporal T₁. Al escalón central lo denomina: Condición anormal. Iniciado sin estatus, fuera de la sociedad, fuera del tiempo. (*Rite de marge*: estado marginal). Al tercer escalón lo denomina: Condición «normal» final. Iniciado en el estatus B, fase temporal T₂.

<p>3.- Ritos de agregación. (Fase postliminar)</p>	<p>Reincorporación o integración en el nuevo estado.</p>	<p>Se reintegra a la sociedad normal y se incorpora a su nuevo rol. Expresan la aceptación de su nuevo status. Se levantan las restricciones impuestas anteriormente y es frecuente encontrarnos elementos de comensalidad (comidas o festejos comunitarios...).</p>
-----------------------------------------------------------------	----------------------------------------------------------	----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

[T-82: Estructura de los ritos de paso]

Edmundo Leach en el capítulo o texto denominado "*Ritos de paso (Rites de passage)*" (1978; 107-110), sostiene que :

- ② *"El iniciado que experimenta un cambio de estatus debe en primer lugar separarse de su rol inicial [...] En general, estos ritos de separación dan como resultado apartar al iniciado de su existencia normal; éste se vuelve temporalmente una persona anormal, existente en un tiempo anormal"*.
- ② *"La característica general de los ritos de marginación (rites de marge) es que el iniciado de mantiene físicamente aparte de la gente ordinaria, alejándose completamente del medio familiar habitual o recluyéndose temporalmente en un espacio cerrado al que no tienen acceso las personas corrientes"*.
- ② *"...en la tercera fase, el iniciado se reintegra a la sociedad normal y se incorpora a su nuevo rol. Las ceremonias concretas de un rito de incorporación son con frecuencia muy semejantes a las de los ritos iniciales de separación, pero a la inversa, es decir, las procesiones van en dirección opuesta de B a A, se abandona la ropa especial usada durante el «estado marginal» y se adopta la nueva ropa normal apropiada al nuevo estatus social normal, se repiten los sacrificios, se suprimen las restricciones de alimentos, de nuevo vuelve a crecer el pelo en las cabezas rapadas, etc."*.

Velasco (1992: 6) afirma que el *"desplazamiento de los individuos a través de las tres etapas famosas de segregación, margen e integración (con ritos que Van Gennep llamó, utilizando términos espaciales, preliminares, liminares y postliminares respectivamente) exige un espacio marcado, una frontera, si se quiere, respecto a la cual puedan definirse las tres posiciones diferenciadas. Pero se trata específicamente de un desplazamiento, de un movimiento, por lo que las tres posiciones no pueden ser simplemente referidas a un espacio marcado, sino también a una secuencia –una dirección en el tiempo, que a su vez exige un tiempo marcado-. Más que potenciar el relieve del espacio y del tiempo, habrá que reconocer que en la comprensión de los ritos de pasaje debe operarse con ambas categorías y, más aún, con la convergencia de la una sobre la otra"*.

A través de los ritos de paso y a través del desplazamiento citado por Velasco, son las personas quienes cambian de posición, de estado, adquieren un nuevo estatus, asumen un nuevo rol y no la sociedad que los acoge en su seno como ciudadanos. Pero esa sociedad que hace de *mater amatisima* institucionaliza esos ritos y les da una legitimación para su normal desarrollo y su reproducción periódica en el espacio y en el tiempo, convirtiéndose en un mecanismo social de

supervivencia de prácticas y de creencias que una determinada cultura hace suyos. Como dice Molina García (1998: 48-49) *”es, precisamente, por el hecho de haber participado pública y ceremonialmente en el ritual, y a través de esta participación, por lo que la transformación transicional de los individuos es aceptada socialmente como tal y éstos pueden, a partir de ese momento, porque su nueva situación ha sido así legitimada por este reconocimiento, comportarse de una manera diferente y esperar de los demás la reciprocidad de su comportamiento de acuerdo con la nueva situación”*.

Por lo tanto, visto el rol de la sociedad como garante de la legitimidad de los ritos, una de las funciones de ellos es la ruptura con el estatus y rol anteriormente adquirido y la consecución de otros nuevos, en los que el individuo es plenamente aceptado por la comunidad que lo acoge, bien a través de prácticas sociales, sentimentales, religiosas, militares... Estos ritos de paso se han asociado –y se asocian- a cambios en el estado de la persona en los que abandona unas características fisiológicas, mentales, sociales, religiosas... determinadas, con el objeto de asumir otras nuevas que conllevan una normativa y una legalidad social claramente establecidas en el tiempo y en el espacio y que se han transmitido década a década; y que se materializan en una serie de prescripciones, tabúes, prohibiciones, indicaciones... diferentes de una cultura a otra, de una comunidad a otra, pero hay que recordar que Edmund Leach llegó a afirmar que *“en todas las sociedades humanas, la gran mayoría de los momentos ceremoniales son «ritos de paso», que marcan el cruce de límites entre una categoría social y otra; «ceremonias de pubertad, bodas, funerales, ritos iniciáticos en todas las especies, son los ejemplos más evidentes”* (1998: 20).

Para profundizar un poco más en los ritos de paso, seguiré la estructura que Van Gennep (1986) propone en su obra *Los ritos de paso*, y que es la siguiente:

- ◆ Capítulo IV: «El embarazo y el parto».
- ◆ Capítulo V: «El nacimiento y la infancia».
- ◆ Capítulo VI: «Los ritos de iniciación».
- ◆ Capítulo VII: «Los esponsales y el matrimonio».
- ◆ Capítulo VIII: «Los funerales».

Van Gennep (1986: 203) escribe que el objeto del libro *“no son los ritos en su detalle lo que nos ha interesado, sino más bien su significación esencial y sus situaciones relativas en conjuntos ceremoniales, su secuencia. De ahí ciertas descripciones un poco largas, a fin de mostrar cómo los ritos de separación, de margen y de agregación, tanto provisionales como definitivos, se sitúan los unos respecto a los otros con vistas a un fin determinado”*.

Comienza el capítulo IV (1986: 53) diciendo que *“las ceremonias del embarazo y del parto constituyen, por lo general, un todo, de tal forma configurado que con frecuencia se realizan en primer lugar ritos de separación que excluye a la mujer encinta de la sociedad general, de la sociedad familiar y, a veces, incluso de la sociedad sexual. Luego vienen los ritos del embarazo propiamente dicho, que es un periodo de margen. Finalmente, los ritos del parto tienen por objeto reintegrar a la mujer a las sociedades a que anteriormente pertenecían, o asegurarle en la sociedad general una situación nueva, en tanto que madre, sobre todo si se trata de un primer alumbramiento y ha sido niño”*.

En el capítulo de «El nacimiento y la infancia» se hace referencia a que algunos ritos se relacionan tanto con la madre como con su descendencia, y si especificamos un poco más nos encontramos con los ritos de preservación que igualmente relacionan a ambos seres actuando contra los distintos males a-normales que les pueden afectar, los demonios imaginarios, las

enfermedades...; y para materializar esos ritos se contaba con unas prácticas físicas en forma de amuletos y/o prácticas verbales en forma de dichos, rezos...

Una vez nacido el niño o la niña, Van Gennep hace referencia a la importancia de los ritos de denominación de nombres, considerado como un rito de agregación y que mediante *“la recepción del nombre, el niño: 1º, es individualizado; 2º, es agregado a la sociedad, bien a la sociedad general (en cuyo caso la fiesta es pública, todo el pueblo participa en ella, especialmente si se trata de un varón, y más aún si ese varón es un hijo de jefe), bien a una sociedad restringida (familia que incluye las dos líneas de ascendientes, o familia paterna únicamente, o familia materna únicamente)”* (Leach, 1978: 74), siendo considerado el bautismo como un rito en el que se incorpora el recién nacido al mundo católico borrando el pecado original, dando la fe y la vida divina, y haciéndolos hijos de Dios. Es el primero de los sacramentos porque es la puerta que abre el acceso a los demás sacramentos y sin él no se puede recibir ningún otro y por lo tanto esa puerta se cierra –o no se abre– en la siguiente etapa místico-religiosa.

En el capítulo de «Los ritos de iniciación», Van Gennep (1986: 78-79) pretende *“demostrar que la pubertad fisiológica y la «pubertad social» son dos cosas esencialmente diferentes y que sólo en raras ocasiones convergen”*.

En el caso de las chicas, la llegada de la *menarquía* supone un paso más en su vida fisiológica y psíquica en la cual dejan atrás un “traje” de niñas, para adquirir otro “traje” correspondiente al de mujeres. Esa adquisición se puede definir como «auto-adquisición» o como asignación por parte de la sociedad que establece unas normas que deben ser respetadas en todos los casos y, por supuesto, acatadas. En ningún momento se deben separar de su componente sexual pues éste supone el paso de un mundo asexual a un mundo sexual y que en el sexo femenino tiene connotaciones más rituales que en el sexo masculino pues, aún en nuestra sociedad, la mujer ‘parece’ que da un paso más importante en su vida y en los chicos ‘parece’ que es un paso más en su evolución psicobiológica.

El autor de "Ritos de paso" (1986: 81) deja claro que es *“imperdonable el haber aceptado la expresión «ritos de pubertad» para designar al conjunto de ritos, ceremonias y prácticas de todo tipo que marcan en los diversos pueblos el paso de la infancia a la adolescencia. Conviene, por consiguiente, distinguir la pubertad social de la pubertad física, del mismo modo que se distingue entre un parentesco físico (consanguinidad) y un parentesco social, entre una madurez física y una madurez social (mayoría de edad), etc”*.

En el capítulo de «Los esponsales y el matrimonio», Van Gennep (1986: 128-129) expresa que es *“natural que el período de margen haya adquirido aquí una importancia considerable. Este período es lo que se conoce comúnmente por noviazgo. En gran número de pueblos, los esponsales constituyen una sección espacial, autónoma, dentro de las ceremonias del matrimonio. Incluyen ritos de separación y ritos de margen, culminando con ritos, bien de agregación preliminar al nuevo medio, bien de separación del margen considerado como medio autónomo. Luego vienen los ritos del matrimonio, que comprenden sobre todo ritos de agregación definitiva al nuevo medio y con frecuencia, aunque menos de los que en principio cabría esperar, ritos de unión individual”*.

Los noviazgos en las sociedades tradicionales aprobados por ellas y que duran más o menos tiempo, en función de la disposición sentimental y económica de los contrayentes, son estados marginales que muestran a los habitantes de la comunidad, una situación anormal en la vida de las personas unidas por lazos invisibles procedentes del corazón. Este rito adquiere una cierta

autonomía²² que se la da –en mayor o menor medida- la familia, los amigos... y la propia pareja.

Es necesario recordar que la celebración de un matrimonio conlleva siempre una dimensión económica de ayuda -en forma de «dao» en el caso de Brozas- a la nueva pareja para comenzar una nueva vida. Así el enlace matrimonial supone el umbral que hay que traspasar para que el matrimonio adquiera el carácter social y económico preconizado por Van Gennep. Sin perder de vista que tanto uno como otro miembro, ‘pierden’ a sus respectivas familias de origen y ‘crean’ de la noche a la mañana una nueva familia en una clara dimensión de agregación no sólo simbólica, sino también de compensación emocional y laboral pues la mano de obra masculina y femenina ‘desaparece’ con el correspondiente sueldo después de haber invertido los padres años de sacrificio económico y –en algunos casos- privaciones en la calidad de vida.

Relacionado con los enlaces matrimoniales están los ritos de divorcio, en los que Van Gennep muestra sus discrepancias con los que han visto estos hechos como simples actos jurídicos y económicos y pone el ejemplo de pueblos y culturas.

En el capítulo de «Los funerales», Van Gennep (1986: 159-160) hace referencia al luto y dice que *“se trata de un estado de margen para los supervivientes, en el que entran mediante ritos de separación y del que salen mediante ritos de reintegración a la sociedad general (ritos de supresión del luto) [...] Durante el luto, los parientes del muerto constituyen una sociedad especial, situada entre el mundo de los vivos, por una parte, y el mundo de los muertos, por otra, y de la que los parientes salen antes o después según sea el grado de cercanía de su parentesco con el muerto. También las estipulaciones del luto dependen del grado de parentesco y se sistematizan con arreglo a la modalidad espacial de cada pueblo de contar dicho parentesco (paternal, maternal, de grupo, etc.)”*.

Edmundo Lech observa: *"puesto que toda discontinuidad en el tiempo social es el final de un período y el inicio de otro y puesto que nacimiento/muerte son una representación «natural» evidente de comienzo/fin, el simbolismo de la muerte y renacimiento es apropiado a todos los ritos de paso y se manifiesta claramente en una gran diversidad de casos"* (Leach, 1978; 109).

Victor Turner²³ basa sus estudios etnográficos en la tribu Ndembu en Zambia, centrando su foco en el estudio del comportamiento ritual de esta tribu y más concretamente en los ritos de paso. El objetivo fundamental es tratar de confirmar sus hipótesis de que los ritos de paso tienen un carácter universal y se pueden encontrar en todas las sociedades. Distingue entre ritual y ceremonial. Así mientras el ritual tiene un carácter transformador, el ceremonial es de carácter confirmatorio. Turner está interesado en determinar el significado del ritual en general. Esto es, quiere definir sus términos metodológicos de tal forma que los pueda aplicar al estudio concreto de los rituales llevados a cabo en sociedades diferentes. Es decir mediante el estudio concreto y pormenorizado de ritos de carácter local, trata de construir mediante inferencia un modelo que tenga un carácter universal, válido y aplicable a cualquier sociedad²⁴. En la obra *La selva de los símbolos* (1980) Turner propone la siguiente clasificación de los símbolos rituales en dos grandes grupos:

²² Van Gennep asigna cierta autonomía a los márgenes tales como: el noviciado, el noviazgo, el embarazo y el luto.

²³ Turner en su estudio del ritual entre los Ndembu utiliza el método etnográfico de la observación participante, entendido como intersubjetividad entre el discurso del etnógrafo u observador (discurso etic) y el discurso de los nativos o actores del ritual (discurso emic). Turner da una gran importancia a este discurso nativo, pues centra gran parte de su trabajo en describir e interpretar lo que piensan los Ndembu sobre cómo entienden y explican ellos mismos los rituales que llevan a cabo.

²⁴ Turner forma parte de la tradición antropológica británico-francesa del estructural-funcionalismo y de sus máximos representantes: Durkheim, Mauss, Evans-Pritchard, Radcliffe-Brown. Los antropólogos funcionalistas asumen la sociedad como un organismo vivo. Los antropólogos deben explicar las funciones y partes integrantes de la sociedad, estudiando los hechos sociales y la interdependencia entre ellos.

- ◆ Símbolos dominantes o elementos estructurantes. Son aquellos que tienden a ser fines en sí mismos, con un alto grado de consistencia y constancia a través del sistema simbólico total.
- ◆ Símbolos instrumentales o elementos variables. Son aquellos que se usan como medios implícitos o explícitos en cada ritual.

En su estudio de los símbolos, Turner parte del principio de «unidad psíquica de la humanidad» entendiéndolo por ello que los procesos cognitivos que tienen lugar en la mente humana son los mismos o, dicho de otra manera, hay una sola estructura cognitiva en la humanidad que articula experiencias diversas. Siguiendo a Van Gennep, Turner define el ritual como una secuencia estereotipada de actos (que comprende gestos, palabras, objetos, etc.), que son llevados a cabo por un grupo de personas y que tienen por finalidad influir en las fuerzas sobrenaturales. El ritual se realiza mediante la utilización de un lenguaje simbólico. Este autor define el concepto de símbolo así como su estructura y dimensiones, teniendo esta estructura simbólica varios atributos:

- ✓ Es multívoca (tiene múltiples significados).
- ✓ Hay una unificación aparente en la disparidad de significados.
- ✓ Hay una condensación o concentración.
- ✓ Hay una polarización de significados (hay un polo normativo o ideológico y un polo sensorial, que hace referencia a los deseos y sentimientos que expresan esos símbolos durante el proceso ritual).

Turner indaga a continuación sobre las dimensiones semánticas del símbolo, distinguiendo tres dimensiones:

- ◆ exegética,
- ◆ operacional y
- ◆ posicional.

Posteriormente reflexiona sobre el poder de los símbolos que a veces representan una idea y tienen un carácter metafórico, pero otras veces actúan en dos planos, tanto metafórica como metonímicamente. Este autor especula también sobre la relación entre mito y ritual y en cierta medida nos viene a decir que el ritual es muchas veces la reconstrucción de un mito.

En cuanto a los ritos de paso, Turner define sus formas y atributos, distinguiendo las fases que se dan en los mismos:

- ➔ separación
- ➔ liminalidad,
- ➔ reintegración.

Una de las principales aportaciones de Turner a la Antropología es precisamente la introducción del concepto de *liminalidad o ser liminal* entendida como aquella fase en la que los actores del ritual son sujetos que están al margen de la estructura social de manera temporal ingresando en lo que él denomina *communitas* (una relación interhumana que va más allá de cualquier estructura social). Los atributos de liminalidad o de persona liminal son necesariamente ambiguos ya que en esta condición las personas eluden o escapan de cualquier clasificación que normalmente sitúa estatus y posiciones en un espacio cultural. Según Turner (1988: 102), “*los entes liminales no están ni en un sitio ni en otro; no se les puede situar en las posiciones asignadas y dispuestas por la ley, las costumbres, las convenciones y el ceremonial. En cuanto tales, sus*

ambiguos e indefinidos atributos se expresan por medio de una amplia variedad de símbolos de todas aquellas sociedades que ritualizan las transiciones sociales y culturales. Así, la liminalidad se compara frecuentemente con la muerte, con el encontrarse en el útero, con la invisibilidad, la oscuridad, la bisexualidad, la soledad y los eclipses solares o lunares”.

Las características de la liminalidad son:

- Estar entre-medio: la liminalidad se refiere a la condición de estar fuera de los acuerdos estructurales de un sistema social dado permanentemente y por atribución.
- El individuo liminal se mueve hacia un status superior y, el hecho de que no tenga status temporalmente, es un ritual que viene dictado por los requisitos culturales.
- El individuo liminal está en una posición de inferioridad estructural.

Los seres liminales, tales como los neófitos en los ritos de iniciación a la pubertad, pueden ser representados como entes que no poseen nada. Su comportamiento es pasivo y humilde. Deben de obedecer las instrucciones y aceptar los castigos a los que puedan ser sometidos sin ningún tipo de queja. Estos seres son reducidos a una condición de uniformidad para ser revestidos y dotados de nuevo con poderes adicionales que le facultan para desarrollar sus nuevos roles en la nueva etapa del ciclo vital que inician. Entre los iniciados tiende a desarrollarse un sentimiento de camaradería e igualitarismo.

Lo que es interesante acerca de la liminalidad es esa mezcla entre lo sacro y lo mundano, entre la homogeneidad y la camaradería. Esos ritos son representados como un momento fuera a la vez dentro del tiempo, fuera y dentro de la estructura social que revela sin embargo de forma fugaz un reconocimiento de un vínculo social generalizado que ha cesado (que ha dejado de existir) y que simultáneamente se fragmenta en una multiplicidad de lazos sociales. Dichos lazos están organizados en términos de casta, de clase, de rango jerárquico o de segmentación en sociedades carentes de estado pues “*el [modelo] que surge de forma reconocible durante el período liminal, es el de la sociedad en cuanto comitatus, comunidad, o incluso comunión, sin estructurar o rudimentariamente estructurada, y relativamente indiferenciada, de individuos iguales que se someten a la autoridad genérica de los ancianos que controlan el ritual*” (Turner, 1988: 103).

Turner prefiere la voz latina *communitas* en lugar del término «comunidad» para distinguirlo como un modo particular de relaciones sociales en un área determinada de individuos que llevan una vida común. La distinción entre ‘comunitas’ y ‘estructura’ no es simplemente la habitual entre secular y religiosa, o entre política y religión. Ciertos puestos fijados en la estructura de ciertas sociedades tribales tienen por supuesto características sagradas o religiosas, pero dichas características son adquiridas por los individuos a través de los ritos de paso debido precisamente al cambio en el estatus que opera en dichos ritos.

En los ritos de paso opera un cambio de puesto o estatus en los individuos hacia un nivel más alto. “*La liminalidad implica que el que está arriba no podría estar arriba de no existir el que estuviere abajo, y que quien está arriba debe experimentar lo que es estar abajo*” (Turner, 1988: 104). Turner por último analiza el proceso dialéctico que se da entre:

- * la estructura y la anti-estructura y
- * los conflictos que surgen en este proceso, así como la manera de resolverlos.

Para él todos los individuos desempeñan un rol y ocupan un estatus en la sociedad del que

no pueden sustraerse, a veces la estructura es tan rígida o asfixiante que estalla provocando un conflicto, constituyendo el ritual una vía de escape donde se liberan las tensiones y contradicciones que son inherentes a la propia estructura. Se puede decir en cierto modo que el proceso ritual constituye una especie de catarsis donde exortizar nuestras tensiones y conflictos. Lo paradójico de esta dialéctica es el carácter estructural de la anti-estructura, ya que los conflictos se resuelven en el seno de la propia estructura.

Es necesario hacer referencia a la obra de William A. Douglass: "*Muerte en Murélag*" en la que Joseba Zulaika (Abril, 2003) en la introducción denominada "*Un americano entre los vascos*" escribe que "*como pionero de una nueva generación de etnógrafos, Douglass se metería de lleno en el análisis de formas sociales observables por inmersión participativa en el trabajo de campo. No iba a dedicar sus energías a la búsqueda de arquetipos mentales o a la descripción de ciclos culturales multiseculares. la observación participativa iba a obligarle a aprender el lenguaje de la comunidad y a vivir allí durante largos períodos de tiempo durante sus años de graduado. la transición efectuada por la antropología británica en los años 1920 desde la "antropología de sillón" de Tylor²⁵ y Frazer²⁶ al solitario trabajo de campo representado por Malinowsky tuvo que esperar en la antropología vasca hasta 1963 año en el que Douglass tomó residencia en Echalar*" (2002: 11). El autor llevó a cabo un pionero modelo etnográfico basado en la observación participante en un período de tiempo con datos recogidos en base a hablar con las personas de Echalar y de Murélag basado en un análisis pormenorizado de sus maneras de ver y concebir sus formas de vidas concretas diarias. En la mencionada introducción a la obra Zulaika (2002: 12) escribe que realizó una "*Muerte en Murélag de Douglass es el primer resultado de esta nueva sensibilidad etnográfica. Presentada como tesis de master en la Universidad de Chicago en 1966, es la primera monografía etnográfica en el sentido moderno del término. Es un estudio clásico de una pequeña comunidad rural al estilo de The Little Community, la influyente obra de Redfield (1955)*".

Años más tarde de *Muerte en Murélag*, más en concreto en abril de 1988, María Cátedra publicó la obra: *La muerte y otros mundos. Enfermedad, suicidio, muerte y más allá entre los vaqueiros de alzada* donde se cuestiona en primero lugar "*¿Porqué una antropóloga escoge el tema de la muerte para su estudio? Es algo que me he preguntado- y lamentado- en muchas ocasiones. Cualquier etnográfico es el producto tanto de perspectivas teóricas como personales: ambas están implicadas en el trabajo de campo y guían la observación, la descripción y los intentos de explicación*" (1988; 9), respondiendo entre otras cosas: "*Aunque es probable que un tema de este tipo se escoja por ciertas razones de personalidad, posturas vitales e inquietudes personales en mi caso creo que la elección fue fruto de cierta juvenil inconsciencia más que de una excesiva preocupación por la muerte, que supongo que no es mayor que la media de los mortales- o al menos, no lo era cuando empecé a estudiarla-*" (1988: 9-10) y considera que "*Hertz y Van Gennep demostraron que la muerte no es un acto instantáneo sino un largo proceso, una transición a un estado diferente de ser. Para Hertz el ritual funerario inicia el proceso de morir; Van Gennep considera la muerte como un «rite de passage» con sus tres etapas características. Para ambos autores la muerte física marca el comienzo de este proceso y ambos destacan la continuidad de la muerte después de la muerte. [...] Estudiando la muerte como un continuum y el suceso cobra perspectiva y sentido. Este continuum comienza antes de la muerte física y continúa después de la misma. Este después ha sido más investigado por los antropólogo a través del estudio del culto a*

²⁵ Sir Edward Burnett Tylor (2 de octubre de 1832–2 de enero de 1917), antropólogo inglés, nació en Camberwell, Londres. Fue hijo de Joseph Tylor y Harriet Skipper, cuáqueros acomodados. En 1896 Tylor fue el primer titular de una cátedra de antropología, cargo que desempeñó en la Universidad de Oxford hasta 1909.

²⁶ Sir James George Frazer (1 de enero de 1854, Glasgow, Escocia – 7 de mayo de 1941, Cambridge, Reino Unido) fue un influyente antropólogo escocés en las primeras etapas de los estudios modernos sobre magia, mitología y religión comparada.

los muertos, los antepasados y las ideas entorno al más allá. Sin embargo estos temas se han considerado aspectos estrictamente religiosos, algo con lo que no estoy de acuerdo" (1988: 31).

2.- La Encuesta del Ateneo de Madrid sobre las Etapas de la Vida (1901-1902)

Un hito de especial relevancia en España, en el estudio y comparación de las crisis humanas que se producen en el ciclo de la vida, es la «Encuesta del Ateneo de Madrid, 1901-1902», cuya Sección de «Ciencias Morales y Políticas», promovió la recogida de testimonios a través de un cuestionario que en 1901, confeccionaron:

- ② Rafael Salillas (presidente de la Sección),
- ② Julio Puyol,
- ② C. Bernaldo de Quirós,
- ② E. García Herreros,
- ② G. Pedregal y
- ② R. Camarón.

George M. Foster en 1962, fecha en que se publicó la primera edición en español de *Cultura y conquista. La herencia española en América*, dedica los capítulos X, XI y XII a diversos apartados del ciclo de la vida: "*El embarazo, el nacimiento y la infancia: folklore y costumbres*"; "*El galanteo y el matrimonio*" y "*El ritual de la muerte*" (respectivamente), donde escribe que "*La sociedad española está organizada, en grado sumo, en torno a la familia, y se da por supuesto que cada pareja recién casada no tardará en aportar, por su lado, los vástagos que se precisan para mantener la posición social y económica del grupo. La muchacha recién casada desea el embarazo, y su dilación puede colocarla en una incómoda posición dentro de la familia. Se pensará que no está cumpliendo con su parte de las obligaciones contraídas por el matrimonio, y si no queda embarazada en un año, o menos, será el blanco de una crítica combinada con lástima*" (1985: 198). Foster también expresa con respecto al matrimonio que "*En un país [España] que se caracteriza por una separación bastante rígida de los sexos desde la adolescencia hasta el matrimonio, debe haber mecanismos que permitan la reunión y la presentación de los jóvenes. En la España rural, los mecanismos informales que se asocian con el ciclo agrícola ofrecen la mayor parte de las oportunidades: la cosecha y la trilla del grano, la recolección de las aceitunas y de las frutas, y, particularmente, la vendimia*" (1985: 221-222). Y, en lo que hace referencia el autor al capítulo de "El ritual de la muerte", expresa que "*...la Iglesia ha dispuesto las normas básicas de los procedimientos funerarios. Dentro de estos límites, hay muchas variaciones y costumbres locales, algunas de las cuales se apoyan en las supersticiones y en las creencias populares y tienen su origen en antiguos ritos paganos europeos más bien que en fuentes católicas*". (1985: 247).

Carmelo Lisón Tolosana en su obra *Antropología social en España*, dedica parte del capítulo 2 denominado "*Una gran encuesta de 1901-1902 (Notas para la Historia de la Antropología Social en España)*" a la Encuesta del Ateneo de Madrid (Páginas 159 a 179), siendo este estudio el primero que se hace en profundidad sobre lo que ha supuesto en la trayectoria de la Antropología Social y Cultural en España y expresa que no pudo averiguar el número de copias del cuestionario que se envió a los pueblos ni tampoco cuáles fueron las localidades que no contestaron, aunque sí se puede adivinar la formación de las personas que respondieron al cuestionario en sus diversos apartados, dependiendo el contenido, calidad y extensión de las papeletas del informador y "*...en conjunto, la información obtenida a través de esta encuesta es verdaderamente excepcional, absolutamente imprescindible para el estudio de la sociedad rural española desde finales del siglo*

pasado hasta el presente, ya que hoy puede servir como un valioso punto de comparación" (1977: 161). Sigue exponiendo que *"Tan excepcional y valioso material original guardado en el Ateneo ha desaparecido. Han sido preservadas gran parte de las papeletas copiadas que se encuentran hoy en el Museo Etnológico. [...] Esto se debe en parte a que el material del Museo Etnológico fue sometido a un expolio en todo lo que se refiere al culto de los muertos, es decir, todo el apartado E de la sección III ha desaparecido. [...] La desaparición del original y pérdida de las papeletas es sintomática: el cuestionario fue el resultado final de un interés especial por las disciplinas antropológicas y folklóricas que va en crescendo desde 1865 a 1901; a partir de esta última fecha no se ha hecho ningún estudio directo de envergadura similar en el campo de las costumbres españolas"* (1977: 182-163). Lisón sigue opinando que *"Una buena parte del material conservado es susceptible de tabulación y análisis estadístico, tal como lo desarrolló Salillas hace ya sesenta y tres años. Pero conviene no olvidar que en un cuestionario y respuestas de hechos culturales sería además necesario delimitar previamente las áreas culturales sugeridas por las respuestas, que no siempre coinciden con las áreas regionales, y después analizar sistemáticamente la peculiaridad cultural de cada área. Un idéntico hecho, comportamiento, rito, etc., encontrado simultáneamente en varias regiones, puede tener contenidos, funciones, sentidos, valoraciones y simbolizaciones completamente distintas en diferentes cuadros culturales. De aquí que el contenido de ese hecho, comportamiento, rito, etc., externamente idéntico, no sea susceptible, el lógico riguroso, de comparación, tabulación y análisis estadístico. La peculiaridad, la diferenciación, el sentido y significado específicos dentro de un marco cultural es lo que subraya en principio la investigación antropológico-cultural. A través de este análisis cualitativo se puede llegar a descubrir un principio estructural o varias proposiciones que revelen ese principio estructural [...]; este principio -o proposiciones generales- es el susceptible de comparación con los principios estructurales de otras áreas culturales, obtenidas por el mismo procedimiento metodológico"* (1977: 166-167).

García García (2007: 161), expone que *"sin duda alguna, éste es el material etnográfico más importante recopilado de forma intencional en España antes de la institucionalización académica de la Antropología, y por ello marca, a este respecto, un antes y un después en el panorama español. Está además dentro del «tiempo antropológico» es decir del momento histórico en el que la disciplina había iniciado ya su trayectoria científica"*. La idea básica y central de esta Encuesta, situada en la bifurcación entre el folklore y la antropología, fue la redacción de un cuestionario que recogiera datos agrupados en categorías para hacerlos, posteriormente, comparables con otros contextos geográficos, en un intento científico de codificar y estudiar la vida tradicional española. Hecho con visión de naturalista, de reconocimiento del terreno, para hablar de España por encima de sentimentalismos románticos, estando inspirado en la ideología de la Institución Libre de Enseñanza. El espíritu es sistematizador, comparativo y científico. El material que ha llegado a la actualidad es una transcripción de la documentación original que poseía el Ateneo y que desapareció en nuestra guerra fratricida. Estos datos se conservan en papeletas de tamaño de medio cuarto en el Museo de Etnología (Madrid).

Pilar Romero de Tejada²⁷, en la introducción a la obra de Juan Francisco Blanco (1999: 13), escribe que *"En el año 1901 el Ateneo madrileño promovió el informe etnográfico más ambicioso que ha habido en la Península, por medio de una encuesta sobre costumbres populares españolas de nacimiento, matrimonio y muerte. Los materiales conservados se encuentran en el Museo Nacional de Etnología de Madrid, al que pasaron en el año 1922 desde aquella institución.*

El cuestionario utilizado es uno de los más completos para la época en que fue realizado, ya que consta de 159 preguntas, desglosadas de la siguiente manera: Nacimiento, 28; Matrimonio,

²⁷ Cuando escribí la «Introducción a la Encuesta del Ateneo de 1901» en Blanco, J. F. (1991: 13-15), era a la sazón directora del Museo Nacional de Etnología de Madrid (1986).

78; Defunción, 53. Ahora bien, hay que tener en cuenta asimismo que frecuentemente en una misma pregunta nos encontramos con varias subpreguntas. Figuran como sus redactores los miembros los miembros que componían la junta directiva de una de las secciones del Ateneo, la de Ciencias Morales y Políticas: Rafael Salillas, como Presidente; Julio Puyol, como Vicepresidente; Constancio Bernaldo de Quirós, Enrique García Herreros, Guillermo Pedregal y Rafael Camarón, como Secretarios.

El cuestionario fue remitido por medio de una circular, a todos los corresponsales que tenía el Ateneo madrileño en España, contestando alrededor de 357 localidades. Sin embargo, debemos advertir que muchas veces las respuestas no están referidas sólo a una localidad en concreto, sino a una comarca o a una zona más amplia, incluso a toda la provincia.

Originalmente el material se remitió al Ateneo en informes, que correspondían a cada una de las localidades que contestaban. Posteriormente se pasaron a fichas, que fueron ordenadas temáticamente y éste es el material que existe en la actualidad, ya que los informes originales, que se quedaron en el Ateneo, se han perdido, posiblemente durante la guerra. El Museo Nacional de Etnología ha fotocopiado recientemente todo el fichero, lo que ha permitido una doble ordenación a las mismas fichas: la tradicional (por orden temático) y la nueva, por orden geográfico de provincias".

Rodríguez Becerra y Marcos Arévalo (1996: 169) consideran que “pese a las limitaciones, nacidas del voluntarismo, la escasez de medios y, probablemente, la falta de acierto al escoger ciertos corresponsales a los que enviar la encuesta, y por supuesto a la flaqueza humana, la información obtenida por esta Encuesta, en su conjunto, es imprescindible para el conocimiento de la cultura española de hace cien años. Quizás tenga menos valor para determinadas regiones donde las encuestas no son representativas del marco geográfico y cultural, pero en cualquier caso será indicativo”. En la misma línea argumentativa, Marcos Arévalo (1997: XXXV) considera que “la encuesta sobre el Ciclo de la Vida es un intento, hecho sobre el terreno, de codificar y estudiar la vida tradicional española. El espíritu de la encuesta es sistematizador, comparativo y científico. El material del Ateneo, una valiosa información demográfica de carácter histórico, se compone de: informes, fichas y elementos accesorios: Cartas entre los corresponsales y los atenistas encargados de la Encuesta e instrucciones a los recolectores para el cumplimiento de la Encuesta”.

En el cuestionario, tal y como expresan los autores Hoyos Sainz y Aranzadi (1917: 215-230), aparecen únicamente sus apartados más globales, como son:

I. Nacimiento.

- A. Concepción.
- B. Gestación.
- C. Alumbramiento.
- D. Bautizo.
- E. Hijos ilegítimos.
- F. Refranes y consejos.

II. Matrimonio.

- A. Noviazgo.
- B. Capitulaciones matrimoniales.
- C. Amonestaciones.
- D. Boda.
- E. Sociedad familiar.

- F. Adopción.
- G. Adulterio.
- H. Separación de los cónyuges.
- I. Uniones ilegítimas.
- J. Asociaciones de casados.
- K. Refranes y consejos.

III. Defunción.

- A. Prevenciones para la muerte.
- B. Defunción.
- C. Entierro.
- D. Prácticas posteriores al entierro.
- E. El culto de los muertos.
- F. Cementerios.
- G. Refranes y consejos.

Este cuestionario redactado por el Ateneo “*no es sólo un medio de observación no directa de los hechos comprensivos de una realidad, las costumbres de nacimiento, matrimonio y muerte, que se pretenden recabar. Las respuestas comprenden también parte del discurso cognoscitivo de los nativos y la visión «subjetiva» de la realidad que aportan los intermediarios que, a nivel de corresponsales, en ellas intervinieron*” (Rodríguez Becerra y Marcos Arévalo, 1996: 72).

¿Cómo se han utilizado y se utilizan los materiales recopilados en mencionada Encuesta? La utilización bibliográfica la inició al poco tiempo de su elaboración Rafael Salillas en su libro *La fascinación en España. Brujas, brujerías, amuletos*, desde entonces “*han ido apareciendo diversas publicaciones [...]. En unos casos se trata de estudios particulares sobre los materiales dentro de la tradición folklorista, en otros, iniciada ya la institucionalización académica de la Antropología en España, de textos en las que se las valora como un importante antecedente de la disciplina, o en ediciones locales en las que se recogen los resultados de determinadas provincias o regiones [...y que...]* a pesar de su concreción temática, son los únicos de escala estatal, que constituyen un sólido peldaño susceptible de continuidad en el panorama antropológico español, en un momento adecuado para que la ruta iniciada tuviese continuidad” (García García, 2007: 161).

La estrategia de obtención de información se estableció “*...por medio de personas instruidas, cultas, quienes tejieron una amplia red de colaboradores. El cuestionario se envió a gentes que se encontraban próximas al pueblo y que se suponía conocían la psicología popular (maestros, médicos, profesores, abogados...).* Los corresponsales son personas instruidas que ocupan una posición destacada en cada localidad. Su profesión y posición social nos revela qué tipo de gentes fueron. El Ateneo utilizó una red de corresponsales provincianos, y estos, a su vez, se sirvieron para evacuar las respuestas de tres fuentes: sus propios conocimientos (Enculturación/Socialización); la observación directa y los colaboradores. Es decir, el papel jugado por los colaboradores fue doble: de una parte, desempeñaron el rol de informantes; y de otra el de intermediarios entre los organizadores de la Encuesta y los nativos entrevistados. La recogida del material se verificó no sólo mediante la técnica del cuestionario a distancia, sino también mediante la entrevista personal. Así, en el acopio de los datos se entremezclan las contestaciones de los corresponsales con la información procedente de las entrevistas que realizaron” (Marcos Arévalo: 1997, XXXV-XXXVI).

En la clasificación de respuestas recibidas, Extremadura tiene el nº 12 y las provincias de

Cáceres, el 12.1 y de Badajoz, el 12.2 y se desconoce cuántas poblaciones de las dos provincias recibieron el cuestionario y cuántas respondieron a partir de 1901 y 1902. Marcos Arévalo (1995: 562-565) recoge la metodología de la encuesta del Ateneo en cuanto a la procedencia de las respuestas y dice que contiene informaciones correspondientes a:

- * Los corresponsales, siendo fruto de la experiencia, de la socialización y de la observación directa de las conductas...
- * Las personas entrevistadas.

Marcos Arévalo (1997: LXXI) recoge en un mapa mudo de Extremadura cuáles fueron las localidades que aportaron información a la encuesta. Son las siguientes divididas entre las dos provincias:

Poblaciones de Extremadura de las que se obtiene información en la Encuesta del Ateneo de Madrid, según Marcos Arévalo

Provincia	Localidades
Badajoz	Talarrubias, Villanueva de la Serena, Castuera, Cabeza del Buey, Azuaga, Maguilla, Llerena, Zafra, Jerez de los Caballeros, Táliga, Olivenza, Villareal y Badajoz.
Cáceres	Hurdes, Baños de Montemayor, Hervás, Abadía, Guijo de Santa Bárbara, Jarandilla, Aldeanueva de la Vera, Malpartida de Plasencia, Guijo de Coria, Coria, Garrovillas, Mata de Alcántara, Navas del Madroño, Casar de Cáceres, Cáceres, Membrío, Sierra de Fuentes, Trujillo, Madroñera, Puerto de Santa Cruz, Alcuéscar, Hinojal y Villamesías.

[T-113: Poblaciones de Extremadura de las que se obtiene información en la Encuesta del Ateneo de Madrid]

Limón Delgado y Castellote Herrero llevaron a cabo en 1990, una edición crítica de las informaciones recogidas en las encuestas del Ateneo y que denominaron «El ciclo vital en España (Encuesta del Ateneo de Madrid, 1901-1902)» y hacen referencia al grado de fiabilidad o validez de los datos que aparecen en la obra porque todos han sido conseguidos mediante la «encuesta a distancia» y que se deben utilizar en la actualidad a la luz metodológica del trabajo de campo en cada comunidad. Marcos Arévalo²⁸ también hace referencia a la objetividad de los informantes que

²⁸ Existe una amplia bibliografía sobre la Encuesta del Ateneo en Extremadura y en España: Domínguez Moreno, J. M.: "Encuesta del Ateneo (1901). Trujillo", rev. de *Folklore*, nº 90, pgs. 201-212. Valladolid, 1990. Foster, G.: *Cultura y Conquista. La herencia española en América*. Universidad de Veracruz, 1962. (Referencias a materiales del Ateneo relativos a Extremadura); González Hontorio, G.: "El nacimiento, el matrimonio y la muerte en Badajoz", rev. *Narría*, nº XXV-XXVI, pgs. 33-35. Universidad Autónoma de Madrid, 1982; Hoyos Sáinz, L.: "Supersticiones y prácticas populares acerca de la gestación en España". Porto, 1940. (Algunos materiales de las respuestas extremeñas al Ateneo); Marcos Arévalo, J.: "Etnografía y Folklore en Extremadura", *La Antropología Cultural en España*, pg. 321-379. P.P.U. Barcelona, 1986.

En otras comunidades:

Andalucía:
Limón Delgado, A.: *Costumbres populares andaluzas de nacimiento, matrimonio y muerte*. Artes Gráficas Padura. Diputación de Sevilla, 1981; Rodríguez Becerra, S.: "Rituales de muerte en Andalucía", *La función social de los ritos*. Icaria Editorial. Barcelona, 1997.

Asturias:
Cabal, C.: *Las costumbres asturianas, su significación y sus orígenes: el individuo*. Madrid, 1925.

Islas Baleares:
Ballester, P.: *Estudis d'Antropología de Menorca*. Mahón, Consell Insular de Menorca. Colección Capcer, 2. Menorca, 1986. (Reedición de *Costumbres populares de Menorca. Contestación al Cuestionario de la Sección de Ciencias Morales y Políticas del Ateneo de Madrid*. Mahón. Tipograf de B. Fábregues. 1905).

Islas Canarias:
Pérez Vidal, J.: *Los estudios del folklore canario, 1880-1890*. Ediciones ICEF. Mancomunidad de Cabildos de Las Palmas. Ministerio de Cultura. Madrid, 1982; Bethencourt Alfonso, J.: *Costumbres populares canarias de nacimiento, matrimonio y muerte*. (Introducción de M. Fariña). Museo Etnográfico. Cabildo Insular Canario, 1985.

depende de múltiples variables tanto intrínsecas o extrínsecas y que, a la hora de interpretar los testimonios, hay que saber sopesar. La finalidad de aquel cuestionario remitido fue “...obtener de manera sistemática y ordenada información sobre lo que se investiga y contemplar las variables empíricas sobre las que se desea obtener información. La idea eje del cuestionario fue hacer comparables los datos de las mismas categorías etnográficas, y poder así concordarlos con los procedentes de distintas regiones”, teniendo en cuenta en lo que respecta a Extremadura, se han recogido las informaciones correspondientes a²⁹:

Provincia de Cáceres	
Poblaciones o partidos.....	15
Respuestas	573
Provincia de Badajoz	
Poblaciones o partidos.....	10
Respuestas	346

La información recogida procedía de dos fuentes distintas:

- * Los corresponsales o intermediarios.
- * Los colaboradores o entrevistados.

Las personas que asumían el rol de corresponsales, también eran –en algunos casos y no siempre- informantes; al igual que, en otros casos, hacían de intermediarios entre el Ateneo y los colaboradores, o entrevistados, o informantes. Rodríguez Becerra y Marcos Arévalo (1996: 176-177) siguen expresando que “globalmente, los informadores de la Encuesta son gentes progresistas, liberales y republicanos próximos y/o afines al regeneracionismo y particularmente a su orientación higienista. Comprometidos con la sociedad rural que les toca vivir, hacen de sus profesiones un instrumento para el progreso mediante el conocimiento real, sobre el terreno, del medio social y natural en que desenvuelven su vida y ejercen su trabajo”, y con respecto a los informantes de Andalucía y Extremadura dicen que se pueden clasificar en dos grupos:

- * Escritores con sólida formación y cultura, que eran eruditos e intelectuales con clara adscripción al regeneracionismo.
- * Personas de formación médico-científica adscritos a un higienismo militante.

Castilla-León:

Blanco, J. F.: *Usos y costumbres de nacimiento, matrimonio y muerte en Salamanca*. Europa Artes Gráficas. Salamanca, 1986.

Campo, M. y Puerto, J. L.: “El ciclo de la vida en Villacidayo”. Rev. de *Folklore*, 112. Valladolid, 1990.

Espina, A. B. y Juez, E.: “Creencias y rituales asociados al ciclo de la vida en la Huebra (Salamanca)”. Rev. de *Folklore*, 116.

Valladolid, 1990; Maldonado Ocampo, L.: “Sobre fecundidad y esterilidad”. *Hojas Folklóricas del Centro de Estudios Salmantino*, nº 31-

32. 1952; Maldonado, L.: “Costumbres de parteras y partoleras”. *Hoja Folklórica del Centro de Estudios Salmantino*, nº 49. 1952.

Maldonado, L.: “Después del parto”. *Centro de Estudios Salmantinos*, 70. 1953.

Castilla La Mancha:

Hoyos Sancho, N. de: “Costumbres funerarias y culto a los muertos en Tierras de Don Quijote”. *Cuadernos de Instituto Nacional de Investigaciones Folklóricas*, 3. Ministerio de Educación y Justicia. Buenos Aires, 1992.

Galicia:

González Reboredo, X. M. y Mariño Ferro, X. R.: *Nacimiento, casamento e morte en Galicia*. (Respuestas á enquisa do Ateneo de Madrid (1901-1902). Consello de Cultura Galega. Impr. Gráfico Galaica. Santiago de Compostela, 1990.

País Vasco:

Romero de Tejada, P.: “La Encuesta del Ateneo de 1901-1902 y la cultura vasca”. Rev. *Alcaveras*, 7. Asociación Madrileña de Antropología. Madrid, 1988.

²⁹ Para consultar los datos más detallados de las poblaciones y de las respuestas en cada una de las dos provincias, agrupadas en «Nacimiento»; «Matrimonio» y «Defunción», se puede consultar a Marcos Arévalo (1995): *La construcción de la Antropología Social Extremeña. (Cronistas, interrogatorios, viajeros, regionalistas y etnógrafos)*. 6. La metodología de la Encuesta del Ateneo. Págs. 546 y 547. Editora Regional de Extremadura. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Extremadura. Cáceres..

Marcos Arévalo (1997: XV) escribe que *“Globalmente, los informadores de la Encuesta en Extremadura son gentes progresistas, liberales y republicanos afines al regeneracionismo y particularmente a su orientación higienista. Comprometidos con la sociedad rural que les tocó vivir, hacen de sus profesiones un instrumento para el progreso mediante el conocimiento del medio social y natural en que se desenvuelven su vida y ejercen su trabajo”* y más adelante vuelve a escribir que *“Los informantes de Extremadura pueden clasificarse , de tal suerte, en dos grupos: uno, estaría compuesto por escritores de sólida formación y cultura, eruditos e intelectuales de clara adscripción regeneracionista (Publio Hurtado, Rafael García-Plata...); el otro estaría integrado por distinguidas personas de formación médico-científica (Crotontilo, Giménez Aguirre, Eduardo García Monge, Pesado Blanco...) adscritos a un higienismo militante que tenía clara proyección en las respuestas que les tocaron evacuar”* (Marcos Arévalo: 1997, XVIII).

Por este motivo, las respuestas de los corresponsales muestran una clara distinción de acuerdo con su formación y actividad profesional. Limón Delgado y Castellote Herrero (1990: IV) pretenden *“...hoy poner en las manos de los investigadores culturales una magnífica oportunidad de comprar el fruto de sus trabajos de campo con esta información obtenida a comienzos de siglo, comparación que puede ayudar extraordinariamente a desentrañar algunos problemas de cambio cultural en ámbitos rurales, que tiene planteados la Antropología cultural”* y que *“...con todo ello, la amplitud de la Encuesta y el ingente volumen de materiales recolectados fueron al mismo tiempo el objeto de su atención y la causa de su olvido. El objeto de su atención porque, como queda dicho, en estos cien último años no fueron pocos los folkloristas y antropólogos que se acercaron, de una u de otra forma, a los datos; el olvido, porque, siendo ellos mismos diana fácil de críticas etnográficas, fueron con frecuencia sepultados en largos períodos de silencio. Cabe sin embargo separar don momentos cualitativamente diferentes en la exposición de estas críticas; uno pertenece a la primera mitad del siglo XX y lo protagonizan autores que intentaron trabajar de forma teórica con los materiales; el segundo comienza a finales de los años sesenta -un momento en el que la Antropología está iniciando su institucionalización académica-, y corre a cargo de profesionales de la Antropología o de la Museología que nunca pretendieron utilizar los datos de la Encuesta paradigmáticamente”* (García García, 2007: 164).

¿Qué sucede en la actualidad con los documentos e investigaciones que se derivan de un detallado estudio del material recopilado por la Sección de «Ciencias Morales y Políticas» del Ateneo de Madrid?. García García lo expresa de la siguiente manera: *“En los escritos actuales sobre la Encuesta no se oculta una cierta actitud tolerante, es decir, de comprensión ante lo insuficiente, por el carácter pionero que tuvieron. Estas críticas combinan retóricamente la valoración genérica de los materiales, que lleva incluso a la magnificación, con el reconocimiento de sus defectos”* (2007: 164).

IV. MARCO METODOLÓGICO. EL TRABAJO DE CAMPO ETNOGRÁFICO

1.- El Trabajo de Campo

El etnógrafo, y la etnografía que lleva a cabo y practica, tiene que percibir e interpretar unos datos que están en un contexto que la mayor parte de las ocasiones es extraño a él, ajeno a su mundo y al que tiene que adaptarse si quiere que sus cinco sentidos recojan toda la riqueza de los datos y hechos sociales que están a su alrededor en forma animada e inanimada. Hammersley y Atkinson (2001: 15) entienden *“el término [etnografía] como una referencia que alude principalmente a un método concreto o a un conjunto de métodos. Su principal característica sería que el etnógrafo participa, abiertamente o de manera encubierta, en la vida diaria de las personas durante un período de tiempo, observando qué sucede, escuchando qué se dice, haciendo preguntas; de hecho, haciendo acopio de cualquier dato disponible que sirva para arrojar un poco de luz sobre el tema en que se centra la investigación”*. El éxito o el fracaso del desembarco de forma abierta o encubierta en ese contexto extraño y ajeno, y en el propio también, lo tiene la doble implicación que «etnógrafo» y «nativo» logran a través del tiempo, en una búsqueda constante de uno hacia el otro, en una bidireccionalidad en la vida diaria de las personas durante un período de tiempo indeterminado y que tiene más de constancia y de perseverancia que de azar, pues ambos tienen que contribuir a la elaboración de datos y a la interpretación de los mismos.

Ese llegar al corazón de la comunidad puede contar con ayudas propias de la situación laboral del etnógrafo, como fue en mi caso, pues me apoyé en la docencia llevada a cabo por un maestro de Educación de Personas Adultas que, desde el curso escolar 2000-01, impartía formación a personas mayores que, con el tiempo, se convirtieron en informantes y en catalizadores de mi empeño en buscar otros informantes que colaboraran en el trabajo de campo y que como dice Peacock (2005: 191), *“El antropólogo se desplaza para encontrarse con el otro, describe e interpreta lo que aprende de ese encuentro y, a partir de él y de otros datos etnográficos, hace generalizaciones sobre la experiencia humana”*.

Velasco y Díaz de Rada (2003: 17) citan a Peltó y Peltó para definir la metodología como *“la estructura de procedimientos y reglas transformacionales por las que el científico extrae información y la moviliza a distintos niveles de abstracción con objeto de producir y organizar conocimiento acumulado [...] es más que una técnica y más que un conjunto de técnicas, pero ciertamente no debe confundirse con el proceso metodológico global”*. Cada metodología aplicada supone la implicación del etnógrafo en el trabajo de campo en función de la información recibida y de los conocimientos adquiridos en los años de enseñanza en la Facultad. Tiene que comenzar con el diseño de un proyecto de trabajo que se modifica según va avanzando el trabajo de campo, que suele designar un período de tiempo y un modo de investigación destinado al acopio de información en una comunidad o grupo social determinado, junto con el posterior registro de los datos orales y/o escritos obtenidos.

En todos estos años me he dado cuenta que el trabajo de campo no sólo es experiencia, sino que es también método al convivir con los nativos e intentar que «sus memorias» no se empañen ni pierdan con el paso del tiempo contribuyendo a que la experiencia sea difícil de recordar y de interpretar con nitidez y plena conciencia, pues con la observación de conductas y de otros elementos visibles y audibles, el etnógrafo va tejiendo todo un entramado de lo que ha sido y es el ciclo de la vida en Alcántara, Brozas y Villa del Rey a través de sus creencias, prácticas y rituales para, posteriormente, interpretar los datos recogidos y plasmar en ese tejido, en ese entramado una

multitud de colores y sensaciones que integran la vida en estas poblaciones extremeñas durante todo el siglo XX y algunos años del siglo XXI. Este período de referencia, pasado, presente y futuro en una línea del tiempo imaginaria se prolonga en la vida de los habitantes de esas tres localidades pues «todos» han sido protagonistas de esta etnografía a través de libros parroquiales o del Registro Civil, a través de la imagen en blanco y negro o en color, a través del audio y... a través de átomos y de bip's del recuerdo de vivos y fallecidos. He pretendido que la metodología utilizada comprenda desde lo cuantitativo a lo cualitativo y desde el trabajo de campo particular hasta una posible generalización y así no sólo lograr una visión aprendida de las localidades de referencia, sino también descender al ser humano y poder comprobar cómo hace uso de su cultura y de su situación en un contexto social e histórico concreto. Es cierto que en algunos momentos del trabajo de campo que he llevado a cabo me he encontrado con muchas dificultades a la hora de lograr una visión holística de las prácticas, creencias y rituales del ciclo de la vida, mas cuando hay décadas que se escapan de la memoria colectiva por el simple hecho de la limitada supervivencia del ser humano, en esos momentos llegué a la conclusión de que no se podía conocer todo; no se podía saber todo; no se podía profundizar en todos y cada uno de los aspectos de la vida de los alcantareños, de los broceños y de los villariegos del período histórico. Por este motivo es casi obligado categorizar y establecer diferencias con el objetivo de analizar, interpretar, conocer y obtener conclusiones en la *Gemeinschaft* de Alcántara, Brozas y Villa del Rey.

Como escribió Lisón Tolosana (2000: 20) *“para hacer trabajo de campo es necesario salir de lo propio e ir a lo otro del Otro, a su particularidad; nos arrancamos también de los libros, de esos esquemas nítidos e ideales apriorísticos que encorsetan y marchitan la imaginación e inhiben el vigor mental personal”*. Y ahí estaba Brozas, recién llegado el maestro para dar clases a personas adultas después de nueve años alejado de la tiza y de la pizarra dedicado a cuestiones de coordinación y de organización, con un bagaje teórico con el que enfrentarme a una comunidad que ignoraba cómo iba a responder a mis pretensiones y ahí estaba Alcántara, segundo eslabón en la cadena formativa a través de mis *informantes claves* y, por último, la querida, oculta, silenciosa, pequeña y entrañable Villa del Rey.

¿Cómo tenía que ser mi actividad en el trabajo de campo? *“...de lo más humano; la observación mediativa abrevia la distancia entre ellos y nosotros, la participación humilde y apreciativa facilita la mayor cercanía a la que podemos llegar y la co-presencia en reciprocidad hace posible la penetración más profunda a la que podemos aspirar. El alter-nar, el con-vivir, el ponerse en lugar del otro”* (Lisón Tolosana, 2000: 20-21) es condición indispensable para llegar a la comunidad que tiene que servir de grupo destinatario y en la que todos sus miembros no tienen por qué ser informantes y, de los que en un principio se pueden considerar como tales, no todos van a ser expertos en los temas relacionados con el ciclo de la vida debido a múltiples variables. De los informantes que nos van a in-formar, es necesario incorporarlos a nuestra etnografía sin cambiarlos, sin sacarlos de su hábitat ni de su entorno conocido para intentar eliminar cualquier atisbo de artificialidad que haga que las respuestas dadas no se ajusten a la realidad, no se ajusten a “sus” experiencias ni a “sus” vivencias.

Muchas veces me he preguntado qué hechos o factores hacían hablar a mis informantes de cualquiera de las tres localidades, para convertirse –además– en formantes, es decir, en productores de facetas de nuevas vidas que se ofrecen a un etnógrafo ávido de sensaciones y de conocimientos. ¿Por qué motivo o motivos abrían sus memorias y sus recuerdos a una persona ajena a un hábitat en el que día a día vivían y convivían con iguales?, pues *“edad, sexo, experiencia de vida, creencia e ideología con otros factores canalizan, obviamente, y conforman el objeto dinámico, su dinamicidad interna y su referencia extrasemiótica, lo que es necesario tener en cuenta por el investigador para adaptarse en cada caso personal concreto, localizar con precisión y abrir la*

fuerza que mana a borbotones información” (Lisón Tolosana, 2000: 23).

Cualquier tipo de observación que realice el ser humano en cualquier “campo” o “escenario” siempre es subjetiva, pues como dice Guasch (2002: 20) “*analizar la observación participante implica, pues, analizar lo subjetivo; supone revisar la distancia social y cultural respecto a aquello que se mira*”, bien sea una práctica, una creencia, un ritual... o una estatua que, según el punto de vista desde el que se mire, reflejará unos sentimientos completamente distintos de una vez para otra. Sin olvidar que una vez realizada la observación subjetiva es necesario analizar la interpretación lo más objetiva posible para que, en otro tiempo o en otro contexto, otros etnógrafos puedan volver a comparar los resultados y extraer o no, las mismas –o distintas- conclusiones.

Para que el etnógrafo realice una observación de acuerdo con sus intereses y objetivos tiene que conocer las normas que regulan la interacción social en el grupo destinatario, que en el caso que nos ocupa, son los alcántareños, broceños y villarriegos que han vivido y convivido a lo largo del siglo XX y los primeros años del siglo XXI, respetando las normas de hospitalidad y convivencia que las distintas comunidades en sí han ido perpetuando a lo largo de «su» tiempo y de «su» espacio vivencial. Lisón Tolosana escribe (1991: 98) que “*Cuando logramos penetrar el sentido de los referentes simbólicos, la aparente vulgaridad de las costumbres populares se transforman en emblema que revela aspectos transcendentales, antinomias de la existencia humana. El ritual local es una condensación de la intuición sintética popular, una certera visión de la fragilis humanitas. Instalados en este nivel, no tiene sentido preocuparnos por la creciente despoblación de los campos; el desplazamiento de la realidad a un plano alegórico, la creación intuitiva, el significado, la moral y el valor no dependen del número, del experimento o del tamaño. La problemática revelada es lo radicalmente importante. La dialéctica del yo plural, la convivencia humana es, sin duda, uno de los problemas más antiguos y rebeldes de la Humanidad. El contexto cambia, pero la esencia permanece*” y la mentalidad de las personas viven en las distintas comunidades socioculturales, son claro ejemplo de ello.

Con relación a estos supuestos, Erving Goffman (1981) expresa que el contexto, la apariencia y la actitud son factores a tener en cuenta en toda relación interpersonal que tiene como objetivo la búsqueda de información y que el éxito –o el fracaso- va a depender de cómo el etnógrafo va a interrelacionar mencionados factores a través de la observación participante. Según este autor:

- ⊙ El «contexto» es el ámbito espacial y temporal en que acontece la interacción. En el caso de esta etnografía, es Alcántara, Brozas y Villa del Rey y estos últimos años, al ámbito donde se ha llevado a cabo la observación participante y el trabajo de campo al que va unido.
- ⊙ La «apariencia», que es la imagen que las personas tienen de sí mismas y la imagen que el resto de la comunidad tienen de ellas. Estas imágenes son completamente subjetivas y hay un dicho popular que dice, aproximadamente, que la “*primera imagen siempre es la que vale*”, pero después es la imagen que el etnógrafo se va haciendo él mismo en el rol abierto o encubierto que le ha tocado desempeñar.
- ⊙ La «actitud» es un conjunto de conductas que se asocian a las formas de ser y estar del binomio de la comunicación, en los distintos “escenarios” seleccionados para la intercomunicación.

Hammersley y Atkinson (2003: 41-42) escriben que “*la investigación etnográfica tiene una estructura de «embudo» característica, centrando progresivamente su enfoque a medida que*

transcurre la investigación. A medida que el tiempo avanza, las necesidades de la investigación necesitan ser desarrolladas o transformadas, y finalmente su campo se delimita y clarifica, mientras se explora su estructura interna”.

La presencia del etnógrafo en la comunidad tiene como objetivo la comunicación intersubjetiva con los “nativos” o con los “otros”, los que son distintos a nosotros por nacimiento y por conocimientos de la realidad que aquél quiere investigar en un trabajo de campo limitado en el espacio y en el tiempo. Este encuentro entre dos extremos diferentes, entre dos polos eléctricos que están condenados a entenderse exige una serie de actitudes por parte de la comunidad, en la cual el etnógrafo está ya inmerso pues *“la estancia prolongada es condición necesaria para aprender el arte de presenciar y de observar los modos de vida de hombres y mujeres, ancianos y jóvenes; asimilamos las experiencias elementales otras, las maneras y reglas de comportamiento del grupo a las que tenemos que adaptarnos por la eficacia y en virtud de la estancia y por la fertilidad de la experiencia”* (Lisón Tolosana, 1998: 223-224); si bien no es fácil separar la vivencia de los «nativos» de los «otros» en su nicho cultural con un acervo cultural con el cual el investigador accede a la comunidad y que, posiblemente, se modificará al enfrentarse con ella y comenzar a conocerla conviviendo con sus moradores. Con este ‘choque’ se va adquiriendo una visión primigenia en el trabajo de campo que aproxima la experiencia vital del etnógrafo y sus estados anímicos, su ética, su moral... al modo de ser, de actuar y de pensar de los «otros» en un etnoespacio que se configura como el teatro comunitario que ofrece una amplia gama de ritos, creencias y prácticas en la topografía doméstica de cada una de las tres localidades, pues *“el trabajo del antropólogo no se limita a experimentar el grupo o siquiera unirse a él, sino a analizarlo y comprenderlo. Para alcanzar ese objetivo, el participante debe seguir siendo observador”* (Peacock, 2005: 135).

El trabajo de campo es un método absolutamente esencial para cualquier etnógrafo que desembarque en un entorno sociocultural extraño y se sienta forastero en las costumbres, en las creencias, en los rituales, en las tradiciones de los lugareños, como Augé y Collyn (2012: 10) escriben cuando expresan que *“la aportación de la antropología se basa, de entrada, en un método privilegiado: el trabajo de campo de larga duración, la observación participante y la comunicación directa con sujetos sociales que poseen una interpretación propia del mundo”*, de un mundo que es extraño al etnógrafo y que trata de comprender desde su perspectiva sin olvidar que él es el sujeto *extraño e invitado* en la comunidad.

El trabajo de campo no debe ceñirse a la utilización de una técnica más o menos fácil de llevar y utilizar sobre el terreno; debe de ser un baúl de trabajo donde tengan cabida las más variadas técnicas capaces de lograr que la más variopinta información cualitativa y cuantitativa sea codificada a un lenguaje que, tiempo más tarde y en la distancia, sea reflejada en negro sobre blanco, tal y como, por ejemplo, expresan Velasco y Díaz de Rada (2003: 41-42) al escribir que *“el trabajo de campo es una situación de investigación que facilita el desarrollo de técnicas flexibles y múltiples. En ello radica su riqueza: una situación de investigación que permite obtener información por medio de un extenso abanico de procedimientos, algunos especializados respecto a determinados sectores o ámbitos de la cultura, otros sorprendentemente versátiles, capaces de registrar la información más diversa. La información producida es codificada en diferentes lenguajes, naturales o formales, en la lengua del investigador o del grupo estudiado. El resultado final es un conglomerado de información no sólo clasificado según los ítems de las guías de campo, sino diferenciada en lenguas o en lenguajes y en niveles de formalidad. La heterogeneidad es la impresión dominante del conjunto”*. Ese resultado final del que hablan estos autores sí es verdad que ha sido en mi trabajo de campo un conglomerado de datos cuantitativos y cualitativos que he tenido que ir dando forma poco a poco dentro de la diversidad y de la heterogeneidad de

grabaciones, notas, apuntes e imágenes que iba tomando de cada informante y de cada actividad, acción o ritual en el que participaba en las localidades. Esa mezcla unas veces era fácil comprenderlas y traducirlas al pensamiento de un etnógrafo, pero otras veces me resultaban difícil porque no conocía lo suficiente la raíz de esos *guiños a la vida* de las comunidades y de las personas en sus vidas cotidianas y diarias, sin salirse de su rutina vivencial, tal y como lo expresa Augé y Colleyn (2012: 87) cuando exponen que "*la metodología en la que se basa la antropología es la etnografía. Se trata del célebre trabajo de campo durante cuyo transcurso el investigador participa en la vida cotidiana de una cultura distinta (lejana o próxima), observa, registra, trata de acceder al «punto de vista indígena» y escribe*".

Peacock (2005: 130) concreta un poco más al decir que "*El trabajo de campo también es un rito de paso. Se dice que la experiencia sobre el terreno transforma radicalmente al sujeto; es como el psicoanálisis, como un lavado de cerebro, pero también es una iniciación ritual que, mediante pruebas terribles y profundas percepciones lleva al iniciado un nuevo ritual de madurez*" y que "*el trabajo de campo antropológico es uno de los métodos más radicales que existen para aprender sobre los demás. Conlleva meses o años de intensa implicación en vidas ajenas. Comporta soledad, confusión e importantes incomodidades*" (Peacock, 2005: 139); confusión sentimental y mental, horas dedicadas, datos cotejados, informaciones contrastadas, entrevistas interiorizadas en busca de un denominador común a las vidas de las mujeres y de los hombres de las poblaciones..., todo ello desde la perspectiva de una etnografía que se ha ido diseñando, construyendo y haciendo a lo largo de los años. Estoy de acuerdo con el autor cuando expresa que son él *se aprende de los demás, se aprende con los demás y sobre los demás* en un contexto de igual a igual, en el mismo nivel y en el mismo contexto de enseñanza-aprendizaje.

Hacer el trabajo de campo supone permanecer en un contexto *determinado* un tiempo *indeterminado* a la búsqueda de la correspondiente información y de los correspondientes informantes para intentar comprender lo que ellos cuentan y expresan con sus palabras y con sus hechos y acciones y lo que ellos omiten y expresan con sus silencios conscientes. De igual manera Krotz (1991: 50) escribe que "*el "trabajo de campo" constituye el elemento que diferencia a la antropología de las demás ciencias sociales, que es experimentado por los neófitos como rito de iniciación y piedra de toque con respecto a su vocación profesional, que proporciona especificidad a los currículos a y a las tesis, que genera muchos de los sucesos anecdóticos del folclor gremial y que crea perplejidad y malos humores en las esferas administrativas de toda clase de instituciones donde laboran antropólogos [...] siendo una técnica o un conjunto de técnicas, entre las que sobresale la mítica y pocas veces precisada "observación participante" para obtener la información empírica deseada, en la que se basa el conocimiento antropológico*".

Sánchez Fernández (2012: 14) expone que "*El trabajo de campo con la consiguiente observación participante es el método básico de la antropología para reunir información de primera mano sobre una sociedad. El antropólogo puede permanecer en un lugar días, semanas, meses, años, recogiendo información sobre un sociedad. El trabajo de campo permite al investigador estudiar sobre el terreno una población local o una comunidad, implicándose en la actividad cotidiana desarrollada en distintos contextos –ámbito doméstico, lugar de trabajo, mercado, instituciones educativas, centros hospitalarios, espacios de diversión y de ocio, contextos políticos y religiosos, etc.- en los que se produce de modo natural dicha actividad. El antropólogo convive con la gente y participa de forma directa en los distintos ámbitos en los que se desenvuelve la acción humana, observando lo que allí sucede*". Por estos motivos conviví en las localidades de Alcántara, Brozas y de Villa del Rey varios años plenos en experiencias humanas y que, probablemente, no se vuelvan a repetir.

Entiendo el trabajo de campo etnográfico en los términos que lo asume Clifford Gertz (1996: 61) como una forma de conducción comprometida y analítica respecto de la realidad social. El científico debe ser simultáneamente un observador imparcial y también un actor implicado con el objeto y la sociedad estudiada. Es decir: debe tener un compromiso profesional y tratar de comprender el comportamiento humano antes de juzgarlo si bien, la imparcialidad y científicidad, no debe implicar des-compromiso o anoxia emocional. Esa imparcialidad he intentado considerarla *prólogo* de mi actuación como etnógrafo en el trabajo de campo llevado a cabo en las localidades, aunque no siempre lo he conseguido. La carga emocional y de compromiso social con el pueblo de Brozas hizo –y hace- en mi última etapa de permanencia en la comunidad educativa (1995-1999) que las opiniones y comentarios acerca de hechos, actividades y acciones provengan más de mi corazón que de mi cabeza. Han sido tantos años y tanta la convivencia en esta localidad que la entrevista con muchos informantes fuera de camaradería y de amistad, lo que optó para no desvirtuar la información recogida y creo que, en algunos casos, sirvió para profundizar más en las *intra-vida* de las personas en cuestión y en las de sus ascendientes en épocas vivenciales duras en la vida de cualquier broceño. Al contrario, la imparcialidad y el *acercamiento emocional* con mis informantes fue claro –y así lo reconozco- con las comunidades de Alcántara y de Villa del Rey pues en ambas estuve de paso sin dejar huella laboral de mi tránsito por ellas. Esa observación imparcial sí la asumí en Brozas en mis primeros años de docente en la sociedad, cuando me estaba haciendo un hueco entre las mujeres y los hombres a lo largo de las cuatro estaciones meteorológicas. Una vez que el maestro fue considerado una personas más del pueblo, esa *no parcialidad* fue tomando cuerpo pero sin poner un freno o filtro al trabajo de campo que realicé en ella. En lo que respecta a las otras dos localidades implicadas en esta etnografía, mi imparcialidad ha sido casi total, llegando a comprender *sus* ritos, *sus* creencias, *sus* costumbres y *sus* tradiciones, pero no evaluándolos bajo el prisma y la mirada de un *extraño* que viene de fuera. Peacock (2005: 51) dice que “etnografía” significa la “*descripción de una determinada forma de vida, y se basa en el “trabajo de campo”: convivir con un grupo y observar su vida. En el trabajo de campo, lo tradicional es que el antropólogo intente abordar la vida del grupo como un todo; sin tratar de aislar ningún aspecto artificialmente abstraído, como la economía, la política o la nutrición, sino más bien considerando cómo esos elementos se relacionan entre sí y con otros aspectos: entre otros, la religión, la educación, la vida familiar, las condiciones biológicas, médicas o medioambientales, o el arte. De hecho, para la investigación etnográfica es tanto una premisa como una conclusión que la existencia –sobre todo en un grupo pequeño- constituye una red cuyos hilos no pueden desenredarse. Quizá dividir ese todo en compartimentos como la economía y la política resulte útil con fines analíticos, pero siempre hay que recordar que los compartimentos son creaciones analíticas y que para comprender cualquier parte hay que captar el todo”*. Aquella imparcialidad de la que hablo, está en relación directa con la convivencia con un grupo determinado de personas participando en su vida diaria sin alterar, de ninguna de las maneras, su ritmo carencial de actividades más o menos monótonas o repetitivas en el tiempo, pero sin tratar de dejar a un lado o de establecer un filtro en función de un acceso fácil a un escenario etnográfico erróneamente entendido y concebido.

El estudio de la sociedad de Alcántara, Brozas y Villa del Rey, por medio del trabajo de campo ha exigido un desplazamiento por mi parte a las poblaciones de dos formas: física y moral pues como escribió Krotz (1991: 50) “...hacer trabajo de campo se refiere sencillamente al hecho de que el objeto de estudio no se encuentra en el estudio de la cotidianidad del antropólogo, por lo que éste debe trasladarse a otro sitio para realizar su pesquisa”. Creo que no basta, en ningún caso, “*el estar allí*” ocupando un espacio físico sin interactuar con los “alcantareños-nativos”, “broceños-nativos”, con los “villariegos-nativos». Este desplazamiento físico y ético o moral exige cruzar una frontera que, unas veces será más acusada y, otras veces, se difuminará por factores externos o complementarios como puede ser otra actividad laboral oficialmente creada. El etnógrafo corre el

riesgo –o tiene la ventaja- de hacer uso del “don de la empatía”, que es el don de la metamorfosis o la posibilidad de entrar en, hacerse y transformarse en el “otro”, en el “nativo” y esto lo puede lograr de varias maneras y una de ellas es mediante la comunicación que se establece a través del trabajo de campo en la comunidad con sus acciones obligatorias de la observación participante, de la permanencia en el lugar de la investigación, de la entrevista y del diálogo, entendida como una bi-comunicación con una amplia gama de contenidos, casi nunca excluyentes entre sí y, la mayor parte de las veces complementarios pues, aunque son contextos vivenciales completamente distintos, giran en torno a unos ejes centrales que, en el caso de esta investigación etnográfica, es el ciclo de la vida.

En la llegada a cada una de las tres localidades, en tres momentos temporales diferentes de mi vida etnográfica pensé lo que Guber (2011: 48) expresa de la siguiente manera: *"...el investigador no alcanza a dilucidar el sentido de las respuestas que recibe ni las reacciones que despierta su presencia; se siente incomprendido, le parece que molesta y, frecuentemente, no sabe qué decir ni preguntar. los pobladores, por su parte, no saben qué busca realmente el investigador cuando se instala en el vecindario, conversa con la gente, frecuenta a algunas familias. No pueden remitir a un universo significativo común las preguntas que aquél les formula. Estos desencuentros se plantean, en las primeras instancias del trabajo de campo, como "inconvenientes" que suscita la presencia del investigador, como "obstáculos" o dificultades de acceso a los informantes, y dan lugar a diversos intentos de superar sus prevenciones y lograr la aceptación o una relación de rapport o empatía con ellos. En este marasmo de "malentendidos", el investigador empieza a aplicar sus técnicas de recolección de datos".* Con todas estas «breves» y «puntuales» reticencias que me encontré en cada una de las tres localidades al comienzo de mi llegada a la comunidad y en los albores de mi trabajo de campo, supe que la objetividad únicamente se alcanzaba a través de una directa e intensa relación y comunicación entre los dos polos de la interacción comunicacional; siendo la *observación* y la *entrevista* los modos básicos de producir información por los informantes y de obtenerla por parte del etnógrafo en un trabajo de campo que supone la interacción entre el “extraño” y el “propio” a las comunidades y, además de la empatía, aparecen otras dos prácticas que debieron ser superadas por cualquier investigador -este caso yo mismo- cuando realiza una etnografía claramente definida por unos objetivos a conseguir y que son, según Velasco y Díaz de Rada, especialmente para contextos exóticos:

- ⊙ La neutralización del etnocentrismo.
- ⊙ La superación del shock cultural.

El trabajo de campo, en un lugar y con una comunidad en concreto, exige del etnógrafo que se desplace a ella, deje a un lado y elimine una serie de prejuicios y falsas ideas preconcebidas que puedan interferir el normal desarrollo de su labor y la comprensión de una nueva forma de vida con la que enfrentarse en su desembarco en la población, una vez traspasado el umbral físico que supone la confrontación entre dos mundos distintos: el de los “nativos” y el de la persona que vive lejos de ellos y que, por diversos motivos, cree y/o supone que viene de un ‘espacio’ mejor y que se desplaza a otro ‘espacio’ distinto. También supone una reacción adversa y de frustración contra la comunidad en que se tiene que desenvolver el etnógrafo, por lo general en dos aspectos claramente definidos:

- La distancia cultural que los separa –real o ficticia- y que el etnógrafo ve como insalvable.
- Las dificultades de adaptación a la idiosincrasia y a la forma de ver y entender la vida de los habitantes de la comunidad objeto de estudio, percibida como diferente a él.

La superación de ese shock que todos los etnógrafos experimentan en algún momento de su investigación, no tiene por qué ser al comienzo de la misma, sino que puede aparecer en cualquier momento del proceso etnográfico y que supone paciencia, dedicación, formación y ganas de solventar problemas que vayan apareciendo.

Un pequeño ejemplo de las dificultades –más o menos duras- que me encontré en algún momento de mi estancia en Brozas y que recogí en una hoja volandera a manera de diario de campo y que aún conservo digitalizada:

“¿Quién me mandaría a mí meterme en estos líos. Mañana le digo a Javier [Marcos Arévalo] que esto para qué me sirve. Sólo he contactado con mis cuatro alumnas. ¿quién va a querer responder a alguien que viene de fuera y que a lo mejor sólo está un año o dos, como mis compañeros que me precedieron?. ¡Con lo a gusto que yo estaba y me meto en un pueblo al que he venido una vez en toda mi vida y fue a un entierro. Yo me voy a dedicar al graduado³⁰ y punto!. ¿Cómo voy a ir pidiendo que me cuenten su boda, su noviazgo...? ¡Me van a mandar a tomar por...! o esto o me quedo sin alumnos. Este Javier... con lo bien que yo estaba con Malinosky³¹ –o como se escriba-, con Honorio, Florencio, Lisón... y compañía que supongo que existen pero que yo no los he visto... ¡Qué vida! ¿Y si comienzo y lo tengo que dejar a medias porque me voy del pueblo? ¡Mañana hablo con Javier! Bueno, le pongo un ‘emilio’. Bueno: lo pensaré otra vez con la almohada esta noche...”³².

El etnógrafo recibe la información principalmente a través de la observación y del diálogo obtenido en la entrevista desde los dos puntos de vista que Aguirre Baztán (1995b: 86) expresa, desde la óptica de la «nueva etnografía»: *“la perspectiva emic o interna a la cultura estudiada, sería la «válida» por ser la perspectiva de los nativos, mientras que la perspectiva etic sólo tendría sentido en cuanto perspectiva «validada», si se aprende tal como los nativos la han aprendido, por enculturación previa”.*

Aunque esta definición esté sujeta a interpretaciones según corrientes y autores, como por ejemplo Marvin Harris, quien sostiene que la perspectiva *emic* sería tanto lo que el nativo o informante comunica, como lo que calla. No obstante, el emicismo expuesto por los antropólogos que consideran a la etnografía dentro de la comunidad, expresan que sólo los nativos bien informados pueden descubrir o etnografiar su propia cultura, la cultura aprendida de sus ascendientes y enseñada a sus descendientes y que la etnografía *etic* no sería otra que una interpretación de la realidad.

³⁰ Hago referencia al título de Graduado Escolar. En la actualidad (2015) es una titulación extinta, siendo sustituido por el Graduado en Educación Secundaria Obligatoria para Personas Adultas, impartido en sus modalidades de Nivel I Módulo 1 y 2 por docentes maestros y en Nivel II Módulo 1 y 2 por docentes licenciados, en la red de centros y de aulas públicas dependientes de la Consejería de Educación y Cultura del Gobierno de Extremadura.

³¹ Palabra tal y como la plasmé en su momento en una hoja volandera. Dudé en cómo se escribía el nombre y lo plasmé tal y como me salió en ese mismo momento.

³² Diario de campo: Marzo del 2001. Sin fecha precisa pero creo recordar que fue antes de la Semana Santa de ese año. No conservo el original pero sí su copia digital, porque llegó un momento en que pensé que consumía y que guardaba muchos papeles y pasando por el escáner el documento, lo tenía a buen recaudo sin ocupar nada de espacio físico real, aunque sí virtual.

He aquí otro ejemplo de las dificultades encontradas en la segunda localidad donde realicé el trabajo de campo: Alcántara.

"Shora otra localidat nueva, otras gentes nuevas, otra fama de encasar la vida y aquí sin nadie que me eche una mano. Venos mal que Brozas ha sido y es, mucho Brozas y me ha ayudado a configurar en mi huerto ad-venas y pocas gratificantes. Pero aquí, como no voy mis amigos del Repetto-Luul o de la Billulosa, pero voy a casa. ¡Aquí si por vez va estirado en tierra que no se pira o nada tiene que ver con el pueblo. Todo vela cuestión de parecer y que otros pareceres me abran, si quieren ayudarme, las puertas, los ventanos, los patios, los cosas, las calles - de Alcántara porque no es que otros pareceres, es que no escriben para lo que yo quiero hacer, decir, investigar, escribir - ¡jo-los con el embudo que me viene! Además la hora de viaje me no tengo que chupar desde mi casa para hacer una o dos entrevistas, en el mejor de los casos. Bre- no, espero que alguien mismo siempre para abrirme nueva este otro de este pueblo con el cual Brozas ha tenido siempre mucha relación y mucha competencia. Venza, ¡vamos! ¡que ya es momento!

[D-01: Dificultades en Alcántara]

Por último, se presenta la digitalización de los problemas encontrados en Villa del Rey, tercera y última localidad etnografiada.

Acordándose de Brozas y Alcántara, Villa del Rey es pequeño, con pocas habitantes y las puertas cerradas porque eso sí: Aquí no me conoce ni el gato. Vamos a ver qué puedo conseguir en este pueblo. A ver qué pareceres pueden ofrecerse so capicatura y que me permitan a parte nueva. Para mí ahora ya tengo todo lo nuevo - más de lo nuevo - de la etnografía. ¿Por dónde avanzar? Por el Repetto Luul, por el Apuntamento, por el amor que - por cierto - me parece que no tiene!!! y 'jalante' como se dice normalmente. ¡Qué joya queda mi pueblo Brozas y mi alijade Alcántara! Espero que Villa del Rey, va mejor a ellas puede y se deje hacer y no me ponga impedimentos ni me cierre sus puertas, reales y ficticias a la etnografía. Pero - me estoy dando cuenta, desentramo en invierno donde y cuando no hay nadie en el pueblo. ¿Espero el verano o voy alun- do caminos? ¡Ya veremos! ← CUIDADO ↑ Sigo o tipo?

[D-02: Dificultades en Villa del Rey]

2.- El proceso etnográfico. Etapas

Según Aguirre Baztán (1995a: 6), “*el proceso etnográfico corresponde al trabajo de campo realizado mediante la observación participante a lo largo de un tiempo suficiente*”. El proceso etnográfico, según este autor, comprende los siguientes pasos:

1. Demarcación del terreno.
2. Preparación y documentación.
3. La investigación de campo.

2.1 Demarcación del campo.

Se refiere a la elección de una comunidad en concreto para realizar el trabajo de campo y que, en mi caso, fueron las localidades de Alcántara, Brozas y Villa del Rey, situadas en la provincia de Cáceres, constituyendo la decisión etnográfica en el viaje antropológico diseñado y proyectado por Marcos Arévalo y por mí y que, en palabras de Krotz (1991: 54), “*...tiene usualmente un propósito claro y definido: a través de él se quiere conocer un determinado aspecto de la realidad sociocultural, una problemática, un sector poblacional, los habitantes de una región, un grupo social, una cultura o como se quiera decir. Querer conocer significa aquí reunir información empírica desconocida suficiente en cantidad y calidad y basar en ella argumentos sobre causas y perspectivas de la situación bajo estudio*”. Teniendo presente ese viaje antropológico que tenía que realizar obligatoriamente, la localidad de Brozas fue mi primera opción y según fui ampliando mi trabajo de campo derivándose a una etnografía comparativa añadí, en orden cronológico, las localidades de Alcántara y, posteriormente, Villa del Rey, para completar la demarcación geográfica espacial en el suroeste de la provincia de Cáceres. En la elección de este campo de actuación, han intervenido los siguientes factores:

- *Psicológicos*. Sabiendo que por mi trabajo docente en Brozas tenía que pasar varios cursos escolares en la localidad, debía ofrecer algo a la comunidad en contraprestación por el acogimiento que me dispensaron y que me dispensan. Extendido, años después, a las otras dos localidades (Alcántara y Villa del Rey), igualmente acogedoras, tanto actitudinal como aptitudinalmente
- *Formativos*. Ya en la asignatura de «*Etnología regional (Extremadura)*», hice mi primera aproximación al ciclo de la vida comparando los enlaces matrimoniales celebrados en las localidades de Brozas y de Trujillo. Eso fue la piedra angular de todo el entramado que he ido construyendo –que Brozas y yo hemos ido construyendo– para, posteriormente y paso a paso, ir edificando con materiales etnográficos precisos, la historia pasada y presente del ciclo de la vida en las otras dos localidades.
- *Coyunturales*. Ya que podía realizar el trabajo de campo y la observación participante en la misma localidad donde trabajaba y trabajo, sin necesidad de desplazarme a otra población. Normalmente mi rol de etnógrafo lo realizo por las mañanas y dada mi flexibilidad horaria y formativa, por las tardes lo compagino con mi rol de maestro. Por lo tanto, el gasto económico se compagina con el deber laboral, hecho que he ido extrapolando a Alcántara y Villa del Rey.

El viajero antropológico, en este caso: la persona que suscribe tiene que "...*estar consciente de que su pesquisa consiste no sólo en establecer una relación momentánea entre un investigador y su material de estudio, de construir una relación unilateral sujeto cognoscente-objeto por conocer. Por un lado, el viaje antropológico es como cualquier viaje, experiencia personal y también formas científicas de reunir información, de ponderar sus partes. de reformular las preguntas e hipótesis iniciales, de presentar los resultados de la pesquisa en la que intervienen, como en cualquier viaje, los miedos y las ansias, las simpatías y las antipatías, las predisposiciones afectivas, perceptivas y teóricas del viajero, además de sus experiencias de viaje previas*" (Krotz, 1991: 54), y con todo este bagaje de teoría, me fui a buscar la práctica materializada en la elección de esas comunidades, con contrastes culturales reducidos desde el punto de vista holístico y con variaciones concretas locales en cuanto a las creencias, prácticas y rituales del ciclo de la vida, con respecto a otros entornos sociales y culturales. Por lo tanto "*el antropólogo se zambulle en una realidad local que observa, participa, describe, filma, etc., hasta que de ahí surge un modelo (aproximación inductiva); pero también pone constantemente a prueba hipótesis teóricas (las suyas y las del resto de sus interlocutores), corroborándolas o invalidándolas a través de la observación de los hechos*" (Augé y Colleyn, 2012: 119). Una vez que el campo está establecido, se pasa a la redacción y elaboración del proyecto etnográfico del trabajo de campo, que transcurre por varias etapas en cuanto a la cronología en su diseño:

- 1) Sin estar basada en la experiencia vital o, por lo menos sólo en los primeros cursos escolares de permanencia en Brozas, esta primera aproximación está realizada sobre la base en un idealismo pletórico de academicismo teórico recién adquirido en la universidad.
- 2) Con el poco trabajo de campo realizado y la reducida observación participante, esta segunda etapa es de transición contrastando la documentación obtenida, en átomos o en bips, en el espacio de tiempo transcurrido.
- 3) La tercera etapa, es el salto cuantitativo y cualitativo a otras dos localidades para diseñar una etnografía comparativa, con el bajage experiencial conseguido y acumulado de varios años de trabajo en Brozas.
- 4) El diseño en papel se realiza solamente cuando se ordena el material para darle la forma de "monografía".

Entre la primera y la cuarta fase pueden surgir muchas variaciones para el etnógrafo, que con el debido asesoramiento³³, hacen que el documento se modifique y adapte a las nuevas circunstancias comparativas que van apareciendo a lo largo del período de tiempo y que pueden ser intra o interpersonales. Pasando por todas las fases anteriores, en el proyecto etnográfico hay que especificar:

- * La comunidad que se va a estudiar. En este caso, por orden de aproximación: Brozas, Alcántara y Villa del Rey.
- * Los objetivos que se pretenden conseguir³⁴.
- * Los medios técnicos con los que se cuenta -y los medios con los que se deberían contar-, que son todas las opciones audiovisuales de grabación y de reproducción.
- * Duración (variable temporal) de la etnografía.
- * Colaboraciones y ayudas personales internas, de la propia comunidad y externas,

³³ El asesoramiento corre a cargo de mi profesor en la diplomatura de Educación Social y en la licenciatura de Antropología Social y Cultural, D. Javier Marcos Arévalo. Un tanto por ciento muy elevado de mi formación etnográfica descansa en sus conocimientos y en sus consejos.

³⁴ Para una lectura detallada, ver el apartado de "Objetivos de la investigación etnográfica: A.- Objetivos generales y B.- Objetivos específicos".

materializadas en otros etnógrafos, antropólogos y estudiosos de cada una de las tres localidades.

✱ Financiación.

En el apartado de la duración de la etnografía, sólo sé que comenzó en el año 2000 (curso escolar 2000-01), pero ignoro cuándo terminará, ya que al día de la fecha (diciembre de 2013), me niego a concluirla: ¡aún las distintas localidades me tienen que contar muchas más cosas!. Y si como expresa Guasch (2002: 15) que “*la etnografía [...] es la descripción de los grupos humanos. Una descripción que se consigue tras una determinada estancia (o trabajo) de campo entre el grupo en cuestión, en la que mediante la observación participante y el empleo de informantes, se obtienen los datos que se analizan*”, pues la descripción de las mujeres y de los hombres de las tres localidades no ha concluido aún y mucho menos las interacciones que se han producido y se producen entre ellos en ambientes familiares, laborales, festivos..., distintos en cada ocasión y en cada época del año, de los que son propios y característicos.

En el apartado de financiación, tengo la oportunidad de desplazarme a las localidades para trabajar y para desarrollar mi papel de etnógrafo. Lo único que sucede es que en vez de desplazarme solamente por la tarde/noche³⁵ a la comunidad, lo tengo que hacer por la mañana para aprovechar todo el día, lo que lleva consigo gastos complementarios. En cuanto a esa rentabilidad, no sólo tiene que ser cuantitativa, sino que debería buscarse en todo momento la dimensión cualitativa ofreciendo a la población de Alcántara, Brozas y Villa del Rey –en particular- y a cualquier otra comunidad en general, la búsqueda de sus raíces antropológicas y la recuperación de ciertos ritos desaparecidos en las generaciones actuales y que los ascendientes de ambas localidades hacían suyos en la cotidianidad de sus vidas.

Además “*hay que mitigar la sensación de «inutilidad» que tienen algunos antropólogos, al ver que sus investigaciones «duermen» en un estante de la biblioteca y sólo son leídas por estudiantes como textos obligados. Hay que promover un mayor acercamiento a la realidad y hacer que toda etnografía sea «activa», comprometida con un diagnóstico o con la solución de un problema*” (Sanmartín Arce, 2003: 9).

2.2 Preparación y documentación

En cualquier etnografía se hace imprescindible el acopio de la documentación bibliográfica y de archivo. La etnohistoria ha sido utilizada como una metodología auxiliar pero no por ello menos importante que cualquier otra opción metodológica. He pretendido –repito: he pretendido- buscar y conjugar las dimensiones “espacio-tiempo” en las comunidades etnografiadas a lo largo de un período de tiempo concreto y, a la vez, amplio desde el punto de vista sincrónico y diacrónico. Para completar la documentación obtenida, la utilización de las fuentes orales es imprescindible y así lo he asumido e interiorizado desde el primer momento realizando las entrevistas siguiendo un cuestionario, con el objetivo de obtener en formato analógico y digital la tradición alcantareña, broceña y villariega donde el etnógrafo recibe y analiza todo el material recogido. A partir de este momento, es necesario reorganizar el proyecto a la vista de los datos obtenidos.

³⁵ Mi horario docente cuando estaba destinado en la localidad de Brozas, aprobado por el Servicio de Inspección de la Delegación Provincial de Educación de la Consejería de Educación de la Junta de Extremadura, es de 16h00 a 21h00 de lunes a jueves y de 09h00 a 13h00 los viernes.

2.3 Investigación de campo

La investigación de campo comienza con mi llegada a la población de Brozas en el curso escolar 2000-2001 para desarrollar una labor formativa con el alumnado mayor de dieciocho años. *"El acto de participar cubre un amplio espectro que va desde "estar allí" como testigo mudo de los hechos, hasta integrar una o varias actividades de distinta magnitud y con grados variables de involucramiento"* (Guber, 2011: 66). Ese "estar allí" fue un momento crucial porque muchas veces es la primera impresión la que cuenta, aunque en los diez años posteriores he pretendido –en todo momento– “mantener mi imagen” si no para favorecer, sí para no entorpecer, los dos roles que llevo a cabo en la localidad. Pero así y todo, *“Carlos es el maestro de adultos que pregunta sobre las cosas de la vida a los habitantes de Brozas”*³⁶. Me atrevo a reflejar un testimonio:

*“¿Te acuerdas cuando llegaste poniendo carteles y bandos [captación de alumnado]? Todo el mundo estaba esperando para ver quién eras y cómo eras... ¡El maestro cayó bien! ¿No crees? Yo creo que te hemos respondido bien y ayudado en eso que siempre preguntas y que muchas veces son preguntas muy íntimas que no siempre se contestan y yo creo que te contesta la gente porque eres de fuera que si llegas a ser de aquí a lo mejor poca gente te cuenta cosas...”*³⁷.

Como afirman Augé y Collyn (2012: 10): *"hay demasiados antropólogos que siguen comportándose como si los «sujetos» de sus descripciones estuvieran, por definición, «sin escritura», pero lo cierto es que los trabajos de los investigadores son cada vez más accesibles y los «sujetos» pueden, a su vez, emitir juicios, opiniones, críticas"*. Por este motivo, siempre he pretendido decir quién era, qué hacía en Brozas oficialmente y cuál era mi objetivo al margen de las clases en el Aula de Educación de Personas Adultas. En ningún momento he ocultado la búsqueda de información sobre el ciclo de la vida, tanto es así que un amplio sector de la población ha participado de mi investigación de forma directa (entrevistas y encuestas) o de forma indirecta (documentación escrita, fotografías, vídeo, intermediaciones...), aunque los dos primeros pasos fueron presentarme en las dos instituciones más representativas: el poder civil y el religioso: Ayuntamiento y Parroquia, estableciendo contacto con el Sr. Alcalde y con el Sr. Cura Párroco de las dos iglesias. Transcribo la experiencia cómo lo recogí en el diario de campo en su momento...

Sr. Alcalde:

“Esta mañana le he dicho al alcalde D. Juan Olivenza Pozas, que me diera autorización para consultar los libros del Registro Civil. Llevo cerca de dos meses en Brozas. Se me ha quedado mirando y en silencio. Se me ha caído el mundo encima. Pensé que si me decía que no nada más llegar se jodió el tema. Las miradas se mantuvieron unos segundos, o unos minutos: ¡ni idea! Lo único que me preguntó fue para qué... creo que algo le dije y hasta casi tartamudeando o ‘colorao’ y más cuando especifiqué que algún día sería para el doctorado. Me ha dicho que no había problemas y que todo lo que necesitase... ¡bien, bien! Un peso se me ha quitado de encima; el miedo y la incertidumbre han desaparecido en el momento. Un momento que creo que es un espaldarazo de confianza o un pistoletazo de salida. A partir de este

³⁶ FAL: 06 nov 2001

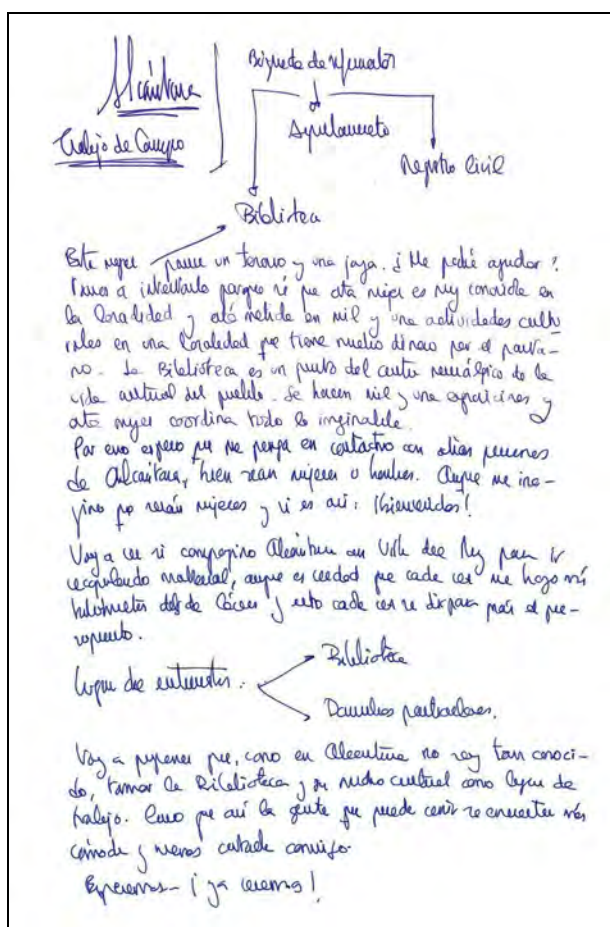
³⁷ RAL: 09 nov 2001

instante, comienza mi trabajo...»³⁸.

Sr. Cura Párroco:

“Pues me he presentado en la casa parroquial. No sabía si iba a estar el cura. Bueno: se llama Don Maximino. ¿Puedo hablar con Vd.? Esa fue mi presentación. Sube al despacho. Ahí sí le dije quién era y qué quería. Bien, bien, bien... tampoco he tenido problemas. También es verdad que le dije que yo tenía un tío cura y que era compañero suyo. No sé si ha sido por eso... pero todo han sido facilidades. Le advertí que tendría que ir varios días a molestarle. Le advertí... por si había algún problema... ¡Bien, bien, bien...! Los dos primeros escollos parecen que han sido superados con éxito aunque con un poco de miedo pensando en algún momento: ¡dónde me he metido yo! Bueno: en más de un momento... ¡ya veremos cuándo termino yo este lío!”³⁹.

Una vez que realicé estos dos pasos que yo creí que eran obligatorios y necesarios para presentarme de forma institucional en la comunidad, llegó el momento de conseguir que los «nativos» me explicaran y me contaran sus vivencias... sus vidas de una forma reglada, estructurada y normalizada de acuerdo con unos cuestionarios etnográficos previamente diseñados.



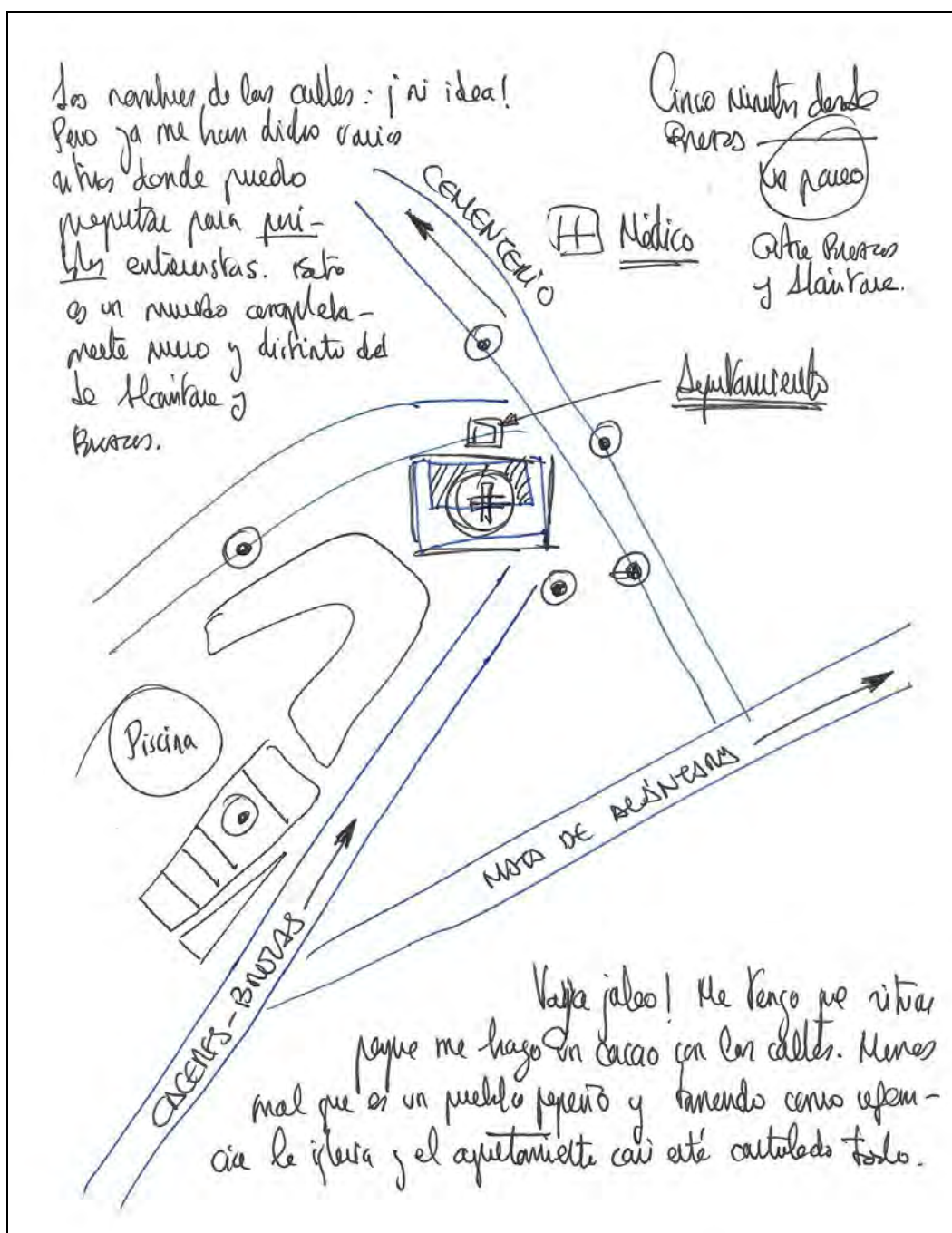
[D-07: Documento digitalizado de Alcántara]

³⁸ Diario de campo. 10 Diciembre, 2000.

³⁹ Diario de campo. Diciembre, 2000. Sin fecha concreta de día.

Esto no ha ocurrido así en la localidad de Alcántara, segundo lugar, ni en Villa del Rey, último lugar del trabajo de campo. En estas dos comunidades he llegado después de la experiencia acumulada en la vecina localidad de Brozas para completar mi etnografía comparativa. Los contactos en ambas localidades fueron personas de los respectivos ayuntamientos y, en Alcántara, fue la responsable de la biblioteca municipal. Quiero hacer presente y hacer constar el texto que escribí en su momento. Puedo entender que las opciones vertidas son poco objetivas -por no decir subjetivas-, pero son tan reales como la vida misma.

En este otro texto digitalizado de las notas que recogí en Villa del Rey, se pueden leer algunas impresiones de mis primeras visitas a la comunidad:



[D-08: Documento digitalizado de Villa del Rey]

Una vez en las localidades, he deseado siempre seleccionar a mis informantes -aunque no siempre lo he logrado- y nunca he desechado a ninguna persona, lo que sí he hecho ha sido cotejar y confrontar las informaciones recibidas de unos y de otros con mis percepciones y con mi conocimiento de la realidad de cada localidad que, poco a poco, se iba completando y ampliando. Me he encontrado con «*informantes globales*» que tenían una visión general y completa de las comunidades, como han sido aquellas personas que han desarrollado su trabajo en algún organismo oficial en contacto con el público y con una formación y conocimientos aceptables, como pueden ser los trabajadores del Ayuntamiento, los sacerdotes actuales o sus antecesores...

También he tenido la oportunidad de encontrarme «*informantes específicos*» como aquellas personas que por su trabajo, aficiones, labor social, voluntariado, asociacionismo... me han dado su visión particular de la realidad social, económica, política, religiosa... de un colectivo determinado.

“No te podrás quejar que te hemos buscado muchas mujeres. Todas nuestras amigas con las que vamos a pasear ya les has hecho las entrevistas. ¡No te podrás quejar! Nos tienes que dar un sueldo por buscarte a mujeres [...y a hombres...] Bueno sí, también a hombres pero menos, no les gusta venir y alguno me ha dicho que eso lo cuentan mejor las mujeres. ¡Ah! Y los matrimonios que te han ido a ver [...] Ahí iban los dos”⁴⁰.

Y otro testimonio recogido en la localidad de Alcántara:

“...por aquí viene [se refiere a la Biblioteca Municipal de la localidad de Alcántara] mucha gente y amigas más que leen mucho. ¿Quieres que les diga que tú quieres entrevistarlas [...] ¡No te preocupes, se lo digo a ver si quieren venir y aquí mismo se les haces la entrevista? ¿De qué edad las quieres? [sonrisas] Espero ayudarte para que conozcas mejor cómo se vivía en Alcántara y qué hacían nuestros abuelos y nuestros padres...”⁴¹.

Y este otro testimonio de la llegada a la localidad de Villa del Rey y de la búsqueda de informantes:

“...vamos a intentarlo, compañero. Espero que haya algún vecino que se preste a contarte cómo se vivía en este pequeño pueblo, pero ten en cuenta que no te conocen y que para ellos eres un extraño [...] Pero no te preocupes que entre todos haremos lo posible para que tu investigación termine y que Villa del Rey no se quede atrás de Alcántara y de Brozas. ¡Ya veremos a ver qué sucede! ¿Tenemos muchos tiempo? [...] ¡Pues vamos allá!”⁴².

Si seguimos con la clasificación o división de informantes en una población actual que ronda los casi cuatro mil habitantes, me he topado con los «*informantes con estatus adquirido*», con una visión dinámica de cada comunidad que se han ganado con su rol precedente, en su mayor parte, del voluntariado. Y no puedo olvidar a los «*informantes con estatus adscrito*» otorgado por las distintas comunidades en general o una parte de ellas, de forma democrática o de forma nominal.

⁴⁰ Hermanas Amado López. Comentarios fuera de entrevistas y en conversaciones en off.

⁴¹ FRV: 14 may 2003

⁴² NGJ: 29 oct 2007

Tanto en unos como en otros casos, he respetado siempre la confidencialidad del informante y de la información recibida y siempre he puesto en antecedentes a estas personas sobre el tema a investigar y sobre el destino de su información y, como es lógico, toda la información recogida y todos los datos que cualquiera de los informantes me ha facilitado, los he contrastado en una doble dimensión:

- ★ Lo que yo he visto, comprobado, observado... en primera persona y en el contexto actual y contemporáneo.
- ★ Lo que he recogido a través de la expresión verbal, no verbal, actitudinal... de los conciudadanos de las poblaciones, archivadas en diversos medios técnicos.

Las entrevistas y los cuestionarios han sido dos instrumentos necesarios e imprescindibles en mi trabajo a lo largo del período de tiempo de referencia y, en la investigación de campo, no he olvidado –ni se debe olvidar- la observación participante en las comunidades con la presencia continua del etnógrafo que, según Sanmartín Arce, es *“una técnica de investigación empírica diseñada para trabajar directamente sobre el terreno, sobre el lugar en el que se desenvuelve la vida real [...y...] lo que se pretende al aplicarla es observar desde la participación en aquello que se observa”* (Sanmartín Arce, 2003: 51) y estar allí es algo más o, por lo menos, así lo concibo, pues he intentado integrarme en las comunidades de tal manera que ha sido –y es- mi hábitat casi natural por lo menos en Brozas. Los brocenses se han acostumbrado a mi presencia en cualquier evento social.

Para concluir el proceso etnográfico, es necesario el “alejamiento” de la comunidad, que puede ser total o parcial. En mi caso, es una ruptura parcial porque no he abandonado físicamente ninguna de las tres localidades, sigo desarrollando mi labor investigadora, pero me he obligado a establecer un paréntesis de varios meses para recoger y ordenar los datos acumulados para su utilización en la posterior monografía, que son “partes” de historias en las que el etnógrafo tiene que buscar las dependencias e interrelacionar todos los significantes culturales que aprecie y que las comunidades sean capaces de ofrecer. Es necesario comentar que, desde la perspectiva actual, no se ha producido ningún tipo de ruptura con el entorno sociocultural de las localidades porque aunque ya no ejerzo docencia⁴³ en la localidad, los lazos afectivos continúan siendo muy fuertes. Sigo “intentando” desenterrar todos los secretos vivenciales de los broceños y de las broceñas, para conocer su intrahistoria pasada, presente y futura. Este hecho no ha sido así en la localidades de Alcántara ni de Villa del Rey, donde me acerqué a conocer sus calles, sus plazas... sus gentes única y exclusivamente en hechos y en momentos muy puntuales determinados en el tiempo y en el espacio, como pueden ser las fiestas patronales, los actos culturales, las actividades lúdico-festivas con algún trasfondo claramente tradicional... sobre todo en entrevistas con los informantes, hecho clave -según mi opinión- en cualquier etnografía. Sólo queda ponerse a redactar aunque como expresa Hammersley y Atkinson (2001: 275) *“uno no puede «escribir» una etnografía como si se tratara de un ejercicio mecánico, o como si el texto escrito fuera un medio transparente y neutral de comunicación [...cuando...] el etnógrafo bien informado tiene que reconocer la relación reflexiva entre el texto y su objeto”*.

3.- Ámbitos, escenarios y unidades de observación y análisis

La vida cotidiana de los habitantes de cada una de las tres localidades se ha convertido en el medio natural en el que he llevado a cabo el trabajo de campo en estos años. Taylor y Bogdan

⁴³ Esta redacción se lleva a cabo a fecha 11 de julio de 2013.

(1994: 36) expresan que *"el escenario ideal para la investigación es aquel en el cual el observador obtiene fácil acceso, establece una buena relación inmediata con los informantes y recoge datos directamente relacionados con los intereses investigativos. Tales escenarios sólo aparecen raramente. Entrar en un escenario por lo general es muy difícil. Se necesita diligencia y paciencia. El investigador debe negociar el acceso, gradualmente obtiene confianza y lentamente recoge datos que solo a veces se adecuan a sus intereses"*. Con estas premisas de los dos autores, he pretendido ser una persona ajena a cualquiera de las tres comunidades intentando, en todo momento, desarrollar una labor de investigación, lo menos intrusiva posible, teniendo en cuenta, en la medida de mis limitaciones, el tipo de participación que he realizado –que en un futuro seguiré realizando– en los distintos escenarios sociales de las comunidades etnografiadas y que se traduce en una cultura vivida en cada uno de los tres contextos sociales como recursos patrimoniales a los que recurren, propios y extraños, para poner en práctica las formas de vida de los alcantareños, de los broceños y de los villarriegos, tal como expresa García García (2007: 168): *"el patrimonio cultural es un producto metacultural, una elaboración ideológico-simbólica de determinados aspectos culturales. Con unos se vive, con los otros se construye un producto susceptible de recibir usos muy diversos, desde el apuntalamiento identitario al desarrollo económico"*.

El concepto «campo» es la realidad social que he analizado a través de mi presencia en los distintos «contextos», «escenarios», «lugares»... en los que esa realidad social se manifiesta. Este «campo» tiene diversos escenarios o lugares en los que personalizarse, aunque también es verdad que no todos ellos aportan la misma información ni tienen el mismo peso específico en la etnografía fruto de la investigación. Así, el «campo» social objetivo de esta etnografía son las tres localidades, enmarcadas en un contexto temporal que abarca ciento diez años (1900 a 2010). Esos «escenarios» se pueden definir como los distintos lugares que se manifiestan en la realidad social estudiada y que la suma de muchos de ellos es un conjunto denominado «realidad social» o «campo». Los «escenarios» que he ido descubriendo, describiendo y limitando para su posterior acceso o priorizándolos en función de la posible información a aportar, han sido –entre otros–, los siguientes:

- ★ Parroquia de Santa María de Almocóvar y San Pedro (Alcántara): prácticas y ritos religiosos.
- ★ Parroquia de los Santos Mártires y Santa María (Brozas): prácticas y ritos religiosos.
- ★ Parroquia de Santiago (Villa del Rey): prácticas y ritos religiosos; devociones; procesiones...
- ★ Matrimonios: peticiones; noviazgo; relaciones sentimentales y sexuales; enlace...
- ★ Patronos de las tres localidades: devoción; festividades; gastronomía...
- ★ Fallecimientos: prácticas; creencias; supersticiones...
- ★ Festividades locales religiosas.
- ★ Festividades paganas.
- ★ Formación / escolarización...

"El acto de participar cubre un amplio espectro que va desde "estar allí" como testigo mudo de los hechos, hasta integrar una o varias actividades de distinta magnitud y con grados variables de involucramiento" (Guber, 2011: 66). En ese "estar allí", el investigador busca, encuentra y hasta desecha -o no- los "n" «escenarios» con la meta de obtener los datos necesarios para la etnografía que reflejen una realidad que puede observarse desde distintos puntos de vista y con diversas formas de ver y de comprender un «espacio cerrado» concreto del que se ha suprimido la mirada y la distancia antropológica, pues todos esos "n" «escenarios» se pueden estudiar de muchas formas distintas y desde muchos ángulos diferentes, en función de la época del año en que se lleven a cabo; de las personas asistentes o concurrentes; de la implicación de la comunidad; de la oralidad de las

fuentes... El participar en la propia comunidad de origen tiene sus ventajas y sus inconvenientes. No pertenecía a ninguna de las tres, pero en estos años de trabajo de campo, las he hecho más y he participado en presencia y en distancia en todos aquellos acontecimientos de la más variada temática que afectaran a la vida de sus conciudadanos pues *"...la idea de mirar lo "natural" con sorpresa y aceptar que el contraste está entre nosotros. El extrañamiento o la capacidad de sorprendernos dependerá del tipo de mirada que proyectemos sobre lo observado. De manera que es menos significativo lo observado cuanto la actitud que adoptemos en la observación y el análisis de los datos y las formas de vida social que, por propias, se consideran lógicas y naturales"* (Arévalo, 2008).

Taylor y Bogdan (1994: 41) escriben que *"el enfoque básico para obtener acceso a escenarios privados es la técnica de la bola de nieve: comenzar con un pequeño número de personas, ganar su confianza y a continuación pedirles que nos presenten a otros"*. Teniendo en cuenta lo anterior, Óscar Guasch (2002: 3) expone una serie de estrategias que es conveniente seguir a la hora de observar, conocer y participar en el grupo destinatario. Según este autor son las siguientes adaptadas a mi trabajo de campo en los "n" «escenarios»:

- * Seleccionar previamente los «escenarios» donde se vaya a realizar la interacción con el grupo. Al comienzo de mi presencia en Brozas, el «escenario» fue –única y exclusivamente- el Aula de Educación de Personas Adultas y todo su entorno formativo. En la localidad de Alcántara fueron, casi en exclusividad, los locales de la biblioteca municipal. En la localidad de Villa del Rey fue el Ayuntamiento y los domicilios particulares.
- * Tener claro –o por lo menos pensado- cuál va a ser el modo de acceso a los «escenarios» o situaciones, bien tomando como referencia la actuación educativa o aventurándome a otros sin relación aparente.
- * Una vez que se ha accedido, ¿cuál va a ser el rol que se va a representar en los mismos?. El rol de maestro, lejos de las cuatro paredes del Aula, deja paso al rol del investigador interesado por las tradiciones y costumbres de las localidades.

Es complicado a priori saber, conocer y acertar en cuanto a la elección de los «escenarios» que pueden ser mejores para la obtención de la información necesaria para el trabajo de campo y el tema a investigar. No todos los «escenarios» que se posicionaron al inicio de la etnografía, llegan con suficiente fuerza a la meta final en el transcurso del tiempo y del espacio después de pasar varios puertos de montaña de distintas categorías, atravesar llanos, pedalear contra viento y marea y soportar –por qué no- abanicos que rompen la carrera. Un buen corredor –un buen etnógrafo- tiene que adaptarse a los distintos recorridos y a los distintos escenarios sobre los que transcurre la carrera. El fondo físico y la práctica de campo son factores importantes en la capacidad de adaptación a las exigencias que la organización y la comunidad requieren.

¿Cuáles son, por ejemplo, los «escenarios» que fueron desechados y que no llegaron al final del proyecto? Se me ocurren los siguientes:

- ✓ Actividades lúdico festivas locales, comarcales, regionales...
- ✓ Hechos relacionados con el poder público temporal local.
- ✓ Rituales religiosos festivos.
- ✓ ...

Íntimamente relacionado con los términos «campos» y «escenarios», se encuentran los conceptos siguientes de aplicación directa en la etnografía y que se complementan con la

terminología utilizada hasta este momento:

- * «Unidad de observación», considerada como la suma de todos los ámbitos sociales, de todos los «escenarios» en donde se obtienen los datos que son analizados e interpretados. En este caso, serían las comunidades de Alcántara, Brozas y Villa del Rey, como entornos holísticos y glogales en este contexto etnográfico.
- * «Unidad de análisis», considerada como el segmento de la realidad social al que se extrapolan los resultados del análisis realizado mediante los datos obtenidos en la «unidad de observación». En el caso de esta etnografía, serían las tres poblaciones mayor de dieciocho años que he utilizado para recopilar información sobre el ciclo de la vida y, posteriormente, poder compararla para extraer posibles conclusiones.

Marcos Arévalo (2008) hace referencia a *"hay quienes defendían, como el profesor Jesús Contreras, la idea de que las unidades de análisis y estudio son escenarios que debieran elegirse por motivos teóricos y delimitarse en función de su significación, teniendo en cuenta además, en relación dialéctica, lo macro y lo microsocioal. Joan Frigolé considera que, en general, al estudiar los pueblos se opera una confusión entre el lugar de la investigación y el objeto de estudio. Se posiciona a favor de estudiar, de manera dinámica, las interacciones que se producen entre los distintos grupos sociales de un sistema social [...] Para Frigolé las unidades de análisis son los sistemas sociales y culturales; pues considera que la cultura de un grupo social y la cultura de una región, por ejemplo, son realidades distintas"*.

Si acepto el término «área cultural» entendida como *"el espacio geográfico y social en el que se combinan y se extienden sistemas de valor comunes y modos de vida similares entre diversas culturas. El mismo contenido del concepto de etnología regional ha pasado de una noción explícitamente geográfica, derivada de área cultural, a una denominación que implica el análisis de los conceptos de territorialidad y temporalidad en su contextualización ecológica, económica, histórica, cultural y estructural, así como la reflexión sobre las nociones de pueblo y las diferencias regionales"* (Marcos Arévalo (2008), las tres localidades han sido áreas consideradas como un todo sin perder, en modo alguno, sus identidades socioculturales, pues tal y como sigue escribiendo Marcos Arévalo en el mismo artículo: *"No es tanto el espacio físico lo que se debe estudiar, aunque naturalmente este puede ser objeto de estudio en sí mismo, para su definición conceptual, metodológica y etnográfica como realidad social, sino los problemas que afectan a la sociedad que habita tal o cual espacio, más allá de la categoría territorial, con la pretensión de descubrir razones que puedan ayudar a explicar experiencias de la vida social trascendiendo su empírica y particular concreción; si bien, el espacio tiene una indisociable relación con la organización social y con las formas culturales en que ésta se expresa; pues los usos que el hombre hace del espacio son resultado de la cultura"*.

Los «ámbitos», «escenarios» y «campos» pueden ser abiertos o cerrados en función de grado de accesibilidad para las personas que, lejos del contexto objeto de estudio pretenden conocer y transmitir las reflexiones a otras personas –ajenas o no- al mismo. El grado de accesibilidad en mi caso fue total casi nada más llegar a la localidad de Brozas porque el propio alumnado adulto fue quien me avaló desde su rol de padres y de madres y de su compromiso con la comunidad en su puesto laboral. Taylor y Bogdan (1994: 61) dice que *"los investigadores de campo tratan de cultivar relaciones estrechas con una o dos personas respetadas y conocedoras en las primeras etapas de la investigación [en cada una de las localidades de referencia]. A estas personas se las denomina informantes clave"* y, relacionada con esa accesibilidad a ciertas personas clave en la

investigación, se encuentra el grado de negociación previa requerido para el acceso a los distintos contextos que se pueden clasificar en públicos, privados, familiares, comunales, organizativos, religiosos... y que pueden describirse de forma abierta o encubierta buscando los objetivos previos necesarios para flanquear barreras sentimentales, corporativas, administrativas, religiosas...

Aprovechando mi posición de maestro en la localidad de Brozas, únicamente tuve que negociar el acceso a los libros parroquiales (dirigiéndome al cura párroco) y al Registro Civil (dirigiéndome al Sr. Alcalde). Para el acceso a todos los demás contextos inherentes a la comunidad, la manera fue directa y no encubierta, declarando qué pretendía hacer en la localidad, con sus gentes, con sus prácticas, con sus creencias, con sus tradiciones... En la localidad de Alcántara fue a través de la bibliotecaria, empleada municipal, la persona que me abrió las puertas para acceder a la comunidad expresando, en todo momento, a qué iba y cuáles eran mis propósitos y objetivos. Algo parecido sucedió en la localidad de Villa del Rey donde el encargado del registro civil y empleado municipal, junto a otras personas conocidas fueron abriéndome las puertas de las casas de los villarriegos y de sus vidas.

Mi compromiso con las realidades socioculturales de las tres comunidades ha sido -y es- bien conocida y, afortunadamente, reconocida en el período de tiempo prolongado de permanencia entre los verdaderos -y único- protagonistas de esta etnografía: sus habitantes. No he nacido en ninguna de las tres localidades pero en una de ellas (Brozas) he sido nombrado «hijo adoptivo» y como escribe Marcos Arévalo (2008): "*Mi posición [...] es la del compromiso con la realidad social estudiada, a la que pertenezco por nacimiento, elección, inserción sociolaboral e integración sociocultural, y no sólo la de investigarla asépticamente. La pertenencia y el compromiso del antropólogo con la sociedad que estudia se convierte en la práctica en una cuestión decisiva a la hora de plantearse la aplicación del conocimiento adquirido por él mismo sobre la realidad estudiada. Su implicación en el objeto de estudio, y en la vida de sus sujetos, el ser él mismo parte activa de ella, se revela como un factor crucial a la hora de llevar a la práctica tal experiencia. Lo cual, de otro lado, es más factible y económico de realizar que en sociedades extrañas o ajenas. Se defiende entonces, como posición metodológica, la implicación del investigador en la sociedad a la que pertenece y la aplicación del conocimiento que obtiene de su estudio para contribuir a su transformación*".

4.- Técnicas de investigación

4.1 La observación. La observación participante

Me atrevo a comenzar este apartado con una cita de Guber (2011: 26) que escribe que "*la presencia directa es, indudablemente, un aporte valioso para el conocimiento social porque evita algunas mediaciones -por ejemplo, del sentido común de terceros- y ofrece a un observador crítico lo real en toda su complejidad*". Con esta premisa es necesario saber que «observar» es examinar atentamente, que no debe confundirse con «mirar» que se puede definir como la acción de dirigir la vista hacia un objeto. Así, el etnógrafo, con el bagaje académico adquirido y con la experiencia que, poco a poco, va acumulando en el trabajo de campo, tiene que trasladar su «mirada antropológica» hacia un fin determinado que sea algo más que la recolección de unos simples datos que puede utilizar -o no- a lo largo de su periplo formativo. La observación es un método clásico de investigación científica; además, es la manera básica por medio de la cual se obtiene información acerca del mundo que nos rodea. Los principios básicos para realizar una observación son los siguientes:

- ✱ Debe tener un propósito específico.
- ✱ Debe ser planeada cuidadosa y sistemáticamente.
- ✱ Debe llevarse, por escrito, un control cuidadoso de la misma.
- ✱ Debe especificarse su duración y frecuencia.
- ✱ Debe seguir los principios básicos de confiabilidad y validez.

Entre las ventajas de la observación, tenemos que determinada conducta se describe en el momento exacto en que está ocurriendo y es un proceso flexible, pues las observaciones se pueden realizar independientemente que las personas estén dispuestas a cooperar o no, a diferencia de otros métodos en los que sí necesitamos de la cooperación de las personas para obtener la información deseada. La observación, debido a su utilidad, es un método que se puede utilizar, junto con otros, para recabar información. Por ejemplo, se puede emplear la observación en un estudio exploratorio, y para el estudio final se pueden usar otros métodos tales como cuestionarios, entrevistas, grabaciones de testimonios, etc.

Si el etnógrafo desea dar un paso más en su implicación en la comunidad objeto de estudio, nos encontramos con la «observación participante» que María Teresa Anguera Aguilera (1995: 73) dice que *“se caracteriza por la existencia de un conocimiento previo entre ambos y una “permisividad en el intercambio” establecido, lo cual da lugar a una iniciativa por parte de cada uno de ellos en su interrelación con el otro. El observado puede dirigirse al observador, y el observador se dirige al observado en una posición de mayor “cercanía psicológica” que con un nivel bajo o nulo de participación”*. ¿Y qué hace el antropólogo?. *“El antropólogo observa y registra comportamientos, hechos, acciones y acontecimientos que tienen lugar en la población estudiada. La observación puede ser de dos clases: Observación informal, no sistemática e impresionista; es decir, se observa sobre la marcha y de forma improvisada lo que sucede. Observación formal, sistemática, estandarizada, consistente en registrar, incluso con cámara, los espacios y contextos en los que tiene lugar la acción, cuándo se produce y cuánto tiempo dura, con qué frecuencia ocurre, qué personas y de qué modo participan en la interacción, qué secuencia de actos conlleva, etc.”* (Sánchez Fernández, 2012: 17).

La *observación participante* nos puede dar una idea más clara acerca de lo que sucede dentro de un grupo, puesto que si los sujetos ven al observador como un miembro más del grupo se comportarán normalmente. Guber (2011: 19) relata que *“como un método abierto de investigación en un terreno donde caben las encuestas, las técnicas no directivas -fundamentalmente, la observación participante y las entrevistas no dirigidas- y la residencia prolongada con los sujetos de estudio, la etnografía es el conjunto de actividades que suele designarse como “trabajo de campo”, y cuyo resultado se emplea como evidencia para la descripción. Los fundamentos y características de esta flexibilidad o “apertura” radican, precisamente, en que son los actores y no el investigador los privilegiados a la hora de expresar en palabras y en prácticas el sentido de su vida, su cotidianidad, sus hechos extraordinarios y su devenir. Este estatus de privilegio replantea la centralidad del investigador como sujeto asertivo de un conocimiento preexistente y lo convierte, más bien, en un sujeto cognoscente que deberá recorrer el arduo camino del des-conocimiento al reconocimiento”*. Igualmente expone que *“la etnografía como enfoque no pretende reproducirse según paradigmas establecidos, sino vincular teoría e investigación y favorecer así nuevos descubrimientos”* (Guber, 2011: 22). En cambio, aplicando la *observación no participante*, probablemente no se comportarán normalmente y distorsionarán la realidad en la que viven y conviven. Por otro lado, es probable que el proceso consciente y participativo que encierra sea grave, si no se pone remedio, pues es un problema consistente en la *subjetividad* buscada o no, encontrada o no... por parte del etnógrafo y por parte de la comunidad observada y, aunque pueden

existir otras clasificaciones más o menos pormenorizadas, me voy a centrar en los dos tipos de observación que “he pretendido” desarrollar.

Observación participante.

La interacción personal y social entre el etnógrafo y los informantes en una comunidad que quiera y desee participar en la investigación previamente hablada y conocida conlleva una recogida de múltiples datos en modo alguno forzados. Dos autores como Taylor y Bogdan (1994: 31) expresan que *"la observación participante [sirve] para designar la investigación que involucra la interacción social entre el investigador y los informantes en el milieu de los últimos, y durante la cual se recogen datos de modo sistemático y no intrusivo"*. Guber (2011: 52) expone que *"la observación participante consiste principalmente en dos actividades: observar sistemática y controladamente todo lo que acontece en torno del investigador, y participar en una o varias de las actividades de la población"* y además cita que *"en el uso de la observación participante, la participación supone desempeñar ciertos roles locales, lo cual pone en evidencia [...] la tensión estructurante del trabajo de campo etnográfico entre hacer y conocer, participar y observar mantener la distancia e involucrarse"* (Guber, 2011: 61).

Este tipo de observación está determinado por el hecho de que el observador participa de manera activa dentro del grupo que está estudiando; se identifica con él de tal manera que el grupo lo considera uno más de sus miembros tal y como expresa Taylor y Bogdan (1994: 34): *"En la observación participante, el mejor consejo es arremangarse los pantalones: entrar en el campo, comprender un escenario único y sólo entonces tomar una decisión sobre el estudio de otros escenarios"*. Es decir, el observador tiene una participación tanto externa, en cuanto a actividades, como interna, en cuanto a sentimientos e inquietudes en los escenarios elegidos en la etnografía. He aquí lo que expresa un informante de Brozas:

"...ya sólo te falta que te compres una casa y te quedes a vivir... ¡si eres uno más de nosotros! Por cierto, ¿de qué pueblo eres? [Yo, de Cáceres, soy de asfalto] ¡Ah! Por eso te gusta tanto el pueblo. Te traes a tu mujer y a tus hijos y ya está porque los maestros tenéis muchas ‘perras’ y como tenéis tanta vacaciones pues te las puedes pasar aquí que ya sabes que somos buena gente y te estamos ayudando para eso que haces..."⁴⁴.

En estas líneas, lo que comenta otro informante de Alcántara donde se puede leer entre líneas que *"...la observación requiere algún grado, siquiera mínimo, de participación; esto es, requiere que el investigador desempeñe algún rol y por lo tanto incida en la conducta de los informantes, a la vez que en la suya"* (Guber, 2011: 59):

"...se te ve mucho por aquí. ¿A que te gusta el pueblo? [Mis primeros tres meses de vida docente fueron en el colegio de aquí. Tres meses estuve y me quedé a vivir en la posada que hay pasando el arco porque como no tenía coche... pues me quedaba]. ¡Qué bien! Pues te pudiste quedar y ahora tendrías a 'to' el pueblo entrevistado y la gente te contaría cosas o te quedabas a vivir porque es un pueblo 'mu' acogedor que trata bien a 'to' el mundo y podías mirar 'toas' las procesiones de tanto te gustan, que ya me he dado cuenta que te metes hasta dentro para sacar las fotos...."⁴⁵.

⁴⁴ NGJ: 29 oct 2007

⁴⁵ EEV: 13 may 2003

Y, por último, este otro informante de Villa del Rey que hace referencia a mi presencia como etnógrafo en la localidad:

"...algo te llevas del pueblo, pero creo que como mejor se entiende a los hombres y a las mujeres de Villa del Rey es estando aquí en la vida diaria y no sólo en verano que es cuando se llena esto un poco más para conocer, ver, observar, mirar, hablar con los villariegos hay que pasar una semana en enero, cuando hace frío y los días son cortos y las noches largas... pero eso es muy complicado. ¡Lo sé!"⁴⁶.

Este tipo de observación *"...permite recordar, en todo momento, que se participa para observar y que se observa para participar; esto es, que involucramiento e investigación no son opuestos sino partes de un mismo proceso de comportamiento social"* (Guber: 2011: 57)⁴⁷. Y los etnógrafos pueden influir en la vida del grupo, aunque siempre se pretende buscar la neutralidad en la práctica de cualquier ritual, pero el grupo puede estar "esperando" la aparición de la persona que va a investigar, más si esa observación/participación se ha llevado a cabo en ciertas ocasiones. En estos años, ha habido ocasiones en que he sido avisado para ciertas prácticas relacionadas con el ciclo de la vida, y hasta invitarme a participar con ellas, con el resto de la comunidad.

Observación no participante.

En este tipo de observación el investigador no participa de manera activa dentro del grupo que observa. Se limita a mirar y a tomar notas sin relacionarse con los miembros del grupo. Es una actitud neutra en la que el observador "está" pero "sin estar" y, posiblemente, el etnógrafo, al no participar en la vida del grupo observado, pueda mantener más fácilmente su objetividad. En mi caso, este tipo de observación la pude llevar a cabo en los primeros años y en rituales religiosos y profanos, donde el ocio y el festejo eran complementarios. Aprendí a «ver» Brozas desde la ignorancia y comencé a «observarla» sin que nadie me explicara nada ni me dijera dónde tenía que ir o dónde me tenía que poner, para después ir perfeccionado esa observación en el trabajo de campo realizado en las comunidades sociales de Alcántara y de Villa del Rey.

Sobre un etnógrafo siempre pende en su trabajo la "espada de Damocles" convertida en "subjetividad" consciente o inconsciente, pues cualquier tipo de observación que realice el ser humano en cualquier "campo" o "escenario" siempre es subjetiva pues como escribe Guasch (2002: 11) *"analizar la observación participante implica, pues, analizar lo subjetivo; supone revisar la distancia social y cultural respecto a aquello que se mira"*, bien sea una práctica, una creencia, un ritual... o una estatua que, según el punto de vista desde el que se mire, reflejará unos sentimientos completamente distintos de una vez para otra. Sin olvidar que, una vez realizada la observación subjetiva, es necesario analizar la interpretación lo más objetivamente posible para que, en otro tiempo o en otro contexto, otros etnógrafos puedan volver a comparar los resultados y extraer o no, las mismas –o distintas- conclusiones.

Para que el etnógrafo realice una observación de acuerdo con sus intereses y objetivos tiene que conocer las normas que regulan la interacción social en el grupo destinatario, que en el caso que nos ocupa, son los alcantareños, broceños y villariegos que han vivido y convivido a lo largo del siglo XX y los primeros años del siglo XXI, respetando las normas de hospitalidad y convivencia que la comunidad en sí ha ido perpetuando a lo largo del tiempo. Con relación a estos supuestos,

⁴⁶ IPM: 04 dic 2007

⁴⁷ Guber (2011) cita en su obra a (Holy, 1984) en lo que se supone que es una interpretación de alguna opinión vertida por este autor en alguna de sus obras.

Goffman (1981) expresa que en el contexto, la apariencia y la actitud son factores a tener en cuenta en toda relación interpersonal que tiene como objetivo la búsqueda de información y que el éxito –o el fracaso- va a depender de cómo el etnógrafo va a interrelacionar mencionados factores a través de la observación participante. Según este autor:

- ⊙ El “*contexto*”, que es el ámbito espacial y temporal en que acontece la interacción. En el caso de esta etnografía, es Alcántara, Brozas y Villa del Rey en estos últimos años los ámbitos donde se han llevado a cabo la observación participante y el trabajo de campo al que va unida.
- ⊙ La “*apariencia*”, que es la imagen que las personas tienen de sí mismas y la imagen que el resto de la comunidad tiene de ellas. Esta imagen es completamente subjetiva. Hay un refrán que dice, más o menos, que “*la primera imagen es la que vale*”, pero después es la imagen que el etnógrafo se va haciendo él mismo mediante el rol abierto o encubierto que le ha tocado desempeñar.
- ⊙ La “*actitud*” es un conjunto de conductas que se asocian a las formas de ser y estar del binomio de la comunicación, en los distintos “escenarios” seleccionados para la intercomunicación.

Las relaciones de campo se construyen día a día. “*Mis relaciones de campo*” en las localidades las he ido construyendo día a día tomando como piedra angular mi trabajo con las personas adultas de las Enseñanzas Iniciales (Nivel I y II), en los distintos Módulos de los dos Niveles en que se estructura la Educación Secundaria para Personas Adultas⁴⁸. En ellas han existido en muy poca medida enfados, malos entendidos... Siempre he intentado tratar por igual a mis «*informantes privilegiadas*» porque no podía, de ninguna de las maneras, perder por simples problemas subjetivos de celos personas, mujeres en este caso, que me sirvieran de «*llave maestra*» para entrar en las vidas de otras personas.

Si continuo hablando de las relaciones de campo y de la participación, otro factor que las dificulta es involucrarse la persona en disputas políticas que, en lugares pequeños, son casi más radicales y personalizadas, que en poblaciones más grandes. En ningún momento he querido “encasillarme” en cualquiera de las opciones políticas representadas en los distintos ayuntamientos. He preferido llevarme bien con los máximos representantes y con sus acólitos aunque en ciertos corrillos interesados siempre me han tildado de simpatizante de una orientación política determinada pero, repito, como maestro de personas adultas y como etnógrafo, he huido de la política “*de pueblo*”, y aunque he pretendido “*ser*” y “*estar*” lo más abierto posible a la comunidad, llevando a cabo estrategias limpias, transparentes y nunca encubiertas, intentando no distorsionar los escenarios ni alterar la convivencia de los broceños, he pasado en estos años por momentos de euforia y de depresión, Momentos en que los informantes iban a buscarme y en los que la observación participante era practicada “casi” sin querer, hasta otros momentos de desilusión y de “construir castillos en el aire” que no buscaban un fin concreto en una comunidad que no era la mía. Han sido muchos años con sentimientos encontrados cuyo denominador común ha sido mi entrañable “profe”. Él ha «tirado» mucho, mucho... y en muchos momentos de mí.

A la subjetividad anteriormente comentada, se une en el momento de observar y participar en la comunidad, ciertas desventajas, tales como la dificultad para observar un comportamiento específico en el momento de efectuar la observación, que lleva aparejado la falta de espontaneidad cuando, por ejemplo, la comunidad sabe –perfectamente- qué es lo que el etnógrafo en esa ocasión

⁴⁸ Instrucción nº 5/2008 de la Dirección General de Formación Profesional y Aprendizaje Permanente, sobre organización y desarrollo de las enseñanzas para Personas Adultas en el curso 2008/2009. Junta de Extremadura. Consejería de Educación. Dirección General de Formación Profesional y Aprendizaje Permanente. Mérida, 24 de septiembre de 2008.

está haciendo y va a hacer; se puede decir que una buena parte de los habitantes de -por ejemplo- Brozas saben que...

"...el maestro pregunta por las bodas, por las primeras comuniones, por los bautizos, por los convites... por quiénes fueron mis padrinos... por todas las cosas porque está haciendo no sé qué de nuestras familias [...] también por qué me llamaba así [...] Después de hacerme la entrevista le llevé donde mi vecina para que también le preguntara, pero yo ya la había avisado.. ¿eh?"⁴⁹.

Y una parte de la población de Alcántara llegó a saber que "*...un antropólogo, historiador o algo así iba preguntando por los bailes de cuando éramos jóvenes, de nuestros nombres, de los matrimonios y de los vestidos que llevábamos y de muchas más cosas de 'tos' nosotros y dice que quiere mujeres mayores...*"⁵⁰ y, por último en la localidad de Villa del Rey: "*...ese hombre de Brozas que viene preguntando por las bodas y cuando nos pedían, de los padrinos que teníamos que yo ni me acordaba ya y hasta pregunta por los muertos y hasta, fíjate, por los cementerios... Y dices que es de Brozas ¿no?...*"⁵¹.

Además, las conductas que se encuentran sujetas a observación, generalmente son limitadas en el tiempo y en el espacio, lo que puede suponer un cierto sesgo en la acción en la que este etnógrafo observa y participa.

4.2. La Entrevista

El desarrollo óptimo de la entrevista dependerá en gran medida del clima favorable que se establezca entre los dos polos de la comunicación en la cual, la experiencia del entrevistador tiene mucho que ver para el normal desarrollo de la misma. El entrevistado tiene que 'notar' que existe un ambiente agradable, relajado, de mutua confianza... en un espacio físico conocido. En el caso de esta etnografía, cuando yo quedaba citado con mi informante y le explicaba qué pretendía hacer, le planteaba una serie de opciones para la realización de la entrevista, de las que unas eran frías, institucionales, impersonales... y otras eran para realizarlas en su hábitat natural en su comunidad; como por ejemplo:

- ◆ El aula-clase (Aula de Educación de Personas Adultas) de Brozas.
- ◆ Los ayuntamientos de Alcántara, Brozas y de Villa del Rey
- ◆ Los registros civiles de Brozas y de Villa del Rey.
- ◆ La biblioteca de Alcántara.
- ◆ La casa de cultura de Alcántara.
- ◆ Los domicilios particulares.

Pretendía que el informante estuviera en un contexto aceptable y aceptado, tanto es así que las entrevistas que he realizado en los meses crudos de invierno, procuraba dejar puesta la calefacción un rato antes para que éste no pasase frío. En esa polaridad humana desarrollada en un ambiente cordial y óptimo, el entrevistador tiene que asumir su rol de conductor y facilitador de la acción, adecuando el registro lingüístico a las circunstancias personales del informante, a sus

⁴⁹ PRG: 15 nov 2006

⁵⁰ IPM: 04 dic 2007

⁵¹ FCC: 05 nov 2007

intereses personales y a su formación, intentando evitar un clima demasiado formal y académico para convertirse en un encuentro entre dos personas, que en un tiempo determinado charlan como viejos conocidos, como viejos amigos que al cabo de mucho tiempo se vuelven a encontrar. El tema del «tiempo», de la duración de la entrevista, creo que es importante pues ha habido personas que me han preguntado:

- ② “¿Cuánto tiempo vamos a estar?
- ② ¿Cuánto tiempo vamos a tardar?
- ② ¿Me dará tiempo para después...?”

Las respuestas que he dado en estos últimos años y teniendo en cuenta la media de duración de las entrevistas ya efectuadas y archivadas analógica y digitalmente en los soportes adecuados, han sido, por ejemplo este tipo:

“Pues mira, aproximadamente una hora, porque te voy a preguntar muchas cosas sobre tu bautizo, tu primera comunión, cuando eráis novios, vuestra boda... ¡ah, y cuando ibas a la escuela y salías de moza con tus amigas! Como verás te voy a preguntar de lo ‘humano’ y de lo ‘divino’, de lo que se puede contar y de lo que no se puede contar; de los que se ve y de los que se oculta en la callejina... Te voy a preguntar todo lo que a mí se me ocurra y tú vas a responder hasta donde puedas, quieras o te acuerdes...”⁵².

Y este otro modelo de respuesta:

“...vamos a ver, si es un ‘ratino’ el que vamos a estar juntos. Si quieres puedes venir a la clase o ir al ayuntamiento: ¡donde tú estés más a gusto!. Tú me dices la hora y aquí estamos, pero eso sí: dame, por favor, una hora como máximo porque mientras que llegas y nos saludamos y te sientas y te cuento otra vez de qué va esto, pueden irse diez minutos... ¿de acuerdo?”⁵³.

He comprobado que los entrevistados necesitan conocer cuánto tiempo va a durar la intercomunicación en el aula, en sus respectivos domicilios o en otros lugares impersonales, para hacerse su ‘composición de lugar, espacio y tiempo’ y no ir al encuentro comunicativo como si se fuera a una aventura.

“...pues sí, quedamos mañana, pero me tienes que decir cuánto va a durar eso que me vas a grabar porque ya sabes que las mujeres tenemos muchas cosas en la cabeza que hacer y más por las mañanas por si tengo que salir antes [...] ¡Ah! ¿Y a qué hora? [...] ¡Bufffff! A ver si puedo porque es martes y los martes es ‘mu complicao’ [...] Pero por ser p’a ti, te haré un ‘huequino’...”⁵⁴.

La entrevista utilizada con la práctica totalidad de mis informantes me ha servido para obtener y recabar información verbal a partir de los correspondientes cuestionarios elaborados por bloques o temas comunes y que se fueron modificando y completando para adaptarlos a las circunstancias propias del entorno sociogeográfico donde se aplicaba. Aguirre Cauhé (1995: 172) define la entrevista “como una técnica, dentro de la metodología cualitativa, que se utiliza para

⁵² MCC: 11 ene 2006.

⁵³ JAB: 24 abr 2004

⁵⁴ PER: 11 feb 2004

obtener información verbal de uno o varios sujetos a partir de un cuestionario o guión” y es, posiblemente, la técnica que he seguido aplicando al cuestionario o guión elaborado y supervisado por mi tutor para intentar que se adaptara lo máximo posible a las personas, independientemente de su sexo y de su nivel formativo.

Desde otro punto de vista, Valles (2002: 54) cita a Webb y Webb quienes, a su vez, expresan que *“la entrevista en sentido científico es el interrogatorio cualificado a un testigo relevante sobre hechos de su experiencia personal. Puesto que el informante no se halla coaccionado, el entrevistador tendrá que escuchar comprensivamente muchas cosas que no son pruebas, ya sean opiniones personales, tradiciones y rumores sobre hechos, todo lo cual puede ser útil para sugerir nuevas fuentes de investigación y revelar sesgos. Pero la principal utilidad de la entrevista consiste en averiguar la visión sobre los hechos de la persona entrevistada”*. Es cierto que en algunas entrevistas realizadas, los prejuicios sobre hechos, personas, acciones, actividades, opciones..., han tenido mucho más peso específico del que yo hubiera querido o deseado; pero aunque llevaba el hilo conductor de la entrevista siguiendo el guión, no podía evitar que la persona - en un ambiente propiciatorio- expresara sus interpretaciones más o menos objetivas de la realidad, de *su realidad*. En estos casos mi experiencia con otros hechos similares fue relevante para *separar el grano de la paja*.

En cuanto a la estructura de las entrevistas, he pretendido en todo momento seguir varios cuestionarios diseñados junto con el Dr. Marcos Arévalo, que me han servido para comenzar mi andadura en estos menesteres etnográficos de forma normalizada, pues mi falta de experiencia tenía que ser suplida o compensada con una “chuleta” que me guiara en mi encuentro-confrontación con el informante. Esos cuestionarios y guiones de entrevista tenían -y tienen- preguntas abiertas y cerradas donde el informante se puede explayar todo lo que quiera y otras donde también pueda centrar la información demandada en determinados aspectos puntuales tanto observables como no observables, ya que *“la entrevista, por tanto, podríamos considerarla como un caso particular de la observación: se funda en la más amplia observación participante, sin cuyos datos difícilmente podría plantearse con eficacia; requiere, para cumplirse en su totalidad, que el entrevistador observe el hecho mismo de la entrevista y, finalmente, ella misma es observación de ese despliegue en vivo de los recursos culturales que hace el entrevistado en su discurso”* (Sanmartín Arce, 2000: 111).

En función del número de participantes, las entrevistas las he realizado de forma individual y de forma grupal. De la primera opción han sido, aproximadamente, el setenta y cinco por ciento las entrevistas realizadas ‘cara a cara’ con una persona en concreto y el resto las he realizado en pareja, estando las dos personas unidas por enlace matrimonial, por hermanamiento o por amistad. La ventaja del primer caso es que lo que uno no se acordaba o ignoraba, el otro salía en su defensa dando o completando la respuesta y enriqueciendo el testimonio pues *“mientras realizamos la entrevista [...] lo esencial es escuchar y abrir nuestra atención a lo que se está diciendo, ante lo que está ocurriendo, a la distinta posición relativa de cada uno de los actores que intervienen en el acto, si se trata de una entrevista con varios informantes, así como a las comparaciones que se disparan en nuestro interior como reacción al contraste que resulta entre lo que conocemos y lo que los informantes nos van relevando”* (Sanmartín Arce, 2000: 119). Nunca he realizado entrevistas a más de dos personas a la vez porque -creo- se pierden detalles personales; dado que no se respeta el turno de palabra ya que quieren contestar a la vez y, en la transcripción posterior, *se entremezclan los registros* siendo casi imposible reflejar con exactitud lo mencionado oralmente. La desventaja del último caso (*por amistad*) es que ciertos detalles más o menos personales o íntimos podían ser conocidos por la persona que está al lado y su contenido puede ser vertido al pueblo en forma de rumores que, en ningún caso, interesan a nadie fuera del núcleo o círculo familiar.

En esta relación del entrevistador con uno o dos informantes hay que tener en cuenta, como dice Valles (2002: 77-82), la condición de aquél como miembro extraño, ajeno a la comunidad que quiere conocer e investigar. En mi caso, puedo decir que he pasado de «extraño» y «ajeno» en cualquiera de las tres localidades, a ser considerado –y a considerarme– como un miembro más de la sociedad de cada localidad, a las que he dedicado muchas horas al cabo del tiempo, huyendo siempre de la expresión acuñada en el argot docente que llega a considerar a muchos maestros como ‘viajantes’. Este motivo me ha permitido cruzar el umbral que supone ser “habitante de Cáceres” a ser “poblador de Alcántara, Brozas o Villa del Rey” y a considerar a estas poblaciones como «pueblos de adopción», sin olvidar aquellas entrevistas que se hacen con una profundidad, con un aliento, con un cariño, con una sinceridad especial por parte de los dos polos del binomio comunicativo y como decía Sánchez Fernández (2012, 18), esa “...entrevista en profundidad. La entrevista en profundidad consiste en que el informante habla de forma larga y distendida sobre un tema o problema con el investigador, lo que permite a éste profundizar en algún aspecto de la sociedad”.

Es por lo que, posiblemente, en algunos momentos me he quedado afectado por la personalidad y por los conocimientos de alguno de mis “conciudadanos” que, en este caso, también eran mis informantes y he pensado: “¡He acertado...!”, introduciendo un sesgo que se conoce como «efecto halo» pues, como es lógico, en toda entrevista, ‘se pregunta’ y Sanmartín Arce (2000: 107-111) escribe que “preguntar es una de las salidas a la energía que salta de esa diferencia de potencial entre ignorancia y deseo de conocimiento y que se traduce en un primer cuestionamiento a uno mismo en busca de respuesta [...] Preguntar, por tanto, no es pedir a los informantes que hagan nuestro trabajo o que nos resuelvan nuestros problemas, sino establecer un puente o medio a través del cual sea posible ir y venir entre universos culturales”.

El último paso en las entrevistas realizadas es la transcripción de las mismas. Es la fase de reproducir unos testimonios emitidos con unas reglas lingüísticas determinadas y concretas de una persona y de una colectividad que pueden tener una variedad dialectal más o menos acusada o pronunciada, a reflejarlos en papel, con otras reglas sintácticas completamente diferentes de las que el/los informante/s utilizaron en el momento del encuentro entrevistador/entrevistado. Es conveniente que sea el etnógrafo quien se ocupe de la transcripción, pues oyéndola y recreándola puede recordar actitudes que ayuden a descifrar puntos oscuros o pocos claros de la comunicación mantenida entre dos o tres personas.

4.3. El Cuestionario Etnográfico

El cuestionario es la “técnica o instrumento para la obtención de información dentro de una metodología cuantitativa o cualitativa, siguiendo el método de la encuesta. Consiste en una lista de preguntas que se pasan a una muestra representativa de la población que se quiere estudiar, teniendo en cuenta que la calidad de estas preguntas estará directamente relacionada con el alcance del análisis de los resultados” (Aguirre Cauhé, 1995: 176-177) y como dice Azofra (2000: 7), no hay que olvidar que “el cuestionario es el instrumento donde se recogen las respuestas de las personas entrevistadas, siendo, a su vez, manejado por un grupo numeroso de personas que son los/as entrevistadores/as. Ambos colectivos pueden ocasionar importantes sesgos en la investigación si a unos (los entrevistados/as) se les aborda con preguntas que no sean claras, concisas, ordenadas, y no sesgadas, y a otros (los entrevistadores/as) no se les marca las normas precisas y concretas en el propio cuestionario que no dejan resquicio a sus propias

interpretaciones o decisiones”.

Cuando me propuse realizar el diseño de los cuestionarios que posteriormente iba a utilizar, llevé a cabo antes una labor de investigación sobre las preguntas existentes y su estructura material, en la bibliografía publicada que estaba a mi alcance y que básicamente provenía de los siguientes autores:

- ★ Limón Delgado y Castellote Herrero (1990).
- ★ Rodríguez Becerra y Marcos Arévalo (1996).
- ★ Marcos Arévalo (1997a).
- ★ Blanco (1999).
- ★ López García (2002).

Las preguntas del cuestionario son su elemento básico y debieran responder a los objetivos que una etnografía se planteara, analizando qué tipo de preguntas pudieran ser las óptimas para satisfacer una necesidades teniendo en cuenta una serie de variables que tienen que ver con su ámbito, con el universo y el tamaño de la muestra.

Con esa idea y documentación previa, intenté seguir las normas que Azofra (2000: 18-22) enumera y que son:

- ★ El tema de cada una de las preguntas tiene que ser relevante para los fines de la investigación etnográfica.
- ★ Las preguntas deberían tener respuestas directas e inequívocas sobre el tema en cuestión.
- ★ El lenguaje debe ser sencillo y nunca abstracto, asequible para todas las personas entrevistadas y, por supuesto, comprensible. Posiblemente es el punto que más quebraderos de cabeza me dio pues muchos de mis informantes, en un primer momento, eran personas con déficits formativos e informativos más o menos acusados, aunque no vivenciales.
- ★ Las preguntas no tienen que incitar a una respuesta determinada; es decir, nunca tienen que estar sesgadas.
- ★ Las preguntas deberían ser entendidas de la misma manera por todos y por cada uno de los/as entrevistados/as.
- ★ Cada pregunta debe contener una sola idea y no introducir dos o más temas o posibles variaciones sobre el mismo.
- ★ Las preguntas deben ser cortas y concisas. En ningún momento deben ser largas y prolijas porque, al final, no se sabe qué se pregunta.
- ★ Se debe evitar la utilización de palabras técnicas y abreviaturas, la mayor parte de ellas ignoradas por el público en general.
- ★ Es necesario intentar que cada cuestionario vaya dirigido de forma personal y único a cada entrevistado/a.
- ★ Es conveniente que las personas se sientan a gusto con lo que están haciendo y que crean que ese cuestionario tiene nombre y apellidos: “su” nombre y apellidos.
- ★ Conviene evitar las preguntas indiscretas o sensibles. Este hecho lo he interiorizado de manera efectiva cuando tenía que preguntar sobre el tema de la sexualidad. Ha habido ocasiones en las que no las he hecho por no perder un informante: prefería no “tocar” un tema que desperdiciar toda una batería de aspectos relacionadas con apartados variados del ciclo de la vida.

Para la elaboración de los cuestionarios opté por preguntas excluyentes entre sí; es decir, preguntas de tipo '*abiertas*', '*cerradas*' y, en menor medida, preguntas '*semicerradas*', entendiendo las primeras como aquellas en las que los informantes pueden responder libremente, expresarse con sus propias palabras y buscar su espontaneidad, con mayor o menor extensión, proporcionando una importante información cualitativa; aunque se puede perder información por su poca precisión. Tienen una validez alta y hay que señalar, como desventajas, que es difícil de interpretar y de analizar su contenido, con una codificación y transcripción laboriosa, tanto en formato analógico como digital. En las preguntas cerradas, el informante tiene que optar por una respuesta u otra, en función de lo que el entrevistador/a haya diseñado: no puede salirse de esas respuestas *a priori*, lo que puede suponer una desventaja. Son fáciles de codificar, eliminan la ambigüedad de los temas demandados y presentan una fiabilidad alta. Las preguntas semicerradas ofrecen posibles respuestas, pero dejan abierta una opción más por si las alternativas que el etnógrafo diseña no responden a las características y expectativas del tema y de las personas en cuestión. No he abusado de ellas y hasta las he eliminado de acuerdo con las circunstancias que concurrían en el instrumento de medición utilizado. A la entrevista y al cuestionario añadía, en contadas ocasiones, un documento que me aportaban algunos de mis informantes sobre cuestiones arbitrarias de sus vidas. ¿Cómo accedía yo a esa documentación biográfica? Una vez que terminaba la entrevista con la persona y, según mi opinión subjetiva, les demandaba que, por favor, plasmaran en un papel cómo ha sido su vida ¿En qué me basaba para elegir a unas personas y no a otras, en pedir a unas personas y no a otras que escribieran lo que me habían relatado?. No existieron unos hechos concretos por los que optaba una u otra selección. Podían ser por...

- ◆ La actitud.
- ◆ La aptitud.
- ◆ El estado anímico con que abordaban la entrevista.
- ◆ La voluntariedad más o menos asimilada para acceder a la grabación.
- ◆ La vivencia histórica personal.
- ◆ La disposición temporal familiar diaria.

El rostro de sorpresa aparece en muchos de mis informantes cuando les expreso que aún no hemos terminado que, en sus casas, me tendrían que escribir lo que quisieran de sus vidas "*...¿cómo? ¿Y qué te voy a poner yo? ¡Si ya lo tienes 'tó' cogido en la máquina! Y yo pongo muchas 'fartas' de ortografía... ¡Venga Carlos! ¿Cómo me vas a hacer eso? ¿Y qué pongo? [...] ¡Pero como 'sarga': 'sarga'! Después no me digas si hay 'fartas' o no...*"⁵⁵. Como esta opinión me encontré algunas más. A la pregunta de qué ponían o qué escribían, yo contestaba:

- ✓ Nacimiento.
- ✓ Ascendientes y descendientes.
- ✓ Primera Comunión. Confirmación. Matrimonio.
- ✓ La vida actual.
- ✓ Escuela (estudios)
- ✓ Familia actual...

...siempre de manera orientativa y dejando, a cada persona, que plasmaran en un papel - horizontal o vertical- y con lápiz, bolígrafo, rotulador. La respuesta fue, en la mayor parte de las ocasiones, afirmativa pero, a la hora de la verdad, pocas personas me dieron o me enviaron la correspondiente documentación. A continuación reproduzco dos hojas el documento de una informante que nació en 1929 y que me mandó desde Bilbao doce páginas en formato arbitrario y no normalizado.

⁵⁵ NGJ: 28 nov 2005

1
 Yo Cecilia Rosado Sereno Barroso Barroso nací en Brozas provincia de Cáceres el día 25 de Marzo de 1929 hija de Angel y Francisca de Paula en la calle para fuente nº 6 pero cuando tenía tres meses cambiaron mis padres de casa y se trasladaron a la calle número 10 donde hemos vivido todos hasta casarnos y más tarde cada uno a nuestro domicilio pero tengo muchos recuerdos vividos con mis hermanos hemos sido pobres de dinero pero ricos en cariño mis padres se conocieron trabajando en el palacio de los Domínguez donde trabajaron siempre mi padre estuvo más de veinte años se casaron y vivieron allí que a lo cual nos hemos criado también nosotros con ellos que han sido días y nosotros cuatro Fernando Lore Lorenzo Paula y Cecilia mis tres hermanos han fallecido pero yo me acuerdo mucho recuerdo cuando éramos pequeños que diferente era todo pero tengo en la memoria todo lo que hacíamos de pequeños tendría de 10 a tres años y me acuerdo de mi abuela la única que comí de lo que ganaba mi padre cinco duros de plata a la semana y mis hermanos mil pts por todo el meso estaban toda la semana en el campo trabajando venían los sábados a la noche que alegría entraba en casa cuando estalamos todos el Domingo había que lavar toda la ropa en la charca para tenerla limpia el lunes Domingo estuvo en la guerra lo alboran en Toledo pero no dijo nada nos enteramos por el periódico 20/32

[D-03: Cecilia Rosado Sereno - 01; Nacida el 25 de marzo de 1929]

Son hojas sin ningún rayado ni extraídas de ningún cuaderno y el número que aparece en el ángulo superior derecho creo que lo escribió su hija antes de mandarme el documento para seguir, según ella, un orden determinado, dentro del desorden vivencial que supuso las hojas escritas Es necesario decir que ninguna hoja está firmada porque aprecio cuál es el principio del relato pero no dónde concluye, porque es un documento que se repite en el tiempo y en el espacio escrito, creo yo, en varios momentos.

Pedro estuvo en Melilla mucho tiempo estalamos las tres solas más Paula y yo la guerra fue difícil se puso mal pero a Dios lo paramos Paula y yo nos fuimos a trabajar a casa de un médico heilla se quedó y yo me marche a Madrid y cuando vine me case en el 51 enseguida me vine a Alcarua estube unos años y luego después me vine a Segorvia) mi padrino fue el hijo hermano de Cecilio Adolfo nació en Brozas el 11 de Julio de 1952) la madrina Atanarria mujer de su hermano Miguel
 Yo Angelos nació en Alcarua el 14 de Marzo de 1956
 Éramos una familia muy unida pero la emigración ha particiado todo por que yo recuerdo que mis padres hacían matanza iban todos los besinos era una fiesta éramos toda una familia por que no había ni radio ni televisión y lo parábamos bien hablando y contando cosas y por la noche en el verano que no había luz nos alumbrábamos con el quinqué de petróleo y en el verano en la calle esta muy tarde nos mandaban las madres a por un real de arroz o por 10 centimos de fideos o un real de carantón pilongos o una rueda hueca de cuatro piezas o una pta de sardinas en aceite o chocolate el gozriango o la carnicería a por dos reales de zaparrilla o patitos de cordero o avacunas de raganatomos chorros o cigoretos o y migas comíamos garbanos y por la noche cenábamos arroz o mejor de patatas una docena de huevos cada 3 pts/05 viviendo ganabamos 5 duros al mes

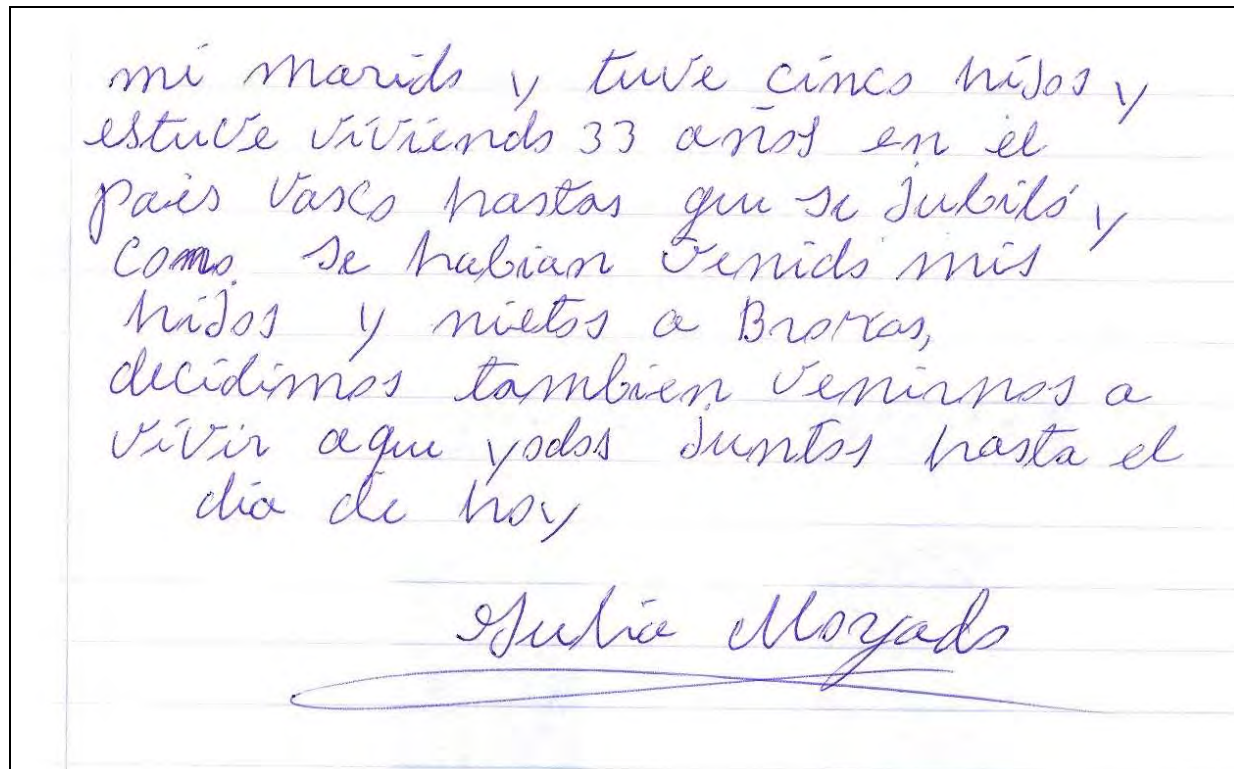
[D-04: Cecilia Rosado Sereno - 02; Nacida el 25 de marzo de 1929]

En este otro ejemplo de una informante nacida en 1945 expresa cómo fue su infancia y su trabajo en los años de juventud y adolescencia, ciñéndose a dos páginas en formato carta postal, una opción que en ningún momento contemplé pero que ella utilizó y firmó.

Mi Vida: Julia Morgado Marchena
En el año 1945 un 15 de marzo nací yo
en Brozas.
vivíamos mis padres que se llamaban
Angel y
Modesta y mis siete hermanos.
A los 12 años me tuve que marchar
con mis dos hermanas mayores
porque había escasez de
dinero y de alimentos y mis
padres no podían mantener a
los siete hijos y me marché
a Madrid a servir en una
casa durante un año.
Al año siguiente me marché a
Cáceres porque en Madrid no me
asentaba y entré a trabajar en
una casa en la calle
Marjallo número 6 hasta los
dieciséis años en que me
marché a Lugo con el
Gobernador de Cáceres,
que lo destinaron a Lugo
durante dos años.
Volví a Madrid a trabajar
con los mismos señores hasta
los 20 años.
Mis padres marcharon a
Vitória y entonces yo también
fui a la Ciudad
hasta los 20 años en que me casé.
Me casé a los 23 años en el año
1968, el día 12 de Septiembre en
la Iglesia de Santa María de Vitória.
Me fui a Baracaldo a vivir con

[D-05: Julia Morgado Marchena - 01; Nacida el 15 de marzo de 1945]

De las dos páginas escritas en un cuaderno de anillas con una sola línea de rayado para no torcerse, la primera está completa, mientras que la segunda sólo utiliza esta informante un cuarto del formato: ocho líneas y la firma.



mi marido y tuve cinco niños y estuve viviendo 33 años en el país Vasco hasta que se jubiló y como se habían venidos mis niños y nietos a Brozas, decidimos también venirnos a vivir aquí todos juntos hasta el día de hoy

Julia Morgado

[D-06: Julia Morgado Marchena⁵⁶ - 02; Nacida el 15 de marzo de 1945]

¿Por qué motivo me pudieron entregar -relativamente- pocos documentos biográficos? Las posibles explicaciones que se me ocurren son:

- ⊙ Dejadez de las personas que, aunque se comprometieron a aportar el documento, por circunstancias diversas fueron dejándolo o aplazando la entrega y, al cabo del tiempo, no lo hicieron.
- ⊙ Vergüenza al plasmar por escrito las vivencias que, anteriormente y en el momento de la entrevista grabada, los informantes lo hicieron verbalmente.
- ⊙ Tener reparos en escribir la vida pasada y presente en un papel por las posibles faltas de ortografía que puedan cometer o los errores gramaticales en los que puedan incurrir con sus expresiones.
- ⊙ Temor a que otras personas puedan leer lo que han hecho -o lo que han dejado de hacer- a lo largo de sus vidas y crean que se pueden reír o bromear a su costa.
- ⊙ Pensar los informantes que "...el maestro ya sabe lo suficiente de nosotras y que ya tiene bastante...", como así ha sucedido y me he enterado por terceras personas.

⁵⁶ Julia Morgado Marchena ha sido una de mis primeras alumnas en el Aula de Educación de Personas Adultas de Brozas. Junto con las hermanas Francisca y Rufina; con Naty; con Clementa (q.e.p)... abrieron en el pueblo muchas puertas para que «Carlos, el maestro» o «Carlos, el de las bodas», accediera a los hogares y pudiera penetrar en la vida de muchas broceñas y de muchos broceños.

4.4 Los informantes

A. *Definiciones*

He creído conveniente recoger dos definiciones de autores conocidos para comenzar este apartado de especial importancia en el devenir de mi trabajo de campo a los largo de los años y en las localidades estudiadas. Tengo que hacer constar igualmente que los textos que me ayudaron mis profesores a descubrir a lo largo de los años de mi formación académica (diplomatura de Educación Social y licenciatura de Antropología Social y Cultural, ambas realizadas en la Universidad de Extremadura), llegaron a ajustarse a lo largo del tiempo a lo que yo pretendía reflejar en la práctica con mis informantes. Pero ese tiempo tuvo sus comienzos poco halagüeños cuando *desembarqué* en la primera localidad (Brozas), sin experiencia alguna y sin saber cómo *buscar* a mis hipotéticos informantes. Este hecho no se produjo en las localidades de Alcántara ni de Villa del Rey pues la edad, los años de docencia y la picardía ante ciertos hechos conflictivos o reservados o dudosos, jugaron un papel decisivo -creo- siempre a mi favor. El profesor Aguirre Baztán (1995a: 12) dice que “*los informantes son aquellos «nativos» bien informados que nos proporcionan información sobre una cultura [y] a veces los informantes cumplen las funciones de traductores, cuando el investigador no domina la lengua nativa*”. Otro autor como Junquera Rubio (1995: 135-136) ofrece otras definiciones de la siguiente manera: “*Informante es todo individuo que proporciona información acerca de algo*” Y también dice que “*El informante es un miembro bien situado de la sociedad que estudia y con el que entabla primero y mantiene después una relación de tipo personal durante el tiempo que dure la investigación de campo*”.

B. *Tipos de informantes*

Saber elegir correctamente a las personas que van a dar información es incuestionable para después afrontar la interpretación de los datos con ciertas garantías; ya se sabe que los informantes no son la única fuente de información, pero sí en multitud de ocasiones sólo se podrá contar con sus opiniones. Existen diversos tipos de informantes, en función de la amplitud de la comunidad o muestra humana objeto de estudio. Pueden ser:

- ⊙ *Umbrales, intermediarios.* Los primeros son con los que se comunica el etnógrafo.
- ⊙ *Globales.* Personas que, por su estatus, tienen una visión global o generalista de la comunidad, de *su* comunidad, teniendo un conocimiento empírico del entorno que les rodea. Por ejemplo: los docentes titulares de una plaza educativa en la localidad y que habitan en ella de forma más o menos permanente o los sanitarios que ejercen y habitan en las localidades de Alcántara o de Brozas.
- ⊙ *Específicos.* Personas que, por su pertenencia, competencia o labor en una determinada cuestión o institución, ofrecen una visión concreta, especializada y, hasta simplista o reduccionista de una tarea en cuestión. Por ejemplo: presidentes de las diversas asociaciones, entidades, cofradías, hermandades, clubes...
- ⊙ *Con estatus adquirido.* Personas que, por su dedicación, competencia, inteligencia... se han ganado un determinado puesto en un escalafón comunal ficticio o real. Por ejemplo: los sanitarios, en su función o jubilados, los funcionarios del Excmo. Ayuntamiento, los empleados de alguna entidad bancaria...

- ⊙ *Con estatus adscrito*. Personas que, por mediación de otras personas, les han sido otorgados unos determinados privilegios. Miembros de asociaciones de ayuda a desfavorecidos...
- ⊙ *Relacionados con organismos públicos*. Son personas con acceso a una serie de información y documentos inalcanzables para la mayoría de los ciudadanos. Por ejemplo: el secretario del ayuntamiento, el secretario del juzgado, el juez comarcal o mancomunal...
- ⊙ *Los estudiosos, cronistas y eruditos* que ya han trabajado el mismo tema o uno parecido. Gracias a sus conocimientos, proporcionan una orientación clave que permitirá ganar mucho tiempo, tomar interés por cuestiones que se desconoce... Por ejemplo: otros etnógrafos o historiadores –con o sin titulación- que hacen del amor y cariño a su comunidad una verdadera dedicación altruista; folkloristas; amantes de su localidad; ecologistas; naturalistas...

Otras clasificaciones de informantes son las siguientes:

- ⊙ *Informantes generales*. Son aquellas personas que no han sido seleccionadas de una manera específica ni por ningún motivo en concreto y que, por lo general, sirven para confirmar o para refutar opiniones, hechos, actividades, etc. que ya han sido recogidos y contrastados. Exponen, en una palabra, una opinión general de cualquier ritual por el que se demandaba.
- ⊙ *Informantes zonales o sectoriales*. Este tipo de informantes son buscados dentro de los gremios profesionales que el etnógrafo cree *-a priori-* que pueden aportar datos, opiniones y testimonios a la etnografía por poseer una visión especializada de la realidad objeto de su círculo socioprofesional.
- ⊙ *Informantes clave-privilegiados*. Personas que por su estatus o rol en la comunidad origen son utilizadas como fuente fundamental de información y como intermediarias ante otras personas de la misma clase social política, religiosa, económica, etc. que se pueden convertir, a su vez, en informantes más o menos especializados en un determinado aspecto de los ritos y de las tradiciones de la población.

Estas definiciones no son excluyentes en cuanto a la pertenencia o catalogación de un determinado informante en una determinada tipología. Igualmente, es conveniente hacer la distinción de cada grupo o tipología de informantes en función de *sexo, edad, profesión, grupo social, etc.* La visión que sobre determinadas cuestiones tienen un hombre y una mujer, una muchacha y una anciana, un obrero y un patrón es, con frecuencia, muy dispar y como vuelve a decir Junquera Rubio (1995: 136-137): “*Los informantes son sujetos que muestran capacidad para adecuarse al investigador, proporcionándole datos de cuanto quiera saber, aconsejándole muchas veces en el camino a seguir, o los individuos a interrogar por éste o aquel detalle en concreto, pues también debe mostrar que es fiel a la tarea para la que ha sido escogido*”. En esos informantes, que proporcionan información general o específica sobre algún tema demandado de forma oral o por escrito, la “*edad, sexo, experiencia de vida, creencia e ideología con otros factores canalizan, obviamente, y conforman el objeto dinámico, su dinamicidad interna, y su referencia extrasemiótica, lo que es necesario tener en cuenta por el investigador para adaptarse en cada caso personal concreto, localizar con precisión y abrir la fuente que mana a borbotones información*” (Lisón Tolosana, 2000: 23).

Ferrándiz Martín considera que “*los informantes son básicos porque no todo lo que ocurre en el campo es «observable» en el sentido estricto del término [...] Pueden además ofrecernos*

guías y orientaciones que nos ayuden a situarnos y movernos en el laberinto del campo" (Ferrándiz, 2011: 95-96). Es imprescindible esta guía o ayuda como expone el autor para acceder con garantías de éxito a cualquier población o grupo objeto de estudio.

Se puede hacer otra clasificación de informantes en cuanto a su actitud por motivo de trabajo, de ideas, de sentimientos, de ubicación social en la comunidad...

- a) *El informador ingenuo* porque no sabe lo que habla, presentando un verdadero problema para el etnógrafo sobre el terreno y en la dimensión interna del grupo al que se adscribe.
- b) *El frustrado (rebelde o descontento)*: es consciente de que reprime sus impulsos o instintos.
- c) *Los desplazados*: serían los apartados del poder, pero que están aún donde se toman las decisiones políticas, sociales, económicas..., y critican a los que mandan ansiosos por desvelar los aspectos negativos de estos últimos. No hacen una crítica constructiva.
- d) *El veterano o perro viejo*: es toda una "institución del lugar" que ya no corre peligro de la exclusión social, que está aceptado que puede contar sin riesgo lo que dicen o hacen los demás.
- e) *El necesitado*: se agarra al investigador por su atención y apoyo y hablará en tanto el entrevistador comprenda esta necesidad, que puede ser física y/o psíquica.
- f) *El subordinado*: tiene que adaptarse a sus superiores. Puede estar dispuesto a "desahogarse" y a contar todo lo que ocurre y lo que a simple vista ni se sabe ni se ve ni se conoce. Puede ser útil.

Un hecho importante en mi trabajo de campo es la «*entrevista con informantes clave*» que se definen como miembros de las distintas comunidades seleccionados por mí para obtener información minuciosa, bien fundada y precisa sobre distintos aspectos de la vida social. La selección de informantes clave competentes y buenos conocedores de su entorno social no fue una tarea fácil al comienzo de mi andadura etnográfica. Exigió tiempo y, en la mayor parte de las ocasiones, se basó en relaciones de confianza y amistad.

Es posible que la identificación de algunos «informantes claves» sea errónea debido a que finjan tener cierta posición o pretendan mejorar su estatus al asociarse con un extraño o ajeno a la comunidad de referencia sobre todo cuando piensan que éste puede ser importante o que puede tener poder. También es posible que el investigador se puede asociar con individuos impopulares, lo que conlleva que sea encasillado en una categoría negativa que perjudique su estudio porque es mal visto entre el grupo estudiado tal y como observa Sanmartín (2003: 45) cuando afirma que "*los informantes configuran el proceso creativo como un veloz movimiento en libertad que encaja mejor con la lógica difusa que con un orden premeditado de pasos lógico-formales*", aunque en mi caso y en el caso de esta etnografía, la libertad de elección de ellos estaba, por lo menos en los primeros años, en manos de mis informantes privilegiados que 'me buscaban' personas, sin selección posible por mi parte. Es lógico decir que "*...cada investigación de campo se apoya en un grupo reducido de estos informantes clave, que constituyen la red social básica del investigador, y pueden provocar reacciones en cadena, poniéndonos en contacto con otros posibles informantes y ampliando y profundizando la red social en el campo*" (Ferrándiz, 2011: 96). En cierto momento, por el año 2005⁵⁷, escribí en una libreta⁵⁸ que tenía de alambre tamaño cuartilla, de hojas cuadrículadas, lo siguiente:

⁵⁷ Esta vez sí tenía fecha la referencia. Correspondía al día 05 de marzo de mencionado año.

“Hoy estoy repasando los informantes que tengo... que he conseguido o que me han conseguido mis alumnas o que por arte de magia han venido a mí. Poco a poco la lista va aumentando y mi conocimiento de la vida de Brozas va también aumentando: ¡Bingo! Ignoro si son globales o específicos, o claves o... como se quieran llamar en los libros de texto. Me da lo mismo. El caso es que me cuenten sus vivencias y abran sus recuerdos a mis preguntas. Lo que sí tengo claro es que mis “nativos”, como dice no sé qué antropólogo que se fue a buscar a África a sus informantes, son de la calle y utilizan un registro de andar por la calle. Son “mis nativos”... ¡porque son míos! Pero tengo que conseguir alguno más y mejor si son hombres pues mi jefe ha dicho qué sucede con el sexo masculino... Bueno. ¡Ya! Por si alguien lee esto alguna vez y cree que ¡no! es una chorrada...”

OS NABBO 2005

Hoy estoy repasando los informantes que tengo... que he conseguido o que me han conseguido mis alumnas o que por arte de magia han venido a mí. Poco a poco la lista va aumentando y mi conocimiento de la vida de Brozas va también aumentando: ¡BINGO! Ignoro si son globales o específicos, o claves o... como se quieran llamar en los libros de texto. Me da lo mismo. El caso es que me cuenten sus vivencias y abran sus recuerdos a mis preguntas. Lo que sí tengo claro es que mis “nativos”, como dice no sé qué antropólogo que se fue a buscar a África a sus informantes, son de la calle y utilizan un registro de andar por la calle. Son “mis nativos”... ¡porque son míos! Pero tengo que conseguir alguno más y mejor si son hombres pues mi jefe ha dicho qué sucede con el sexo masculino... Bueno. ¡Ya! Por si alguien lee esto alguna vez y cree que (no) es una chorrada...

Vuelta a los informantes de Brozas

[D-09: «Pensamientos (25 marzo 2005)»]

⁵⁸ Como se ha apreciado –y se puede apreciar más adelante– el medio físico donde transmitía –escribía– mis apreciaciones completamente subjetivas, ha variado a lo largo de todos años, pasando de simples hojas volanderas a cuadernos tamaño cuartilla y DIN A4 (con cuadrículas y sin líneas). Creo yo que el motivo de tan variado uso estriba en el hecho de que no los he utilizado con una normalidad y constancia clara y permanente. Hacía uso de ellos cuando existía algún hecho que se salía de la “normalidad” o cuando tenía tiempo para ello –y me acordaba–.

De acuerdo con el profesor Lisón Tolosana (2000: 22), a estos informantes hay que “...dejarles hablar, que narren lo suyo, que se expresen en sus propios términos y vocabulario específico porque las palabras que caen de sus labios son minas de información si sabemos extraer los espacios semánticos respectivos”. Para que esto sea así, todo etnógrafo ha de tener dos cualidades:

- a) Paciencia y
- b) Diplomacia.

El ejercicio de ambas puede mejorar el equilibrio y ajustar la relación que se establezca. No sólo es conveniente conocer las reglas de educación a la hora de entablar una relación social adecuada con los informantes, sino que ésta va a depender de las características físicas y psíquicas del investigador: la edad, el sexo, la raza, las ideas políticas y religiosas... que pueden ejercer una influencia poderosa en la forma en que los informantes reaccionan ante el investigador. El investigador se debe mostrar amistoso para evitar crearse enemigos y que vuelvan a otros informantes en su contra.

Tales relaciones mutuas entre investigador e informante mejoran el trabajo del investigador, pues no sólo el investigador va a conocer la cultura de los informantes, sino que estos también van a conocer la suya. En muchos casos se trata de individuos aculturados, como expresa Junquera Rubio (1995: 136) cuando dice que muchos “informantes son individuos aculturados que se mueven con soltura en dos culturas diferentes por lo menos, pero que son, al mismo tiempo, los mejores testigos para recuperar un testimonio fiel de lo que aconteció que es muy diferente de lo que sucede ahora”.

La relación personal entre *informantes y recolectores de saberes ajenos* debe presentar una gama amplia de posibilidades directas, indirectas, formales... El problema reside en saber qué propósitos y qué condiciones deben emplearse. ¿Qué dato impulsa al informante a colaborar con un estudio ajeno a su mundo? Se puede hablar de un motivo importante: la satisfacción que produce el saber que su colaboración beneficia a personas ajenas a su cultura, a conocerla, a transmitirla, a difundirla... No sólo lo hace por la posible ganancia material. Hay quien piensa que el dinero puede romper el vínculo, convirtiendo la relación en la del empleador y el empleado. O bien puede montar una buena historia para que le paguen más dinero. Compartir los beneficios de una publicación puede ser beneficioso. Sólo la satisfacción y la voluntad puesta en acción compensan *la pérdida de tiempo*, sí es que así puede denominarse la permanencia junto al etnógrafo.

No cabe duda de que informante e informado deben armarse de aguante y paciencia para hablar sobre un tema o hecho tantas veces como sea necesario. Un individuo mostrará ciertas actitudes cuando está a solas con el foráneo y distintas cuando está acompañado de una persona de su sociedad. Será necesario conocer el grado de dependencia con respecto a ellos, rango igual, superior o inferior, pues estas cuestiones tienen mucha importancia tanto en las distintas sociedades, pues en el “*diálogo pausado con los informantes compartimos tiempo, espacio, palabras, co-experiencias y, hasta cierto punto, problemas porque las preguntas respetuosas y las respuestas prolongadas crean algo así como una comunidad participante*” (Lisón Tolosana, 2000: 23), que el etnógrafo tiene que ir ampliando y hacerla co-partícipe de su trabajo de investigación, para así llegar a todas las capas de la comunidad y que todas las personas puedan ser, en potencia, informantes. María Cátedra Tomás (1988: 23) escribe que “*Al principio daba completa libertad a la gente para hablar de lo que quisiera aunque había temas que indudablemente llamaban más mi atención que otros. Poco a poco fui controlando las entrevistas, a medida que me familiarizaba con su cultura, concretando*

las informaciones de más informantes y asegurándome por otras personas de su generalidad; como material básico he dejado de lado aquellas informaciones sobre las que no ha habido un consenso amplio. A veces alguna persona protestaba cuando en su presencia preguntaba a otra sobre el mismo tema riñéndome cariñosamente por lo «pesada» que era al volver a preguntar por algo que me habían contado".

A lo largo de todo el periodo cronológico etnografiado, la presencia sobre el terreno ha dejado de ser escasa y ha pasado a ser presencias largas, aunque espaciadas, puesto que la investigación de campo está limitada en el tiempo y el espacio. En el caso de esta etnografía, la presencia en el terreno corresponde a ocho años, los transcurridos entre el año 2000 y el año 2008, ambos incluidos y en ese período de tiempo, el «*estar allí*», es *algo más que mera presencia física*, pues implica participar de varias formas y en distintos grados de todos y de cada uno de los rituales sociales, culturales, religiosos, políticos en los que la comunidad participa –independientemente de quien corra con la responsabilidad de la organización-, lo cual a su vez variará según el tipo de grupo humano, de actividad laboral o de estamento social sobre la que se centre la actividad. Ese «*estar allí*» en cualquiera de las localidades Alcántara, Brozas y Villa del Rey y la «*actividad*» en esta etnografía que, a fecha 31 de diciembre de 2008, sufrió una parada estacional para plasmar negro sobre blanco mi experiencia –y la de mis informantes-. Y volver meses más tarde, como dice Sanmartín (2003: 133): “*la vuelta al campo, la ampliación del área de estudio, la consulta bibliográfica, la comparación cultural y el análisis mismo de la etnografía recogida van añadiendo dilación y adensando la percepción de lo que tenemos en realidad ante nosotros*”.

¿Y cuál sería entonces el «*informante ideal*»? ¿Existiría un individuo «*típico*» como informante con unas características presupuestadas teóricamente? Carlos Junquera dice que (1995: 140), no existe los individuos «*típicos*» “*...la expresión «individuo típico» es absurda; lo que hay que buscar y encontrar son «personas cerebrales» porque éstas son las más representativas de una cultura*” porque como expresa Ferrándiz (2012: 96) “*...los criterios de selección y autoselección paulatina de informantes son muy diversos, no son necesariamente conscientes, y van desde la intuición a la empatía personal, a su representatividad en un campo social determinado, o a su competencia como relatores o metanarradores de su propia cultura*”.

En mi caso los informantes han sido seleccionados a veces de forma consciente y voluntaria, más a la llegada al campo que en la parte intermedia o final del proceso, cuando ya los informantes caen por su propio peso y cuando la comunidad objeto de estudio conoce que una persona se interesa por las costumbres, tradiciones y por el modo de vivir de ellos mismos, de sus ascendientes y de sus descendientes, teniendo siempre presente que, tal y como expresa Guasch (1977: 43): “*Son los informantes quienes aportan las claves que permiten entender el sentido de la actuación de los observados. Es con los informantes con quienes hay que desarrollar lazos de confianza y cooperación. Los informantes (o mejor: los interlocutores) actúan como guías que permiten a quien investiga moverse en un ámbito social desconocido*”. Los informantes de esta etnografía me sirvieron en las distintas localidades para descubrir tres mundos y tres entornos socioculturales distintos entre sí pero entrelazados por vínculos cuyos ascendientes se pierden en la memoria del olvido.

En la vida cotidiana existe una serie de rituales que son los que «*mis*» informantes me transmiten con el contacto personal pero, a pesar de que ambas partes pongan todo su empeño, hay que partir del hecho de que cuando se planifica una investigación las limitaciones aparecen pronto. El tiempo es un asunto crucial porque pasa rápido e impide conseguir la información deseada o ganar la confianza de quien se supone puede llegar a ser un buen informante y no todos “*...los informantes son igualmente expertos en su campo de actuación ni pueden ofrecer etnografía*

igualmente válida debido en parte a su temperamento, predisposición, facultad comunicativa, experiencia previa, interés por lo local, etc. Por otra parte no todos son igualmente actores en el escenario de la comunidad ni de la misma manera: vienen marcados en su participación por edad, sexo, profesión, estatus, conocimiento, etc, pero todos merecen igual consideración” (Lisón Tolosana, 2000: 22).

Ferrándiz Martín sugiere que *“...el trabajo de campo etnográfico es, pues, fruto de complejas negociaciones en las cuales se cruzan expectativas e intentos de utilización recíproca. Lo mismo que los antropólogos buscamos informantes idóneos en circunstancias determinadas para responder a cuestiones formuladas dentro de marcos teórico-metodológicos determinados, los informantes manejan su relación con el antropólogo para su propios fines”* (Ferrándiz, 2011: 107), bien sea para hacerse valer en el comunidad o de cara al etnógrafo que busca en ellos personas indispensables e imprescindibles para su trabajo y que sin el concurso más o menos desinteresado de ellos, poco -o muy poco- se podía hacer en una comunidad que de forma voluntaria podría optar a 'cerrarse' de cara a ingerencias e interferencias externas procedentes de un desconocido. Después de intentar hacer las cosas medianamente bien, hay que preguntarse si una teoría sería capaz de explicar los sistemas simbólicos y cognitivos de las personas. Aquí radica el saber elegir con acierto un informante, pero si se acierta o no, debe esperar hasta el refrendo *a posteriori*.

En vista de lo expuesto anteriormente, me atrevo a dar una definición de «Informantes» que, por supuesto, es únicamente fruto de mi experiencia en esta etnografía, por lo que pido disculpas si no se ajusta a la teoría antropológica aceptada académicamente en la actualidad:

«Informante es toda aquella persona, perteneciente a un colectivo determinado que, de forma voluntaria, transmite al investigador una información demandada en torno a determinados aspectos de su vida personal, de sus vivencias culturales -sean pasadas o presentes- y de su acervo cultural acumulado por tradición o por herencia».

C. Verificación de datos. Fiabilidad

A todo etnógrafo le preocupa la veracidad de los datos, ya que reseñarlos mal o incorrectamente puede llevar a caminos erróneos que originen confusión y polémica. La información veraz se define como aquella que se contrasta constantemente, por lo que es necesario disponer de un número suficiente de informantes para concretar o aclarar con unos lo que narran otros. Existe una gran dificultad para juzgar si la información recogida se adapta a las demandas o, si por caso, el contenido de la entrevista es más *generalista* que *especialista*. Para lograr discernir un contenido concreto y demandado, de otro que -en esta ocasión- sirve de adorno, el etnógrafo debe tener algunos conocimientos previos del tema y en función de su objeto de estudio, elegir un informante u otro, siempre que se pueda o conste en el proyecto de investigación.

“Es útil confrontar la información que proporcionan los distintos informantes entre sí y cotejarlo con lo que el investigador percibe” (Aguirre Baztán, 1995a: 12). Para comprobar si la información recogida por un informante es fiable y se adapta a la realidad o, por lo menos, no la tergiversa, se pueden utilizar una serie de medios, como por ejemplo:

- ✓ La observación participante.
- ✓ La influencia procedente de otros informantes cualificados.

- ✓ La coherencia interna del informante elegido, pues rara vez un individuo puede mantener la falsedad a lo largo de todo el estudio, aunque puede que modifique en algunas ocasiones la comunicación. Pero hay que considerar que no es lo mismo que esté sólo con el foráneo o que esté también acompañado con otro miembro de su sociedad, posiblemente esté condicionado por él y la información que dé no será la misma.

También el mismo investigador tiene que saber jugar su papel de estudioso neutral (que no está reñido con la observación participante) de lo contrario, por ejemplo, se arriesga a ser catalogado de un bando ideológico y que gente del otro bando le niegue información; o ser considerado persona sospechosa, aun sin una razón fundamentada, pero al no ofrecer confianza mucha gente no quiere hablar, o responde con evasivas: en los pueblos, y sobre todo las personas mayores, son muy proclives a desconfiar y creer que los temas por los que se entrevista o se encuesta no son sino un subterfugio para alcanzar otro tipo de información, para ellos más peligrosa como, tal vez: el nacimiento de hijos fuera del matrimonio; la defunción de familiares por suicidio; la existencia de hermanastros; niños o niñas expósitos/as depositados/as en la casa cuna.... El riesgo aumenta en función del material que se trata de obtener o de lo que se quiera o se desee profundizar en un determinado tema.

Grabar, transcribir, traducir y sacar imágenes fijas o en movimiento son aspectos de la vida cotidiana de un etnógrafo, pero en lo referente a un determinado conocimiento de un hecho que ha podido evolucionar a lo largo del tiempo y del espacio y ser transmitido de manera distinta en un contexto u otro, puede que nunca llegue a conocer en cuyo caso tiene que fiarse de lo que le narren sus informantes.

D. *Elección de la muestra para la etnografía*

Introducirse en el tema etnográfico –el ciclo de la vida, en este caso- de forma reflexiva muestra que *la persona del investigador no se despoja de su género y sus subjetividades* al acceder a él, aunque lo intente. El investigador es un sujeto social que observa y es observado, conoce y es conocido tanto en su trabajo profesional como en su vida cotidiana, porque el estatus laboral pasa a ser parte del devenir de los/as investigadores e informantes. Pero a la vez, en los incidentes de la vida diaria se pueden ver los propios términos teóricos de la investigación si se piensa en éste como un proceso de conocimiento reflexivo de la realidad social objeto de la investigación.

En el curso académico 2000-01 y dentro de la asignatura “*Etnología Regional (Extremadura)*” impartida por el profesor Javier Marcos Arévalo, se creó un grupo de trabajo⁵⁹ para llevar a cabo una breve etnografía con alumnos principiantes que contó con 13 informantes en Brozas para el trabajo de campo, con una edad media de 54 años. El colectivo profundizó en el matrimonio, como elemento del ciclo de la vida en las localidades cacereñas de Brozas y de Trujillo. Quien suscribe, desde la localidad, buscó informantes con este perfil:

- * Sexo: Mujeres.
- * Estados civil: casadas.
- * Nivel socio cultural: medio-bajo.

⁵⁹ Formaban parte de este grupo de trabajo las siguientes personas: Concepción A. Ibáñez Montero, Esther Gallego Martín y el autor de esta etnografía.

Los *informantes privilegiados* con los que conté al comienzo de esta etnografía, cuando era un trabajo de investigación de una asignatura de la carrera fueron mujeres, alumnas del Aula de Educación de Personas Adultas de la localidad broceña que pasaban, todas ellas, de los cincuenta años. No me quedó más remedio que arriesgarme a elegir a aquellos individuos que podían dar muestras de acercarse al “ideal” buscado y requerido para informar. Fueron *mis* informantes privilegiadas que me abrieron las puertas a la comunidad y que me proporcionaron –y me proporcionan- un número considerable de otras informantes. Con el paso de los años guardo con especial y entrañable cariño una hoja que apareció entre mis notas de mis primeros informantes en la localidad de Brozas y que, con el tiempo, algunas de ellas llegaron a convertirse en informantes claves que me abrieron muchas puertas físicas y mentales para realizar el trabajo de campo y que, con el paso del tiempo, se convirtieron en amigas. He aquí:

En clase
 Conocidos de las Ex-Carmelitas → ¡Así lo conocen aquí!

¿Por qué?
 ¿Lo que tengo que aprender de este pueblo! ¿Por qué?
 POCO A POCO: ¡CAJES!

Alumnas para las BODAS
 Para Javier, aunque Concha en Cajal tenga más
 ¡Me van a mandar a hacer górgonas! ¡Infernales porque lleva más tiempo.

Listado de alumnas de ALFABECIZACIÓN

- Naty
- Magdalena
- Julia
- Hermanas
- Clemencia

Me mira como un niño !!!
 Naty (VIUDA) } BIEN
 ¡para el final!
 Clemencia (MAJOR)
 Julia (puede ser !!) BIEN

Las hermanas → VIUDA JOVEN ←
 → CASADA ←

Queo que voy a comenzar con ellas dos, aunque sea una entrevista Concha para ver qué para y cómo responden las dos.
 Hemos quedado para otro día. Es casi la una y me tengo que ir.
 Se van a pasar la información. De ellas depende el éxito o el fracaso de las BODAS en Brozas. ¡Cajeses!

¡Bingo!
 ¡Diana!

Me valen, las cité el viernes por la mañana a las dos juntas y las dos se apoyaron y completaron los datos que le preguntaba.

[D-52: «Primeros pasos en Brozas»]

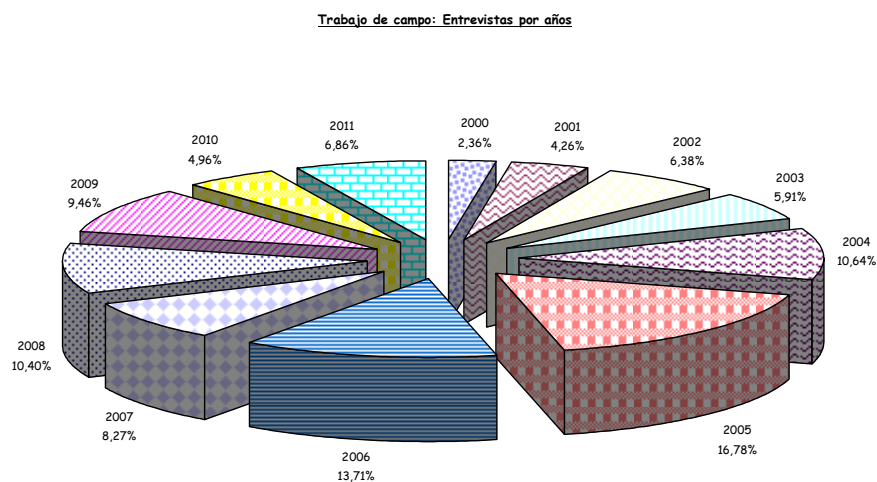
Fue, por lo tanto, un muestreo al azar estratificado en el que se *solicitaban* tres variables. Pero, según avanzaba el trabajo de cara a una futura tesis doctoral, pude comprobar que había que ampliar el número de informantes para llevar a cabo una etnografía comparativa en Alcántara, Brozas y Villa del Rey. Así, al día de la fecha⁶⁰, el número de entrevistas realizadas a los informantes en las tres localidades, es el siguiente:

<i>Años</i>	<i>Entrevistas</i>	<i>Porcentaje</i>
2000	10	2,36 %
2001	18	4,25 %
2002	27	6,38 %
2003	25	5,91 %
2004	45	10,63 %
2005	71	16,78 %
2006	58	13,71 %
2007	35	8,27 %
2008	44	10,40 %
2009	40	9,95 %
2010	21	4,96 %
2011	29	6,85 %

Total 423

[T-06: Entrevistas realizadas por años]

Distribuidas de forma visual en el gráfico que a continuación aparece y donde el año 2005 fue el más completo en cuanto al número de entrevistas realizadas.



[G-01: Entrevistas realizadas por años]

⁶⁰ Diciembre, 2011.

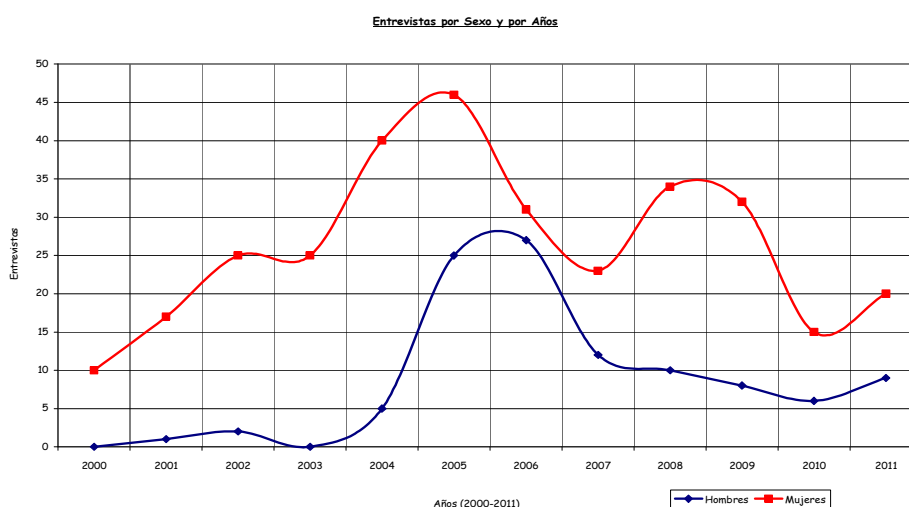
En la tabla que aparece a continuación se puede apreciar las entrevistas realizadas desde que comencé el trabajo de campo en Brozas, haciendo distinción entre las realizadas a hombres y las efectuadas a mujeres⁶¹ y que en años sucesivos extendí a las localidades de Alcántara y de Villa del Rey, dentro del proyecto del diseño de la etnografía comparativa que vería la luz en la tesis doctoral.

Años	Hombres	Mujeres	Total
2000	0	10	10
2001	1	17	17
2002	2	25	27
2003	0	25	25
2004	5	40	45
2005	25	46	71
2006	27	31	58
2007	12	23	35
2008	10	34	44
2009	8	32	40
2010	6	15	21
2011	9	20	29

Total	105	318	423
-------	-----	-----	-----

[T-07: Entrevistas realizadas por sexo y por año]

En el gráfico que se reproduce a continuación se aprecian las dos curvas significativas de las mujeres y de los hombres entrevistados por años y cómo las curvas ascienden de una manera significativa en el año 2005, que es cuando consolidé mi proyecto etnográfico en la localidad de Brozas y cuando lo comencé a extender a Alcántara -en primer lugar- y de Villa del Rey -después-.



[G-02: Entrevistas realizadas por sexo y por años]

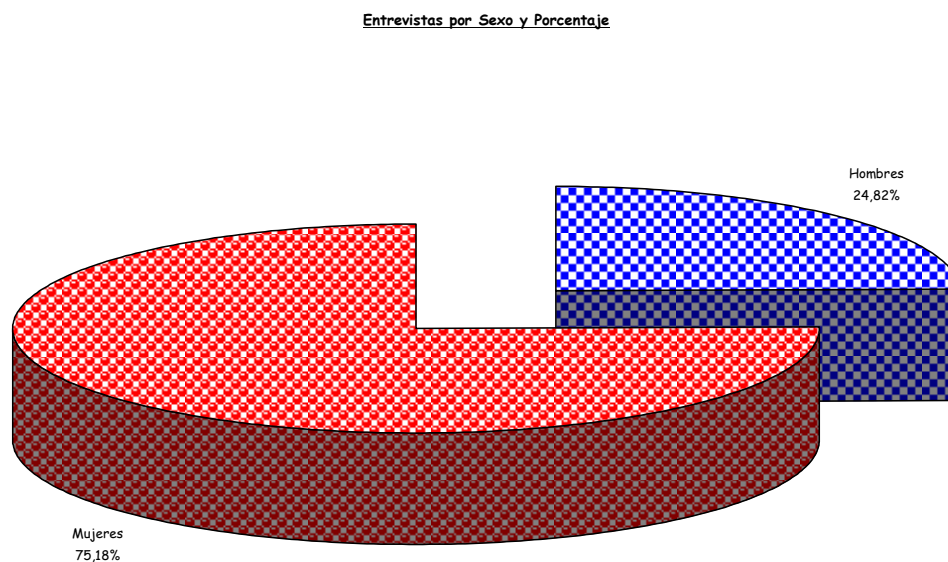
⁶¹ La distinción de colores entre "Hombres" (azul) y "Mujeres" (rojo), no tiene otro ánimo que el de dar claridad y distinguir claramente los sexos. No existe ningún otro ánimo de identificar sexos con colores más allá del meramente hecho didáctico y pedagógico.

Se puede apreciar también en el gráfico siguiente que el porcentaje de entrevistas realizadas a mujeres está por encima cuantitativamente del porcentaje correspondiente a los hombres, en los siguientes datos:

<i>Sexo</i>	<i>Entrevistas</i>	<i>Porcentaje</i>
Hombres	105	24,82 %
Mujeres	318	75,17 %

423

[T-08: Entrevistas realizadas por sexo y porcentaje]



[G-3: Entrevistas realizadas por sexo y porcentaje]

Razones que justifican tal circunstancia:

- * El trabajo de campo comenzó en el año 2000 con el estudio de los enlaces matrimoniales en la localidad desde el punto de vista –o desde la perspectiva- de las mujeres. Por lo tanto, las informantes eran –en su totalidad- mujeres. Ese esbozo de etnografía tenía como grupo destinatario, única y exclusivamente, a las personas de sexo femenino.
- * Para un maestro de Educación de Personas Adultas que llegaba por primera vez a la localidad de Brozas, era más fácil acceder al colectivo femenino que al masculino. El motivo era –y es- porque el Programa Provincial de Educación de Personas Adultas se nutre, en un porcentaje muy elevado, del sexo femenino y, Brozas, no era –ni es-

una excepción. Por tanto, eran las mujeres alumnas las primeras informantes.

- * Para un licenciado en antropología que llega por primera vez a las localidades de Alcántara y de Villa del Rey, era y fue más fácil acceder al colectivo femenino porque mis informantes claves -llaves que abren las puertas de otros informantes- pensaron que el sexo femenino de una determinada edad podía ser más accesible y propicio para expresar a un desconocido -que conocían de oídas y por referencias- sus vivencias y el modo de vida de sus ascendientes y sus descendientes.
- * Habría –y hay-, después de diez cursos escolares de permanencia en Brozas como maestro y como licenciado en Antropología y de varios años de estancia de forma más o menos constante y periódica en Alcántara y en Villa del Rey, más reticencia en los hombres que en las mujeres a la hora de expresar sus recuerdos y sus vivencias –aunque sea a otro hombre-.
- * Posiblemente la mitad de los hombres han colaborado en esta investigación etnográfica porque venían acompañados de sus respectivas esposas. De este modo se veían más arropados y seguros... por si algún dato no recordaban o era erróneo. El no poder hacer aflorar un determinado hecho en el momento de la entrevista, ha sido peor llevado y asumido por los hombres que por las mujeres, dándose el caso de expresar: “...eso yo no lo he vivido. ¡Cómo me voy a acordar de ello”! Cuando, más tarde, pude comprobar que sí fue vivido y recordado.
- * En el medio rural y en las comunidades pequeñas de nuestro entorno sociocultural se considera que son las mujeres las que conocen cierto tipo de tradiciones, como las asociadas al ciclo de la vida. Buena parte de la tradición se transmite y conserva en las mujeres.

Llegó cierto momento en que el número de mujeres era -casi en su totalidad- el único grupo informante. Lo que podía provocar cierto desajuste o distorsión en la información aportada. Con la incorporación a la etnografía de otros temas: “*Quintos*”, “*Educación*” “*Demografía*”... la visión sexista y parcial de la información ha dejado de ser tal, ampliándose a ambos sexos sin distinción de edad, formación, estatus social... Es, por tanto, un muestreo al azar, con la única condición de la experiencia vital y vivencial sin estar definido *a priori* el tamaño de la muestra objeto de estudio. A partir del año 2004 puse un empeño prioritario en conseguir que los hombres aportaran más información a esta etnografía... como así ha sido y se refleja en las entrevistas que he efectuado en estos últimos cuatro años, con aproximadamente la mitad de hombres que de mujeres.

<i>Sexo</i>	<i>Entrevistas 2004-2011</i>	<i>Porcentaje</i>
-------------	----------------------------------	-------------------

Hombres	102	29,73 %
Mujeres	241	70,26 %

343

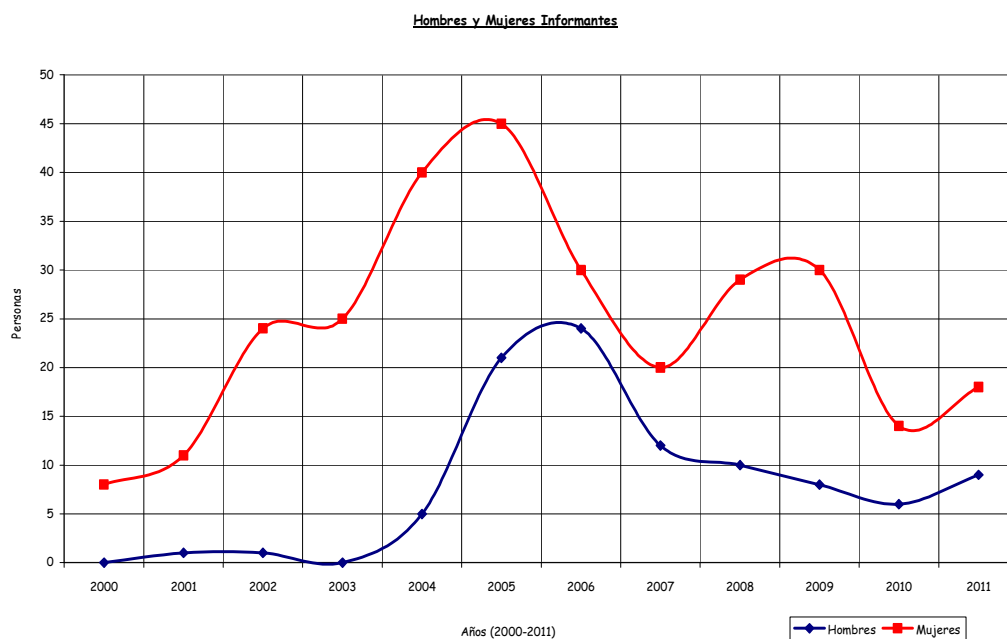
[T-09: Entrevistas realizadas en el periodo de tiempo 2004-2011]

Ahora bien, el número de hombres (*Informantes*) y de mujeres (*Informantes*) entrevistados desde el año 2000 hasta el año 2011, aparecen reflejados en el siguiente cuadro:

<i>Años</i>	<i>Hombres</i>	<i>Mujeres</i>	<i>Total</i>
2000	0	8	8
2001	1	11	12
2002	1	24	25
2003	0	25	25
2004	5	40	45
2005	21	45	65
2006	24	30	54
2007	12	20	32
2008	10	29	39
2009	8	30	38
2010	6	14	20
2011	9	18	27
Total	97	294	391

[T-10: Hombres y Mujeres informantes]

Lo que se refleja gráficamente del siguiente modo:



[G-04: Hombres y mujeres informantes]

Si se compara la tabla (T-07) con la tabla (T-10), se aprecia que existe cierto desfase en el número de datos: hay más entrevistas que entrevistados/as. Esto es debido a que he tenido que repetir algunas entrevistas porque la información solicitada en los primeros años fue escasa o parcial, comparada con la que he podido solicitar posteriormente, aunque en ambos casos se seguían los mismos cuestionarios normalizados, por los siguientes motivos:

- ★ Mi confianza como entrevistador (propia y asumida).
- ★ La experiencia formativa acumulada al realizar las entrevistas en la localidad de Brozas y al ser extendida la etnografía, al cabo de los años, a las otras dos localidades.
- ★ La actitud ante una hipotética cerrazón o desconfianza en las entrevistas y en sus contenidos.
- ★ La confianza conseguida en el grupo destinatario (“los otros”) en estos años que ha hecho posible sacar mucho más provecho a las entrevistas efectuadas.

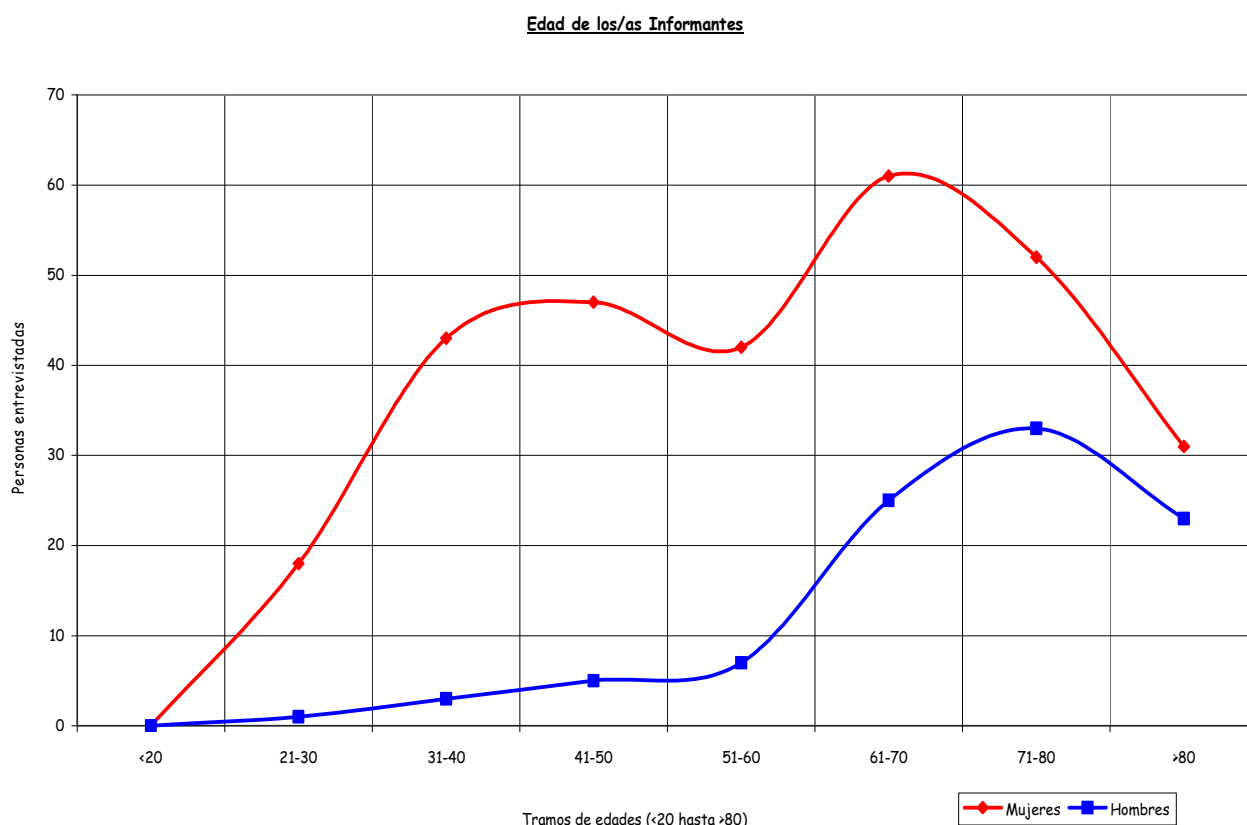
Las vivencias, los datos, los recuerdos... afloran uno tras otro en las conversaciones mantenidas, sin olvidar la ayuda externa para que la memoria funcionara de la mejor manera posible y adaptada a las características propias del trabajo de campo realizado.

Otro aspecto importante es la comprobación *de las edades del grupo destinatario*, del grupo entrevistado, de las personas informantes en las tres localidades. Se puede observar en este cuadro por tramos de edad y por sexo:

<i>Edades</i>	<i>Mujeres</i>	<i>Hombres</i>	<i>Total</i>
< 20	0	0	0
21 - 30	18	1	19
31 - 40	43	3	46
41 - 50	47	5	52
51 - 60	42	7	49
61 - 70	61	25	86
71 - 80	52	33	85
> 80	31	23	54
Total	294	97	391

[T-11: Edad de los informantes por sexo y tramos]

Como se aprecia en el gráfico que a continuación se muestra donde los datos cuantitativos están reflejados por sexo (hombres y mujeres).



[G-05: Edad de los hombres y de las mujeres informantes]

Teniendo en cuenta los datos anteriores, la edad media del grupo informante, es la siguiente:

Edad media de los Hombres..... 74,21 años
 Edad media de las Mujeres 63,54 años

Es verdad que he pretendido –siempre que he podido- recoger la información de personas mayores porque –en teoría- son verdaderas enciclopedias vivientes que pueden aportar información de primera mano, aunque ni mucho menos he dejado a un lado a posibles informantes de edades más tempranas aunque su trayectoria vital fuera, a priori, menos intensa; hecho no siempre demostrado visto lo visto y escuchado lo escuchado a lo largo de los años en las correspondientes entrevistas.

Otro aspecto a estudiar en este apartado de los informantes es el de comprobar *el estado civil*, agrupado de la siguiente manera:

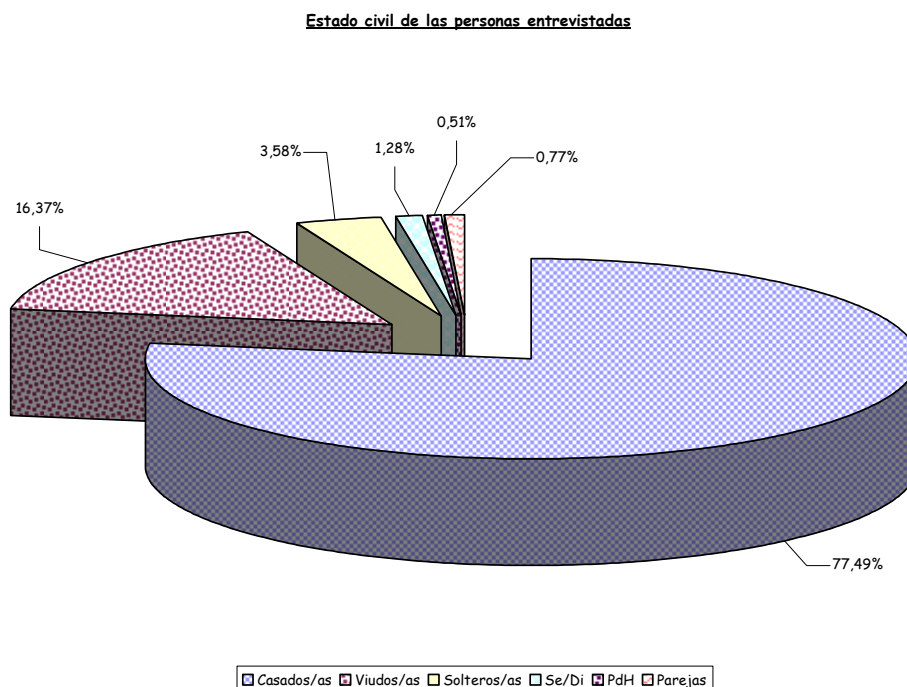
- ⊙ Casados/as.
- ⊙ Solteros/as.
- ⊙ Viudos/as.
- ⊙ Separados/as – Divorciados/as.
- ⊙ Parejas de hecho.
- ⊙ Parejas.

Si cuantificamos estas seis agrupaciones del estado civil en función del *sexo* de las personas que en las tres localidades expusieron su intra-historia particular, aparece la siguiente tabla numérica.

<i>Estado Civil</i>	<i>Hombres</i>	<i>Mujeres</i>	<i>Total</i>
Casados/as	77	226	303
Viudos/as	14	50	64
Solteros/as	4	10	14
Separados/Divorciados	2	3	5
Parejas de hecho	0	2	2
Parejas	0	3	3
Total	97	294	391

[T-12: Estado civil de los hombres y de las mujeres informantes]

Tal y como se observa en el gráfico que a continuación aparece y donde el tanto por ciento (porcentaje) correspondiente es un dato de referencia.



[G-6: Porcentaje del estado civil de los hombres y de las mujeres informantes]

Se puede comprobar claramente que el grupo mayoritario es el de las personas “casadas”, sean hombre o mujeres, lo que lleva a confirmar el hecho enunciado anteriormente por el cual el origen de esta etnografía ha sido el de las mujeres casadas. A este grupo sigue el de “viudos/as” que sigue verificando el hecho de la elevada edad media –tanto de los hombres como de las mujeres- y el hecho de haber perdido al cónyuge en años anteriores a la entrevista. En ningún momento he intentado cribar la población o desplazarla de forma consciente al predominio de una variable sobre otra. Cuando contactaba con el hipotético informante, hombre o mujer, no me importaba su estado civil, lo conociera previamente o no.

El nivel formativo es otro dato importante a tener en cuenta a la hora de interpretar los datos obtenidos en las entrevistas realizadas en el trabajo de campo en las tres localidades y poder así comprobar el posible sesgo que, de forma inconsciente, pueden introducir los informantes al verter sus opiniones y los comentarios subjetivos que puedan realizar. He agrupado el colectivo de informantes, sin distinción de sexo, en seis grandes grupos, que son los siguientes:

- ② Sin estudios.
- ② Certificado de escolaridad.
- ② Graduado escolar.
- ② Graduado en Educación Secundaria.
- ② Titulaciones Medias.
- ② Diplomatura/Licenciatura.

- ★ «*Sin estudios*». Personas que no pudieron ir a la escuela/colegio en su infancia o estuvieron un número de años insuficiente para consolidar unos conocimientos básicos de escritura y cálculo. (S/E).

“¡Dos años Carlos! Con las monjas. Después con las ovejas al campo... ¿Y qué íbamos a hacer! Si pasamos más hambre... ¡Bellotas!... ¡Cuántas habré comido...!”⁶².

El campo y el ganado eran las excusas obligatorias y necesarias para que el abandono de las clases del colegio se convirtiera en un hecho socialmente aprobado, no recriminado e indispensable para dar una cobertura moral y ética al absentismo escolar.

"Yo vivía en el campo y cuando mi padre y hermano se iban con las ovejas, yo cuidaba las cabras y les echaba de comer y las sacaba por los caminos... y preparaba con mi madre la comida para cuando llegaran y para el día siguiente... ni íbamos al pueblo... ¿cómo iba a ir a la escuela? [...] Todo lo que tengo se lo debo a mi padre que por las noche me decía que, por lo menor, tenía que saber escribir para cuando hicieran la primera comunión con las monjas"⁶³.

No habría 'escuela' ni 'clases' cuando las tareas del campo, impuestas por el calendario agrícola estacional, fueran obligatorias para la subsistencia familiar.

"...pero no podía, ni me lo pensaba antes... ¡ahora sí! En el campo siempre había que hacer alguna tarea ayudando a mi madre porque mi padre le

⁶² EGR: 01 jun 2005

⁶³ GGS: 05 oct 2005

*dieron unas fiebres y no estaba 'mu' bien, por eso había que hacer de 'to'...
¡Mira cómo tengo las manos! ¡'Toa' la 'via' en el campo detrás de los
animales y ¡doblá' en la tierra... ¿La escuela? Primero la 'comia'..."⁶⁴.*

- ★ «*Certificado de Escolaridad*». Personas que estuvieron unos años antes y después de cuando recibieron el sacramento de la Primera Comunión y que obtenían el libro de calificación para una posterior convalidación del nivel alcanzado. (CE).

"Estuve en los «cagones» hasta la Primera Comunión. Después las monjas nos echaban y tuvimos que ir a las Escuelas Nuevas donde ya sólo pasamos dos o tres años porque nuestros padres nos sacaron para ayudarle a él y a la casa con las bestias los hombres o con la marquesa o condesa las mujeres..."⁶⁵.

El ciclo de permanencia en las clases de las monjas en Alcántara y en Brozas concluía para la casi totalidad de la población en edad escolar, en esas localidades cuando recibieron la Primera Comunión. Este sacramento suponía en muchos casos un punto de inflexión en la vida formativa de esos niños y niñas y la primera toma de contacto con el mundo agrícola y/o ganadero era indispensable para la supervivencia familiar en un entorno rural como es el de las localidades del suroeste cacereño.

"Yo iba a las 'excarmelitas' tres o cuatro meses al año, cuando mi padre me podía traer y no había mucho que hacer en el campo aunque, siempre había que hacer, pero mi padre decía que su niña tenía que tener amigas en el pueblo. [...] ¿Que 'adonde' me quedaba? 'Pue' con una tía mía que me quería mucho y que me trataba como a una hija. [...] ¿Que si aprendí algo? 'Pue' qué sé yo, algo aprendí, pero 'pa' poco servía 'pa' el campo y 'pa' servir ¡adonde' la señora..."⁶⁶.

- ★ «*Graduado Escolar*». Obtenido en sus años de escolarización o bien con posterioridad a través de programas concretos destinados a personas mayores (GE), como las actividades del antaño 'Plan Nacional de Alfabetización' o del presente 'Programa Provincial de Educación de Personas Adultas'.

"Nos sacamos el graduado escolar y nos pusimos a servir porque nadie nos empujó a seguir estudiando porque nadie estudiaba... sólo los ricos. Yo tampoco me planteé seguir estudiando. Ahora vuelvo a las clases para ver si valgo o si pude valer en su día y, también, para ayudar a nuestros hijos en las tareas de la escuela. No creo que el título me sirva para nada más. Bueno sí, para entrar en los servicios múltiples del Ayuntamiento o en algún sitio de la mancomunidad... Porque yo no me voy a trabajar fuera de mi casa..."⁶⁷.

La obtención del título de Graduado Escolar supuso la posible consecución de un trabajo con más o menos calidad y/o responsabilidad, siendo mejor o peor remunerado, en la época de la construcción del pantano de Alcántara. Una vez concluido éste, también sirvió la titulación para los

⁶⁴ MCHC: 05 oct 2005

⁶⁵ RPC: 18 jul 2005

⁶⁶ TDM: 28 nov 2005

⁶⁷ FCR: 22 oct 2002

que emigraron a tierras vascas y catalanas para el acceso al mercado laboral. En la actualidad esta titulación está completamente desfasada.

"Menos mal que me saqué el título. A tracas y barrancas pero me lo saqué y no me he 'arrepentio' de ello porque con el salto nos dieron trabajo a 'toas' también es cierto que sin mirar mucho, pero a 'toas', de lo que fuera según si conocíamos a 'tal o cual' pero no me quejo porque estuve ayudando en la secretaría del salto unos años y me vino bien las 'perras' que me llevé y me casé..."⁶⁸.

- ★ «*Graduado en Educación Secundaria*». Una vez desaparecida la titulación de Graduado Escolar, ha habido personas que han obtenido esta nueva calificación (GESO) en los distintos programas que el Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología -con la denominación que fuera o fuese- a nivel nacional o la Consejería correspondiente -en el ámbito extremeño-, pusieron en marcha para la consecución de este fin.

"Pues yo no quería estudiar pero había que hacer alguna cosa porque mis padres me decían que no podía estar en casa con los brazos cruzados o tirando piedras a la farola... ¡es un decir, no pongas esa cara!... Mi padre se quedó viudo y aquí en el pueblo pues vamos tirando y yo estoy con él. Me casé en el pueblo y el pueblo es toda mi vida. Aunque tengo claro que no quiero que sea la vida de mis hijos... ¡para ellos lo mejor!"⁶⁹.

El título de Graduado en Educación Secundaria se ha convertido en un paso imprescindible, obligatorio e indispensable para acceder en la actualidad al mercado laboral o para continuar los estudios en niveles formativos más avanzados.

"Me quedé ahí porque yo quería trabajar y ganar dinero. ¡No me arrepiento! No todos valemos para lo mismo. ¡Fíjate si todos fuéramos maestros o médicos o enfermeros... pues tendrá que haber gente que te ponga en casa la luz, el agua, que ponga lo ladrillos derechos o que te arregle un pinchazo en una rueda... y para eso no hace falta hacer no sé cuántos años de carrera..."⁷⁰.

- ★ «*Titulaciones Medias*». Englobo en este apartado los siguientes estudios: BUP, Bachillerado, Módulos profesionales, FP I/II... (TM), utilizando una terminología que varía según las leyes, planes, proyectos, decretos..., de los distintos gobiernos de los distintos partidos políticos ganadores de las distintas elecciones democráticas en el ámbito estatal y/o autonómico.

"Sabía que tenía que hacer alguna cosa, pero no tenía ganas de hacer una carrera. No me quería mover del pueblo porque aquí tengo a toda la familia y mis padres ya son mayores. Posiblemente el BUP me valdría para poco... ¡como así ha sido!... pero pensaba que el día de mañana podría ayudar a mis hijos... ¡como así ha sido!..."⁷¹.

⁶⁸ MJEM: 07 dic 2005

⁶⁹ MSE: 18 nov 2004

⁷⁰ MCEM: 02 feb 2004

⁷¹ DSC: 08 mar 2004

Hace décadas, en el sistema educativo español de la LOGSE⁷², la Formación Profesional era la salida educativa más denostada por los agentes educativos y la utilizada por un grupo destinatario que no estaba capacitado para acceder a otros tipos de estudios universitarios, o no querían estudiar o no podían económicamente desplazarse más allá de Cáceres.

"Hice FP en Cáceres hace unos años pero lo que yo sabía era que iba a seguir con la tienda de mis padres en el pueblo. La rama de administración me ha servido para intentar que ese negocio pues sea moderno, entiéndalo Vd. entre comillas [hace gestos con los dedos de las dos manos] y que no se quede como lo tenía mi abuelo y como lo tenía mi padre..."⁷³.

Es conveniente y necesario seguir adquiriendo cierta cultura, formación e información, tal y como está en la actualidad -año 2013- el mercado laboral español. Lo que sí es seguro es que las acciones o actividades que no se llevan a cabo en el momento cronológico adecuado después, en el transcurso de los años, cuesta más tiempo y sacrificio.

"No entiendo por qué la gente de hoy en día no quiere estudiar. Fíjate la gente que deja aquí el 'insti' y que después no hace nada o se mete de peón de albañil para tener dos euros en el bolsillo para la gasolina y los cubatas. Pero la cosa está mal y ya se ve que no hay dinero. ¡Verás como algún día se arrepienten de no haber seguido en el 'insti' y se acuerdan de lo que le dicen sus padres! Eso mismo le digo yo a mis hijos para que estudien, que sus padres también los hicieron, aunque no fuera una carrera..."⁷⁴.

- ★ «Diplomatura/Licenciatura», ejerciendo o sin ejercer (D-L), estudiando en la capital cacereña, con o sin becas o ayudas económicas, o desplazándose a otras localidades en función de la disponibilidad presupuestaria o de la tradición profesional familiar.

"Preparándome las oposiciones, pero bueno, entre mi hija y la casa, pues como voy pudiendo. A ver se este año ya me pongo en serio que mi hija comienza en la guardería y puedo dedicar más tiempo a las oposiciones. Pero qué pereza. Si no se hace después de terminar, cada vez va dando más pereza y te cuesta más. Pero algo tendré que hacer... ¡digo yo!"⁷⁵.

La consecución de unas oposiciones es un paso más en el ciclo de la vida en personas que han concluido sus estudios universitarios y quieren acceder a un futuro relacionado con su formación. Aprobar con plaza unas oposiciones supone dejar a un lado el ritmo normal del transcurrir de la vida cronológica de esa persona y dedicar un tiempo indeterminado a estudiar para lograr este fin. El matrimonio y la descendencia puede esperar... ¡Vendrá después!.

"Pues al principio de aquí para allá hasta que me pude acercar un poco más y ahora a ver si hay suerte y en poco tiempo pues casi en casa. [...] Al comienzo era muy complicado la vida y con novio y todo, pero no me casé hasta que no saqué la plaza. Y, con la perspectiva de hoy, no me arrepiento

⁷² La Ley Orgánica General del Sistema Educativo (LOGSE), de 3 de octubre de 1990, fue publicada en el BOE de 4 de octubre de ese mismo año, fue una ley educativa, promulgada por el gobierno del PSOE y sustituyó a la Ley General de Educación de 1970, vigente desde la dictadura de Franco. Ha sido derogada por la Ley Orgánica de Educación (LOE), en el año 2006. Por formación profesional se entiende todos aquellos estudios y aprendizajes encaminados a la inserción, reinserción y actualización laboral, cuyo objetivo principal es aumentar y adecuar el conocimiento y habilidades de los actuales y futuros trabajadores a lo largo de toda la vida.

⁷³ MJMM: 01 abr 2004

⁷⁴ AEG: 03 nov 2004

⁷⁵ FER: 19 feb 2004

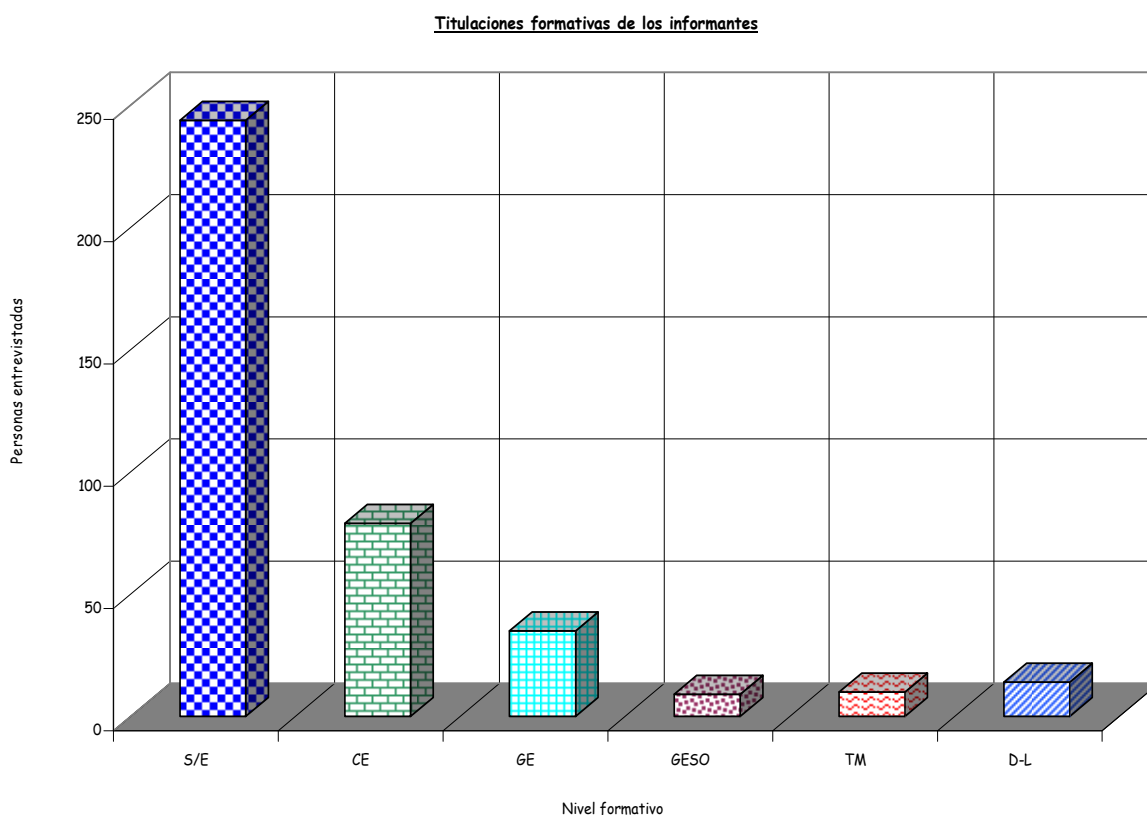
de haber esperado a tener familia. ¿No se podía estar en dos o tres o cuatro sitios a la vez. ¿No te parece?"⁷⁶.

Los datos cuantitativos de estos seis grandes bloques son los siguientes, extraídos de los informantes de las tres localidades:

<i>Nivel formativo alcanzado</i>	<i>Personas</i>
Sin estudios	244
Certificado de Escolaridad	79
Graduado Escolar	35
Graduado en Educación Secundaria	9
Títulos Medios	10
Diplomatura/Licenciatura	14
<i>Total</i>	391

[T-13: Nivel formativo alcanzado]

Se puede observar de forma gráfica los datos cuantitativos anteriores:



[G-7: Nivel formativo de los informantes: estudios realizados]

⁷⁶ IMC: 22 ene 2004

Observando los datos se puede hacer una identificación aproximada y comprobar el hipotético perfil medio de la personas entrevistada en las tres localidades a lo largo del período de tiempo que ha durado el trabajo de campo:

- ⊙ sexo (mujer);
- ⊙ estado civil (casada);
- ⊙ nivel formativo (sin estudios).

Salvando las correspondientes y oportunas distancias o sesgos identificatorios, los tres términos de esta igualdad se puede encontrar en muchas localidades de nuestro entorno en personas de una cierta edad aptas para referir sus vivencias y las de sus ascendientes a lo largo de un tiempo más o menos prolongado, según su manera y su capacidad de retención de hechos pasados.

Otro aspecto que se puede y debe considerar en cuanto al perfil de las informantes y que complementa de alguna forma el nivel formativo, es su *situación profesional*, tanto la que ha sido – para los jubilados y para las jubiladas- como la que es en el momento de proceder a la correspondiente entrevista. He separado la profesión de los trescientos noventa y un informantes en función de los sexos para un mejor análisis. En el apartado del *sexo masculino*, la distribución es la siguiente:

<i>Profesión / Labor «HOMBRES»</i>	<i>Personas</i>
Campo	47
Construcción	12
Seguridad	10
Sanidad	3
Religión	2
Docencia	4
Artesanía	2
Industria de transformación	7
Otros...	10
<i>Total</i>	97

[T-14: Situación laboral del sexo masculino]

La explicación de algunos apartados de la agrupación anterior es la siguiente:

- ⊙ *Campo*: Personas que se han dedicado o se dedican a las labores propias del campo, en lo que respecta a la agricultura y a la ganadería, con cualquier tipo de contrato laboral (propietario, arrendatario, empleado, pastor...). Igualmente hace relación a personas que, por avatares de la vida, se han dedicado al campo en sus dos opciones compaginando o alternando.

“Mira hijo, me he dedicado toda mi vida al campo. Me tuve que ir de la escuela a los doce años y a cuidar ovejas. El año después me dijo que tenía

que plantar las patatas. Cuando me casé con una yunta arrendé un cacho de tierra trabajando toda la familia y un poco más tarde me contrató (...) y ahí es donde me he jubilado... pero: toda la vida trabajando de sol a sol”⁷⁷.

La profesión de muchos hombres de las tres localidades, fueran o no informantes, ha sido, es y será el campo en sus múltiples facetas. La 'madre tierra' ha dado, da y dará de comer a muchas familias a lo largo del tiempo y atará a sus circunstancias, favorables y adversas, a muchas personas con sangre, sudor y lágrimas... Y alguna que otra alegría.

”¡Que dura era la vida en el campo, mirando el tiempo y la tierra todo el día. ¡Qué iba a hacer! Si no había nada y lo poco que había era del dueño que nos arrendaba el trozo de tierra que bien poca era pero nos daba de comer a los cuatro muchachos, a mi mujer y a mi y hasta a mi padre, que era el que empezó con la tierra. Menos mal que teníamos algún cochino, alguna cabra... que si no ahora 'mu' difícil que hubiéramos estado 'toos' aquí...”⁷⁸.

La vida de muchos hombres y de muchas mujeres de Alcántara, Brozas y de Villa del Rey giraba en torno al ciclo vital de las plantas que se cultivaban en los campos ajenos -en la mayor parte de las ocasiones-. Los episodios vivenciales (fiestas, romerías, toros, matrimonios, fecundidad...) se han sucedido generación tras generación en función del calendario temporal de la Tierra que tiene que dar sus frutos para que los hombres y las mujeres se perpetúen.

”De sol a sol y de agua a agua. Sólo bajábamos al pueblo en 'setiembre' cuando habíamos 'recogido' la cosecha y teníamos algo de dinero y eran las fiestas en los pueblos, siempre por ahí, que es cuando se hacían, con el traje limpio y a los bailes, que después había que empezar con el campo. 'Toa' la 'via' 'atao' al campo... ¡no quedaba otra si querías comer!”⁷⁹.

- ⊙ **Construcción:** Personas que se dedican a este tipo de actividad con cualquier categoría (constructor, peón, albañil...) y contrato laboral. También englobo en este apartado el trabajo con el metal en su rama de la cerrajería.

“Mi marido comenzó haciendo cemento. Me acuerdo que tenía las manos quemadas. Antes no se ganaba nada. Menos mal que mis padres tenían un 'trocino pequeño' de tierra y ahí cultivaban las patatas. Después vino el salto [pantano y salto hidroeléctrico de Alcántara] y eso nos dio vida. A nosotros y a muchos más de los alrededores. Después nos fuimos para Vitoria y ahora hemos vuelto, pero mis hijos están allí... ¡ésa es su vida! [silencio] ¡y la nuestra es ésta!”⁸⁰.

La construcción del pantano en Alcántara fue un polo de atracción positiva para la salida temporal laboral de los hombres de los pueblos limítrofes en un radio de acción de muchos kilómetros a la redonda. Bastantes de ellos abandonaron la tierra para no volver a ella y dejar su vida fecunda en otras tierras ajenas a las que los vieron nacer.

⁷⁷ NDM: 15 mar 2005

⁷⁸ MLM: 04 oct 2004

⁷⁹ RMG: 28 dic 2004

⁸⁰ MJCN: 03 nov 2004

"Pocas cosas teníamos por aquí que no fuera el campo. Pero Alcántara daba mucho trabajo y aquello parecía que nunca se iba a terminar. Todos los pueblos de alrededor íbamos y veníamos a Alcántara a diario y ganábamos mucho y tengo vecinos que abandonaron las tierras para irse a construir donde había dinero que parecía que nunca se iba a terminar..."⁸¹.

En la construcción se podía ascender de categoría profesional y de situación laboral. Aquellas personas que, por unos motivos u otros, no tenían relación con el campo, optaban por tradición familiar o por exclusión formativa a trabajos relacionados con el ladrillo y con el cemento.

"¿Dónde íbamos a trabajar si no era a hacer cemento o a poner tejas lloviere o hiciera sol, con frío o con calor? Pues a hacer chapuzas, que para eso no se necesitaba estudiar. Algún tiempo aprendiendo de peón y ¡hala! y si te iba bien y eras valiente pues te montaba tu propia empresa para hacer chapuzas de un sitio a otro y como un señor para reírte de los que estaban estudiando tres, cuatro, cinco.. años para después: ¡'ná! [risas escandalosas]..."⁸².

- ⊙ *Seguridad:* Se engloban a los policías municipales, serenos, guardas rurales –estatales, municipales, privados-, policías de tráfico... y militares. Algunas personas decían que eran funcionarios del Ayuntamiento o de la comunidad o del estado.

"Por lo general son localidades tranquilas. Esa tranquilidad solo se ve afectada en los meses de verano cuando los emigrantes del País Vasco o de Cataluña vuelven a encontrarse con sus raíces y se creen –los más jóvenes: ¡claro!- que todo el campo es orégano..."⁸³.

La «raya» ya no es un obstáculo administrativo artificial entre dos estados o pueblos; por este motivo y por la globalización de la economía, la seguridad en esta zona se ha visto relajada y los efectivos policiales (fuerzas y cuerpos de seguridad del Estado) se han desplazado a lugares estratégicos más 'calientes'.

"Nuestro trabajo es intentar que todos vivamos en paz y que no tengamos problemas y conflictos. Cuando las haya –que los hay, no creas Carlos- pues intentar que no pase a más y detener a los infractores, junto con la Guardia Civil. Creo que se vive bien en la comarca, a pesar de lo cerca que está la frontera [con Portugal] y que es paso obligado de personas, vehículos y mercancías..."⁸⁴.

- ⊙ *Sanidad:* Enfermeros, auxiliares de clínica, practicantes..., profesionales de la salud.

"...yo Carlos ya estoy jubilado y he sido enfermero durante los últimos años de mi vida en el hospital de la seguridad social "San Pedro de Alcántara" y en él me jubilé. Mis padres me dieron esta oportunidad hace años y yo que no era de los malos estudiantes y mis padres podían, pues aproveché la ocasión y estudié y después de haber estado en varios sitios terminé en

⁸¹ CMM: 04 abr 2001

⁸² DMC: 30 mar 2001

⁸³ MALS: 28 ene 2003

⁸⁴ EFR: 20 nov 2001

Cáceres y ahí es donde hemos vivido hasta que me he jubilado y ahora vivimos aquí...”⁸⁵.

- ⊙ *Religión:* Dos sacerdotes: el actual y el que le ha precedido en la localidad de Brozas. No he entrevistado a ningún sacerdote de Alcántara ni de Villa del Rey

“Cuando llegué había dos parroquias en Brozas porque tú ya sabes que hay dos iglesias en el pueblo. El Sr. Obispo me nombró para Santa María y ahí he estado hasta los años setenta extendiendo la doctrina cristiana y llevando la palabra de Dios a todos cuantos quisieron y tuvieron la necesidad de escucharla, oírla y comprenderla”⁸⁶.

Hasta hace unas décadas han existido en Brozas dos parroquias más o menos enfrentadas en el espacio, en jerarquía y en poder terrenal, con dos párrocos y hasta con dos coadjutores. Con la crisis sacerdotal, Brozas quedó constituida en una única parroquia con un único cura párraco.

“El Sr. Obispo me nombró administrador de las dos parroquias, de la de Santa María y la de los Santos Mártires, pero con el tiempo pasó a denominarse ‘parroquia de Brozas’ para no hacer distinción entre una y otra iglesia, entre uno y otro barrio, como había sucedido hasta ese momento”⁸⁷.

- ⊙ *Docencia:* Hombres y mujeres que son maestros o licenciados, desempeñando su trabajo en colegios, institutos y universidad. Es necesario hacer constar en este apartado que tienen cabida tanto los que están contratados en las distintas instituciones públicas y/o privadas, como las personas que están en paro porque han terminado sus estudios hace relativamente poco tiempo o porque han optado por no ejercer, por los motivos que fueran.

“Pues maestro, ¿por qué no? Tampoco daba yo más de sí y me gustaba el mundo de los niños. Sabía que me tendría que ir del pueblo pero, ya vendría con el tiempo...”⁸⁸.

Hace décadas, el maestro era pieza clave en la vida social, política, económica... y caciquil de cualquier localidad del ámbito rural extremeño. Era todo un personaje con poder sobre 'propios' y 'extraños'. Ser maestro imprimía carácter, consideración y estatus social.

“Maestro que siempre se ha dicho, por lo menos siempre se ha dicho antes, que el maestro, el médico, el alcalde y el alguacil eran las fuerzas vivas del pueblo y los tíos que mejor vivían. Por esta razón mi padre, que quería lo mejor para sus hijos, nos obligó a hacer magisterio en la 'Normal' y, bueno, no somos las fuerzas vivas del pueblo en la actualidad, pero... ¡vamos bien!”⁸⁹.

Con el paso del tiempo, la docencia del maestro dejó paso a una especialización de los profesionales de la enseñanza personificados en profesores de instituto, ya que cada vez había más niños y niñas que continuaban sus estudios más allá del período docente obligatorio realizado a edades tempranas en la escuela del pueblo.

⁸⁵ PBC: 26 mar 2007

⁸⁶ CSS: 22 nov 2000

⁸⁷ MPST: 17 sep 2007

⁸⁸ MLAD: 28 oct 2005

⁸⁹ MBV: 21 mar 2005

“Una licenciatura en historia para ejercer en cualquier instituto de la provincia, o IES como se les llama ahora [...] ¿Sabes que los docentes tienen muchas vacaciones? ¡Claro, tú eres maestro! ¡Cómo no lo vas a saber!”⁹⁰.

- ⊙ *Otros*: Se engloban en este apartado: escultura, hostelería, alimentación, minería, músico, empleado de banca...

En el apartado del *sexo femenino*, la distribución de los informantes es la siguiente:

<i>Profesión / Labor «MUJERES»</i>	<i>Personas</i>
Amas de casa / Sus labores	226
Sanidad	12
Administración / Secretariado	10
Estética	7
Docencia	18
Hostelería	7
Empleados por cuenta ajena	13
Otros...	1
<i>Total</i>	294

[T-15: Situación laboral del sexo femenino]

La explicación de algunos apartados de la agrupación anterior es la siguiente:

- ⊙ *Amas de Casa / Sus Labores*: Personas que dedican su tiempo a trabajar en la casa propia de forma única o completando el tiempo con el trabajo remunerado en hogares ajenos. Éstas últimas llevan a cabo la actividad para ayudar a la economía familiar porque no tienen hijos/as a quien cuidar o, si los tienen, llevan a cabo el trabajo en horario escolar. Tres testimonios:

“Yo soy ama de casa que hace las labores de la casa y de la familia: la comida, la plancha –que es lo que menos me gusta-, lavar, fregar, los deberes de los muchachos... ¿Cómo se llama a esto? ¿Es una profesión lo que yo tengo? Y a mí ¿quién me paga? [...] Carlos: trabajo más de diez horas al día...”⁹¹.

En la actualidad, existen eufemismos que tratan de ensalzar la figura de la mujer en el ámbito doméstico y, además, tratan de conseguir que esa labor sea ponderada en su justa medida, lejos de cualquier anacronismo fuera del tiempo y del espacio que les ha tocado vivir.

“...Empleada de hogar, que es como se dice ahora. Antes éramos criadas, pero eso está mal visto. Las hay fijas en casa que las pagan por horas pero

⁹⁰ PRG: 15 nov 2006

⁹¹ MSPG: 10 sep 2007

no es como antes que se quedaban a vivir con las amas. Ahora es por lo que tengan apalabrado y sin seguros... ”⁹².

Trabajar fuera de casa supone completar la economía familiar con una ayuda mensual más o menos periódica que siempre viene bien para equilibrar el presupuesto o para desviar cierta cantidad a mejorar la calidad de vida de las personas que comparten techo.

“No sabes bien Carlos lo bien que viene un dinerito al final de mes. Voy unas horas a la semana. Son dos o tres días, según. Con la misma señora o con dos. Pero nada más. Que también tengo que atender a mi casa. Y no cojo a nadie más porque tampoco voy a ser una esclava por dos cochinos duros⁹³ que nos pagan... ”⁹⁴.

- ⊙ *Sanidad*: Enfermeras, auxiliares de clínica, comadronas..., profesionales de la salud.

“He sido comadrona toda la vida y también estuve en el sanatorio antipalúdico que hubo hace muchos años. Atendía a todas las mujeres de la comarca porque era la localidad más grande [se está refiriendo a Brozas]. Sólo había atención sanitaria a las parturientas en Brozas y Alcántara. Nosotras atendíamos todo el parto y sólo se llamaba al médico cuando veíamos que había alguna necesidad o urgencia”⁹⁵.

La construcción del pantano supuso para la localidad de Alcántara aglutinar una serie de servicios comunitarios que sólo unos años atrás parecían impensables en la comarca. Uno de estos servicios era la salud, no sólo para los trabajadores de la población y de la comunidad, sino también para los de toda la familia con los que residían (ascendientes, cónyuges y descendientes).

“Con el pantano la población se triplicó porque Alcántara acogió a todos los hombres de los pueblos de alrededor. Para atenderlos, había que crear una red de atención sanitaria con casi todos los servicios de una ciudad para intentar solucionar la mayor parte de los problemas en la localidad”⁹⁶.

- ⊙ *Administración / Secretariado*: Secretarías o auxiliares del Ayuntamiento de la localidad, con contrato fijo o temporal por subvenciones.

“Fue un chasco porque yo creía que iba a estudiar haciendo administrativo y en el pueblo... ¿dónde iba a ir una secretaria? ¡Pues a ningún sitio! Bueno sí: al Ayuntamiento a los contratos de seis o un año que es lo único que quedaba. Ha sido un pequeño fracaso. Es verdad que me podía ir a Cáceres, pero ¡como que no! Que me da pereza y en el pueblo tengo todo lo necesario para vivir y, pensándolo bien: ¡pues es lo que hay!”⁹⁷.

En pleno siglo XXI, las miras laborales de las mujeres y de los hombres con titulación administrativa, no se ciñen al ámbito local, sino que se dirigen a entidades y organismos

⁹² EGD: 30 nov 2007

⁹³ Es necesario darse cuenta que la mayor parte de las personas sin una formación permanente o más o menos actualizada, siguen utilizando el patrón “peseta” en vez de los euros. Aún la contabilidad privada sigue los parámetros con los que han aprendido a llevar sus casas y a terminar los meses.

⁹⁴ CNJ: 17 ago 2007

⁹⁵ MHM: 09 jun 2003

⁹⁶ AEG: 03 nov 2004

⁹⁷ PPB: 22 ene 2004

supramunicipales como pueden ser las mancomunidades, la Excma. Diputación Provincial o la Junta de Extremadura.

"Pues cuando me llaman de algún Ayuntamiento o de la 'manco' para trabajar con las 'perras' de Europa o para hacer algún censo o si necesitan en algún mes personas porque hay más trabajo. Pero con contrato y poco más, de fijo nada de nada y olvídase... Es verdad que yo no quería estudiar y tampoco ponía mucho empeño. Quien lo ponía era mi madre y esto era fácil y en Cáceres..."⁹⁸.

⊙ *Estética*: Se engloban en este apartado las modistas –o costureras- y las peluqueras.

"Cuando hice la primera comunión mi madre me mandaba todas las tardes a aprender a coser. No creas que iba yo sola. Estábamos cuatro o cinco... no me acuerdo bien e íbamos todas las tardes. Te puedes imaginar que aquello de ir a la escuela... no era para nosotras. Pero... ¡me he arrepentido muchas veces! Pero con doce o trece años, tan contentas de ir lo mínimo a la escuela. Poco duré y a trabajar sirviendo y después a coser para todo el pueblo"⁹⁹.

Antaño, ¿cuál era la profesión, la futura profesión de las niñas de estos pueblos -y similares del ámbito geográfico rural-? La de ser madres, la de ser amas de casa y la de ser esposas. Una de las condiciones para lograr tales objetivos era conocer y dominar la costura, el corte y la confección. Por este motivo, a las niñas se les enseñaba el arte de la aguja y del hilo desde temprana edad, priorizando en muchas ocasiones su importancia y priorizando su enseñanza a la formación que podría recibir en la escuela.

"Cuando salíamos de la escuela pues a aprender a coser. Yo creo que también lo hacían para que no estuviéramos pensando todo el tiempo en los muchachos. No se daban cuenta que a lo que íbamos allí, además de a poner hilvanes y hacer dobladillos era a aprender cosas de la vida y a chismorrear de todo el mundo, a ennoviarnos, a criticar, a hablar, a aprender... la vida..."¹⁰⁰.

⊙ *Docencia*: Maestras o licenciadas sin ejercer o en ejercicio. Un hecho a tener en cuenta es que ha habido una persona que es maestra sin oposiciones que no trabaja y es ama de casa, pero que se ha expresado como “maestra” y que no como “ama de casa”.

"Hace años y en un pueblo una buena salida para una mujer es ser o intentar ser maestra. Además eran unos estudios que no eran difíciles y que cualquiera podía hacerlos sin mucho esfuerzo. No era tan difícil como otras carreras y además era en Cáceres. Pues a hacerla y si después sacabas la plaza en las oposiciones, pues mejor, sino no a dar algunas clases particulares en el verano y poco más... ¡pero es una carrera!"¹⁰¹.

Las mujeres que no se quedaban en casa y que seguían unos estudios universitarios, porque la situación económica familiar lo permitía o porque tenían capacidad intelectual para afrontar

⁹⁸ MJAA: 19 may 2003

⁹⁹ LBB: 31 ene 2006

¹⁰⁰ MALT: 13 oct 2004

¹⁰¹ MDPC: 14 feb 2006

nuevas empresas formativas, optaban por hacer "Magisterio" en Cáceres, como una salida 'adecuada' a sus aspiraciones por razón de sexo y de residencia rural.

"...tenía claro que no iba a estudiar para quedarme en casa. Pues entonces a estudiar, a clavar codos, a pasar un par de años con los libros para después ser funcionario... aunque el problema venía, como me vino a mi, cuando me dieron las Hurdes. ¡Vaya disgusto para mi familia! A mí me dio lo mismo porque lo que yo quería era salir de casa... En este sentido muy bien...".¹⁰²

La opción de estudiar 'Magisterio' se veía reforzada por la idea de salir del pueblo y ver otros mundos allende la casa familiar. Estas mujeres que optaron por seguir completando su trayectoria formativa lograron, con la superación de las correspondientes oposiciones, reforzar su papel de mujer y lograr una autonomía personal que le daba la seguridad de un suelo y de una profesión.

"...Carlitos: ¡maestra! Era una buena carrera que se podía hacer en Cáceres, casi sin salir de casa y al lado. Vivía en una residencia con varias amigas y hace años tampoco se estaba todo el día de juerga como ahora. Creo que se estudiaba más. Pues hice magisterio y yo quería sacarme las oposiciones pero me casé y tuve mi primer hijo y me olvidé de prepararme las oposiciones porque ya se me quitaron las ganas de seguir estudiando y preparándome las oposiciones y me dediqué a mi familia.. ¿okey?"¹⁰³.

⊙ *Hostelería:* Personas que trabajan en bares de la localidad o en alguna panadería.

"...el negocio familiar es la panadería, pues a la panadería fuimos y seguimos en ella... ¿que tiene un horario muy malo y que cuando todo el mundo está dormido nosotras estaos trabajando y al revés? ¡Pues qué le vamos a hacer! Es lo que hay. Es lo que había y aquí estamos y que sigamos durante mucho tiempo"¹⁰⁴.

El negocio de los bares y tabernas fluctúa en los pueblos pequeños en función del mes y la estación meteorológica en que se encuentra. En invierno, estos establecimientos sufren un letargo impuesto por la poca afluencia de gente, viéndose reducida su clientela a los pocos parroquianos que quedan en la localidad. Lo opuesto sucede en el verano, que es cuando los habitantes en la diáspora regresan a sus casas en la población para pasar el período vacacional.

"...vamos tirando en el bar. En un pueblo pequeño pues es lo que hay y hay que estar aquí tanto cuando nadie entra en invierno como cuando no se para en verano con la gente que viene de fuera a pasar el verano en el pueblo al fresquito de las casa antiguas y de la piscina municipal..."¹⁰⁵.

⊙ *Otros:* Se engloban en este apartado: empleada de gasolinera, telefonista, empresaria ganadera, restauradora de muebles...

¹⁰² PRA: 30 mar 2006

¹⁰³ AMEC: 18 jun 2010

¹⁰⁴ EEV: 13 may 2003

¹⁰⁵ RRG: 14 ago 2006

Por lo tanto, y a modo de resumen, las entrevistas efectuadas a los distintos informantes desde el día 01 de enero del año 2000 hasta el 31 de diciembre del año 2011, son las siguientes:

<i>Sexo</i>	<i>Informantes</i>	<i>Entrevistas</i>
Hombres	97	105
Mujeres	294	318
	391	423

[T-16: Resumen de las entrevistas realizadas y de los hombres y de las mujeres informantes]

5.- Diario y Notas de campo.

En los diarios de campo, la información recogida se redacta en el momento en que acontece el hecho que se describe, se piensa, se explica...; pero como este deseo es muy difícil de conseguir no deben pasar muchas horas porque si no, nuestros pensamientos y nuestras vivencias perderían la frescura propia de las horas inmediatamente posteriores a la actividad que debiera haber producido una anotación cotidiana de lo acontecido, de lo sentido, de lo vivido, de lo vivenciado. Por todo ello, *“redactar un diario de campo cumple otras funciones útiles para el investigador/a. Adquirir distancia y perspectiva es importante para alcanzar el equilibrio personal. Pero también posibilita la eficacia de la labor intelectual”* (García Jorba, 2000: 26).

Yo, a lo largo de mi trabajo de campo, utilicé el diario de campo como una herramienta más de mi investigación y como un complemento más para intentar solventar las carencias prácticas que tenía cuando desembarqué en cada uno de los escenarios, encontrándome con un tiempo que se me escapaba de las manos y que, al comienzo, no podía materializar en nada operativo que me permitiera ir dando pasitos cortos, consistentes y permanentes. Con las notas de campo que iba tomando sin orden y con total desconcierto al comienzo de mi andadura, intentaba -y creo que en la medida de mis posibilidades lo logré- el control de la actividad etnográfica. Más tarde, sentado delante del ordenador y poniendo en "limpio" mis notas, mis ideas, mis experiencias, mis éxitos, mis fracasos, encontré estas palabras de García Jorba (2000: 11) en las que expresaba que *“un diario de campo es una herramienta de investigación. Mediante ella, el investigador/a puede tener acceso al control de la actividad inquisitiva. Su recurso permite controlar el tempo de la investigación, la subjetividad del propio investigador/a en el transcurso de las pesquisas, e incluso el proceso mismo de búsqueda y hallazgo de resultados –su lógica interna–”*.

En el trabajo de campo que he realizado no siempre me he convertido en autor *in situ* de la acción y/u omisión de hechos con los que me he encontrado a lo largo del amplio peregrinaje temporal. También es necesario decir que, cuando lo he hecho, no he seguido un guión claramente establecido ni he usado un cuestionario normalizado donde hacer constar mis experiencias *etic*. A continuación incorporo al documento tres ejemplos [Documento 10, 11 y 12] donde intenté reproducir tres momentos claramente distintos de mi trabajo como etnógrafo en una comunidad en la que desembarcaba.

Tal y como escribió Geertz, intenté buscar la ventaja de “*desplazar al menos parte de nuestra atención desde la fascinación del trabajo de campo, que durante tanto tiempo nos ha mantenido esclavos, hacia la escritura, y que está no sólo en que tal dificultad podrá entenderse más fácilmente, sino también en que de este modo aprenderemos a leer un poco más agudo*” (1997: 34).

He de advertir que nunca he tenido un cuaderno de tapas duras de alambre al uso ni un libro con hojas en blanco. Siempre he tomado hojas de papel DIN A-4 blancas volanderas, y sobre ellas he escrito. Posteriormente las he taladrado con dos agujeros, he incorporado a un archivador donde las he tomado para digitalizarlas. Esta forma de escritura y de archivo (analógica y digital) me ha parecido -y me parece- más ágil y más cómoda a la hora de escribir y de conservar la información recogida. El primer ejemplo de diario de campo hace referencia al año 2001¹⁰⁶. La soledad y la incertidumbre del maestro que “jugaba” a ser etnógrafo era una losa bastante pesada sobre mis espaldas. A poca gente conocía en la primera localidad (Brozas) y, por lo tanto, poca gente me conocía. Mis informantes tenían que ser alumnas del programa de Educación de Personas Adultas y las entrevistas las realizaba en unas condiciones que dejaban mucho que desear –desde el punto de vista actual-. En ese momento ¡es lo que había! ... y es lo que tenía que coger y aceptar. Los diarios eran muy formales porque posiblemente es lo que me habían enseñado en la Facultad o, por lo menos, lo que yo había interpretado de las enseñanzas teóricas recibidas durante la formación específica. El ejemplo se refiere a la informante Francisca Amado López¹⁰⁷ que, con el tiempo y junto a su hermana Rufina, se han convertido en *informantes privilegiadas* y dueñas y señoras de mil y una llaves que me han servido para abrir los hogares de muchas otras fuentes de información. Desde aquella perspectiva... ¿quién lo iba a decir al cabo de los años?. El formalismo del documento era patente y me interesaba que fuera claro, conciso, con puntos y apartes y con buena letra.

En el segundo ejemplo [D-11: Año 2005], que corresponde igualmente a la localidad de Brozas y al año 2005¹⁰⁸, se puede apreciar que el estilo ha sufrido algunas modificaciones pero sin motivos aparentes o, por lo menos, no recuerdo por qué motivos opté por este estilo y deseché el anterior. Ambos son distintos: uno no es mejor ni peor que el otro. En este caso, el modelo epistolar parece la forma del diario de campo y tanto es así que yo mismo, al final del documento, dejo constancia de la observación: “*¡Parece una carta!*” y hasta firmo.

Pues sí, parece la carta que yo me mando a mí mismo y que mando a posibles lectores en un futuro... En este relato la experiencia que supuso hacer la entrevista al cura párroco de la localidad de Brozas, al sacerdote que me abrió y me facilitó el acceso a los libros parroquiales. Narro la desilusión y la sorpresa que me produjo su impedimento para grabar la conversación..., y las posibles explicaciones que me daba a mí mismo *a posteriori*.

¹⁰⁶ Documento nº 76.

¹⁰⁷ Las dos hermanas Rufina y Paca (Paca y Rufina) estuvieron conmigo en clase –y yo con ellas- siete cursos escolares en la localidad de Brozas (Cáceres). En la actualidad, existe una verdadera amistad familiar que se va consolidando con el tiempo aunque la distancia física sea cada vez un poco mayor y aunque al día de hoy (enero, 2015) ya no ejerza labores docentes en la localidad. Pero los diez años de “clase” diaria, han dejado huella en muchas personas.

¹⁰⁸ Fotografía nº 77.

n: (23)

Brozas, 06 de noviembre de 2001

Sala de Adultos (Antiguo Convento de las Encarnadas)

Hora: 17h01

Hay más gente en clase, pero todas son conocidas.

Hace muy poco tiempo que conozco a esta alumna. Espero preguntar muchas cosas pero sin buscar problemas. Tengo la "chulela" por me-
ra e indicar los temas. Mejor dicho: tengo el cuestionario.

_____de_____

Bien de enhorabuena.

¡qué sudores!

Talavia tengo que mejorar para profundizar en algunas preguntas.

Me da la impresión que he podido sacar algo más.

No se me olvide pedir las FOTOGRAFÍAS.

Esta señora tiene dos hermanas más que intentaré entrevistar para seguir sacando información de la familia.

Creo que para otra vez no debe haber nadie cuando esté haciendo la entrevista. Prácticamente se cortan los informantes y los demás compañeros están con la oreja puesta escuchando "cosas" de la vida de una conocida del pueblo.


Es más cómodo y más fácil poner algunos "labores" a las alumnas y hacer las entrevistas, aunque pueda hacerse en el despacho y no en la clase, buscando algo más de intimidad y que la persona conteste a las preguntas sin los agobios de las compañeras.

Bien el cuestionario que hemos diseñado. Creo que es conveniente girarse a todas las cuestiones para poder compararnos posteriormente en la transcripción.

[D-10: Año 2001]

Esta mañana he hecho una entrevista a J. Maciño. Este señor es el cura párroco de Brozas, de las dos iglesias y es amigo mío. Tengo que estar muy agradecido a su persona porque, cuando lle-
gué a la localidad, me abrió la casa parroquial para todo lo que necesitara. Ello conlleva la influencia relacionada con los li-
bros parroquiales de Baebito, Mahimónio y Sepuñeros. Pero hoy he ido a hacerle la entrevista, bueno, esta mañana que es 17
de junio de 2005 y al ser la palhadora me ha dicho que no pue-
re que la pake. Me ha quedado un poco pasado porque no es-
peraba que me dejara tal cosa. La excusa que me ha dado
es que había mal y se pare necesario, que yo le pique la que
quiera y se tome notas. Ahora comprendo por qué motivo me
ha estado dando "largas" estos últimos días: ¡no puelle por que
de constancia de lo que hablamos! por lo menos eso pienso yo en
este momento. Así y todo, sin máquina, estamos hablando cer-
ca de dos horas, desde que llegó a la localidad para visitarme a
un emblemático S. Jyorio, hasta la actualidad. Comprendo su ac-
titud pues los sacerdotes de la curia don al sacerdote no son
del todo buenos ni pasan por el mejor momento. Las comunicaciones
son odiosas y siempre se pasan en hora de papeles y saltamos los
lomas de ser y de comportarse de muchos sacerdotes. Hoy me he
linda sobre la fama de "poreci" al líneas que se recorre en
las iglesias y curias pero yo creo, mientras que nadie me demuestra
lo contrario, que D. Maciño lleva a cabo un labor apostólico dem-
tro de la más efectiva "simelidad". No sé si he dicho que la entus-
vita, sin mencionarlo, pero me rompí todos los espejos, que en
su despacho parroquial. Me cedió su sillón y él se sentó en frente
de mí, respaldado por la mesa de despacho, en una simple silla.
Estoy muy agradecido a su persona por todo el labor facilitado y
por tolerancia le pake por hacer. Por cierto: ¡hace calor! y se van
extramos de sacarios.

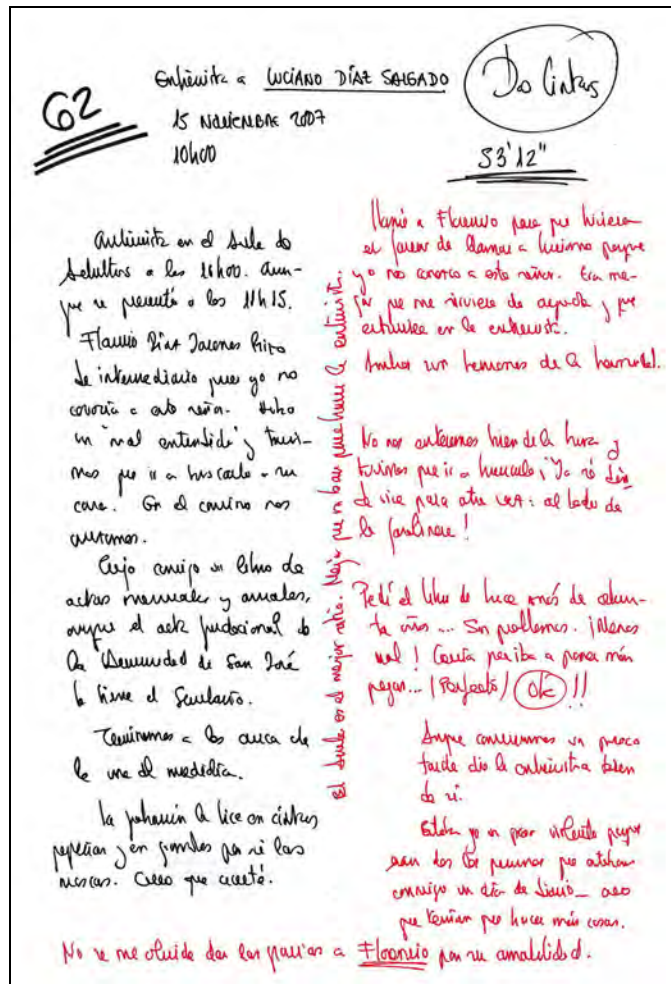
¡Parece una corte!


05

[D-11: Año 2005]

Siguiendo con Brozas, no quiero dejar de reseñar un ejemplo actual. En reducidas y esporádicas ocasiones sigo redactando los “diarios de campo” de mi trabajo como etnógrafo. Esta disminución se debe más que a la falta de tiempo que a las ganas¹⁰⁹ de hacerlo y de plasmar por escrito las vivencias subjetivas. Otra vez la estructura ha variado y en estos últimos años opté por dividir el papel en dos partes verticales, tal y como me enseñó el profesor Marcos Arévalo y que a él le enseñó el profesor Esteva Fabregat, pues es una forma congruente de escritura etnográfica. Así, en la primera columna de la derecha relataba los hechos tal y cómo se produjeron, sin hacer valoraciones, como los narraban los informantes. En la segunda columna y –si puede ser- con otro tipo de escritura, hacía referencia a mis impresiones totalmente subjetivas del trabajo de campo llevado a cabo en un momento o en un hecho determinado. Se puede observar que la letra ha evolucionado y que como me dicen mis alumnas: “*Parece letra de médico*” porque muchas veces pienso que «esto» sólo lo voy a leer yo y que no le va a interesar a nadie más ¿...? o por lo menos sólo a mis amigas y a mis amigos.

El documento [D-12] corresponde a noviembre de 2007¹¹⁰ y a una entrevista realizada al presidente de la «Hermandad de San José» a la que también asistió –a petición mía- otra persona que hizo de “maestro de ceremonias”, cosa que agradezco.



[D-12: Año 2007]

¹⁰⁹ Posiblemente a partir de mayo, 2008 retomaré mi trabajo de «etnógrafo como autor».

¹¹⁰ Documento nº 12.

De la localidad de Alcántara tengo pocas referencias de diarios de campo¹¹¹, posiblemente porque al ser la segunda población donde llevé a cabo el trabajo de campo etnográfico, la experiencia acumulada hizo que fuera un poco más fácil efectuar mi labor investigadora. Las reticencias que pudieron surgir por ser un desconocido en una comunidad donde no trabajaba y donde iba 'de vez en cuando' supusieron tomar como epicentro la biblioteca municipal, donde conocía a la persona encargada de tal organismos cultural: ¡así accedí al mundo alcantareño!. Transcribo un ejemplo de los pocos documentos digitalizados que conservo [D-13].

Diciembre, 2008

En casa de Lola y Manuel

Alcántara ¡Joder qué casa tiene este mujer!

Medio de mi compañero de Golección de Recetas Adulteradas en Alcántara: Niquel

Tiene un apellido y una ascendencia conocida y respetada en el pueblo. Que fue en su tiempo buen con dinero, tener y prestigio.

Veo los folios que tiene este mujer en una mesa y en las paredes. Se nota, por el número de ellas que tienen disponibilidad para dejarse utilizar y perpetuarse en el tiempo. Impresionante la casa donde vive que hablar es verdad que tiene que recibir dinero en ella.


¡Este mujer para mucho! → Fome mucho y es mejor.

X tiene un menaje impresionante para cuidar la vida "Obras y trabajos" de Alcántara.

Sigue siendo esta mujer - joder.

Ella es muy aguda y además en mí tiene compañía tanto de este mujer como de su hijo, así que más desde hace muchos años. Espero por esta entrevista me alie lo preciso a otros subeírta en la brevedad pues las recetas por el, la verdad, no comencé a hacer gente y la madre y la hija pueden venir de alguna parte concencia a otros personas para que los pueda hacer otros entrevistas.

→ Al final salió bien la entrevista en una mañana de frío. Con recuerdos al año



[D-13: Año 2008]

¹¹¹ Documento nº 13.

Por último, la localidad de Villa del Rey supuso 'casi' un punto y final en mi etnografía comparativa. En esta pequeña población el trabajo de campo giró alrededor del Ayuntamiento y de algún domicilio de compañeros de trabajo. Expongo un ejemplo de diario de campo¹¹² desde mi punto de vista no muy ortodoxo pero que puede servir como otro punto de vista en mi evaluación redactora en este tipo de documentación auxiliar y complementaria.

De pedales con Avelina a las 11 horas en el Ayuntamiento de Villa del Rey. Espero que venga. No conozco a esta mujer. Ya vemos a ver qué sucede.

- Poca gente entusiasta
- Pueblo pequeño.
- No me conocen
- No saben qué hago
- Causa pueblo para de Reis.
- Tampoco así se se puede sacar mucho.
- Ya vemos
- Perinista.

- 11 hor
- Villa del Rey
- Noviembre, 2008
- Mujer.
- Vida.

Villa del Rey 2008

No sé si sacar las dos pedaleadoras a ver si se me va a gustar. Es vida y me dijo por teléfono que me iba a contar muchas cosas.

↓ ↓ ↓ ↓ ↓ ↓ ↓

- Buen la entrevista
- Un poco curiosa pues soy un hombre. No me lo ha dicho pero lo he notado. Posiblemente si la entrevista se le hubiese ra hecho una mujer se hubiese «abstiene» más con las es-puestas. Sexo con sexo corporativo. Jajajajaja.
- Villa del Rey es pequeño y el ciclo de la vida se explica bien a las pequeñas que lo hago.
- Nacer, vivir y morir me da la impresión, solo contados ocasiones en momentos determinados que es igual a todos los pueblos de la comarca. La única rareza es que cuanto más grande es la localidad, más población hay y más consistencia me pue-lo encontrar, yo en este caso, o cualquier investigador de la vi-da mismo de cualquier disciplina.

- Poco lo pulecés
- Causa civil
- Nada relevante
- Todo normal
- Con real como la vida misma.

¡oh!!

¡Para otra ocasión!

ds

[D-14: Villa del Rey - 2008]

¹¹² Documento nº 13.

Es verdad que he pretendido con los diarios de campo activar y llevar a cabo un método eficaz para controlar las relaciones que se establecen entre quien investiga, aquellas personas y/o fenómenos que son investigados y la investigación misma. Esto lo he ido consiguiendo –o por lo menos así lo creo- a medida que avanzaba el trabajo de campo realizado y que iba teniendo más claro cuáles eran mis objetivos y metas a conseguir con esa tarea, día a día, siempre trabajando con aptitudes descriptivas y analíticas y pensando en libertad. Al diario de campo he añadido, en contadas ocasiones las notas de campo y que *"como método de investigación analítico, la observación participante depende del registro de notas de campo completas, precisas y detalladas. Se deben tomar notas después de cada observación y también después de contactos más ocasionales con los informantes, como por ejemplo encuentros casuales y conversaciones telefónicas"* (Taylor y Bogdan, 1994: 74). Estas notas las he redactado en unas cuartillas de 90 o de 100 gramos, de tamaño 100 x 150 mm y con rayado horizontal que se venden ya cortadas y preparadas a modo de fichas bibliográficas y que llevaba siempre conmigo, aunque no todas las veces las he llegado a usar. Ahora, cuando redacto la etnografía me pregunto qué hacía constar en ellas y no siempre seguí las recomendaciones de los dos autores: *"Las notas de campo deben incluir descripciones de personas, acontecimientos y conversaciones, tanto como las acciones, sentimientos, intuiciones o hipótesis de trabajo del observador. La secuencia y duración de los acontecimientos y conversaciones se registra con la mayor precisión posible. la estructura del escenario se describe detalladamente. En resumen, las notas de campo procuran registrar en el papel todo lo que se puede recordar sobre la observación. Una buena regla establece que si no está escrito, no sucedió nunca"* (Taylor y Bogdan, 1994: 75). Y aunque conocía por previa lectura sus otras recomendaciones sobre la forma que deberían tener las notas, pues cada cual desarrolla su propio modo de redactar las notas de campo. Aunque la forma varía de observador a observador, las notas siempre deben permitir la recuperación fácil de los datos y codificar (y fragmentar) los temas. Las siguientes son algunas guías que trato de seguir:

1. *"Comenzar cada conjunto de notas con una carátula titulada.*
2. *Incluya el diagrama del escenario al principio de las notas.*
3. *Deje márgenes suficientemente amplios para comentarios suyos y de otras personas.*
4. *Utilice con frecuencia el punto y aparte.*
5. *Emplee comillas para registrar observaciones tanto como le resulte posible.*
6. *Use seudónimos para los nombres de personas y lugares.*
7. *Las notas deben conservarse por lo menos triplicadas".* (Taylor y Bogdan, 1994: 81-82)...

...Pocas veces seguía las recomendaciones y mi limitaba a redactarlas *"...para entenderlas yo cuando abandonara el escenario..."*, y quiero decir que me fue bastante bien pues aunque no seguí el orden numérico establecido por los autores, sí me di cuenta que, más o menos, había respetado sus puntos, tal como expresan que *"la cantidad de cosas que se pueden recordar y las técnicas que permiten hacerlo varían de acuerdo con las personas de que se trata. Nosotros hemos hallado que las técnicas siguientes son útiles para recordar detalles en una amplia gama de escenarios:*

1. *Prestar atención.*
2. *Cambiar la lente del objetivo: pasar de una de "visión amplia" a otra de "ángulo pequeño".*
3. *Busque "palabras clave" en las observaciones de la gente.*
4. *Concentrarse en las observaciones primera y última de cada observación.*
5. *Reproduzca mentalmente las observaciones y escenas.*
6. *Abandone el escenario en cuanto haya observado todo lo que esté en condiciones de recordar.*
7. *Tome sus notas tan pronto como le resulte posible, después de la observación.*

8. Dibuje un diagrama del escenario y trace sus movimientos en él.
9. Después de haber dibujado un diagrama y trazado nuestros movimientos, bosquejemos los acontecimientos y conversaciones específicas que tuvieron lugar en cada punto antes de que tomáramos nuestras notas de campo.
10. Si hay un retroceso entre el momento de la observación y el registro de las notas de campo, grabe un resumen o bosquejo de la observación.
11. Después de haber tomado sus notas de campo, recoja los fragmentos de datos perdidos".

A continuación presento tres ejemplos de notas de campo tal y como yo las redacté en su momento, con unos hechos en concreto y con una temporalización diferente. La primera que aparece hace referencia a una de mis informantes clave o llave, que entrevisté por primera vez en noviembre de 2001. Tanto ella, como su hermana, me abrieron muchas puertas en la localidad de Brozas:

PACA	161	06 NOV 2001
En su casa	161-BIS	
- Alumna de Adultos		
- Muy contento y tranquilo al brincar de su casa - He acordado de la "etnografía de la mesa camilla" de la obra "Al sur de Pamada".		
- COMO SE EXPLICA DE BIEN ←		
- Es una de las dos hermanas y pueden ser muy beneficiosas para un futuro. Además tiene marido y unos asuntos hijos.		
(*) He apretado un poco más y creo que me va a conseguir otras personas para que yo pueda entrevistar.		
NE ESTO TANTO MUY BIEN; MUY BIEN; MUY BIEN.		
		(F)

[D-35: Informante Paca; Año 2001 (161 y 161 BIS)]

En esta segunda nota de campo hago referencia a la otra hermana de la anteriormente citada. Ambas han sido -en mucho de los sentidos- culpables de mi éxito en la localidad en cuanto al acceso a múltiples informantes, casi en su totalidad mujeres. Con ellas mantengo en la actualidad una amistad sincera y entrañable, como si nos hubiéramos conocido toda la vida:

RUFINA	163	09 junio 2009
En su casa	163-BIS	
- Hermana de Paca, que entrevisté el día 06.		
* Infamante clave o llave para otras personas.		
- VIUDA con dos hijos.		
Buena memoria igual no su hermana.		
AMABILIDAD ABSOLUTA.		
→ Son tres hermanas y así está también muy metida en los asuntos de la iglesia con don Maximino.		
☒ He tratado fotos para escanearlas. Son muchas.		
• He estado muy contento y apuro en su compañía. Creo que vamos a hacer un libro de Brozas.		
		(F)

[D-36: Informante Rufina; Año 2008 (163 y 163 BIS)]

En esta tercera nota de campo, hago referencia a una informante de la localidad de Alcántara. Creo que fue la primera persona con la que contacté, porque la biblioteca en la que trabaja y es responsable está pared con pared con el Registro Civil. De los "buenos días" por educación y cortesía pasamos a hablar de temas relacionados con la vida en la localidad y a contarme la vida diaria antes y después de la construcción del *salto*, verdadero hito en la historia reciente de esta población. A partir de este momento, puso a mi disposición su colección de fotografías digitalizadas que estaban guardadas en el ordenador de la biblioteca y se comprometió a realizar una serie de llamadas para posibles entrevistas a realizar. Cosa que hizo:

JUANI 244 Entrevista: 29 06 2009

Biblioteca de Alcántara

- La biblioteca está al lado del Registro Civil de Alcántara.
- No se puede ir el lunes por la mañana
- Si van a partir de las 10:00, no te encuentras a nadie porque cuando hay más jaleo es por la tarde.

Mejor Saltea => Amabilidad.

Formación adecuada => Conocedora de Alcántara

- Informante clave para que me ponga en contacto con otras personas
- amplia colección de fotos de Alcántara
- Amante de su pueblo -> Es un chico olieto ¡BIEN!!!

(F)

[D-37: Informante Juani; Año 2008 (244)]

6.- Clasificación de los datos

El trabajo de campo ha concluido cuando el etnógrafo cree que ha reunido los datos suficientes para cumplimentar administrativamente alguna etapa de su ciclo antropológico formativo o para explicar de forma más o menos esquemática o pormenorizada los aspectos de una comunidad, de un colectivo, de un grupo social que he pretendido investigar a través de la observación participante, encuadrada dentro de una determinada variable espacio-temporal de esa cultura. El comportamiento social de una comunidad en su expresión verbal, no verbal y conductual, que se traduce en creencias, prácticas y rituales que pueden ser recogidas con los más diversos instrumentos y técnicas para ser, posteriormente, clasificados y dotados de sentido en una monografía.

La mejor manera de registrar esta información es haciéndolo en el momento y situación específica en que se está manifestando la conducta, puesto que así tendremos menos prejuicios,

seremos menos selectivos y, en general, más objetivos al registrar y clasificar la información tal y como se presenta en la realidad. Sin embargo, esto no siempre es posible realizarlos puesto que al estar tomando notas se puede distorsionar la conducta; además, las personas pueden comportarse de manera diferente cuando se saben observadas, esencialmente si alguien está tomando apuntes en relación con su comportamiento. Por otro lado, es difícil tomar notas, fotografiar, mirar y observar al mismo tiempo..., pero todo se puede hacer –o intentar hacer- con un poco de experiencia, paciencia y práctica.

Los soportes digitales ayudan en la actualidad a archivar, a guardar y a conservar en distintos formatos electrónicos que no sean las neuronas de la memoria, porque si se trata de preservar todo en la memoria, probablemente la observación no pueda ser muy exacta. Lo que se puede hacer en esa recogida de información es escribir solamente palabras claves mientras se realiza la observación. Cuando se redacten los resultados finales, se debe utilizar una forma organizada y sistemática, teniendo en cuenta que, según Aguirre Baztán (1995a: 13), “*el registro de datos se realiza en dos dimensiones:*

- ✓ *Dimensión global:* atención flotante, relatos, lenguaje no verbal, registro audiovisual, historia oral, etc. sobre la comunidad.
- ✓ *Dimensión específica:* focalización en el aspecto fundamental sobre el que descansa la etnografía (parentesco, economía, religión, etc.)”.

Con estas dos dimensiones aplicadas a las características de la etnografía que se está realizando, nos encontramos que el tratamiento cualitativo de las distintas prácticas se puede realizar a través de las más variadas técnicas o medios, como pueden ser:

- * Los datos verbales obtenidos mediante grabaciones digitales o analógicas que sirven para conservar los testimonios y para poder oírlos y escucharlos una y otra vez con el fin de redactar las correspondientes transcripciones de los testimonios recogidos.
- * Imágenes estáticas y/o en movimiento, que se pueden encuadrar en el apartado de materiales audiovisuales y que reflejan las distintas prácticas en vivo y en directo.
- * Los autoinformes, en forma de diarios de campo, cartas manuscritas, notas de campo, diarios personales..., que indiquen en un contexto espacio-temporal determinado cómo han sido –o como son- las vivencias de ciertos miembros de la comunidad.

Pero hay que tener en cuenta como dice Martín Herrero (1995: 222-223) “*tomar notas, filmar, fotografiar, registrar entrevistas, etc., suele tener, sobre todo si no hay autocensura y se está «abierto» a la realidad que aparece, una sinceridad y una autenticidad «emic» insoslayable [...]. Pero situados en la distancia necesaria con la que se redacta la monografía, la perspectiva «etic» nos «selecciona», casi sin darnos cuenta, el material obtenido [...]*”. Ambas perspectivas «emic» y «etic» se van a complementar para que los datos que hemos recogidos –en sus diversos formatos- “nos” valgan para convertirnos en “etnógrafos autores” de un proyecto que hace muchos años vio la luz; de un proyecto que “hemos vivenciado” (etnógrafo y comunidad) y ahora es el momento de comenzar la redacción final que, en palabras de Geertz (1997: 34): “*la ventaja de desplazar al menos parte de nuestra atención desde la fascinación del trabajo de campo, que durante tanto tiempo nos ha mantenido esclavos, hacia la escritura, está no sólo en que tal dificultad podrá entenderse más fácilmente, sino también en que de este modo aprenderemos a leer de un modo más agudo*”.

7.- Redacción final del texto

En algún momento tiene que llegar la ruptura del etnógrafo con la comunidad. Taylor y Bogdan (1994: 90) expresan que "*los observadores participantes casi nunca llegan a un punto que sienten que han completado sus estudios. Siempre queda una persona más por entrevistar, una hebra suelta por atar, un área más por abordar. Pero la mayor parte de los investigadores llegan a una etapa en que las muchas horas pasadas en el campo les procuran resultados decrecientes. Glaser y Strauss (1967) emplean la expresión saturación teórica para referirse a ese punto de la investigación de campo en el que los datos comienzan a ser repetitivos y no se logran aprehensiones nuevas importantes. Ese es el momento de dejar el campo*".¹¹³

En el caso de esta etnografía ha sido -y es- una ruptura temporal con el fin de dar forma a la ingente cantidad de información estudiada. Esa ruptura debe irse preparando y debe ser expuesta claramente a la comunidad, porque el trabajo del etnógrafo aún no ha concluido. En mi caso esa ruptura se produjo el día treinta y uno de junio de dos mil once y aún hay personas que me preguntan que si quiero entrevistarlas o que cuando yo quiera me pueden contar sus vivencias y experiencias. En este caso concreto, la plasmación de "mis" vivencias de diez años se ha realizado de forma constante y paulatina desde que se produjo mi separación temporal de las comunidades, pero de las que no me alejo físicamente porque vuelvo a participar de sus prácticas vivenciales con miras para completar el trabajo de campo, ya que "*en la monografía, la cultura se «encuadra» en un espacio y un tiempo y sobre ella se opera con el efecto «zoom»; desde cerca cuando se «estaba allí» y desde distancia cuando se está en el lugar de la redacción. En este encuadre, aparece la narración descriptiva (historia natural) a la que, luego, se le añade la reflexión y el análisis; es decir se separa el efecto literario-descriptivo, del análisis conceptual semántico*" (Martín Herrero, 1995: 225).

He comentado que un problema en el registro de la observación es que el observador puede perder su objetividad. Para resolver este problema es conveniente que más de una persona observe el mismo fenómeno, con el fin de comparar las observaciones realizadas. ¿Cuándo se puede llevar a cabo este proceso? Cuando la etnografía se ha traducido o plasmado en "negro sobre blanco" y está disponible para que otros etnógrafos, investigadores de otras disciplinas o personas interesadas en general, lean cuáles son –desde un punto de vista concreto- las creencias, los rituales y las prácticas del ciclo de la vida de todas y en cada una de las tres localidades, teniendo presente, como escribe Clifford Gertz que "*meterse en su propio texto (es decir, entrar representacionalmente en el texto) puede resultar tan difícil para los etnógrafos como meterse en el interior de una cultura (es decir, entrar imaginariamente en una cultura)*" (1997: 29).

Toda la amalgama de datos objetivos y subjetivos recogidos, con diversas técnicas e instrumentos, tienen que estar debidamente estructurados: es la fase empírica del trabajo de campo realizado y de la observación participante llevada a cabo. No se debe acumular datos por el mero hecho de poseer más elementos de juicio, si no están debidamente clasificados y encuadrados en un espacio, en un tiempo y en un evento claramente definido por las variables inherentes a su realización.

Esos datos tienen que estar completos y deben mostrar el hecho en sí con todas sus dimensiones objetivas, a las que hay que añadir la subjetivación recogida por cualquiera de los

¹¹³ Taylor y Bogdan (1994: 318) hacen referencia a la siguiente obra: Glaser, B. G. y Strauss, A.: *The Discovery of Grounded Theory: Strategies for Qualitative Research*, Chicago, Aldine, 1967.

cinco sentidos del ser humano. Por lo tanto, del «análisis narrativo» es necesario pasar al «análisis descriptivo» de los hechos buscados en una etnografía concreta. En palabras de Clifford Geertz (1997: 14): *“la habilidad de los antropólogos para hacernos tomar en serio lo que dicen tiene menos que ver con su aspecto factual o su aire de elegancia conceptual, que con su capacidad para convencernos de que lo que dicen es resultado de haber podido penetrar (o, si se prefiere, haber sido penetrados por) otra forma de vida, de haber, de uno u otro modo, realmente «estado allí». Y en la persuasión de que este milagro invisible ha ocurrido, es donde aparece la escritura”*. Un índice con sus distintos apartados y las correspondientes subdivisiones sirve para que otros observadores con una mentalidad abierta a la investigación e inquietos por las prácticas que lleva aparejada el ciclo de la vida, puedan completar –en un futuro sin precisar- diversas creencias y prácticas que, apreciadas desde otros puntos de vista, puedan compararlos con las realizadas en otras comunidades, colectivos y grupos sociales, etc.

V. ETNOGRAFÍA

NACER

1. Nacimiento

1.1 Antes del nacimiento

A. Preparación para el parto

Si nos remontamos en el tiempo, la maternidad ha sido un hecho humano que entraba claramente dentro de la órbita del mundo femenino y en donde los hombres estaban excluidos. Existía un férreo sexismo inculcado a generaciones de ascendientes y de descendientes por una iglesia ganadora en la contienda fratricida española y por una incultura que, en este caso, se manifestaba en una sexualidad latente firmemente reprimida y prohibida durante ciertos períodos de tiempo antes, en y después del alumbramiento.

Como en todas las prácticas que conducen a la celebración de un rito, la preparación para el parto ha pasado por distintas fases y ha ido evolucionando de la mano de una cultura y de un conocimiento más sólido en todos los sectores de la población en las tres localidades estudiadas.

A través de la información recogida de los informantes, he podido comprobar que mencionada preparación ha evolucionado al pasar de ser asumida como educación informal y oculta entre amigos y, en el mejor de las ocasiones, tratada en el ámbito familiar, a ser, al cabo de los años, fruto de una educación formal claramente recogida en el curriculum académico en todos los niveles del sistema educativo español.

Aquella educación informal se identificaba con la preparación al parto en las primeras décadas del siglo XX, porque la mujer que se quedaba embarazada recibía toda la información al respecto procedente del “*boca a boca*” de «iguales» (amigas) y de familiares... En concreto de su madre, de alguna tía materna, de la madrina..., y era una información que se adquiría por la experiencia acumulada en embarazos anteriores a los que habían asistido para ayudar a traer al niño o a la niña al mundo y transmitida *vox populi*. Algunos testimonios:

“Cuando íbamos a los jumadieres¹¹⁴ a lavar o a por agua, allí sólo nos encontramos mujeres... las más jóvenes me acuerdo que sólo teníamos orejas para escuchar lo que se decían unas a otras... ¡también es verdad que la mitad de las cosas no las entendíamos porque lo decían con risas y con media lengua...” Pero es verdad que sí que aprendíamos de lo que le había pasado a una o a otra... ¡qué tiempos! [ignoro si la expresión hacía referencia a una pena o a una alegría]”¹¹⁵

La ignorancia era el denominador común en estas declaraciones, propia de un mundo rural poco ilustrado en general para la población mayoritaria campesina:

¹¹⁴ Los “*Jumadieres*” es una finca que se encuentra en el término municipal de Brozas. Es una tierra fértil donde hay una serie de pozos que has visto reflejados en sus aguas muchas broceñas a lo largo de la historia y donde muchos broceños han llevado a las bestias a beber.

¹¹⁵ PBC: 26 mar 2007

“No sabíamos nada de nada. Y lo que creíamos que sabíamos era porque lo oíamos entre risas y poniendo la mano en la boca a otras mujeres mayores. Y además se reían de nosotras porque no teníamos ni idea de nada. Todo era un mundo nuevo cuando me eché novio y menos mal que me respetaba que si no ¡bufffff! [gestos con la mano]. ¡Pero yo creo que él estaba igual que yo... poco o nada sabía y eso era antes de ir a la mili... ¡Carlos, si éramos unos críos que no teníamos maldad alguna!”¹¹⁶.

Me he dado cuenta que esta información «confidencial» aparecía en contextos donde las labores eran exclusivamente femeninas o, por lo menos, llevadas a cabo por mujeres lejos de la presencia del hombre, no deseada en estos momentos de adquisición de conocimientos:

"...íbamos cargadas con la ropa de mi padre y de los hermanos a la fuente para lavarla y ahí es donde nos juntábamos para aprender y también para criticar a 'tó' el mundo y para aprender de lo que querían enseñarnos o de lo que oíamos nosotras cuando aclarábamos la ropa cuando salía el agua de la fuente. Creo que hablaban entre ellas y no nos decían nada a la cara, pero lo decían lo suficientemente alto y claro para que lo oyéramos..."¹¹⁷.

Al cabo del tiempo, tal educación se convirtió en formal y todos los consejos que recibe la madre proceden de los profesionales sanitarios. Pero es de destacar que esta opción no anula la anterior. Todo ser humano adquiere su conocimiento intelectual de diversos tipos de fuentes encuadradas en los distintos tipos de educación que nuestra sociedad puede ofrecer a sus ciudadanos: formal, informal... Esto quiere decir que los comentarios entre “amigas” y la información recogida en los *mass media* –especializados o “prensa del corazón”- complementan y completan en el ámbito cognitivo los datos técnicos recibidos en las consultas médicas obstétricas.

B. *Tipo de residencia: uxorilocal y neolocal.*

La trayectoria cronológica que he recogido en este estudio, se remonta a comienzos del siglo XX y, a partir de esa fecha, es cuando construyo el edificio etnográfico. Hasta bien entrado el siglo, la pareja recién casada “aguantaba” en casa de los padres de la mujer hasta que, por lo menos, recogía una cosecha y obtenía el consiguiente dinero. Durante este tiempo, la pareja era mantenida materialmente por los padres. Era la economía familiar la que dictaba los períodos de permanencia de una pareja en casa de los padres/suegros y cuando, en teoría, tenían libertad para irse a una casa alquilada o arrendada donde re-comenzar la formación del núcleo familiar legalmente autorizado por la iglesia y por la sociedad.

Era un período de tiempo en el que el matrimonio tenía su primer hijo y en el cual compartían los meses de gestación con la familia materna, casi en exclusividad, porque la hija recién casada quería seguir estando físicamente unida a la madre, con la madre y en casa de los padres:

“Como nos quedamos a vivir en casa de mis padres hasta que cogimos algo de dinero y junto con el dao, tirar p'alante. También me quedé embarazada

¹¹⁶ EAR: 12 sep 2006

¹¹⁷ JMGM: 16 dic 2002

y me hijo nació a los nueve meses justo de habernos casado... ¡pues aguantamos un poco más donde mis padres!... aunque tuvimos que colaborar un poco más esperamos a que naciera el niño...”¹¹⁸

Existía un lazo visible e invisible, consciente e inconsciente de unión y de permanencia con la madre, con la persona que le transmitía fuerza, seguridad y cariño:

“Vamos a ver, Carlos, ¿cómo crees tú que iba yo a tener mi hijo si casi no sabía hacer un huevo frito? Pues nos quedábamos a vivir en casa de mis padres para ir yo aprendiendo lo que es la vida y menos mal que se llevaban bien mis padres con mi marido y no hubo roce alguno. Teníamos una habitación que cerrábamos cuando íbamos a hacer ‘nuestras cosas’ [sonrisas] o sino al campo... pero a lo que íbamos... ¡en casa de mi madre! [¿...?] ¡De mis padres, Carlos! Pues era donde mejor estábamos...”¹¹⁹

Si, por el contrario, la pareja se iba a su casa más o menos inmediatamente después del enlace matrimonial..., la madre o mujeres del entorno más allegadas cuidaban del embarazo pero sin meterse o inmiscuirse en la vida privada de la nueva pareja:

“... ¿dónde iba a ser? Pues a nuestra casa... aunque al principio fue alquilada, pero... al fin y al cabo era nuestra casa. Después que vinimos de la ‘Residencia’... ¡allí me fui! [...] Bueno, ¡nos fuimos los tres...!”¹²⁰

El matrimonio quería casa, pero no siempre podía conseguirla en los primeros años de vida en común de la pareja recién constituida legal y religiosamente:

“No sabes aquello del casado casa quiere... pues rápido a nuestra casa para hacer y deshacer lo que quisiéramos y cuando quisiéramos. Si había que echar un eso... pues se hacía cuando se quería y apetecía; si había que discutir... pues se discutía y a nadie le importaba... y todo en mi casa que era de alquiler y pagábamos cuatro pesetas a un tío mío que se fue a Igualada y lo que quería es que se la cuidáramos y que no estuviera cerrada...”¹²¹

C. Alimentación de la madre

Tanto si la pareja que esperaba el retoño vivía en casa de los padres de ella o de él –en algunos casos muy contados- o en su casa particular, la madre necesitaba una alimentación acorde con su estado, independientemente del momento temporal que se tome como referencia y de la situación económica, tanto de los padres como de los progenitores.

He llegado a la conclusión que esta alimentación no se salía fuera de lo “normal” hasta, aproximadamente, los seis o siete meses de gestación. A partir de esta fecha el entorno materno cuida de la madre siguiendo el ejemplo de aquel dicho conocido por todas las personas de sexo

¹¹⁸ MBV: 21 mar 2005

¹¹⁹ DPS: 07 mar 2005

¹²⁰ EAR: 12 sep 2006

¹²¹ FRV: 10 abr 2006

femenino que he entrevistado sin tener en cuenta el factor edad, que dice: “... *tienes que comer para los dos...*”:

*“Nos quedamos a vivir con mis padres los primeros años y allí tuve a mi primer hijo [...] ¡Cómo me cuidaba mi madre! No es que nadáramos en la abundancia, pero en casa de mis padres no hizo falta nunca nada. Me daban las buenas presas con grasa para que se agarrara a las paredes de la barriga...” [...] ¡Qué pena ahora...! ¡No volvía a adelgazar!... ¡Qué le vamos a hacer!...”*¹²²

Como se puede inferir de este testimonio, une el espacio físico de habitabilidad con los cuidados recibidos y, en el futuro, a devolver de descendientes a sus ascendientes:

*“No nos fuimos a vivir a ningún sitio porque no teníamos nada: ¡teníamos lo puesto para comer cada día y nos quedamos a vivir con mis suegros porque en casa de mis padres estaban todos mis hermanos y, la verdad, es que no se podía. Por eso nos fuimos a vivir donde mis suegros y allí tuve a mi hija y allí me cuidaron como si fuera su hija y así los he cuidado yo cuando estaban bien malitos y los he cuidado como si fuera una hija suya. Todo eran atenciones y cuidados para su nieta que era la primera...”*¹²³

A partir de este momento se reservaba “*un bocado más*” para la futura madre y para el futuro hijo con el objetivo de que todo fuera bien y “...*el niño creciera todo lo posible en la barriga...*”¹²⁴:

*“Mi madre estaba obsesionada en que comiera. Decía que tenía que comer para dos: para mí y para mi hijo. No importaba que engordara... El caso era que tuviera suficiente leche para el crío...”*¹²⁵

Las ideas de los ascendientes se transmitían de generación en generación con más o menos aciertos y con más o menos sustrato saludable:

*“...dale de mamar como a los chotos y verás qué bien se crían..., decía mi madre y para ello tenía que beber mucha leche de cabra y de vaca..., aunque más de cabra que era la que tenían mis suegros. Pues hasta bien mayor le di la teta y siempre me acordé de los consejos de mi suegra... aunque así me han quedado las tetas ahora [gestos de subir los pechos poniendo las manos debajo de ellos]...”*¹²⁶

Con la nueva educación alimenticia, no basta comer mucho y a todas horas para la buena salud de la madre y del hijo, se requiere una alimentación equilibrada que aporte los nutrientes necesarios... Pero en la mente de las personas mayores que han criado hijos e hijas, no les cabe y no comprenden que la madre tenga que reducir las comidas para su bien físico y estético y para el bien del retoño:

¹²² PBC: 26 mar 2007

¹²³ AAE: 16 mar 2006

¹²⁴ SSP: 07 nov 2005

¹²⁵ JCV: 15 mar 2005

¹²⁶ EE: 13 may 2003

“... mi madre no me dejó ni a sol ni a sombra... ¡Todos los días venía a verme para que comiera bien! ¡Me traía todos los días la comida y me reñía con el tema de adelgazar... Hasta que se quedaba conmigo hasta que comiera para no engañarla... Pero cuando se iba... era mi marido quien se comía todos los dulces...”¹²⁷.

Igual en este otro testimonio...:

“¡Qué lucha para que comiera según mi madre y mi suegra y que no me pasara según la comadrona y el médico. Ellas decían que así habían criado a no sé cuántos hijos y que el mío iba a ser el primero de una primeriza. Yo, la verdad, es que no les hacía mucho caso porque creía y creo que más sabía la `medecina` que las tradiciones y lo que habían visto a lo largo de sus años de experiencia...”¹²⁸.

D.- Ropa de la madre

La madre tenía que adaptar su vestuario al nuevo estado de gravidez que semana a semana iba modificando su cuerpo. En tiempos de recesión económica, donde la población de cada una de las localidades tenía que mirar cada peseta que entraba en los hogares, el reciclaje de ropas de maternidad era frecuente y hasta yo diría que necesario y obligatorio en los bolsillos de las futuras madres. Además, eran ropas que se usaban relativamente poco tiempo porque había que estar adaptándolas mes a mes y, además, estaban en consonancia con las estaciones climatológicas por las que pasaba la mujer en el tiempo que duraba el embarazo:

“Tuve a mi primer hijo en 1953 y la ropa que tenía era alguna de mi madre y mía que me la arreglaba para adaptarla a la barriga que crecía. También es verdad que mi madre guardaba la ropa blanca de sus embarazados en el arcón... eran viejas pero valieron con algún que otro remendón...”¹²⁹.

El aprovechamiento de la ropa era imprescindible en los hogares con serias limitaciones económicas y hasta de subsistencia:

“No se podía tirar ni dejar las ropas inservibles porque no había para comprar ropa nueva. Esto quería decir que había que estar todo el día remendando los vestidos y las blusas y las camisetas para que valieran a lo largo del embarazo y como mi madre era muy `apañá` pues de una y de otra como si fuera nueva...”¹³⁰.

En los nueve meses de embarazo la ropa guardada era puesta al día y adaptada a la nueva imagen física que la mujer mostraba por su estado. Eso llevaba consigo hacer verdaderos esfuerzos de costura para que lo que a una le había servido, también le sirviera a otra:

“Me acuerdo que la falda tenía una abertura a un lado que tenía varios agujeros para los botones que se iban aflojando cuando el niño crecía. Me

¹²⁷ LCC: 02 mar 2006

¹²⁸ MAN: 23 sep 2005

¹²⁹ MBV: 21 mar 2005

¹³⁰ TAL: 28 dic 2004

ponía un corpiño para sujetar los pechos llenos de leche y con los 'jarseys' y rebecas no había problemas porque la lana se estiraba... »¹³¹

Era necesario unir la 'nueva' ropa que se adaptaba a la morfología cambiante de la futura madre con las economías familiares que, en la mayor parte de las ocasiones, eran deficitarias porque el hogar se estaba construyendo día a día:

“Había que adaptar la ropa al nuevo volumen que íbamos teniendo haciendo verdaderas maravillas y milagros, pues antes todas las mujeres solían coser para ser buenas amas de casa y buenas madres de familia y también para ahorrar y no gastar en ropa lo que se tenía, que era la razón principal y fundamental: ¡que no había ni un duro ni una peseta más de la cuenta y había que estirar el presupuesto... »¹³²

Con el paso del tiempo, cada persona hace uso de su “armario” y lo va adaptando a sus nuevas necesidades físicas y a los cambios del clima. Esto no quita que algunas prendas de abrigo, tejidas con materiales buenos y resistentes, sean prestadas de una madre a otra futura madre porque es ropa de temporada:

“Me iba comprando la ropa por estaciones así me arreglaba sólo lo necesario..., pero me gustaba estar guapa aunque tuviera la barriga. Iba a Cáceres porque siempre había más variedad..., pero siempre acababa en 'Prenatal'¹³³... »¹³⁴

En este último testimonio se puede observar un cambio de mentalidad adaptado a la sociedad rural extremeña del siglo XX y XXI y a una mayor -¿mejor?- disponibilidad económica y de crédito:

“No era como mi madre y mi suegra que pasaron muchas necesidades. Yo, con mi marido trabajando, pues podía tener algún capricho de ropa e ir guapa y bien y poder decir en el pueblo que estaba preñada y que estaba mejor que cuando no estaba preñaba y que me cuidaba... »¹³⁵

E.- Ropa del neonato/a

Las mujeres de la familia se tenían que encargar de preparar la ropa al niño o a la niña. Esta actividad se ha hecho a lo largo del tiempo y así lo he recogido en los diferentes testimonios aportados por las madres. Antes que los ecógrafos vaticinaran el sexo del recién nacido, la abuela, las diferentes madrinas, las tías... y la futura madre preparaban una serie de ropa que sirviera por si el recién nacido era niño o niña, indiferentemente del sexo que tuviera: ropita con colores “masculinos” como el azul y ropita con colores “femeninos” como el rosa. Normalmente casi toda la ropa era blanca para evitar problemas y errores de última hora con el bebé, y muy poca de ella

¹³¹ ADM: 22 nov 2005

¹³² EAR: 12 sep 2006

¹³³ «Prenatal» es una tienda especializada en ropa para la madre y para el recién nacido, más toda clase de complementos relacionados con el mundo de los bebés que se encuentra en Cáceres.

¹³⁴ TDM: 28 nov 2005

¹³⁵ MAJAA: 19 may 2003

estaba personalizada en ciertos complementos que podían ser sustituidos horas antes de ponérselos, como cintas, cuellos, adornos, gargantillas, patucos...

Observemos estos testimonios separados en el tiempo, donde se puede observar la elección de la ropita del recién nacido y los colores que llevaban cuando no se sabía el sexo y, además, no se quería saber el sexo... del descendiente:

“... no había esas tonterías de azules o rosas como mis nietos ahora. La poca ropa que compramos más la ropa que arreglamos que habíamos guardado y ya está [...] ¡Qué más daba que fueran de colores! ¡Era la ropa que había y ya estaba...! Pero eso sí: bien limpiita y nada de rota... La que estaba pasadina le poníamos un bien zurcido u otra pieza y como nueva...”¹³⁶.

No siempre se conjugaba bien la idea de saber el hipotético sexo del feto con la adquisición de la ropa en unos tonos u otros por la posibilidad real que existía de error en tal acción adivinatoria:

“¡Qué va! ¡Ni idea ni quería! Mi madre no se fiaba de las ‘tías brujas’ que se metían en todo en la vida de las gentes. A ella le dijeron que iba a ser niño y no fue y se quedó con tres bragas más tendidas en la cuerda de la ropa como decía mi padre. Por lo tanto lo que viniera, que viniera bien y ya está pero son salud y que no le pasara nada y que sirviera para todo y que fuera bueno o buena... ¡Y si fuera niño: mejor! [risas] ¡Fue niño! Que tú lo conoces... le di gracias a Dios porque se crió con muy buena salud...”¹³⁷.

Cuando se predecía el sexo del ser humano que se estaba formando en el seno materno, en función de la experiencia de mujeres con cierta edad y de la observación de mil y un embarazos y partos:

“Ni idea qué podía ser. Una vecina me dijo que era niña porque tenía la barriga picúa... y porque tenía manchas en la cara...; pero mi madre no se fiaba y preparamos la ropa con colores claros sin pensar si podía ser niño o niña... Así sin azul ni rosa que decían que eran los colores que habían que poner al niño o a la niña... que eso era una tontería... ¡Qué más nos daba...! ¡El caso es que viniera bien!...”¹³⁸.

Una vez más nos encontramos con las previsiones de sexo en función de las simples observaciones del cuerpo de la mujer embarazada y de la tradición popular familiar femenina:

“...me veían en el pueblo cómo era mi barriga y la cara que tenía y los andares que llevaba cuando me sujetaba la barriga y las alcahuetas de siempre que hay en todos los sitios me dijeron que iba a ser niño y... ¡coño! Acertaron. ¡Que conste que seguirán siendo alcahuetas pero después de tantos cabezones que han visto nacer... ¡pues alguno acertarían!. Digo yo...”¹³⁹.

¹³⁶ LCC: 02 mar 2006

¹³⁷ MLCA: 15 nov 2000

¹³⁸ TDM: 28 nov 2005

¹³⁹ CMM: 17 nov 2000

Cuando ya se sabía qué sexo iba a tener el ser humano que se estaba formando en el seno de la mujer:

“Como yo ya supe que mi hijo iba a ser niño, pues toda la ropa ya estaba preparada con todo tipo de tonalidades de azul, algún que otro verde no chillón y algún que otro marrón clarito... La compramos toda en ‘Prenatal’ en Cáceres. ¡Qué cosas más bonitas había allí! Nos trajimos mucha y otra la apunté por si alguien me decía que si necesitaba algo y me lo compraban como regalo...”¹⁴⁰.

Con el acceso a las nuevas tecnologías aplicadas al mundo de la medicina y de la salud, se produce una 'casi' completa seguridad de conocer el sexo del feto y, por lo tanto, una planificación cromática de las ropas del futuro recién nacido de acuerdo con el gusto de padres y/o de familiares:

“...cuando a los siete u ocho meses, no recuerdo bien, el médico me dijo el sexo de mi hijo, que iba a ser niño, pues no pusimos como locos en las dos familias a preparar la primera ropita de mi hijo y la cuna y su habitación y el neceser y los adornos... todo de azul en sus diversos tonos, ¡pero de azul que iba a ser niño! Si hubiera sido niña pues en color rosa o rojo [...] ¡No te rías! Esos son los colores que se llevaban, aunque ahora ponen colores de esos que llaman neutros y que no son ni una cosa ni otra, ni sirven para niños ni para niñas...”¹⁴¹.

Se puede apreciar en los textos anteriores, tres momentos diferenciados en la historia de las localidades del entorno espacial objeto de estudio, lo que se puede extrapolar al ámbito rural de las poblaciones de nuestra provincia y de nuestra comunidad autónoma expuestos cronológicamente en el tiempo de acuerdo con las disposiciones económicas y del conocimiento o no del sexo del recién nacido... El tema de los colores se ha ido poniendo de moda en función del mejor acceso a los bienes de consumo y de la posibilidad de conocer el sexo de los descendientes por procedimientos médicos y tecnológicos con un alto porcentaje de seguridad.

1.2 En el nacimiento

A. Lugar del parto

El lugar del parto, en un contexto tanto macro-geográfico como micro-situacional, ha sido de especial importancia en Alcántara, Brozas y Villa del Rey, como en cualquier otra localidad del este cacereño, hasta hace unas décadas en que se ha normalizado definitivamente con la salud pública –casi en su totalidad- y con la medicina privada. Es lógico hacer una referencia más detallada a los primeros años del siglo XX. Cuando el parto era largo, complicado o no se sabía cuándo podía ser... la comadrona se quedaba en la casa donde estaba la parturienta durante un tiempo prudencial. Entonces era tratada como un miembro más de la familia y se quedaba a comer, cenar, desayunar... En la mayor parte de las ocasiones era “ayudada” por la madre o mujer con experiencia en partos caseros que, aunque careciendo de conocimientos adquiridos por letra

¹⁴⁰ MCBJ: 11 jun 2007

¹⁴¹ EEV: 13 may 2003

impresa, sí tenía la veteranía suficiente en estos temas obstétricos que le daba el haber asistido a más de un parto, ya sea familiar y/o vecinal:

“Mira Carlos, en esa habitación han nacido mis tres hijos [señala a un habitáculo que está en un lienzo del comedor o sala donde la familia hace la vida. Ambas zonas están separadas por una cortina corrediza con imágenes de caza pasadas de moda y amarillenta. La habitación tiene una cama de matrimonio en el centro y un pequeño ventanuco]. Como ves, es la cama donde dormía con mi difunto marido que en paz descansa. ¿Sabes cuánto tiempo hace que murió? [¿...?] Pues ya va para quince años. Pues sí, ahí tuve a los tres y de ahí salieron ‘p’alante’...”¹⁴²

Otro ejemplo de la importancia que tenía la estructura espacial de la casa y su relación con la habitabilidad y disponibilidad de los espacios de descanso:

“...ahí parí a mis dos hijos y ahí se murió mi madre que mi marido se tuvo que salir de la cama para que muriera en paz mi madre. Como mi hija estuvo viviendo varios años con nosotros hasta que salieron adelante pues parió en la misma habitación que ahí ves ahí... bueno, le hemos puesto el suelo y poco más, pero es la misma donde vino la partera y donde parió a mi nieto todo bien y donde pasó el tiempo que fue preciso para recuperarse de los entuertos...”¹⁴³

En las tres localidades he encontrado la misma implicación humana en los habitáculos donde se lleva a cabo la vida familiar:

“¿Cuántas historias podrían contar esas camas si hablaran, buenas y malas, de alegría y de tristeza, de vida y de muerte. Pues antes varias generaciones vivían y convivían en la misma casa hasta que podían ir saliendo de ella. San Pedro nos iluminaba desde su iglesia y nos daba salud para salir adelante y sacar a los hijos p’adelante y ser buenos en la vida [se hizo la señal de la cruz]...”¹⁴⁴

Ha existido una época no delimitada exactamente con los testimonios recogidos en la que era costumbre que, siempre que se podía, parir la hija en la misma cama que su madre la tuvo a ella y que estaba en el hogar de sus padres. Normalmente esta práctica se llevaba a cabo con el primer hijo/a, que es cuando la pareja tenía más posibilidades de residir aún en el domicilio paterno una vez contraído matrimonio:

“Yo nací en esa habitación que era la habitación de matrimonio de mis padres que ya se murieron y que en gloria bendita estén. Antes se tenía a los hijos donde habían sido hechos y que era la cama de matrimonio... y también donde habían nacido antes los hijos...”¹⁴⁵

Dos explicaciones he encontrado a este hecho:

¹⁴² PEB: 11 feb 2004

¹⁴³ FAC: 24 ene 2006

¹⁴⁴ JMGM: 16 dic 2002

¹⁴⁵ FSS: 25 nov 2002

- ✓ Si había salido bien la madre del útero materno en un lugar determinado de una morada determinada, por qué no tendría que salir también bien los hijos/as de ésta al cabo de los años en el mismo contexto espacial.
- ✓ Si un niño o una niña con lazos familiares indeterminados fallecía en el momento del parto o en fechas posteriores con motivo de los múltiples factores causantes de la mortandad infantil, a la siguiente ocasión que se pariera en el mismo lugar por qué no tendría que vivir y salir bien el parto.

El primer caso consistía en la reafirmación del lecho matrimonial paterno como lugar “dador” de vida. Y el segundo caso consistía en la negación de la muerte y en la reafirmación de la vida en sucesivas ocasiones:

“En casa me decían que tenía que tener a mi hijo en aquella cama que recuerdo de barrotos de hierro en la cabecera. Decían que traía buena suerte porque todos mis hermanos y yo habíamos nacido allí y también había nacido el mayor de mi hermano... [¿...?] ¡Porque no tenía madre mi cuñada...!”¹⁴⁶.

Y este otro ejemplo en el que se puede apreciar que el nacimiento del hijo/a no sólo estaba en manos de un entorno saludable, sino también de la presencia de hechos, objetos, ideas... espirituales locales:

“Cuando paríamos sin medios y encomendándonos a todas las estampas y santos y también a los amuletos y dichos y costumbres y si algo había ido bien a algún miembro de la familia hace muchos años pues se volvía a repetir para que siguiera con esas idea de buena suerte o, por lo menos, que no trajera la muerte a quienes allí vivían, por eso mi madre me dijo que tenía que parir en aquella cama aunque ellos [se está refiriendo a sus padres, al matrimonio], se tuvieron que salir y dormir en otro sitio. Pues así lo hice y ‘mu’ bien con la ayuda de la partera y mi madre vigilando porque aún no se fiaba de nada ni de nadie... [sonrisas]”¹⁴⁷.

En las últimas décadas, todas las mujeres que están a punto de dar a luz son enviadas a la Seguridad Social a Cáceres o a cualquiera de las dos clínicas de compañías privadas que existen en la actualidad. Nadie piensa y a nadie se le ocurre tener a los hijos en casa. Vemos los tres siguientes ejemplos:

Primero:

“Mi hijo ha nacido en Cáceres! Yo no me arriesgo a que le pase algo y no puedan atenderlo. Nada más que rompí aguas pues con el coche a la residencia... yo creo que ahora se llama hospital... Aunque después tuve que esperar porque era primeriza... Pero yo estaba tranquila por si el niño venía mal... ¡Todo salió bien, gracias a Dios!”¹⁴⁸.

¹⁴⁶ MIQC: 17 oct 2002

¹⁴⁷ CSS: 04 abr 2001

¹⁴⁸ FRV: 14 may 2003

“...¿dónde va a nacer si no? En Cáceres, todo recto, media hora mal contada y estoy pariendo en la Residencia, donde me han hecho todo el control durante el embarazo. Ahí tenemos todo a nuestro alcance por si hay algún problema y los médicos de los pueblos se quitan del medio si hay algún problema y a ‘urgencias’ a Cáceres y punto...”¹⁴⁹.

Segundo:

“Ahora, como cada uno tiene un seguro, pues elegimos no ir a la seguridad social y sí a la clínica que está en la carretera de Madrid, entrando en Cáceres... ¿La conoces? [¿Virgen de Guadalupe?] ¡Sí, Virgen de Guadalupe! ¡Siempre confundo los nombres de las dos! [¿Por qué motivo?] Porque todo el mundo puede entrar y no hay el barullo de la residencia...”¹⁵⁰.

“Todo tiene su ventaja e inconveniente. Más intimidad y tranquilidad en Adeslas... pero si pasa algo o hay algún problema tanto para la madre como para el hijo, pues rápido a la Residencia de la Seguridad Social, aunque aquí no eres nadie y eres ¡un simple número más...!”¹⁵¹.

Tercero:

“Cuando tuve a mi primera hija creíamos que teníamos que salir corriendo para Cáceres porque no salía. Allí estaban el médico y la comadrona... Yo era primeriza y no había dilatado lo suficiente. Menos mal que con un poco de paciencia y confianza en don [se queda pensando] ¡No me acuerdo como se llamaba! Es lo mismo. Pues como te iba diciendo... ¿qué te iba diciendo yo? ¡Cómo tengo la cabeza! Después estuve muy débil porque perdí mucha sangre... pero ahora estoy aquí contigo y tengo una hija que se casa el próxima verano [me lo contaba orgullosa y satisfecha por el papel de madre que había llevado con esa hija]...”¹⁵².

Si consideramos únicamente el período de tiempo que transcurre desde el año 2000 al año 2011, se puede saber los lugares donde parieron las madres de los niños y las niñas inscritos/as en los Registros Civiles de las tres localidades, cuyos datos globales son los siguientes:

<i>Localidad</i>	<i>Nacimientos (2000-2011)</i>
Alcántara	111
Brozas	165
Villa del Rey	4
280	

[T-17: Lugares de nacimiento por localidad (2000-2011)]

¹⁴⁹ DSA: 23 nov 2000

¹⁵⁰ FGA: 01 feb 2002

¹⁵¹ ESG: 06 sep 2007

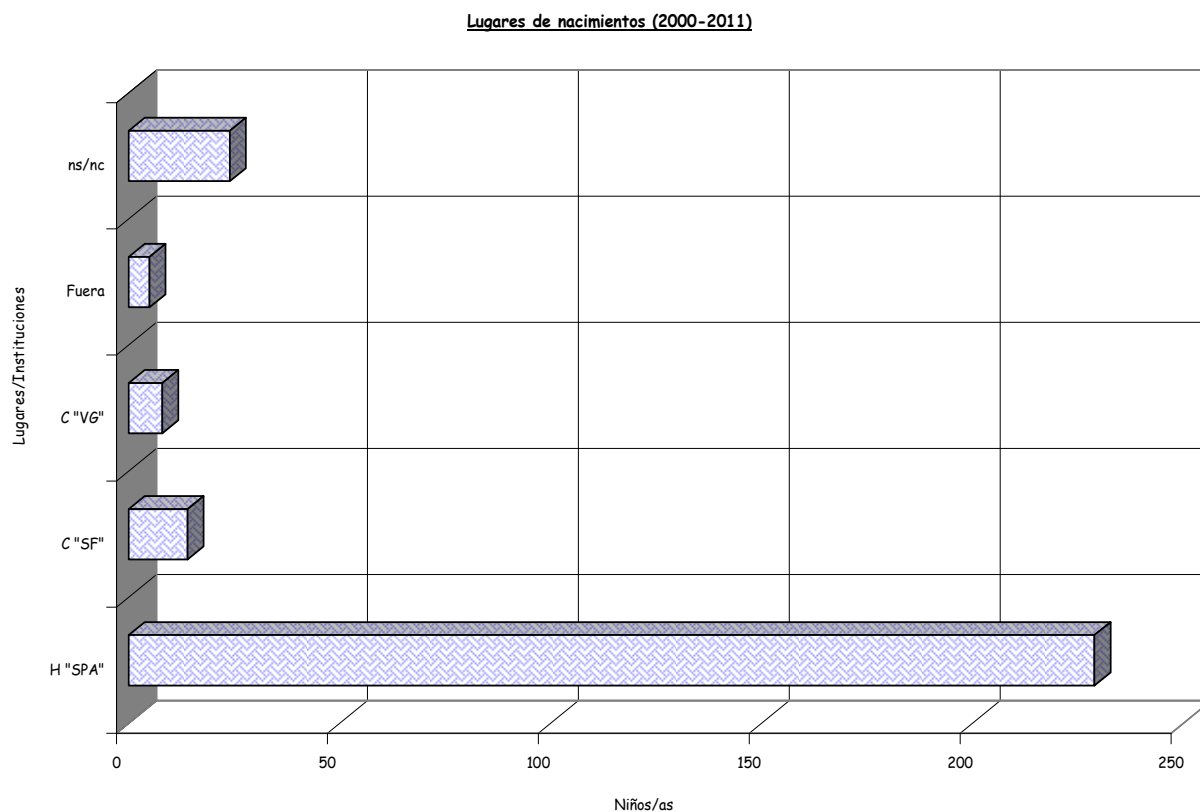
¹⁵² PEB: 11 feb 2004

Los datos anteriores desglosados por los lugares, son:

<i>Lugar</i>	<i>Niños/as que nacieron</i>	<i>Porcentaje</i>
Hospital “San Pedro de Alcántara”, de Cáceres.	229	81,78%
Clínica “San Francisco”, de Cáceres.	14	5,00%
Clínica “Virgen de Guadalupe”, de Cáceres.	8	2,85%
Fuera de la provincia.	5	1,78%
Se desconocen los datos...	24	8,57%

280

[T-18: Lugar de nacimiento por organismo (2000-2011)]



[G-08: Lugar de nacimiento (2000-2011)]

Como se puede apreciar, el Hospital “San Pedro de Alcántara” del Servicio Extremeño de Salud, es el lugar donde –con diferencia- más partos se han realizado a las mujeres de las tres localidades. Le siguen a mucha distancia las dos clínicas de mutualistas y los partos que ha habido fuera de la región por complicaciones tanto de la madre como del hijo/a. Una explicación es que en la localidad viven muy pocos funcionarios –en su mayor parte- que han elegido el tipo de salud privado, en detrimento del público y, por el contrario, existen muchas personas en las localidades de referencia que cotizan a la salud pública.

B. *Personas que acompañaban a la parturienta*

El parto, a lo largo de los años, ha pasado de ser un acto oculto y secreto enteramente femenino y familiar, donde sólo podían entrar las mujeres del entorno cercano, la comadrona o la partera y donde sólo se llamaba al médico en casos muy urgentes..., a una acción socialmente aceptada por propios y extraños donde todo un sistema social sanitario se pone en marcha para atender el estado de salud del recién nacido:

“Mi madre me contó que la partera y todos los hombres salieron de la habitación. Me parece que sólo estaban mi padre y mi abuelo merodeando por allí, pero también se tuvieron que ir. Llegó la hora y todas eran mujeres. Creo recordar que me dijo que estaba su madre, la tía Encarna, una vecina con la que teníamos mucha amistad y confianza y la partera que llegó después... cuando la fuimos a avisar. No tardé casi nada porque ya era el tercer hijo, aunque fui la primera mujer...”¹⁵³.

Si nos remontamos hacia atrás en el tiempo y como se puede observar, "parto" y "sexo masculino" son dos conceptos incompatibles y, algunas veces, hasta excluyentes:

“Siempre he oído comentar que mi abuelo se fue a trabajar y cuando vino mi padre ya había nacido. Si se sorprendió porque mi abuela se pudo en manos de las mujeres y hasta que salió el muchacho sano y salvo. Si no hubiera salido pues... a por otro, porque el riesgo que se corría era muy grande por la falta no tanto de conocimiento que lo daba la experiencia, sino de medios y limpieza para atajar cualquier problema. Esto, ahora, hace años las mujeres atendían a la parturienta y punto. Se acabó lo que se daba porque era así y no había otras posibilidades. Después llegaron las parteras, las comadronas... que eran las mismas pero con otros nombres... ¡eso es historia, Carlos!”¹⁵⁴.

El parto ha pasado de ser atendido por la comadrona, o por la partera, o por la matrona¹⁵⁵... en la tranquilidad y oscuridad del tálamo nupcial a estar claramente despersonalizada en residencias, clínicas y hospitales y el médico pasó de ser la persona que controlaba el embarazo pero no asistía a los partos normales, a controlar todo el proceso porque era demandado por la mujer en señal de seguridad de cara a la salud del recién nacido... Y, en la actualidad, se ha vuelto a la práctica de las primeras décadas del siglo XX: asistir cuando el parto es complicado o hay que practicar cesárea, dejando la acción en manos del personal especializado: comadronas, matronas...

Cuando no existía Seguridad Social, las mutuas o los sindicatos verticales legalmente constituidos –de ganaderos y de artesanos- eran sólo para unos pocos porque la práctica no estaba aún consolidada; las personas de una determinada localidad pagaban una cierta cantidad de dinero a los especialistas a cambio de sus servicios particulares o atendiendo a domicilio. Es lo que se denomina –y aún hoy sigue existiendo esta figura con personas mayores que tienen problemas de

¹⁵³ MIQC: 17 oct 2002

¹⁵⁴ MVBR: 19 dic 2005

¹⁵⁵ He observado a lo largo de todo el trabajo de campo, que existe un desconocimiento en el empleo de los tres términos citados. Creo que nadie sabe a diferencia en la labor a desarrollar por un profesional u otro... ¡si es que lo hay! Todo el mundo utiliza la terminología sin ningún motivo aparente.

movilidad y que no se pueden desplazar con asiduidad de sus domicilios- las «igualas». Se cobraba cada cierto tiempo según lo acordado y el encargado era un cobrador que iba de casa en casa:

“Pagábamos las igualas al médico, al practicante, a la comadrona... [¿Cuándo?] Cada cierto tiempo. No me acuerdo si era cada mes, o cada trimestre o cada año... ¡Esto no me acuerdo! Pero sí sé que pasaban a cobrar y si no teníamos para pagar... pues lo dejábamos para la próxima... vez que nos tocara pagar... ¡Cómo teníamos confianza pues muchas veces pagábamos de dos o tres veces cando podíamos...”¹⁵⁶.

Aunque esas «igualas» se ceñían casi en su totalidad a la comadrona o a la partera antes, en y después del momento del parto:

“Era la comadrona la que te iba a ver varias semanas antes del momento de parir para darte las últimas recomendaciones y decirte qué tenías que tener en el momento del parto y dónde iba a ser. Después ya hasta que la llamáramos y, creo recordar Carlos, que venía después una o dos veces a ver cómo estaba la madre y como iba el ‘ombrigo’ del niño. Cuando todo iba ‘p’alante’ pues a cobrar y se acabó. [...] ¿Qué cómo cobraba?. Pues me coges sin mucho conocimiento, pero creo que en dinero y con los productos de la matanza o del ‘cacho’ tierra. Según la familia que fuera y según el año si era vísperas de san Antón o la sementera o la recolección, que era cuando más ‘perrinas’ había...”¹⁵⁷.

En la actualidad ningún familiar acompaña a la parturienta en el momento del parto en el sistema sanitario público y/o privado de la comunidad o español. Salvo contadas excepciones que dejen estar al marido, las únicas personas que entran en el quirófano son los sanitarios:

“Nosotros intentamos por todos los medios que entrara mi marido cuando naciera el niño... Pero nos dijo el ginecólogo que no le gustaba que nadie le mirara por encima del hombro mientras trabajaba. También me dijo que si se mareaba, tenía que atender a dos personas... Ante estos comentarios un poco subidos de tono pues no nos quedó más remedio que callarnos y aguantarnos con lo que había. Después nos enteramos que este hombre siempre hacía las cosas así y que no quería a nadie cerca de él mientras trabajaba.”¹⁵⁸.

Aunque esta opción de acceso está en manos y a la libre decisión del sanitario ginecólogo, según su criterio y según el estado físico y psíquico de la madre:

“Ahora entra el marido al parto en casi todas las ocasiones que no lleven consigo un peligro para la madre o para el niño y según me han dicho si es la residencia o en otro sitio donde van los funcionarios que no me acuerdo como se llama. Pero la última palabra la tiene el médico y mi marido entró en la residencia y me cogió la mano tal y como lo habíamos hecho en las clases del parto y todo fue ‘mu’ bonito y emocionante... ¡mi niño!”¹⁵⁹.

¹⁵⁶ CAV: 10 nov 2000

¹⁵⁷ AML: 30 sep 2004

¹⁵⁸ FBC: 10 feb 2002

¹⁵⁹ MBV: 21 mar 2005

C. Remedios tradicionales

En este apartado de «Remedios tradicionales» me refiero a todas aquellas pócimas, ungüentos, fórmulas mágicas, fórmulas engañosas..., que la parturienta tomaba o se colocaba en su cuerpo o alrededores momentos antes o en el mismo parto. Los objetivos de la utilización de estas opciones al margen de la medicina oficial, eran:

- * Que la mujer no sufriera, que no tuviera dolores... “*que tuviera una horita corta*”.
- * Que el niño o la niña saliera bien del seno materno, sin sufrir daños a corto plazo.
- * Que el niño o la niña se criara bien y no tuviera enfermedades a temprana edad (a medio y a largo plazo).

En cuanto a los remedios que se colocaban en el cuerpo o aledaños de la parturienta y que he recogido en el trabajo de campo –que no quitan que existan más tipos-, son los siguientes:

- * *Escapularios* de diversas vírgenes según la devoción de cada persona y de las imágenes que se venerasen en cualquier de las iglesias de las localidades o ermitas de la periferia:

"...lo que era 'mu' socorrido eran los escapularios que había de todos los tamaños, colores, formas, vírgenes, santos que se ponían a la futura madre y que se lo daban casi siempre las madrinas o las tías solteronas que se pasaban las horas en la iglesia y que no tenían que hacer otra cosa que dar 'ayuda espiritual' [sonrisas] a la futura madre para que todo fuera más rápido y cómodo a la hora de dar a luz, pues aunque no hacía nada, o eso creo yo, sí daba si toque de sugestión y la madre no se quedaba a gusto ni tranquila hasta que no lo tenía..."¹⁶⁰.

- * *Medallitas* que se daban a los feligreses en los acontecimientos religiosos anuales:

"...después del besapiés o besamanto o besa... lo que sea, la gente se ponían en fila para recoger la medallita recién bendecida por el cura de turno. No creas que era gran cosa. Era una medalla de un centímetro o algo así que se conservaba en lugar bien visible o metida en una taza de la vajilla del aparador para que la imagen pudiera ver la casa y la familia y la pudieran rezar..."¹⁶¹.

- * *Agua bendita* bendecida de cualquiera de las iglesias o capillas del pueblo y que había en la pila que se colocaba, normalmente, a la entrada de la edificación:

"...en casa siempre había un pequeño 'botecino' con agua bendita que se cogía de las pilas. ¡No veas cómo se ponía el cura cuando cogía a alguien robando el agua de la pila!. Decía que en casa no servía para nada y que era sólo una señal de humildad y de recogimiento cuando persona iba a la iglesia. No obstante, en todas las casas había un 'botecino' con agua bendita que se derramaba en forma de gotas en las camas de los pequeños

¹⁶⁰ FSS: 25 nov 2002

¹⁶¹ JMGM: 16 dic 2002

que tenían alguna enfermedad, como ayuda de Dios para la curación y para que la madre no tuviera las fiebres...”¹⁶².

- ★ *Breviarios* que estaban bien presentes en la mesilla de noche y que eran leídos con asiduidad en función de la insistencia del sacerdote desde el púlpito cuando arengaba a los asistentes.
- ★ *Estampas de vírgenes* diversas o del Sagrado Corazón de Jesús.
- ★ *Cuadro de pared con el Sagrado Corazón de Jesús* o con los santos, santas, vírgenes, mártires locales o de la jerarquía del santoral universal:

“...entre la pared y los barrotes [...de la cama...] mi madre ponía a la Virgen María, como la virgen más importante... y también a la Milagrosa y a la Inmaculada Concepción. No nos dejaba coger las estampas porque se podían romper porque estaban muy usadas... Me decía mi madre que las tenía desde cuando era chica y que se las teníamos que meter en la caja cuando muriera... ¡Ya ves tú qué ideas! [...¿qué sucedió?...] ¡Que así lo hicimos!”¹⁶³.

En cada una de las tres localidades se particularizaba la devoción y cada una de ellas se hacían suyas las prerrogativas particulares en claro ejemplo de etnocentrismo o localismo religioso:

“...san Pedro y las velas no faltaban en mi casa [¿...?] pues no faltaban en casa de mis padres ¡Estás en todas! Pues era y es tanta la devoción que había pequeños altares a san Pedro para que nos ayudara en cualquier momento de la vida y más cuando venía al mundo una niña y se necesitaba la ayuda y apelación y bendición del santo [...]. Pues en cada pueblo pues había las estampas de cada virgen y santo y a la Inmaculada Concepción de la Virgen María pues que era quien nos ayudaba en todos los momentos... pues ¿te lo he explicado?...”¹⁶⁴.

En cuanto a los *remedios* que tomaba o ingería -comidos o bebidos- antes y/o en el momento en que se acercaba la hora del parto, he obtenido los siguientes:

- ✱ *Leche de cabra con miel caliente* cuando se rompía aguas con el objeto de reemplazar el líquido que la madre perdía. Este tipo de leche puede ser sustituido en caso de urgencia por cualquier otro tipo de leche animal de los que se criaban en los pequeños huertos al lado de las casas.
- ✱ La *nata* que quedaba en la leche cuando se cocía y que se guardaba para hacer el cuajo y el suero que se formaba.
- ✱ *Mezcla de plantas del campo* que otras personas las cogían y las preparaban o las mezclaban. Esas personas eran consideradas santeras, medio brujas, sanadoras, curanderas:

¹⁶² FCR: 22 oct 2002

¹⁶³ CAV: 10 nov 2000

¹⁶⁴ ASM: 20 may 2005

"...ayudaban mucho las plantas que se recogían en el campo y que las mujeres mayores las conocían porque ese conocimiento de las hojas, de las ramas, de las raíces se las pasaban de hijas a hijas [¿...?] siempre por vía de mujer a mujer y sin que aparecieran por ningún sitio los hombres porque ese trabajo de ayuda a las mujeres embarazadas era de las mujeres para las mujeres, sin que aparezcan los hombres por sitio alguno... Era sólo de nosotras para nosotras"¹⁶⁵.

- * En la época adecuada, *higos*¹⁶⁶ o *brevas*... para que el estómago de la madre estuviera bien limpio o para que tuviera buenas reservas de azúcares en su cuerpo para afrontar el embarazo y el parto:

"Se comían para que la barriga de la madre no estuviera llena e hiciera bien de vientre para que en el momento del parto no hubiera ningún problema de mala digestión..."¹⁶⁷.

- * *Zumo de limón con sal y azúcar* para que no se cansara la parturienta en el momento de las contracciones:

"...estaba 'mu' malo y sabía 'mu' mal, pero en aquellos momentos te tomabas lo que te daban porque no te enterabas de 'ná' y porque querías que los dolores que tenías se pasaran rápido y como además te lo daban quienes sabían [¿...?!] 'pue' mejor todavía que ellas sabían lo que hacían [¿...?!]..."¹⁶⁸.

- * *Mezcla del líquido que se obtenía de cocer varios tipos de verduras* como por ejemplo acelgas, espinacas..., que como se puede comprobar, son plantas que se pueden cultivar en los huertos familiares. Esta infusión se tomaba unos días antes del parto. A lo mejor se tomaba un solo día o se estaba tomando durante una semana:

"¡Qué guarrerías nos hacían tomar!. Había en Villa del Rey una medio bruja que le daba a mi madre las plantas o se las cambiaba por otras cosas. [...] Pero yo las tomaba y todas las tomábamos. No hacían nada. Bueno. Creo que sí hacían por lo que confiábamos en ellas y pedíamos más para beber o comer... No me acuerdo bien: ¡creo que se bebían y sabían a hierba!"¹⁶⁹.

¹⁶⁵ MCBJ: 11 jun 2007

¹⁶⁶ El higo es un «fruto» obtenido de la higuera (*Ficus carica*). Desde el punto de vista botánico el higo no es un fruto sino una infrutescencia (o sea un conjunto de frutos). Existen más de 750 especies de higos diferentes entre las que hay comestibles y no comestibles. Esta «fruta» podría provenir de Asia Occidental, aunque posteriormente se distribuyó por todo el Mediterráneo. Se sabe que el ser humano ya lo conocía y recolectaba antes del año 9000 a. C. Los higos miden 6 o 7 cm de largo y 4,5 a 5,5 cm de diámetro. Son muy estacionales y se pueden encontrar fácilmente en los meses de agosto y septiembre en el hemisferio norte, o febrero y marzo en el hemisferio sur. Algunas higueras, llamadas breveras, bíferas o reflorecentes, producen dos cosechas al año: las brevas en junio y los higos entre finales de agosto y principios de septiembre. Las brevas son higos que no han llegado a madurar en otoño, conservándose en estado latente sobre la madera durante el invierno, alcanzando su madurez en la primavera siguiente. Las brevas tienen un alto valor comercial por su tamaño y precocidad superiores a los de los higos. Las higueras que solo dan una cosecha de higos (entre agosto y los primeros fríos del otoño) se conocen con el nombre de higueras uníferas.

<http://es.wikipedia.org/wiki/Higo> [Consulta: 06 sep 2013].

¹⁶⁷ CSS: 04 abr 2001

¹⁶⁸ IPM: 04 dic 2007

¹⁶⁹ FGA: 01 feb 2002

Las hierbas y las plantas silvestres bien administradas servían para aliviar los dolores del parto o, por lo menos, eso creían las mujeres que las ingerían porque inconscientemente ese era el objetivo: evitar el sufrimiento, aunque fuera un placebo:

“...como no había ‘medecinas’ pues las hierbas y las plantas de los campos y los potingues o “brebajes” que hacían algunas mujeres en sus casas para los dolores de las mujeres, para las fiebres, para la diarrea verde, para los bichos del culo y para las parturientas para serenarlas y que no les doliera y que el parto fuera breve y corto y rápido y que no se enterara. ¿Te has enterado?”¹⁷⁰.

Y este otro ejemplo haciendo referencia a las plantas que crecían silvestres en el campo:

“...cocían las hierbas o las maceraban las hierbas que cogían en el campo y que guardaban y que eran para dormir a la gente o para quedarlas adormecidas y estaban como idas... ¡no solían lo que era ni hacían, pero tranquilizaba a la madre y eso no le hacían ningún bien o sí... ¡no lo sé! El caso es que muchas mujeres parieron de este modo!”¹⁷¹.

Como es lógico, estas ingestas son desconocidas en la actualidad por las mujeres que en el siglo XXI pueden ser madres. Ni a ellas ni a sus descendientes se les ocurre que pueden tomar estos preparados naturales, de dudosa utilidad profiláctica, aunque hayan sido tomados por muchas mujeres a lo largo de varias décadas tratando de buscar la tranquilidad de la madre dejándola adormilada y limpiarle los intestinos con preparados naturales más o menos tóxicos o diuréticos. Hay que destacar que sólo los productos podían ser sólidos (masticados) y bebidos. Igualmente todos eran productos del campo, de la huerta, que podían conseguirse fácilmente, sin esfuerzo en el entorno próximo. A la pregunta que yo hacía si los galenos de aquella época sabían de esos preparados u otros parecidos, me contestaron que “... todo lo que fuera para ayudar a la madre y al hijo, ¡bienvenido sea!”. También me comentaron que la medicina de antes no era como la de ahora, ni los conocimientos que tenían antes los médicos basados en una formación más o menos completa y en la experiencia acumulada día a día en un entorno vivencial rural.

1.3 Después del nacimiento

A. Cuidados de la madre

Después del nacimiento la madre necesitaba unos cuidados que, en la mayoría de las ocasiones, sólo se lo podía dar otra madre: la suya, tal y como a ésta la cuidó su madre... y así sucesivamente. Por lo tanto, son atenciones que se han ido consolidando de generación en generación y que han ido decreciendo en duración, aunque no en intensidad, según avanzaba el siglo para adaptarse a otras formas de ver la vida, de vivir una paternidad responsable junto a unos remedios médicos puntuales -para la madre y para la hija- que dejan fuera de contexto cualquier ayuda no formalizada ni normalizada ni pautada, procedentes del conocimiento popular.

¹⁷⁰ ARM: 31 ene 2006

¹⁷¹ JAC: 31 mar 2004

Los cuarenta días eran necesarios para la recuperación de la madre y para que el recién nacido pasara una prueba de fuego —o mejor dicho: su prueba de salud— en el mundo que lo había visto llegar hacía unas pocas fechas:

“En la cuarentena iba a verme casi todos los días para ver cómo estaba yo y cómo estaba el ombligo de mi hija. Estábamos igualados a ella porque antes no había seguro y había que pagar todos los meses... con dinero o con productos o regalos, según la confianza que tú tuvieras con ella y las veces que ella pudiera ir a tu casa según como estuvieras después de parir y que todo fuera bien...”¹⁷².

En esa cuarentena se prestaba atención tanto a la madre como al hijo/a en cuando a su salud, como a una 'correcta' alimentación:

“...iba a ver a mi madre a ver si podía levantarme porque tuvo algo de fiebre y ver si tenía leche suficiente para darme la teta y también a ver si se me había caído el ombligo y no estaba infectado. Por lo demás todo bien, una o dos veces más como hacía con todas las mujeres y más con las primerizas y después a darle lo que cobraba o lo que tuviera estimulado y hablado todo con mis padres...”¹⁷³.

Durante este tiempo, la temporalidad que se basaba en hechos religiosos doctrinales, era seguida de forma escrupulosa por las madres de los años posteriores a la Guerra Civil. A partir de esta época, la religión imperaba y se adueñaba de todas las facetas de la vida cotidiana y el parto y el postparto no fueron la excepción:

“Para que nos recuperáramos de parir teníamos que estar cuarenta días en casa... eso también decía el catecismo y era costumbre y luego lo primero que hacíamos era salir a misa después de la cuarentena a dar las gracias a la virgen...”¹⁷⁴.

En su mayor parte, muchos son los testimonios recogidos de mujeres que fueron madres en las décadas de los años cuarenta y cincuenta, cuando la vida transcurría bajo palio:

“Después de los cuarenta días había que presentar oficialmente el niño a la iglesia aunque ya estaba nacido por si se moría y no se quedaba en el limbo con otros niños que no pudieron ser bautizados porque murieron casi en el momento de nacer. Era una tradición que la iglesia decía que era así porque la virgen también esperó cuarenta días para llevar a su hijo al templo y mi abuela y todas las madres de su generación hicieron lo mismo...”¹⁷⁵.

Las “igualas médicas” eran las protagonistas del seguimiento de la madre y del hijo en el tema de la salud..., hasta fechas recientes en que los controles ginecológicos y pediátricos han suplido anteriores prácticas.

¹⁷² EAR: 12 sep 2006

¹⁷³ EJB: 27 may 2003

¹⁷⁴ JGC: 20 nov 2006

¹⁷⁵ PPB: 22 ene 2004

B. Alimentación de la madre

Si la alimentación ha sido la adecuada y la fisiología femenina acompaña, la madre tendría – o debería tener- la suficiente leche en sus senos para amamantar a los descendientes. Para ella era una preocupación a lo largo de décadas y décadas y, por extensión, para la familia porque tener una buena leche contribuía a proteger al niño o la niña frente a los enemigos hostiles del exterior. Pero no siempre ha sido así. Como he dicho, la leche materna era prácticamente insustituible y tanto es así que la alimentación materna iba destinada a procurar que hubiera suficiente leche... Así los productos que ingería según la sabiduría popular iban destinados a su producción y su utilización postparto:

“La única obsesión de mi madre y de mi madrina era que tuviera leche para dar la teta a mi hijo. Si casi no salíamos de casa para evitar que nos pusiéramos malas. Lo más a la puerta de la casa a la solana por la mañana y rodeada siempre de mujeres”¹⁷⁶.

En este período de tiempo post parto, el objetivo final no era evitar que la madre se pusiera enferma normalmente por afecciones del aparato respiratorio o con alguna patología del aparato digestivo; lo que se buscaba era que la leche que tenía que tomar el recién nacido llegara con plenas garantías para una adecuada y correcta alimentación, pues el líquido era una barrera natural contra las enfermedades. Por este motivo se cuidaba, en la medida de las posibilidades y del entorno físico donde habitaba la familia, que la madre estuviera sana y a disposición de sus retoños:

“...si paríamos en invierno, no podíamos salir de casa porque había que alimentar al hijo con la leche que no podía faltar y nosotras ni nos podíamos poner enfermas ni con tos ni con nada para evitar que se cortara la leche y no poder amamantar...”¹⁷⁷.

En la actualidad parece que el hecho mediático de imagen corporal ha sustituido en la alimentación del recién nacido el pecho materno, por productos artificiales químicamente testados. A este hecho se une la búsqueda o el mantenimiento de una estética perdida por parte de la madre y el intento de recuperar cuanto antes su figura pre-embarazo:

“Nada más que pueda y que la abuela se quede con el niño... ¡a dieta y al gimnasio todos los días...! para recuperar la barriga y para que las tetas no se caigan y para quitar las grasas que me han quedado del embarazo y que se ponen en las cartucheras [se toca con las dos manos la parte superior exterior de los muslos]...”¹⁷⁸.

Como se puede comprobar, el ser humano ha incorporado nuevos hábitos donde emplear el ocio y el tiempo libre en aras de la estética y de la salud:

”Había que recuperar la barriga y el pecho para que no se cayera ni se quedara flojo y todo el día con esos sujetadores que te recogen todo porque no di el pecho porque no tenía suficiente leche y a recuperar otra vez la figura y el tipo y al gimnasio o a la piscina cuando se puede o la abran en

¹⁷⁶ MGL: 01 sep 2005

¹⁷⁷ JAB: 24 abr 2004

¹⁷⁸ MCBJ: 11 jun 2007

verano... para que estemos guapas y recuperamos nuestro cuerpo por si después viene otro... y aun que no venga, pero así estamos guapas y nos gusta a las mujeres vernos bien...”¹⁷⁹.

A esta búsqueda de la estética se ha unido la situación laboral de las madres que aunque tienen los correspondientes permisos y autorizaciones laborales, han optado por suplir la estricta temporalidad materna con la despersonalización de la lactancia artificial en la cual las tomas no tienen por qué identificarse con una sola persona:

“Yo no le di el pecho a mi hijo. En primer lugar porque no tenía leche y en segundo lugar porque después del permiso de maternidad me incorporé al trabajo y no podía estar todo el día ir y venir. Los biberones de leche alimentaron a mi hijo”¹⁸⁰.

Horario laboral y figura femenina se conjugan para evitar dar el pecho al recién nacido un período de tiempo prolongado. Son dos excusas para buscar la libertad de acción de la mujer y no tener que estar dependiendo de la dictadura del reloj para alimentar al retoño:

“Como le di el pecho a mi hijo poco más de un mes, había que cuidarse la barriga para que no quedaran estrías ni ahí ni en el pecho porque son muy feas y así me tuve que poner un poco a régimen y con la ayuda de las cremas y de andar todas las mañanas un rato, pues tiré hacia adelante para ir a buscar al cabo de tres años a mi segundo hijo y seguir el mismo proceso y ahí estoy... cuidándome porque hay que cuidar el cuerpo con ejercicios y poca comida y sin grasas... ¡Y hay que cuidarse y los hombres también; no sólo las mujeres!”¹⁸¹.

C. Ropa de la madre

Una vez transcurrido el parto, la madre tiene que adaptar su cuerpo a la nueva situación, aunque le hayan quedado señales visibles como pueden ser pechos más voluminosos o vientre más prominente de lo normal. A lo largo del siglo XX, la mujer tenía que volver a recuperar su ropa de trabajo, de diario, de domingo... Contaba a su favor que casi todas las mujeres sabían coser —o se defendían— con la costura. Ante esta facilidad de adaptación ante las necesidades, las madres capeaban los malos tiempos haciendo verdaderos esfuerzos para reparar, recuperar, combinar... toda serie de piezas de vestir:

“Cuando habíamos hecho la primera comunión y cuando dejábamos las monjas y nos íbamos a las escuelas nuevas, nuestras madres nos mandaban a aprender a coser como aprendizas a casa de cualquiera de las modistas de había en el pueblo. Íbamos por la tarde después de la escuela y allí estábamos hilvanando, limpiando, viendo coser... para después hacer nuestra propia ropa o adaptar las que podíamos porque había que controlar el poco dinero que entraba en casa...”¹⁸².

¹⁷⁹ FBB: 01 mar 2002

¹⁸⁰ JVC: 15 mar 2005

¹⁸¹ RAL: 09 nov 2001

¹⁸² MCC: 11 ene 2006



[I-15: MIG-11: Miguela Vivas Arroyo]

Ante la nueva forma del cuerpo de la mujer, tiene que adaptar su vestuario a la nueva realidad y para ello vuelve a recuperar su antigua ropa, recoger en el lugar correspondiente la ropa específica de mamá y devolver la que le habían prestado a familiares, amigas, vecinas...

Con otra visión, la mujer contemporánea acelera la recuperación de su figura en una sociedad competitiva con dietas y gimnasio con el fin de volver a ponerse sus trajes guardados nueve meses o actualizarlos de cara a las nuevas modas o tendencias estilísticas:

“Aproveché la oportunidad para actualizar el armario... jechando mano de la VISA! Bueno, algún trapo me valía... pero tampoco podía abusar mucho porque mi cuerpo se iba recuperando poco a poco y aún tenía que perder algún ‘kilino’ de más...”¹⁸³.

En la actualidad, la compra de ropa nueva de temporada arrincona la vestimenta utilizada en el embarazo:

“Desde el parto un poco de dieta y dar la vuelta a la charca varias veces y un poco de paciencia y ya está, a bajar la cintura y volver a peso normal y comprar ropa de temporada y actual para hacer limpia en los armarios. Mi madre siempre me decía que no iba a ser la misma, pero lo intentaba y ya está y ahora casi estoy igual; bueno: ¡casi! [risas]”¹⁸⁴.

¹⁸³ EFR: 20 nov 2001

¹⁸⁴ PMC: 23 nov 2001

D. *Cuidados del recién nacido. Prácticas y creencias*

El recién nacido debía tener una serie de cuidados. Los principales se los ofrecía una medicina que aún estaba en los albores de los avances tecnológicos que tendrían que ocurrir décadas más tarde. Los galenos de la primera mitad del siglo se conformaban con paliar los efectos de las infecciones de un entorno no permisivo con los medios a su alcance, pues la prevención brillaba por su ausencia y por la imposibilidad de luchar contra un analfabetismo cultural, saludable y vivencial:

“Mi niño le costó salir ‘p’adelante’. Ya sabes que antes se morían los niños con la luna de san Juan. Mi madre me dio unos amuletos [¿...?] Creo que eran una luna o una media luna: ¡no recuerdo bien! y una especie de tijeras que puse debajo de los almohadones de la cunita. Le daba la teta... pero, Carlos, las tetas no daban para más...”¹⁸⁵.

Distintas enfermedades relacionadas con el entorno atacaban la frágil salud del recién nacido y que en el argot popular eran conocidas por diversos nombres:

“Antes, una diarrea que le decíamos «verde» se llevaba a los niños. Había muchos niños muertos porque se bebía agua mala. Mucha gente ponía amuletos debajo de las mantas, en la cuna... [¿De qué eran los amuletos?] Eran medallas de los santos o de las vírgenes y lunas [¿...?] Sí eran lunas y tijeras abiertas pero que no tenían puntas para que el niño no se pinchara. ¡Las lunas de junio eran muy malas...! [...] ¡Ah, y una especie de alambre ‘arrollá’ como un muelle! ¡Ya no me acuerdo de más... hace tantos años...!”¹⁸⁶.

En ese entorno medioambiental adverso, *el agua era un foco de infección* contra el cual no se podía combatir la mayor parte de las ocasiones o de las estaciones meteorológicas:

“...se iban los angelitos en las cajas blancas rápidamente pues le entraban una colitis o una diarrea y se iban porque no había medidas higiénicas ni agua que se pudiera beber con ciertas garantías. He oído decir que se recurría a todo lo que fuera para evitar esos desastres que terminaban con la vida: desde las medallas a los ramos de olivo, pasando por las hierbas olorosas y hasta las partes del guarro que, como sabes, de él se aprovechaba todo...”¹⁸⁷.

Ante esta situación casi desesperada, las matriarcas de los hogares de Alcántara, Brozas y Villa del Rey transmitían de generación a generación una serie de *creencias* que se salían de la esfera cognitiva humana y que apelaban a la ayuda de fuerzas extrañas: profanas y sagradas con destino a los seres humanos que acababan de ver la luz y para defenderse de los males del entorno que acechaban sus vidas. Estas prácticas no eran consentidas por la iglesia, pero tampoco perseguidas, y que dentro de la permisividad que ofrecían los murmullos y las conversaciones en voz baja de los hogares..., se materializaban en una serie de *amuletos* que, según la sabiduría

¹⁸⁵ FGA: 01 feb 2002

¹⁸⁶ PCP: 21 ago 2006

¹⁸⁷ CAV: 10 nov 2000

popular, eran los que a continuación cito y que he recogido en las conversaciones con mis informantes y que dividido en dos bloques:

a. *Amuletos Profanos*

★ Colgante de *media luna de metal*, posiblemente de cobre, aunque este material en ningún momento se especificó. También podía ser de latón.

★ *Objeto de metal como la letra "X"* y que representa a unas tijeras romas:

"Es curiosos desde la vida de hoy y nunca supe por qué mi abuela y sus hermanas y su familia entera ¡que soy yo! tenían fe ciega en dos alambres o en dos trozo de hierro o cobre o latón... o lo que sea... puestos en forma de "X", puestos casi siempre debajo de la colcha de la cuna o de la cestita para dormir [...] Es como si quisiera decir que estaba prohibido llegar a esa cunita para hacer daño al 'niñino pequeñino' e indefenso que estaba allí [...], pero es pensar mio... ¿te has encontrado en otros pueblos esto mismo?"¹⁸⁸.

★ *Muelle elástico o aplastado hecho de alambre*, donde se podían enrollar las penalidades que podía sufrir el recién nacido y que éstas quedaran enlazadas entre sus vueltas para no salir nunca más ni hacer daño alguno.

★ *Aceitunas en unos saquitos de tela* que sobraba en casa o de recorte de ropa ya usada. He recopilado dos versiones: una unidad por cada mes que pasaba desde la recolección de la aceituna hasta que el niño naciera y la segunda versión: una unidad por cada mes que pasaba desde la procreación hasta el nacimiento que se iba añadiendo al saquito:

"A mi madre le puso una tía suya 'mu' mayor no sé cuántas aceitunas en una bolsa de tela debajo del colchón en una bolsa de tela debajo del colchón para que no tuviera ningún problema en los primeros días de vida. Creo que eran tantas aceitunas por tantos meses hasta que pariera, pues se habían guardado desde la última cosecha cuando se supo que había quedado embarazada..."¹⁸⁹.

★ *La planta hierbabuena*¹⁹⁰ recogida cuando la luna estaba llena y, posteriormente puesta a secar y metida en saquitos de tela verde. Se colocaba debajo del colchón del recién nacido:

"...mi abuela me contaba que quería que los niños nacieran con la luna llena, que esa luna daba buena suerte para nacer y para la madre, para que no tuvieran problemas y salieran adelante y había muchos niños que nacían

¹⁸⁸ FBB: 01 mar 2002

¹⁸⁹ JCB: 15 may 2003

¹⁹⁰ La hierbabuena o menta (*Mentha spicata* Crantz, sinónimo *M. viridis* (L.) L.) es una hierba perenne nativa de Europa, empleada en gastronomía y perfumería por su aroma intenso y fresco. Alcanza casi el metro de altura. Las hojas le dan su nombre por su forma lanceolada (*spica* significa "lanza" en latín); son muy aromáticas, serradas, glabras, pilosas por el envés. Son apenas distinguibles las brácteas de la inflorescencia. Las flores poseen un cáliz con cinco sépalos aproximadamente iguales y garganta glabra. La corola es lila, rosa o blanca, y muy glandulosa, de hasta 3 mm de largo. Las raíces son extensas e invasivas.

La planta crece con facilidad en cualquier clima templado; puede soportar el sol, aunque prefiere la media sombra, y la beneficia el suelo arcilloso.

http://es.wikipedia.org/wiki/Mentha_spicata [Consulta: 11 nov 2012].

*en esa luna y era señal que en la vida le iba a ir bien, por lo que siempre se miraba al cielo a ver 'si caía' la luna entera..."*¹⁹¹.

- ★ *Pezuñas de los guarros* que se desprendían en las matanzas cuando se les chamuscaba con las escobillas antiguamente y, en la actualidad, cuando se quema el cochino con antorchas de gas butano:

*"Tener un cochino durante dos o tres años, cuidarlo, vigilarlo de que no te lo roben y matarlo y curarlo, era la garantía de que en la despensa no faltaba de comer durante una larga temporada. Como del guarro se come todo, lo único que se deja son las pezuñas que saltan cuando se chamusca. Por eso, y si no te has enterado, Guarro es comida y comida es salud y salud es buena suerte y es vida y por eso se guardan las pezuñas 'lavaditas y limpititas' de enero a enero para dar salud a los recién nacidos y comida siempre y alimento..."*¹⁹².

- ★ *Lamparillas* que se adquirían por unidades y que se ponían encima de recipientes llenos de aceite donde flotaban encendidas hasta consumirse:

*"Las lamparillas siempre estaban en las casas alumbrando a la familia para ser más buenos, buscar la felicidad y la salud. Cuando había un recién nacido, tenía que arder continuamente una lamparilla de estas durante la cuarentena para alumbrar al niño y protegerlo de todos los males del demonio"*¹⁹³.

*"...siempre había luz alumbrando los dolores de la mujer que iba a parir para que la oscuridad y el demonio no entraran en la habitación y pudiera venir el niño de culo o con vueltas al cuello, por eso siempre tenía que estar alumbrada la habitación de noche y de día porque la luz daba vida para la madre y para el hijo y porque iba llevar al niño por la vida con la luz de las lamparillas y de las velas, pero de las lamparillas siempre flotando en el aceite para que duraran mucho y para que siempre hubiera luz en la casa..."*¹⁹⁴.

b. Amuletos Sagrados

- ★ *Escapulario de la Virgen del Carmen:*

*"...siempre con el escapulario de "mi" virgen. ¡Míralo! No me digas que no es bonito [dio un beso en la tela y dibujo central]. Siempre me acompaña a mí y a mis hijos y... ¿sabes una cosa? ¡Era de mi madre! ¡Y también lo fue de su madre, y de su madre, y de su madre...! Bueno, por lo menos eso me decían a mí. Y siempre me ha ayudado a mí cuando tuve estos hijos que tengo [me enseña una fotografía que estaba colocada encima de la televisión] y a mis nietos...: siempre, siempre ha estado con ellos donde estuvieran: ¡siempre, Carlos!"*¹⁹⁵.

¹⁹¹ JRQ: 22 nov 2000

¹⁹² JAB: 24 abr 2004

¹⁹³ FSS: 25 nov 2002

¹⁹⁴ CSS: 04 abr 2001

¹⁹⁵ DPS: 07 mar 2005

★ *Medalla de la Virgen La Milagrosa:*

"...en los Mártires está la Milagrosa y éste es su escapulario: ¡míralo! y vamos con él cuando es la procesión y siempre va con nosotros y aunque ahora casi nunca se dicen misas en los Mártires, todas las mañana se abre la iglesia para que la gente que quiera pueda ir a rezar a la Milagrosa, que es "mu" santa y "mu" buena y nos ayudó a "tos": a mujeres, a hombres, a "preñás", a recién "paríos", a viejas como yo... a ¡"to" el mundo!"¹⁹⁶.

★ *Medalla de Santa Lucía para el cuidado de la vista:*

"...es la ermita que está a la entrada del pueblo si vienes por la piscina y aunque es de una familia [no te digo el nombre porque sale en ese cacharro] que la cuidan y hasta viene gente de Navas que, por si no lo sabes, se llaman "venteros", porque ayuda a los niños en la vista [¿...?] ¡Y a los mayores también, claro! y protege la vista porque es la patrona de los ojos y de esos médicos de los ojos que no me acuerdo cómo se llaman ahora. ¡Yo la quiero mucho!"¹⁹⁷.

★ *Rama de olivo bendecida el Domingo de Ramos:*

"...pero esto se sigue haciendo igual ahora que hace años [...] la bendición de los olivos que se ponen en los balcones o en las rejas de las ventanas y una ramita en la habitación donde iba a estar el recién nacido para que lo protegiera contra el demonio y los malos espíritus de los pecados..."¹⁹⁸.

★ *Dibujos, estampas o grabados de san Pedro de Alcántara:*

"...en otros pueblos es una virgen pero aquí es "nuestro" san Pedro. Ese sí que es un santo "mu" santo para "to" el pueblo de Alcántara y está en nuestras casas de "toas" las maneras que se pueda porque siempre está con nosotros en cualquier momento de la vida que es "mu" dura..."¹⁹⁹.

★ *Pequeñas velas y cirios metidos en tacitas de desayunos para que la cera virgen no cayera al mueble dedicadas a los santos, vírgenes, patronos, patronas...; todo un elenco en la jerarquía espiritual y en el panteón de la zona geográfica:*

"...en la mesilla, bien cerca de la cama san Pedro y varias lamparillas de aceite para que alumbrara y protegiera al niño. Después, pensándolo bien, entre los dolores de mi abuela, toda la gente metida en la habitación, el humo de las lamparillas, como que aquello era lo más insalubre y lo más insano que había..."²⁰⁰.

Tanto unos como otros eran colocados en los lugares, visibles y no visibles, según la opinión de los padres y según la naturaleza del amuleto. Algunos ejemplos:

¹⁹⁶ ARC: 30 mar 2006

¹⁹⁷ AGC: 16 mar 2006

¹⁹⁸ LCC: 02 mar 2006

¹⁹⁹ MSE: 18 nov 2004

²⁰⁰ FBP: 15 may 2003

- Barrotes de madera de la cuna (visible):

“Mi abuela me dijo que pusiera el escapulario de la Virgen del Carmen atado a un barroto de madera de la cura. En mi cama somos muy devotos de la Virgen del Carmen. ¿Sabes dónde está? [...] En los Santos Mártires...”²⁰¹.

- Debajo de la almohada de la cuna (no visible):

“...debajo del colchón de la cuna era el lugar ideal para ocultar [¿...?]; bueno, para colocar las estampas de la virgen o cualquier otra cosa que, según las viejas, hiciera que los males se fueran de la corta y frágil vida del niño...”²⁰².

- Cosidos a las sábanas (visible y no visible):

“...tanto las estampas de los santos como la Virgen del Carmen, eran cosidas a las sábanas de la cuna para que intercedieran por la criatura. A nadie le caía extraño que en la cuna hubiera estas cosas. Todo lo contrario; existían cotilleos si no se veían esas cosas de devoción y de hablar con arriba [señalando con el dedo hacia arriba o ¿el cielo?] y si por cualquier motivo el niño 'pobrecino' se ponía malo, la madre sería la culpable...”²⁰³.

- Debajo del colchón de la cuna (no visible):

“...debajo del colchón de la cuna era el lugar ideal para ocultar [¿...?]; bueno, para colocar las estampas de la virgen o cualquier otras cosa que, según las viejas, hiciera que los males se fueran de la corta vida del niño...”²⁰⁴.

- Prendidos o cosidos en las ropas externas e internas del recién nacido (visible y no visible):

“...eran pequeñas imágenes o trozos de plantas bendecidas o pasadas por agua bendita envueltas en unos saquitos minúsculos que se prendían con un imperdible o con dos puntadas en la ropita del recién nacido para que la virgen y los santos la protegieran en los primeros meses de la vida, que es cuando más lo necesitaban...”²⁰⁵.

- Mesilla de noche o mueble al lado de la cuna (visible):

“...somos devotos de la Milagrosa y por eso mi abuela dijo a mi madre que nada más nacer tenía que poner una estampa de la virgen en la mesilla, siempre bien visible y al lado de mi cuna para que me protegiera de todas las enfermedades y así lo hizo mi madre y... ¿quieres que te diga una cosa?

²⁰¹ MLCA: 03 abr 2001

²⁰² TDM: 28 nov 2005

²⁰³ JAB: 24 abr 2004

²⁰⁴ CSS: 04 abr 2001

²⁰⁵ FBB: 01 mar 2002

*¡Yo también lo he hecho cuando ha nacido mi hija! ¿Superstición o religiosidad? ¡No lo sé... pero lo he hecho!*²⁰⁶.

● Colgados de la pared encima de la cuna (visible).

“...en la pared que es donde se ponía ‘to’ con unas ‘púas’ y ya está y ahí se ponían y me la daban mi madre y ya tenían los ‘abujeros’ de otras ‘púas’ y más ‘abujeros’ en la pared pero se tapaban después con una mano de cal o con dos y se aprovechaba cuando se encalaba la calle y después ya no cuando llegó los papeles pintados y ahí no se podían clavar tanto porque eran ‘mu’ caro y ya se ponían en cuadros con una caña y adornaban más y, ¿sabes?, en los picos [vértices o ángulos del cuadro] se ponían otras estampas más pequeñas y allí estaban ‘toas’ en el cuadro ‘colgao’ en la pared...”²⁰⁷.

Como se puede apreciar antes de estos testimonios, he considerado oportuno hacer constar al lado del lugar donde colocar los amuletos, si son visibles o están ocultos para el resto de las personas que habitan el hogar familiar o que pudieran visitarlo. Es necesario decir también que la presencia de unos o de otros no son excluyentes entre sí, pudiendo colocarse en función de la confianza que inspiran y de la fe que se tuviera en ellos.

E. Alimentación del recién nacido

Como he referido en ocasiones anteriores, la leche materna era el elemento insustituible en toda alimentación de los recién nacidos. Entre otras cosas era porque no había sustitutivo al alcance de cualquier persona y solamente en casos extremos en la historia de alguna localidad, como Brozas, el Ayuntamiento solicitó a la “Casa de la Madre” de Cáceres un suplemento de biberones por la alta mortalidad infantil estacional en los primeros meses de verano:

“Todos mis hijos, que son cinco, con leche del pecho. Es lo mejor. Aunque ahora la única hija que tengo casada no se lo da a su hijo... pero he oído en la tele que está otra vez de moda porque los niños no se ponen malos. Pero yo sólo leche porque tenía buena leche en las tetas y los crié ‘mu’ sanos...”²⁰⁸.

La madre ha sabido que una buena alimentación del hijo hace de la leche materna un producto natural insustituible y más en períodos de hambruna o de malas cosechas:

“Hasta que duraba la leche que tenía que chupar de la teta porque era mejor para él y porque tampoco había otras alternativas alimenticias como ahora. Por lo tanto, al darle la teta todo el tiempo posible y que tuviera la leche buena y saludable para que el niño tirara ‘pa’lante’ sin problemas... ¡lo mejor la leche y lo más cómodo pero también lo que más ataba!”²⁰⁹.

²⁰⁶ MAN: 23 sep 2005

²⁰⁷ PCP: 21 ago 2006

²⁰⁸ MBV: 21 mar 2005

²⁰⁹ JAB: 24 abr 2004

En la actualidad, a la innovación tecnológica en la alimentación infantil se ha añadido el cuidado por la imagen de la persona, la situación laboral más o menos estable, el habitar en distinto lugar al del trabajo, la buena salud de los abuelos que pueden cuidar a los nietos... Y esto hace que las madres no ejerzan como tales en cuanto a dar el pecho a sus retoños y sí dar biberones sin una limitación en el tiempo ni en el espacio, únicamente la impuesta por el horario recomendado por el/la pediatra:

“El pediatra me preguntó qué pensaba hacer y después de hablar con mi marido decidimos que no le daríamos el pecho... Teníamos muchas cosas para estar atados de esa manera al niño... Era un poco egoísta pero...”²¹⁰.

La disponibilidad de tiempo y el horario laboral hacen que su conjugación sea un poco complicado en la madre de finales del siglo XX y primeras décadas del siglo XXI:

“...como los demás estábamos trabajando pues lo mejor eran no darle el pecho. Además había que dejarlo en casa de mis padres que eran quienes lo cuidaban al comienzo: ¡pues nada de nada! Eso pasa por tener los negocios propios y tener que estar al pie de obra todo el tiempo posible... por lo tanto había que buscar sustitutos a la leche materna porque, como te he dicho, los dos estábamos trabajando...”²¹¹.

Así y todo, creo que el principal motivo por el cual las madres de hoy en día no dan el pecho a sus hijos es por la falta de tiempo, la imposibilidad de estar pendiente las veinticuatro horas del día y reducir su vida social y laboral.

F. *Tipo de residencia: uxorilocal-neolocal*²¹²

Después del nacimiento del hijo/a y para que la parturienta estuviera bien atendida, por lo menos durante la cuarentena, era costumbre que la madre u otras personas de la familia, como tías o madrinas, la cuidaran quitándole los trabajos más pesados relacionados con el mantenimiento del hogar. Esto hacía posible que la madre se dedicara –casi en su totalidad- al recién nacido.

Hasta bien entrado el siglo, el lugar donde se llevaban a cabo estos cuidados era la casa de los padres de la parturienta, en la que la pareja recién casada permanecía hasta que, por lo menos, recogía una cosecha y obtenía el consiguiente dinero. Durante este tiempo, la pareja era mantenida materialmente por los padres. Era un período de tiempo en el que el matrimonio tenía su primer hijo:

“No podíamos ir a otro lugar porque sacamos poco del «dao» y tuvimos que esperara a recoger la cosecha para tener algún duro más. En ese tiempo estuvimos en casa de mis padres con mi hijo recién nacido. Mis padres no hicieron dos cosas: cuidarme a mí y a mi hijo y ayudarnos a tirar ‘p’adelante’...”²¹³.

²¹⁰ EAR: 12 sep 2006

²¹¹ IPM: 04 dic 2007

²¹² Para completar este apartado, se puede consultar el epígrafe que lleva por título: “Localización de la residencia”.

²¹³ MBV: 21 mar 2005

Quedarse en casa de los padres era por motivos económicos, por motivos emocionales e, igualmente, por la falta de conocimiento en el cuidado del recién nacido y más cuando era el primero en la nueva familia formada:

“...mi madre, que en paz descanse, me contaba que ella no tenía ni idea de cómo tratar y cuidar a un recién nacido, que ella estaba muy baja de ánimo y que no tenían una peseta para tirar ‘p’alante’ pues todo eso unido hizo que vivieran los primeros años de vida maternal y los primeros años de mi vida en casa de mis abuelos [¿...?] ¡Maternos! Claro, los padres de mi madre, que es donde iban porque casi siempre la hija con la madre... ¿dónde mejor iban a estar?”²¹⁴.

O bien se iban a vivir a su casa propia, o alquilada, o prestada por familiares y amigos..., pero siempre bajo la atenta mirada y cuidado de la familia de la mujer. Así y todo, hasta la actualidad, el mismo patrón de actuación se repite, más o menos forzado, pero el lazo afectivo-económico con la *parentela materna* se mantiene y más si hay por medio la crianza de un recién nacido y la actividad laboral –por cuenta propia o ajena- de la madre:

“... los primeros días hasta que me recuperé de los puntos. Después cada uno a su casa. No puedo abusar ahora por si más adelante me tienen que criar a la niña... [se refiere a los abuelos, tanto maternos como paternos]”²¹⁵.

La relación afectiva y el lazo de unión con la madre hace que la hija busque a su progenitora en los momentos difíciles en los que una nueva vida ve la luz:

“...estuvimos barajando posibilidades porque tuve cesárea y, después de estar casi una semana en la residencia, necesitaba que mi madre me echara una mano. Como en el pueblo no hay distancias, pues en vez de irme yo de casa a casa de mis padres, con todo el jaleo del niño, la cuna, el baño... se vino mi madre a mi casa unas semanas quedando mi padre y mis hermanos en su casa, pero venían a comer a la mía porque aquí hacía mi madre la comida para las dos familias... por eso fue mi madre la que no paró un instante en esos días hasta que yo me pude valer por mí mismo... y mis hermanos también me echaron una mano...”²¹⁶.

1.4 Sexualidad

Este tema no lo traté en el cuestionario etnográfico en los primeros años de trabajo de campo porque creía que podía romper con preguntas más o menos “críticas” o “comprometedoras” (léase, por favor, entre comillas) la labor que poco a poco iba logrando en la localidad y la imagen que, a través de la educación²¹⁷, los habitantes de Brozas, en primer lugar, y los de las localidades de Alcántara y Villa del Rey, posteriormente, tenían de mí. Por lo tanto, perdí los comentarios de los informantes de los dos o tres primeros años por otro miedo: el de perder a largo plazo, en un futuro,

²¹⁴ JAV: 16 nov 2001

²¹⁵ EAR: 12 sep 2006

²¹⁶ LCC: 02 mar 2006

²¹⁷ Maestro y director del Aula de Educación de Personas Adultas de Brozas desde el curso escolar 2000-01.

más hombres o mujeres que quisieran prestarse a contestar a una serie de ítems diversos, relacionados con la vida diaria.

En los últimos años rompí ese temor que me acompañaba y abordé el tema de la sexualidad «antes, en y después» del nacimiento de los hijos y de las hijas de una forma ‘normalizada’, como si se tratara de cualquier otra cuestión y sin que tuviera mayor o menor importancia..., sólo la que le quería dar el informante en función de sus ideas, experiencias, vivencias, valores...

Por regla general, los nueve meses propios del embarazo comenzaban a contar inmediatamente después del enlace matrimonial y la noche de bodas, más a partir del comienzo de la dictadura cuando el sexo fuera del matrimonio estaba prohibido y era considerado como pecado para la doctrina cristiana y una trasgresión del mensaje del Salvador. El ciclo sexual era impuesto por la jerarquía cristiana y establecía unas normas temporales sobre cuándo estaba permitido el sexo a lo largo del año y siempre dentro del matrimonio:

“[...Risas...] ¡Tú quieres saber muchas cosas! Pues como podíamos. Ten en cuenta que nos casábamos sin saber casi nada. Aprovechábamos cuando daba la teta a mis hijos. Era la cuarentena aunque el cura que nos confesaba decía que había ser como la Virgen hasta que fue al templo. ¡Fíjate: todavía me acuerdo! Pero nosotros... [...más risas...] ¡Qué le íbamos a hacer...”²¹⁸.

La expresión "...como podíamos..." la he encontrado en varios testimonios como ejemplo claro y conciso de que este tipo de relaciones íntimas eran una actividad de las dos personas que constituían el matrimonio:

"...pues cuando podíamos, que no quiere decir cuando queríamos porque, como tú sabes, la vida era muy dura y había que salir bien de 'madrugá' al campo y que no faltaran los cuatro duros para comer... no era como ahora y parecía que hacíamos algo malo contra la virgen y teníamos remordimientos y culpas porque se encargaban de decírnoslo. Pobres pero felices porque eran otros tiempos..."²¹⁹.

El nacimiento del niño/a supone un punto de inflexión en la sexualidad humana. Las últimas semanas de gestación y las siguientes después del parto, hacen que la madre centre toda su atención en el recién nacido y en la recuperación de la salud maternal, más si ha habido problemas en el parto. El hombre, contemporáneo o no, asume estas fechas como un paréntesis más o menos largo en su vida sexual.

Recuperar en un breve espacio de tiempo la vida conyugal depende de la información oral transmitida por iguales en claro ejemplo de educación informal hasta bien entrado el siglo XX, y de la información recibida de manera informal y a través de profesionales sanitarios en época contemporánea. En las primeras décadas del siglo también los galenos al uso y las comadronas o parteras, aportaban su escasa información a la mujer parturienta:

“... ¿Cómo no nos íbamos a cargar de hijos? Antes no había nada y nosotros tampoco sabíamos nada de nada. Aprendimos probando y de lo que oíamos que le había pasado a unas y a otras. Aunque el cura decía que

²¹⁸ TDM: 28 nov 2005

²¹⁹ CAV: 10 nov 2000

no hiciéramos nada cuando no se podía... pues lo hacíamos como se podía... ¡Yo decía que todo el mundo tenía que estar contento con su pareja!”²²⁰.

Las mujeres mayores entrevistadas hacían mención a la nula información sexual o la información parcial y sesgada recibida por personas que no tenían la capacidad científica suficiente para impartir doctrina en el tema de la sexualidad:

“...ni idea de 'ná'. 'Pue' a tener los hijos que Dios nos quisiera dar o los que vinieran bien. Y hacer eso cuando podíamos me quedara yo 'preñá' o no. Si le entraba ganas a mi 'mario' 'pue' donde cayese y cuando fuera. Así era la vida que las mujeres estábamos 'tó' el día en casa y el 'mario' trabajando y cuando quería aunque no se pudiera porque nos decían en era 'pecao' y que estábamos en 'pecao' mortal sin nos 'muriamos' en ese momento sin 'confesá'... pero... ¡qué íbamos a hacer! ¡No te parece?”²²¹.

De los testimonios recogidos se deduce que las relaciones sexuales que la pareja podía mantener después del nacimiento del hijo/a estaba reglamentada y normalizada por la doctrina cristiana enseñada por los sacerdotes, las monjas, y personas más o menos beatas. Así y todo, aquellos matrimonios que sopesaban fríamente la situación, que tenían cierta cultura o miras un poco más elevadas que el resto de los mortales de aquellas épocas y que querían disfrutar de la sexualidad en pareja, aprovechaban los períodos de lactancia, que es la etapa anticonceptiva natural, para tener encuentros amorosos sabiendo que existía un mínimo riesgo de embarazo:

“Lo poquito que sabíamos era que mientras que diéramos la teta a los hijos no nos quedábamos embarazadas. Dejar de dar la teta y nacer otro crío nueve meses después todo era uno... Era lo que nos habían dicho nuestras madres y yo creo que era lo que a ellas le habían dicho sus madres... [¿sus madres?] ¡Sí, siempre han sido las madres quienes nos decían las cosas. Los padres estaban a sus cosas y a su trabajo...! Yo creo que no tenían ni idea de nada”²²².

El *anticonceptivo natural de la lactancia* era considerada por muchas mujeres del entorno rural etnografiado, aún sin saber -en la mayor parte de las ocasiones- del por qué de tal hecho y naturaleza:

“...se paría como conejas porque no había ningún método anticonceptivo. Nunca lo he hablado con mi madre, pero el tiempo que no estaba embarazada coincidía cuando se le daba el pecho o la teta a los hijos. Ahí no se quedaban embarazadas, pero cuando dejaban pues otra vez con otro bombo. ¡Bastante aguantaban los cuerpos de las mujeres y bastantes críos solían adelante sin haber ningún tipo de 'medicinas'...”²²³.

Una vez transcurrida la cuarentena, cifra temporal clave o dígito mágico-religioso-sexual-social..., las relaciones sexuales se normalizaban con la tranquilidad que llevaba consigo la lactancia materna. Si por cualquier motivo el acto de dar el pecho al recién nacido no se producía, la pareja arbitra otras medidas para suplir el coito. Veamos estas opiniones:

²²⁰ LCC: 02 mar 2006

²²¹ MVA: 27 ago 2007

²²² JAC: 28 dic 2005

²²³ FGA: 01 feb 2002

"Como se dice ahora: aguantarse y jooooo... o hacerlo cuando lo permitía la iglesia y que en el 'concesionario' nos lo recordaban y qué vergüenza decirlo al cura porque había que confesarse todas las semanas y se pasaba un rato que ya, ya, ya, ya..."²²⁴.

Como este otro testimonio muy escueto y expresado con una sonrisa pícaro entre los labios reseco y arrugado de esta persona:

"Y cuando no podíamos... pues nos aguantábamos o de otras formas... pero no siempre podíamos porque, es verdad, que tampoco llegábamos a mucho porque no sabíamos y siempre era igual y de la misma manera..."

Y esta otra:

"No siempre es cuando uno quiere. Pero... hay otras maneras de buscar el placer en la pareja... cada cual con su imaginación y las formas de buscar otras cosas..."²²⁵.

Y es en las últimas décadas cuando la mujer tiene relaciones sexuales independientemente de que esté en el período de lactancia o no porque los métodos anticonceptivos masculinos o femeninos están al alcance de cualquier persona con el correspondiente seguimiento médico.

En las parejas jóvenes he observado que se muestran más reacias o reticentes a expresar sus opiniones y experiencias sobre la sexualidad después del nacimiento:

"Ahora hay muchos métodos y cada pareja utiliza el que cree más adecuado según lo que más le gusta o los que han consultado con el ginecólogo... para tener cuidado hasta que el cuerpo vuelva a la normalidad"²²⁶.

Otro testimonio:

"Yo he oído siempre que nuestras madres practicaban la marcha atrás como único medio de tener sexo sin quedarse embarazada la mujer. Creo que siempre ha sido así o con otros medios... [risas]... que no te las voy a decir [más risas]. Ahora no hay problema en los métodos anticonceptivos. Sólo tu cabeza y la de tu marido y ya está... porque hay muchas maneras de buscar el placer y no quedar embarazada. Tú que has visto los libros del Ayuntamiento²²⁷... ¿a que antes los matrimonios tenían más hijos que ahora...? ¿A que sí?"²²⁸.

También he observado que la sexualidad ¡sí!, pero con el visto bueno de los profesionales sanitarios para evitar problemas en el feto durante el embarazo e inmediatamente después del parto:

²²⁴ ESG: 06 sep 2004

²²⁵ EAR: 12 sep 2006

²²⁶ PBC: 26 mar 2007

²²⁷ Se refiere a los libros de "Nacimiento", "Matrimonio" y "Fallecimientos" que están depositados en el Registro Civil, situado en los locales del Excmo. Ayuntamiento de la localidad.

²²⁸ MPAL: 24 ene 2006

“[...] ¡Cómo no! Claro que sí mantuvimos el sexo durante el embarazo, aunque los primeros meses me recomendaron reposo. Tuvimos más precaución... ¡y ya está!”²²⁹.

Hace décadas eran incompatibles 'embarazo' y 'relaciones sexuales' con ninguna base científica, pero transmitida esa opinión de madre a madre, de ascendiente a descendiente.

“...mi madre me decía que no hiciera nada en el embarazo porque se podía herir el niño y sufrir muchas enfermedades y que eso se lo había dicho a ella su madre y que siempre había sido así, que ya tendría tiempo después y que el niño era 'mu' 'delicao'. Yo le decía que sí, que era verdad y que no hacíamos nada para que ella se quedara tranquila porque si no me estaba 'to' el día con la murga. Pero... ¡sí, sí...! ¡Para que mi marido fuera por ahí a por otras!. ¡Ni 'ná! Con su mujer estuviera gorda o no; tuviera barriga o no... pero con su mujer. ¡Eso sí: con 'cuidao!'”²³⁰.

Y este otro testimonio:

“Nada más quedar en estado me puse en Cáceres en manos del ginecólogo que me tocaba en la Seguridad Social y cada cierto tiempo pues las revisiones correspondientes en Cáceres y todo fue muy bien... Nos adaptamos los dos a la barriga que día a día iba creciendo... [¿los dos?] ¡Bueno: los tres!”²³¹.

En síntesis, y después de revisados todos los testimonios recogidos hasta el día de la fecha²³², he llegado a las siguientes conclusiones:

- a.- Algunos testimonios han sido emitidos «en off», fuera de la grabación en soporte físico, a propuesta de los propios informantes que tenían reparo en que sus opiniones pudieran ser grabadas. Para solucionar este pequeño problema tomé las oportunas notas a mano.
- b.- Ningún informante se ha negado a contestar a las preguntas sobre la sexualidad en el nacimiento de sus hijos. Nadie me ha dicho: “¡No te contesto!”. Lo que sí he observado y escuchado algún que otro silencio y muchas risas y sonrisas.
- c.- Son más explícitas las mujeres mayores que las mujeres jóvenes a la hora de expresar sus vivencias y sus opiniones, porque posiblemente las personas de más edad han vivido la sexualidad de distinta manera –ni mejor, ni peor: ¡de distinta manera!-. Así, las mujeres jóvenes que –en potencia- pueden ser -o volver a ser- madres y que aún no han cerrado ese capítulo de la vida reproductora del ser humano, expresan sus opiniones de forma más parca, encriptada... o dichas “...con medias palabras”.
- d.- En la actualidad, las madres –presentes y/o futuras- se ponen en manos de los ginecólogos para que con sus consejos y orientaciones vivan el parto y, a partir de este momento, reorienten su vida en pareja, bien a través de la salud pública como de la privada.

²²⁹ EAR: 12 sep 2006

²³⁰ EJB: 27 may 2003

²³¹ MCBJ: 11 jun 2007

²³² 31 de diciembre de 2011.

- e.- He comprobado la existencia de una sexualidad encaminada a la procreación y otra sexualidad destinada a la búsqueda del placer que, a grandes rasgos, se centra en dos momentos históricos cronológicamente definidos: hasta el aperturismo de los últimos años del franquismo y en la actualidad.
- f.- La pareja, durante el embarazo a lo largo de los años etnografiados, ha pretendido en todo momento evitar cualquier problema que se le pudiera ocasionar al feto durante el acto sexual porque, en definitiva, lo más importante era el niño o la niña que se estaba criando en el seno materno.
- g.- En ningún momento a lo largo del período de tiempo estudiado las parejas han anulado, eliminado o suprimido la sexualidad en el momento de engendrar un descendiente, aunque es verdad que esa sexualidad se ha vivido de diferentes maneras en función del tiempo histórico; de la cultura; del acceso a la información; de la disponibilidad de los métodos anticonceptivos; de la salud y atención médica para todos; de la supresión de tabúes; de la libertad de opinión, expresión y acción... de las personas.

1.5 Edades de los progenitores

Es importante conocer cómo ha ido transformándose a lo largo de estos años la edad en que los hombres adquieren el rol de «padres» y las mujeres adquieren el rol de «madres» -o viceversa-. Las modificaciones que han ido apareciendo en las edades por las cuales las personas pasan un capítulo más en el ciclo de la vida, se deben a unos factores definidos en la vida de una comunidad rural del sur-oeste de la provincia de Cáceres.

Los tramos de las edades los he diseñado con intervalos de cuatro años, comenzando con uno abierto para personas menores de dieciocho años y concluyendo con otro igualmente abierto para personas de edades superiores a cuarenta y un años. Después de haber hecho algunas pruebas en la correspondiente hoja de cálculo, he considerado que el intervalo elegido no pecaba de ser ni muy pormenorizado ni muy amplio pues, según mi criterio, tanto una opción como otra podría distorsionar una visión gráfica de las edades maternas y paternas. Como resumen encontramos los siguientes datos referidos a todo el período temporal de la etnografía: 1900-2011 y, como es lógico, a la suma de las tres localidades. Son los que a continuación se muestran:

<i>Tramos de edades</i>	<i>1900-1949</i>		<i>1950-1999</i>		<i>2000-2011</i>	
	<i>Padres</i>	<i>Madres</i>	<i>Padres</i>	<i>Madres</i>	<i>Padres</i>	<i>Madres</i>
< 18	1	3	0	4	0	1
18 – 21	26	150	23	67	3	3
22 – 25	356	851	137	321	1	6
26 – 29	1002	1096	463	497	13	23
30 – 33	1016	967	437	371	33	48
34 – 37	824	651	316	239	48	32
38 – 41	548	353	166	136	18	7
> 41	352	89	138	35	6	1

[T-19: Edades de los progenitores]

Otro problema con el que me encontré fue la escala del eje de ordenadas en su parte positiva (hijos/as) y los subintervalos o posibles subdivisiones a efectuar en ella. En este apartado voy a mostrar cuatro gráficos que tienen en común la parte positiva del eje de abcisas (tramos de edades) y difieren en la parte positiva del eje de ordenadas con datos dispares y, por tanto, con subdivisiones no iguales.

He optado por representar las cuatro dobles gráficas proporcionales a las dos curvas de hombres y de mujeres, en detrimento de una normalización del eje de abcisas de la siguiente manera:

Gráfico	Eje positivo del eje de abcisas	
	Escala	Subdivisiones
1900-1949	0-1200	200
1950-1999	0-600	100
2000-2011	0-50	5
1900-2011	0-1800	200

[T-20: Escalas de los gráficos]

No he considerado adecuado unificar ni la escala ni las subdivisiones del eje de abcisas, en aras de una mejor interpretación visual rápida de la gráfica. Hecho esta necesaria aclaración, trato de interpretar cada una de las gráficas.

Período: 1900-1949

Tanto los hombres como las mujeres se convirtieron en padres –ambos sexos- en su mayor parte en el intervalo comprendido entre los 26 y los 29 años, seguido de cerca por el intervalo comprendido entre los 30 y los 34. Se observa también que los hombres son «padres» a edades más tardías que las mujeres y que la pendiente de la curva en las mujeres, hasta los veintiséis años, es más pronunciada en este sexo. Como consecuencia de esto los hombres son padres a edades más avanzadas que las mujeres (mayores de cuarenta y un años):

“Yo oía decir que mis padres tenían que tener los hijos rápido porque había el riesgo de que alguno se muriera. Así había más tiempo. Cuando querían quedarse preñadas otra vez, dejaban de dar de mamar a los niños y ¡ala! ¡A por otro!”²³³.

Y este otro testimonio:

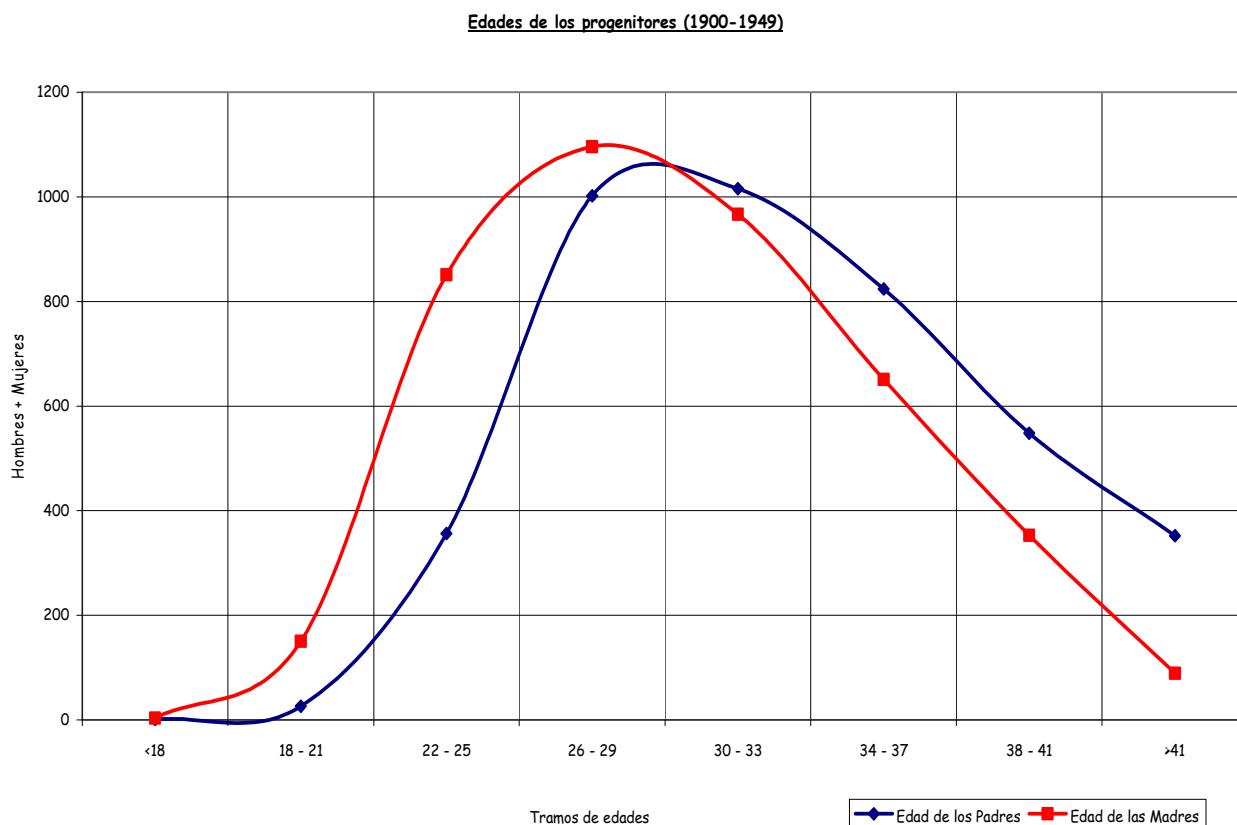
“¡Cómo morían los niñitos en los años del hambre! Una gloria decíamos subía a los cielos. Por eso las mujeres teníamos que ser jóvenes cuando comenzábamos a parir. ¡Ya vendrían tiempos mejores para cuidarlos y sacarlos ‘p’adelante’! ¡Mi madre nos sacó ‘p’adelante’ a cinco hijos”!

²³³ ACP: 24 ago 2006

Ahora no es como antes que eran los hijos que Dios quisiera [sonrisas]. Ahora son 'tos' 'mu' modernos y saben de 'to'. Pero antes era uno detrás de otros y así y todo no salían 'palante' la mitad de ellos porque no había 'medicinas' y había hambre en las casas y en los campos y se pasaba mucha hambre y por eso mucha gente se 'muría' con poco que tuvieran porque no había que comer o se comía 'tos' los días lo mismo cuando el campo lo daba cuando crecían... ”²³⁴.

Y este otro testimonio:

“¡Si se veían los niños ir por las calles con esas barriguitas inflamadas e hinchadas de comer los cardillos que encontraban en los caminos y en los campos y hasta se peleaban por los cardillos todos verdes que se los comían porque no tenían nada que llevarse a sus barriguitas y así morían los probrecitos y asus padres seguían pariendo porque no sabían y nadie les decía nada y así y6 todo, pasando hambre, necesidades y muertes, los padres seguían teniendo hijos porque alguno tenía que ser fuerte y tener más suerte que otros y salir adelante para echar una mano a sus padres cuando fuera mayor si es que sus padres vivían para ellos verlos. ¡Qué pena!” ”²³⁵.



[G-9: Edades de los progenitores (1900-1949)]

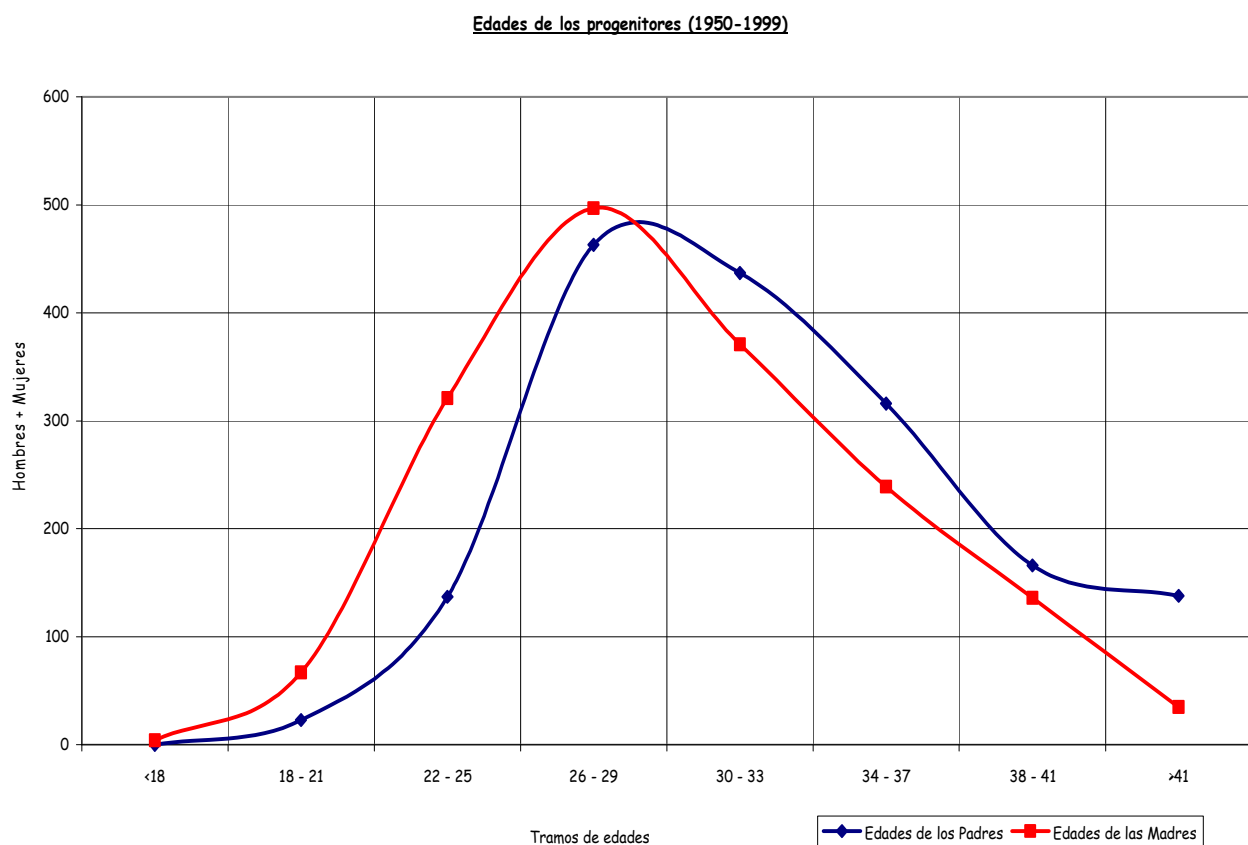
²³⁴ EJB: 27 may 2003

²³⁵ JAV: 16 nov 2001

Período: 1950-1999

La siguiente gráfica es casi idéntica a la anterior, con la salvedad de las escalas y subdivisiones. En esta segunda mitad del siglo XX ha habido menos nacimientos pero los hombres siguen siendo «padres» a edades más avanzadas que las mujeres son «madres». Los intervalos con mayor frecuencia siguen siendo (26-29) y (30-33):

“Hasta que mi marido no vino de la mili y después de comprobar que no le iba a faltar trabajo porque era ‘mu’ mañoso, no nos decidimos a casarnos. Después tuvimos pronto hijos. ¿Para qué íbamos a esperar? Ahora la juventud espera porque hay muchas formas de no tener hijos, pero cuando nosotros ni había ni sabíamos...”²³⁶.

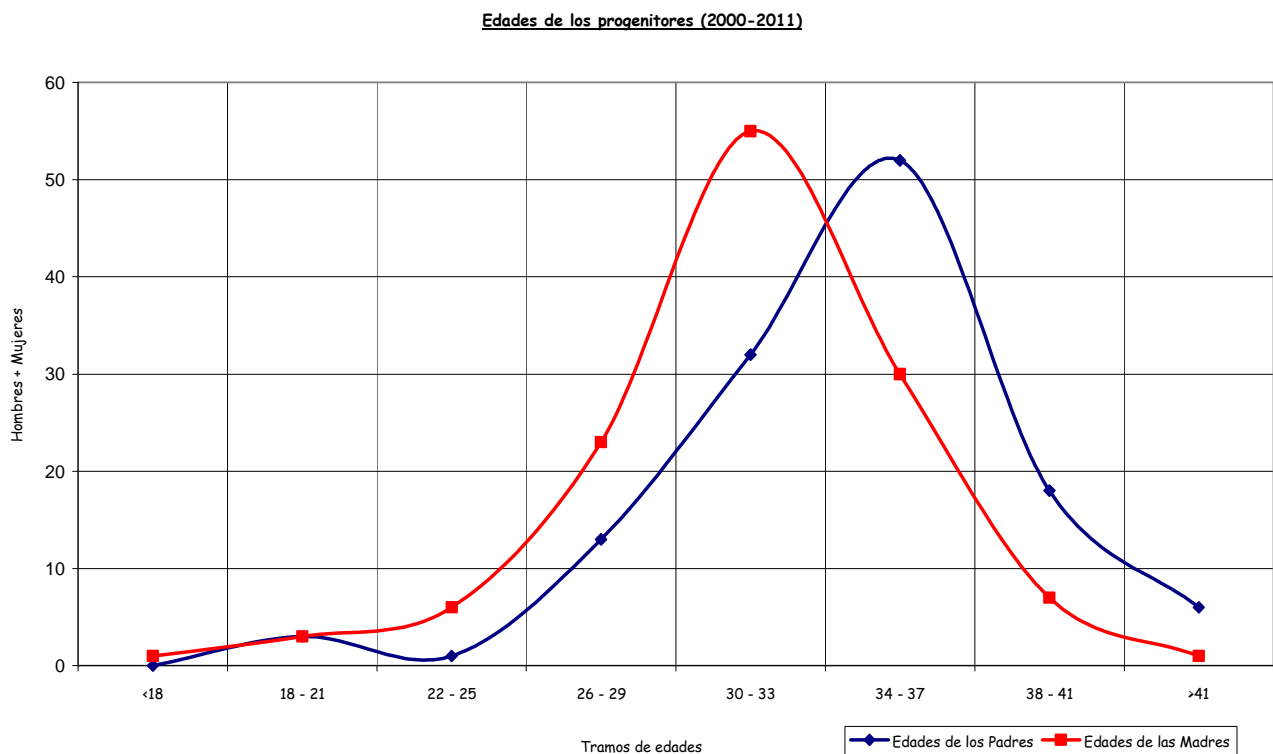


[G-10: Edades de los progenitores (1950-1999)]

Período: 2000-2011

La última gráfica corresponde a los años transcurridos del siglo XXI. Se puede observar que la forma acampanada de las dos curvas se repite con la salvedad del cambio ocurrido en los intervalos de edades en los cuales los hombres y las mujeres adquieren roles distintos por la descendencia. En este período, las mujeres son «madres» más tarde (intervalo 30-33) y los hombres también son «padres» más tarde (intervalo 34-37).

²³⁶ MCC: 11 ene 2006



[G-11: Edades de los progenitores (2000-2011)]

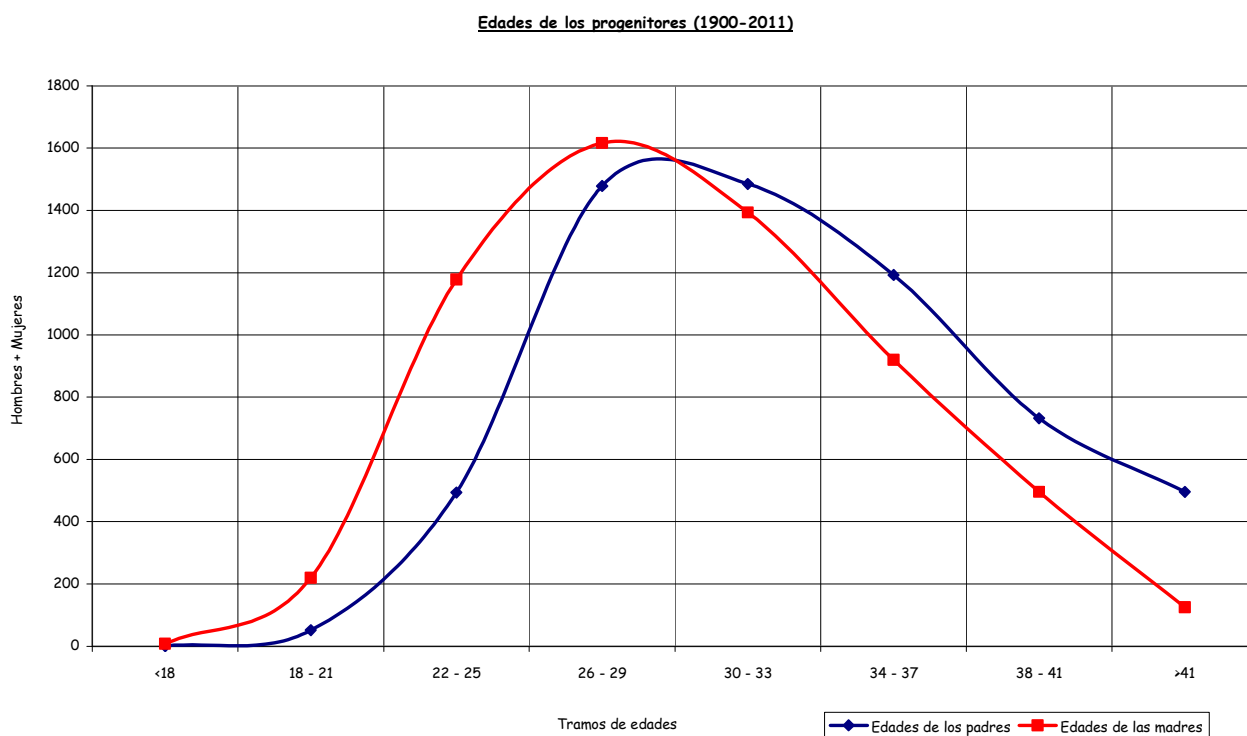
Período: 1900-2011

Los datos cuantitativos que a continuación se expresan, son un resumen de las tres tablas anteriores. Posiblemente servirán, en su momento, para realizar la etnografía comparativa con las localidades de Mata de Alcántara, Garrovillas y Navas del Madroño, que son las que están geográficamente próximas, pertenecen a la misma mancomunidad de municipios y mantienen relaciones humanas en cualquier ritual del ciclo de la vida.

<i>Tramos de edades</i>	<i>1900-2011</i>	
	<i>Padres</i>	<i>Madres</i>
< 18	1	8
18 – 21	52	220
22 – 25	494	1178
26 – 29	1478	1616
30 – 33	1485	1393
34 – 37	1192	920
38 – 41	732	496
> 41	496	125

[T-21: Edades de los progenitores (1900-2011)]

Los datos numéricos anteriores se traducen de forma visual en la siguiente gráfica.



[G-12: Edades de los progenitores (1900-2011)]

Como se puede observar ha habido algunas modificaciones cuantitativas, por lo que habrá que hacer un seguimiento de la proyección en años sucesivos para ver si la tendencia que se muestra en los primeros años del siglo XXI se mantiene o si, por el contrario, sufre otras transformaciones o variaciones en función de los modelos parentales y de descendencia que afectan a la constitución de las familias y su implicación en la comunidad de las que forman parte. La forma acampanada de las dos curvas se mantiene y se repite, con la salvedad del cambio ocurrido en los intervalos de edades en los que las personas son «padres» y «madres». En este período de referencia las mujeres son «madres» más tarde (intervalo 30-33 años, frente a los 26-29) y los hombres también son «padres» más tarde (intervalo 34-37, frente a los 30-33). Se ha producido de forma brusca un cambio en las edades por las cuales una pareja se decide a ser padres:

“No hay prisa. Ahora somos muy jóvenes para pensar en ser padres. Nos hemos casado hace unos años y aunque ya casi llegamos a los treinta, todavía podemos disfrutar de la vida... Un hijo o una hija ata mucho, aunque los abuelos pueden echarnos una mano porque los dos trabajamos. Por eso, pues bueno, intentaremos estar unos añitos sin hijos para disfrutar de entrar y salir sin que nada nos ate. ¡Y seguir conociéndonos, que es lo importante en una pareja para que no haya problemas en un futuro cuando tengamos que criar a los hijos...”²³⁷

²³⁷ MCBJ: 11 jun 2007

Y otro testimonio:

“¡Bueno! ¡Tranquilo! ¡No hay prisa! Todavía somos jóvenes. ¡Déjanos unos años! ¡Ya tendremos tiempo de criar a los críos. Ahora nos toca disfrutar un poco de la vida, ahora que nuestros padres son jóvenes y no tiene enfermedades que nos impidan estar todo el día con ellos. ¡Ya vendrán cuando tengan que venir! Y si no quieren venir pues no pasa absolutamente nada de nada. Hay parejas en el pueblo que han adoptado niños de otros países...”²³⁸

Conclusiones.

- Las mujeres son «madres» -mayoritariamente- en el intervalo de edad 26 a 29 años.
- Los hombres son «padres» -mayoritariamente- en el intervalo de edad 30 a 33 años.
- Las dos curvas (hombres y mujeres) son casi idénticas en cuanto a la forma de campana. La única diferencia estriba en que hay un desplazamiento de un intervalo (cuatro años) hacia la derecha en el eje de abcisas (más edad) en los hombres que en las mujeres a lo largo de todo el periodo.
- Los hombres son padres más tarde porque la mentalidad tradicional era que hasta que no tenían un trabajo estable, no podían formar una familia. Esta idea se sigue manteniendo en comunidades rurales de poca población de la provincia de Cáceres. Por lo tanto, el servicio militar hecho y un trabajo más o menos estable eran –y son- dos factores importantes en los hombres a la hora de dar el paso decisivo para formar una familia y decidirse a ser padres.
- Las mujeres son madres a edades anteriores para que pueda existir la posibilidad de concebir varios hijos sin llegar a los cuarenta años, edad crítica para concebir y criar a la descendencia.
- Hay un cambio de sexo en los dos intervalos de edades por los cuales hay mayor frecuencia de ser «padres» y de ser «madres». Así, en el primer intervalo (26-29) hay más mujeres que han sido «madres» y, por el contrario, en el segundo intervalo (30-33), la frecuencia muestra una variación: hay más hombres que han sido «padres» que mujeres.
- Existen menos mujeres que han sido «madres» a partir de los cuarenta y un años que los hombres. Esto es debido a que el sexo femenino juega con el factor de reducción de la edad fértil por la cual una mujer puede tener descendencia y por el potencial peligro para los vástagos de enfermedades asociadas a la edad avanzada del sexo femenino.
- Las parejas recién casadas por cualquiera de los dos ritos se plantean en la actualidad disfrutar más de la vida y de la convivencia en pareja que “atarse” a un hijo o una hija. A esto se une el problema añadido del trabajo de ambos cónyuges. Pero también juega a favor de una pronta maternidad que los abuelos –tanto maternos como paternos- son jóvenes y pueden cuidar a los nietos/as. Por lo tanto, muchas parejas piensan que es conveniente no retrasar mucho tal momento si se quiere que las abuelas sean madres sustitutivas.

²³⁸ MHM: 14 nov 2007

2 Bautismo

2.1. Impartición del sacramento. Temporalización

"El bautismo supone, pues, la entrada del nacido en la comunidad y en su ritualización están presentes tanto la ceremonia litúrgica como la fiesta familiar. Pero este primer 'passage' en la vida de cualquier persona no es tan importante para el nuevo miembro de la comunidad como para sus familiares más inmediatos. En realidad, el bautizo proporciona la oportunidad para establecer o reforzar lazos de compadrazgo"

(Luque Baena, 1974: 127).

La Iglesia como institución bautizó, desde sus comienzos, porque Jesucristo instituyó el bautismo y mandó a los apóstoles que bautizaran a todos: *"Id, pues, y haced discípulos a todas las gentes, bautizándolas en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo"* (Mt: 28,9) (Muñoz Muñoz, 2001: 55). El ritual más importante que su utiliza es el simbolismo del agua, ya que ésta da vida y donde no hay agua no hay vida. También el agua destruye, arrasa, mata... Existe un simbolismo del agua ambivalente en la comunidad cristiana (Muñoz Muñoz, 2001: 118-119).

El sacramento del Bautismo ha sido impartido en las cinco iglesias de las localidades de Alcántara, Brozas y Villa del Rey con la siguiente temporalización hasta el año 2009, expresada en décadas...

Décadas	Alcántara	Brozas		Villa del Rey
		Santa María	Santos Mártires	
1900-1909	1546	936	133	416
1910-1919	1426	830	1042	302
1920-1929	1437	831	1017	316
1930-1939	1434	736	942	329
1940-1949	1235	700	862	239
1950-1959	862	638	778	159
1960-1969	703	455	517	88
1970-1979	92	192	225	5
1980-1989	70	208	0	4
1990-1999	137	188	0	8
2000-2009	97	99	0	2
	9039	12329		1868

[T-22: Bautismos en las iglesias de las tres localidades]

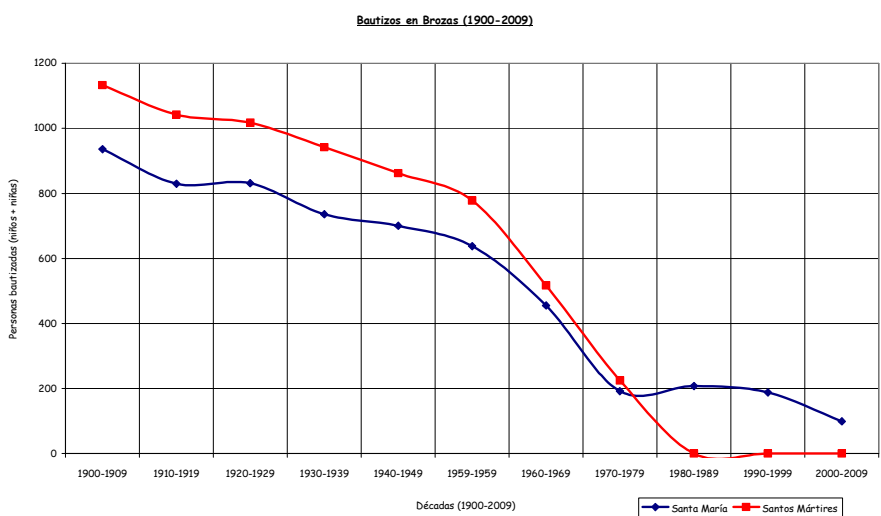
Observada la tabla, aparecen una serie de valores nulos en la iglesia parroquial de los Santos Mártires de Brozas a partir de la década de los años ochenta. Esto es debido a que toda la vida religiosa de la localidad, en lo que se refiere a sus actos sacramentales más representativos, fueron desviados y desplazados por la jerarquía religiosa local hacia la iglesia de Santa María, más céntrica y –arquitectónicamente hablando- más importante. Por lo tanto, todos los rituales del bautismo, confirmación y matrimonio, han pasado a celebrarse en ésta, quedando reducido los Santos Mártires para el culto diario y para los entierros de las personas que vivían y viven en las calles adyacentes al templo. Este hecho no ha sido aceptado de buena gana por los convecinos de los alrededores de la iglesia:

“Tanta importancia tiene los Mártires como aquélla [se refiere a Santa María]. Toda la vida viniendo a la iglesia y, ahora, por poco ni la abren no ya al público en general, sino a las personas que vivimos al lado. Sólo sirve para enterrar a nuestros muertos”²³⁹.

También se puede observar en este otro testimonio la lucha interna entre las dos parroquias, hecho que ha sucedido hasta hace no mucho tiempo, no sólo a nivel de la población de la calle adscrita a una de las dos parroquias, sino también entre los propios regidores espirituales:

"Todo se ha ido a Santa María, pero también es verdad que se abre todos los días por la mañana para quien quiera y puede ir a la iglesia a rezar o a lo que sea, pueda ir por las mañanas. De vez en cuando hay misas o alguna misa 'mu' concreta de gente que vivimos por aquí como enterramientos y alguna boda que no quieren hacerla en Santa María que dicen que es la iglesia más bonita de las dos y la más importante... ”²⁴⁰.

Los datos cuantitativos de las personas bautizadas en la localidad de Brozas, expresados en la tabla anterior, se visualizan en el gráfico que aparece a continuación distribuidas las variables de tiempo (décadas) en el eje de abscisas y de personas bautizadas –indistintamente del sexo- en el eje de ordenadas.



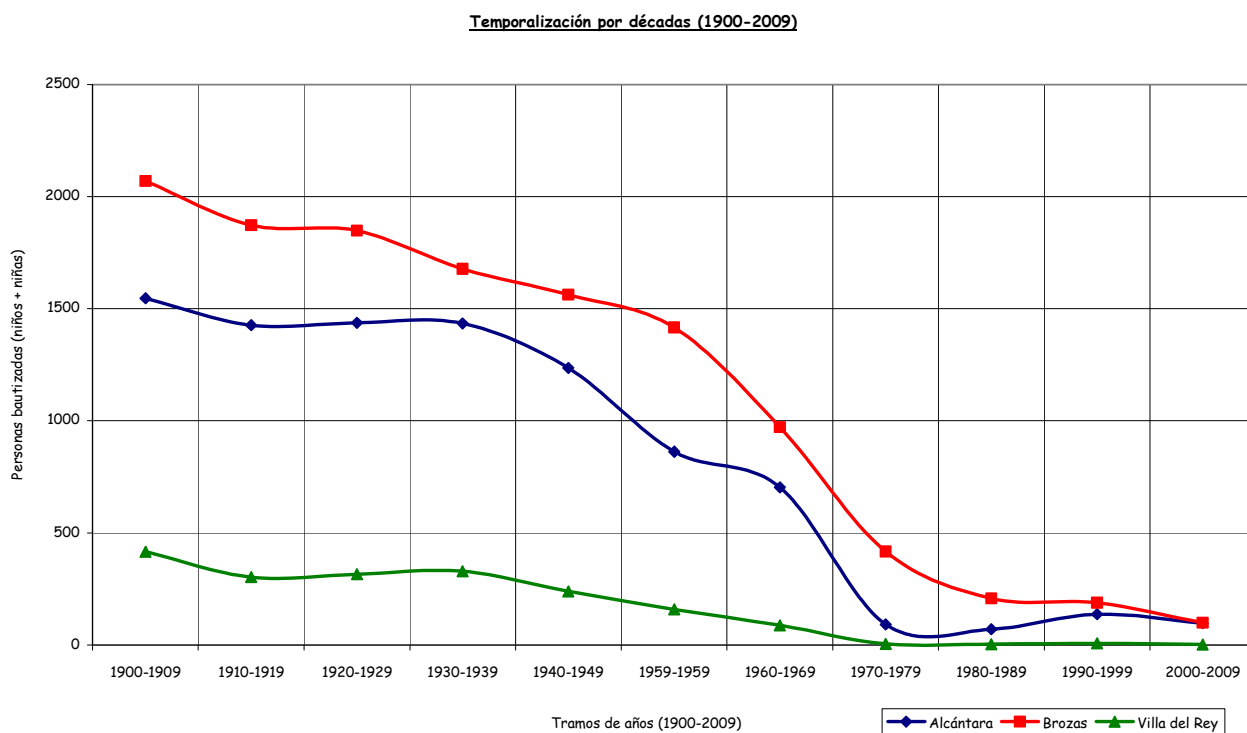
[G-13: Bautismos en Brozas (1900-2009)]

²³⁹ MAN: 23 sep 2005

²⁴⁰ CAV: 10 nov 2000

Hasta la década de los años setenta, el número de personas bautizadas en las dos iglesias ha sufrido, de forma paralela, el descenso de población en la localidad. Este decrecimiento ha ido parejo al número de bautizados y confirmados –hombres y mujeres- y de matrimonios. Pero se observa claramente la desaparición de la administración de este sacramento en los Mártires y la estabilización en Santa María, parroquia que, a partir de ese momento, no tiene competencia en la administración sacramental.

Si en vez de centrarme en una sola localidad -Brozas-, comparo las personas bautizadas en total en las tres localidades por décadas, la gráfica se representaría de la siguiente forma:



[G-14: Bautismos. Temporalización por décadas (1900-2009)]

Una vez que conocemos las personas bautizadas desde 1900 hasta el 2009, es conveniente saber los meses en los que los niños y las niñas han recibido el bautismo. Hasta el Concilio Vaticano II, no había una fecha determinada para la administración del bautismo. Se llevaba a cabo por el simple y –a la vez- importantísimo hecho de la supervivencia del individuo y que, en caso de fallecimiento, debía de estar en gracia de Dios. Así lo refieren:

“Cuando yo nací, a los dos o tres días nos bautizaban no nos fuéramos a morir e ir al purgatorio. Lo hacían a primera hora de la mañana e iba sólo la madrina porque las madres todavía estaban débiles o con fiebres de parto”²⁴¹.

Y según como fuera el parto podía ser bautizado más o menos tarde para que "la señora de la guadaña" no se llevara al niño o a la niña sin haber recibido el agua bautismal:

²⁴¹ TAL: 28 dic 2004

"Siempre he oído a mi madre que estuvo 'mu' mala en el parto y que se quedó en la cama mucho tiempo. ¿Y cómo hacían? Porque había que bautizarse por si la 'guiñaban'. Por eso me cogieron entre su hermana, mi tía, y una vecina y en la primera misa del día me metieron en la pila y ya se acabó. ¡Ya me podía morir tranquila porque había sido bautizado!"²⁴².

Y estos dos testimonios más:

"No se enteraba nadie. La madrina cogía al niño y rápido a la iglesia no se fueran a morir porque antes no había los adelantos que hay ahora y con una diarrea nos íbamos sin más remedio"²⁴³.

Las personas que llevaban al recién nacido a la iglesia siempre eran los familiares de sexo femenino, bien sean ascendientes progenitores o colaterales:

"...me han dicho que me cogió mi abuela y sin que mi madre se diera cuenta porque estaba en la cama me llevó a la pila para que el cura me echara el agua. Como fue ella, ella me puso el nombre. ¿Sabes qué nombre? Pues el suyo que para ello me llevó a la pila. Así me bautizaron, creo, que al día de vida. Muchos años después le pregunté por qué había sido así y ella me contestó que por eso ella era la abuela. No hizo un comentario más. ¡Ya te enteraste por qué me llamo como me llamo y cómo me bautizaron!"²⁴⁴.

Veamos de forma numérica las personas bautizadas en las tres localidades en la división propia de los doce meses del año para comprobar la incidencia en unos meses más que en otros:

Meses	Alcántara	Brozas	Villa del Rey	Total
Enero	908	1026	196	2130
Febrero	808	948	175	1931
Marzo	790	1026	177	993
Abril	720	1087	144	1951
Mayo	832	1033	171	2036
Junio	752	1183	144	2079
Julio	694	1139	129	1962
Agosto	667	930	132	1729
Septiembre	763	1082	138	1983
Octubre	696	1012	156	1864
Noviembre	686	980	166	1832
Diciembre	723	873	140	1736
	9039	12319	1868	23226

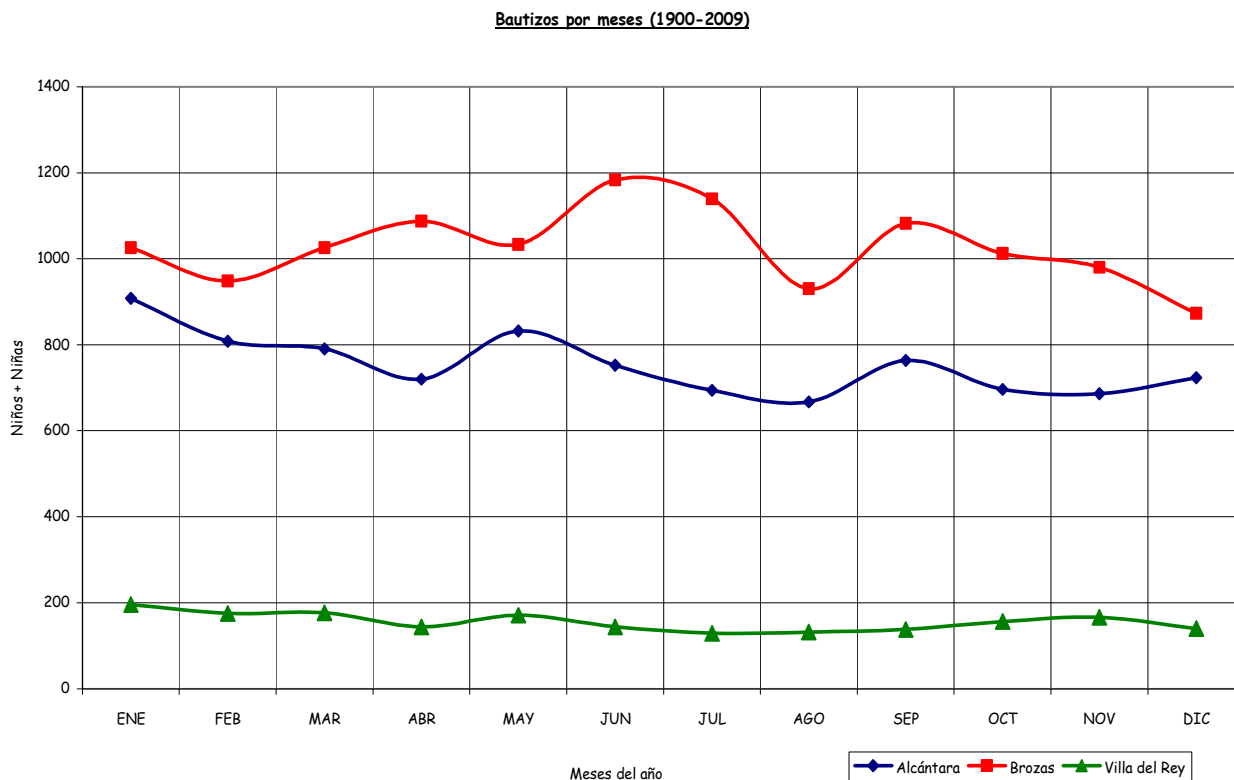
[T-23: Bautismos por meses en las tres localidades]

²⁴² FAC: 24 ene 2006

²⁴³ MJAA: 19 may 2003

²⁴⁴ FGA: 01 feb 2002

En esta temporalización posiblemente se pondrían de acuerdo los párrocos de las localidades donde hubiera más de una parroquia, siempre y cuando se llevaran bien y no existieran problemas de protagonismo en cuanto a la coincidencia de los meses de celebración del sacramento y, por lo tanto, en la ausencia de solapamiento de días. Y en las dos iglesias de Alcántara no se observa una clara distinción en cuanto a los meses en que se bautizaba en las dos parroquias. Véase el correspondiente gráfico.



[G-15: Bautismos por meses en las tres localidades]

En la actualidad, las fechas que rigen la administración del sacramento del bautismo en la archidiócesis de que dependen las tres localidades, siguen las instrucciones pastorales procedentes del Obispado de Coria-Cáceres. Estas fechas son movibles en función de las circunstancias de cada parroquia, dando libertad a los párrocos para su administración.

2.2 Antroponimia

A. Nombres más comunes y extendidos

Es conveniente conocer cuál es la tendencia que se ha llevado a cabo en la población de Brozas, desde la perspectiva diacrónica, al asignar el nombre o seña de identidad civil y religiosa a los niños y a las niñas recién nacidos/as en el momento de recibir el sacramento bautismal y de su inscripción posterior en el registro civil; identidad que no siempre coincide por lo menos en las primeras décadas del siglo XX.

A continuación expongo la relación de antropónimos tanto masculinos como femeninos de las personas bautizadas en la iglesia parroquial de Santa María. Únicamente se relacionan los nombres que en el vaciado de datos han superado o igualado en su frecuencia las veinte apariciones. La fuente documental de donde se han extraído estos datos ha sido, única y exclusivamente, los libros parroquiales de bautismo.

Iglesia/Parroquia de Santa María (Brozas)

<i>Nombre Hombre</i>	<i>Frecuencia</i>	<i>Nombre Mujer</i>	<i>Frecuencia</i>
Agustín	23	Antonia	94
Alejandro	30	Cándida	22
Andrés	35	Carmen	20
Ángel	62	Eugenia	21
Antonio	122	Felipa	38
Eugenio	30	Felisa	28
Carlos	20	Francisca	70
Felipe	66	Isabel	41
Félix	43	Jacinta	26
Fernando	34	Josefa	31
Francisco	122	Juana	82
Francisco Javier	21	Julia	42
Jacinto	36	Juliana	37
Jesús	42	Justa	25
José	64	Lorenza	26
José María	29	Lucía	31
Juan	88	Luisa	23
Julián	51	Manuela	25
Julio	38	Marcelina	38
Lorenzo	24	María	80
Luis	27	María de los Ángeles	31
Manuel	83	María del Carmen	84
Marcelino	32	María del Pilar	41
Martín	35	María Isabel	20
Miguel	38	María Jesús	32
Nicolás	21	María Luisa	31
Pablo	25	Paula	37
Pedro	117	Petra	54
Rafael	28	Rufina	37
Rufino	29	Teresa	20
Santiago	28	Tomasa	32
Tomás	34	Valentina	20
Vicente	36	Vicenta	27

[T-24: Iglesia parroquial de Santa María (Brozas)]

Lo mismo reflejo a continuación con los datos obtenidos en el vaciado de los folios de los bautizados en la iglesia parroquial de los Santos Mártires de la localidad de Brozas, según las correspondientes fuentes oficiales.

Iglesia/Parroquia de los Santos Mártires (Brozas)

<i>Nombre Hombre</i>	<i>Frecuencia</i>	<i>Nombre Mujer</i>	<i>Frecuencia</i>
Agustín	59	Agustina	29
Andrés	36	Andrea	20
Ángel	40	Antonia	93
Antonio	115	Benita	20
Bernardo	31	Eugenia	26
Cándido	21	Fabiana	20
Cipriano	27	Felipa	50
Cruz	20	Felisa	22
Eugenio	31	Francisca	90
Felipe	62	Gregoria	26
Félix	48	Isabel	45
Fernando	35	Jacinta	28
Florentino	20	Josefa	46
Francisco	129	Juana	80
Gregorio	42	Julia	102
Jacinto	31	Juliana	41
Jesús	46	Justa	20
José	82	Lorenza	24
José María	28	Lucía	21
Juan	85	Luisa	31
Julián	66	Manuela	37
Julio	48	Marcelina	52
Justo	21	María	74
Lorenzo	37	María Cruz	30
Luis	27	María de los Ángeles	37
Manuel	105	María de los Dolores	39
Marcelino	41	María del Carmen	73
Martín	39	María del Pilar	30
Miguel	64	María Jesús	43
Pablo	33	María Luisa	23
Pedro	118	Martina	29
Rafael	22	Miguela	22
Rufino	39	Paula	48
Santiago	24	Petra	81
Tomás	36	Rosa	28
Valentín	33	Rufina	51
Vicente	51	Teodora	20
		Teresa	21
		Tomasa	31
		Vicenta	33

[T-25: Iglesia parroquial de los Santos Mártires (Brozas)]

Es interesante conocer qué peso específico tienen los antropónimos masculinos y femeninos que muestran una frecuencia igual o menor a veinte en el conjunto de todas las personas bautizadas desde 1900, con el objeto de saber la imposición sacramental que se le ha dado a esos nombres con respecto al total.

	<i>Santa María</i>		<i>Santos Mártires</i>	
	<i>Hombres</i>	<i>Mujeres</i>	<i>Hombres</i>	<i>Mujeres</i>
Muestra total	2.966	2.830	3.292	3.211
Nombres con frecuencia ≥ 20	1.283	1.263	1.814	1.636
Porcentaje de la muestra total	43,25 %	44,62 %	55,10 %	50,94 %

[T-26: Muestra de Antroponimia]

Se observa que en la iglesia de los Santos Mártires, más de la mitad de todas las personas bautizadas se reparten en cuarenta nombres femeninos y en treinta y siete nombres masculinos. El porcentaje obtenido es trece y siete puntos, respectivamente, más alto que en Santa María. Quiere decir que en la aquella iglesia se han utilizado, con frecuencia mayor de veinte, cuarenta nombres..., siete más que en Santa María. Si realizamos el sumatorio de los nombres de sexo masculino se obtiene la lista de los más utilizados y que superan las cien personas entre las dos iglesias en los años objeto de investigación. Hay que especificar que los antropónimos que aparecen, basta con que hallan superado la media centena en una de los dos templos.

<i>Nombres de Hombres</i>	<i>Santa María</i>	<i>Mártires</i>	<i>Total</i>
Francisco	122	129	251
Antonio	122	115	237
Pedro	117	118	235
Manuel	83	105	188
Juan	88	85	173
José	64	82	146
Felipe	66	62	128
Julián	51	66	117
Ángel	62	40	102
Miguel	38	64	102

[T-27: Nombres masculinos en Brozas]

Únicamente hay tres nombres que superan la frecuencia doscientos en los ciento seis años de bautizos. Son tres nombres:

- ⊙ Francisco,
- ⊙ Antonio y
- ⊙ Pedro... que gozan de gran popularidad en la localidad de Brozas porque los nombres se han ido transmitiendo de padres a hijos:

“Yo me llamo Paco porque mi padre se llamaba Paco, que en gloria esté. Y su padre. Y su padre... y a lo mejor el padre de su padre. Yo, a mi hijo también le puse mi nombre. Pero mi nieto no se llama como yo porque dice mi nuera que ese nombre está muy visto y que todos los niños se llaman Pacos o Franciscos. ¡Cómo ahora mandan las mujeres...!”²⁴⁵.

En todas las entrevistas he utilizado un cuestionario específico y concreto para este apartado de 'antroponimia' porque he creído -y estoy convencido de ello- que la imposición de nombres a los niños y a las niñas es un hecho claramente distintivo en una localidad sobre otra:

“...¡no me llames Juana! Me llamo Juani y así me conocen en el pueblo y las vecinas. ¿Sabes de dónde me viene le nombre? Pues de mi madre y de mi abuela que así se llamaban y así me pusieron cuando me sacaron de pila. ¡No me importa! ¡Ni me gusta ni me disgusta! Sé que somos muchos en el pueblo, pero eso es así y ya está. A mis hijas no les he puesto este nombre porque hablé con mi marido y le dije que en la familia ya había muchas”²⁴⁶.

De idéntica forma que se ha realizado con los nombres masculinos, procedemos a hacer la misma operación con los nombres asignados al sexo femenino:

<i>Nombres de Mujeres</i>	<i>Santa María</i>	<i>Mártires</i>	<i>Total</i>
Antonia	94	93	187
Juana	82	80	162
Francisca	70	90	160
María del Carmen	84	73	157
María	80	74	154
Julia	42	102	144
Petra	54	81	135
Marcelina	38	52	90
Felipa	38	50	88
Rufina	37	51	88

[T-28: Nombres femeninos en Brozas]²⁴⁷

²⁴⁵ FRB: 23 mar 2006

²⁴⁶ MPAL: 24 ene 2006

²⁴⁷ La suma de los nombres de mujeres: "María del Carmen" y de "María" en Brozas es de 311 (157 + 154).

En el siguiente cuadro aparecen los diez primeros nombres –masculinos y femeninos- más utilizados en la localidad cacereña de Brozas desde 1900, teniendo en cuenta las personas bautizadas en las dos iglesias parroquiales:

<i>Nº</i>	<i>Nombres Más Frecuentes</i>	<i>Santa María</i>	<i>Mártires</i>	<i>Total</i>
1	Francisco	122	129	251
2	Antonio	122	115	237
3	Pedro	117	118	235
4	Manuel	83	105	188
5	Antonia	94	93	187
6	Juan	88	85	173
7	Juana	82	80	162
8	Francisca	70	90	160
9	María del Carmen	84	73	157
10	María	80	74	154

[T-29: Nombres masculinos y femeninos más utilizados]²⁴⁸

Veamos estos mismos datos numéricos en las otras dos localidades cacereñas de la etnografía: Alcántara y Villa del Rey, independientemente de los templos donde hubieran sido inscritos, pues los datos que obran a continuación han sido obtenidos de los libros de nacimiento de los registros civiles de las dos localidades:

<i>Nombres de Hombres</i>	<i>Alcántara (Frecuencia)</i>
---------------------------	-------------------------------

Pedro	201
Francisco	180
Manuel	153
Antonio	111
José	62
Jesús	58
Pablo	51
Luis	40
Ángel	38
Tomás	31

<i>Nombres de Hombres</i>	<i>Villa del Rey (Frecuencia)</i>
---------------------------	-----------------------------------

Antonio	42
Francisco	29
Fernando	23
Julián	21
Ángel	20
Luis	20
Martín	19
Félix	17
Miguel	16
Dionisio	15

[T-30: Nombres masculinos en Alcántara y Villa del Rey]

²⁴⁸ La suma de los nombres de mujeres: "María del Carmen" y de "María" en Brozas es de 311 (157 + 154).

A continuación se reflejan los nombres de mujeres bautizadas en las localidades de Alcántara y de Villa del Rey según consta en los libros de nacimiento de los registros civiles:

<i>Nombres de Mujeres</i>	<i>Alcántara (Frecuencia)</i>
---------------------------	-------------------------------

María	121
Antonia	101
María del Carmen	97
Juana	81
Francisca	63
Manuela	51
Isabel	31
Julia	29
Carmen	28
Teresa	21

<i>Nombres de Mujeres</i>	<i>Villa del Rey (Frecuencia)</i>
---------------------------	-----------------------------------

María	32
Julia	28
Antonia	21
María Luisa	16
Juana	16
Martina	16
M ^a del Carmen	15
Petra	12
Agustina	10
Manuela	10

[T-31: Nombres femeninos en Alcántara y Villa del Rey]

Al igual que en la actualidad se ponen a las niñas los nombres que aparecen en los medios de comunicación de masas, después de la Guerra Civil española, se asignaban antropónimos que hacían referencia a la efervescente fe católica, con sus representantes santificados o beatificados como símbolos de una redención que ocultaba la cruda realidad cotidiana. En las últimas décadas del siglo XX, este fenómeno cayó en desuso por existir una mayor permisividad en todos los aspectos de la vida social española y un querer olvidar las restricciones morales pasadas. A modo de resumen, creo que es conveniente reflejar los nombres, tanto de hombres como de mujeres, que más han sido utilizados en el pasado y en el presente en Alcántara, Brozas y Villa del Rey, desde el año 1900 hasta el año 2011. Como es imposible comparar en datos cuantitativos absolutos la frecuencia de cada nombre a lo largo del tiempo en las tres localidades porque cada una de ellas tiene una población determinada, he optado por trasladar esos valores a porcentajes para diseñar una tabla comparativa de los nombres que más veces se han asignado a los hombres y a las mujeres en el cómputo general de las tres localidades y han sido:

<i>Nombres de Hombres</i>	<i>Porcentaje (%)</i>
---------------------------	-----------------------

Pedro	17,86%
Francisco	15,82%
Antonio	15,01%
Manuel	13,86%
Fernando	10,36%
Juan	10,30%
Martín	8,55%
Julián	8,21%
José	7,69%
Félix	7,65%

<i>Nombres de Mujeres</i>	<i>Porcentaje (%)</i>
---------------------------	-----------------------

María	16,29%
Antonia	13,94%
María del Carmen	11,86%
Juana	11,32%
Francisca	10,91%
Julia	10,37%
María Luisa	9,09%
Martina	9,09%
Petra	8,35%
Manuela	6,93%

[T-32: Porcentaje de nombres de Hombres y de Mujeres en las tres localidades]²⁴⁹

²⁴⁹ La suma de los porcentajes de los nombres de mujeres: "María"; "María del Carmen" y de "María Luisa" en Brozas es de 37,14% (16,29% + 11,86% + 9,09%).

La frecuencia de los antropónimos es más acusada en el sexo masculino, aunque también más concentrado en cuanto al número de opciones. Lo contrario ocurre en el sexo femenino, que hay un mayor número de palabras que sirven como opciones y, a la vez, una frecuencia más dispersa. En la tabla anterior se observa que en la lista hay cinco nombres masculinos y cinco nombres femeninos. Varias explicaciones se pueden ofrecer ante este hecho:

- * Ciertos nombres comunes de la geografía extremeña se han venido transmitiendo de generación en generación, como forma de perpetuar en el tiempo el núcleo primigenio. Veamos dos testimonios:

"...estuvieron dudando de ponerme el nombre del patrón que como tú sabes es san Antón, en enero, pero no sé por qué motivo se metió mi abuelo por medio y... ¡menudo era mi abuelo! y me pusieron otro nombre. ¿sabes qué nombre? ¡Pues el de mi abuelo porque a mi hermano mayor no le pusieron su nombre, sino el nombre de mi padre... ¡así me quedé con él!"²⁵⁰.

"...a mi padre le pusieron sus padres el nombre que llevaba su abuelo para que se pasara de padre a hijo y que el nombre no se perdiera nunca... ¡Hasta que llegué yo! Y el nombre se perdió por el momento, al menos que mi hijo lo quiera recuperar en un futuro para él o para sus hijos... porque creo que ahora ya se pueden cambiar los nombres... ¿no?..."²⁵¹.

- * La utilización de nombres de santos y santas (vírgenes), matriarcas y patriarcas de la iglesia o, por lo menos, venerados y reconocidos en múltiples comunidades cristianas. A continuación transcribo otras dos opiniones de los informantes:

"Mi madre me puso el nombre del santo del día, eso era la costumbre que se pusieran a las niñas más que a los niños el nombre del santo del día. Miraban el calendario o el santoral y te 'clavaban' el nombre y si era un poco raro pues te ponían delante el 'María' y con el 'María' íbamos a todos los sitios"²⁵².

"El patrón de nuestro pueblo al que todos tenemos mucho respeto y devoción pues ese es mi nombre y el de muchos alcantareños. Hay que llevar el nombre del santo y pasearlo por todos los sitios. Yo estoy muy orgulloso aunque seamos muchos, pero estoy muy contento por ser alcantareño y por llamarme Pedro por mi patrón [...] ¿Quién me lo puso? Pues eso sí que no lo sé... no tengo ni idea: sería mi madre o mi abuela que eran quienes ponían los nombres porque los hombres no decían nada..."²⁵³.

²⁵⁰ PAS: 02 abril 2001

²⁵¹ ASM: 20 may 2005

²⁵² ARM: 31 ene 2006

²⁵³ PCC: 21 oct 2004

- * Hace unas décadas, estos nombres se consideraban “normales” y hasta “...*buen gusto*” ponerlos a los niños y a las niñas. Todo lo contrario sucede en la actualidad que, por influjo de los medios de comunicación de masas, se encuentran “desfasados” y se obvian, siendo sustituidos por otros nombres que, en la mayor parte de las ocasiones, son extranjerismos. Otros dos testimonios para ilustrar esta apartado:

"...Carlos, cuando supimos que nuestra primera hija era niña pensamos en ver qué nombre poníamos a la niña. había dos posibilidades: como la madre y la abuela o un nombre completamente nuevo, de esos nombres que se llevan y que todo el mundo los dicen y están de moda. Pues para llamarse como su madre, pues que se llamara como cualquier actriz del cine y de la tele. Pues juntos a pensar y vistos los nombres que no se repitieran mucho y que no hubiera muchas niñas en el cole que pudieran confundirlas pues así se lo pusimos y que si no le gusta pues, cuando sea mayor, que se lo cambie por el nombre que quiera que ahora sí se pueden cambiar los nombres..."²⁵⁴.

"...pues puestos a elegir un nombre un nombre bonito que se oyera mucho y estuviera de moda y que no tuviera ninguno de los restantes familiares y ni el mío siquiera... ¡fíjate!. Mi marido no dijo nada cuando supimos que iba a ser niña y me dejó elegir el nombre. [Sonrisas]. Posiblemente a él le tocará elegir el nombre si tiene un hermanito..."²⁵⁵.

B. Imposición de los nombres

Para conocer los motivos que llevaron a unas personas determinadas a asignar unos nombres a los niños y a las niñas recién nacidos, utilicé como fuente para la recogida de documentación el cuestionario que lleva por título: “Nombres de Pila (Antroponimia)”, que se encuentra en el apartado: «Cuestiones etnográficas: “Nombres de Pila” (Antroponimia)». Por lo tanto, en ningún momento se han utilizado los libros del Registro Civil ni los libros de nacimiento de cada una de las cinco parroquias de las tres localidades. Hay que diferenciar, a la hora de cuantificar los informantes, que no todas las personas que han contestado o que han rellenado este cuestionario, lo han cumplimentado o han sido entrevistadas para los restantes cuestionarios en la recogida no sistematizada de datos. Quiero decir “no sistematizada” porque en el momento de realizar el trabajo de campo propio de este apartado, no he hecho distinción de sexo ni de edad entre aquellas personas que gentilmente accedían a contestar. De aquí se deduce el mayor número de datos incluidos en el vaciado. Estos datos pueden dividirse en:

Hombres	241 (44,71%)
Mujeres	298 (55,28%)
539	

[T-33: Informantes de los cuestionarios de antroponimia]

²⁵⁴ PPB: 22 ene 2004

²⁵⁵ PBC: 26 mar 2007

Igualmente puede dividirse entre “informantes directos”, que han sido aquellos que han expresado sus propios datos, personas e “informantes de referencia” (indirectos), cuyos datos han sido proporcionados por terceras personas presentes en el momento de la recogida de datos. Se puede expresar de la siguiente manera:

Informantes directos	26,32%
Informantes de referencia (indirectos)	73,68%

[T-34: Informantes directos e indirectos (antroponimia)]

Es lógico pensar que han sido más numerosos los datos de informantes indirectos porque, por ejemplo, una madre contestaba y/o rellenaba el cuestionario para ella y para sus ascendientes y descendientes. A continuación se relacionan, todas y cada una de las variables que se han puesto en juego a la hora de conocer qué personas decidieron que un niño o una niña se llamara como se llama o se llamaba, y que su nombre constara en el Registro Civil y en los Libros Parroquiales. Es necesario decir que puede existir cierta discrepancia entre los nombres escritos en una fuente documental y en otra. Normalmente se inscribía al recién nacido antes en los libros parroquiales que en el Registro Civil, porque se administraba el sacramento del bautismo inmediatamente después de nacer por si fallecía a las pocas horas. En esta fuente documental era la madrina quien dictaba las directrices a seguir en cuanto al nombre que se imponía “...cuando se sacaba de pila”, tanto en una parroquia como en otra. Pero, después, era el padre quién por regla general o en su defecto el abuelo paterno o algún vecino hombre de la familia, inscribía al niño o a la niña en el Registro Civil. Si se producía alguna interferencia o discrepancia entre madrina / padre, era el momento en que este último modificaba el antropónimo de la persona. Por este motivo, se puede observar que en los libros de matrimonio y de defunción –ya sea en el Registro Civil o en las Parroquias-, que una persona tiene dos nombres: uno oficial, que es menos conocido y otro, por el que es conocido en la localidad, escrito entre paréntesis y con la apostilla de «*conocido por...*» o «*c.p.*». Estas variables, con expresión de las frecuencias con que han aparecido, han sido:

<i>Persona/s que decidieron la imposición de los nombres en el Bautismo</i>	<i>Niños bautizados</i>	<i>Niñas bautizadas</i>
Por decisión de la madre.	86	118
Por decisión del padre.	22	15
Por decisión de los padres (conjunta).	11	27
Por decisión de la familia (sin ser los progenitores).	8	9
Por decisión de la madrina.	72	95
Por decisión del padrino.	9	5
Por decisión de personas no familiares.	3	7
No lo recuerda.	30	22
Total	241	298
	539	

[T-35: Personas que decidieron la imposición de los nombres en el Bautismo]

En estas variables, con sus respectivas frecuencias, se ha tomado como informantes al grupo destinatario compuesto, en un porcentaje muy alto, por personas nacidas en la segunda mitad del siglo XX. Esto produce un error de muestreo porque los datos reflejados anteriormente no son representativos de todo el período de investigación de esta etnografía.

Es necesario hacer constar el alto número de informantes directos e indirectos que no recuerdan qué personas decidieron que ellos/ellas se tenían que llamar como se llamaban o se llaman:

<i>Ignoran los datos</i>			
Hombres		Mujeres	
30	12,44%	22	8,30%

[T-36: Informantes directos e indirectos que ignoraban los datos]

La influencia de la *madrina* es debida, entre otros motivos, al papel protagonista de la mujer en todo contexto sociofamiliar, bien sea por:

- ② su experiencia vivencial,
- ② su conocimiento del mundo infantil,
- ② la débil salud de la madre después del parto,
- ② el desconocimiento del varón cabeza de familia,
- ② la falta de tiempo del progenitor ya que se dedicaba a conseguir el sustento para la familia...
- ② ...

He aquí otros dos ejemplos de testimonios:

“Mi madrina fue... y me ha contado que ella ya sabía que iba a ser la madrina y el nombre que me iba a poner desde el momento que se casaron mis padres. Mi madre no pudo decir nada y, menos mi padre, pues bastante tenía la primera con haberme ‘parío’ y el segundo con alimentarme. Así que me tuve que aguantar con el nombre que me puso... ¡que fue el suyo...!”²⁵⁶.

En este otro testimonio se puede apreciar la fuerza moral que tenía la madrina en las primeras semanas de vida del recién nacido, no sólo sobre éste, sino también sobre la madre y sobre la familia:

“...mi madrina que me sacó de pila decidió mi nombre y me puso su nombre y el nombre de su madre que no tenía nada que ver conmigo. Por eso yo no llevo el nombre de mi madre y sí el de mi madrina. Cuando le pregunto a mi madre por qué motivo, ella me contesta que así lo hicieron y que no pudo hacer nada porque, entre otras cosas, ella no se enteró de nada. Hasta que murieron ambas, siempre se han querido mucho la dos...”²⁵⁷.

²⁵⁶ FAL: 20 ene 2004

²⁵⁷ JMGM: 16 dic 2002

Posiblemente, la influencia de la madrina ha debido de ir decreciendo en beneficio de los padres, por separado o de forma conjunta, según concluía el siglo XX y hacía su entrada la primera década del siglo XXI. Es un hecho perfectamente contrastable no sólo en las tres localidades, sino en todas localidades del entorno geográfico próximo.

C. *Motivos para la imposición de los nombres. Preferencias*

Una vez que se conoce la persona que decidió qué nombre imponer al niño o a la niña, es conveniente conocer los motivos que la llevaron a asignar el antropónimo concreto. Se recogen diecinueve variables del total de los cuatrocientos noventa y tres cuestionarios cumplimentados. La frecuencia se refleja en función de si la persona bautizada es hombre o es mujer, de cuyo hecho variará el nombre de la variable cualitativa expresada por los informantes directos o de referencia. La tabla que a continuación se muestra, refleja las distintas variables y su frecuencia, tanto en un sexo como en otro:

<i>Motivos de la imposición de los nombres en el Bautismo</i>	<i>Hombres</i>	<i>Mujeres</i>
Por ser el nombre de la madre.		89
Por ser el nombre de la abuela materna.		50
Por ser el nombre de la abuela paterna.		6
Por ser el nombre de la madrina.		43
Por ser el nombre de un familiar.		5
Por ser el nombre del padre.	62	
Por ser el nombre del abuelo materno.	17	
Por ser el nombre del abuelo paterno.	67	
Por ser el nombre del padrino.	5	
Por ser el nombre de un familiar.	5	
Por la advocación a la Virgen María.		42
Por la advocación a un determinado santo.	3	
Por la advocación al patrón de la localidad.	0	
Por la advocación a la patrona de otras localidades.		5
Por la advocación al patrón de otras localidades.	0	
Por una promesa.	12	8
Por los medios de comunicación (porque estaba de moda)	7	58
Sin causa aparente.	33	12
Total	211	268
	318	

[T-37: Motivos de la imposición de los nombres en el Bautismo]

a. *Orientación patrilineal. Nombres asignados a los hombres*

La influencia patrilineal es muy acusada en las dos variables de los motivos de imposición:

- Por ser el nombre del abuelo paterno.
- Por ser el nombre del padre.

La tradición o la perpetuación de la especie o de la familia a través de la *línea paterna* es muy acusada y no sólo en los apellidos, sino también en los nombres, en la educación, en la posible distribución y reparto testamentario... Se pretende que el espíritu del hombre, como cabeza y jefe del núcleo familiar, se vaya transmitiendo de generación en generación, aunque se aprecia que, en los últimos años, la irrupción de una variable extraña o ajena a la muestra que es la de «sin causa aparente» para explicar por qué no se siguen poniendo a los niños los nombres masculinos de generaciones antecedentes, en un afán de romper con los moldes del pasado y adaptarse a las nuevas tendencias sociales del momento:

"...antes eran los nombres de los padres y de los abuelos los que seguían asignando a los nuevos niños. Eran ellos los que ponían y quitaban, aprobaban y rechazaban y saben el visto bueno o no a los nombres como ejemplo de que la familia se sustentaba en ellos y no en las mujeres que eran las últimas en dar su opinión..."²⁵⁸.

Es de destacar la poca importancia que tiene en la asignación del nombre la figura del padrino, por ser casi decorativa o testimonial hasta las últimas décadas del siglo XX, pues el protagonismo era femenino: de la madrina.

b. *Orientación matrilineal. Nombres asignados a las mujeres*

Hay dos grupos de variables definidas en cuanto a la motivación o fuente de origen de los nombres femeninos:

- a) Influencia de la madre y de la abuela materna.
- b) Influencia de la madrina, de alguna advocación y de los *mass media*.

a) La transmisión de los nombres femeninos se realiza de madre y abuela a hija como acción paralela a la realizada por los hombres:

"Claro, para mi hijo me exigieron que tenía en el bautizo el nombre del abuelo porque era una tradición de la familia. ¡Anda que le den a la tradición! Yo no quería pero me tuve que callar. Pero cuando vino la niña dije: ¡ésta es la mía! y le puse el nombre de mi madre y el mío. ¡A mí me van a venir con esas cosas...! Y mi marido se tuvo que callar porque de lo contrario había bronca en casa y eso no era de recibo estando yo recién parida..."²⁵⁹.

²⁵⁸ VRV: 23 may 2005

²⁵⁹ JAV: 16 nov 2001

Hace décadas pocas familias osaban romper el dominio abrumador de la parte masculina en la asignación de los nombres. Si esto no ocurría, cuando nacía una niña era la parte femenina quien ponía e imponía sus ideas y preferencias:

*"...¡no me digas: abuelo, padre y mi hijo... y además llevaba aparejado el mote! [sonrisas irónicas] No creas. Y que nadie dijera nada porque la decisión iba a misa... ¡nadie osaba poner en duda o intentar cambiar lo que las normas que iban de padre a hijo se iban dando de unos a otros. Pero a mi hija ya les pusimos lo que los dos quisimos y más nos gustó y no lo que nos mandaban..."*²⁶⁰.

b) La *madrina* juega un papel importante en el proceso de asignación de nombre como segunda madre o como madre sustitutiva. Tiene la capacidad de transmitir su nombre, su imagen..., y sus opiniones son tenidas en cuenta en un futuro, por lo menos, a corto plazo:

*"La madrina era como una madre. Yo me acuerdo que entraba y salía de casa de mis padres como si fuera la suya... aunque algunas veces se metía donde nadie la llamaba... pero ¡era la madrina!. ¿Te he dicho que yo me llamo como ella?"*²⁶¹.

La abuela, la madre y la madrina eran las personas que llevaban a cabo funciones sinónimas, complementarias, paralelas...; de igual o parecida importancia en la familia donde el hombre era una figura decorativa que se dedicaba, única y exclusivamente, a trabajar:

*"...de siempre he oído que la madrina ejercía un papel muy importante en la vida de cualquier persona y ser madrina era, es y creo que será un honor y un orgullo para cualquier persona y, mira, creo que su figura era mucho más importante y vital e importante en la vida de cualquier familia de antes. Ahora, la figura de la madrina queda como una figura meramente decorativa y poco más [...] pero antes las madrinas y si eran de armas tomar y con mucho 'poderío' imponían y mandaban mucho, pero que mucho en cualquier hogar del pueblo..."*²⁶².

A la hora de poner un nombre se tenía en cuenta el día del nacimiento si caía bajo la advocación de algún santo, santa, cristo, virgen... importante y si era el día festivo, ya que "importancia" era sinónimo de "fiesta" y de "celebración". Era una manera simbólica de poner bajo la protección de esa divinidad a la persona que está comenzando a vivir y que necesitaba muchos cuidados y ayudas. Esta opción se utilizaba más en las mujeres que en los hombres, porque según la tradición judeocristiana el nombre de «María» tenía que estar presente en cada uno de los momentos de la vida de una persona y de una familia:

*"Yo nací el día antes de la virgen [se refiere a la virgen del Carmen] y como en mi casa hay mucha devoción, enseguida me llevaron a la iglesia a verla y, claro, me pusieron su nombre. Mis padres me decían que habían pedido a la virgen que siempre fuera buena..."*²⁶³.

²⁶⁰ PMC: 23 nov 2001

²⁶¹ JBB: 09 jun 2003

²⁶² IPM: 04 dic 2007

²⁶³ MCEM: 05 feb 2004

Cuando la iglesia católica, apostólica y romana imperaba en la familia, se notaba ese halo espiritual en muchos aspectos de la vida diaria, incluido la imposición de nombres:

"...¿qué nombre era el que tocaba en el santoral de la iglesia? ¿Qué nombre decía el cura desde el púlpito que había que darle honras y rezarle? Pues si la familia era muy religiosa y se dejaba llevar por los mandatos del cura... pues al niño o a la niña le 'crismaban' con ese nombre, fuera el que fuera y se llamara como se llamara..."²⁶⁴.

Llevar el nombre de «María» como nombre principal y/o compuesto, era casi indispensable y casi obligatorio en ciertas épocas de la historia reciente de España:

"...las niñas tenían que llevar el nombre de María por algún sitio o si no lo tenían, sus nombres debían de ser muy religiosos, pero que muy de la iglesia y del santoral. A los niños no era tan radical ponerle el nombre del santo del pueblo y se le ponía un nombre normal y corriente que pasara por la censura del cura del pueblo... ¡pero a las niñas era raro la que no tenía el "maría" delante o detrás!"²⁶⁵.

En los últimos años del período investigado, la trayectoria argumental de la imposición de los nombres por unos motivos o por otros, se rompe estrepitosamente a favor de la influencia de los medios de comunicación de masas, como verdaderos polarizadores de la vida social actual y repelentes en cuanto a la tradición y a la perpetuación de las costumbres y rituales a lo largo del tiempo:

"Hasta el último momento antes de parir estuve viendo la novela. Me tenía enganchada y aquella niña con los ojos azules y los tirabuzones rubios... ¡qué guapa!. Pues decidí que mi niña se tenía que llamar como ella"²⁶⁶.

¿Vivir en la Extremadura rural del siglo XXI es sinónimo de adoptar la imposición de los nombres a los niños y a las niñas a unas ideas y a unas acciones mediáticas multimedia?:

"...tiene que ser nombres de ahora, de los que se llevan, de los que vemos todos los días, de los modernos... Carlos ¡hay que ir con los tiempos! Estuvimos barajando nombres actuales de series de televisión, de programas, de películas... y mi marido estuvo de acuerdo [¿la familia?] ¡Pues pusieron cara de no entender mucho! Pero lo aceptaron y tan contentos [risas] Pero cuando alguien le pregunta a mi madre por qué se llama así, ella contesta que no sabe, que se lo pregunten a los padres... que ella no tiene ni idea... y le cuesta pronunciarlo [risas]"²⁶⁷.

La mayor parte de los nombres no tienen nada que ver con el santoral oficial de la iglesia católica ni con los antropónimos considerados clásicos en el vocabulario específico de la localidad.

²⁶⁴ PMC: 23 nov 2001

²⁶⁵ SSP: 07 nov 2005

²⁶⁶ NME: 19 jul 2005

²⁶⁷ MMGQ: 25 nov 2003

2.3. Vestimenta masculina y femenina

En la vestimenta del bautizado –niño o niña- también se traduce la hegemonía de los progenitores de una familia sobre otra, independientemente que sea varón o hembra. Lo que no hay que desechar es la opción de la primogenitura en una familia: señal que el primer apellido se va transmitiendo de generación en generación y que no se pierde.

Poco cambia la vestimenta de la persona bautizada de una estación climática a otra por la sencilla razón que tiene que llevar un ropaje que, por regla general, se ha pasado de padres a hijos y con el que varias generaciones han recibido el agua bendita en la pila bautismal. Por supuesto, me estoy refiriendo a la ropa externa, la ropa que está visible para que la pueda apreciar la comunidad que observa el acto religioso, para regocijo de la familia más allegada. El *faldón* es la pieza por antonomasia por ser la más preciada y valorada, tanto económica como sentimentalmente. Está depositado, guardado y custodiado todo el tiempo que no se usa por la "matriarca" de la familia: limpio, doblado y con los productos químicos adecuados para evitar la proliferación de insectos nocivos. En éste se prende alguna que otra medalla de virgen, cristo o santo/a del que son devotos la familia o de quien toma el nombre. Al igual que la prenda, se busca el icono con más solera y antiguo de algún miembro de la familia que, casi siempre es la abuela y, si vive, la bisabuela...:

*"Mi hija se bautizó con la salla o el faldón... pero creo que se llama de más formas, por si alguien te lo cuenta de otra forma. Lo tenía guardado la abuela y me dijeron que se lo habían puesto también los hijos y los sobrinos. La verdad es que olía a bolas de naftalina [se refiere a alcanfor] pero fue una satisfacción para todos que se pudiera utilizar otra vez."*²⁶⁸.

Se hacía distinción entre la *ropa externa e interna*; entre *lo viejo y lo nuevo*; entre *lo tradicional y lo actual*; entre la carga emotiva ancestral y la fugacidad del momento...:

*"...hombre, pues mi madre me dice que sí que me bauticé con la ropa que tenía guardada, con mucho cariño y cuidado, en el arcón. Claro que sí... pero la parte exterior, que la interior era todo nueva. Mi madre dijo que a su hija no le ponía una ropa que no fuera nueva y que el faldón lo consentía porque era como una tradición, que si no, no había nada que hacer... [¿dónde está ahora esa ropa?] Ni idea, se lo preguntaré a mi madre, pero mis hijas se han bautizado sin esa ropa y no he vuelto a oír nada de ella... y ahora que tu me lo dices: ¡es verdad! No tengo ni idea dónde puede estar esa ropita..."*²⁶⁹.

El *gorrito* también es otra prenda que se va pasando de una generación a otra, aunque su utilización es más cuestionada por si hace el tiempo caluroso y porque se lo tienen que quitar y poner en el momento de echar el agua bendita. Está también guardado por la "matriarca" de la familia.

La *ropa interior* es la que es completamente nueva de un bautizado a otro, como es lógico por la higiene. Casi siempre es ropa regalada por los padrinos o por los abuelos, adquirida expresamente para la ocasión. Aunque esto no siempre ha sido así:

²⁶⁸ FBB: 01 mar 2002

²⁶⁹ APS: 24 oct 2005

“Me acuerdo haber oído que los niños o las niñas llevaban ombliguero de hilo, camisa de algodón, dos pañales de tela blanca, una mantilla de inglerina de dos pelos, un muletón lavado blanco o una chambrá de percal blanco... y cosas parecidas. Toda esta vestimenta era más o menos usada en función de lo que tenían los padres. [...] ¿Qué cuándo puede haber sido esto? Pues por la guerra o por ahí...”²⁷⁰.

En los regalos que se compran a los/as niños/as que se van a bautizar se encuentran los productos que los padrinos les hacen: separados -por unidades- o juntos -canastilla-:

"...la canastilla se la regalaron los que iban a ser más adelante los padrinos, con todo lo que en ella entra y podía necesitar la niña. Bueno, una cosa de cada cosa, pero así y todo hasta arriba... bueno, como son las canastillas de hoy que ya vienen casi hechas y listas para llevárselas como roscas y ya vienen preparadas para niño o niña o indistintamente... ¡cómo hemos evolucionado!. Pues sí, la primera canastilla sus padrinos, que para eso iban a ser sus padrinos de bautizo y nosotros compadres..."²⁷¹.

Los *amuletos* eran utilizados inmediatamente después del nacimiento y en el bautismo, pues éste se celebraba a las pocas horas de nacer. Hay referencia de su utilización por lo menos hasta los años cuarenta. Esta costumbre se perdió o se silenció y ocultó como consecuencia de la radicalización de los presupuestos religiosos después de la "cruzada nacional". Si el sacerdote de turno observaba cualquier desviación de la creencia bendecida por la jerarquía católica, podía estigmatizar socialmente a los padres o a la familia del bautizado y los tiempos no estaban para apóstatas éticos o morales. Algunos amuletos u objetos de protección no divina son los siguientes expresados por dos informantes:

“Con respecto a tu pregunta pues se usaba a menudo semillas de palmera, ochavos, media luna de acero, medio pañuelo blanco usado y otro entero blanco... También existían las tijeras medio abiertas [...] no tengo ni idea para qué servían o de qué protegían. Yo creo que casi nadie lo sabía y la costumbre de poner al niño o a la niña estas cosas se pasaba de unos a otros para protegerlos de los peligros y para que viviera, pues se morían muchos niños porque no había comida, se pasaba hambre, no había medicamentos y cualquier infección se llevaba al recién nacido. Pero cuidado. Esto se ha hecho siempre: unas veces con la conformidad de otros y otras con el miedo en la mano por si había denuncias...”²⁷².

Y este otro testimonio:

“Yo sé que había mujeres que iban a casa de las parturientas a quitar los males que tenían los padres y que podía coger el niño. Se le daba cualquier cosa de comer por ir a decir unas palabras y poner unos marros debajo de la cuna... ¡Ya no me acuerdo de más! y así lograr que el niño llegara sano y salvo a la iglesia para que los bautizaran y dejase de ser infiel y fuera ya cristiano, por si se moría... y ya se podía morir tranquilamente porque iban

²⁷⁰ JAB: 24 abr 2004

²⁷¹ LAV: 02 mar 2006

²⁷² MLAD: 28 oct 2005

al purgatorio... o como se llamara antes... ¡pero, vamos, que ya no existía ningún problema si el crío se moría porque ya estaba bautizado!"²⁷³.

Pero veamos estas respuestas a la misma cuestión o parecida hecha a madres jóvenes, a madres de los últimos años del siglo XX y principios del siglo XXI, a madres educadas en la búsqueda de valores saludables, físicos y psíquicos, tanto para ellas como para sus descendientes y para los miembros de la familia próxima a ellas:

*"...¡nada de supersticiones! Ni de medallas, ni de tijeras abiertas, ni de velas... Eso no es salud para el niño... que esté bien limpio, cuidado, que crezca sano y feliz y con el amor de sus padres y de su familia. Lo demás, la vida lo pondrá en su sitios... pero que sea buena persona... y hemos creído conveniente bautizarlo porque los dos creemos en Dios, aunque no pisemos mucho la iglesia..., pero sí: ¡está bautizado!"*²⁷⁴.

En la actualidad los niños y las niñas se siguen bautizando aunque no con tanta prioridad ni con tanta urgencia que en décadas anteriores de nuestra historia más cercana, ya que la medicina preventiva y curativa tiene su fuerza y su importancia cada vez mayor, en oposición al espíritu religioso, cada vez menos arraigado en la población del siglo XXI:

*"...no he querido cosas raras alrededor de mi niña... nada que no fuera un entorno sano de luz, ruido, silencio, ropa... Eso no quita para que alguna estampa de la virgen estuviera cerca por si había que pedir alguna cosa, pero lo que ponían antiguamente creo, al día de hoy, que lo único que hacían era dar palos de ciego... y por supuesto, se bautizará cuando se bautice y cuando los padres lo decidamos, sin prisas... aunque sí te digo la verdad: ¡queremos que se bautice!. Más adelante ella decidirá su vida cuando tenga uso de razón [...] Que tampoco pasa nada porque hubiera alguna imagen de la virgen o de quien fuera, pero todo en su justa medida: sin radicalismos y sin problemas añadidos ni supersticiones sin fundamento en el siglo XXI. Esas cosas era de hace muchos años, cuando no se conocía nada o al pueblo no llegaba nada..."*²⁷⁵.

Posiblemente el uso y el abuso de todo tipo de amuletos a lo largo de la historia de nuestros pueblos se ha debido al devenir del hombre que siempre ha ido de la mano de los descubrimientos médicos, de los avances en materia de salud y en la adquisición de hábitos alimenticios adecuados. Ahora bien, cuando estas tres patas de la vida de los hombres y de las mujeres no existían o no habían llegado de una forma continua y normalizada a los hogares..., esas personas, que se levantaban saludando al sol -a la luz- y se acostaban envueltos en los brazos de la luna -de las sombras-, tenían que echar mano y utilizar todos aquellos remedios, reales o imaginarios, conscientes o inconscientes, que se encontraban en su entorno próximo agrícola y ganadero y que cuando miraban al cielo rogaban al dios oficial que se apiadara de sus campos para que la madre tierra pudiera dar sus frutos para alimentarse. Por eso, los amuletos y las supersticiones eran tomadas de la tierra que los habían visto nacer, vivir y hasta morir, y de los santos y vírgenes que, desde el más allá tenían que favorecer la vida para que continuara, que no se parara y que, en la medida de los favores recibidos o por recibir, no los abandonara.

²⁷³ JCB: 15 may 2003

²⁷⁴ FBC: 10 feb 2002

²⁷⁵ EJB: 27 may 2003

2.4 Expósitos

El tema de las personas expuestas, depositadas o abandonadas no es fácil de investigar por los recelos familiares que aún lleva consigo saber, conocer, descubrir... que una persona no es tal persona ni procede de donde procede, ni sus ascendientes son los que son. Por lo tanto, en muchos casos, la conversación que gira alrededor de este asunto se ve jalonada con muchos silencios de palabras o con gestos onomatopéyicos como sustitutos de los datos que yo, como etnógrafo, iba buscando más allá de los libros de bautismo parroquiales y de los libros de nacimientos municipales.

Estudios realizados en Extremadura como los de García Barriga (2009); Blanco Carrasco, J. P.; Sánchez Rubio, R. y Testón Núñez, I. (1996-2003); Neila Muñoz (2011a) y Neila Muñoz (2011b) no olvidan en ningún momento la Ley Orgánica 15/1999, de 13 de diciembre, de Protección de Datos de carácter personal, que tiene por objeto “...*garantizar y proteger, en lo que concierne al tratamiento de los datos personales, las libertades públicas y los derechos fundamentales de las personas físicas, y especialmente de su honor e intimidad personal y familiar. Se entiende por datos de carácter personal: cualquier información concerniente a personas físicas identificadas o identificables*”.

La misma Ley en el título II, en el artículo 4.2 dice que “...*los datos de carácter personal objeto de tratamiento no podrán usarse para finalidades incompatibles con aquellas para las que los datos hubieran sido recogidos. No se considerará incompatible el tratamiento posterior de éstos con fines históricos, estadísticos o científicos*”, por lo tanto esta etnografía y su posterior tratamiento de datos, se ajusta a la opción de considerar ésta como “...*operaciones y procedimientos técnicos de carácter automatizado o no, que permitan la recogida, grabación, conservación, elaboración, modificación, bloqueo y cancelación, así como las cesiones de datos que resulten de comunicaciones, consultas, interconexiones y transferencias*”.

Y teniendo en cuenta la Directiva 95/46/CE del Parlamento Europeo y del Consejo de 24 de octubre de 1995 relativa a la protección de las personas físicas en lo que respecta al tratamiento de datos personales y a la libre circulación de estos datos, en el artículo 6.1.b, recogido en la Sección I: Principios relativos a la calidad de datos, dice que los datos personales “...*recogidos con fines determinados, explícitos y legítimos, y no sean tratados posteriormente de manera incompatible con dichos fines; no se considerará incompatible el tratamiento posterior de datos con fines históricos, estadísticos o científicos, siempre y cuando los Estados miembros establezcan las garantías oportunas*”. Los datos aquí descritos se ajustan a la normativa vigente sobre el uso y protección de datos personales.

Por lo tanto, las personas depositadas a partir de 1900 en Alcántara, Brozas y Villa del Rey, son:

Alcántara	152
Brozas	288
Villa del Rey	55
495	

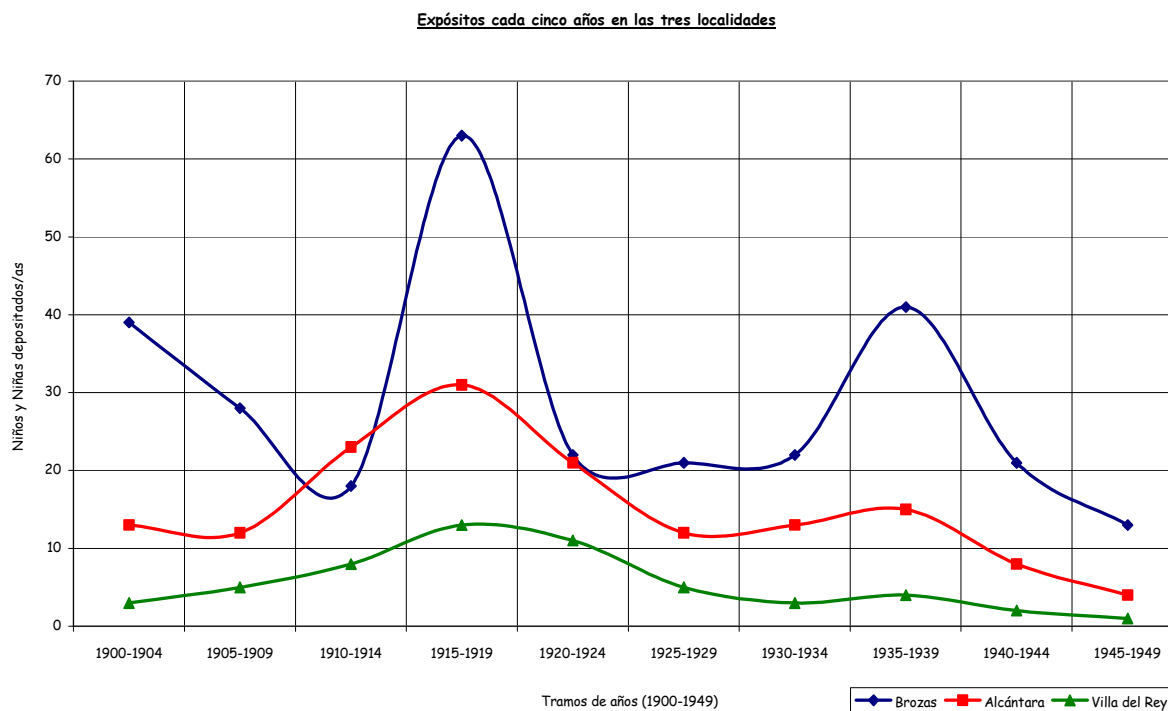
[T-38: Personas depositadas en las tres localidades]

A continuación se cita la temporalización de expósitos abandonados o expuestos hasta 1950 en las tres localidades, ya que a partir de esta fecha no se registra ningún caso más de abandono.

Temporalización	Alcántara	Brozas	Villa del Rey	Total
1900-1904	13	39	3	55 (11,11%)
1905-1909	12	28	5	45 (9,09%)
1910-1914	23	18	8	49 (9,89%)
1915-1919	31	63	13	107 (21,61%)
1920-1924	21	22	11	54 (10,90%)
1925-1929	12	21	5	38 (7,67%)
1930-1934	13	22	3	38 (7,67%)
1935-1939	15	41	4	60 (12,12%)
1940-1944	8	21	2	31 (6,26%)
1945-1949	4	13	1	18 (3,63%)
	152	288	55	495 (100,00%)

[T-39: Niños/as expuestos/depositados (1900-1949)]

De forma visual, la temporalización anterior, expresada en períodos de tiempo de cinco años desde 1900 hasta 1949, se reflejaría de la siguiente forma:



[G-16: Niños/as expuestos/depositados cada cinco años en las tres localidades (1900-1949)]

Se observan dos picos importantes en cuanto a los niños abandonados en la casa cuna que coinciden con dos períodos de malas cosechas en los campos del oeste cacereño y de la comarca con la consiguiente penuria económica para los hogares de jornaleros, campesinos... y, desde luego, el terrible caballo del apocalipsis.

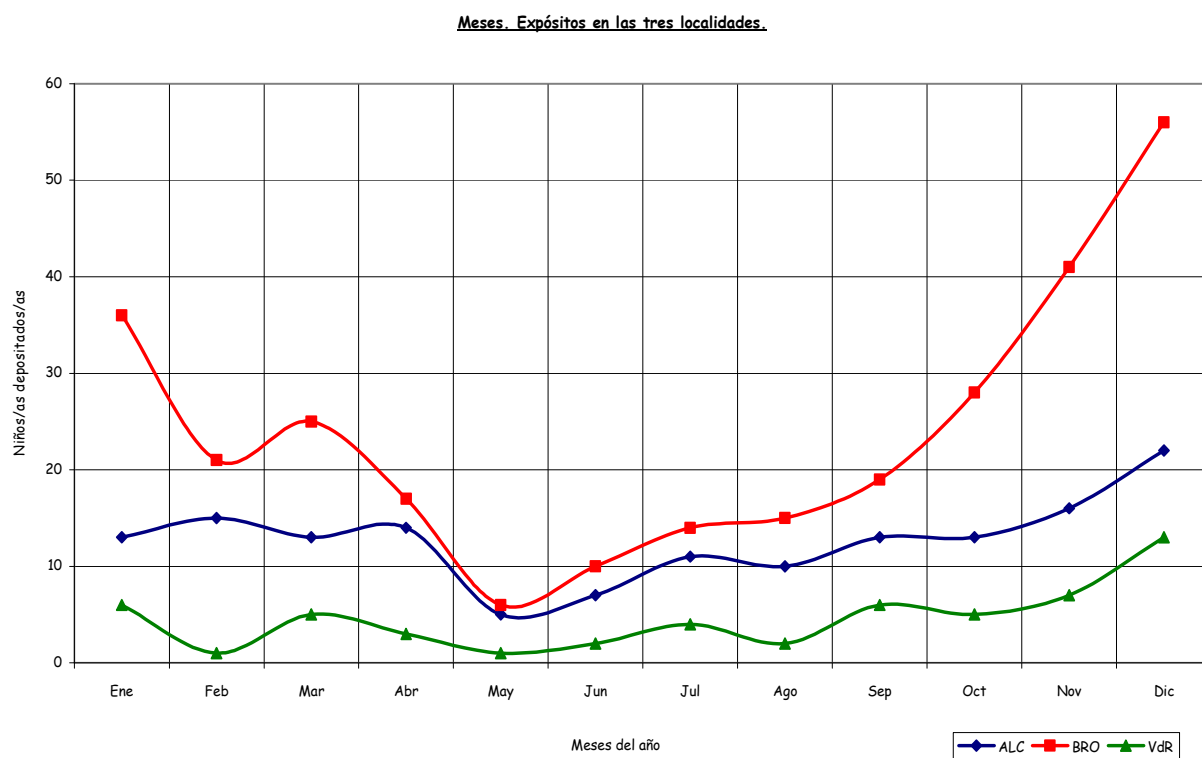
Como expresa García Barriga (2009: 300): "*Pero el problema de los expósitos, aparte de sus implicaciones demográficas y económicas, tenía también importantes repercusiones sociales. Y es que debemos recordar que los expósitos eran niños cuyo origen se desconocía, que en muchas ocasiones eran hijos ilegítimos, y por ellos eran discriminados y marginados por la sociedad*". Los niños o niñas depositados siempre fueron -los pocos que sobrevivieron en un mundo que no estaba hecho para ellos/as- estigmatizados por la sociedad desde el mismo momento del nacimiento y que se inscribían en el libro de bautismo de la iglesia y en el libro de nacimientos de los registros civiles con nombres tales como "...de la iglesia", "...de la villa"... o haciendo constar un solo apellido en vez de los dos asignados, en la mayor parte de las veces por la encargada de la casa cuna, de la jerarquía eclesiástica local o de la persona seglar de la oligarquía de la localidad.

Los datos sobre la temporalización de cuándo se depositaban o se exponían los niños y las niñas abandonados en el torno de la casa cuna, es la siguiente:

<i>Meses</i>	<i>Alcántara</i>	<i>Brozas</i>	<i>Villa del Rey</i>	<i>Total</i>
Enero	13	37	6	56 (11,31%)
Febrero	15	21	1	37 (7,47%)
Marzo	13	24	5	42 (8,48%)
Abril	14	18	3	35 (7,07%)
Mayo	5	6	1	12 (2,42%)
Junio	7	9	2	18 (3,63%)
Julio	11	12	4	27 (5,45%)
Agosto	10	13	2	25 (5,05%)
Septiembre	13	22	6	41 (8,28%)
Octubre	13	28	5	46 (9,29 %)
Noviembre	16	41	7	64 (12,92%)
Diciembre	22	57	13	92 (18,58%)
	152	288	55	495 (100,00%)

[T-40: Meses de exposición/depositación]

La tabla que se ha mostrado [T-40] muestra los datos parciales de las tres localidades y los totales de las mismas poblaciones, con el porcentaje de exposición de los niños y de las niñas en función de la variable temporal de los meses del año. Como se observa, son los meses de enero (11,31%) y diciembre (18,58%) los protagonistas de tales hechos de abandono de niños (de ambos sexos).



[G-17: Meses de exposición en las tres localidades]

Otra percepción...

“Abandonaban a los pobrecitos en el torno cuando más frío hacía. Yo casi no me acuerdo porque era muy joven y a mí me lo contaba mi madre, [...] ¿... que de dónde eran? Pues casi todos eran de Brozas pero también venían de Villa del Rey. Allí sí que pasaban hambre...”²⁷⁶

Las posibles explicaciones por qué los niños o las niñas se depositaban más en la temporalización anteriormente mencionada pueden ser:

- ⇒ Las inclemencias del tiempo en los meses de invierno.
- ⇒ El trabajo agrario faltaba y no había ingresos: se pasaba hambre.
- ⇒ En el mes de diciembre eran celebraciones familiares y el sentimiento religioso afloraba más al corazón y al bolsillo de los ciudadanos.
- ⇒ En los meses de invierno los días eran más cortos, había menos luz y esto ayudaba a realizar un acto prohibido de abandono con nocturnidad y alevosía:

“La gente iba por la noche, cuando no las veían nadie y por las calles que no tenían luz. Eso era por culpa de la conciencia. Dejaban a los niños para que los cuidaran o se los llevaran a la casa de la madre de Cáceres. Muchos se morían porque no tenían sus padres con qué alimentarlos y... ¡que no salían ‘pa’lante’...!”²⁷⁷

²⁷⁶ MJR: 13 feb 2003

²⁷⁷ RGC: 28 abr 2004

Una vez que se ha comprobado la temporalidad del abandono en la casa cuna en la primera mitad del siglo XX, se pueden exponer las hipótesis sobre el por qué del abandono. Después del trabajo de campo realizado he llegado a las siguientes conclusiones:

- ⊙ Por no poder los padres mantener al recién nacido que, casi siempre, era el más pequeño de una serie de ellos.
- ⊙ Por ser hijo/a de padre desconocido o lo que es lo mismo: por ser hijo de madre soltera, tenido fuera del enlace matrimonial civil o religioso.
- ⊙ Por ocultar al recién nacido, hijo/a de relaciones conyugales prohibidas socialmente, bien sea por un adulterio o por aventuras de los “señoritos” de turno y de su poder sobre sus trabajadores o “inferiores”.
- ⊙ Por fallecimiento de uno de los progenitores y no poder correr con su subsistencia del recién nacido.
- ⊙ Por abandono del hogar por diversos motivos, con la excusa -verdadera o falsa- de buscar trabajo en otra localidad.

A estos niños y niñas los abandonaban de muy diversas formas. Por ejemplo:

“Depositada el 24 de Febrero de 1900 “...a las diez de la noche en la casa cuna su cargo, representando haber nacido hace pocas horas y reconocida; como señal particular se la encontró pasada la parte inferior de la oreja derecha con una seda azul; se ignora quiénes son sus padres”. “Que venía envuelta en las prendas siguientes: Hombliguero de algodón usado, camisa blanca de algodón nueva, faja de balleta blanca, chambra vieja de color desteñida, jabón de inglerina blanca de un pelo nuevo, gorra usada blanca con puntilla usada, dos pañales de lienzo de algodón nuevos, tres mantillas blancas la una remendada con ribete de percal con ramas coloradas, otra usada con ribete negro y blanco de percal y la otra nueva con pacetón blanco y liso y las tres de peluza, ceñidor hecho de cintas de ligas multicolores con forro de percal con cuadros azules y blancos con una bolsita pegada de escocesa aplomada y blanca a cuadros que contiene dos semillas de palmera, un ochavo del año 1830 y media luna de acero, medio pañuelo blanco usado y otro entero blanco con cenefa color blanquillo””²⁷⁸.

Otro ejemplo:

“Depositado el día 02 de enero de 1902. “Que dicho niño nació en el día treinta y uno, de mes anterior y fue depositado, en referida casa cuna, a la una de hoy. Que registradas sus ropas, se le ha encontrado un papel escrito con lápiz y en una de sus caras dice: “Este niño nació el 31 de Diciembre de 1901. Y quieren que se llame Silvestre de Villa Fanega”. Y en reverso dice: “Prendas que lleva: Un gorro y una banda. Una camisa y un jugón. Un pañal y pañuelo. Una mantilla colorada. Un delantal largo. Un ceñidor y un mantón pequeño”. En ambos lados está rubricado el papel. Que se ignora quiénes sean sus padres””²⁷⁹.

²⁷⁸ Esta persona se bautizó y tomó el nombre de N.B.N.

²⁷⁹ Esta persona se bautizó y tomó el nombre de Silvestre de Villa Fanega.

Y otro:

“Depositada el día 22 de Mayo de 1903, a las “tres de la madrugada en la casa cuna de esta Villa. Que se ignora quiénes sean sus padres, representa ser recién nacida y reconocida no se le ha encontrado señal particular ninguna, ni tampoco escrito de ninguna clase entre sus ropas”²⁸⁰.

Para la elaboración de los datos cuantitativos referidos a *la hora del depósito* o de *la exposición del niño o de la niña en la casa cuna*, se han consultado los libros parroquiales de bautismo y los libros de nacimiento, que se encuentran en el Registro Civil. El motivo de contrastar los datos es que son incompletos por separado, ya que el cura párroco o el encargado del registro no tenían toda la información a su disposición para cumplimentar los correspondientes libros, pues los reducidos datos les llegaban a través de la inclusa.

Los resultados obtenidos de cuándo se *depositaban* los recién nacidos en la casa cuna, a lo largo de las veinticuatro horas del día, en las tres localidades de forma conjunta, es la siguiente:

13 Horas	----	0	1 Hora	----	99
14 Horas	----	0	2 Horas	----	36
15 Horas	----	0	3 Horas	----	8
16 Horas	----	0	4 Horas	----	0
17 Horas	----	0	5 Horas	----	0
18 Horas	----	0	6 Horas	----	21
19 Horas	----	0	7 Horas	----	27
20 Horas	----	0	8 Horas	----	19
21 Horas	----	9	9 Horas	----	0
22 Horas	----	18	10 Horas	----	0
23 Horas	----	78	11 Horas	----	0
24 Horas	----	180	12 Horas	----	0

[T-41: Horas de exposición]

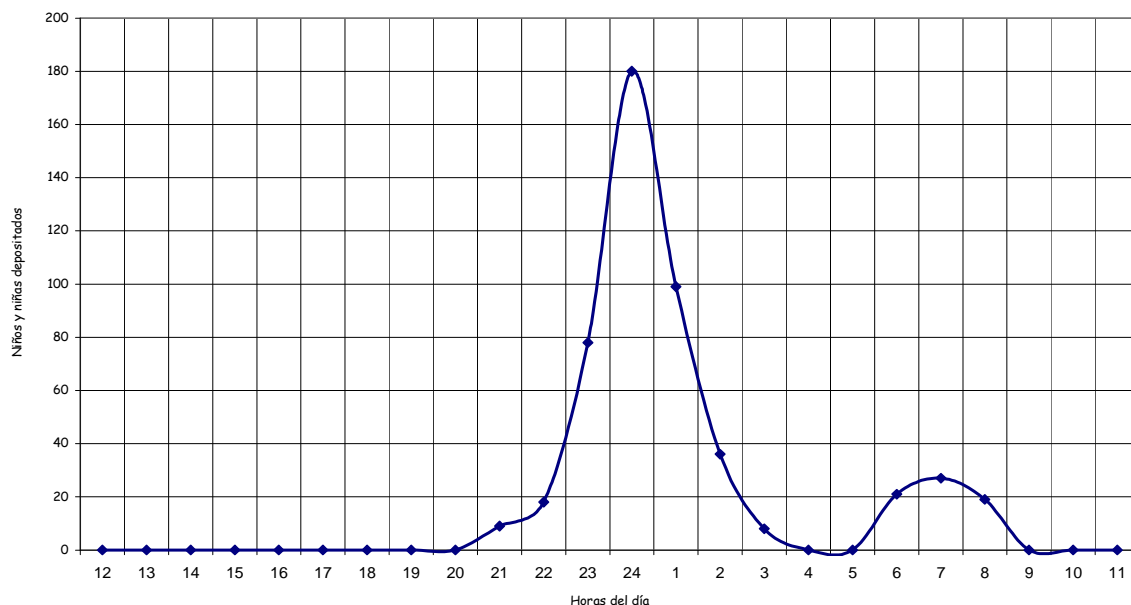
Se puede comprobar que son las horas de media noche cuando se aprecia una mayor frecuencia en cuanto al abandono de los recién nacidos. Horas, por lo tanto, de poco tránsito por las calles de Alcántara, Brozas y Villa del Rey y cuando el depósito se podía hacer con mayor impunidad cobijada la persona que exponía al niño o a la niña, bajo el manto nocturno. Hay, igualmente cierto depósito a primeras horas del día. Esto se debía a:

“Como eran niños que, por lo general, estaban malnutridos y con mucha hambre, también los ponían en el torno por la mañana para que la inclusa los apuntara en el registro y los bautizaran rápidamente por si se morían y se quedaban en el [...no se acuerda del nombre...] sí, donde van los niños que no han sido bautizados...”²⁸¹.

²⁸⁰ Esta persona se bautizó y tomó el nombre E.R.O.

²⁸¹ VRV: 23 may 2005

Horas de Exposición en la Casa Cuna (Alcántara, Brozas y Villa del Rey)



[G-18: Horas de exposición]

En cuanto a la localidad de Brozas, se hacen constar únicamente los datos obtenidos en los libros parroquiales de la iglesia de Santa María, por su capital importancia y protagonismo en este tipo de filiación. No constan los datos de la iglesia de los Mártires por ser datos casi irrelevantes. La explicación la daba Ángel Perianes Olmedo, cura párroco de Santa María y quedaba reflejada en el libro parroquial nº 22 (página nº 211). Decía así:

“No todos los hijos ilegítimos que aparecen en este libro son de esta parroquia. El estar dentro de esta feligresía la casa cuna hace que vengan a bautizarse en esta Iglesia los hijos ilegítimos que nacen en las de los Stos. Mártires de esta villa y los de las parroquias de Villa del Rey y Mata de Alcántara. Brozas y diciembre 31 de 1916”.

A partir del segundo cuarto del siglo, esta práctica entra en declive hasta que es abandonada por varios motivos a saber:

- * Cierta “culturización” del pueblo llano o, por lo menos, una visión algo más amplia de la vida.
- * Cierta presión social contra las personas que, de forma directa o indirecta, abandonaban a los recién nacidos: culpables y encubridores.
- * Cierta recuperación económica que, aunque con ciertas inflexiones, no provocan hambruna endémica.

En el apartado de «Bautizados/as Expósitos» constan los niños y las niñas depositados o expuestos en la Casa Cuna de Brozas, situada en la calle Montejo nº 4. Fueron sus encargadas o incluseras: Felisa Vinagre Jiménez y, más tarde, Teodora Belloto Clemente. A estos niños y niñas, por lo general en pésimo estado físico, se les bautizaba el mismo día de ingreso en la institución, siendo sus madrinas las propias responsables del centro o familiares, como por ejemplo: Antonia Pacheco Vinagre (casada con León Gibello) y Julia Gibello Pacheco (hija de León y Antonia).

Los expósitos que sobrevivían unos días en las tres localidades eran trasladados a lomos de burros a Navas del Madroño y de ahí a Cáceres, donde quedaban depositados en los organismos oficiales encargados de su custodia y cuidado.

2.5. Padrinaje: "Sacar de pila..."

Dada la elevada mortalidad infantil hasta aproximadamente la década de los años sesenta era costumbre coger al niño o la niña a las pocas horas de nacer y llevarlos/las a la iglesia para bautizarlos/las. Esta prisa en recibir el sacramento viene determinada por dos motivos:

- * Por el miedo y la posibilidad a una muerte prematura.
- * Por la salvación del niño o de la niña para que, por lo menos, fuera al limbo o purgatorio.

Las curas párrocos y los coadjutores de las iglesias de las localidades en caso de fallecimiento, estaban a disposición de los habitantes las veinticuatro horas del día. Por lo tanto, nada más que nacía un niño o una niña, una persona mayor de la familia lo cogía, lo arropaba en una toquilla, manta, colcha –o prendas similares- y se acercaban al templo donde recibía, a cualquier hora de la jornada, el agua bendita. A partir de ese momento ya era considerado o considerada como cristiano/a. La persona mayor que iba con los recién nacidos era, normalmente, la abuela materna o una hermana suya –tía materna-, pues la madre se estaba recuperando del parto. Esta persona era la que lo/la “sacaba de pila”, que no tenía por qué ser la madrina:

“Siempre he oído a mi madre que estuvo ‘mu’ mala con el parto y que se quedó en la cama mucho tiempo. ¿Y qué hacían? Tenían que bautizarme por si ‘la guiñaba’. Pues me cogieron ente su hermana, mi tía, y una vecina y en la primera misa del día... o creo que sin misa siquiera, me metieron en la pila y ya se acabó y todo el mundo se quedó tranquilo... ¡ya podía morirme tranquila porque estaba bautizada...”²⁸².

¿Qué diferencia existía entre una figura y otra? La persona encargada de sacar de pila al recién nacido tenía una labor íntima, familiar, silenciosa..., de contacto entre el núcleo familiar y la iglesia... De urgencia ante una situación crítica. Por el contrario, la madrina, era la persona reconocida por la sociedad, por ser considerada como intermediaria entre la familia y la comunidad y sociedad, que acoge a un nuevo miembro:

"A mi madre que en paz descansa la bautizaron dos personas. [¿cómo es eso?] ¡Si hombre! Una que la llevaba a la pila bautismal rápidamente por si moría la 'pobrecina' con 'mu' pocas horas de vida y que el cura apuntaba en el libro y otra era la que iba al ayuntamiento y decía de quién era hija y los datos que, después, casi siempre era la madrina oficial en los libros de ayuntamiento para casarse, cobrar, tener hijos... y muchas cosas de esas más que tú sabes..."²⁸³.

²⁸² FCR: 22 oct 2002

²⁸³ JBB: 05 feb 2004

Podían coincidir o no las dos personas. Lo que sí estaba claro, casi de forma mayoritaria, era que cualquiera de las dos personas –o ambas- pertenecían al entorno de la madre. Se sigue considerando el embarazo, el parto y la crianza como un hecho que estaba reservado al círculo de parentela de la madre. El resto de familiares por parte paterna eran simples observadores, aunque la compensación vendría a la hora de asignar el nombre al recién nacido, momento en el cual las influencias se cambiarían o tornarían. Era el momento de imponer oficialmente un nombre al protagonista. La parentela por vía materna dejaba su influencia para pasar a la familia del padre.

En otras ocasiones, cuando existían relaciones laborales entre la familia que tenía descendencia y algún miembro de otras familias que hacían de patronos, jefes o superiores, el recién nacido se encomendaba a esas personas de cara a un futuro –la mayor parte de las ocasiones- incierto. Esto no quiere decir que se rompiera el vínculo familiar con el recién nacido. He recogido varios testimonios de informantes con más de sesenta años, que expresaban que la persona que sacaba de pila al recién nacido era un familiar pero, después, la madrina era la “ama”, “señora”, “patrona”, “esposa del patrón”...:

“Mis padres trabajan en casa de la familia... y además que nos daban trabajo, estábamos con ellos y vivíamos en sus fincas. Por eso fue mi madrina y me pusieron su nombre... ahora eso no pasa porque los hijos son los que ponen los nombres de sus hijos, sin tener en cuenta a los abuelos ni a otras personas... ¡ya ves! ¿por qué me tengo que llamar yo como la mujer del patrón de mi padre?”²⁸⁴.

En este testimonio, parecido o similar al anterior, la informante hace referencia a la suerte que tenía una familia de estar cerca de un grupo parental poderoso a nivel económico, social, político... Y que además daba trabajo, alimento, protección... a aquella:

“A mi madre la bautizaron o la sacó de pila la señora, que nos quería mucho pues mi padre trabajaba en sus tierras... y nos querían mucho y fue ella quien la sacó de pila y le puso el nombre que ella quiso... así era la servidumbre que llegaba hasta poner el nombre de la persona que quería... pero en aquellos tiempos era una suerte tener esa amistad tan poderosa en el pueblo que le daban de comer. Pero una cosa no quita la otra y se veía con toda normalidad y hasta con envidia...”²⁸⁵.

Si todo transcurría con normalidad, la madre no salía de casa hasta pasados los cuarenta días. Momento en el cual –al igual que sucedió en el modelo bíblico- el niño o la niña era presentado en el templo ante la comunidad religiosa y ante la sociedad que, en momentos muy prolongados de la reciente historia española, las dos comunidades eran las mismas, no había diferencia entre una y otra:

"Uffffff... antes eran los cuarenta días como la virgen candelaria que salió de casa a los cuarenta días para presentar al niño Jesús al Templo. Pues como antes la iglesia y el cura eran mucho y como no se sabía y las 'medecinas' no había, pues había que esperar tranquilos en casa para salir

²⁸⁴ FAC: 24 ene 2006

²⁸⁵ MJAT: 19 dic 2002

a la calle. Por si las moscas... se echaba el agua al niño rapidito por si acaso moría el 'pobrecino'..."²⁸⁶.

La cuarentena era obligatoria para una madre delicada en salud, quien tenía que dedicarse - casi exclusivamente- al cuidado de su recién nacido, cuya labor era vigilada por sus ascendientes más directas:

"...mi abuela, la pobre, se extrañaba que yo saliera con la niña a tomar el sol a los pocos días de regresar a casa de la residencia. Decía y me contaba que a las madres que habían 'parío' el cura se encargaba de recordarlas que no podían salir de casa hasta los cuarenta días, que era como había hecho la virgen María cuando tuvo al Señor. Por eso era casi como un pecado salir de casa antes de que transcurrieran los cuarenta días que decía la iglesia, como decía la ¡santa madre iglesia!... ¡antes!..."²⁸⁷.

Como ejemplo del *padrinazgo* en el devenir de la historia reciente de la localidad de Brozas, tomada como ejemplo en esta etnografía, indica cómo ha evolucionado su composición en los años de la investigación. He tomado como base documental los datos extraídos de los libros de Bautismo depositados en la casa parroquial para poder conocer si los niños y las niñas bautizados/as en las dos parroquias de Brozas tuvieron:

- * Padrino.
- * Madrina.
- * Padrinos.

El vaciado de datos se refleja en la siguiente tabla cuantitativa:

<i>Padrinazgo</i>	<i>Santa María</i>	<i>Santos Mártires</i>	<i>Total</i>
Padrino	101	86	187 (1,52 %)
Madrina	4609	5934	10543 (85,72 %)
Pareja	1069	477	1546 (12,50 %)
Se ignora	25	7	32 (0,26 %)
Total	5804	6504	12308 (100,00%)

[T-42: Padrinazgo en las dos parroquias de la localidad de Brozas]

Se puede comprobar el alto porcentaje de mujeres que han apadrinado a los niños y a las niñas, que *"las han sacado de pila"*, con todo el ritual y el compromiso que lleva semejante rito religioso y social:

"A mí me sacó de pila mi madrina y me puso su nombre. Ella me decía [ya ha fallecido] que era como su segunda hija. Al oír esto mi madre me decía cuando yo era pequeña que la madrina era como mi segunda madre..."²⁸⁸.

²⁸⁶ RAL: 09 nov 2001

²⁸⁷ JAV: 16 nov 2001

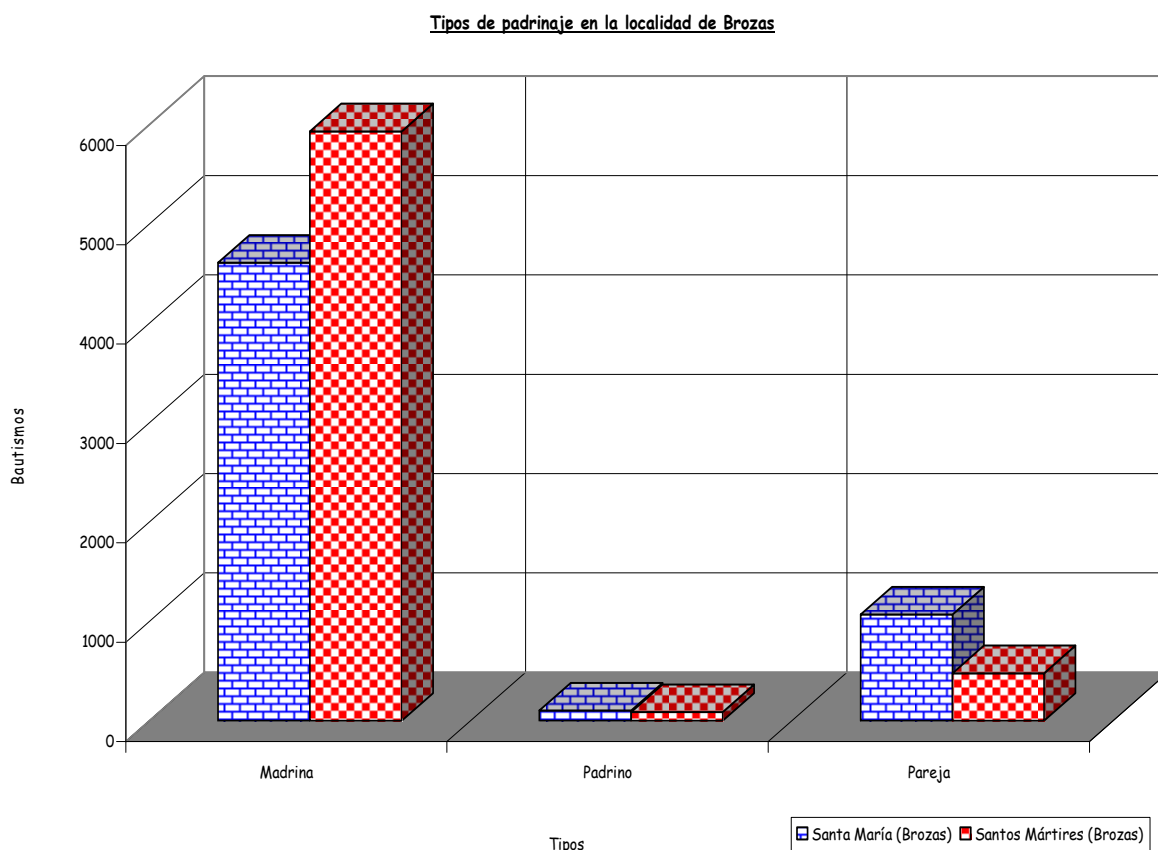
²⁸⁸ NGJ: 28 nov 2005.

En este otro ejemplo se puede apreciar que la persona que 'saca de pila' era una mujer del entorno próximo a la parturienta y que obraba con extrema rapidez para evitar males mayores en caso de un problema grave de salud del recién nacido:

“...antes nos sacaban de pila la primera mujer que estuviera en el parto. Pero eso era una vecina o la abuela o la tía o... ¡qué sé yo! Aquello se hacía cuando cualquier tontería hacía que el niño o la niña muriera sin remedio porque no había lo que hay ahora de ‘medecinas’. Por eso, nos llevaban rápidamente bien abrigaditos para no ‘costiparnos’ y la primera mujer que estuviera en la casa... ‘pue’ corriendo para la iglesia por si las moscas y por si acaso y más si veían que podía haber cualquier complicación...”²⁸⁹.

Por lo tanto, “sacar de pila” a un niño o a una niña era un lazo emotivo que duraba toda la vida y que, en caso de fallecimiento de la madre biológica, tenía que ser acogida –en teoría- por la madrina. A cambio, se le concedía ciertos privilegios como era el de asignar o poner nombre al retoño, el suyo propio u otro que tuviera o no que ver con la familia.

Visualmente, los tipos de padrino pueden representarse de la siguiente manera:



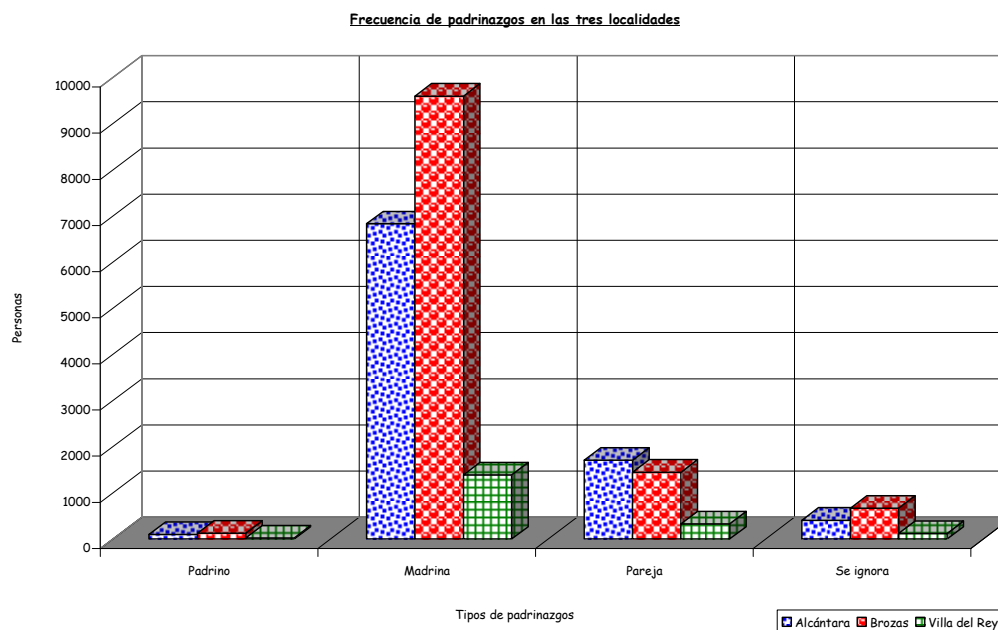
[G-19: Tipos de padrino en Brozas]

²⁸⁹ MIQC: 17 oct 2002

Si buscamos una comparación en el padrinazgo en los bautizos de las tres localidades, independientemente de las iglesias, ermitas, conventos... donde se bautizaron los niños y las niñas, tenemos unos datos vertidos en la tabla que a continuación aparece:

<i>Padrinazgo</i>	<i>Alcántara</i>	<i>Brozas</i>	<i>Villa del Rey</i>	<i>Total</i>
Padrino	101	131	25	257
Madrina	6831	9543	1391	17820
Pareja	1712	1246	331	3493
Se ignora	409	32	123	1203
Total	9053	12.308	1870	

[T-43: Tipos de padrinazgo en las tres localidades]



[G-20: Tipos de padrinazgo en las tres localidades]

¿Por qué motivo existe tanta diferencia entre las personas que ejercen el padrinazgo? Las posibles respuestas son:

A. *Madrina*

La mujer ha ejercido su influencia en el núcleo familiar. Ella, por su experiencia y dedicación al cuidado de la progenie propia o ajena, tenía los conocimientos adecuados –innatos o adquiridos- para “ayudar” a la parturienta en los primeros momentos de la vida del niño o de la niña

y en los últimos momentos del parto de la madre. Con la mayor brevedad posible coge al niño y lo lleva a la iglesia para que le administren el santo sacramento del Bautismo lo antes posible por si se produce su fallecimiento a corto plazo. En compensación, durante muchas décadas, a la mujer que hace de madrina le corresponderá imponer un nombre a la persona que acaba de ver la luz a la comunidad social y a la comunidad religiosa. Para ella, será un orgullo “*sacar de pila*” a su ahijado o ahijada. Entretanto el hombre, como cabeza de familia, sólo se preocupa por aportar el sustento monetario o en especie para la supervivencia del núcleo familiar. Ignora la rutina familiar porque nadie le ha enseñado y porque, además, nadie le tenía que enseñar ya que no era asunto suyo. Esta tradición se ha mantenido hasta la década de los años setenta y ochenta, como se refleja en estos dos testimonios:

“...es lógico que hace años, en tiempos de mi abuela y de mi madre, que en paz descansan, eran las mujeres quienes llevaban los papeles en la casa y quienes llevaban la vida diaria en la familia. Los hombres bastante tenían que hacer que trabajar de sol a sol en los campos de los dueños para llevar lo indispensable a las casas para poder comer y par el día a día. Todo quedaba en manos de las mujeres y por lo tanto les correspondía a ellas la responsabilidad de la vida de todas las personas del núcleo familiar y una de esas responsabilidades era bautizar o sacar de pila a los hijos y más cuando el recién nacido estaba regular y la madre esta encamada... Somos así y seguiremos siendo así... aunque ya en otros ámbitos de la vida...”²⁹⁰.

Estaba claro cuál era el papel de cada sexo en la familia tradicional rural extremeña y española. El hombre tenía su misión inamovible e imprescindible. La mujer tenía su misión obligatoria y esencial:

"Carlos... en cualquiera de nuestros pueblos eran las mujeres quien llevábamos y llevaban las llaves de la casa en cualquier sentido que tú quieras entender. Aunque la sociedad era machista de puertas hacia afuera, de puertas hacia adentro, era la mujer quien gobernaba la familia y la que hacía que las pocas pesetas que llegaban antes o que llegan ahora, se multipliquen para dar de comer a la familia entera. Por esto y por muchas más cosas también eran las responsables del cuidado de los recién nacidos y de los papeles en la iglesia o en el ayuntamiento que tuvieran que hacer porque el padre, el cabeza de familia, estaba en casa el tiempo justo para descansar, comer y alguna que otra cosa más [risas]; después, a buscar el sustento a la calle...”²⁹¹.

B. Padrino

Ejerce como tal el hombre con cierto poder político o profesional o que ostenta un título nobiliario de cualquiera de las familias de las localidades con cierto abolengo más o menos perdido en la actualidad. Es padrino el “hombre público” de la localidad y ejerce tal distinción sobre niños o niñas de su familia más cercana o de otras personas con un nivel social parecido al suyo, para perpetuar ese “poder táctico” y mostrar a sus vecinos la importancia de ser quien es: como lo que es y lo que representa:

²⁹⁰ MTAS: 12 feb 2004

²⁹¹ FBC: 10 feb 2002

“...mi abuelo quería que el padrino fuera ‘su señó’ la persona que le daba de comer y el que le arrendaba a la mitad o al tercio las tierras... por eso se tuvo que bautizar mi madre cuando el señorito pudo o le dio la gana ir que le pusieran el nombre que él quería y a sacarlo de pila. Mis padres, yo creo, que estaban tan contentos porque compartían unas horas con los dueños de la tierras e, indirectamente, de las vidas [...] ¡Y no tan indirectamente!... ¡Qué pena, Carlos, pero así era la vida en nuestra Extremadura!”²⁹².

Siempre es de agradecer tener un padrino con la categoría pública reconocida en la localidad. Y siempre era una satisfacción contar con la amistad o con el reconocimiento de un hombre -o de una familia- respetado en la localidad:

"...me han dicho y por lo que mis hijos han visto en la iglesia [se refiere a los libros parroquiales de bautismo] que mi padrino fue un vecino que tenían mis padres que se portaba 'mu' bien con ellos y les ayudaban cuando había poco o nada 'pa' comer. En esa casa también estuvo sirviendo mi madre y su hermana mayor y nos llevamos 'mu' bien ahora con sus hijos cuando vienen al pueblo y siempre hemos tenido 'mu' buena relación ahora como personas normales... [¿me entiendes?]...."²⁹³.

La importancia cuantitativa de cada una de las dos modalidades, de forma general en las localidades de Alcántara, Brozas y Villa del Rey, se observa a continuación, siendo de importancia casi absoluta la porción que le corresponde a la mujer como protagonista del padrinazgo en el siglo XX y en los primeros años del siglo XXI.

C. *Padrino y Madrina*

A partir de la década de los ochenta, los padres sustitutos dejan de ser uno u otro – independientemente del sexo- para convertirse en la pareja biológica. El compadrazgo toma un cariz de apertura de una determinada familia a otros miembros de la comunidad para abrir esa filiación fáctica, con su posible influencia futura sobre el trabajo, los negocios, las alianzas matrimoniales, las herencias indivisorias..., a los ahijados y ahijadas. Formar pareja en el padrinazgo no quiere decir, obligatoriamente, que la pareja es matrimonio. Puede ser un miembro de una familia y otro de otra familia:

“Los padrinos de mi hija fueron nuestros amigos. Buscamos a gente joven y optamos por ellos dos que nos conocemos de toda la vida con los que salimos los fines de semana. Se lo preguntamos y ellos dijeron que sí muy ilusionados que estaban por la novedad. Pues ya está, como te dije gente joven por si a nosotros nos pasa alguna cosa que siempre hay que ponerse en todos los casos... que al final si pasa después vendrán los líos y los problemas y se quedarán los abuelos con ellos, pero es así y así lo hicimos...”²⁹⁴.

²⁹² ACC: 09 oct 2002

²⁹³ FSS: 25 nov 2002

²⁹⁴ CAV: 10 nov 2000

Independientemente:

“Los padrinos podían ser o el matrimonio de mis cuñados o el matrimonio de mi hermano y mi cuñada. El caso es que fueran gente joven porque para un bautizo creo que era lo mejor que fuera gente joven para que cuando fuera mi hijo un poco mayor pudiera ir a buscar la ‘paga’ donde los padrinos [sonrisas] ¡Es una broma! El caso es que cualquiera de las dos parejas podían ser y optamos por mis cuñados que, si los llamamos bien, son mi cuñada y mi concuñado [sonrisas] Pero es verdad lo que digo: ¡que vaya dentro de unos años a buscar la paga donde los padrinos y que estos les compren cosas bonitas! [Más sonrisas]. Que para eso son sus padrinos y para eso tiene que cuidar del niño si a sus padres les pasa algo y ellos serán como sus padres...”²⁹⁵.

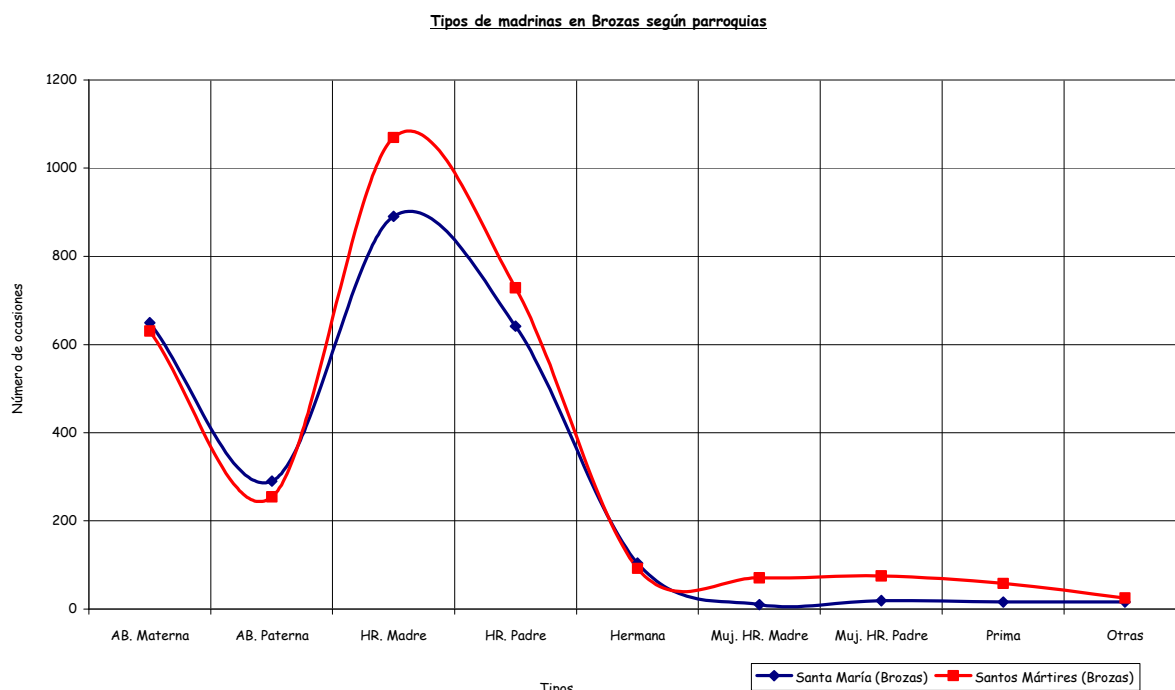
Una vez que se ha comprobado la variable cuantitativa y cualitativa de «ser madrina», con toda la importancia social y religiosa que ha tenido este tipo de parentesco, es conveniente comprobar qué tipo de relación familiar une a la madrina con el recién nacido y con sus padres. Se puede observar en el cuadro que a continuación aparece, haciendo la salvedad que son muchos los datos que se desconocen porque no ha habido manera de establecer una relación parental con el núcleo familiar más cercano. Así, de los diez mil quinientos cuarenta y tres bautizados o bautizadas con madrina, se desconoce o ignora en cuatro mil novecientos seis casos la relación que unía la madrina con otro u otros miembros de la familia. Con el 53,46 % de los datos tabulados, se puede agrupar el parentesco de la siguiente manera, en función de las dos iglesias o parroquias de la localidad:

<i>Madrinas</i>	<i>Santa María</i>	<i>Santos Mártires</i>	<i>Total</i>
Abuela Materna	649	630	1.279 (12,13%)
Abuela Paterna	290	254	544 (5,15%)
Hermana Madre	890	1.069	1.959 (18,58%)
Hermana Padre	641	728	728 (6,90%)
Hermana	104	92	92 (0,87%)
Mujer Hermano Madre	10	71	71 (0,67%)
Mujer Hermano Padre	19	75	75 (0,71%)
Prima	16	58	58 (0,55%)
Otros	16	25	25 (0,23%)
Se ignora	1.974	2.932	4.906 (46,53%)
Total	4.609	5.934	10.543 (100,00%)

[T-44: Madrinas en Brozas]

Estos datos son más fácilmente interpretados si se observa su proyección en una gráfica y la importancia cuantitativa que tiene sus valores en cuanto a la frecuencia.

²⁹⁵ FBC: 10 feb 2002



[G-21: Madrinas en Brozas]

El ranking de frecuencia en la localidad de Brozas, está ocupado por:

- La madrina es la «*Hermana de la madre*»..... 1959 (43,43%)
- La madrina es la «*Abuela materna*» 1279 (28,35%)
- La madrina es la «*Hermana del padre*»..... 728 (16,14%)
- La madrina es la «*Abuela paterna*» 544 (12,06%)
- 4510 (100,00%)

Las familias siguen fieles a la tradición de ponderar a la familia de la madre del recién nacido sobre la familia del padre biológico. El entorno familiar de la madre biológica impera en la toma de decisiones sobre el padrazgo, aunque parezca un contrasentido, no tiene ningún poder de decisión a la hora de elegir los padrinos de boda de un hijo o de una hija. En estos casos, es la familia del novio la que designará qué personas y en qué condiciones van a ser los padrinos del enlace matrimonial de su entorno filial:

“Fíjate, Carlos, 'sin' en la boda era la familia del marido o del hombre quien decidía quiénes eran los padrinos... ¡eso era antes! No ahora. Ahora lo decide la pareja pero, en el bautismo es, normalmente, la parte femenina de la familia quien decidía la madrina porque esta actividad era de las mujeres. Ahora, en la actualidad estas decisiones más o menos importantes la decide la pareja, los padres que es quien tiene que decidir estas cosas que atañen a sus hijos... y pueden escuchar otras posibilidades, pero la decisión final tiene que ser de los padres”²⁹⁶.

²⁹⁶ MCA: 03 abr 2001

¿Asignar nombres a los recién nacidos era misión única y exclusivamente de las mujeres, de las madres, de la familia materna? Según la época que tomemos como referencia, si en la familia predominaba la parte masculina o si predominaba la parte femenina:

"...por tradición y por costumbres siempre ha sido mi familia, en este caso [risas] quien asignaba el nombre y era, además, la madrina del bautizo [¿...?] ¿Por qué ocurría esto? Pues te diré que ocurría y ocurre porque hay cosas que parece que son cosas de mujeres porque los hombres siempre han 'pasao' de ello porque estaban trabajando de sol a sol o porque no les interesaban y muchos decían que eso era 'cosas de mujeres'... tanto por un motivo como por otro, parece que siempre han sido las mujeres quienes han decidido cosas importantes relacionadas con los nombres, como los padrinos, como las bodas..."²⁹⁷.

2.6 Nombres femeninos bajo la advocación de la Virgen María

Para comprobar los nombres femeninos bajo la advocación de la Virgen María, he consultado los libros de bautismo depositados en los registros civiles de las tres localidades. Del vaciado de los datos (nombres de hombres y de mujeres), he obtenido las siguientes frecuencias que corresponden a las variables que más se repiten. Son:

<i>Nombres de María's en las niñas bautizadas</i>	<i>Alcántara</i>	<i>Brozas</i>	<i>Villa del Rey</i>
María	81	157	18
María Antonia	13	32	8
María Cruz	19	47	5
María de los Ángeles	21	68	3
María de los Dolores	16	54	3
María del Carmen	50	155	15
María del Pilar	21	71	11
María Jesús	15	75	9
María Luisa	11	54	1

[T-45: Nombres de María's en las niñas bautizadas en las tres localidades]

Si pormenorizamos en la localidad de Brozas y tomando como referencia la fuente documental de los libros parroquiales de Bautismo de las dos iglesias de la localidad (Santa María y los Mártires), en el período de referencia, se puede comprobar que los nombres que se han puesto a las niñas bautizadas bajo la advocación de la Virgen María, en cualquiera de sus variantes, han sido los siguientes:

²⁹⁷ CSS: 22 nov 2000

<i>Nombres de María's en las niñas bautizadas (Brozas)</i>	<i>Santa María</i>	<i>Mártires</i>	<i>Total</i>
María	85	20	155
María del Carmen	83	73	157
María Jesús	32	43	75
María del Pilar	41	30	71
María de los Ángeles	31	37	68
María Luisa	31	23	54
María Dolores	15	39	54
María Cruz	17	30	47
María Isabel	20	9	29
María Milagrosa	11	17	28
Ana María	16	10	26
	369	372	741

[T-46: Nombres de María's en las niñas bautizadas en Brozas]

Estos datos..., estos nombres puestos a las niñas, corresponden al 50,27 % del total de la Iglesia de Santa María y el 50,47 % del total de las niñas bautizadas en la iglesia de los Santos Mártires.

Analizando las “Marías” bautizadas en Santa María y en la iglesia de los Santos Mártires, se comprueba que los antropónimos de «María del Carmen» y de «María» predominan, con casi el doble de frecuencia, sobre cualquier otro nombre relacionado con la virgen. La tradición judeo cristiana ha llevado siempre la norma de asignar a las niñas recién nacidas cualquier alusión – simple o compuesta- a la María, madre de Dios, protectora del núcleo familiar a la que se encomienda los miembros de la familia y que –en primer lugar- da las gracias por el nacimiento de la niña y, en segundo lugar, encomienda a la divinidad cristiana su protección:

“Qué mejor nombre poner a mi hija que la virgen del Carmen. Somos muy devotos de la virgen y quisimos poner a la primera hija su nombre, me refiero al nombre de la virgen María del Carmen, que es un nombre muy bonito y que nos ayuda mucho y a la virgen que rezamos mucho.... Pues por eso le pusimos a mi hija el nombre, aunque después nosotros, y la familia y las amigas la llaman de muy diversas formas: María del Carmen, Carmen, María, Mamen... un lío de nombres que tiene mi hija y ella atiende a todos los nombres y todos los nombres le gusta mucho, pero su nombre se lo pusimos por la virgen que lleva el escapulario y en el pueblo y yo creo que en casi todos los pueblos, hay muchas niñas con ese nombre tan bonito de la virgen y nos gusta mucho y a ella también aunque la llamemos de muchas maneras [sonrisas]”²⁹⁸.

²⁹⁸ MJAT: 19 nov 2002

Dejando al margen la pormenorización realizada en la localidad de Brozas, es conveniente saber qué nombre mariano ha sido y es el más utilizado en los bautismos en el conjunto de las tres localidades. Veamos los nombres cuya frecuencia ha sido la mayor:

<i>Nombres de "María" en Alcántara, Brozas y Villa del Rey</i>	<i>Frecuencia</i>
María	256
María del Carmen	220
María del Pilar	103
María Jesús	99
María de los Ángeles	92
María de los Dolores	73
María del Pilar	71
María Luisa	66
María Antonia	53

[T-47: Nombres de María's en las niñas bautizadas más utilizados en total de las tres localidades]

En la actualidad, primeros años del siglo XXI, con la secularización de la vida pública y social, los nombres de las niñas asignadas no tienen nada que ver con el entorno religioso, sino que los progenitores –o familiares- que asignan los nombres, se ven más influenciados por los medios de comunicación de masas y por los programas con un *share* en el ranking de audiencia, de los más vistos y más populares:

“Yo le puse a mi hija el nombre de la niña que canta esa canción de...[olvido]... ¡Uf, no me acuerdo ahora, me está poniendo nerviosa esa máquina que tiene Vd. [se refiere a la grabadora]. Además, es un nombre muy bonito y creo que todavía no se ha puesto en el pueblo... y mira: ¡si se ha puesto me da lo mismo!”²⁹⁹.

Las modas sociales son ciclos en la historia de una localidad que tienden a repetirse en función de los símbolos vividos consciente e inconscientemente en el colectivo social moldeado por mil y una influencias. Esos ciclos o esas modas, ¿cómo han evolucionado a lo largo de las distintas décadas del período objeto de investigación? o lo que es lo mismo ¿qué frecuencia relativa existía en asignar los nombres marianistas a las niñas bautizadas en las dos iglesias a lo largo del siglo XX y en los primeros años del siglo XXI? El objeto de contestar a estas preguntas, según los libros parroquiales, es saber si el contexto social, político, económico, religioso, cultural... en que vivía la comunidad en particular y España en general, influía en la mayor o menor aparición de estos nombres.

Los datos demuestran que es a partir de la década de los cuarenta cuando existen más referencias a la *tradición mariológica*. Antes de estas fechas, era bajo el número de niñas que se llamaban con algún tipo de “maría” en nombre simple o en nombre compuesto y eso que el número de nacimientos y de bautizadas era mayor, por el simple hecho de ser la población de la localidad más numerosa.

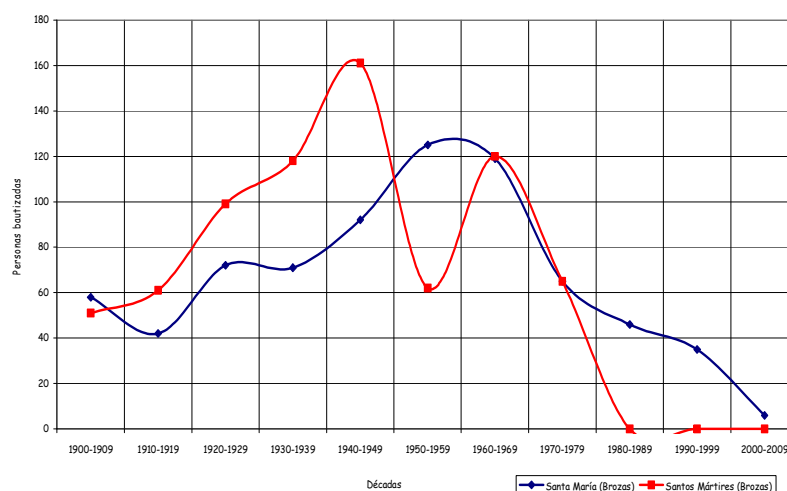
²⁹⁹ RPC: 18 jul 2005

<i>Tramos de Años</i>	<i>Santa María</i>	<i>Mártires</i>	<i>Total</i>
1900-1909	58	51	109
1910-1919	42	61	103
1920-1929	72	99	171
1930-1939	71	138	209
1940-1949	92	161	253
1950-1959	125	62	187
1960-1969	119	120	139
1970-1979	65	65	130
1980-1989	46	0	46
1990-1999	35	0	35
2000-2008	6	0	3
Total	731	737	1468

[T-48: Frecuencia de aparición de María's]

La victoria del general Francisco Franco en la sublevación que llevó consigo la Guerra Civil, supuso que todos los ámbitos de la vida social española quedaran recubiertos bajo el manto protector de la religión católica, entendida como una acompañante implacable y constante que vigilaba, controlaba, escrutaba... y censuraba cualquier hecho cotidiano a través –por supuesto- de la jerarquía parroquial. Los ritos cristianos católicos marcan el calendario anual de actividades de la comunidad, tanto las que se celebran con participación de todo el pueblo, como las que se llevan a cabo en la intimidad del hogar. Cualquier desviación de la conducta bendecida por la iglesia, por acción o por omisión, significaba una carga de culpabilidad en la conciencia añadida a la penosa situación económica que soportaban los habitantes de Brozas.

Nombres de "María" en las mujeres en Brozas



[G-22: Nombres de "María" bautizadas a lo largo del tiempo en Brozas]

Según se aprecia en el gráfico, hay una inflexión en la curva que representa a las niñas bautizadas con nombres mariológicos en la parroquia de los Mártires y un máximo en las niñas bautizadas en Santa María. Este hecho se debió a varios motivos:

- Las obras de reconstrucción y de remodelación del templo de los Santos Mártires, que supuso un letargo en la vida religiosa de la comunidad.
- Ciertos enfrentamientos, por omisión, entre la jerarquía de las dos parroquias, en la lucha por la supremacía y por la consideración en la toma de decisiones e influencia en la comunidad.
- Una situación socioeconómica depauperada, pues la iglesia de los Santos Mártires acoge, bajo su influencia territorial, a los barrios más deprimidos de la localidad y sus arrabales.

VIVIR

1.- Primera Comunión

1.1. Ritual religioso

La Primera Comunión es la celebración católica que conmemora la primera vez que alguno o algunos de sus fieles reciben el sacramento de la Eucaristía. Generalmente son niños/as de entre siete y quince años quienes celebran su primera comunión, aunque es posible también que la reciba cualquier miembro de la Iglesia Católica, siempre y cuando hayan recibido el sacramento del bautismo. Tras celebrar la eucaristía en la que el niño o la niña recibe a Jesús por primera vez, se acostumbra a celebrar una fiesta en la que todos los asistentes están invitados a la misma. Esta fiesta simboliza la alegría de la Iglesia por la unión a la comunidad cristiana de una nueva alma limpia. Poco a poco la ceremonia de la primera comunión se ha ido convirtiendo en un acto social con un carácter alejado de sus orígenes, a diferencia del bautismo que ha mantenido su carácter íntimo. También a diferencia de éste la ceremonia suele implicar un grupo de jóvenes sin la intervención de ningún adulto.

En el caso de la localidad de Brozas, las primeras comuniones se celebraban durante décadas en los dos colegios que había en la localidad: “Las Carmelitas” y las “Hermanas de la Doctrina Cristiana”. Había una notable diferencia entre una institución y otra, encasillando a la primera como del pueblo llano y pobre y a la segunda como de los ricos de la localidad. Los curas párrocos de las dos iglesias (Santa María y los Santos Mártires) se desplazaban a las respectivas capillas, donde tenían lugar la ceremonia de recepción del sacramento. Con el paso del tiempo, el ritual pasó a realizarse en las iglesias, donde se encaminaban niños, niñas, familiares y monjas. Los colegios fueron perdiendo poco a poco su influencia en la vida religiosa, educativa, social de Brozas..., desplazándose hasta los dos templos. En ciertas ocasiones, ha habido primeras comuniones que se han realizado en capillas, permanentes o temporales, de casas señoriales. La clase alta -más económica que social- mostraba y enseñaba a la comunidad las oportunidades que tenían de “*ser distintos*” a los demás. Los religiosos también consentían tales abusos de autoridad porque querían, deseaban, añoraban... identificarse con cierta familia “poderosa” de la localidad. Los dos curas párrocos rivalizaban, consciente o inconscientemente, en acaparar la amistad de una determinada familia, por lo tanto, todas las peticiones del núcleo familiar eran contestadas y atendidas por el sacerdote de turno.



[I-16: Comunión en la corredera - Alcántara]

En la actualidad todos los años los niños y las niñas de la población reciben la primera comunión un día señalado en completa igualdad y con toda la libertad para decidir el tipo de vestimenta que portan tanto unos como otros. Este detallado ritual religioso se ha llevado a cabo en las otras dos localidades de referencia en igual o semejante manera de comportamiento, tanto en las respectivas familias como en lo que respecta a la jerarquía eclesiástica.

1.2 Vestimenta

En cuanto a la vestimenta que llevaban los niños y las niñas, provenían de otros niños y de otras niñas que en años anteriores habían recibido el sacramento. Los padres no se permitían el lujo y el gasto de adquirir la ropa necesaria específica y concreta para el acto. Por este motivo, se tenía cuidado de no manchar la vestimenta con las jícaras de chocolate ni con los dulces que se ofrecían a los niños. Como tenía que servir de un año para otro y, aunque la constitución física de ambos sexos era parecida, no se podían cortar nada de los trajes a la hora de adaptar el largo de los pantalones y faldas ni el largo de las mangas. Lo que se hacía era doblarlos para dentro y adaptarlos para que en ocasiones sucesivas se volviera a desdoblar los bajos de las mangas de las chaquetas, de los pantalones o las faldas. Se llevaba a cabo una economía del traje de acuerdo al poder adquisitivo de las familias.



[I-17: AMN-14: Antonia Moreno Niso]

"...si en el pueblo era común los niños que podían y tenían cierto poder adquisitivo hacer la primera comunión con el traje de la orden de Alcántara, que para eso en el pueblo podemos presumir de ello de que en la antigüedad, hace muchos años, aquí se pusieron esos caballeros y está el conventual de san Benito de la Orden de Alcántara y de todos los palacios y casas de los señores..."³⁰⁰.

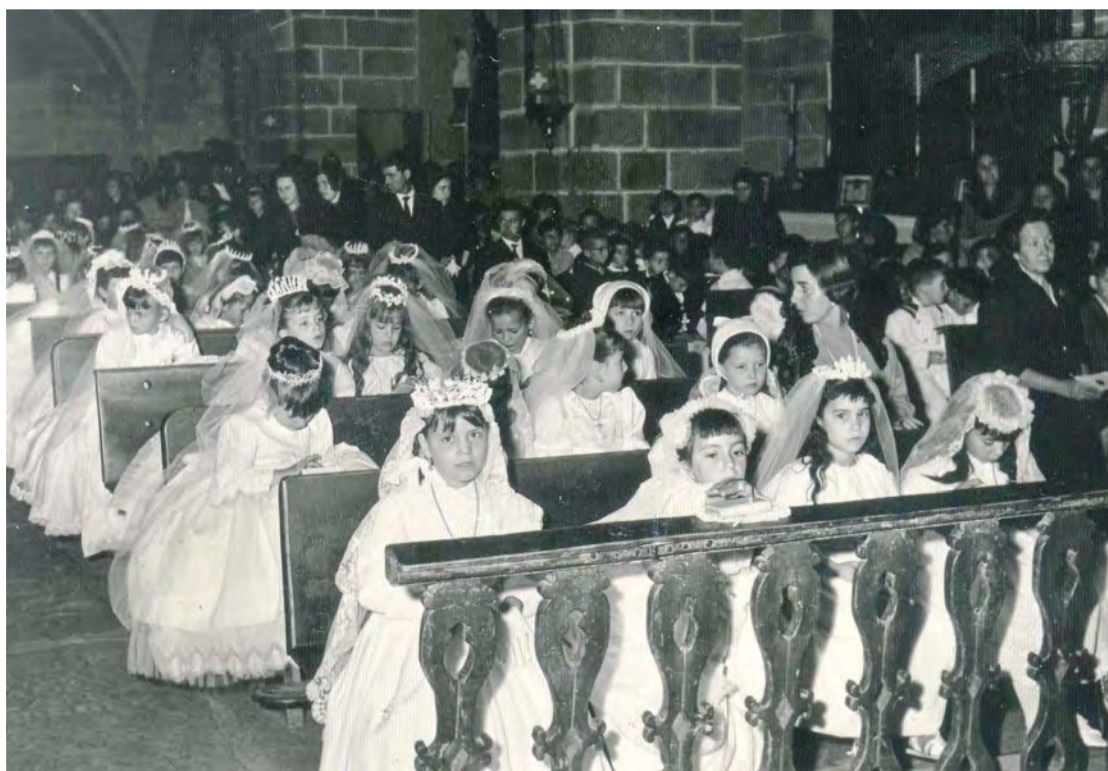


[I-18: Andrés Arroyo de Caballero de Alcántara]

³⁰⁰ ARF: 30 mar 2006

Algún testimonio al respecto:

“El traje era de mi primo o del primo de mi primo [risas y más risas]. ¿Cómo nos íbamos a hacer un traje sólo para ese día?. Era imposible que mis padres y los padres de los demás niños pudieran hacerlo. [¿Qué cómo hacíamos?] Pues como todos éramos más o menos iguales pues nos valían los trajes de los familiares y vecinos. Yo oía decir a mi madre que nunca se cortaba ni las mangas y los pantalones, se cogían para arriba por si el próximo año había que bajarlos otra vez. El problema era de las niñas, pero también con subir o bajar todos tan contentos”³⁰¹.



[I-19: Irene Arroyo Blanco - 1965]

El traje, en la mayor parte de las ocasiones, pasaba de un/a niño/a a otro/a y eran los primos y las primas los que normalmente compartían un mismo ropaje pues eran pocos los años de diferencia entre hermanos/as y cuñados/as:

"...el traje de mi primera comunión era de mi primo. Él era un poco más alto que yo y le oía decir a mi madre que me tuvieron que arreglar el traje de los monjes de san Pedro para que yo pudiera hacer la primera comunión y así no me compraron ninguno ni estrené ninguno porque no había dinero y no había por qué gastar lo poco que teníamos... ¡que no era nada, Carlos! El caso es que el traje era de mi primo adaptado a mí... ¡por ahí hay alguna fotografía de ese día!"³⁰².

³⁰¹ NMV: 19 jul 2005

³⁰² EE: 13 may 2003



[I-20: Marisol de comunión de luto]



[I-21: Miguel Claver y Francisco Márquez]

Y también este otro testimonio:

“¡Buffff...! Bien que nos decían que no nos mancháramos porque el traje valía para los hermanos o los primos o para cualquier vecino de la calle... porque nuestras madres dejaban los trajes cada vez que había primeras comuniones. Pues sí, nos lo repetían tantas veces que nos daba miedo movernos y además, las manchas de chocolate se quitaban muy mal... y las de tierra o barro peor, por eso teníamos un miedo que no veas. ¡Ni nos movíamos! Todo ello para que al traje no le pasara nada porque allí mismo estaban las madres para que nos estuviéramos quietos sin movernos. Yo creo que era por el traje y por otra cosa [sonrisas] ¡Cómo éramos entonces y las de cosas que teníamos que hacer porque no había [gesto de fricción de los dedos pulgar e índice]. Y sin esto no hay para nada, sea fiesta o no sea fiesta...”³⁰³.

³⁰³ FRV: 14 may 2003



[I-22: GD - Alcántara]

Y un testimonio más:

“Muy bonito el traje para las fotos pero... ¡ni tocarlo!, ¡ni mancharlo! Y casi ¡sin mirarlo! ¿No ves Carlos que los trajes no eran nuestros? [¿...?] Pues muy sencillo: nuestros padres no podían comprar ropa de niño o de niña sólo para un día. Bueno, había gente que sí. Pero los que trabajábamos la tierra o teníamos dos o tres cabezas... había que pedir prestado el traje normalmente a los familiares o, como fue algún caso, a los señores donde se trabajaba sirviendo o a los padrinos que siempre se elegían con un ‘poquino’ más de dinero por si tenían que echar una mano. Pues como te iba diciendo... que me voy por las ramas... ¡Que no era nuestro! A mí, por ejemplo, fue mi primo, que ‘cogió’ la primera comunión dos años antes... [pensando] Pero creo que yo fui el tercero que se pudo el traje... ¿Te has enterado? Pues era como si fuera el traje de cristal y se podía romper porque no era nuestro. pero nosotros lo veíamos con toda la naturalidad del mundo que nos lo dejaran porque casi nadie podía comprarlo de nuevo porque no había dinero para pagarlo y así se hacía y no pasaba nada, sólo el cuidado que teníamos que tener para no mancharlo ni ensuciarlo, por eso rápidamente nuestras madres nos lo quitaban y nosotros tan contentos porque así podíamos jugar y pasarlo bien y podíamos estar con los amigos...”³⁰⁴.

³⁰⁴ LAV: 02 mar 2006

1.3. Ritual social: convite

¿Qué se ofrecía a los niños y a las niñas que recibían el sacramento?

Se invitaba a un desayuno en cualquiera de los colegios donde se celebraban las ceremonias. En ellos el proceso era el mismo aunque el grupo destinatario se diferenciaba en cuanto al poder adquisitivo y a las diferencias sociales. Las monjas, tanto de un lugar como de otro invitaban a los niños y a las niñas en sus instalaciones a una merienda consistente en jícara de chocolate y dulces varios. En teoría era las monjas quienes sufragaban todos estos gastos. Pero no era así. Eran las madres de las personas implicadas quienes llevaban –en función de sus posibilidades- los dulces y el chocolate. Después se ponía en común para todos y los productos eran compartidos.



[I-23: ESG-14: Eugenia Sánchez Garlito]

Los niños y las niñas se sentaban separados en tabloncillos corridos estando de pies las madres –en pocas ocasiones los padres- detrás de ellos vigilando todo el proceso y, por qué no, presumiendo la descendencia que acababa de recibir a Jesús por primera vez:

“Nos sentaron en aquella sala que habían quitado los bancos y las sillas. Acabábamos de llegar de la primera comunión con más hambre que ‘ná’. Nos comíamos cualquier cosa porque desde la noche anterior estábamos sin probar ‘bocao’. Las monjas habían preparado unos tabloncillos que le dejaron los albañiles y allí nos sentamos a esperar los dulces, el chocolate, los mantecaos... con las jícara de chocolate. ¡Ah! Las madres estaban allí al acecho por si hacíamos alguna trastada... ¡coño, que éramos niños!”³⁰⁵.

El mobiliario y toda la infraestructura era prestada por los colegios de donde procedían los niños/as que iban a recibir la primera comunión:

“Creo recordar que había sillas de colegio de las que ya no se usaban y también creo recordar que esas tablas de los andamios que ponen los albañiles que estaban blancas y ahí, sucias o no, nos sentábamos a desayunar después de haber comido el ‘cuerpo de Cristo’ y que recuerdo como si fuera ayer que nos decían que ese día, por primera vez, habíamos desayunado dos veces y una era la que más alimentaba porque habíamos tomado a Cristo”³⁰⁶.

³⁰⁵ DPS: 07 mar 2005

³⁰⁶ LMP: 26 jun 2007

El desayuno era esperado con mucha impaciencia porque los niños estaban desde la noche anterior en ayunas, en señal de penitencia para recibir el sacramento.



[I-24: JAR-01]

“Tenía más miedo porque mi hijo era muy delgado y comía muy mal. ¡Mira que si se me marea! ¡Qué miedo, sin comer nada el pobrecito desde el día anterior! [...] ¡Anda que no se puso después de chocolate! Creía que le iba a dar un ‘entripao’...”³⁰⁷.

Otras transcripciones de textos orales de mis informantes son las siguientes:

“Ese día estábamos en ayunas desde el día anterior para recibir el cuerpo de cristo. ¡Teníamos más hambre que ‘ná’! Pero después las monjas nos hacían un desayuno para todos los niños. Bueno, Carlos, eran las monjas pero las jícaras de chocolate las tenían que llevar las madres. Por lo que el desayuno era de las monjas pero era de las madres. Eso me enteré más tarde. Era un convite cuando no se podía más cosas. ¡Nos poníamos hasta arriba porque teníamos mucha hambre y además eran cosas ricas, dulces, que no podíamos tomar todos los días...!”³⁰⁸.

"La primera comunión era por la mañana y como no se podía comulgar hasta una hora después de haber comido, las monjas nos tuvieron en ayunas porque no se fiaban de nosotros. Tampoco creas que nos pasaba nada porque entre los nervios, entre la novedad de recibir a Jesús y el pensar en el desayuno, se nos hizo la ceremonia en la iglesia tan rápida que casi ni nos enteramos y después: ¡a desayunar! [...] ¿El qué? Pues el chocolate con los dulces que había y que eran contados para cada uno de nosotros. De lo que me acuerdo 'mu' bien [risas] es que corrimos y nos pusimos mis amigos y yo los primeros para entrar en el pasillo que era comedor por si se terminaban... Nos decían que '...tranquilos, que hay para todos...!' pero más de uno nos llevamos ese día una torta cariñosa delante de nuestros padres..."³⁰⁹.



[I-25: NHG-01: Natividad Holgado Jilete]

³⁰⁷ FAL: 06 nov 2001

³⁰⁸ JBR: 24 may 2004

³⁰⁹ LBM: 17 nov 2011

Desde la perspectiva de décadas pasadas, la Primera Comunión llevaba aparejado el acto religioso y el acto social. Ambos rituales eran importantes, cada uno en su correspondiente esfera de influencia. Hay que tener en cuenta que ambos se realizaban en las instalaciones y en los locales de los conventos... Fuera de ellos: ¡no había nada! Esto quiere decir que no existían posibles festejos complementarios en la familia fuera del desayuno que se daba a los niños y a las niñas:

“Pero Carlos, qué podíamos pedir más. Teníamos el acto de la Primera Comunión y unos dulces con chocolate que nos daban las monjas. [¿En casa?] ¿En casa? ¿En la nuestra? Pues poco más porque no había casi ni ‘pa’ comer. Pero siempre mi abuela y mi madre ponían en el puchero alguna cosa distinta y olía y sabía a... [gesto de coger aire] Todavía me huelen aquellos calderos que cocían todo el día en la lumbre. [¿Y ahora?] Pues ahora como una boda con unos pocos menos de invitados, pero una boda. Como ha sido la primera comunión del mayor de mi hijo. ¡Qué bien! y... entre tú y yo: ¡qué derroche de perras!”³¹⁰.



[I-26: RCR-14]



[I-27: PA-16: Petra Antúnez García]

Como se puede percibir en las distintas fotografías, la separación por sexo era clara y obligatoria. A cada niño o niña se servía en un plato unos dulces contados y una taza de chocolate. Como las monjas no tenían enseres, también eran aportados por las respectivas familias.



[I-28: FRB-15: Fernanda Rosado Barroso]

³¹⁰ ARF: 30 mar 2006

"[¿Cómo era eso que los niños y las niñas estuvieran separados?] Pues como en todos los sitios. Los niños en las escuelas con unas clases y hasta salíamos al patio sólo nosotros. Sólo nos juntamos en las calles por la tarde después de la escuela. En las monjas primero comulgaban las niñas y, cuando habían terminado, pasábamos los niños. Y cuando nos daban los dulces todos en las mismas salas, pero sentados por separado y creo que cuando nos hacían las 'afotos' también cada uno por su parte... pero no me acuerdo bien! ¿Tú has probado el chocolate que dan las mujeres en San Antón? ¿A que sienta bien por la tarde? Pues las júcaras que nos ponían sí que sabían bien y con un hambre que llevábamos... ¡puff!"³¹¹.

La separación de sexo era obligatoria en estos actos religiosos y no había nadie que objetara porque era un hecho 'normal' en la vida social de cualquier comunidad:

"...separados, Carlos, los niños por una parte y nosotras por otra, así era el desayuno que nos daban con el chocolate, con los dulces, con las perrunillas y mantecados y a comer pero sin mancharnos nosotras con los vestiditos todos blancos [...]. Nos veíamos después del desayuno pero 'mu' poco tiempo porque enseguida nuestras madres y tías nos cogían y cada uno para su casa para quitarnos los trajes y vestidos porque, en el mejor de los casos, tenía que servir para alguna hermana o prima o... quien sea y en el peor de los casos, había que devolverlo a sus dueños que nos habían hecho un favor y se lo habían dejado a nuestros padres para ese 'ratino'..."³¹².

En el apartado de los recuerdos y de las fotografías, pocas personas se podían permitir el lujo de hacerse alguna imagen de forma individual. Además, no había fotógrafos en la localidad y tenían que desplazarse desde Cáceres ex proceso para los eventos. Se hacían en las capillas de los conventos o en los salones habilitados para las meriendas.



[I-29: PATRI-45: Patrocinio Barrera Castellano]

³¹¹ FSP: 24 ene 2006

³¹² PEB: 11 feb 2004

“Yo, la única fotografía que tengo, era del desayuno en las monjas, cuando nos sacaban a todos juntos con el chocolate y los dulces sentados en aquellos tablones. Después sólo los que podían se hacían las fotografías en la calle, porque venían de Cáceres a hacerlas... y ponían una sábana pintada donde vive ahora ‘la Naty’. Algunas veces las monjas nos la hacían a todos juntos en el patio del colegio y ahora, al cabo de los años, he podido conseguir la fotografía donde estoy yo. ¡Ni me acordaba! Pero fue para mí toda una alegría y emoción... ¡Qué pocos quedamos!”³¹³.

Para inmortalizar el acto de la primera comunión había que hacerse -por lo menos- una fotografía que podemos llamar 'oficial', donde los niños y las niñas -juntos o separados- posaban con sus mentores espirituales. Más adelante, y si las familias podían permitirse ese gasto extra, se hacían alguna con otros compañeros y compañeras en el desayuno o almuerzo y si, estaban por allí los padres, pues mejor que mejor:

“Todas de blanco, con nuestro adorno en el pelo. Yo creo que mis padres me compraron el vestido. Vamos, ¡que lo estrené! Todo blanco. Todas las niñas sin movernos en la ‘afoto’ con las manos que sujetaban los evangelios y los rosarios. En aquellas fotografías que nos hacían antes del chocolate por si alguna se manchaba. Todas quietas. Sólo se ponían las monjas o el cura de Santa María o el de los Mártires... Los padres no se ponían en ninguna de grupo, donde estábamos todas. [¿Y los niños?] ¡No! Cada uno por su parte. Las monjas no querían ver a los niños porque eran ‘mu’ gamberros...”³¹⁴.



[I-30: ELV-60: Eugenia López Valiente]

1.4 La Primera Comunión en la actualidad

En la actualidad, la primera comunión ha trascendido el ámbito meramente religioso para ser una actividad social, encuadrada en el calendario lúdico-festivo del sector hotelero de la localidad. Como los conventos han desaparecido o han perdido su importancia en la vida espiritual de la comunidad, como las iglesias tomaron el protagonismo litúrgico que debían de tomar..., como la

³¹³ MMM: 24 may 2004

³¹⁴ CSJ: 15 may 2001

sociedad ha dado un paso más en cuanto a la mejora de la calidad de vida..., las prácticas sociales han ganado un importante peso específico en cuanto al rito como tal.

Si hace décadas el ámbito social era complementario al religioso; en la actualidad, el religioso es complementario del social, aunque aquél sea el núcleo del acto. También se equipara en cuanto a importancia la primera comunión con el enlace matrimonial. Los restaurantes de la localidad se reservan con meses de anticipación y se cuida mucho el menú que se ofrece a los invitados:

“Mi hija quería hacer la primera comunión porque recibía a Cristo pero, también, y me da pena que sea sólo por esto: para recibir todos los regalos que sabía de antemano que le iban a hacer. Se juntó con no sé cuantos y nada de esos de andar por casa, no, no... todos electrónicos y de gente mayor... para una cría... Y así es ahora. No sé si los críos saben para qué toman la primera comunión además de para recibir todo tipo de regalos de esos que normalmente no se tienen y que los críos están esperando que llegue ese día para tenerlos porque de lo contrario, sus padres no se lo compran...”³¹⁵.

Tanto los niños como las niñas que han hecho la primera comunión esperan los parabienes en forma de regalos que les hacen los padres, familiares y amigos. Lo que se suele hacer es preguntar con antelación sobre los gustos o las necesidades del protagonista del hecho y así ir sobre seguro en el momento de adquirir el regalo:

“¡Sí fue a un sobrino que hizo la primera comunión al que preguntamos previamente que quería de regalo para ese día. Como no sabíamos por dónde iba a salir pues le dijimos y para curarnos en salud que pidiera y que si ajustaba al presupuesto que contara con ello y así hicimos y pidió una consola de esas [piensa] de esas que no me acuerdo el nombre y como entraba en el presupuesto pues se la compramos y así no tuvimos que pensar y él se llevó lo que quería... Fue lo más fácil para él y para nosotros. No fue un regalo sorpresa pero fue lo que él quiso; fue como un capricho y es lo que quería y a nosotros, como te decía, nos vino muy bien porque así no tuvimos que pensar mucho...”³¹⁶.

Por último, es necesario decir que los niños y las niñas que han hecho la primera comunión salían –y salen- en procesión el día del *Corpus Christi* o Solemnidad del Cuerpo y la Sangre de Cristo (también llamada *Corpus Domini* (Cuerpo del Señor)) por las calles de la localidad. Es una fiesta de la Iglesia Católica destinada a celebrar la Eucaristía. Su principal finalidad es proclamar y aumentar la fe de la Iglesia Católica en Jesucristo presente en el Santísimo Sacramento. La Celebración se lleva a cabo el siguiente jueves al octavo domingo después del Domingo de Pascua (es decir, 60 días después del Domingo de Pascua; formalmente es el jueves que sigue al noveno domingo siguiente a la primera luna llena de primavera del hemisferio norte).

Tanto unos como otros, vuelven a mostrar sus trajes de primera comunión cuando procesionan escoltando al Santísimo Sacramento, adornado con motivos religiosos:

³¹⁵ MAMT: 17 nov 2003

³¹⁶ MALS: 28 ene 2003



[I-31: FMM-10: Flory Mendo Malpartida]

“Salíamos acompañando al sagrario o a algún santo o virgen... no me acuerdo ya. Era la segunda vez que nos poníamos los trajes. Yo creo que salí dos años seguidos en el Corpus llevando las flores en unos cestos ‘mu’ monos forrados por un pañuelo con una puntilla que me bordó mi abuela. Creo que todavía está por ahí. Íbamos por las calles alrededor de la iglesia con toda la gente en las ‘ceras’ viéndonos y echando hojas de flores al paso del sagrario. ‘To’ ‘mu’ bonito y emocionante”³¹⁷.

La preparación es crucial a la hora de diseñar toda la actividad religiosa, tanto la propia de la persona que hacía la primera comunión, como la que se deriva de la procesión del *Corpus Christi*:

"Todo estaba preparado, ensayado y teníamos todos los pasos y canciones y momentos en la cabeza, nosotros, los padres y los niños que la iban a hacer [la primera comunión]. Pero mucha culpa la tenían las catequistas que durante varios años habían enseñado a las niñas la catequesis y que durante los últimos meses habían compaginado unas cosas con otras. Pero todo salió bien y la primera comunión fue como una boda [¿...?]. ¡Sí! Como una boda o mejor dicho: como muchas bodas juntas porque los padres tenemos la culpa de que el acto religioso se convierta en un acto social para los niños y para las familias e invitados... pero es lo que se lleva y lo que se pide en la actualidad todo el mundo y así lo tenemos que hacer porque todo el mundo lo hace como una boda en pequeño pero con muchos invitados y con mucha gente..."³¹⁸.

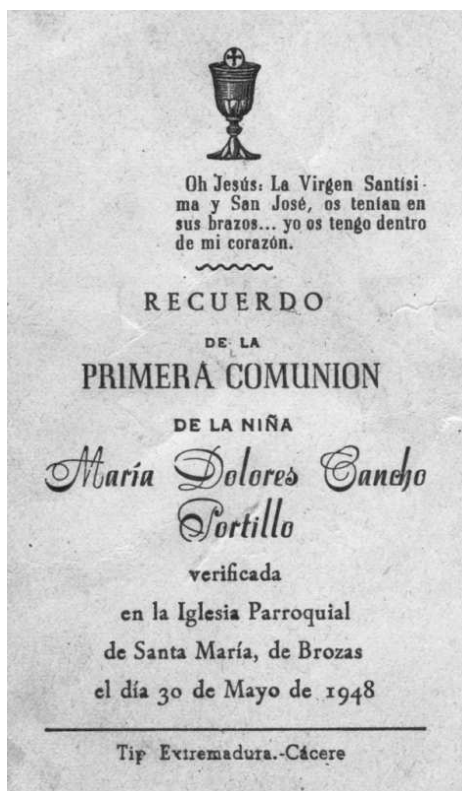
³¹⁷ MMD: 07 feb 2006

³¹⁸ MHM: 14 nov 2007

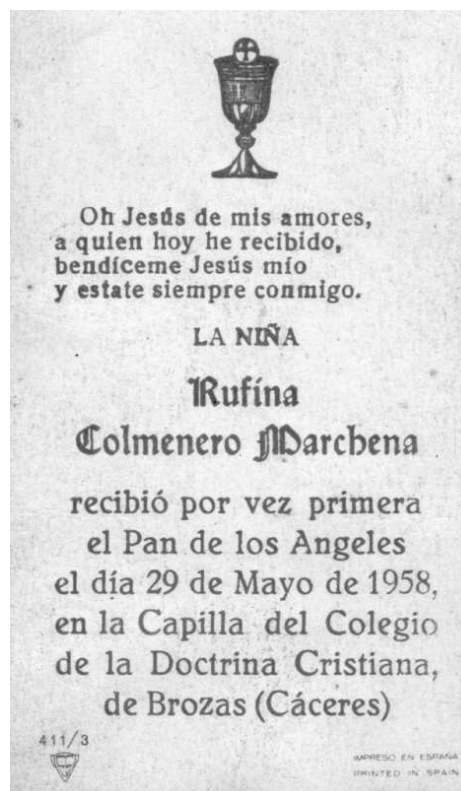


[I-32: CC-01; 2013]

Por último había que dejar constancia del hecho religioso de la Primera Comunión a través de un recordatorio o estampa o imagen o cuadro que se ofrecía tanto a los presentes en el acto social como a los ausentes, fueran familiares, amigos o convecinos. En este medio de difusión -muy popular hasta nuestros días- se hacía constar los datos personales del niño o de la niña, la fecha de la toma del sacramento y una alusión religiosa que, en la mayor parte de las ocasiones tenían como protagonistas a infantes en plan angelical. En estas últimas décadas en el formato papel aparecen los protagonistas en plan pose fotográfica de estudio rodeados de un áurea de bondad y beatitud. Era, y es, una forma de "hacer saber" y de "recordar" a la comunidad que tal persona había recibido el sacramento de la Primera Comunión arropada por familiares y amigos. Algunos ejemplos:



[I-33: María Dolores Cancho Portillo]



[I-34: Rufina Colmenero Marchena]

2.- Confirmación

2.1 Ritual religioso

En épocas en que los nacimientos eran más frecuentes que en la actualidad, los bautizos eran obligatorios siguiendo la tradición judeo-cristiana y, por lo tanto, la confirmación a edades muy tempranas, cuando no se sabía –posiblemente- en qué consistía la administración del sacramento de la confirmación. Según la iglesia católica, el sacramento de la Confirmación perfecciona la gracia bautismal y da la fortaleza de Dios para ser firmes en la fe y en el amor a Dios y al prójimo. Da también audacia para cumplir el derecho y el deber, que tenemos por el bautismo, de ser apóstoles de Jesús, para difundir la fe y el Evangelio, personalmente o asociados, mediante la palabra y el buen ejemplo. La materia de este sacramento es el “santo crisma”, aceite de oliva mezclado con bálsamo, que es consagrado por el Obispo el día del Jueves Santo. La unción debe ser en la frente. La *unción*³¹⁹, en el simbolismo bíblico y antiguo, posee numerosas significaciones: el aceite es signo de abundancia (cf. *Dt* 11,14, etc.) y de alegría (cf. *Sal* 23,5; 104,15); purifica (unción antes y después del baño) y da agilidad (la unción de los atletas y de los luchadores); es signo de curación, pues suaviza las contusiones y las heridas (cf. *Is* 1,6; *Lc* 10,34) y el ungido irradia belleza, santidad y fuerza. La forma de este sacramento, palabras que acompañan a la unción y a la imposición individual de las manos “*Recibe por esta señal de la cruz el don del Espíritu Santo*”. La cruz es el arma con que cuenta un cristiano para defender su fe.



[I-35: CSS-12]



[I-36: CSS-03]

³¹⁹ Según el «Catecismo de la Iglesia Católica» (A partir de este momento CIC). Segunda parte. La celebración del Misterio Cristiano. Segunda sección: los siete Sacramentos de la Iglesia. Capítulo primero. Los Sacramentos de la Iniciación Cristiana. Artículo 2. El Sacramento de la Confirmación. 1285-1321. «http://www.vatican.va/archive/catechism_sp/index_sp.html». [Fecha de consulta: 27 feb 2012].

El rito católico actual consiste en que el confirmando, junto con su padrino, se acercan al ministro ordinario que es el obispo o a la persona capacitada por éste para impartir dicho sacramento, quien haciendo la señal de la cruz en la frente del confirmando con crisma, pronuncia la siguiente frase: "[nombre], yo te confirmo en el nombre del Padre del Hijo y del Espíritu Santo" el confirmando responde "Amen", y "...la paz esté contigo", a lo que el confirmando responde "...y con tu espíritu".

El proceso normal de catequesis en una parroquia puede durar entre uno y cuatro años, dependiendo del contenido:

"Cuando yo me confirmé se podía hacer antes o después de la primera comunión... [ante un gesto que yo le hice frunciendo el ceño, como expresando duda, ella dudó]. Sí, creo que sí, que lo hacían antes o después según el cura o cómo caía la Semana Santa o cuando quería el cura... ¡vamos, me parece a mí!"³²⁰.

La preparación para la catequesis llevaba un tiempo que ha variado bastante a lo largo de las décadas, dependiendo de las directrices episcopales, del sacerdote párroco de turno, del número de confirmandos... En ese tiempo variable se unía la preparación espiritual y la socio-festiva-lúdica:

"Nos preparábamos durante no sé cuánto tiempo en el catecismo y en la forma en cómo teníamos que llegar a que el obispo nos diera la guantá. El cura también tenía que quedar bien y era si ninguno nos confundíamos e íbamos callados y con las manos p'atrás"³²¹.

La confirmación ha sido y es un día de fiesta en la comunidad; no sólo para el niño o la niña implicada en el sacramento, sino también para la familia, los amigos, los allegados, los vecinos... Y hasta en muchas ocasiones, es celebrada al mismo nivel, a la misma categoría e importancia que la primera comunión:

"Mis hijos han tenido que ir a la catequesis por si se querían confirmar, pero eso es voluntario y después de la Primera Comunión pero fueron muy pocos porque la gente se hace la primera comunión y después deja de ir a misa y se desengancha y lo deja..."³²².

La preparación llevada a cabo por el cura párroco y por las personas –mujeres- que le ayudaban en su labor apostólica, era -y es- de dos formas.

- * La enfocada al *ámbito religioso*, de la liturgia cristiana católica, como una continuación del sacramento del bautismo. El catecismo era el libro que había que seguir y que el sacerdote supervisaba pero que conducían las personas de moral reconocida y con conocimientos más o menos suficientes de la doctrina cristiana.
- * La enfocada al *ámbito puramente estético y formal* en cuanto a la parafernalia que había que montar para que todo el rito religioso fuera acompañado por el rito social y comunitario. El sacerdote se jugaba mucho prestigio delante del obispo y adláteres y había que supervisar todo el proceso estético y organizativo.

³²⁰ JMM: 24 oct 2005

³²¹ GTCH: 26 may 2003

³²² MDPM: 14 feb 2006



[I-37: CSS-13]



[I-38: TEO-14]

La confirmación termina con un pequeño golpe en la mejilla. Esto posiblemente se debe a que antiguamente, cuando a un hombre lo hacían caballero o soldado, le hacían esto en la ceremonia. La cruz que se hace sobre la frente es un símbolo poderoso si se entiende de verdad y si se comprende de acuerdo con las normas y creencias de la iglesia católica:

“La bofetada era lo que más nos impresionaba. Siempre se recordaba de un año para otro si se pasaba el obispo o no con la torta. El cura nos decía que no nos echáramos p’atrás... Pero íbamos acojonados...”³²³.

Esa torta o ese toque en la mejilla, como símbolo del sacramento, es lo que queda en la memoria colectiva e individual a lo largo del tiempo. Se identifica la torta con la anécdota, lejos de la trascendencia espiritual y religiosa propia de la recepción del signo sacramental:

“¡Qué bueno! Yo creo que sólo nos acordamos de la Confirmación por la torta que nos pegaba el obispo. Creo que por nada más. Porque la celebración mayor era la Primera Comunión y esto quedaba en un segundo plano porque no sabíamos para qué servía ni para qué teníamos que ir a la Confirmación y eso que venía el Obispo y siempre era un día de fiesta y celebración para el pueblo”³²⁴.

2.2. Padrinos del sacramento

Aun sin ser imprescindible -sobre todo si se trata de un adulto-, conviene que el confirmado tenga un padrino a quien corresponde procurar que el sujeto se comporte como verdadero testigo de

³²³ FRV: 14 may 2003

³²⁴ AMSO: 04 oct 2005

Cristo y cumpla fielmente las obligaciones inherentes al sacramento³²⁵. Las condiciones que ha de reunir el padrino de la confirmación son las mismas que se piden para el padrino de bautismo. Incluso conviene que sea el mismo que para el bautismo, a fin de subrayar la unidad entre los dos sacramentos³²⁶. A los padrinos les compete con más razón si son los mismos que en el bautismo, colaborar en la preparación de los confirmados para recibir el sacramento, y contribuir después con su testimonio y con su palabra a la perseverancia en la fe y en la vida cristiana de sus ahijados. Su tarea es de suplencia respecto a la obligación primordial de los padres, pero no por eso su misión carece de importancia.

Había un padrino y una madrina para todos los niños y para todas las niñas que se sentaban al lado del obispo de turno, como ministro ordinario del ministerio. El padrino era para todos los niños y la madrina era para todas las niñas. Eran elegidos por el cura párroco entre las personas más influyentes social, económica, políticamente... de la zona de influencia de la iglesia. Siempre se pretendía que fuera un matrimonio:

“El cura es quien elige a los padrinos. Siempre eran los ricos y señoritos del pueblo con las esposas. Pero hubo un año que algo pasó entre los ricachones y el cura que se cabreó y cogió de padrinos a las dos personas más mayores del asilo. Esos fueron los padrinos y la gente del pueblo se quedó que no sabía qué había pasado... ni lo sabemos ahora. Pero el cura los tuvo bien plantados...”³²⁷.

El sacerdote párroco tenía la potestad de elegir, entre los feligreses aquellos que, por diversas circunstancias, podían llevar a cabo el padrinaje de los niños y de las niñas y, además, ser garante de la comunidad religiosa ante la máxima autoridad religiosa en la diócesis:

"Aquí siempre ha sido así [en este momento hice un gesto de extrañeza arrugando la frente] Bueno, siempre ha sido así cuando los curas hacían lo que decían ellos y todos teníamos que callar, ¡vamos, con Franco!... y ellos elegían a la persona que querían y, ¡fíjate! siempre eran los que tenían más 'perras' y los que le hacían más caso porque ellos eran los ricos o los que mandaban más en el pueblo. ¡Pero eso se acabó! y todos somos iguales para todo y ahora cada niño o niña elige lo que quiera porque quiere él hacerlo así, sin que nadie lo quiera...”³²⁸.

La gente mejor situada económicamente de las tres localidades jugaban las bazas que creían oportunas para aparecer a la vista de todo el pueblo como los “elegidos” en una fiesta religiosa importante que se celebraba cada cierto tiempo y más en una época concreta de la historia de España en que cualquier hecho o acción relacionado con la religión era considerado como un acontecimiento social y comunitario relevante y casi de obligado cumplimiento; las personas que ejercían de padrino y de madrina, representaba el poder establecido y las “fuerzas vivas” de Alcántara, Brozas y Villa del Rey: todo un símbolo para sus iguales y para las personas que estaban por debajo en la escala social que era la mayoría de la población:

“Yo me acuerdo que mi padrino fue Don... ¡no lo pongas, eh! ¡Quien tiene el dinero tiene el poder... o por lo menos lo tenía! Y claro, su mujer también fue. Me parece que por aquella época al cura sólo llamaba a los

³²⁵ CIC, n. 892.

³²⁶ CIC, n. 1311.

³²⁷ PAR: 30 mar 2006

³²⁸ AJP: 15 mar 2005

matrimonios de ricos o a los condes o marqueses... ¿Y al pueblo llano? ¡Que le den por culo!"³²⁹.

El poder se perpetuaba en muchos aspectos de la vida social y religiosa de la comunidad y el ser padrino o madrina de una Confirmación era una de las formas de mostrar ese poder a la población y a la jerarquía eclesiástica correspondiente:

*"Vamos a ver, ¿por qué tenían que ser siempre los mismos, siempre aplastándonos y diciendo que allí estaban ellos, que eran los que más podían y los que más dinero tenían, que eran los que nos daban trabajo porque si no nos moríamos de hambre... ¡venga ya, joder! Así hemos vivido todos estos años debajo de ellos, que eran los que más tenían... menos mal que mis hijos y mis nietos no les tienen nada que envidiar... posiblemente, Carlos, ellos a mis hijos o nietos o a los de cualquiera del pueblo!"*³³⁰.

El párroco también permitía que ese poder terrenal se extrapolara al poder espiritual en el momento de la administración del sacramento en cualquiera de las parroquias. La pirámide de poder de los pueblos de la Extremadura rural era bendecida por los encargados de proclamar y divulgar la palabra de Dios:

*"Siempre eran los mismos y los curas ¡no sólo el de aquí, sino el de cualquier pueblo! se doblaban a ellos y entre unos y otros hacían una piña para ser dueños del pueblo. ¿Tú sabías aquel dicho de las fuerzas vivas del pueblo: el alcalde, el maestro, el cura y el cabo? ¡Qué razón tenía, repito: ¡tenía! [con mucho énfasis]. Pues bueno, pues eran los padrinos que nos ponía el cura y ya está y decíamos que el hombre era para los niños y la mujer para las niñas y a confirmarse y a callarse y a ser bueno..."*³³¹.

En algunas ocasiones muy puntuales, los padrinos agradecían a la iglesia y a la comunidad la misión que se le había encomendado llevando a cabo algunas acciones como:

- ✓ Hacer los recordatorios de la Confirmación para los niños y para las niñas.
- ✓ Invitar a una merienda testimonial a los niños y a las niñas, bajo la supervisión de los padres.
- ✓ Depositar algún donativo para obras y actividades diversas en la parroquia.
- ✓ Otras acciones no especificadas ni concretadas..., habladas y pactadas con anterioridad.

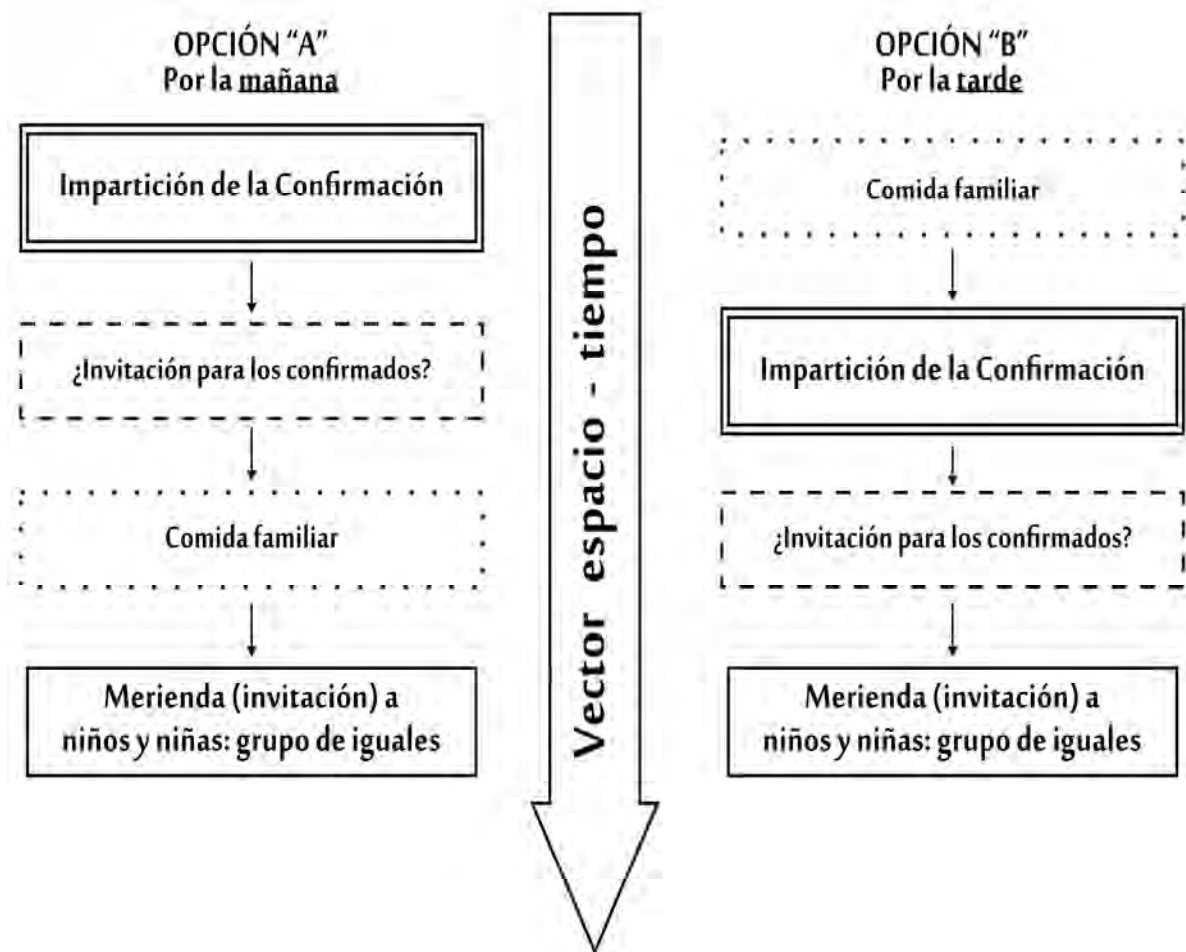
2.3 Ritual social: convite

En cuanto a las invitaciones y convite estaban –y están- en función de si la Confirmación la llevaba a cabo el obispo por la mañana o por la tarde. Como en Alcántara y Brozas había dos iglesias, el obispo celebraba la confirmación normalmente por la mañana en una de ellas y por la tarde en la otra. El ritual social y comunitario que se desprendía de esta temporalidad era distinto en un caso como en otro. Era el siguiente con las dos opciones:

³²⁹ MMD: 07 feb 2006

³³⁰ JMD: 28 dic 2005

³³¹ MJMD: 12 dic 2005



[E-02: "La Confirmación y sus modalidades"]

(Opción «A»)

Cuando la celebración de la Confirmación se realizaba por la mañana, inmediatamente después existía la posibilidad de la invitación por parte de los padrinos a los niños y a las niñas que habían participado del sacramento, siendo un acto testimonial, presencial, de cara a la comunidad. Una vez que esta actividad 'de cara a la galería' concluía, cada niño y niña, con sus respectivos familiares, se desplazaban a sus casas donde se celebraba la comida familiar, sin mucha gama de productos sobre la mesa, pero dotada la acción de una considerable carga emotiva, reflejo del ambiente religioso imperante en la sociedad. Por la tarde se invitaba –bien en casa o en la calle- a los amigos y a las amigas a unos dulces, en plan merienda.

“Cuando se confirmó mi primo lo pasamos muy bien cuando se confirmó. Fue a primera hora y todo el día de fiesta hasta la comida que comimos todos juntos en el tinajo... así todo el día con todos los muchachos de la calle jugando y después la merienda. Después de la bofetada era un día para todos los muchachos ¡Qué rico estaban los dulces y las cañas [de chocolate]!”³³².

³³² IMM: 12 ene 2006



[I-39: AMAM-02]

Al respecto transcribo este testimonio:

*"Si el año que tocaba era espléndido el padrino o la madrina pues comíamos dulces y algunos caramelos de azúcar. Es verdad que esto sucedía casi siempre en mayor o menor cantidad pero casi siempre que podían había caramelos y regaliz de palo... ¿A que tú no lo has probado?... "*³³³.

En estas otras declaraciones se aprecia una actitud negativa en contra de unos determinados padrinos porque -según ellos- no eran esplendidos a la hora de regalar a los protagonistas que recibieron el sacramento dulces y/o golosinas:

*"'Pa' cuatro caramelos que nos dieron... ¡y los anchos que estaban allí arriba con el Obispo el par de dos! Parecían que eran algo y, desgraciadamente, era verdad. Tenían a medio pueblo en sus manos y además con perras... ¡y nos dieron cuatro caramelos! Pero la culpa la tuvo el cura por llamarlos..."*³³⁴.

Ese poder económico, social, político... que ostentaban no se traducían de cara a los verdaderos protagonistas del acto en un derroche de medios económicos traducidos en golosinas. En la mayor parte de las ocasiones esa ostentación se quedaba entre las cuatro paredes de un templo parroquial abarrotado de gente participando en la imposición del sacramento por el Sr. Obispo, cabeza de la diócesis:

*"¡Agarraos! que eran, con las 'perras' que tenían. Se ponían ahí con el Obispo para que los adularan y para que todas comentáramos la toquilla o el mantón o el velo o el abrigo o la chaqueta que tenía fulanita. Y después se iban a comer con el Obispo y con el cura la matanza o los fritos o la chanfaina... y si algunos se acordaban de los verdaderos protagonistas pues era como echarnos limosnas que eran trozos de azúcar caramelizada en un palo... ¡Lo que nos gustaban cuando éramos niños y ahora pienso que ¡se lo coman ellos!"*³³⁵.

³³³ MCHC: 05 oct 2005

³³⁴ HML: 19 jul 2005

³³⁵ MJC: 29 nov 2005

(Opción «B»)

Cuando la celebración tenía lugar por la tarde, la comida familiar era el comienzo del rito del sacramento de la confirmación. Después del acto religioso se llevaba a cabo –la posible- invitación por parte de los padrinos a los niños y a las niñas. Si se produce o no, después era casi perceptiva y obligatoria la merienda o invitación a los otros niños o niñas de la misma edad – amigos/as compañeros de colegio- que no habían participado en el acto:

“Me parece que había confirmaciones por la mañana y por la tarde. A mi hermano fue por la tarde y fuimos a la iglesia bien comidos porque todavía vivían los abuelos y mataron no sé qué para comer. Pero creo que los padrinos invitaron a caramelos a todos los niños y después... ¡la merienda! que era pan con mantequilla y azúcar, que comíamos la parte de arriba y cuando no quedaba ya nada, tirábamos el pan lejos para que nadie lo viera!”³³⁶.



[I-40: MALS-05]

Estos otro testimonio:

“Mis padres eran muy religiosos y aunque era después, acompañamos al sacramento con una comida para todos. Lo uno no quita lo otro ¿por qué? Eso sí: ¡en familia! Pero con alegría. Después me fui con mis amigas al paseo de la carretera de Cáceres... por la gasolinera”³³⁷.

La Confirmación de los niños y de las niñas siempre fue un acto religioso festivo en la comunidad donde la vida diaria y monótona se paraba o se ralentizaba al máximo para hacer y hacerse partícipe de la alegría de los niños y de las niñas y de la visita del Obispo a la localidad que le tocara dentro de sus visitas pastorales:

"La verdad es que no me acuerdo muy bien si tuvimos una comida o una merienda o qué... pero sí sé que fue un día de fiesta porque todos íbamos y vamos a misa y porque la confirmación hay que hacerla todo cristiano. Con respecto a lo que me preguntas si hubo convite para mis amigos o cómo fue pues... [dos segundos reviviendo aquellos años], pues... la verdad es que no me acuerdo muy bien como tampoco sé si fue antes o después de hacer la

³³⁶ FJC: 07 mar 2006

³³⁷ AML: 14 oct 2004

primera comunión, pero de eso quién mejor se acuerda es mi hermana y si quieres se lo pregunto y te lo digo otro día aunque ya no se oiga en eso... [se refería a la grabadora] pero no te preocupes que te lo digo otro día o te voy a buscar a la escuela. Pero no te preocupes que yo te lo digo y no se me olvida..."³³⁸.

Durante décadas o mientras que duró la tradición, la merienda era el acto social que acompañaba a la celebración religiosa y que, salvando las distancias y el contenido, era si no tan importante como el acto que se celebraba en la iglesia, sí complementario y de obligado cumplimiento por la camaradería que se derivaba de compartir unos alimentos entre todos los 'iguales' de ambos sexos:

*"...Carlos, tengo cincuenta y dos años y la Confirmación fue por lo menos hace cuarenta años. Ni me acuerdo de quienes fueron mis padrinos y si los tuve o no. Ni me acuerdo o, por lo menos, lo tengo como en una neblina, pero lo que sí me acuerdo es que bajamos al río porque éramos un poco más hombres y allí nos comimos la merienda o los dulces o algo así, como algo especial que no se comía todos los días... sería la merienda: el pan con la mantquilla o media tableta de chocolate o de lo que le echaran para que supiera a chocolate..."*³³⁹.

2.4 La confirmación en la actualidad

En la actualidad, el acto de la Confirmación se ha transformado en un *acto social* en el que la separación en el tiempo entre un acto y otro, se puede ir a varios años de diferencia. Este hecho contribuye a que la confirmación conlleve almuerzo o cena en las casas familiares o en restaurantes de la localidad. Tanto en un lugar como en otro, el rito que conlleva la ingestión de productos, lejos del atavismo propio de la mentalidad imperante de décadas atrás, se lleva a cabo con alegría y camaradería y, al igual que el bautizo o la primera comunión, son "bodas en pequeño o reducidas". Las familias buscan motivos suficientes para reunirse alrededor de una mesa con cualquier motivo y no es otro que el haber recibido sus hijos/as o parientes próximos, el sacramento de la confirmación.

La imposición de este sacramento es en la actualidad, siglo XXI, como he comentado anteriormente, un motivo para llevar a cabo una «pequeña boda» en cuanto a la celebración de un convite y agasajar a un reducido número de personas que se circunscriben a la familia y a amigos íntimos de los padres. Esto lleva consigo 'donar' regalos audiovisuales y multimedia -en su mayor parte- a los implicados e invertir una cantidad de dinero más o menos grande en tal evento socio-religioso. Este acto lleva consigo también una ampliación de la temporada de los negocios hosteleros en la zona geográfica de referencia y, relacionado con este acto y el agasajo a propios y extraños, hay que mencionar que el evento culinario no tiene por qué circunscribirse a los establecimientos hosteleros de la localidad. La disponibilidad a la hora de utilizar medios de transporte propios o la posibilidad de alquilar transporte público para llevar y traer a las personas invitadas, hace posible que la invitación pueda ser en restaurantes, complejos, bares, hoteles... enclavados en el entorno geográfico próximo y no necesariamente en la localidad de referencia. Si esto sucede así en el contexto local, más categoría social tiene el acto mundano del sacramento:

³³⁸ TDM: 28 nov 2005

³³⁹ AMGC: 16 mar 2006

"¿Cómo lo celebramos? pues con una comida. Esto fue hace [duda] ¡Va para quince años porque yo ya era novia de mi futuro marido! La confirmación fue un sábado en una iglesia y el domingo en la otra. Pero no fuimos a ningún bar. Lo único que tuvimos fue una comida 'de domingo o de fiesta' en casa para la familia y comimos una buena paella porque antes, la paella era el plato de lujo para cualquier acontecimiento. ¿Ahora? Cuando se confirmen mis hijos, si se quieren confirmar, pues a un restaurante y a dejarme de problemas en casa... ¿Cómo hemos cambiado, eh!..."³⁴⁰.

Hoy en día, cuanto más tiempo se deja para buscar un lugar donde convidar a los invitados, más difícil se hace encontrar ese local o complejo en la localidad de origen. También es verdad que cualquier pretexto es bueno para salir de la población y presumir un poco más de la situación económica de la familia..., aunque sea sólo por un día:

"...es verdad que no quedaban en el pueblo sitios para esa fecha y es verdad que lo fuimos dejando, lo fuimos dejando y cuando nos quisimos dar cuenta pues los cuatro bares estaban ocupados. ¡No pasaba nada! Por mi hija pues cualquier cosa y nos fuimos a Alcántara para celebrar el convite en el hotel. [...] ¿Cómo fuimos? ¡Pues cada uno con su coche! Pues mira Carlos, si no tardamos 'ná' y la 'poli' esos días hacen la vista gorda. Como te iba diciendo, 'mu' bien y además pues con bastante gente porque ese convite sólo se hace una vez en la vida, al contrario que la boda, que se puede hacer varias veces a lo largo de la vida [risas irónicas]. Cuando terminamos, 'cada mochuelo a su olivo' y para otra, que a mí todavía me queda la comunión, pero todo se andará... ¿no te parece? [¡...!]"³⁴¹.

Existe también una tendencia en la actualidad de retrasar en el tiempo la impartición del sacramento hasta que las personas estén convencidas del paso que van a dar al recibir la Confirmación. Por tanto, los chicos y las chicas son mayores por lo que las invitaciones a "iguales" también varían en cuanto a forma, lugar y contenido:

"Creí conveniente antes de comenzar en la universidad de confirmarme. Yo sabía qué era y, por tanto, opté por ello. Elegí de padrinos a mis padrinos de bautismo. Les hizo mucha ilusión a ellos y a mí, por eso los elegí. Comimos todos juntos en el "Lujoky". Un paso más..."³⁴².

La juventud del siglo XXI se replantea muchos valores morales, espirituales... hasta hace unas décadas inamovibles y hoy cuestionados por no ser palpables y tangibles. La Confirmación es una opción -como otra cualquiera- que la persona valora y evalúa en un momento concreto de su vida si quiere o no acceder a ese sacramento de acuerdo con sus creencias religiosas católicas:

"¿Por qué no confirmarme? No es que esté todo el día metido en la iglesia, pero creo y quería confirmarme aunque tuve que hacer catequesis varios años pero muy relajada, como de actualización de la fe y de compromiso con la iglesia. Bueno... como yo digo: ¡quien algo quiere algo le cuesta!. Después mi madrina que fue una tía soltera, hermana de mi madre y una

³⁴⁰ NJG: 29 oct 2007

³⁴¹ FCR: 22 oct 2002

³⁴² MHM: 14 nov 2007

comida en un restaurante del pueblo con la familia y ya está... ¿Te has enterado? [le hice una afirmación bajando y subiendo la cabeza]. ¡Pues ya está!"³⁴³.

¡Cómo ha variado el tipo de invitación que se hacía y se hace después de recibir la Confirmación! Esto es debido a que la edad en la que se recibe el sacramento ha variado. Cada persona vive 'su' tiempo cronológico y vivencial de una manera diferente y, además, hace partícipe de ese momento histórico de su vida al grupo de iguales:

*"..he oído en mi casa que cuando mis padres o mis tíos se confirmaron la invitación a los amigos de la calle, de la pandilla o de la escuela eran los caramelos, los chicles, el regaliz, los chupas... pero ahora, que el tiempo ha cambiado y que ya no nos confirmamos cuando éramos unos niños sino cuando queremos, pues las invitaciones son en el pub o en la discoteca en una noche de alegría en el que no es una boda, pero como si lo fuera... ¿la diferencia entre una boda y una confirmación? Pues que en la boda hay doscientos o trescientos invitados y que en una confirmación sólo es la familia... aunque la celebración con los amigos y amigas sea igual..."*³⁴⁴.

También existe una diferencia entre la elección de los padrinos y de las madrinas. Si en décadas anteriores había una persona que se ofrecía de padrino común para todos los niños y otra persona que se ofrecía de madrina común para todas las niñas, en la actualidad cada chico y cada chica tiene un padrino y/o una madrina, según la conveniencia y afinidad familiar. Se ha pasado, por tanto, de la imposición del padrinazgo por parte del estamento religioso de la localidad, a la libertad de cada confirmante y de sus familiares a la hora de elegir a la/s persona/s que acompañen a los/as chicos/as delante del obispo:

*"Tuvimos que ir a la catequesis para la confirmación, pero bastantes días y fue un 'poquino' rollo y aburrimiento: ¡todo hay que decirlo! Pero había que hacerlo y así lo hicimos aunque siempre poníamos una excusa para no ir porque teníamos que hacer tal o cual cosa. Después vino el Obispo y cuando pasó todo mis padres dieron una cena [¿Quiénes eran los padrinos?] Mis abuelos [¿...?] Por parte de madre... como ahora cada uno pone a quien quiere..."*³⁴⁵.

El padrinazgo actual se ha visto modificado en cuanto al tipo de personas que ejercen ese rol de cara a la comunidad que los acoge y frente a la máxima autoridad episcopal en el acto social y religioso:

*"Ahora las confirmaciones son como pequeñas bodas en las que hay que celebrar la afirmación de la fe cristiana. ¿Se dice así? Pero está claro que el que quiere se confirma y quien no... pues nada. cada uno tiene capacidad de decisión y de saber lo que quiere y para qué lo quiere. Pero ¡jojo! que no falte la reunión familiar con la comida o con la cena. En mi caso fue la comida porque después salí por la noche con los amigos a invitarles a una ronda de 'kubatas' o 'chupitos'... pero que no falte la fiesta..."*³⁴⁶.

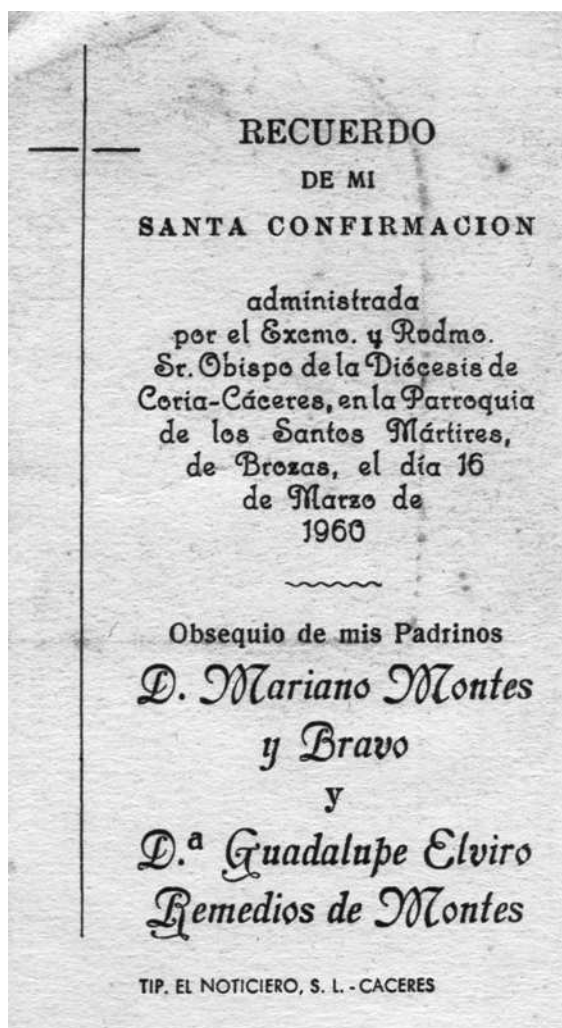
³⁴³ LCC: 20 mar 2006

³⁴⁴ AEN: 28 ago 2006

³⁴⁵ MCHA: 06 jun 2002

³⁴⁶ MBV: 21 mar 2005

Por último había que dejar constancia del hecho religioso de la Confirmación administrada por el Sr. Obispo de la Diócesis, a través de un recordatorio o estampa o imagen o cuadro que se ofrecía a los presentes en el acto comunitario, como a los ausentes, fueran familiares, amigos o convecinos. En este medio de difusión -muy popular hasta nuestros días- se hacía constar los datos personales del niño o de la niña, la fecha de la toma del sacramento y una alusión religiosa que, en la mayor parte de las ocasiones tenían como protagonistas a infantes en plan angelical. En estas últimas décadas en el formato papel aparecen los protagonistas en plan pose fotográfico de estudio rodeados de un ambiente artificial de bondad y beatitud. Era, y es, una forma de "hacer saber" y de "recordar" a la comunidad que tal persona había recibido el sacramento de la Confirmación arropada por familiares y amigos. Veamos algunos ejemplos:



[I-41: Confirmación de Mariano Montes Bravo y Guadalupe Elviro Remedios Montes]



[I-42: Confirmación de María Ángeles Rosado Gutiérrez]

El primer recuerdo [I-41] corresponde a la Sagrada Confirmación del día 16 de marzo de 1960. El segundo documento, corresponde a la celebrada el día 04 de abril de 1965, ambos actos religiosos oficiados en la parroquia de los Santos Mártires de Brozas y, en ambos, se lee el nombre de los padrinos.

3 Un ritual de género y edad: los "Quintos"

3.1 Talla

El «niño-hombre» se convertía en «hombre» un día de domingo al año. La comunidad aprobaba con la talla el ritual social por el cual el pueblo tenía, de la noche a la mañana, unos cuantos hombres más para ir a filas un año más tarde y, posteriormente, para la reproducción y perpetuación del apellido y del grupo social que le había visto nacer.

La vida social se detiene por unos momentos y toda la atención se concentra en los bajos del Ayuntamiento donde los ‘quintos’, con sus padres y abuelos suben a un medidor o tallador para anunciar a la comunidad que “son hombres” y que pueden ejercer como tales a partir de ese momento de sus vidas.

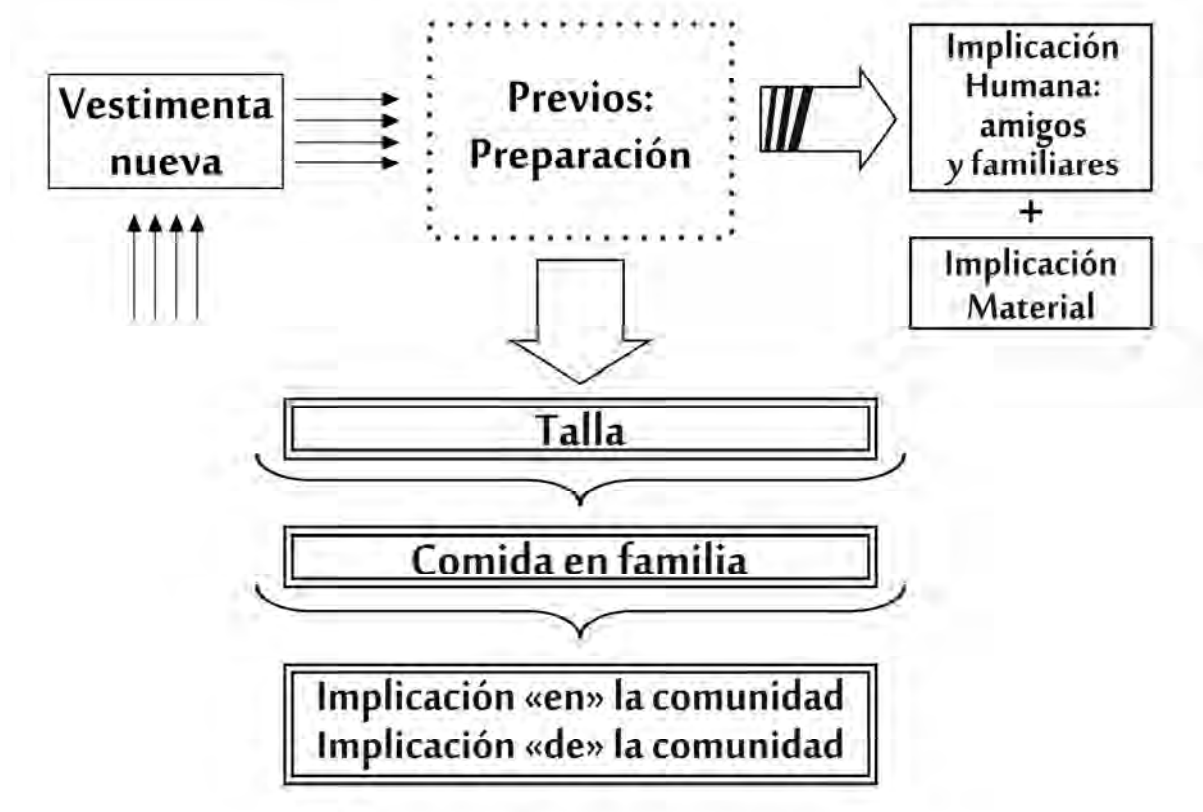


[I-43: Talla-01]



[I-44: Talla-02]

La interacción «niño-hombre» y «comunidad» adquiere, en ese momento, su punto cumbre. Toda la población está expectante ante los centímetros de más o de menos del mozo para dar la bienvenida a un número de personas que se incorporaban, año tras año, a la vida productiva y reproductiva de la localidad.



[E-03: La talla un domingo cualquiera de cualquier año]

La misma mañana de la talla se juntan los ‘quintos’ en los alrededores del ayuntamiento, vestidos con sus ropas nuevas, con sus familiares masculinos en su mayor parte: padre, abuelo, tíos... y toda la chiquillada expectante por si algún día también les tocaba a ellos. El ritual de paso se convertía en ese momento en un ritual de género donde había absoluto predominio del género masculino como protagonista de la transformación que iba a suceder momentos después del paso social del «niño» al «hombre». Nadie excluye a las mujeres del acto, inconscientemente se autoexcluyen dejando todo el protagonismo al sexo masculino.

Al tallarse se da un paso cualitativo y cuantitativo en la vida de ese «niño» para acceder a un mundo antes prohibido y no permeable al que sólo podían acceder los *hombres iniciados* en los avatares de la vida. A partir de este momento y una vez ‘quintos’, se abre un mundo de posibilidades infinitas que, en palabras de los propios protagonistas significaba:

- * Entrar en los bares y tabernas.
- * Fumar delante de los padres y demás familiares en lugares públicos (bares y calle) y privador (entorno familiar).
- * Tomar bebidas alcohólicas en pandilla.
- * Tomar bebida alcohólica con los padres (familiares).
- * Saltar a los toros sin pedir permiso y sin que nadie se los impidan.
- * Intentar tener un tipo de relación o contacto más formal con los padres de la novia.
- * Ir a las fiestas de Alcántara, Navas del Madroño, Mata de Alcántara, Villa del Rey... en los medios de desplazamiento más insospechados, independientemente del tiempo atmosférico.

- * Tener en el bolsillo alguna peseta más, que la madre (no el padre), les daba del sueldo o de la asignación.
- * Acompañar a las mozas a las fiestas locales de cualquiera de las tres localidades: San Antón, la Virgen de los Hitos, las Candelas, Carnavales...
- * Ir a por las chicas de una forma directa, más descarada..., sin que sea considerado una chiquillada o una gamberrada.
- * Tener prioridad en el baile sobre los chicos más pequeños ("más pequeños" puede significar meses e incluso semanas, pero no estaban tallados).
- * Ponerse pantalones largos y chaqueta, según el tiempo y la situación.
- * Ir o no ir a misa, a las novenas, a las procesiones, a los rosarios... sólo o acompañado.
- * Ir a las romerías con medios de locomoción de tracción animal: caballo (o en burro).
- * Preparar el toldo en la romería del Padre Eterno cuando se celebre por el mes de mayo...

O sea, toda una serie de hechos que, por acción o por omisión, supone la aceptación del «niño-hombre» en la comunidad como un miembro más de pleno derecho. Pero el fumar y beber delante de otras personas son, posiblemente, los dos hechos de capital importancia en el nuevo concepto de vida que asume el «niño-hombre»:

“Hasta que no nos tallaban no podíamos entrar en los bares a tomar vino o cerveza con los mayores. Fíjate, una vez que nos midieron ya comencé a fumar delante de mi padre y de mis tíos [...] Pues claro que ya fumaba antes y ellos lo sabían, pero a mi no se me ocurría fumar delante de ellos”²⁴⁷.

Fumar y beber sin importar cuánto, ni cómo, ni con quién... ha sido y es el hecho capital, - ambas acciones- que marcaron el comienzo de la adultez en muchos niños-hombres de hoy en día en todas y en cada una de las tres localidades etnografiadas y, no sólo en ellas, sino en cualquier población del entorno próximo rural:

"Todos estábamos deseando que llegara el día de la talla porque nos decían que ese mismo día ya íbamos a ser hombres. Era una cosa que no entendíamos por aquellos años: ¿cómo iba a ser posible que de un día para otro nos convirtiéramos en hombres hechos y derechos?. Es verdad que tampoco nos importaba mucho. El caso era ver los resultados y esos los podíamos ver el mismo día de la talla cuando podíamos fumar y beber en cualquier bar del pueblo. Menudas 'moñas' hubo ese día, ¡Joder, que ya éramos hombres!"²⁴⁸.

Otros testimonios:

“¡Ya pude fumar en casa, delante de mis padres y de mi abuelo! Cómo cambió todo de la noche a la mañana. No se me olvida que nada más medirme, un tío mío me dijo que haber cuándo me echaba novia que ya era hora. El día antes no era hora y ese día ya era hora...”²⁴⁹.

²⁴⁷ EEV: 13 may 2003

²⁴⁸ MLM: 04 oct 2004

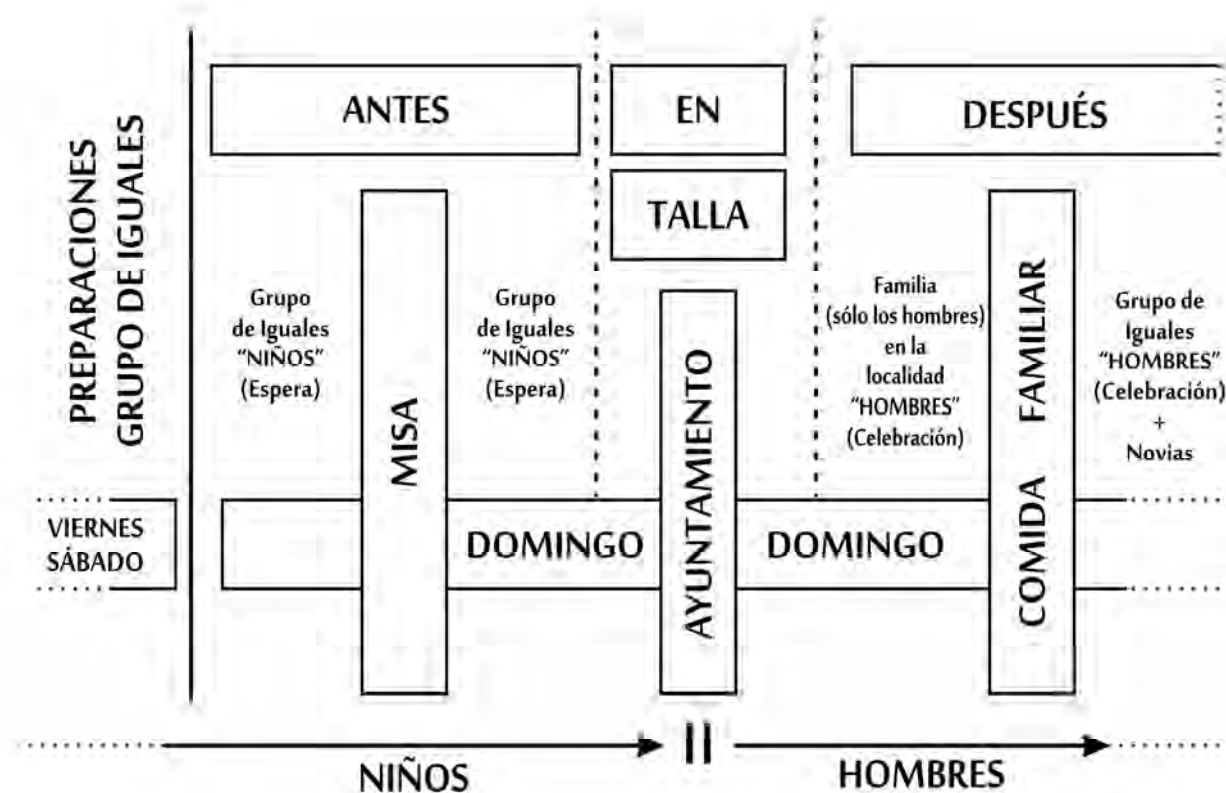
²⁴⁹ APS: 24 oct 2005

Desde la perspectiva actual el 'beber' y el 'fumar' eran las dos acciones clave del niño-hombre realizadas, además, con completa impunidad en cualquier bar o tasca de la localidad:

"Esa misma tarde [en el contexto de la entrevista se refiere al día de la talla] ya habíamos bebido las 'pistolas'. Era vino. ¿Qué más podía ser? Pero un vino peleón que traían al bar de no sé qué pueblo Badajoz. Pero no te lo pierdas: desde el día anterior ya había algunos de mis amigos que tenían unas ¡trancas' importantes, cuando preparábamos todo... ¡como ya íbamos a poder entrar [en los bares y tabernas] y fumar pues ancha era castilla y todo era alegría y risas y alguna caída que otra... por los efectos de aquel alcohol perrero pensando ahora, pero que estaba bien bueno y bien rico cuando lo bebíamos porque no había otro y porque ya podíamos beber lo que nos diera la gana y cuando quisiéramos pues ya nadie nos podía decir nada... que no podíamos entrar en el bar o que teníamos que estar mirando para ver si venían nuestros padres..."²⁵⁰.

3.2 Celebración antes, durante y después de la talla

Se pueden dividir los actos-"festejos" protagonizados por los 'quintos' en antes y después del acto administrativo de la talla de los «niños-hombres».



[E-04: Antes, en y después de la talla]

²⁵⁰ RRG: 14 ago 2006

Antes de la talla.

Durante un largo período de tiempo se va preparando el día señalado de la talla: el domingo. No se puede improvisar de un día para otro porque es relativamente complicado que todos los chicos se junten en un fin de semana por motivos de trabajo o de estudio:

“Lo íbamos preparando todo desde hacía semanas y hasta meses. ¡Fíjate lo que te digo: hasta meses!. Nombramos a tres del pueblo que estaban más libres para que fueran un poco correveidiles y que compraran el vino y buscaran varios sitios donde beberlo. Era la costumbre el domingo por la tarde cogerla bien cogida de bar en bar y por las calles... pero todo sabiendo bien dónde íbamos a ir y cómo nos íbamos a juntar. Aunque: para decirte la verdad: cuando el vino empezaba a hacer sus efectos, lo que habíamos preparado todo se convertía después en improvisación e ir donde fuera sin pensarlo dos veces... porque había alguno de nosotros que se cogían cada ¡pelotazo' que no veas...”²⁵¹.

El día de la talla era un día especial en la vida de los 'casi-hombres'. Era una ilusión que, poco a poco, se iba acercando en el tiempo y había que prepararla para que saliera lo mejor posible, sin dejar nada a la improvisación:

"Qué ilusión todos los días. Fíjate, Carlos, ya desde el año que se tallaron los que nacieron un año antes que nosotros, ya estábamos pensando qué íbamos a hacer. Me acuerdo que en aquellas tardes tan largas de domingo era cuando le dábamos vueltas y vueltas a la cabeza a ver quién tenía las mejores ideas para pasarlo bien aunque fueran gamberradas porque estaba la parte de la familia y la parte que era nuestra, tanto el día anterior como ese mismo día; me refiero al sábado y al domingo... ¡qué ilusión que ver qué hacíamos para el día tan importante en el cual nos convertíamos en hombres con derecho a casi todo [risas]. No a todo, pero a casi todo [más risas]"²⁵².

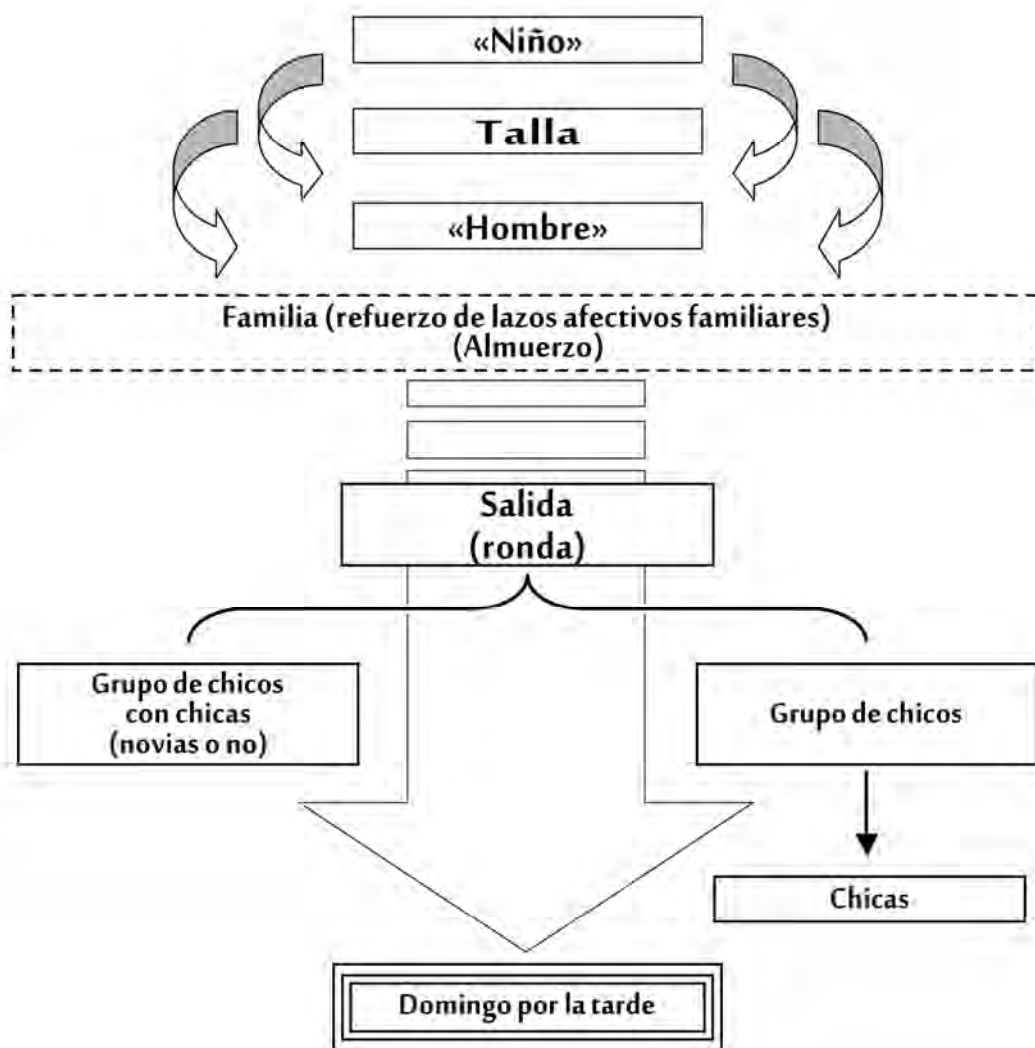
Los domingos después de la misa mayor era el momento adecuado para concentrarse los «niños-hombres» en los bancos de la plaza, en los pollos de las iglesias, debajo de los árboles, en las esquinas de las calles principales... La camaradería y el contar día a día lo que faltaba para la talla era el denominador común de una ilusión que convertía a los «niños» en «hombres», comenzando la cuenta atrás para ir a “...cumplir con la patria”:

"...estábamos esperando que nos dieran la señal de partida, como en los coches, todos para allá [se refiere ir hacia el Ayuntamiento]. Los padres y tíos nos llamaban para decirnos que estuviéramos atentos que nos iban a llamar para ir entrenado. ¡Qué emoción y qué nervios me acuerdo que tenía! ¡No sólo yo, sino todos los que allí estábamos que éramos muchos! Y después a esperar que nos llamaran para entrar y encontrarnos cara a cara con el futuro. ¡Fue 'mu' emocionante y aún me acuerdo con alegría"²⁵³.

²⁵¹ DPS: 07 mar 2005

²⁵² EGR: 01 jun 2005

²⁵³ FAA: 03 mar 2005



[E-05: La talla y las relaciones interpersonales]

En la talla.

No se produce ningún tipo de ritual festivo. El acto administrativo militar es el centro de todo el proceso donde la seriedad y la emoción contenida imperan. Se produce igualmente una especie de mascarada teatral en la cual se pretende aparentar más de lo que la naturaleza ha concedido en cuanto al físico de los «niños-hombres»:

"Todo el mundo serio, como los cochinos cuando van al matadero. Sabíamos qué iba a pasar por lo que nos habían contado, pero ninguno sabía qué era aquello. Uno detrás de otro al matadero [risas]. ¡Es una broma! Pero allí nos pesaban, nos medían y creo que un médico nos preguntaba algo; pero no me acuerdo bien. y allí atrás mi padre y mis tíos que me miraban por si necesitaba algo y, también creo, para que no nos saliéramos 'de madre'. ¡Cómo estaba de lleno el Ayuntamiento!"²⁵⁴.

²⁵⁴ FBV: 12 sep 2006

El miedo a no dar la talla y a no poder expresar la masculinidad frente a la comunidad hace que se estiren los huesos, se levante el tórax y se saque el pecho más de lo habitual para dar unas medidas acordes con el estatus genotípico, en consonancia o similitud con un fenotipo en clara convergencia y mimetismo con el entorno social:

"...más serio que un poste de la luz. ¡Quieto! A ver si se confundía el que medía y la liábamos y no podíamos ser hombres. Creo recordar que estrenábamos un 'jarsei' o una camisa para ese día para estar todo lo serio y formales que pudiéramos estar, sabiendo lo que nos esperaba horas más tarde con todos los quintos de ese año. ¡Qué elegantes y recién peinados y bañados para la ocasión para que fuéramos hombres hechos y derechos y que nadie lo dudara"²⁵⁵.

La palabra «apto» era la terminología que se identificaba con el paso de 'niño' a 'hombre'. Era la palabra mágica que querían oír todos los mozos y la palabra que llenaba de emoción a los progenitores que se habían desplazado al acto social y militar para acompañarles:

"Creo que decían una palabra como 'apto' y la talla se terminó en lo que refería al Ayuntamiento. ¡Qué alivio! Todo salió bien y todos éramos altos y fuertes y ninguno éramos escuchumizados. Aunque, ahora, desde la perspectiva actual, me hubiera gustado 'escaquearme' de la mili porque fue una pérdida de tiempo. ¡Pero eso es otra cosa! Como te decía... que salíamos del Ayuntamiento dispuestos a comernos el mundo y no nos dábamos cuenta que el mundo nos iba a comer, más pronto o más tarde, a muchos de nosotros por no decir a todos. ¡Ya ves dónde terminé yo! ¡En Vitoria! y dando gracias"²⁵⁶.



[I-45: Quintos de los años cuarenta en Alcántara]

²⁵⁵ JCL: 05 dic 2007

²⁵⁶ FAA: 03 mar 2005

Cuando el «niño-hombre» salía del Ayuntamiento acompañado de los «hombres» de la familia, se había obrado la transformación radical e instantánea pasando de un estatus cómodo y sin preocupaciones, pero bajo el mando y manto paterno y materno, a otro en el que había que hacer frente a responsabilidades de todo tipo que iban desde esperar el destino para cumplir el servicios militar, a buscar un trabajo aceptable a ser posible mejor que el de sus ascendientes, a ennoviarse o a formalizar una relaciones sentimentales... pasando por abandonar las chiquilladas y trastadas porque '¡eso es de niños!'.

Después de la talla.

Una vez que se salían del Ayuntamiento aún quedaba un *ritual formal* con la parentela y allegados. Me estoy refiriendo a *tomar un vino o una 'caña'* con los hombres de la familia o con algún vecino o amigo con los que se mantenía una amistad sincera. Los hombres de la familia eran casi siempre los mismos -excepto faltas por fallecimiento-: padre, abuelo, suegro, hermanos del padre, hermanos de la madre, padrino de bautizo (compadre) -si existiera-; eran pues, en el mejor de los casos, tres generaciones. Un ritual obligatorio, el primer alcohol que se tomaba oficialmente con consentimiento paterno en un bar, a lo que se añadía el primer cigarillo en un local público y a la vista de todo el mundo. Si el día antes no podía el «niño» y si se atrevía era arrojado del bar de forma física o verbal ahora, el «hombre» recibía toda clase de parabienes y palmadas en la espalda:

"...era curioso ver de bar en bar por las calles el movimiento de hombres que había. Al igual que nosotros formábamos pandillas, el día de la talla las pandillas eran formadas por cada familia donde el más pequeño era el protagonista del paseillo de barra en barra para decir al pueblo entero que el «niño» ya era «hombre» y que la familia estaba orgullosa de la persona que dentro de unos meses se iba al servicio militar como una actividad más de la vida y que era necesario y obligatorio en la vida de los hombres de cada pueblo de España"²⁵⁷.

El almuerzo supone la confirmación familiar de la hombría del «niño». Es el acto por el cual, alrededor de una mesa con viandas, se expresan parabienes al 'quinto' y donde la familia cercana más o menos extensa, se reunía con algún vecino o amigo a comer y hablar de la vida y a recordar hechos más o menos anecdóticos de la vida del protagonista:

"Comíamos en casa [casa de los padres] con la familia más allegada. Casi no iba ningún amigo porque todos teníamos alguna talla o se tallaban ellos [...] Ese día la chanfaina, el gazpacho, el frite... pero en casa en un día especial [...] Ahora ya no se hace..."²⁵⁸.

El acto social no sólo se ceñía a los propios de ese domingo, sino que iba más allá en el tiempo y en el espacio. Una nueva perspectiva vivencial se presentaba ante esos 'hombres' que iban a cambiar sus vidas radicalmente a partir de ese momento de júbilo, de alegría y de camaradería... ¡pocas veces más se reunirán en la localidad tantos hombres y amigos juntos de una misma horquilla de tiempo, perfectamente delimitada. Posiblemente nunca más porque el destino de la vida para ellos era un misterio:

²⁵⁷ AAE: 16 mar 2006

²⁵⁸ FAC: 24 ene 2006

"...creo que ya sabes que la talla no sólo era cachondeo, juegos, borracheras... también había una parte en la que compartías con la familia la comida de ese día. Con la familia toda reunida en casa de los padres y con algún amigo o vecino que siempre aparecía y que había que invitar. Esa era la parte que a nosotros casi nos daba lo mismo porque lo que queríamos era que nos dejaran en paz y que saliéramos por las calles del pueblo a festejar la hombría que, aunque no lo habíamos demostrado, ya se nos suponía que la teníamos para ir a la mili y para entrar y salir, y para trabajar de sol a sol, y para tener una familia... y para reír y llorar... para todo... pero en aquellos días lo importante era cogerse una buena 'castaña' y terminar en la fuente..."²⁵⁹.



[I-46: Quintos de 1960 en Alcántara]

Después de la comida tradicional y obligatoria en casa de los padres de los protagonistas, todos los 'quintos' se juntan en la plaza de la localidad a una hora determinada previamente. A partir de este momento se presentan cuatro tipos de agrupación humana:

- ▷ Por afinidad social, laboral, gremial, estudiantil...
- ▷ Por estar o no estar ennoviados.
- ▷ Por familiaridad (parentela más o menos extensa).
- ▷ Por amistad.

*"El día anterior no pudimos hacer casi nada de los preparativos porque estábamos trabajando con los cerdos o en los campos de los amos. Lo hacíamos todo corriendo para que al día siguiente no tuviéramos que trabajar. Después de la talla y de la comida nos juntamos en la plaza y con la botella y las canciones pues de juerga por el pueblo. Algunos recogían a las novias y se venían con nosotros. Otros, los solteros, pues haber si caía algo..."*²⁶⁰.

²⁵⁹ EHT: 24 sep 2002

²⁶⁰ EEV: 13 may 2003

Después de la comida familiar, obligatoria con toda la parentela, llegaba el momento tan deseado y soñado en el cual el *grupo de iguales* -hombres- se juntaban entre sí con las chicas -mujeres- en un ambiente de alegría y hasta de corporativismo de edad, donde no tenía cabida nadie que no fuera de ese año de nacimiento, salvo el sexo femenino. Mujeres que con el tiempo, pueden llegar a ser pareja sentimental de alguno de ellos:

"Después de la comida con los abuelos y las familias quedamos en la puerta de la iglesia para comenzar nuestra fiesta particular de nosotros con nosotros y con algún amigo y alguna novia o medio novia. Ahí empezaba el día que era para nosotros y para llevar a cabo lo que veníamos pensando desde hacía un año. Ten en cuenta que todos veníamos ya un poco 'pasados' y además es que nos queríamos pasar un poco más porque era nuestro día y porque era para nosotros la fiesta y porque ese día teníamos un poco más de libertad en el pueblo..."²⁶¹.



[I-47: RAI-21: Quintos en Brozas]

Había que quedar constancia del momento, del acto, del día, del júbilo, de la alegría, de la familia, de los amigos... Había que inmortalizar ese domingo clave en el ciclo de la vida de muchas personas del sexo masculino para que, varias décadas después, volvieran a repetir y a rememorar y a recordar el momento aunque algunos de aquellos protagonistas no estuvieran en cuerpo, pero sí en la memoria y en el corazón de otros muchos:

"...unos íbamos con la chaqueta y la corbata y los pantalones grises o azules que las comprábamos sólo para el momento de la talla y después de ella hasta la comida familiar que era la comida oficial en casa de los padres. Me acuerdo que nos hacían la foto con la máquina de pesar y de medir y el que hacía todos los años de tallador y había que mirar al fotógrafo para tenerla de recuerdo y para demostrar que éramos ya hombres, que éramos ya unos hombres hechos y derechos... y que éramos hombres de un día para otro... ¡qué curioso!"²⁶².

²⁶¹ AAE: 16 mar 2006

²⁶² APS: 24 oct 2005

No todos los ‘quintos’ tienen que ir juntos a todos los lugares del pueblo cuando se hace la *ronda* lúdico-festiva-etílica. La afinidad es importante porque pone a cada persona en el lugar que le corresponde por pertenecer o no a una capa social determinada; por trabajar en un determinado sector laboral o gremio; por ser estudiante o no; por compartir unos determinados estudios... y, por otro lado, por estar saliendo o hablando con una chica o no estarlo. Esta separación es observable y, aunque a lo largo de la tarde coincidirán en algún establecimiento y beban, canten, ríen, bailen... juntos, separados quedarán ese día y, probablemente, a lo largo del tiempo. Esto no es óbice para que todos se lleven bien y compartan anécdotas y amistad:

"...hubo una época que estaba de moda que fuéramos al cine a reírnos un poco de nosotros mismos y para que se nos pasara el 'pedo' que teníamos y hasta para echar una cabezada o meter mano a la novia o a la amiga que se juntaba con nosotros. ¡Esto no lo pongas, eh, Carlos! [pongo cara de inocente]. Ni película ni 'ná', a que se nos pasara el 'pedo' que llevábamos desde el viernes..."²⁶³.

Los ‘quintos’ solteros aprovechaban el día para intentar contactar con alguna chica, pues la unión del grupo como tal y la alegría consiguiente –natural o inducida-, hacía que surgieran efectos anímicos de desinhibición. A esto hay que añadir que las chicas-mujeres en edad de mocear sabían que este hecho se iba a producir y veían en él una oportunidad, igualmente, de conseguir un hombre, de lograr un proyecto futuro. Había llegado el momento de “rondar a las mozas”, en sus casas –como hacían los chicos más osados- o en las calles o bailes cuando iban en grupo y nunca solos por la localidad. El grupo confería al individuo una fuerza y un código ético-moral impensables en el anonimato inherente a un nombre y a un apellido. Los cantos, más o menos subidos de tono eran recitados y cantados por los ‘quintos’ y escuchados, entre risas y vergüenzas contenidas, por las chicas. Destacan, con variaciones en cuanto a la letra de un año para otro pero no en cuanto a su ritmo, los siguientes²⁶⁴:

- * “Porque soy quinto de este año”.
- * “La mozueta”.
- * “Ya se van los quintos”
- * “Si te toca, te jodes”
- * “Novia, madre y suegra...”

Los ‘quintos’ ennoviados quedaban, por lo general, varias horas más tarde con sus amigas, novias, parejas... En estos casos se producía una adscripción voluntaria a una situación en la que la intensidad festiva bajaba muchos enteros pues había que demostrar una seriedad en ciernes sin olvidar, por supuesto, la alegría propia del día.

3.3. Relaciones interpersonales en la talla

El protagonista en el paso –o en el traspaso- de un lado a otro de este ritual social que se celebra una vez al año es el ‘quinto’ que, como niño a los ojos de la comunidad, se convierte en un

²⁶³ NDM: 15 mar 2005

²⁶⁴ Es de destacar que los nombres de estas canciones, no tienen que ser los mismos nombres en otras localidades más o menos distanciadas geográficamente. Igualmente es curioso que la letra –el contenido de las canciones- varía de un año para otro en función de la osadía del grupo que se talla y de la imaginación puesta en el empeño. Lo que no cambia es el ritmo y la musicalidad que se le confiere en estas poblaciones y en otras muchas localidades de la provincia.

hombre socialmente aceptado en su entorno. Una vez tallado ese «niño-hombre», la familia lo arropa afectivamente para felicitarlo de cara a la nueva vida social que comienza antes de que los demás ‘quintos’, como grupo o clase unido por lazos intrínsecos sociales, dejen al margen el núcleo familiar para tomar la localidad.

La novia, o “*amiga de tonteo*”, juega un papel importante en la talla ya sea como acompañante del ‘quinto’ o como objeto de deseo del grupo de solteros que no tienen ningún compromiso afectivo con personas del sexo contrario:

“Pues beber, cantar, bailar... y si nos dejaban pues ir detrás de las mozas por si se ennoviaban. Ya sabes lo que puede hacer el alcohol y si además íbamos todos juntos y bien puestos... pues el pueblo era nuestro. Hubo algunos años que los municipales tuvo que llevarse a alguno... porque no se pudieron controlar...”²⁶⁵.

La interacción hombre-mujer tiene la doble vertiente de la relación estable en las variables espacio-tiempo y de la posible relación, con vistas a un futuro, en una ocasión en que las chicas eran más receptivas a esa hipotética interrelación o futuro compromiso matrimonial:

“...yo ya salía con la que después fue mi mujer. Estuvo todo el día con nosotros porque también era amiga de todos mis amigos y porque también había otras chicas y no le daba vergüenza. Lo pasamos 'mu' bien todos juntos desde por la mañana y de bar en bar antes de comer y por la tarde. Yo estaba 'mu' contento porque ella venía con nosotros y era una 'mu' buena 'señá' de que íbamos en serio y que podíamos compartir una vida con mucha felicidad, como así ha sido y es...”²⁶⁶.

3.4 Lo individual y lo colectivo: implicaciones de la comunidad

La comunidad se moviliza para los ‘quintos’ y se prepara para ese domingo en concreto. Es un día especial y mucha población está implicada de forma directa o de forma indirecta. Por ejemplo:

- * Los propios ‘quintos’ y la familia.
- * Los amigos y conocidos.
- * La máxima institución municipal.
- * Los comercios, los bares, los bailes...

Al ser un día en el que se logra *la mayoría de edad de los chicos* desde un punto de vista no cronológico, el exceso de alcohol y el alboroto es perdonado y hasta esperado por los convecinos:

“...pues era un problema ese fin de semana [¿fin de semana?]. ¡Sí! Todo el fin de semana ya había movimientos fuera de lo normal por la talla y por los quintos. Todo se preparaba para el domingo y los mozos ya se pasaban algunos con el vino. Y ya sabes que el vino hace que muchas veces nos

²⁶⁵ DPS: 07 mar 2005

²⁶⁶ EVS: 05 sep 2005

creamos más de lo que somos o de lo que podemos hacer. Aunque sí es verdad que se hacía siempre la vista gorda pero dentro de un orden..."²⁶⁷.

Los bares, las tabernas, los bailes, los establecimientos hoteleros se implican en el día de los 'quintos' de las siguientes maneras:

- * Dejando barra libre en espacio (mesas y habitaciones apartadas) y/o en bebidas.
- * Invitando a alguna ronda de consumición por las mañanas a los familiares o por la tarde a los quintos.
- * Bajando los precios de los productos alcohólicos: vino, cerveza..., y facilitando su adquisición.
- * Facilitando el acceso a los bailes, aunque fueran sociedades cerradas para socios en exclusiva. Ese día se hacía excepciones por si algún 'quinto' convencía a sus padres.

Esto sucede el domingo pero, semanas antes, los comercios y las tiendas de ropa ponen a la venta el vestuario masculino y femenino adecuado para tal evento. Las familias realizan un esfuerzo económico importante para mostrar a la sociedad el contenido físico del acto y la disponibilidad económica que se traduce en la vestimenta de las personas más allegadas al ritual:

*"Estrenábamos algo: el pantalón, la chaqueta, la camisa... que era casi siempre de nuestros hermanos mayores o si no los teníamos, los de nuestros primos. ¡Amigo, no había para vivir! Pero como era un día muy importante en la vida de un hombre pues se hacía un pequeño poder..."*²⁶⁸.

Esa ropa se estrenaba en el acto. Como posteriormente se estrenará para la pedida de mano y para la pre-boda y post-boda. Hechos, en definitiva, importantes en el devenir vital del hombre en cualquiera de las localidades:

*"...un 'jarsei' y una camisa de esas de cuellos que vuelan con el 'jarsei' de pico y los pantalones de esos de campana que estaban de moda y que eran de domingo o de bodas y de talla y que ya servía para otras cosas y que no eran para los días de diario. Como te digo, todos estábamos de estreno y que sólo fuera para ese rato y después nuestras madres nos lo recogían porque por la tarde nos desmadrábamos..."*²⁶⁹.

Por lo tanto, la talla trasciende el ámbito familiar para convertirse en un acto social en la comunidad...

3.5 Continuum en las relaciones interpersonales en el tiempo y en el espacio

He escrito que la talla y los 'quintos' suponen una ruptura de la trayectoria vital del hombre en el contexto social de la comunidad que los acoge y, también, un hermanamiento con personas del mismo sexo y de la misma edad unidos por lazos no escritos de camaradería de cara a la nueva vida

²⁶⁷ BCC: 07 FEB 2006

²⁶⁸ AAE: 16 mar 2006

²⁶⁹ MLM: 04 oct 2004

que, para ellos, abría sus puertas de par en par. Pero, qué sucede con esa confraternización a lo largo del tiempo, en la lejanía del tiempo y del espacio.



[I-48: CHP-01: Claudio Porras Hernáiz]

La vida pone, como expresa el dicho popular “...*tierra por medio*” cuando los años pasan y el trabajo escasea en un lugar determinado, obligando a familias enteras a una diáspora laboral a tierras del norte de España. Esto obliga a que la amistad, el compañerismo, la camaradería, la conexión emocional... sufran un letargo temporal más o menos prolongado.

Las diferentes familias ubican sus núcleos de interacción lejos de la tierra que les ha visto nacer y esa lejanía rompe los lazos afectivos de los ‘quintos’ de un determinado año. Para subsanar esa diferencia de tiempo y de espacio, algunas generaciones de ‘quintos’ organizan actos culturales y festivos para volverse a encontrar al cabo de los años en el mismo lugar y, aproximadamente, en la misma fecha.



[I-49: SN-02; Imagen de "familia" de los quintos]

Son acontecimientos o actos con dificultades en la preparación previa y a la hora de contactar con personas que no habían vuelto a las localidades desde hacía muchos años. Las fotografías que aparecen en estas páginas tienen una diferencia de 50 años. Y al cabo del tiempo, alguien comentaba...:

“Fue un día muy importante. Al cabo de los años pienso que antes la talla suponía traspasar la frontera de ser niño y convertirnos en hombres. Ya teníamos vía libre para hacer todo, o casi todo. Lo sabíamos nosotros y lo sabían nuestros familiares. La edad de la inocencia terminó...”²⁷⁰.

El recuerdo de las personas que no pueden estar en el encuentro es constante porque pasaron y vivieron juntos la infancia, la juventud, la adolescencia. A partir de ese momento, la vida colocó a cada persona (hombre o mujer) en su sitio geográfico correspondiente:

“...después de tantos años nos juntamos otra vez para recordar aquel día que suponía para muchos un paso más en la vida y que a cada uno la vida le iba a reparar alguna cosa, ni mejor, ni peor; simplemente: ¡distinta! Recordamos a los que ya no estaban allí, con nosotros y que estaban lejos o allí arriba...”²⁷¹.

En el diseño del encuentro, los actos culturales concluyen con el tradicional almuerzo basado en el gazpacho, la chanfaina y el frite..., como menú estrella. A estos preparados hay que añadir platos más contemporáneos que, en la mayor parte de las ocasiones, sustituyeron a los originales para adaptarse a las necesidades propias de la edad:

“Mira, Carlos, fue un día estupendo. Gracias a Dios vivimos para contarlo y recordar cómo éramos hace unos cuantos años. ¡Qué emoción y qué alegría! Mira [señalando un brazo]: se me pone la piel de gallina...”²⁷².



[1-50: Celebración 1947]

²⁷⁰ FRV: 10 abr 2006

²⁷¹ EGR: 01 jun 2005

²⁷² EE: 13 may 2003

"...igual o mejor que cuando nos juntamos a los dieciocho años en la talla. ¿Era a lo dieciochos años? Creo que sí, porque al poco tiempo nos íbamos del pueblo a cumplir con la patria. Fue un día precioso y muy emocionante porque había gente que no nos veíamos desde hacía muchos años porque nos fuimos al País Vasco o a Cataluña a buscarnos la vida porque aquí no había 'ná' de 'ná' y también muy emocionante porque nos acordamos de los que ya no estaban allí y no podían venir..."²⁷³.

En ciertos casos no se respeta la “norma” creada –y en ningún sitio escrita- de las celebraciones a realizar a los sesenta y cinco años cumplidos. Ha habido grupos de personas que no han esperado a esa edad y han festejado, tales períodos de tiempo, a los cincuenta años:

“No teníamos por qué esperar a cumplir a los sesenta y cinco años. Nos juntamos dos o tres y comenzamos a mover el asunto. Había mucha gente fuera, viviendo en Vitoria, por lo que había que hacer las cosas con tiempo para que cada uno se hiciera sus cuentas. Un día nos juntamos en Brozas y convivimos y recordamos los años pasados...”²⁷⁴.



[I-51: Celebración 1957]

La vida no pasa para muchas de estas personas. El ciclo de la vida va cerrando sus capítulos y la 'hoja roja' de Miguel Delibes²⁷⁵ está a punto de aparecer. El reencuentro y el recordar viejas y olvidadas vivencias, sirven de base para compartir unas horas todos juntos con la misma o con mayor alegría que lo hicieron hace cincuenta o sesenta años.

²⁷³ RCN: 15 mar 2005

²⁷⁴ FEB: 19 nov 2007

²⁷⁵ Delibes, M. (1982): *La hoja roja*. BBS (Biblioteca Básica Salvat) nº 4. Salvat Editores, s. a. Barcelona.

4.- Menarquía o iniciación social femenina

La menarquía (del griego μήν, μηνός, mes, y ἀρχή, principio) es el día en el que se produce el primer episodio de sangrado vaginal de origen menstrual, o primera hemorragia menstrual de la mujer. La menarquía es el principal marcador biológico y psicológico *de la transición de la infancia a la edad adulta*. Su impacto depende en gran parte de la educación que reciban las chicas en las escuelas y de sus padres. Es una etapa muy importante en la vida de una persona de sexo femenino y es una etapa más del ciclo de la vida en el cual la niña pasa a ser mujer con todas las implicaciones y perspectivas sociales, psicológicas y ginecológicas, siendo frecuentemente considerado el evento central de la pubertad femenina, la señal de una fertilidad en potencia y la posibilidad de engendrar una nueva vida en su interior. El promedio de edad de la menarquía ha bajado en el último siglo, y su magnitud y los factores responsables siguen en discusión. Fisiológicamente el desarrollo de las características sexuales secundarias se asocia a desarrollo mamario, aparición del vello púbico y axilar y aumento de la estatura. El estirón de la pubertad produce un incremento de la estatura de 8 a 9 cm. anuales durante unos dos años.

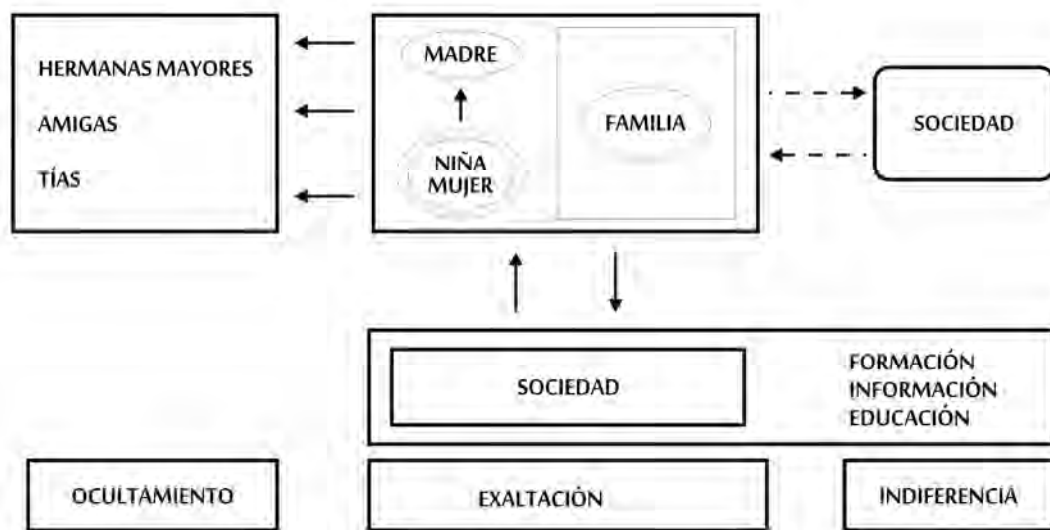
La aparición de la menstruación es un tema tabú para preguntar en el momento de realizar el trabajo de campo, por lo que en muchos momentos opté por obviarlo en función de la persona que se constituía en mi informante. Los factores por los que optaba o no a demandar una respuesta sobre este tema en su contexto temporal de referencia variaba en función de la actitud que mostraba la persona y que no siempre, creo, desde la perspectiva actual, acerté en un sentido o en otro. Los factores que me decantaron en un sentido u otro, fueron:

- ② La edad del informante.
- ② El sexo del informante.
- ② Su actitud y su aptitud ante la entrevista.
- ② La manera en que había respondido a ítems tan simples como la forma de conocerse la pareja, el noviazgo, la llegada o no del primer vástago...
- ② La relación subjetiva que se establece entre informante e informado.

Por estos motivos y otros difícilmente cuantificables y evaluables opté por profundizar más o menos –o nada- en el tema de la menarquía y los cambios ocasionados a partir de ese momento en el cuerpo y en la mente de la niña-mujer, ya que la llegada de la menarquía está influida por múltiples factores, desde genéticos, hasta sociales y culturales, pasando por nutricionales y psicológicos.

En función de las respuestas dadas por los informantes en este tema en particular y por el amplio espectro de edad entrevistado en las tres localidades, he llegado a la conclusión que el tema de la llegada de la primera menstruación ha pasado por tres etapas distintas y diferencias a lo largo de las últimas décadas y son: «*ocultamiento*»; «*exaltación*» e «*indiferencia*». Los sentimientos que las tres opciones claramente determinadas a lo largo del tiempo se pueden asignar -o llevar asociados- como características, pueden resumirse en:

- ② *Ocultamiento*: miedo, dolor, temor, pesimismo, oscuridad...
- ② *Exaltación*: satisfacción, alegría, expresión pública, comunicación, fiesta...
- ② *Indiferencia*: neutralidad, naturalidad, desinterés, apatía...



[E-06: «Diversas maneras de interpretar la aparición de la menarquía en una niña mujer»]

(a)

A la primera etapa la he denominado “*Ocultamiento*” y si la tenemos que delimitar en el tiempo, podría extenderse hasta los años sesenta. En esta etapa, la llegada de la menarquía suponía un tabú, un secreto, una “callada por respuesta” ante la llegada de un hecho fisiológico en la mujer y cualquier comentario sobre el hecho se centraba, única y exclusivamente, en el binomio comunicativo compuesto por la madre y por la hija. Nada –o casi nada- salía de ese reducido entorno porque la vergüenza o el “airear” lo que sucedía dentro de las cuatro paredes de la casa era considerado como una intromisión en la intimidad, bien por una inadecuada educación-formación o porque “nadie lo hacía”:

“...no tenía ni idea qué me pasaba. Nadie me había dicho nada, creí, fíjate Carlos, siendo una niña que me iba a morir y me fui a la cama y me quedé allí acostada hasta que mi madre me preguntaba y me daba vergüenza decírselo... me levanté la faldita de cuadros, que me acuerdo como si fuera ayer, y me vio las braguitas de punto que teníamos antes. Mi madre me dijo que no dijera nada y que nadie se enterara y que ya era mujer... ¡ni un beso!...”²⁷⁶.

Ese silencio maternal se debía, en ciertos contextos geográficos temporales de nuestro ámbito, a una insuficiente o nula formación y a un desconocimiento de la fisiología no sólo ya femenina, sino humana:

“... ‘Mamá ¿qué me pasa? ¡Me duele la barriga!’ Eso le dije a mi madre y ella me dijo que no me pasaba nada y que me iba a seguir doliendo de vez en cuando... Y no me dio más explicaciones. A partir de ahí con unos paños que me ponía mi madre hasta que me compró las compresas... ¡Qué tiempos!”²⁷⁷.

²⁷⁶ MSE: 18 nov 2004

²⁷⁷ MJRD: 18 sep 2008

Dentro de la familia nuclear, sin contar los posibles ascendientes que podían convivir en ella, la menarquia era considerada como un tema que quedaba entre las cuatro paredes del hogar porque a ninguna persona le interesaba los hechos que son "cosas de mujeres":

“Silencio absoluto, todo quedaba en casa... ¿Por qué decirlo a los demás? No lo entendí en su momento como ni lo entiendo ahora. Es una cosa que va con la persona. A nadie le importa. ¿No te parece? Yo tengo dos hijas y ya tengo nietas pero creo recordar que con mis hijas, mi marido se pudo muy contento porque ya tenía todas las mujeres en casa. Eso va con las personas. ¿No te parece?”²⁷⁸.

Esto en el mejor de los casos. En otra situación eran las amigas, hermanas o tías las encargadas de dar información parcial y sesgada de los cambios hormonales que se estaban produciendo en el cuerpo de las niñas. Todo ello para evitar la vergüenza o el mal trago de decírselo a sus madres en un primer momento y/o encararlas a hechos consumados:

“Mi amiga me dijo “¡No seas tonta, ya tienes la regla. Eso no pasa ná!”. ¿Te parece correcta la forma de enterarme? Después se lo dije a mi madre y me dijo que eso era como un dolor de muelas que iba a tener todos los meses... ¡A joderse! Vaya respuesta que me dio mi madre. Pero no la culpo porque ella tampoco sabía más de lo que veía todos los meses...”²⁷⁹.

He comprobado que la forma de expresar una mujer -con experiencia- a otra mujer -sin experiencia- el cambio en el organismo femenino casi siempre se ha apoyado en la terminología no formal, por desconocimiento de tal fenómeno humano femenino, por vergüenza o por ignorar en qué consistía la menstruación y su expresión científica. Por este motivo, los eufemismos eran utilizados por ignorancia:

“Fue jugando en la puerta de la iglesia cuando me dijo que si ya tenía sangre por donde hacía pis... ¡Fíjate qué manera de decirlo! No sabía por dónde salir y le dije que de vez en cuando... ¡Lo recuerdo como si fuera ahora y ya tengo una hija a la que se lo he contado también lo que te estoy diciendo a ti!. A los pocos días me llené de valor y se lo dije a mi madre que me dio un beso y me dijo que ni acercarte a los hombres. ¿Qué era aquello? ¿Por qué no me podía acercar a los hombres? Buffff... De trauma en trauma... Pero aquí estamos...”²⁸⁰.

(b)

A la segunda etapa la he dominado “Exaltación” de un hecho fisiológico y psicológico que acontece en el núcleo familiar, no sólo ya en la niña que se convierte en mujer, sino en toda la familia extensa, comunicando tal hecho a su entorno social. Por lo tanto, ‘exaltación’ es sinónimo de ‘comunicación’. Si tuviéramos que delimitar este hecho en el tiempo y en función de la información recogida y de la consiguiente interpretación etnográfica, correspondería al periodo en la que España se considera parte de Europa y en la que España recibe el influjo y las ideas y la forma de ver el análisis de la vida procedente de ‘más allá de los Pirineos’:

²⁷⁸ MJUS: 29 oct 2008

²⁷⁹ MAJH: 04 nov 2008

²⁸⁰ LBA: 18 mar 2004

“...no me causó ninguna sorpresa porque me madre ya me lo había dicho qué me podía pasar... y que a partir de ese momento ya era mujer. Me acuerdo que lo único que le preguntaba es que ‘¿Cuándo?’ y ella no me lo podía decir ni nada y me decía que cuanto más tarde, más iba a crecer y menos problemas iba a tener. Cuando una mañana me levanté... ¡me sentí mujer! Y mis padres me besaron y mi abuela me dio a escondidas cinco duros para golosinas...”²⁸¹.

Alegría es sinónimo de fiesta; de amistad; de compartir... con todas aquellas personas del entorno próximo un hecho que suponía una primera aceptación de la feminidad:

“Recuerdo aquello como una fiesta aunque no sabía exactamente qué me pasaba ni qué se festejaba. Es verdad que ya lo sabía, pero la llegada fue una sorpresa porque fui una de las primeras de mis amigas que le venía la regla. Me acuerdo que vinieron mis tías y tomaron una cerveza aquel fin de semana. ¡Vamos, un pequeño convite a escala familiar! ¡Cosa que yo no he hecho con mis hijas! [Sonrisas]”²⁸².

Las felicitaciones y parabienes eran el denominador común en esta fase de exaltación a la vida de una niña convertida, fisiológicamente, en mujer:

“Mira Carlos, como ahora se celebran las comuniones o las confirmaciones creo, y estoy segura, que en mi época se tomaba la llegada del período como una fiesta y como una celebración donde se juntaba la familia y se felicitaba tanto a la niña que ya era mujer como a los padres. ¡Vamos, que nos felicitábamos todos juntos! Eso me pasó a mí y creo recordar que a todas mis amigas porque llegó a ser una costumbre. Supongo que en las entrevistas otras mujeres de la misma edad que yo te lo habrán dicho también... ¿no?”²⁸³.

(c)

La tercera etapa he creído conveniente encuadrarla desde la última década del siglo XX hasta la actualidad y la he denominado de “Indiferencia”, en el sentido de considerar la menarquía como un hecho natural en la vida de la mujer, que tiene que llegar cuando llegue y que es tomado como una realidad fisiológica, como cualquier otro proceso inherente a la naturaleza humana, lejos de cualquier ámbito o contexto cultural. ¿Qué personas participan de este evento *light*? Pues cualquiera que desarrolle su labor vivencial en el entorno próximo de la niña-mujer o de la familia, pero sin obligaciones ni festejos porque, en una palabra, no existe tal acción:

“Mi hija tuvo los primeros síntomas de la menstruación hace unos años y no recuerdo ahora que lo celebráramos de ninguna forma en concreto. ¿Por qué habíamos de hacerlo? Creo que la llegada de los primeros síntomas de la menstruación no supone ninguna alteración en la vida de la personas. Claro que estamos hablando en el siglo XXI y, desde esta perspectiva te lo digo. ¿Hace años? Pues si te digo la verdad yo no me acuerdo de cómo fue

²⁸¹ MJAT: 14 may 2008

²⁸² PAS: 19 nov 2008

²⁸³ FMM: 07 sep 2007

“mi primera vez”. Ni idea. Y si no me acuerdo quiere decir que ni fue bueno ni fue malo”²⁸⁴.

La llegada de la regla es considerada un hecho fisiológico normal en la vida de una mujer, como el dolor de muelas o como cualquier otro hecho asociado a un estado cambiante hormonal:

"Una alegría saber que teníamos otra mujer en casa, pero... no te entiendo por qué había que celebrarlo ni festejarlo ni decirlo ni proclamarlo a los cuatro vientos... Ahora ya se sabe que a partir de los trece, catorce, quince... años de edad las niñas dejan de ser niñas para convertirse en mujeres. Cuando ves a un grupo de niñas en pandilla ellas solas y cuchicheando entre ellas, eso quiere decir que la mitad son niñas y la otra mitad son mujeres... [risas]...¿Contestado?"²⁸⁵.

Y estos sentimientos son los que se han ido perpetuando a lo largo de estos tres períodos de tiempo y que han identificado a la menstruación dentro del carácter cultural y formativo de una comunidad en un espacio temporal con dolor y/o con motivos físico temporales... como se aprecia en esta doble transcripción...:

“Mi madre me dijo que era como un castigo que teníamos todas las mujeres todos los meses de nuestra vida. Que aquello era como un pecado que tenían que pasar todas las mujeres y que me aguantara si me dolía porque cuanto más te quejaras más dolía... ¡Y mira Carlos, no sé si fue por eso o no pero yo he tenido unos períodos dolorosos a lo largo de mi vida y creo que se llaman dismenorrea o algo parecido [si no se llama así no lo pongas]...”²⁸⁶.

Se puede observar en este otro testimonio cómo la parte psicológica de las secuelas de la menarquía influye en el inconsciente de forma negativa:

"...en estos casos se puede comprobar cómo la parte psicológica y el machaqueo diario y constante influía en el dolor, en el malestar, en considerar a la regla, al período, al 'tío de América'... como algo pecaminoso para la mujer... ¡Coño, que nos sentíamos mal por ser mujer y casi teníamos envidia de no poder ser hombres...! Ahora... viva la vida... ¡Toma ya!..."²⁸⁷.

Los cauces por los que se ha comunicado a lo largo del tiempo que iba a tener lugar la aparición de la primera menstruación, en el contexto geográfico propio de un ámbito rural y de tres comunidades separadas por pocos kilómetros, fueron...:

- ⊙ Familia: madres, hermanas mayores, tías cercanas en el trato y en la confianza.
- ⊙ Amigas íntimas: que eran las encargadas de poner al día a la nueva promoción de mujeres.
- ⊙ Docentes: en los centros educativos a cargo de las maestras casi en su totalidad.

²⁸⁴ SLL: 31 jul 2008

²⁸⁵ PMC: 18 jul 2005

²⁸⁶ MCR: 04 jul 2006

²⁸⁷ MTAS: 12 feb 2004

Creo que la interpretación que se haga de la menstruación tiene que ver con la carga formativa y educacional que posee en su ‘haber’ cada persona y de la forma en que encara las circunstancias propias de la vida:

“...eso fue lo que me pasó a mí y lo que he intentado que no pasara a mis hijas. Es verdad que mi educación ha sido distinta a la de mis padres porque he tenido más acceso y más posibilidades y esto, junto con la variación que ha experimentado la vida en el pueblo, hace que la menstruación sea considerada por mis hijas como un hecho natural”²⁸⁸.

En estas transcripciones se puede apreciar la mentalidad intergeneracional tan diferente que podía existir en nuestras comunidades, claramente expresado en el pensamiento y en la mentalidad de tres generaciones de una misma familia; y ese cambio de mentalidad tiene que ver con la educación ofertada y recibida; y es conveniente decir que la Educación Sexual en estas últimas décadas ha sido asumida por los docentes, mujeres en particular, en los centros educativos de las tres localidades. Lo que ha supuesto, de alguna manera, el desplazamiento de la figura materna a un segundo plano en la preparación para llegada de la primera menstruación:

“¿A mi? Mi madre me dijo lo que me iba a pasar en cualquier momento. Yo era la mayor y tenía que ir abriendo camino. Por ejemplo, yo se lo dije a mis hermanas y me acuerdo que mi madre se enfadó conmigo. Ahora como todo se habla y las niñas todo lo saben... pues muchas cosas se da por hecho. Además, Carlos, para eso están las escuelas y tú eres maestro [¿No te entiendo!] Pues que vosotros le decís a las niñas los cambios que están habiendo en sus cuerpos. ¡Bueno! Se lo dicen las maestras que parece que aún hay sexismo -¿se dice así?- en la información que les dais...”²⁸⁹.

Hoy en día la comunicación intergeneracional en la familia es un hecho que viene acompañado del apoyo o complemento didáctico y pedagógico de los profesionales de la docencia:

“Entre nosotras y nuestras madres y hermanas mayores lo sabíamos y lo esperábamos con miedo e ilusión sabiendo que iba a doler mucho pero que ya íbamos a ser mujeres y dejábamos de pasar de ser niñas a ser mujeres... Mi madre me decía ‘¡Una preocupación más!’ Y eso se lo digo yo a mi hija que tenga mucho cuidado... que haga lo que quiera pero que tenga mucho cuidado y que para ello está planificación familiar en Alcántara...”²⁹⁰.

¿Qué supone la aparición de la primera menstruación en la vida de la niña – mujer, en la vida familiar y en su entorno social? Supone dar un paso definitivo en la madurez de la persona en los siguientes aspectos:

- ② Acostumbrarse a una serie de normas y de rutinas periódicas en cuanto a la higiene personal e íntima.
- ② Ver el cuerpo como un organismo en constante cambio físico al que hay que adaptarse sin trauma ni frustración y, en la medida de las posibilidades, adaptarse a un tipo de vida saludable mental y física.

²⁸⁸ MTAS: 12 feb 2004

²⁸⁹ MCBS: 06 sep 2005

²⁹⁰ APS: 24 oct 2005

- ② Optar por un método anticonceptivo u otro, en función de las características físicas y morales de la persona interesada: sea a corto, medio o largo plazo, pero que la información esté presente y se conozca.
- ② Relajar los horarios de llegada de los paseos los fines de semana y los días de fiesta locales en el período estival.
- ② Entrar y salir solas de casa, sin la presencia ni la compañía de padres, hermanos u otros familiares; solo con las amigas.
- ② Acceder a una nueva forma de vida más solidaria, integral y hasta cerrada en cuanto a la forma de ver, observar y contemplar el día a día, con el grupo de “iguales” frente al grupo de “no iguales” o desconocidos.
- ② Pensar, desear, buscar... a chicos de más edad que ellas porque los niños de su edad son más pequeños, inmaduros, infantiles, etc.
- ② Ir relajando el compromiso adquirido con la doctrina de la iglesia en el período de la catequesis y de la primera comunión de participar en los ritos propios de la creencia religiosa, más en concreto los domingos y fiestas de interés religioso establecidas por la jerarquía eclesiástica.
- ② Cambiar los juegos, el ocio y el tiempo libre tanto en la forma, en la temporalización y en el espacio pasando a buscar mitos, leyendas, ídolos en el mundo virtual o multimedia de internet y de las modas pasajeras en los medios de comunicación: cine, literatura, música... donde hay toda una amplia gama de héroes y heroínas creados por un marketing dirigido a una población específica y concreta.
- ② Sacarse el carnet de la piscina y acceder a ella los días posibles del verano, aprovechando todo el tiempo posible de permanencia, aunque esté a una considerable distancia de sus hogares paternos.

Algunos textos de los informantes:

“Yo que iba con toda la ilusión del mundo a explicar todo lo relacionado con la menstruación y las consecuencias y la higiene que había que llevar y me dice un día: “Mamá estás desfasada ya lo sé todo eso ahora se lleva no sé qué marca me dijo” y me quedé que no sabía por dónde me venían los tiros. Lo único que se me ocurrió decirle es: “Si necesitas algo me lo preguntas” ... Estuve todo el día llorando”²⁹¹.

La decoración de su espacio íntimo y privado -de su habitación-, cambia con el paso de los años a un ambiente en el cual imágenes virtuales sustituyen a imágenes diarias, cotidianas y familiares:

“Cambió los dibujos que había hecho en el colegio y que los tenía en la pared junto con las fotografías de sus hermanos y de su primera comunión por posters de esos que salen en la tele y que cantan y que son niñatos o productos que se inventan para las niñas como mi hija... Ahora todo el día puesta la música y pasándose fotos por el móvil... Claro... no pongas esa cara Carlos, es ya una mujer con otras preferencias... pero no se da cuenta que ella tiene que estudiar y menos mal que lo hace”²⁹².

²⁹¹ AMEC: 18 jun 2010

²⁹² LMC: 25 oct 2010

La libertad de la mujer se obtiene y se va consiguiendo con motivos insignificantes de la vida diaria y que son conquistas que va logrando y consiguiendo pequeños triunfos obtenidos de la rigidez familiar imperante por motivos de edad:

“Yo he observado que para ella ir a la piscina con un bocadillo o con una fanta es una muestra de libertad absoluta, aunque tengan que ir o venir andando al recinto con toda la ‘solajera’ de verano. Pero es una opción que han conseguido y que la quieren mantener a cal y a canto y cuando ella se queja que está lejos le digo que vaya en bici. Me dice que eso solo lo hacen los niños y las niñas... ¡no se da cuenta que hasta el año pasado lo estaba haciendo ella! [sonrisas]”²⁹³.

Pero no todo es “acostarse de una manera –siendo niña- y levantarse de otra manera –siendo mujer- en una sociedad rural”; no, esto supone para los padres y la familia una incertidumbre y una intranquilidad por la "nueva" persona que quiere descubrir el mundo, de la noche a la mañana y que ya no consiente que le guíen ni la acompañen en el largo y lento caminar que supone ir quemando etapas en la vida. A los padres no se les quita de la cabeza, y lo demuestran advirtiéndoles a sus hijas que tengan cuidado con los desconocidos, que no se vayan con ninguna persona que no conozcan aunque les ofrezcan lo mejor y más atractivo que ellas pueden desear. Es el miedo de los progenitores a que abusen sexualmente de las niñas. Y relacionado con el tema sexual, está el temor a un embarazo no deseado o a una enfermedad de transmisión sexual, por lo que en la actualidad es muy importante el asesoramiento, desde el primer momento de profesionales de la salud en esta fase de la vida. Pero el peligro que entraña tal cambio en la percepción de las vivencias, ante el temor a la vida y ante los estereotipos sociales impuestos e inventados en los mass media puede quedar reflejado en un relax temporal en los estudios. Es un miedo permanente, recurrente y constante el que he observado en el trabajo de campo realizado: los padres tienen miedo a que sus hijas dejen los estudios o no se concentren lo suficiente en lo que tienen entre sus manos y “vuelen al país de nunca jamás” o que “construyan castillos en el aire” donde no hay suelo firme y sí meras ilusiones o fantasías:

“...¡jolín Carlos, es que ahora no me quiere ni ver por la calle cuando va con sus amigas y amigos. Ni a mí ni a su padres ni a sus abuelos... ¡hasta cambia de acera! Parece que le da vergüenza vernos cuando hasta ahora ha sido una niña simpática y abierta... ¡todo el mundo me dice que es de la edad! Pero yo no me acuerdo que esto me pasara a mí... o nadie me la ha dicho...!”²⁹⁴.

La tranquilidad en la vida conlleva que el relajamiento de costumbres se realice poco a poco, sin cambios bruscos que puedan provocar conflictos familiares:

“Hasta que no llega a casa no nos quedamos tranquilos ni su padre ni yo. Suponemos que está con la amigas, pero no sabemos dónde aunque el pueblo es chico, pero nos queda esa incertidumbre y para eso hemos comprado un móvil, pero lo usa para hablar con las amigas y cuando ve nuestra llamada no lo coge o está apagado o fuera de cobertura... es una manera de decir que la dejemos en paz... ¡qué niña esta!”²⁹⁵.

²⁹³ MDBA: 29 jun 2011

²⁹⁴ MLBM: 17 oct 2011

²⁹⁵ LRD: 16 oct 2008

Esta etapa del ciclo de la vida lleva consigo también que las niñas y que los niños se encierren en sí mismos y que lleven a cabo una cruzada contra el mundo, contra un mundo ajeno a ellas:

“Sé que están en una edad difícil y que sólo piensan en los chicos mayores que ellas y cuando la pregunto que si están enfadadas con los compañeros de clase me dice que son unos niños y que ellas ya son mujeres”²⁹⁶.

El cuidado y el miedo de los padres por sus hijas es constante y permanente, independientemente de la edad que tengan:

“Soy madre y no se me va de la cabeza que algún cabrón pueda cometer con mi hija o con sus amigas alguna barbaridad. Se lo tengo dicho, advertido y hasta amenazado que no se vayan con nadie que no conozcan y que tengan cuidado con toda aquella persona que les ofrezca algo o que las lleve a algún sitio a ella sola... Es miedo, pánico, temor... que algún cabrón haga alguna cosa con mi hija... ¡lo mataría! A ella se lo advierto constantemente que mucho cuidado...”²⁹⁷.

El futuro tiene que estar por encima de cualquier cambio fisiológico en el ser humano, lo que conlleva no dejar los estudios ni los libros con el consiguiente temor de los padres a que sus hijos tengan dificultades en la vida por falta de una titulación adecuada:

“Le tengo dicho que primero están los libros y los estudios y que si va bien, tanto su padre como yo le dejaremos que entre y salga cuando quiera los viernes y los sábados; pero que primero los estudios que será su futuro. Que no piense tanto en los niños y que si sus amigas entran y salen todos los días, pues mejor para ellas, que no se preocupe”²⁹⁸.

Como el refranero español es muy sabio en esta psicoantropología del ser humano a lo largo de las distintas etapas de la vida, expresa la dicotomía entre el “ser y el querer no ser” de la siguiente manera: “Lo/a quiero con baba y no con barba”. Así y todo la actitud de la niña-mujer y de la familia con la llegada de la primera menstruación supone la bandera de salida en una carrera llena de obstáculos, sinsabores, zancadillas, problemas, lágrimas... y, también –por qué no- de alegrías y sonrisas.

5. "Poner o pagar el piso...". Una práctica consuetudinaria compensatoria

"Poner o pagar el piso..." es una práctica extendida en las comunidades de Extremadura y que puede adoptar diversos nombres y calificativos en función de algunas características concretas de la actividad y de la manera en que se procedía a realizarla. Era -y es de forma simbólica en la actualidad- una manera de compensar la pérdida de un elemento del futuro matrimonio y de la futura maternidad que se podía desplazar fuera del entorno familiar y reproductivo de la comunidad que ha visto nacer, en la mayor parte de las ocasiones, a la mujer. Lisón Tolosana (1991: 87) escribe

²⁹⁶ MCBS: 06 sep 2005

²⁹⁷ MLBM: 17 oct 2011

²⁹⁸ MDBA: 29 jun 2011

que "cuando un joven de fuera penetra los límites de una comunidad extraña con ánimo de matrimoniar con muchacha nativa, los mozos del pueblo cortésmente le exigen que, puesto que es forastero, y en reciprocidad simbólica de la mujer que se va a llevar de la comunidad, les invite a unas bebidas en el bar. La transacción funciona como un tributo o compensación a pagar por su intromisión en un grupo ajeno y del que extrae algo muy valioso". Otro autor, como Sardiña Silva (1989: 353) expresa que "...consistía [esta costumbre] en el pago de una especie de tributo o canon -generalmente en la forma de un invite de una arroba de vino o de algunas cajas de cervezas- a los mozos del pueblo al que se llega cuando se empieza a salir con una moza de este mismo pueblo. Es decir, el forastero, el individuo que llega a una comunidad rural ajena a la suya propia, a otro pueblo, y comienza su noviazgo con una mujer de esta comunidad ha de «pagar el piso» a los nativos del pueblo, puesto que se les quita una fuente de riqueza y de fertilidad, una madre para sus hijos, la posibilidad de una media-naranja, y lo que es más importante «una mujer de su mismo pueblo»". En lo que respecta a mi trabajo de campo realizado, los jóvenes de las localidades tenían que defenderse y defender sus límites simbólicos contra las posibles injerencias externas procedentes de los pueblos del entorno y que llegaban a Alcántara, Brozas y Villa del Rey en forma de hombres que venían a por las mozas en 'edad de merecer' siendo éstas, en potencia, esposas y futuras madres de hijos e hijas del pueblo:

"¡Piso, piso, piso...! Esto sí lo hice yo. ¡Qué bien lo pasamos! Y todo el día detrás de 'fulanito' hasta que conseguíamos que nos invitaran a vino. Le dábamos el coñazo e íbamos detrás de él hasta que lo cogimos en un bar y: ¡Piso, piso, piso...! Por no oírnos yo creo que nos daba lo que fuera [hace un gesto con la mano derecha frotando los dedos pulgar e índice] y ¡a beber! a su costa..."²⁹⁹.

Otro testimonio referido a la misma práctica:

"Iban detrás del forastero... Bueno, íbamos, detrás del forastero gritando "¡Piso, piso... para...!" quien fuera que supiéramos que era pretendida y que nosotros nos podíamos quedar sin ella. Le esperábamos en las esquinas por donde podía pasar y le pedíamos que pagara el piso por su posible mujer. Así, hasta que nos invitaba a una buena ronda de vino..."³⁰⁰.

Y este otro testimonio de una informante en que hace mención a la práctica que ella no ha visto, pero que sí ha oído contar a su madre:

"...los venteros [habitantes de Navas del Madroño] siempre venían a por ellas, a ver si alguna caía en sus brazos y se iba a Navas. Ten en cuenta que hay muy poca distancia entre los pueblos y con las motos o bicicletas se hacía el camino corto. Pues siempre venían y yo creo que más que nuestros hombres iban a Navas. Pero, a lo que voy. Si alguna caía en sus brazos, eso quería decir que se tenía que ir a Navas y que se iba del pueblo. Esto no se quedaba ahí. Enseguida corría la voz y los amigos de mi madre y de la futura novia iban a la caza y captura del osado secuestrador [risas] para que ese fin de semana le saliera gratis beber. Y, por lo que yo he oído, nadie se negaba. [Dos o tres segundos pensando la respuesta correcta que iba o o pensaba decir]. Bueno. ¡Miento!. Creo que uno de Alcántara se negó y

²⁹⁹ FMM: 07 feb 2006

³⁰⁰ ETM: 02 nov 2005

*pudo haber más de un disgusto en el pueblo por la chulería del alcantareño... pero lo digo de cabeza...*³⁰¹.

Sardiña Silva (1989: 354-355) expresa que "El cobro del piso dentro de la comunidad se realiza para dos cosas: por una parte, como un paso necesario para la formalización de una relación de pareja, noviazgo (sentido ritual del ciclo de la vida que acompaña a un posible matrimonio o unión); por otra parte, como integración y aceptación en la comunidad de un nuevo miembro, el forastero, que pasa a formar parte de esa misma comunidad si decide formar un nuevo hogar (piso) en ese pueblo-sistema matrilocal-patrilíneo". Así es como yo he interiorizado tal expresión en las distintas comunidades investigadas y, según la información recogida de los informantes en las localidades, ¿cómo se defendían esos jóvenes de los 'ataques exteriores'? Pues haciendo pagar a los hombres «forasteros» de otras localidades cercanas una cantidad indeterminada de vino en cualquiera de las tabernas de la población. Esta práctica de defensa contra una injerencia de otra comunidad se denominaba: "¡Pagar el piso!" y se solicitaba –mejor dicho: ¡se exigía!- con exclamaciones tales como: "¡Piso, piso... queremos piso!", haciendo alusión al piso o a la casa que no se iba a poner en el lugar de nacimiento de la mujer y que sí iba a instalarse en el pueblo de novio o pretendiente. Un «trozo» de ese piso que iba a desaparecer de la comunidad donde ella vio la luz, se transforma en líquido elemento alcohólico (vino), con el que se pretendía *compensar* por la ausencia de constitución de una familia:

*“¡Qué mala leche teníamos! No paramos hasta que no nos invitaban a vino: ¡Piso, piso, piso... paga el piso!... decíamos para que nos invitara. Y si era poco listo, por no decir tonto y estaba acojonado, pues pagaba más de una garrafa pues las pandillas nos poníamos de acuerdo para sacarle más. Pero cuando era avisado y venía sobreaviso, nos pedía que le firmáramos un papel para demostrar que ya había invitado una vez y ya está bien... En este caso quien antes llegaba bebía gratis”*³⁰².

Otra información de un informante broceño con respecto a la invitación y a la correspondiente confirmación de la acción llevada a cabo:

*“Chacho, no paramos hasta que nos invitó a aquel vino peleón que tenía el del bar. Y después, ¿sabes lo que pasó? Que se vino también con nosotros y nos cogimos una buena. Por supuesto que le firmamos un papel... o no llegamos a firmarlo de la tajada que teníamos encima”*³⁰³.

El problema aparecía cuando le pedían varios muchachos a la misma persona que le pagara el vino o los botellines de cerveza:

*“El problema llegaba cuando todos queríamos sacar ‘tajá’ ¿me entiendes? Vamos, ¡que ‘tós’ queríamos beber vino a costa del ‘pringao’ de turno y pasarlo bien. Ahora pienso que era el egoísmo y también, claro, que no teníamos dos pesetas para comprar vino y pasarlo bien y cogemos una ‘melopea’. Estábamos como buitres por si llegaba el ‘tortolito’ para rápido pedirle el piso. Y entre nosotros mismos llegamos a las manos y a las piedras para coger al ‘pringao’ y que pusiera las perras en la barra...”*³⁰⁴.

³⁰¹ PMC: 18 jul 2005

³⁰² APS: 24 oct 2005

³⁰³ CHM: 14 dic 2005

³⁰⁴ AME: 16 mar 2006

En torno a la invitación se daba o aparecían toda una serie de peripecias y de engaños más o menos consentidos, pues los muchachos de cada localidad querían sacar partido y tajada a esas bebidas que se encontraban gratis como compensación alcohólica a la pérdida de una mujer:

"...pero, Carlos, todos tenían que pagar. Todos los de aquí teníamos que beber vino o cerveza o las dos cosas y se sabía enseguida cuando alguno de fuera tiraba los tejos a alguna de nuestras novias. Por lo tanto... todos nos queríamos aprovechar bebiendo vino. Ale, una arroba de vino y botellines y unos y otros... pero no todos... y siempre había alguno que caía y tenía que repetir la invitación a otro grupo... y se cabreaba y se liaba pero, con el calor del alcohol pues no pasaba 'ná' porque 'to' el mundo sabía que tenía que ser así y si no a la charca de cabeza..."³⁰⁵.

Sólo se hacía una vez; era un código ético no escrito y, para evitar duplicidad o que se pidiera más veces, el grupo agraciado con el vino firmaba una especie de papel o justificante que entregaba al forastero, donde se hacía constar que ya había cumplido con el ritual nivelador. La persona que se negaba a pagar en especie, o no entraba en el pueblo haciéndole desistir en sus ideas a base de pedradas o acababa en el pilón de cualquiera de las fuentes de la localidad. Este *impuesto* era suficientemente conocido en las localidades aledañas y casi nunca ha habido problemas dignos de mención porque el afectado por el *impuesto* la mayor parte de las ocasiones terminaba bebiendo con el grupo peticionario. He recogido dos casos de personas que no quisieron abonar las rondas correspondientes. En el primero cierto hombre que, ante la insistencia de los mozos, llegó a sacar y a blandir una pistola en el Casino³⁰⁶ de la localidad. Ante la gravedad del hecho, fue desarmado y dado a razones, sin que trascendiera más allá de la simple anécdota. El otro suceso ocurrió a un caballista que venía de Alcántara. Fue parado por los mozos antes de entrar en el pueblo y sometido a una considerable paliza, que le quitó las ganas de volver a intentar *ennoviar* a una broceña. Es verdad que los casos que han quedado en la memoria colectiva han sido de hombres con mucho orgullo y envalentonados en "territorio enemigo", lo que les llevaba siempre a la derrota.

El pueblo, los mozos, los jóvenes..., tenían que "vengarse" de alguna forma del hombre que venía de fuera, de algún pueblo cercano como Navas del Madroño, Villa del Rey, Alcántara... para llevarse a una chica en "edad de merecer", a una chica casadera. Los «propios» se quedaban sin una candidata en potencia, por lo que tenían que pedir al «extraño» una compensación por el "robo" femenino:

"¡Estábamos esperando a los venteros [naturales de Navas del Madroño] o a los de Alcántara o de la villa [se refiere a Villa del Rey]... que vinieran al pueblo a por una moza para poder beber vino gratis y reírnos a su costa. Nada más que nos enterábamos decíamos: ¡Piso, piso, piso...! e íbamos detrás de él para que soltara las perras para el vino [risas y más risas] Nos la pescábamos a su salud y por llevarse a 'fulanita'. ¡Pues que se joda!"³⁰⁷.

Existía un tanto por ciento muy elevado de posibilidades de que la mujer de cualquiera de las tres localidades pretendida abandonara esta localidad para ir a la del futuro esposo donde trabajaba y se ganaba la vida. Esta mujer "desaparecía" de la localidad y la posible descendencia pasaba a engrosar el padrón municipal del pueblo del pretendiente o marido. La razón de ser de todo

³⁰⁵ LDS: 15 nov 2007

³⁰⁶ Establecimiento de bar y baile perteneciente a las personas más acomodadas de la localidad. Allí sólo podían acceder quienes eran socios o familiares de socios. En la actualidad, el lugar donde siempre se ubicaba está abandonado y fuera de uso.

³⁰⁷ ARC: 30 mar 2006

este sistema endogámico creado sin tener una idea clara de por qué se llevaba a cabo la petición del impuesto, era defender la homogeneidad de un grupo, de manera que éste se mantenga siempre igual a sí mismo y perfectamente diferenciado de todos los demás. Los miembros del grupo se perpetúan dentro de él, sin tener en cuenta variables ajenas en forma de sangre nueva o, lo que es lo mismo decir, en forma de marido que, una vez casados, se podían quedar en la localidad o desplazarse a la población del cónyuge masculino. Por lo tanto, tal y como se denomina a esta práctica, únicamente he encontrado referencia de ella en la localidad de Brozas. Si es cierto que se llevaba a cabo igualmente en las poblaciones de Alcántara y de Villa del Rey, pero sin esa denominación y hasta sin denominación alguna, aunque todos los informantes sabían que así era conocida en Brozas. Tal hecho se respetaba inconscientemente, aunque la práctica se llevara a cabo de la misma o parecida manera en cada una de las tres comunidades, pues lo que perseguía era la 'venganza' por la 'desaparición', 'rapto' o 'robo' de una mujer 'de dentro' por un hombre 'de fuera', que se consumaba en los bares y cantinas de las localidades en forma de invitación obligatoria a la bebida.

6. Matrimonio

6.1 Dote, ajuar...

El ajuar es el conjunto de enseres de distinto tipo que integran un hogar que se está formando después que una pareja se comprometiera con la iglesia y/o con el estado, a crear una familia. Se cree que es potestad únicamente de la familia de la novia quien tiene que aportar el mobiliario, la ropa, los utensilios... y que lo va preparando con suficiente antelación de cara a la futura boda de la hija. Pero no es sólo así. El ajuar es aportado al hogar tanto por los padres de la novia como por los padres del novio, contando con otras aportaciones y ayudas de familiares consanguíneos y sociales. El ajuar se iba preparando durante toda la vida. Era una de las obligaciones que la madre adquiría para con sus hijas e hijos. Más tarde, y como el ajuar se asocia al mundo femenino, es la hija la que ayuda manual y/o económicamente a la madre –la familia- para ir completando y adquiriendo los enseres correspondientes. Si el ajuar era para un hijo, la madre también lo iba adquiriendo, pero más en silencio porque esta forma de ayuda se asocia más a la novia que al novio, a la mujer que al hombre, aunque al final, las dos personas aportan el ajuar al hogar. ¿Quién y cuándo iban juntando el ajuar? La madre y, en algunos casos, la madrina de bautizo eran las personas sobre las que recaía la misión de ir juntando el ajuar que la hija/ahijada llevaría a su nuevo hogar una vez contraído matrimonio. A estas dos personas se unía, según el trabajo del progenitor y según iba creciendo en edad, la protagonista del evento socio-religioso, que ayudaba de forma manual y/o monetaria a la adquisición de los distintos enseres, bien confeccionándolos –en el caso de la ropa- o bien adquiriéndolos:

"...mi padre trabajaba en la finca a un tiro largo del pueblo. Había que llegar en caballería y yo me iba largas temporadas con él y con mi madre después que hice la primera comunión y dejé la escuela, 'po' lo que poco podía ayudar al ajuar porque tenía que ayudar en las tareas del campo. Así que, Carlos, mi ajuar lo compré [j...!] lo compramos mi padre, mi madre y yo cuando ya era una mocita y cuando nos fuimos de quieto al pueblo y me puse a servir en una casa y así pude ir guardando poco a poco como una hormiguita..."³⁰⁸

³⁰⁸ AMMB: 14 ago 2009

Si la novia trabaja fuera del hogar puede colaborar, con una aportación económica al mismo. De una manera u otra, ella también pone su grano de arena para ir completando el ajuar que llevará en el momento de su boda para formar el nuevo hogar:

"...como no quise estudiar y estuve en la escuela hasta el día que hice la primera comunión, mi madre nos ponía a aprender a coser en casa de la modista. Pero no creas que como yo estábamos... a ver... [contaba por lo bajo] estábamos unas cuantas. No recuerdo bien. Pero éramos una cuantas y al principio sólo era para quitar los hilvanes, pero después hacíamos nuestros pinitos y allí es donde, por la tarde, aprendíamos a hacernos nuestro ajuar mientras que ayudábamos a la modista y aprendíamos pero, por la mañana, había que hacer las tareas de la casa y echar una mano con los animales y por la tarde la ilusión del ajuar... era como el caramelo que nos daban para ir a aprender el corte y confección... ¡qué tiempos aquellos!"³⁰⁹.

El ajuar había que mostrarlo a la comunidad. Era un orgullo para la madre, con las abuelas, tías, madrinan... hacer partícipe a todo el pueblo de los enseres que su hija -en la mayor parte de las ocasiones- o su hijo -en algunas ocasiones- aportaba al matrimonio:

"...unos días antes mi madre ponía todo el ajuar encima de las camas y llamaba a las vecinas para que lo vieran y pudiéramos presumir del ajuar... y no sólo se lo decíamos a las vecinas, sino a mucha gente para presumir de lo que teníamos y de los que mis padres me habían hecho o comprado porque yo no trabajaba y estaba solo en el campo echando una mano a todo y a mis hermanos..."³¹⁰.

Había que mostrarlo y se hacía normalmente una semana antes del enlace. Una habitación de la casa se dejaba sin utilizar para que sirviera como sala de exposiciones y toda la ropa bien planchada, colocada encima de la cama, sillas, mesilla o colgadas en los armarios con las puertas abiertas para mostrar su contenido:

"...camisones, sábanas, colchas, mantas... uhmmmmmm... eso en ropa: pijamas, blusas... como te decía: eso en ropa y a mi marido igual, medio docena de mudas, camisas, corbatas... pantalones... ¡Vamos, la ropa normal para una vida recién comenzada para no comprar 'ná'! Mi pobre madre me lo fue guardando poco a poco y yo ayudé cuando comencé a servir en casa de los señores y guardaba para mi ajuar para llevarlo al matrimonio... esa era toda la ropa que, como verás, era la ropa que llevábamos normalmente. ¡Esto te lo habrán contado ya..."³¹¹.

Por la habitación de muestra pasaba todo el pueblo, previa invitación, para observar las ricas telas y los elegantes encajes y bordados de las ropas. Era un ritual para satisfacción de los ascendientes femeninos de la novia o del novio..., aunque después siempre fuera criticado cuando en los atardeceres las calles de los pueblos se convertían en lugares de descanso, de comentarios, de censuras y, pocas veces, de alabanzas:

³⁰⁹ JTS: 23 dic 2011

³¹⁰ FCR: 22 oct 2002

³¹¹ CSS: 04 abr 2001

"...mi madre me tuvo el ajuar todo hecho 'pa' cuando yo me casara. Me lo fue haciendo poco a poco pero sin parar y ella decía que así le costaba menos en pesetas y en tiempo. Me llevé toda la ropa, toda... desde los camisones hasta las sábanas, tanto 'p'ami' como 'pa' la casa y 'pa' el dormitorio y, fíjate, hasta los pañitos de la cocina [¿qué le dejaste a tu marido?] 'Pue' se llevó también toda la ropa que le hizo mi suegra... ¡Vamos, que no fue desnudo a la boda! 'pue' su madre también le llevó de 'to' aunque comprado y no hecho. pero es lo mismo 'pue' al final fue igual 'pa' los dos..."³¹².

Un elemento del ajuar que se repite a lo largo del tiempo y del espacio y que en la actualidad sigue existiendo es el 'cuarto o el dormitorio de soltero' que los padres del novio aportan al nuevo hogar como elemento importante del ajuar. Este cuarto contiene la cama, el armario, la mesilla, la alfombra, la/s lámpara/s..., como piezas fundamentales e indispensables. Esto lleva consigo dedicar y reservar una habitación para que pueda ponerse, en teoría, todo este mobiliario en uso y, con las modificaciones adecuadas y posteriores, utilizarlo por generaciones posteriores: de padre a hijo, generalmente, al hijo primogénito:

"...mi suegra se empeñó en comprar a su hijo el cuarto de soltero. ¡Con lo bien que me vendría a mí ese dinero para poderlo invertir yo donde me diera la gana! ¡Pues no! Me tuve que comer el cuarto de soltero de su hijo y, además como ella quiso y de la forma y estilo que quiso. ¡Qué le vamos hacer! ¡Qué dinero más mal gastado porque no tenía ninguna utilidad, ninguna, un espacio que servía como trastero de la casa y para ir poniendo y acumulando la ropa encima de la cama y la ropa que había que planchar o coser o guardar. Pero sin ninguna utilidad, ¡pero había que poner el cuarto de soltero! [exclamación sarcástica e irónica] de su hijito y su nuera se lo comió con patatas..."³¹³.

En el ajuar masculino, la ropa acompañaba al cuarto de soltero. Cuando el futuro matrimonio sabía dónde iba a vivir, con casa propia o alquilada, al ajuar se exponía en el cuarto de soltero. Si aún no tenían casa, ni lugar donde mostrar el cuarto de soltero, se tenía que especificar para que quedara bien claro, que en la dote o ajuar iba incluido el cuarto mencionado y que, por falta de espacio, no se podía exponer:

"...en el ajuar mi marido llevó los calzoncillos [risas], los calcetines, las camisas, los pantalones, el pijama, un pluma, varias corbatas... y cosas por el estilo. También llevó mi marido su cuarto [¿...?] ¡Su cuarto de soltero! Nunca habías oído que existen los cuartos de soltero? [¿...?] Pues era, y creo que es, una habitación para su hijo [¿...?] ¿Qué quién dormía ahí? ¡Pues nadie! En esa habitación no ha dormido nadie hasta que mi hijo fue mayor y comenzó a ser su habitación y se lo dije a mi suegra [¿...?] ¡Carlos: todo lo quieres saber! la dije que se fijara para que supiera para qué había servido el dormitorio o cuarto o habitación... ¡llámala como quieras! de su hijo, que había servido para su nieto... Ella me contestó que para eso tenía que ser... ¡No dije nada: me callé!"³¹⁴.

³¹² MARG: 30 abr 2008

³¹³ VPS: 05 jun 2008

³¹⁴ MASC: 31 ago 2009

¿Para qué sería esa habitación? Pues para dar un servicio claro en la teoría, pero poco práctico en la realidad, a no ser que se utilice como trastero o cuarto del primer niño del matrimonio cuando nazca:

“...allí ha estado la habitación muerta de risa hasta que mi niño fue mayorcito y usó la habitación que nunca usó su padre, que era para quien iba destinada, por lo menos eso era lo que decían mis suegros cuando nos casamos. Fue una cosa que yo nunca quise pero... cualquiera decía algo, pero mi suegra decía que esa habitación era para su hijo y que era su ilusión comprársela. ¡Pues ya está! ¡Que la compró y lo hizo! Y allí ha estado casi diez años como una habitación para invitados o cuando venía algún amigo o amiga de nuestros hijos y así hasta que mi hijo dijo que esa habitación era para él y para él fue la habitación de soltero de su abuela y de su padre [risas] para él y para su música, para sus carteles, para sus amigos cuando van y se tiran las horas muertas en la habitación y allí se pasan muchas tardes...”³¹⁵.

¿Por qué la persistencia en el tiempo del cuarto de soltero? Pues desde la perspectiva masculina de la unión matrimonial, para que el hijo tenga un lugar donde dormir, un mundo propio, cuatro paredes donde refugiarse de las desavenencias que puedan surgir en la pareja y para que esos problemas quedaran en el lar nuclear y el marido-hombre no tuviera que volver, regresar, a casa de sus padres en busca de refugio, seguridad y cariño. Esto implica que los problemas queden dentro de la casa, dentro del hogar, en el silencio y en la complicidad de las cuatro paredes y no dar 'cuatro voces al pregonero' y que la comunidad tenga noticias de los desencuentros de la pareja y sea la 'comidilla' de sus convecinos.

6.2. Padrinos de boda

No he redactado un cuestionario específico para conocer el padrino y la madrina de bodas. El dato se ha obtenido de la cumplimentación del cuestionario etnográfico general y de preguntar a personas que, por unas circunstancias u otras, no han deseado profundizar en sus vidas y que, por lo menos, han accedido a responder a estas dos preguntas sencillas:

- ★ “¿Quién fue tu padrino de bodas?”
- ★ “¿Quién fue tu madrina de bodas?”

El número de personas que a continuación se relacionan las he ido recopilado a lo largo de todos estos años sin tomar referencia complementaria alguna, como sexo y edad, hecho que más tarde, a medida que iba aumentando el número de informantes, me he provocado arrepentimiento porque de esa forma hubiera obtenido alguna otra variable cruzada a modo de explicación y conclusión.

De las preguntas anteriormente citadas y realizadas en el trabajo de campo se desprenden los siguientes datos cuya primera tabla que aparece representa las distintas opciones de madrinas con la correspondiente frecuencia, tal y como he recogido los datos:

³¹⁵ LMH: 18 nov 2004

A. *De los novios*

De los Hombres (Novios). La MADRINA fue...:

Madre	279
Hermana	65
Abuela materna	30
Abuela paterna	6
Hermana de la madre	25
Cuñada	9
Madrina de nacimiento.....	38
Vecina/Amiga	5
No sabe/no se acuerda.....	29
Total	486

Se puede observar que las tres figuras familiares, que por orden de frecuencia más veces han sido madrinas en el grupo de población que he preguntado, son:

- Madre.
- Hermana.
- Madrina de nacimiento.

Tres figuras muy importantes en la vida de cualquier persona, quienes acompañan al novio en un ritual de suma importancia en su devenir. Tanto la hermana, como la madrina de nacimiento, sustituyen a la madre cuando ésta ha fallecido o cuando está impedida para desplazarse. En muy pocos casos observados y escuchados en el protagonismo del madrinaje, la madre del novio pasa o cede los derechos de este rol a otras personas por el simple hecho de cederlos. Debe existir un hecho grave para que se produzca tal suplantación consentida:

“Fue su madre la madrina y mi padrino mi padre. Todo un orgullo y satisfacción para nosotros y para ellos que veían como se casaban sus dos hijos primogénitos, porque sabes, en los dos casos éramos los mayores. ¡No iban poco chulos los dos! [¿Mucha diferencia de edades?] Pues ahora si están bien de salud no hay diferencia... además, con una buena capa de pintura y buenos trajes... ¡todos tan contentos!”³¹⁶

Era absolutamente obligatorio que quien acompañara al hijo (novio) al altar tenía que ser su madre, su progenitora; la persona que la tuvo en su seno durante nueve meses y que lo ha acompañado en su devenir vivencial hasta el día de la fecha y sabe, además, que a partir de ese momento, lo perderá para siempre depositándolo en el cariño de otra mujer:

“¡Mi madre fue mi madrina! ¡Mi madre que en paz descanse! [...] ¡Cómo quería yo a mi madre! Pues fue mi madrina y fue toda guapa aunque ya las piernas le fallaban por la artrosis, pero así y todo, se agarró a mi brazo y me llevó al altar para casarme con mi mujer y madre de mis hijos. ¿Te has ‘enterao’?”³¹⁷.

³¹⁶ DSCH: 08 mar 2004

³¹⁷ MPAL: 24 ENE 2006

En cuanto a las figuras familiares o no, que han asumido y consentido el rol de padrino del enlace matrimonial en las tres localidades, son:

B. *De las novias*

De las Mujeres (Novias). El PADRINO fue...:

Padre.....	311
Hermano.....	49
Abuelo materno.....	11
Abuelo paterno.....	21
Hermano del padre.....	6
Cuñado.....	13
Padrino de nacimiento.....	36
Vecino/Amigo.....	4
No sabe/no se acuerda.....	21
Total.....	472

Se puede observar que las tres figuras familiares, que por orden de frecuencia más veces han sido padrinos, en el grupo de población que he trabajado en las tres localidades y en el período de tiempo comprendido entre 1900 y 2012, son:

- ⊙ Padre.
- ⊙ Hermano.
- ⊙ Padrino de nacimiento.

“¿Quién? ¡Pues mi padre fue mi padrino, fue la persona que me llevó a la iglesia, mi querido padre! ¿Por qué? ¡Porque padre sólo tengo uno y porque yo quise! Además... tenía que ser así porque era y es la tradición o por lo menos lo era porque ahora se pone de padrino quien quiera y no el padre de la novia”³¹⁸.

Cuando preguntaba a las mujeres entrevistadas en el trabajo de campo '¿Quién era tu padrino?' Me miraban con sorpresa y hasta con expresiones onomatopéyicas como diciendo: "¿...vaya pregunta más rara que me está haciendo este hombre?". ¿Por qué? Porque daban por hecho y por seguro que el padrino de una mujer -ayer y hoy- ha sido y es el padre. No obstante, la pregunta tenía que ser efectuada por si el padrino no era el padre por fallecimiento o por impedimentos físicos y/o psíquicos, siendo sustituidos por otras personas allegadas:

“Como mi padre era ya mayor, nos planteamos la posibilidad de que fuera otra persona de la familia. Se lo pregunté a mi futuro marido y él me dijo que lo que nosotros decidiéramos. Barajamos distintas posibilidades pero llegamos a la conclusión que tenía que ser mi hermano mayor para sustituir a mi padre. Al final no hizo falta porque lo operaron de cataratas ante de tiempo y el hombre pudo ir bien...”³¹⁹.

³¹⁸ TDM: 28 nov 2005

³¹⁹ CEM: 30 mar 2004

El padrino de la novia tenía que ser el padre por tradición y por poder familiar paternal. Cuando esto era así, que era casi siempre, no había problemas. Pero había que tener otras alternativas al padre por si, por algún motivo grave, fallaba. Esta alternativa seguía siendo redirigida por la parentela masculina. ¿Quién o quiénes podían ser? Los tíos (*hermanos del padre*) o los *hermanos del novio*:

“Siempre había que tener una posible alternativa a los padres y esa eran los hermanos mayores; bueno: mayores si se podía, pero que fuera el hermano y procurando... ¡en la medida de lo posible!, que fuera de igual o parecida edad a la madrina... fuera quien fuera, pero de edad parecida para que no desentonaran mucho en el altar a los lados de la pareja que iba a casarse”³²⁰.

En este otro testimonio se aprecia la alternativa al padre de la novia (suegro del novio), pero eso sí, sin abandonar el poder familiar ejercido por la parte familiar masculina (novio) sobre la parte familiar femenina (novia):

“Siempre se procuraba que fuera el padre el padrino de boda de la hija, pero... si no se podía hacer... y eso era antes porque ahora da lo mismo, pues se ponía el hermano mayor o en su caso si no estuviera, un hermano y, si me apuras mucho Carlos, pues se ponía al padrino de bautizo o la persona que la sacara de pila... ¡o algo así! Pero eso era antes...!”³²¹.

Y este otro testimonio:

“Mi madre ya no estaba y mi padre estaba muy mayor con las piernas que casi no las movía y había que ayudarlo. Por esto dijo que el padrino fuera mi hermano mayor. Que él estaría muy contento que fuera mi hermano que sólo me llevaba dos años. A mí me dio pena porque quería que el padrino fuera mi padre... pero salió de él, nadie le obligó a no ser el padrino. Menos mal que de la parte de mi marido fue su hermana...”³²².

Otras alternativas posibles eran los abuelos. Esta opción no se ha dado en muchas ocasiones por la sencilla razón de que la diferencia de edad entre el padrino y los novios y entre el padrino y la madrina, es una barrera que, aún sin importancia teórica, sí tiene relevancia estética:

“Mi madre se quedó viuda muy joven y vivimos toda la vida en casa de mis abuelos, que eran como mis segundos padres, Siempre los recordaré sentados a la mesa camilla y al brasero por las noches de invierno. Como mi abuela murió y como te dije que no tenía padre ni hermano, pues era yo hija única, pues tuve la satisfacción que fuera mi abuelo y, aunque estaba todo el día en el campo y era un hombre ‘mu curtío’, allí lo puse a mi lado en el altar para que me viera cómo me ponían la estola”³²³.

Es casi un calco de los roles de madrinas. Se observa una diferencia importante en su frecuencia. *Hay más “padres” que han sido padrinos que “madres” han sido madrinas.* Y existe,

³²⁰ EJB: 27 may 2003

³²¹ EAR: 12 sep 2006

³²² QMH: 18 ene 2006

³²³ NGJ: 29 oct 2007

por lo tanto, menos frecuencia de roles masculinos (hermano y padrino de nacimiento) que de roles femeninos (hermanas y madrina de nacimiento). La figura paterna, en cualquier sociedad o en cualquier comunidad del entorno que describo, sigue siendo importante y determinante en el transcurso de la vida del núcleo familiar.

En último caso, el hermano –mayor, casi todas las veces- asume el papel de jefe del núcleo y, como tal, lleva a su hermana ante el altar depositándola en brazos de otro hombre para formar un nuevo hogar. Igualmente, el padrino de nacimiento –o la madrina de nacimiento en el caso de los hombres- sigue asumiendo un papel que ha caído en desuso con el paso del tiempo y como consecuencia de la mayor longevidad de los padres. En cuanto a la procedencia de los miembros de la pareja que actúan y que asumen los roles de padrinos, se puede clasificar en los seis grandes grupos que a continuación se reflejan:

De la familia del novio.....	165
De la familia de la novia	23
De ambas familias.....	275
Familia del novio + otra persona.....	8
Familia de la novia + otra persona.....	4
Sin ser de la familia ninguno de los dos miembros.....	2
 Total	 477

Según ha ido evolucionando cronológicamente el siglo XX y el siglo XXI he observado en las tres localidades, independientemente de los valores cuantitativos de los enlaces matrimoniales, que el predominio de la familia del novio en la toma de decisiones ha disminuido en la misma medida que ha aumentado el predominio de la toma de decisiones conjunta por parte de ambas familias de forma coordinada, hablada y consensuada.

Existen dos grupos que sobresalen sobre los demás en cuanto a su frecuencia; son:

- 1) De ambas familias.
- 2) De la familia del novio.

En la *elección de los padrinos*, se pueden distinguir dos momentos claves y, por lo tanto, dos modos diferentes de actuar, que se observa claramente en las tablas anteriores:

- ② Elección de los padrinos hasta la segunda mitad del siglo XX.
- ② Elección de los padrinos en la actualidad.

Cada una de estas dos opciones lleva implícita una variable temporal y una explicación etnográfica relacionada con las familias y los novios, –lo que no tiene por qué ser exactamente en este orden-.

C. *Elección de padrinos hasta la segunda mitad del siglo XX*

“...*pues por tradición...*” Es la respuesta que me han dado la mayor parte de las mujeres casadas ante la pregunta que yo les hacía sobre por qué motivo tanto el padrino como la madrina eran o pertenecían a la parentela masculina. Pues sí, el padrino y la madrina de bodas eran elegidos

por la familia de él. No había discusiones ni opiniones en contra. Década a década, enlace a enlace..., se fue perpetuando la manera de imponer quiénes iban a ser los padrinos de la pareja que se iba casar. Los padres del novio habían adquirido la potestad de determinar –ni siquiera de proponer- qué miembros de la misma parentela iban a acompañar a los novios al altar:

“... ¿mis padrinos? Pues mi cuñado y su mujer [¿las dos partes procedentes de tu marido?] ¡Sí! ¿Qué le íbamos a hacer? [¿Cómo era eso? ¿No os preguntaron ni os pidieron la opinión?] Pues no, Eso se hacía por tradición, ya sabes, ellos decidían quiénes iban a ser nuestros padrinos y no podíamos decir nada... ¡eran ellos quienes mandaban! Pero no lo veníamos mal, ni nos enfadábamos. Eso sí: nos teníamos que aguantar, pues no se veía como mal hecho para cabrearnos. ¡No! Sabíamos que había que hacerlo así y así se hacía...”³²⁴.

La elección de padrinos por parte del novio -y su parentela- se ha ido transmitiendo años tras año hasta bien entrado el siglo XX en una sociedad donde las decisiones más importantes en el orden social, económico, familiar... eran tomadas por los hombres:

“[...en la entrevista realizada al matrimonio...] ¿Por qué consentiste que el padrino y la madrina de tu boda fuera de la familia del señor que tienes a tu lado? ¡A callar y a tragar! ¡Vamos, que si es ahora, pronto me dejo comer el terreno y me callo... menuda soy yo ahora! ¡Aunque antes no lo era y nos tuvimos que callar [se refiere a ella y a su familia] con lo que nos dijeron ellos [apuntando a su marido]...”³²⁵.

Otros testimonios:

“...¡Los dos hermanos de él! Te imaginas cuando nos daban el ‘dao’ y veían a tres personas de la misma familia en primera fila y mis padres y mis hermanos detrás. Pero no causaba extrañeza porque en aquella época los padrinos de boda los ponían la familia del hombre y la mujer tenía que callar porque era ‘asin’ y no se podía hacer otra cosa y [risas] dando las gracias que no fueron mis suegros [risas] que no eran mayores pero que estaban ‘mu’ viejos porque habían ‘estao’ toda la vida en el campo y parecían más de pueblo [¿...?] Aunque nosotros también éramos [risas] y ¡somos!”³²⁶.

El silencio en la vida de una familia cuando se trataba de tomar decisiones en asuntos importantes, era obligatorio cuando quien hablaba era la ascendencia paterna. Toda la parentela materna quedaba doblegada a ser meros transmisores de una actividad, hecho y acción de cualquier tipo: social, religioso, económico, familiar...:

“Los padrinos fueron mis cuñados que se casaron un año antes, ¡sí, creo que un año antes aproximadamente! Carlos, te explico, antes era la familia del novio quien nombraba e imponía a los padrinos por parte del hombre. Yo y mi familia no decíamos nada porque era así como tenía que ser y nos callamos y acatamos porque tenía que ser así y ya está... pero... vamos ¡es

³²⁴ LCC: 11 ene 2006

³²⁵ LCC: 02 mar 2006

³²⁶ RAL: 09 nov 2001

ahora y 'ná' de nada!. Que cada parte aguantara su vela y así es en la actualidad, pero antes, la mujer no decía nada porque su vida estaba supeditada al hombre y a la familia del hombre”³²⁷.

Por norma general, los padrinos eran los mismos padres del novio o si no, algún hijo casado con su mujer o alguna hija casada con su marido. Pero cabían todas las variaciones posibles..., hasta la presencia de los abuelos tanto maternos como paternos, aunque esta opción era más extraña:

“... fueron mis suegros... ¡Fíjate los mayores que eran y la diferencia de edades! Pero se empeñaron y fueron ellos. [¿Y no podíais decir alguna cosa en contra?] No, era así y ellos tomaron la decisión de qué personas iban a ser nuestros padrinos. ¡Era por tradición que se pasaba de padres a hijos!”³²⁸.

La edad era un inconveniente a la hora de designar al padrino y a la madrina. Siempre ha sido una situación en la cual era conveniente llegar a un acuerdo para que las dos personas fueran de igual o parecida edad. Pero en caso de no poder lograr tal igualdad cronológica: ¡no pasaba nada!. Ahora bien, no era lo más común en los enlaces matrimoniales celebrados en las tres localidades:

“Faltaba mi suegra por lo que había que sustituir a la madrina. El problema era con quién la sustituíamos pues el padrino era mi padre y yo no quería ceder y sustituir a mi padre porque mi padre es mi padre y quería que fuera mi padrino. ¿Cómo lo hicimos? Pues no hubo problema en la diferencia de edad y fue una hermana de mi marido y no hubo problemas porque mi padre es un señor con una buena percha [sonrisas]”³²⁹.

Si la imposición de los padrinos, fueran quienes fuesen, procedía de la parentela masculina, la novia y su respectiva familia no podía hacer nada: callarse y aceptar la situación y designación obligatoria, justa o no. ¡Eran otros tiempos y otras mentalidades!:

“...fíjate, lo sabíamos desde que empezamos a hablar en serio después de la mili. Sabíamos que iban a ser los abuelos por parte de mi suegro. Lo sabíamos y enseguida me lo dijeron y me lo quedaron clarito. Me quedaron en claro que la parte de mi familia no iba a ser nada de nada. Por lo que te digo que los padrinos fueron mis suegros, personas mayores y antes más viejos que ahora... pero... [gesto de encogimiento de hombros]”³³⁰.

Por lo tanto, la visión y la opinión patrilínea se imponía claramente sin dejar opción de opinar a la familia de la novia.

D. Elección de padrinos en la actualidad

En la actualidad, la capacidad de decisión de los padres y de las familias de ambos novios ha pasado a un segundo plano dando preferencia a la pareja de novios, que son quienes toman la decisión de elegir y seleccionar a las personas que los van a acompañar en el altar. Los verdaderos

³²⁷ MJC: 29 nov 2005

³²⁸ NGJ: 29 oct 2007

³²⁹ AJP: 15 mar 2005

³³⁰ ACL: 26 jul 2007

protagonistas del enlace matrimonial son quienes eligen al padrino y a la madrina que, salvo incapacidad o fallecimiento del padre –de ella- y de la madre –del él- son estas personas quienes asumen el protagonismo secundario. Es una forma de mostrar agradecimiento a los progenitores por haberles dado la oportunidad en la vida de llegar a ese momento y pasar ese ritual del ciclo de la vida. También es verdad que se observa una diferencia considerable de edad en las cuatro personas que se arrodillan ante al altar o que escuchan un breve comentario en algún lugar oficial e institucional en el caso de matrimonios civiles.

Veamos estas versiones o comentarios procedentes de varias mujeres y de varios hombres:

*“Tenía que ser mi padre. ¡Quién iba a ser si no! Yo tenía la ilusión de que la persona que me acompaña al altar fuera mi padre [...] ¿Si no hubiera tenido padre o si no hubiera podido ejercer de padrino? ¡Pues sería mi hermano mayor! Aunque esto último no lo quería ni planteármelo porque sería mala señal...”*³³¹.

La madre siempre tiene que ser la madrina; sin discusión alguna por parte de ninguno de los dos contrayentes. De cara a la comunidad que los observa con lupa y con mirada crítica -no constructiva sino destructiva- esa elección es un homenaje sincero, cariñoso y de reconocimiento que se hace públicamente a la progenitora: a la madre:

*“Sólo una vez comentamos hace ya algunos años qué personas podían ser los padrinos. No hubo discusión alguna. Yo quería que mi madre fuera de mi brazo cuando fuéramos a buscar a mi futura mujer a su casa. Es una manera de dar las gracias a mi madre por haber estado yo allí en ese momento [palabras entrecortadas]...”*³³².

La pareja no renuncia a que sean los respectivos progenitores (padre de ella y madre de él) los padrinos del enlace matrimonial. ¿Costumbre, tradición, obligación...? ¡Reconocimiento de amor y cariño para sus ascendientes!:

*“Posiblemente soy de las pocas que aún conservan la costumbre de que los padrinos de la boda sean los padres. ¡Yo no iba a renunciar a que el padrino de mi boda fuera mi padre, eso nunca! Y mi marido sabía cómo pensaba yo y yo sabía cómo pensaba él por lo que su madrina fue... ¡pues su madre! Como tenía que ser y así es siempre que vivan los dos porque si alguno falta pues ya se hacen otras cavilaciones para que no exista diferencia de edad muy fuerte entre los padrinos y no se tengan que oír cuchicheos y comentarios...”*³³³.

También es verdad que la perspectiva sexista hace que el compartir géneros en el altar sea la norma general plenamente aceptada por los contrayentes, familiares y comunidad:

“¿...el padrino? ¡Mi padre! ¡Quién iba a ser si no? ¡Mi padre! Para las hijas tiene que ser el padre y para los hijos tiene que ser la madre. Así era y así es y así será. Mi padre es la persona que me llevó al altar para casarme, para abandonar su casa y formar otra casa nueva. Y si no hubiera estado

³³¹ MCBJ: 11 jun 2007

³³² ADM: 22 nov 2005

³³³ MCBS: 06 sep 2005

mi padre... pues un hermano mío. Que fuera alguien de la familia, de mi familia..."³³⁴.

En este otro testimonio también se aprecia tal norma general en la distribución de los padrinzos:

*"...mi madrina tenía que ser mi madre y así fue. Esto no daba lugar a discusión ni con mi novia en aquel entonces ni con la familia de ella. ¡No pusieron ningún problema! ¡Y que lo pusieran...! [risas] hablando en serio. Lo lógico es que fuera mi madre y parte de la novia que fuera su padre como así fue..."*³³⁵.

Las otras posibilidades, como los padrinos de la familia de la novia –con sus distintas variantes–, son menos frecuentes en el grupo que he considerado como «población» para comprobar la influencia de esta práctica de padrinaje en los enlaces matrimoniales celebrados en las tres localidades.

6.3. Invitaciones e invitados: ritual y protocolo

Una vez formalizado el enlace con el visto bueno de las dos familias, se procede a comunicar a familiares, amigos... y a la comunidad que “fulanito” y “menganito” van a contraer matrimonio. A lo largo del período estudiado he podido observar que se han utilizado diferentes métodos para dar a conocer tal evento a propios y extraños. Cuatro son los medios llevados a cabo hasta nuestros días:

A. Parte de boda. El “dao”

El «parte de boda» consistía en dar a conocer el sacramento matrimonial, social y religioso, de las dos personas y, de paso, invitar a los distintos miembros de la comunidad al enlace. Salían dos personas por parte del novio y otras dos personas por parte de la novia, por separado y, a ser posible, en días distintos a comunicar que dos personas se iban a casar y:

- ★ ...que estaban invitados a los dulces (en todos los casos), y/o
- ★ ...que estaban invitados a la comida o a la cena (según el caso).
- ★ ...que estaban invitadas a los dos eventos, que era un reducido número.

Era necesario hacer esta distinción en función de la proximidad, familiaridad y compromiso de los padres –en la mayor parte de las ocasiones– y de la propia pareja. Algunas personas estaban invitadas solamente a los dulces en el momento en que se daba el “dao” a los recién casados y a los padrinos; otras estaban invitadas a la comida que se hacía destinada al núcleo familiar y amigos muy allegados y, por último, otras personas iban a los dos eventos:

“En mi caso, me parece que fueron mis dos hermanas las que fueron a dar el parte de boda. [¿y por parte de tu marido?]. Por parte de Juan fue su

³³⁴ TDM: 28 nov 2005

³³⁵ EAR: 12 sep 2006

madrina y... supongo que sería su hermana... pero no estoy segura. Iban varias semanas antes para decir uno a uno cuánto debían y, de lo que debían, cuánto podían dar en mi boda y cuánto debían dejar para mis otros dos hermanos que se casaron después..."³³⁶.

Normalmente, las personas que iban a dar el parte de boda eran las tías, primas y/o madrinas, tanto del novio como de la novia. Por lo tanto, era misión única y exclusivamente de las mujeres más cercanas o allegadas a los contrayentes:

*"Pues no me acuerdo quiénes fueron las personas que fueron a dar el parte de boda y por parte de mi marido menos. Supongo, digo que supongo, que sería mi madrina o alguna tía mía [...] hermana de mi madre. Digo que supongo porque no los recuerdo. Ya son muchos años, Carlos, y aquellos preparativos, muchos o pocos, pues se olvidan o yo, por lo menos, no me acuerdo de ellos porque siempre eran los mismos, pero no era normalmente la madre o yo no me acuerdo de haberlo oído decir que era la madre quien iba diciendo que su hijo se iba a casar..."*³³⁷.

Las dos personas que iban dando el parte de boda eran dos familiares directos del novio y de la novia. Casi siempre la hermana y/o la tía (hermana de la madre) y/o la madrina de nacimiento..., podía ser también la madrina del enlace pero era en raras ocasiones porque casi siempre era una persona mayor. Esta elección se llevaba a cabo en las dos partes, por lo que salían cuatro personas por las calles del pueblo, que podían o no coincidir en el espacio y en el tiempo. Llevaban sus mejores trajes y, además, eran los que iban a llevar en la ceremonia del enlace matrimonial:

*"¡...no creas que invitábamos a todos a la comida! Por eso había que decir a los invitados a qué tenían que ir: si a por los dulces o a por la comida. [...] Hombre, algunos estaban invitados a las dos cosas, en función de si eran tíos, primos o amigos muy amigos..."*³³⁸.

Se recordaba a la población qué personas podían o no asistir al enlace matrimonial y de qué manera, si asistiendo a todos o a alguno de los eventos. También se recordaba cómo estaba el balance monetario -si a favor o en contra- y cuál era su valor:

*"...mi abuela me contaba que casi se obligaba a los invitados quiénes tenían que ir y quiénes no... quiénes tenían que ir al convite [¿...?] me refiero a la comida y quiénes solo ir a por los dulces y acompañar en ese día a los que se casaban. Todo se llevaba bien apuntado y nadie se daba por enfadado si iba o si no iba porque todo el mundo sabía en el pueblo con quién tenía que cumplir y con quién no tenía que cumplir porque aquello era como los panes prestados y casi sigue siendo en la actualidad con otro nombre y de otra forma pero así era y así lo es ahora [¿...?] ¡vamos, yo por lo que oigo por ahí; pero no creo que esté muy equivocada..."*³³⁹.

Las dos personas por cada miembro de la pareja llevaban apuntados en una lista a qué personas tenían que comunicar la nueva noticia y cuánto dinero debían y, por lo tanto, tenían que dar a la nueva pareja que oficialmente se iba a constituir en las sucesivas fechas. En la lista de bodas

³³⁶ NME: 19 jul 2005

³³⁷ FBB: 01mar 2002

³³⁸ MMM: 24 may 2004

³³⁹ AMGC: 16 mar 2006

quedaba reflejada cada persona y el dinero que debía a los padres del novio o de la novia, porque éstos ya lo habían dado con antelación en otros enlaces. Eran, como dice el refranero popular: "...panes prestados...". Cada familia llevaba las cuentas perfectamente al día y anotadas con lo que había dado antes ella y lo que esperaba recibir ahora y en lo sucesivo, si tuviera más hijos/as casaderos/as. Una especie de ritual de reciprocidad o de "Do ut des" (*Te doy para que me devuelvas/des*).

José ja	Jado	10 p	Timon	curion	
Francisca	Rinc	5 p	Ramon	ledinga	10 p
Bernardo	Posado		Ricardo	diabloro	
Atalina	drayo		María cruz		25 p
Atalana	Sorje		Gegonie	Torre	
Lamian	Loze		Loze	uva	5 p
Biciano	lillero		Francisco	el cabero	10 p
Anjele	moreno		Ramon	Ruano	
Erini	Rinc		Flora	la carraguilla	5 p
Hortado			Ayaro	loze	5 p
José can	dio		Lamiliano	guliore	
Cirila		15 p	Sulia	Quiro	15 p
José	aldilo	25 p	Saloner	la coramila	20 p
Dominga	la escandita	10 p	Encarna	la loba	10 p
Anjelita	Tore	25 p	del ayda	Sorje	10 p
Kajada	frujo	10 p	Atalaba	Sorje	10 p
José	Torre	25 p	Bicanta	Sorje	25 p
Ramon	Zarano		Concepción	Ralba	
Fernanda	abruado	5 p	José	Sorje	
Guada luze	Cartajo		Vantiga	Sorje	10 p
José en la	Boruzo	10 p	Pedro	Cartellano	
Julia	Lamuzpeda	15 p	Antonio	Sorje	10 p
Azucion	Tira		Sulia	Borregona	10 p
Ataria	Borregona	20 p	Manud	Ataridena	10 p
Candidita			Bernada	Borregona	25 p
Luana	lapidulina	10 p	Atarina	Cartellano	10 p
Murmana			Cigriana	Jarozar	
Ataria	la Bala la		Gregorio	abruado	5 p
Manolo	el goto		Atario	la Baquero	15 p
Atalonia	malla		Ataralino	guliore	25 p
Corelia	Cartellano		Fidelia	el ogale	25 p
Lauriano	gutune	15 p	Tomasa	elgado	
Agustín	Cartellano	5 p	Catalmudi	Garliti	10 p
Lucilia	Sorje		Lorenzo	Loran	25 p
Ynacia	Caldite	5 p	Cyriana	lgaborera	
Rufino	Caldite	10 p	Ataria	la parlona	10 p
Serjio	Ereobero		Timoteo	el ogale	
Ricardo	caldite	10 p	Graciana	Boruzo	10 p

[D-15: Lista de Bodas-01]

Paula	Carrión	+10 y	Feliciana d manon		
Landula	facordia	+	Balo Inaquin	Jan tap	
Feliciano	jarome	+10 y	Bernarda	lagrera	
Ciriaco	Luana	+10 y	Juliano	lapronta	
Abacelina	luana	+10 y	Colores	Sorge	+30 y
Julia	luana	+10 y	Feliza	Burgo	+25 y
Angel	la Ventura	+5 y	Angelita	lamatiga	+10 y
lla Lucia	ottordiana	+	Clementa	la eudara	+
ll' jern	Jari	+10 y	Antonia	la eudara	10 y
Bernarda	la Betrana	+10 y	Maria	Sorge	+
Abacelina	Rozado	+5 y	Pedro	el tigre	+10 y
Teraxio	Garlito	+10 y	Petra	elizo	+15 y
Abacelina	Garlito	25 y	Fodbareline	Sorge	+15 y
Gregoria	Amado	5 y	Elari	la lca	
Costanza	yinto	+25 y	Petra	castellano	
Julian	yinto	25 y	Carmen	la camera	
Feliza	Brato	+10 y	Jacian	diura	10 y
Suana	Carcho	10 y	Lico	deaceno	
Feliza	Lamelana	+15 y	Inaquin	Gutierre	25 y
Ciriana	Burgo	+10 y	Rajino	Loze	+
Jacinta	Gutierre	+	Migela	labuena	+
yzidoro	cabrera	+	Mariano	donado	+10 y
Blasiano	Burgo	+25 y	Geliza	Zuire	
Fidel	donado	+25 y	Abria	Xiel	+10 y
ottantino	lagrera	+5 y	Paula	Ela	+
Jaco	Hurtado	+25 y	Abonajizu	Vinagu	+
Josefa	Duran	+25 y	Julian d	caereno	
Amado	Loyals	+25 y	Cirila blanquilla		+5 y
Aluzima	Baroso	+15 y	Abari	la Ganga	25 y
Julia	laduclana	5 y	Suana	la Bomba	
Abantín	donado	+10 y	Rufina	Loze	+10 y
Rujina	donado	+10 y	Bicenta	lapronta	10 y
Zacaria	Abari	+	Amusia	Joze	+10 y
Fausta	Baroso	+10 y	Suancarito		
Guadalup	Emande	+5 y	Tomasa	Jan tano	10 y
Bonifacio	gereno	+	Abacelina	Duran	+25 y
Jaca	Sorge	+	Mario	Duran	+15 y
Suana	Joze	+	Agustin	jarome	10 y
Feli	Ruba	10 y	Galista	Abdon	25 y
Bernarda	la Pronta	10 y	Feliza	Abdiano	+

D-16: [Lista de Bodas-02]

En la localidad de Brozas y en las otras dos localidades pero de forma muy puntual, me encontré con el ritual del "dao", que es una figura compensatoria y de reciprocidad de regalo en forma de dinero que se daba y se recogía en los matrimonios de forma absolutamente obligatoria y sin que existiera ningún tipo de desacuerdo ni de discusión alguna pues todas las cantidades que se daban y que se recibían estaban perfectamente apuntadas y controladas por parte de todas las familias que hubieran casado algún hijo o hija o que pudieran, en un futuro no muy lejano, casarlos. Ese dinero que una familia ofrecía "de ida" en una boda celebrada, tenía que "volver" a la familia bien de forma global y de una sola vez o bien dividido entre los hijos o las hijas que, en teoría, tendrían que contraer matrimonio.

Por ejemplo:

Los padres (A y B) del novio (N1) que se casa ahora (B0), han tenido que asistir a tres bodas con anterioridad y han dado de "dao" las siguientes cantidades:

- A la Boda 1 (B1): 13 pesetas.
- A la Boda 2 (B2): 20 pesetas.
- A la Boda 3 (B3): 30 pesetas.

Han dado en total a las tres bodas: 63 pesetas. Es un dinero que han desembolsado y que ahora –o en años sucesivos- lo tienen que recuperar sin intereses algunos para el hijo que se casa (N1) y para otros hijos que se pueden casar: (N2), (N3)... De la siguiente manera:

- * A la familia de la «B1», le puede decir y pedir en la lista de boda, por ejemplo 8 pesetas para «N1» y dejar el resto de dinero para los hijos: «N2», «N3»... (5 pesetas).
- * A la familia de la «B2», le puede decir y pedir en la lista de boda, por ejemplo 10 pesetas para «N1» y dejar el resto de dinero para los hijos: «N2», «N3»... (10 pesetas).
- * A la familia de la «B3», le puede decir y pedir en la lista de boda, por ejemplo 20 pesetas para «N1» y dejar el resto de dinero para los hijos: «N2», «N3»... (10 pesetas).

Por lo tanto, lo que daban los padres (A y B) en los enlaces: (B1), (B2), (B3)..., se tenía que recoger ahora para el hijo (N1) que se casaba en un momento determinado y para los hijos (N2) y (N3)... en lo sucesivo: "...lo que yo di, lo que tengo que recuperar ahora y en lo sucesivo...":

"No se escapaba nadie en la lista. Se guardaba como un tesoro [énfasis en voz]. Todo el mundo estaba apuntado. Olvidarse de una persona significaba menos dinero en la boda y eso, claro, no se podía permitir porque los tiempos aquellos no eran buenos para nadie. Yo te he dado antes para tu hijo y tú me devuelves ahora la mitad para mi hija y la otra mitad la deja para el otro hijo cuando se case. ¡Había que estudiar para comprender aquello! Pero, Carlos, todo el mundo había ido a la universidad, como dicen ahora, porque nadie tenía la más mínima duda... ¡Cuando hay dinero por medio! [risas y movimiento que se hace frotando las yemas de los dedos pulgar e índice de una mano]"³⁴⁰.

³⁴⁰ ARC: 30 mar 2006

Y este otro testimonio recogido de una informante que recordaba perfectamente esta figura compensatoria y de reciprocidad:

"...a los vecinos de por bajo les di 60 pesetas porque era el primer hijo que se casaba y lo apunté bien 'apuntao' no creas, esas cosas se llevaban pero que 'mu' bien 'apuntás' porque esas sesenta pesetas los vecinos me la tenían que devolver a mí cuando mis dos hijas se casaran la mitad para cada una y si sólo se casaba una pues las sesenta pesetas y si no se casaban ninguna pues se jodía y me aguantaba sin las perras que les di... ¡así era el invento y 'tó' estaba 'mu apuntao' para que no hubiera ningún problema y las perras fueran y vinieran sin enfados... ¿te has 'enterao'?"³⁴¹.

B. *Parte de boda e invitaciones repartidas a mano*

En esta segunda variante, se repite el modelo, pero se complementa con las invitaciones que se entregaban a mano no a todas las personas, sino a las que no habían dado aún ningún tipo de "dao", ni habían tenido enlaces matrimoniales y también a aquellas personas con quienes no se tenía una confianza muy sólida:

"Llevábamos apuntado lo que nos debían. Las listas eran casi sagradas y nadie las perdía ni extraviaba. Todo iba apuntado, persona a persona, lo que se debía para que nos lo dieran a mí y a mis hermanos"³⁴².

Las listas de boda se guardaban con todos los papeles importantes de la familia: títulos, certificaciones, cartillas... Era un documento que avalaba que una familia debía 'x' dinero a otra por la boda de un hijo y que en un futuro esperaba volver a recuperarlo en las bodas de sus hijos:

"...las listas se guardaban para que no se perdieran y para devolver lo justo, sin pasarse ni quedarse corto. Se guardaba para saber quién había pagado y quién no y el dinero que habían dado en las bodas anteriores. Eran tiempos en los que se podía derrochar porque no había 'ná' y, además, venía 'mu' bien el dinerito para comprar alguna yunta e ir tirando 'p' adelante' y comer así la familia..."³⁴³.

Esas invitaciones las repartían, casa por casa, persona a persona... la misma pareja que salía a dar el parte de boda pues hacían las dos cosas a la vez:

"Yo fui con la lista a dar el parte de bodas. Fuimos mi hermana y yo. Íbamos muy guapas. Con el vestido que nuestra madre –que en paz descansa- nos hizo para la boda de mi prima. Como ella no tenía hermanas, pues nos tocó a nosotras y nosotras tan contentas y todo guapa que íbamos con nuestros vestidos oscuros, con la lista y con el lápiz para ir tachando de la lista a quienes ya se lo habíamos dicho"³⁴⁴.

³⁴¹ LSH: 01 dic 2009

³⁴² PCJ: 26 jul 2005

³⁴³ ARC: 30 mar 2006

³⁴⁴ AJP: 15 mar 2005

Otro testimonio donde se puede apreciar los dos medios de comunicación utilizados:

“En la boda de mi prima me tocó ir con el parte de boda con su hermana [¿...?] Pues la verdad: ¡no sé por qué ni tengo idea cómo se decidió aquello! Lo único que sé es que fui por todo el pueblo con mi mejor vestido que creo que después me puse para la boda, pero sí que no me acuerdo bien... me tienes que perdonar. Pero además, mis tíos decidieron que a algunos había que darles las invitaciones a mano [¿...?] Sí, llamábamos a las puertas y le dábamos unas tarjetitas [risas] ¡Qué tonto eres! [¿...?] ¡Qué a quienes? Pues a los compromisos sólo... porque a los demás: ¡papel y lápiz y a recordar cuánto deben!”³⁴⁵.

C. *Invitaciones repartidas a mano y mediante el cartero*

El tiempo va pasando, el siglo va avanzando y comienza otro nuevo... El “*dao*” ya no es ni obligatorio ni prioritario ni necesario, pero sigue siendo bien recibido. En esta tercera variante [C], las invitaciones eran repartidas a mano a las personas conocidas y allegadas y seguían siendo las hermanas y madrinas del novio y de la novia, mujeres en todo caso, quienes las repartían. Era una actividad claramente femenina que se llevaba a cabo a cualquier hora de la mañana, cuando los hombres estaban en sus respectivos trabajos. Además, quienes recibían las invitaciones en sus hogares eran también las mujeres. Existían algunos casos en que los novios comenzaban a adquirir también la responsabilidad de repartir a mano las invitaciones, pero en casos muy particulares como son los de familiares que estuvieran enfermos o con impedimentos para desplazarse:

“Nosotros, bueno: mis padres, le dijeron al cartero que si podía repartir las invitaciones de boda. ¡No sé cuánto le dieron ni cuánto cobraba! Se llevaba un sobresueldo porque había esa costumbre y todo el mundo lo hacía así...”³⁴⁶.

Algunas veces chocaba la novedad de los medios de comunicación utilizados, con la mentalidad de las personas de la comunidad cuando el uso de uno u otro -o de forma conjunta- llevaba a salirse de la rutina y de la costumbre procedentes de años atrás y que se transmitían de padres a hijos:

"Yo creo que hubo una época en la vida del pueblo en que la boda se anunciaba a la gente por las madrinas como antiguamente se hacía, pero también coincidió con que los novios también lo decían y no creas que estaba bien visto porque se decía que era misión de las madrinas y que era cuando se mostraban los trajes y vestidos que iban a llevar a la boda y... ¡espera! se me olvida algo... ¡ah! y también repartían las invitaciones el cartero del pueblo...”³⁴⁷.

Esta manera se complementaba con las invitaciones que el cartero, como persona física individual y no como empresa, repartía al resto de invitados de la localidad y aledaños, previo pago

³⁴⁵ CAV: 10 nov 2000

³⁴⁶ MGP: 21 feb 2006

³⁴⁷ PBC: 26 mar 2007

de una cantidad acordada. Por este motivo, el cartero se aprovechaba de su movilidad por las calles del pueblo y de su conocimiento de domicilios para dar a conocer el próximo enlace matrimonial y repartir las invitaciones:

“¡Hombre, el parte de bodas era antes! Ya en mi boda existían las invitaciones. ¡Qué te has creído tú que no soy tan vieja! [¡disculpas... no era mi intención!] Mis padres dijeron que todos los invitados tenían que tener las invitaciones, que aquello era lo que se llevaba y que eso de ir por las calles pidiendo, había pasado a la historia. Dicho y hecho: ¡las invitaciones se repartieron y yo estoy aquí!”³⁴⁸.

En este modelo, actualmente en uso, las invitaciones son depositadas para su reparto en Correos. La actividad se vuelve más impersonal, pero más segura. No obstante, la pareja y la familia se reservan la posibilidad de entregar en mano y de forma personal las invitaciones a ciertas personas que, por familiaridad o por amistad, es conveniente, necesario y protocolario hacerlo de este modo:

“Ahora las invitaciones las mandamos por correo pero creo que me acuerdo que a mis tíos y amigos de toda la vida se las llevábamos los dos a sus casas y, además de darles la tarjeta, pues... hombre... le contamos un poco cuándo y dónde iba a ser la boda, dónde nos íbamos a vivir, dónde nos íbamos a ir de viaje... Me acuerdo estuvimos una semana entera de casa en casa”³⁴⁹.

Lo que expresa otra informante:

“¿Cómo se iban a repartir las invitaciones? Pues al buzón con su correspondiente sello y ya está [...] ¡Qué pregunta más rara me has hecho [explicación del por qué de la pregunta] ¡Ah, bueno! Pero eso se lo tienes que preguntar a mi madre, yo no te puedo contar muchas cosas. Yo sé cómo se repartieron mis invitaciones. ¡A correos! [¿todas?] Bueno, algunas, pero muy pocas son las que dimos en mano llevándolas a las casas de los familiares o amigos muy amigos”³⁵⁰.

Podemos concluir que, en la actualidad, los novios utilizan una amplia variedad de métodos para dar a conocer a la comunidad que dos personas van a contraer matrimonio y que otras personas van a ser invitadas a los actos religiosos y sociales. La utilización de unos métodos u otros dependen del grado de acercamiento, conocimiento, confianza... de las familias de ambos novios -y de ellos- a los invitados:

“...a mi abuela se la repartieron a mano y a mi madre en su boda de las dos maneras: dándoles el dinero al cartero para que hiciera el reparto fuera de su horario de trabajo. A mí, por correo, y los más allegados y familia y amigos pues se las llevábamos a sus casas los novios o padres los fines de semana o cuando podíamos. Era así y era un detalle y una 'referencia' por parte de la pareja que se iba a casar y por parte de las respectivas familias...”³⁵¹.

³⁴⁸ ESV: 13 may 2003

³⁴⁹ EAR: 12 sep 2006

³⁵⁰ FER: 19 feb 2004

³⁵¹ FAL: 06 nov 2001

Según ha transcurrido el tiempo, lo que fue una manera prioritaria de repartir las invitaciones se ha convertido en la actualidad en una actividad complementaria y residual, destinada única y exclusivamente a miembros de la localidad unidos por lazos afectivos.

"...por correo y punto que es lo más rápido y cómodo y así no tienes que dar la cara ante nadie. Ten en cuenta que mucha gente de los invitados son por los padres o los suegros y casi ni los conoces y mejor no ponerse la cara roja por esas tonterías si se puede hacer por correo. Eso no quita que, en casos muy puntuales, las invitaciones con su sobre correspondiente, se entreguen a mano como señal de amistad o de familiaridad..."³⁵².

6.4 Despedida de soltero/a

El boom económico, la mejora en la calidad de vida, el acceso a los bienes de consumo por parte de la población española a partir de los años setenta, trajo consigo que ciertas costumbres relacionadas con la ceremonia matrimonial sufrieran transformaciones. Esto, unido a cierto relajamiento religioso-espiritual, supuso que las parejas despidieran su estado civil de soltería con una fiesta pocos días –o pocas semanas- antes del enlace matrimonial. No siempre ha habido despedida de soltería, como así lo atestiguan los siguientes testimonios:

"¿Cuándo nosotros nos casamos? ¡Qué va! Si no teníamos casi ni para comer. Y menos para ir a gastar dinero. Pero... [se queda pensando] creo que mi marido invitó a una pistola³⁵³ a sus amigos más cercanos el día antes y ya está... Pero eso de la despedida es un invento de la juventud de hoy en día... ¡Qué se lo pasen bien... ya que nosotros no pudimos...!"³⁵⁴.

Una tradición que no siempre ha sido considerada como tal por las circunstancias sociales y económicas que llevaba consigo la celebración de tal acto. A esto se une la poca disponibilidad de tiempo de los hombres pues dedicaban su tiempo, casi exclusivamente, a las tareas temporales propias del campo:

"...¿en nuestra boda? ¡No hicimos 'ná'. No había esa costumbre como hay ahora que los jóvenes buscan cualquier excusa para montar una fiesta. En aquellos años nadie hacía 'ná' porque no había costumbre, no había dinero y los hombres se pasaban semanas enteras en el campo sin poder volver al pueblo y fíjate qué te cuento si coincidía con la siembra o con la 'recogía'... Pero que no se jesticaba' eso..."³⁵⁵.

Por la tanto, la despedida de soltero y/o de soltera es la conclusión de un proceso que comenzó tiempo atrás cuando las dos personas tomaron la decisión de comenzar una relación sentimental que podría terminar –o no- en la ceremonia religiosa:

"Cuando éste me iba a buscar [se refiere a su marido que estaba a su lado], yo no me imaginaba que cincuenta años después estaríamos aquí

³⁵² MLME: 25 nov 2003

³⁵³ La "pistola" era una medida de vino que se vendía en los bares.

³⁵⁴ MCBS: 06 sep 2005

³⁵⁵ PBC: 26 mar 2007

contigo. Tampoco es verdad que no tuvo que insistir mucho porque nos conocíamos de toda la vida, de estar por las calles y de vernos, y de hablar, y de enfadarnos, y de volvernos a juntar... de muchas cosas en todo este tiempo y lo conozco como se dice "más que si lo hubiera 'pario'" después de tantos años juntos..."³⁵⁶.

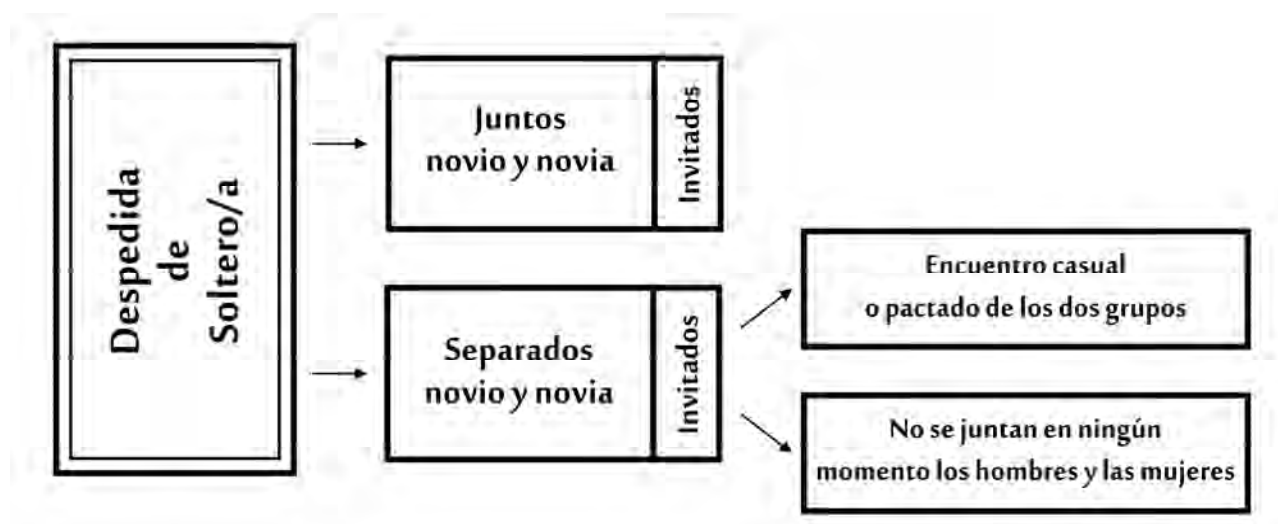
Se puede decir que las despedidas de soltero aparecieron como moda y novedad festiva compartida por los novios y amigos. Cuando se instauraron y se generalizaron, supusieron un motivo más de alegría entre iguales en la antesala del enlace:

"...contestando a tus preguntas... ¡sí tuvimos despedida de soltero y de soltera porque nos apetecía compartir un rato agradable con los amigos unas semanas antes de la boda. Además, creo que fuimos una de las primeras parejas que nos casamos y para la pandilla era una novedad y una alegría que miembros de la pandilla comenzaran a casarse. Como ves, era una cosa más en la vida y ya teníamos una responsabilidad más. Como te decía creo que fuimos la segunda pareja en hacer la despedida de soltero y casarnos... ¡después vinieron otras parejas más..."³⁵⁷.

En la actualidad podemos caer en el error de identificar la despedida con fiestas y bromas. Tampoco sería un error muy grave, porque muchos allegados a la pareja disfrutaban con la fiesta que, normalmente, comienza en la tarde del sábado y termina con los churros, las migas y el aguardiente... del desayuno del domingo.

La despedida de soltero/a contemporánea suele hacerse con dos variantes, si tomamos como referencia a los novios:

- ★ Despedida por separado.
- ★ Despedida juntos.



[E-07: Despedida de soltero/a]

³⁵⁶ MJC: 29 nov 2005

³⁵⁷ HML: 19 jul 2005

A. *Despedida por separado*

El novio va de despedida con sus amigos y la novia va de despedida con sus amigas. A las amistades por los dos lados se les unen los familiares más allegados, pero separados por sexo.



[I-52: MILA-01: Milagrosa Hurtado Marcos]

Coinciden ambas despedidas en el mismo momento temporal: tarde y/o noche y/o madrugada..., pero cada uno de los contrayentes lleva a cabo sus rituales sociales por lugares diferentes. En estos tienen cabida la tradición gastronómica e ingentes cantidades de alcohol que acompañaban a las actividades lúdicas-festivas con posible suelta de vaquilla. Los lugares de celebración son los *tinaos* propios o prestados y las discotecas de la localidad, sin olvidar las casas de ambos novios –de los padres- como punto de partida de la larga noche. En estas ocasiones, la pareja por separado sólo pone la infraestructura y la manutención: *tinaos*, alquiler de discotecas, casas particulares, comida, bebida, vaquilla... Los amigos, amigas y allegados se encargan de organizar los festejos y sorpresas dentro del más absoluto secretismo:

“Tuvimos vaquilla en la finca que tenía una pequeña tintera. Nos alquilaron al animal que ya estaba ‘mu resabiao’ y lo tuvimos que devolver sin hacerle nada. ¡No sabes tú los revolcones que hubo porque todos estábamos medio calientes!. ¿A que no has visto tú nunca una vaquilla a la luz de la luna...?”³⁵⁸.

La ayuda de un animal en los festejos siempre es bien visto y alabado por los invitados a esa despedida. Supone cierto prestigio en el acto festivo y supone también un prestigio para esa despedida y para sus integrantes que se recordará año tras año y que dejará el listón muy alto para sucesivas ocasiones. Eran -y son- por lo general, vaquillas resabiadas con astas recortadas o rematadas con protecciones para evitar males mayores en días en que la adrenalina alcanza valores altos:

³⁵⁸ MHM: 14 nov 2007

"...la vaquilla era lo más novedoso hace unos años. Quien tenía un dinero y sitio donde hacerla pues sacaban una vaquilla o dos o tres que ya estaban muy resabiadas y que daban cada trompazo que había que tener cuidado con los cuernos y con los trompazos que te daban... y si además iba la gente caliente y se envalentonaban pues más duro era el porrazo [risas] ¡La alegría y el alcohol lo podían todo!"³⁵⁹.

La cena consistía en carne, fría o caliente, procedente de la matanza celebrada alrededor de San Antón³⁶⁰ o del sacrificio de alguna res realizada para el evento.



[I-53: MILA-02: Milagrosa Hurtado Marcos]

Las bromas que se hacen tanto a uno como a otro miembro de la pareja son esperadas con la máxima expectación, siguiendo el dicho que se ha transmitido de generación en generación y que dice: *"...quien la hace la paga y además: ¡un poco más!..."* En este contexto, los disfraces son el denominador común de toda clase de juegos, ironías, sarcasmos, imitaciones... La mayor parte de las ocasiones relacionadas con una sexualidad implícita –o explícita- que llevaría aparejada la constitución “oficial” de la pareja. Todo ello dentro de un ambiente saludable de compañerismo y amistad.

A medida que avanzaba la noche, se presentaban dos posibilidades para continuar con la despedida:

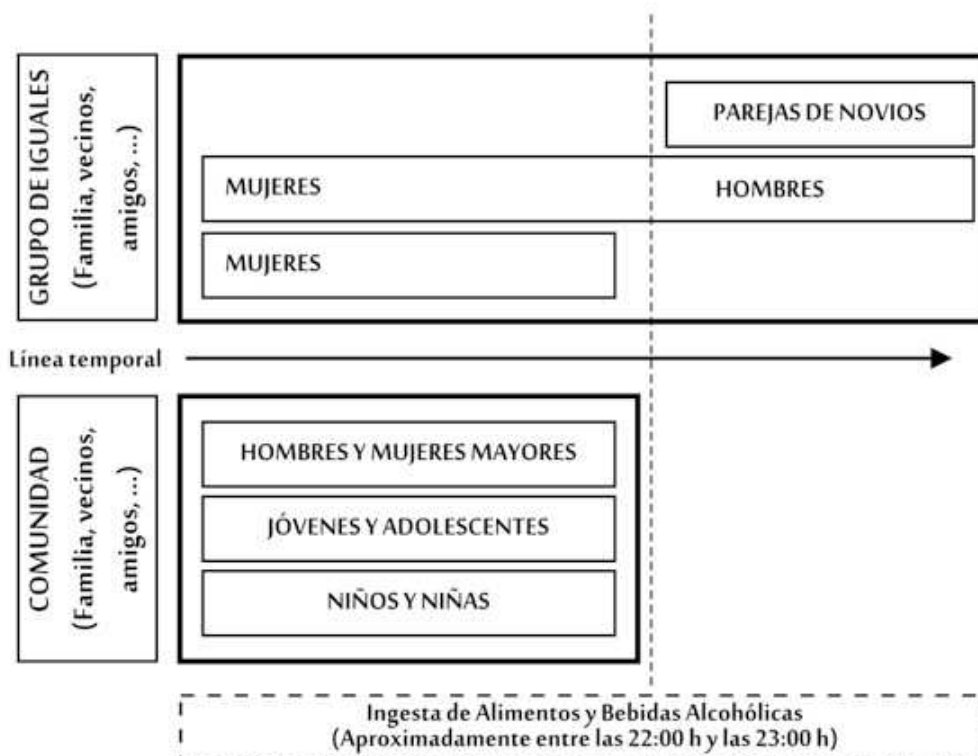
a.1)

Que se encuentren los dos grupos –de hombres con el novio y de mujeres con la novia-. Esta “reunión” puede ser pactada de antemano o por casualidad. Tanto en uno como en otro caso, el baile y la copa eran compartidos por las personas de ambos sexos, al igual que el posterior desayuno con churros o migas:

³⁵⁹ MIQC: 17 oct 2002

³⁶⁰ San Antón es el patrón de Brozas y se celebra el día 17 de enero. El día antes se sube el santo desde su ermita hasta la iglesia de Santa María y al día siguiente, después de la santa misa, se vuelve a bajar y, en la explanada que hay delante de la ermita, los chicos y las chicas tuercen el tradicional cordón.

“Comenzamos en mi casa [¿...?] Bueno, en casa de mis padres. De ahí nos fuimos al “Lujoky”³⁶¹. Nos juntamos diecinueve amigas porque lo hacíamos por separado... ¡y no quiero saber qué hicieron ellos! Después estuvimos en la discoteca donde lo pasamos muy bien, bailando y bebiendo [¿y las bromas?] Muchas bromas pero todas muy bien. Tres veces me hicieron disfrazar y las... lo tenían todo preparado. Nos fuimos a casa sobre las seis de la mañana porque ninguna se quiso quedar a desayunar...”³⁶².



[E-08: Temporalización de la despedida de soltero/a]

a.2)

Que cada grupo termine su programa de actividades en distintos locales de las poblaciones, con más o menos sueño o cansancio acumulado a lo largo de varias horas de diferentes excesos:

“Nosotras nos fuimos a acostar a las ocho de la mañana después de haber desayunado. Fue una buena noche, menos mal que era fin de semana y podíamos descansar todo el domingo. Mi novio con sus amigos no aparecieron por el pueblo porque lo hicieron de un tinao de su primo que estaba por San Gregorio³⁶³. No lo vi hasta el día siguiente. ¡No sé qué hicieron ni cuando han pasado algunos años! Muy entretenidos tuvieron que estar para no salir de allí”³⁶⁴.

³⁶¹ El “Lujoky” es un bar restaurante discoteca que se encuentra a la entrada de la localidad, en la carretera de Cáceres. Es un establecimiento “de toda la vida” donde se han celebrado –y se celebran- todo tipo de actos sociales.

³⁶² CSS: 04 abr 2001

³⁶³ Hotel balneario de aguas termales y medicinales de “Baños de Brozas”: «www.balneariodebrozas.com/» [Fecha de consulta: 10.04.2009].

³⁶⁴ MLCA: 03 abr 2001



[I-54: MILA-03: Milagrosa Hurtado Marcos]

B. *Despedida juntos*

El novio y la novia decidían hacer juntos la despedida con sus amigos y familiares compartiendo tiempo, espacio y programa. Convocaban a todas las personas de ambos sexos a una serie de actos que se ceñían a acciones planificadas de antemano y donde la improvisación brillaba por su ausencia. En esta variante, es más complicado poner de acuerdo a hombres y a mujeres para las actividades sorpresas, por lo que todo está encorsetado en un guión previamente establecido. La cena seguía consistiendo en carne, fría o caliente, procedente de la matanza celebrada alrededor de San Antón o del sacrificio de alguna res realizada para este evento. El tiempo y los lugares son los mismos, al igual que el inicio y la meta de la actividad lúdico-festiva, con la única diferencia que la alegría, las bromas, los chascarrillos... eran compartidos por la pareja en perfecta sincronía, sin olvidar las bromas de las que no se libraban:

“Acordamos hacer la despedida juntos. ¿Por qué no? Lo organizamos juntos e invitamos a amigos, amigas, primos, primas... Fue en el tinajo de un tío de mi marido. Allí nos pusimos a comer y a bailar. Cuando nos cansamos, nos fuimos a la discoteca hasta la hora del desayuno. Ya nos tenían preparadas todas las mesas con churros y dulces... ¡Hubo alguno que ya no pudo más y echó la potra!”³⁶⁵.

Y este otro testimonio:

“Yo no quería que fuéramos muchas personas a la despedida. Mis hermanos, mis primos, mis amigos... pero todos de la misma edad. No quería que apareciera por allí gente mayor [...] A ellos ya le invitaríamos otro día en cualquier bar de la plaza a la hora de la cerveza... Pues como te iba diciendo, empezamos a contar los posibles invitados de cada lado más los comunes y lo hicimos juntos [la despedida] Es verdad que fue un poco lioso y hasta que no corrió el alcohol, no se rompió el hielo y la gente entró en marcha...”³⁶⁶.

³⁶⁵ MLCA: 03 abr 2001

³⁶⁶ MLM: 04 oct 2004

La cronología del acto lúdico festivo está perfectamente estructurada y planificada para que los grupos destinatarios -que presentan unas determinadas características- asistan y participen en él y de él. Cada colectivo sabe a qué tiene que ir; con quién tiene que ir y cómo involucrarse en el mismo sin necesidad que nadie le diga cómo hacerlo:

"Las despedidas de soltero son, normalmente con poca gente y en proporción si son juntas o separadas y siempre hay como dos grupos de personas a lo largo del acto. A primera hora de la tarde nos juntamos con la familia, amigas, vecinos, niños, niñas y casi todas son mujeres. Según va avanzando la tarde, esta gente se va y queda sólo el grupo de la misma edad y gente que se incorpora de la misma edad y ya sin límite de tiempo... ¡hasta que el cuerpo aguante...! o la gente se canse, o la bebida se termine. o cada persona se vaya a seguir a otro lado la fiesta con los mismos de aquí o con otros..."³⁶⁷.

A partir de este momento, todo el proceso y todas las acciones que han precedido al enlace matrimonial, se han llevado a cabo: ¡han concluido! La pareja está en situación de dar un paso más en el ritual humano aprobado y sancionado por la comunidad.

6.5 *Endogamia/Exogamia: contexto espacial de la unión sentimental. Preferencias*

Todo el proceso pre-enlace matrimonial religioso y civil ha concluido. Sólo queda el acto en sí y todas las variables que inciden en esos días tan importantes del ciclo de la vida de las personas de las localidades de referencia. Pero, ¿dónde tienen la residencia los hombres (novios) y las mujeres (novias) cuando han contraído matrimonio? ¿En qué contexto geográfico residen los contrayentes en el momento de la unión matrimonial? ¿Cuáles son las preferencias geográficas (localidades) de un sexo sobre otro a la hora de ennoviarse y, posteriormente, unirse para toda la vida? ¿Se unen los hombres con las mujeres en la misma localidad o van a buscarlas a otras poblaciones? ¿Se unen las mujeres con los hombres en la misma localidad o van a buscarlos a otras poblaciones?. En el cuadro que a continuación se muestra [T-49] se refleja el tanto por ciento de hombres (novios) y de mujeres (novias) que se casan entre ellos cuando residen en la misma localidad, cuando no van a buscar cónyuge fuera de la población.

<i>Los dos contrayentes «residen» en...</i>	Alcántara	92,17% de los matrimonios contraídos
	Brozas	90,29% de los matrimonios contraídos
	Villa del Rey	95,41% de los matrimonios contraídos

[T-49: Contrayentes de la misma localidad]

Se aprecia que cuando más pequeña es la localidad y, por lo tanto menos número de habitantes tiene, se casan más entre sí las personas residentes en la población y no van a buscar novio o novia a otras comunidades aledañas. Así, hay un 95,41% de enlaces matrimoniales entre ambos residentes en Villa del Rey; un 92,17% de enlaces en Alcántara y un 90,29% en Brozas. Una posible explicación es que cuanto más pequeña es la comunidad, más cerrada es y no pueden o no quieren o no entra de sus planes compartir descendientes con otras poblaciones.

³⁶⁷ EAR: 12 sep 2006

A la hora de que los hombres busquen novia y no las encuentren en la comunidad origen de residencia, siempre había predilección por las mujeres (novias) de una localidad sobre otra de acuerdo a criterios:

- ◆ geográficos (mejor y más fáciles comunicaciones y más o menos distancia);
- ◆ festivos (fiestas más nombradas, populares, concurridas... verbenas y toros);
- ◆ deportivos (enfrentamientos de poder a poder, de hombría a hombría... con lances de juego viriles);
- ◆ laborales (oferta de empleo agrícola-ganadero -en su mayor parte-);
- ◆ estéticos (hermosura, guapura... femenina)...

En Alcántara nos encontramos con que los matrimonios que se han celebrado entre contrayentes de la localidad y de otras localidades del entorno geográfico más próximo son:

<i>Matrimonios entre contrayentes...</i>		
<i>De...</i>	<i>Y de...</i>	<i>Porcentajes</i>
<i>Alcántara</i>	Brozas	1,90%
	Estornino	1,86%
	Mata de Alcántara	0,80%
	Piedras Albas	0,25%

[T-50: Matrimonios de Alcántara con...]

"...vamos a ver, Carlos! ¡Claro que había mujeres en Alcántara! ¡Cómo no las iba a ver! ¡Pues claro! ¡Y bien guapas! Pero en las fiestas de los pueblo íbamos a las verbenas para ver qué había por si podíamos ligar con alguna muchacha del pueblo. Sabíamos que era difícil porque no se fiaban de nosotros y decían que estábamos siempre de risas... pero siempre había alguna pareja que se formaba contando con el cabreo de los muchachos del pueblo que creían que las muchachas eran suyas... ¡más de una hemos terminado a pedradas!"³⁶⁸.

En Brozas los porcentajes de orientación exogámica son:

<i>Matrimonios entre contrayentes...</i>		
<i>De...</i>	<i>Y de...</i>	<i>Porcentajes</i>
<i>Brozas</i>	Navas del Madroño	2,16%
	Villa del Rey	1,92%
	Alcántara	1,90%
	Mata de Alcántara	0,95%

[T-51: Matrimonios de Brozas con...]

³⁶⁸ AML: 14 oct 2004

"...contestando a tu pregunta, unas veces se decía que los venteros y los broceños se llevaban mal y no se podían ver y otras veces se decía que no era así porque se formaban muchas 'parejinas' y hasta matrimonios entre los dos pueblos. Y es así, según el grupo de muchachos de la misma edad, los quintos ¿sabes qué son los quintos? pues algunos tenían mucha ganas de gresca y a tortazos por las muchachas. Pero sí, sí... con los pocos medios que había, siempre hemos ido o han venido por la carretera a campo abierto y más en los toros que es cuando la gente mejor se lo pasa... y hasta andando por la carretera adelante sin pensarlo dos veces porque éramos jóvenes y teníamos piernas para hacerlo... como ahora los venteros que van andando en Santa Lucía a Brozas a la misa de las doce en la ermita de la santa..., pues lo mismo pero por distintas causas y así lo hacíamos y no pasaba nada..."³⁶⁹.

Y en Villa del Rey:

<i>Matrimonios entre contrayentes...</i>		
<i>De...</i>	<i>Y de...</i>	<i>Porcentajes</i>
<i>Villa del Rey</i>	Brozas	1,92%
	Mata de Alcántara	0,91%
	Alcántara	0,30%
	Navas del Madroño	0,18%

[T-52: Matrimonio de Villa del Rey con...]

"j...si somos un pueblo 'mu' chico! ¿Dónde íbamos? Pues a los pueblos de al lado, los que nos caían más cerca y donde íbamos a trabajar o a buscar trabajo a ver si nos daban algo porque éramos de fuera y eso estaba 'mu' difícil. Pues íbamos a Brozas que está a un tiro de piedra a ver si cogíamos novia porque en el pueblo casi todas estábamos cogidas y las que quedaban era 'mu' feas y sólo estaban para vestir santos [sonrisas]. ...no me suena que hubiera alguna pelea por las muchachas. No me suena; aunque posiblemente las hubiera por eso de ser más hombres y más cuando había vino por medio o fiestas con vino..."³⁷⁰.

Así, los hombres de Alcántara iban a buscar las mujeres de Brozas, Estornino, Mata de Alcántara, etc. Los hombres de Brozas en: Navas del Madroño, Villa del Rey, Alcántara, etc. Y los hombres de Villa del Rey las buscaban en: Brozas, Mata de Alcántara, Alcántara, etc. Y he dicho 'hombres' porque no he encontrado ningún dato ni ningún testimonio que me hiciera pensar o suponer que eran las 'mujeres' quienes iban a buscar a los 'hombres'. Esto supone que ha habido -y hay- un «mestizaje» poblacional entre los dos sexos en la zona pues siempre ha existido un intercambio humano entre unas localidades y otras. Fruto de esa unión han nacido niños y niñas, lo que se traduce, con el paso de los años, en compartir el cariño entre 'el pueblo del padre' y 'el pueblo de la madre'.

³⁶⁹ MSE: 18 nov 2004

³⁷⁰ PMC: 18 jul 2005

6.6 *El tiempo de los enlaces matrimoniales*

Conocemos el contexto geográfico o las preferencias locales de noviazgo y de matrimonio. A partir de este momento es necesario saber el número de enlaces matrimoniales que se han celebrado en las tres localidades desde el año 1900 hasta el año 2011. La comparación de su temporalización es conveniente detallarla para ver, cuantitativa y cualitativamente, su evolución anual y mensual en el período de referencia. Así, el número de enlaces ha sido:

<i>Localidad</i>	<i>Período temporal</i>	<i>Nº de enlaces</i>
Alcántara	1900-2011	2474
Brozas		3262
Villa del Rey		437

[T-53: Número total de enlaces matrimoniales en las tres localidades]

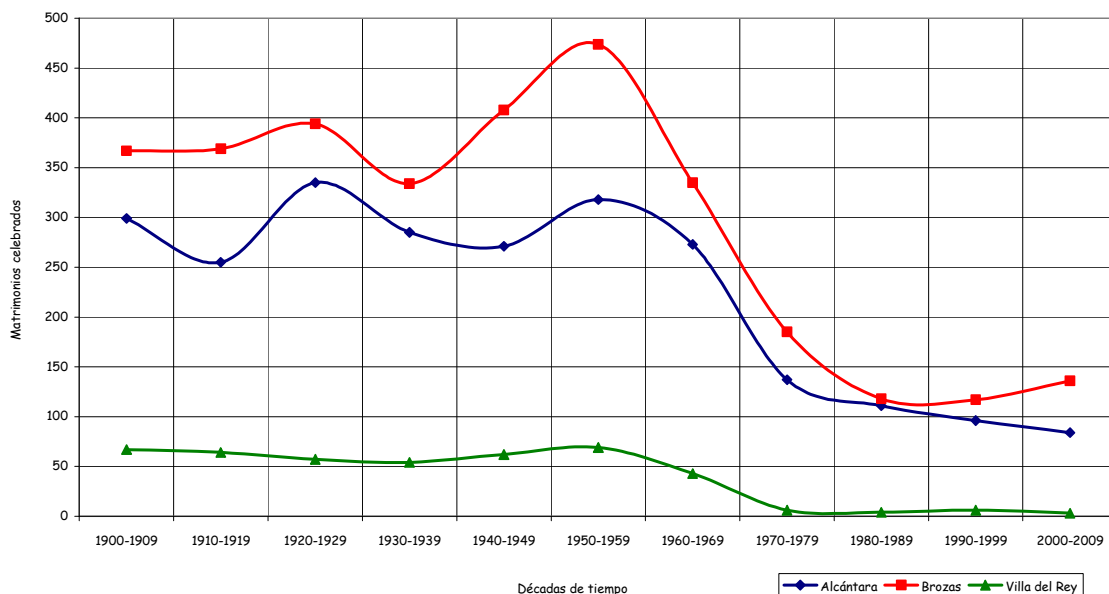
Una vez que se conoce el número total de enlaces, voy a mostrar cómo ha sido la evolución de esas celebraciones por décadas, unidad cronológica que he considerado oportuna y adecuada para su visualización, suprimiendo las celebraciones ocurridas en los años 2010 y 2011, con el objeto de lograr una división temporal lo más exacta posible.

<i>Décadas (1900-2009)</i>	<i>Localidad</i>			<i>Total</i>
	<i>Alcántara</i>	<i>Brozas</i>	<i>Villa del Rey</i>	
1900-1909	299	367	67	733 (11,94%)
1910-1919	255	369	64	688 (11,21%)
1920-1929	335	394	57	786 (12,80%)
1930-1939	285	334	54	673 (10,96%)
1940-1949	271	408	62	741 (12,07%)
1950-1959	318	474	69	861 (14,03%)
1960-1969	273	335	43	651 (10,60%)
1970-1979	137	185	6	328 (5,34%)
1980-1989	111	118	4	233 (3,79%)
1990-1999	96	117	6	219 (3,56%)
2000-2009	84	136	3	223 (3,63%)
Total	2464	3262	437	6136 (100%)

[T-54: Enlaces matrimoniales por décadas en las tres localidades]

Los datos de enlaces matrimoniales celebrados en las tres localidades, por décadas se aprecia visualmente en el gráfico que a continuación se muestra, reflejando el *color azul* para la localidad de Alcántara; el *color rojo* para la localidad de Brozas y el *color verde* para la localidad de Villa del Rey.

Temporalización de las celebraciones por décadas (1900-2009)



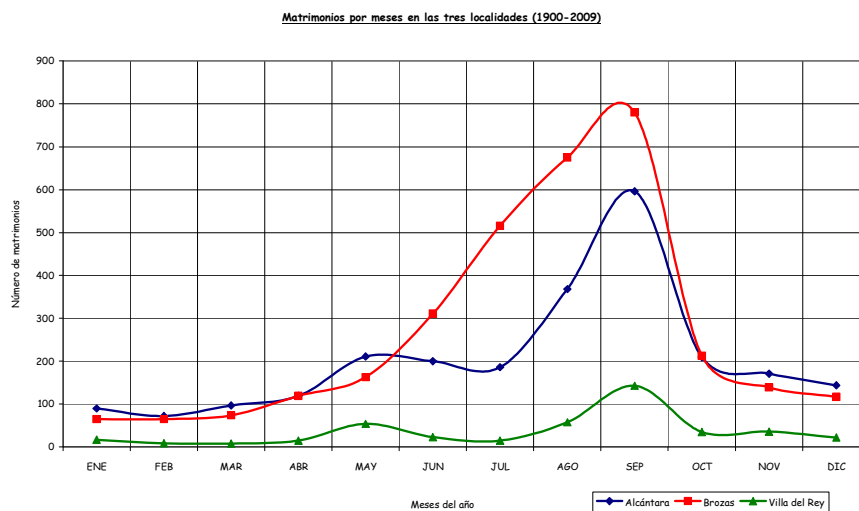
[G-23: Enlaces matrimoniales por décadas en las tres localidades]

Una vez que se ha comprobado el número de enlaces matrimoniales celebrados en las tres localidades en el período de tiempo de referencia, queda apreciar y concretar en qué meses tienen lugar por población, por qué motivos y si existía alguna conexión o relación entre los meses del año en los cuales se celebraba el sacramento en Alcántara, Brozas y Villa del Rey:

Meses del año	Localidad			Total
	Alcántara	Brozas	Villa del Rey	
Enero	90	65	17	172 (2,80%)
Febrero	72	65	9	146 (2,37%)
Marzo	97	74	8	179 (2,91%)
Abril	119	119	15	253 (4,12%)
Mayo	211	163	54	428 (6,97%)
Junio	200	311	23	534 (8,70%)
Julio	186	516	15	717 (11,68%)
Agosto	368	675	58	1101 (17,94%)
Septiembre	596	780	143	1519 (24,75%)
Octubre	210	213	35	458 (7,46%)
Noviembre	171	139	36	346 (5,63%)
Diciembre	144	117	22	283 (4,61%)
Total	2464	3237	435	6136 (100%)

[T-55: Enlaces matrimoniales por meses en las tres localidades]

En el gráfico que a continuación aparece, se representa de forma visual las relaciones numéricas expuestas anteriormente en función de la celebración de los matrimonios:



[G-24: Enlaces matrimoniales por meses en las tres localidades]

De los tres cuadros de datos y de los dos gráficos, se pueden extraer las siguientes conclusiones que paso a detallar a continuación:

- Septiembre es el mes en el que se han celebrado más enlaces matrimoniales en las tres localidades, tal y como se aprecia en la tabla de datos cuantitativos y en el correspondiente gráfico. En cuanto a frecuencia, le sigue a continuación el mes de agosto, en pleno período estival. En el noveno mes del año es cuando se poseía cierta disponibilidad económica después de haber recogido la cosecha, vendido el grano o cobrado el trabajo propio del ciclo agrícola en los campos limítrofes de las tres localidades. Además, las fiestas patronales, los toros/las vaquillas y los mercados agrícolas ganaderos incitaban a la pareja a comenzar, fundar, constituir legalmente una nueva familia. El octavo mes del año suponía la celebración del sacramento en pleno período estival cuando, en décadas recientes, las tres localidades se llenaban de lugareños que regresaban para pasar unos días de descanso con los padres en sus casas o en las casa familiares que, en calidad de herencia, les dejaron sus ascendientes cuando fallecieron.
- Una vez que se conoce el mes -septiembre- de referencia, es conveniente saber en qué década del siglo XX se produjeron más enlaces. Según los datos obtenidos en los correspondientes libros de matrimonio depositados en los registros civiles es en la década de los años cincuenta (1950-1959), cuando más población acumulaban las localidades del entorno de Alcántara, población aglutinadora del boom económico de la zona.
- A partir de esa década se observa un claro descenso del número de enlaces en consonancia con el descenso en el número de habitantes en cada una de las poblaciones, tal y como se observa en los datos oficiales de censos y padrones del INE, a lo que hay que añadir cierto relax en las costumbres y tradiciones religiosas obligatorias (una pareja puede vivir en común sin contraer matrimonio por el rito católico).
- La trayectoria descendente se ve rota en la última década del siglo XX y primeros años del siglo XXI con un repunte bastante considerable en el número de matrimonios celebrados, únicamente, en la localidad de Brozas, atraídos por la monumental iglesia parroquial de Santa María y por el complejo hotelero turístico "El Convento". La unión de ambos factores

atrae a muchas parejas a celebrar el rito en la localidad, tanto de dentro como de fuera de la comunidad, que se desplazan únicamente para compaginar los actos celebrados en ambos lugares. Además, es conveniente decir que el complejo hotelero mencionado acoge la celebración de matrimonios civiles, con la comodidad que supone el restaurante y el alojamiento en el mismo lugar.

6.7 Edad de los cónyuges

Una vez que conocida la procedencia geográfica de los contrayentes y sus preferencias locales, conviene conocer la edad en la cual contraen matrimonio los hombres y las mujeres de Alcántara, Brozas y Villa del Rey. Para ello he dividido la población en tres períodos de tiempo en un estudio más detallado:

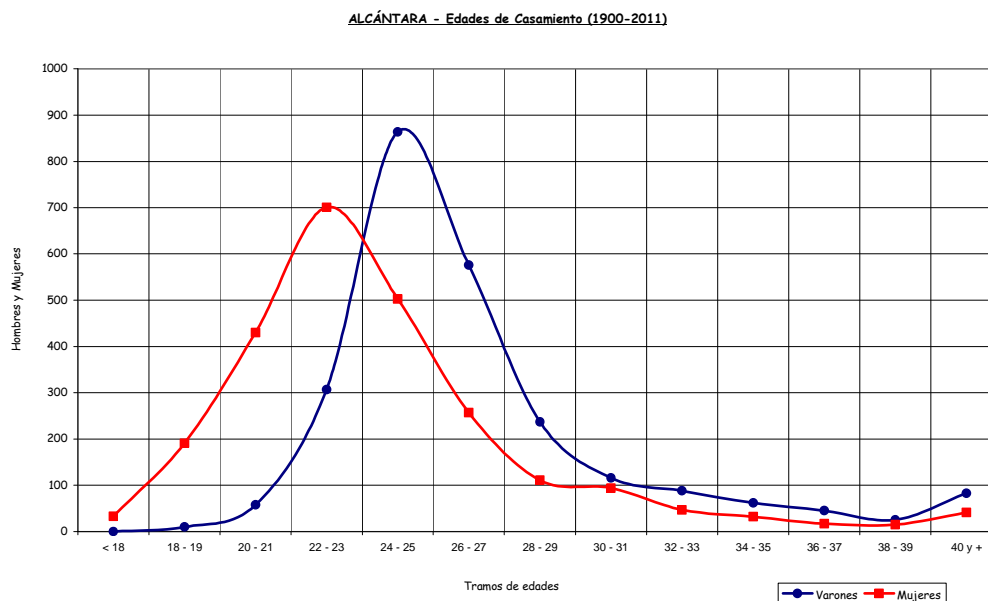
- ② 1900-1949
- ② 1950-1999
- ② 2000-2011

Con las variables de sexo (hombres y Mujeres) y con una división de la cronología de las personas cada dos años, a excepción de los menores de dieciocho años y los mayores de cuarenta años, la horquilla de edades que he creído conveniente y operativa para una etnografía lo suficientemente detallada y meticulosa. Veamos en primer lugar el cuadro de edades y la correspondiente gráfica de los matrimonios celebrados en la localidad de Alcántara:

<i>Matrimonios (1900-2011) ALCÁNTARA</i>		
<i>1900 – 1949</i>	<i>1950 – 1999</i>	<i>2000 – 2011</i>

Tramos de Edades	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
< 18	0	22	0	11	0	0
18 – 19	6	138	4	52	0	1
20 – 21	31	270	26	158	1	2
22 – 23	191	456	114	240	2	5
24 – 25	540	265	320	235	4	3
26 – 27	331	130	237	111	8	16
28 – 29	119	50	109	52	9	9
30 – 31	64	46	41	32	11	16
32 – 33	44	19	34	18	10	10
34- 35	29	9	17	12	16	11
36 – 37	22	8	10	1	13	8
38 – 39	12	9	7	4	6	2
>= 40	53	21	16	9	14	11
NS/NC/SI	3	2	0	0	0	0
Total	1445	1445	935	935	94	94

[T-56: Edades de casamiento de los hombres y de las mujeres en Alcántara]



[G-25: Edades de casamiento de los hombres y de las mujeres en Alcántara]

Veamos en segundo lugar expongo el cuadro de edades y la correspondiente gráfica de los matrimonios celebrados en la localidad de Brozas entre los años 1900 y 2011:

Matrimonios (1900-2011) BROZAS

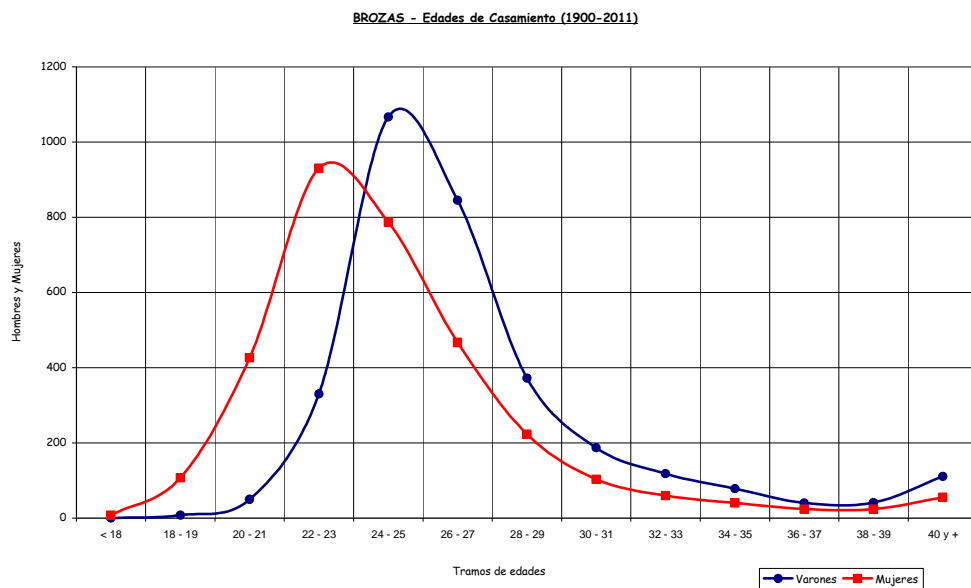
1900 – 1949

1950 – 1999

2000 – 2011

Tramos de Edades	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
< 18	0	3	0	5	0	0
18 – 19	2	65	6	41	0	1
20 – 21	26	269	21	153	3	4
22 – 23	201	595	127	331	2	4
24 – 25	677	450	383	327	7	10
26 – 27	482	257	353	192	10	18
28 – 29	195	86	152	90	25	47
30 – 31	83	43	62	86	42	34
32 – 33	53	25	37	14	28	21
34- 35	41	23	18	10	19	7
36 – 37	19	10	11	12	10	2
38 – 39	19	12	17	5	5	7
>= 40	70	30	31	19	10	6
NS/NC/SI	4	4	11	4	0	0
Total	1872	1872	1229	1229	161	161

[T-57: Edades de casamiento de los hombres y de las mujeres en Brozas]



[G-26: Edades de casamiento de los hombres y de las mujeres en Brozas]

En tercer lugar se observa el cuadro de edades y la correspondiente gráfica de los matrimonios celebrados en la localidad de Villa del Rey entre los años 1900 y 2011, divididos en los tres tramos: 1900-1949; 1950-1999 y 2000-2011.

Matrimonios (1900-2011) VILLA DEL REY

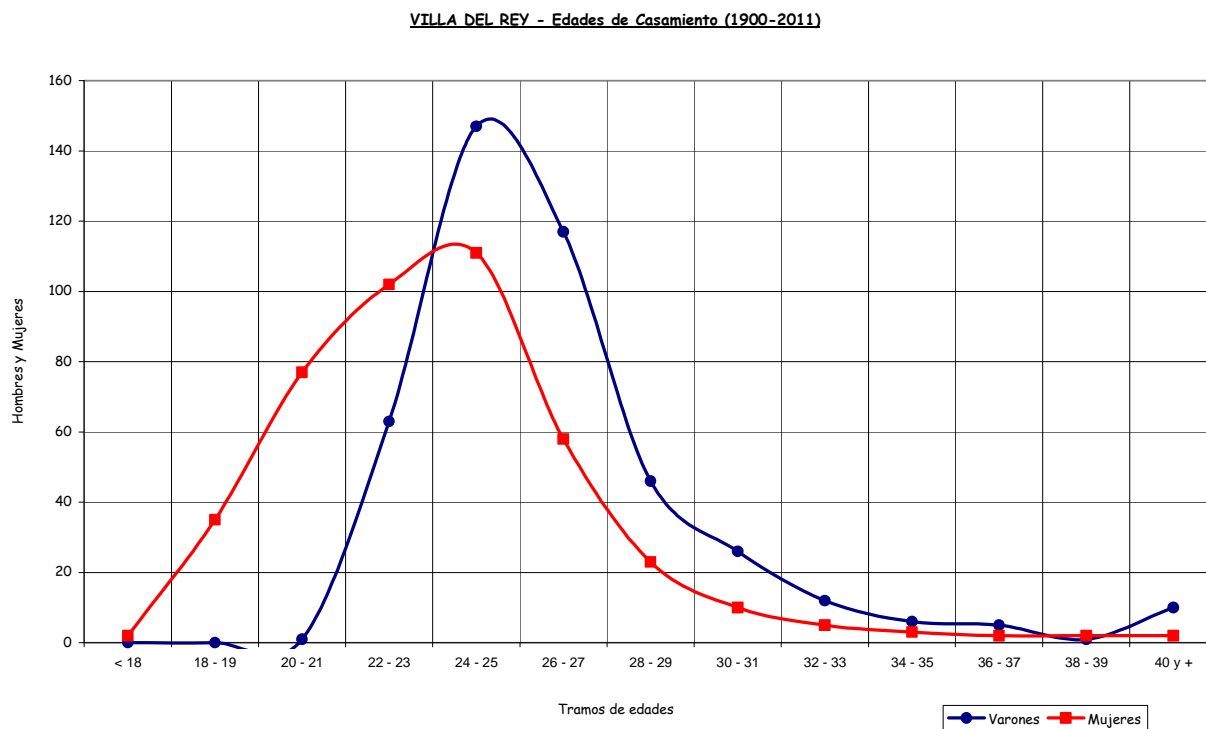
1900 – 1949

1950 – 1999

2000 – 2011

Tramos de Edades	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
< 18	0	2	0	0	0	0
18 – 19	0	30	0	4	0	1
20 – 21	1	61	0	16	0	0
22 – 23	45	75	18	27	0	0
24 – 25	103	67	44	44	0	0
26 – 27	83	35	34	21	0	2
28 – 29	29	12	16	10	1	1
30 – 31	11	6	12	3	3	1
32 – 33	11	4	1	1	0	0
34- 35	5	3	1	0	0	0
36 – 37	4	2	0	0	1	0
38 – 39	1	1	0	1	0	0
>= 40	8	2	2	0	0	0
NS/NC/SI	3	4	0	1	0	0
Total	304	304	128	128	5	5

[T-58: Edades de casamiento de los hombres y de las mujeres en Villa del Rey]



[G-27: Edades de casamiento de los hombres y de las mujeres en Villa del Rey]

En la tabla que a continuación muestro, aparecen reflejados los porcentajes de los matrimonios celebrados en las tres localidades por los tramos de edades que van desde los menores de dieciocho años hasta los mayores de cuarenta años.

<i>Porcentajes (%)</i>			
Tramos de Edades	Alcántara	Brozas	Villa del Rey
< 18	0,66	0,12	0,23
18 – 19	4,06	1,76	4,04
20 – 21	9,87	7,32	9,00
22 – 23	20,39	19,38	19,05
24 – 25	27,69	28,51	29,79
26 – 27	16,85	20,18	20,20
28 – 29	7,04	9,15	7,96
30 – 31	4,24	4,46	4,15
32 – 33	2,73	2,73	1,96
34- 35	1,90	1,81	1,03
36 – 37	1,25	0,98	0,80
38 – 39	0,80	0,99	0,34
>= 40	2,50	2,55	1,38

[T-XX: Porcentajes de las edades de casamiento de los hombres y de las mujeres en Alcántara, Brozas y Villa del Rey]

En esta tabla, se observa la distribución cuantitativa de los matrimonios celebrados, distribuidos por tramos de edades, con una visión conjunta y general de las edades de casamiento por sexo:

<i>Matrimonios (1900-2011)</i>						
<i>Alcántara</i>		<i>Brozas</i>		<i>Villa del Rey</i>		
Tramos de Edades	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
< 18	0	33	0	8	0	2
18 – 19	10	191	8	107	0	35
20 – 21	58	430	50	426	1	77
22 – 23	307	701	330	930	63	102
24 – 25	864	503	1067	787	147	111
26 – 27	576	257	845	467	117	58
28 – 29	237	111	372	223	46	23
30 – 31	116	94	187	103	26	10
32 – 33	88	47	118	60	12	5
34 - 35	62	32	78	40	6	3
36 – 37	45	17	40	24	5	2
38 – 39	25	15	41	24	1	2
>= 40	83	41	111	55	10	2
NS/NC/SI	3	2	15	8	3	5
Total	2474	2474	3262	3262	437	437

[T-59: Edades de los hombres y de las mujeres de los matrimonios celebrados en las tres localidades por tramos de edad]

¿Qué conclusiones podemos obtener de la visión detallada y pormenorizada de los gráficos de las edades de los novios que contraen matrimonio en cada una de las tres localidades, en cuanto a los valores absolutos?

- ② La mujeres (novias) contraen matrimonio antes que los hombres (novios).
- ② Los hombres (novios) se casan más tarde que las mujeres (novias) porque han tenido que cumplir el servicio militar obligatorio, y después a su llegada a la localidad origen han tenido que buscar trabajo o reincorporarse al que abandonaron temporalmente antes del llamamiento a filas.
- ② Las curvas se han desplazado dos años a lo largo del eje de abscisas, lo que quiere decir que la edad de casamiento en los hombres ha aumentado de 22-23 años (en las mujeres) a 24-25 años.
- ② Hay muy pocos hombres que se casan por debajo de 24 años y bastantes mujeres que se casan a edades menores de 22. Esto lleva a la conclusión que el único impedimento que tiene el sexo femenino a la hora de contraer matrimonio, es cuando el hombre cumple con sus obligaciones con la patria y con el destino laboral.

En esta última tabla, se observa la distribución cuantitativa porcentual de los matrimonios celebrados, distribuidos por tramos de edades, con una visión conjunta y general de las edades de casamiento por sexo:

Matrimonios (1900-2011) - Porcentajes

Alcántara

Brozas

Villa del Rey

Tramos de Edades	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
< 18	0	1,33	0	0,24	0	0,46
18 – 19	0,40	7,72	0,24	3,28	0	8,10
20 – 21	2,34	17,39	1,53	13,09	0,23	17,82
22 – 23	12,42	28,35	10,16	28,58	14,51	23,61
24 – 25	34,96	20,34	32,86	24,18	33,87	25,69
26 – 27	23,31	10,39	26,02	14,35	26,95	13,42
28 – 29	9,59	4,49	11,45	6,85	10,59	5,32
30 – 31	4,69	3,80	5,75	3,16	5,99	2,31
32 – 33	3,56	1,90	3,63	1,84	2,76	1,15
34 - 35	2,50	1,29	2,40	1,22	1,38	0,69
36 – 37	1,82	0,68	1,23	0,73	1,15	0,46
38 – 39	1,01	0,60	1,26	0,73	0,23	0,46
>= 40	3,35	1,65	3,41	1,69	2,30	0,46

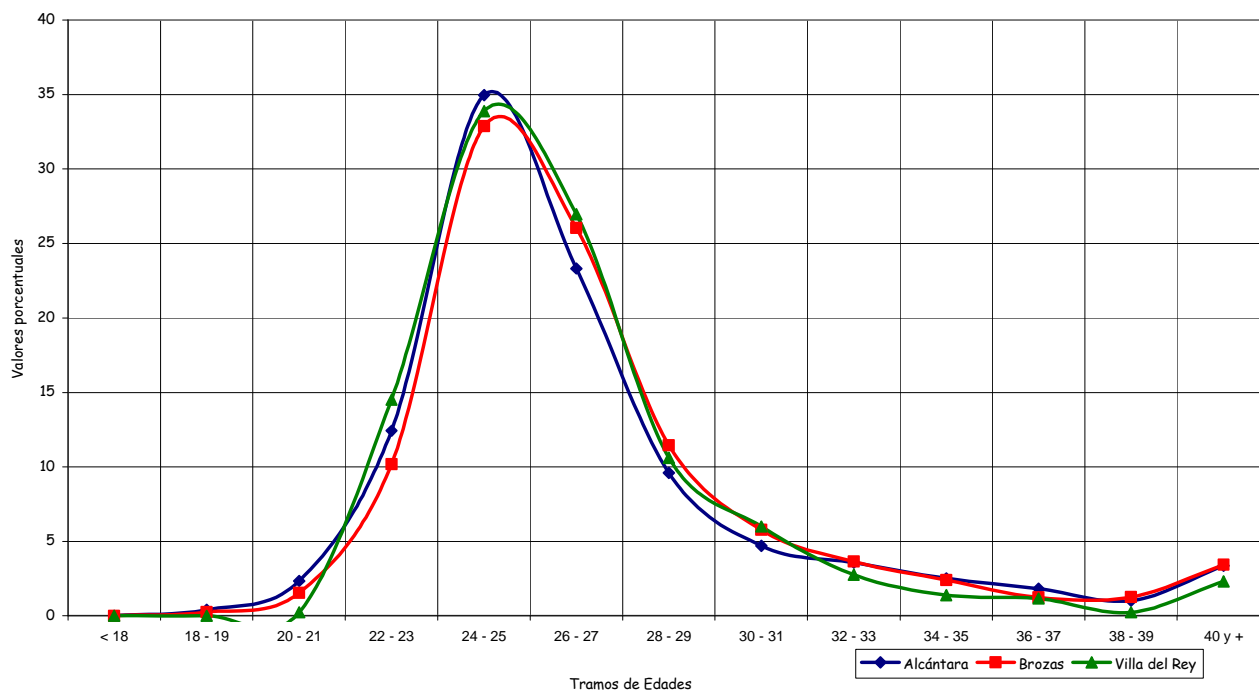
[T-XX: Porcentajes de las edades de los hombres y de las mujeres de los matrimonios celebrados en las tres localidades por tramos de edad]

Si tomamos como referencia los valores porcentuales con el único objetivo de eliminar la desviación y el sesgo que aparece por el dispar número de habitantes de cada una de las localidades, manteniendo en el eje de abscisas los tramos de edades y en el eje de ordenadas el porcentaje -de 0 a 40-, obtenemos dos gráficas donde se puede observar la edad de casamiento de los hombres en las tres localidades (G-28) y la edad de casamiento de las mujeres (G-29).

¿Qué conclusiones podemos inferir de la visión detallada de los gráficos de las edades de las novias que contraen matrimonio en cada una de las tres localidades, en cuanto a los valores absolutos?

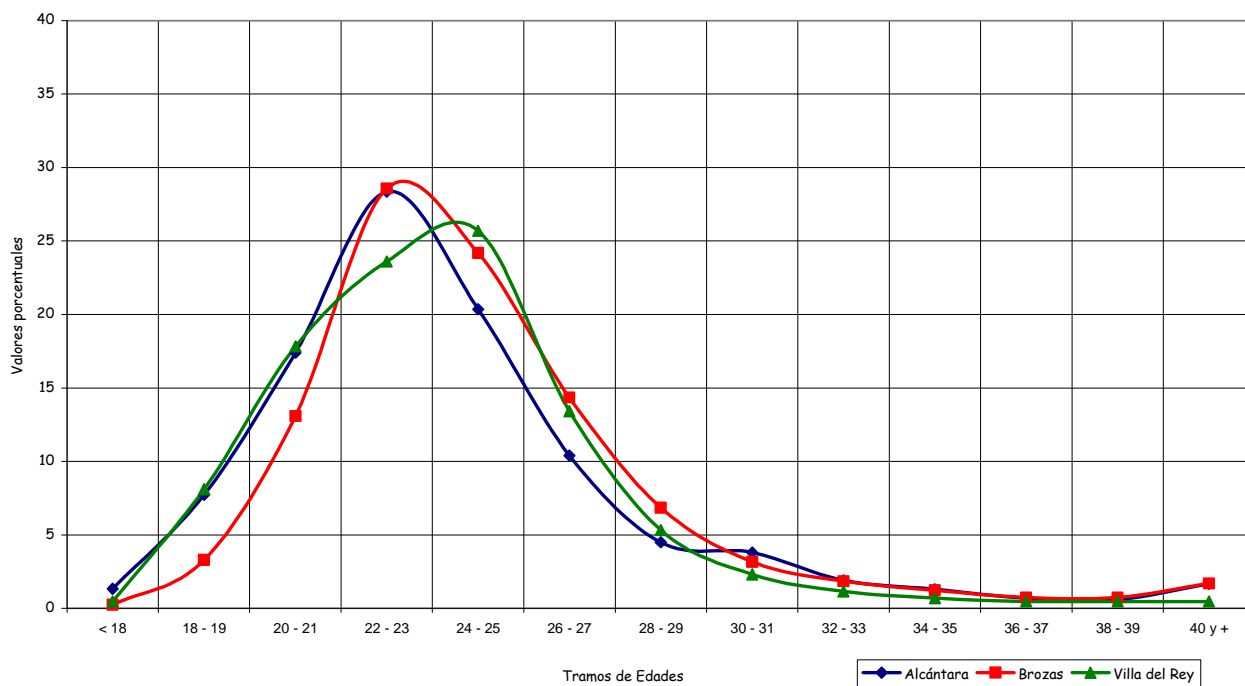
- ② Las mujeres (novias) contraen matrimonio antes que los hombres (novios).
- ② Los hombres (novios) se casan más tarde -en el tramo de edad de 24-25 años- que las mujeres -en el tramo de edad de 22-23 años-.
- ② Las localidades de Alcántara y de Brozas muestran una igualdad en las edades en las curvas tanto de hombres como de mujeres. No así Villa del Rey en la gráfica de mujeres, cuya edad sube un peldaño más en los tramos de edad (dos años más). Esto es debido, posiblemente, a los pocos matrimonios que se han celebrado en la localidad.
- ② En el gráfico de las edades de los hombres, además de la similitud casi total, se aprecia un máximo entre los 24-25 años, la edad en que contraen matrimonio, seguido de los 26-27 años, pero ya a distancia.

Edades de casamientos de los Hombres (Alcántara, Brozas y Villa del Rey)



[G-28: Edades de casamiento porcentuales de los hombres]

Edades de casamientos de las Mujeres (Alcántara, Brozas y Villa del Rey)



[G-29: Edades de casamiento porcentuales de las mujeres]

Y estas otras conclusiones igualmente:

- ② En el gráfico de las edades de las mujeres, además de la similitud entre Alcántara y Brozas, se aprecia un máximo entre 22-23 años, la edad de contraer matrimonio, seguido de los 24-25 años por las bodas celebradas en Villa del Rey.
- ② Hay más mujeres que se casan a edades menores de 22-23 años, que hombres que contraen matrimonio a edades menores de 24-25 años. Por lo tanto, en las mujeres, la curva de ascenso desde los 18 años hasta los 22-23 años, tiene una pendiente más suave que la curva que representa a los hombres, con una pendiente muy pronunciada.
- ② En lo que respecta a los enlaces celebrados en personas de más de cuarenta años, se observa que hay más hombres que se casan a partir de esa edad que mujeres.

Por lo tanto, las mujeres (novias) contraen matrimonio antes que los hombres (novios) en el cómputo general de los matrimonios celebrados en las tres localidades. Los hombres (novios) se casan más tarde -en el tramo de edad de 24-25 años- que las mujeres -en el tramo de edad de 22-23 años-. Por último, en lo que respecta a los enlaces celebrados en personas de cuarenta años o más, se observa que hay más hombres que se casan a partir de esa edad que mujeres.

6.8 Ceremonia religiosa

A. *Vestido de la novia*

La parte externa, la imagen que ofrece la novia a la comunidad, ha sido y es de especial relevancia en todo enlace matrimonial. La mujer se engalana con sus mejores atuendos para afrontar un rito –religioso o civil- que va a suponer una transformación en su vida. La imagen que se transmite *a los otros* tiene mucho que ver con el vestido que la novia lleva al altar y que ha ido evolucionando a lo largo del tiempo, transformándose de acuerdo con la situación económica, con las modas pasajeras, con las costumbres, con la tradición religiosa, con la moral y ética imperante e impuesta... Recuerdo, como anécdota, una de las primeras veces que realicé una entrevista en Brozas, en el curso escolar 2000-2001, en el que demandé información a una señora sobre su vestido de novia. La descripción se desarrollaba con normalidad hasta que me dijo que el color del mismo era negro. Yo, en ese momento, corté su conversación y pregunté muy seguro de mí mismo: “¡Ah, negro! ¿Es que estaba Vd. de luto por algún familiar?” Ella me miró con una cara que aún no se me ha olvidado y me contestó: “Carlos, yo no estaba de luto. ¡Era negro porque era el color que se llevaba y todas las novias tenían que llevar ese color!” Yo no tuve más salida que decir: “¡Claro, claro...!” Y seguí preguntando con cierto rubor en mi tez:

“Negro, pues del color que eran todos. Un traje de chaqueta de falda y chaqueta negros pero muy elegantes las dos piezas. Me lo hicieron aquí en Brozas y fue Miguelina que era una modista que hacía vestidos de novia. Nuevo todo pero tenía que valer para todos los días. No se podían tener en un baúl o en una percha como ahora lo tiene mi hija... En aquellos años había que aprovechar todo y no hacer derroches: ¡la vida no estaba para más!”³⁷¹.

³⁷¹ MPAL: 24 ene 2006

En este otro testimonio también se insiste en el color que tenía el vestido. Todos eran casi iguales, con algún toque personal por motivos estéticos, de economía y de las variables meteorológicas en función de la estación en la que se celebraba la ceremonia:

“¡Negro! ¿Cómo iba a ser sino? Todas teníamos los vestidos negros que era el color que se llevaba y que era el color que todas teníamos que llevar. Normalmente nos lo hacían las modistas del pueblo pues tenían una serie de modelos o de patrones que nos enseñaban y que se modificaban muy poco porque no nos podíamos salir de lo que tenían... pero le daban a cada traje un toque que lo hacía muy personal y que lo hacían a cada uno diferente al otro...”³⁷².

Al vestido le acompañaba en la solapa un ramito de azahar³⁷³, flor que simbolizaba la pureza de la mujer que llegaba al matrimonio. Era una moda como otra cualquiera y una señal que lanzaba la novia a la comunidad anunciando que había llegado virgen e inmaculada al matrimonio y que toda su pureza la había guardado para su marido cuando el sacerdote le diera la bendición:

“No sólo era un adorno. Nos la poníamos todas pero... [risas] ¿tú te crees que todas las tenían que llevar? [risas] ¡Cualquiera no se ponía el azar ese! Era como decir al pueblo que todavía no había hecha nada con su novio [risas y más risas]”³⁷⁴.

Otro testimonio...

“En el vestido negro tenía un ramito de azahar, que era el símbolo de pureza y que llegaba virgen al matrimonio, a la noche de bodas. ¡Sí, me la puse en la solapa del vestido negro [se hace una señal con la mano que indica el lugar del cuello donde tendría que ir el ramito] que me hicieron aquí y que me pagaron mis padres, porque aunque yo estaba sirviendo se lo daba todo a ellos. Como te decía, el vestido tenía mangas y la falda era por debajo de las rodillas, sin velo y con un pequeño casquete con el pelo recogido. ¡Muy bonito... después te lo enseñé en las fotografías...”³⁷⁵.



[I-55: FJC-05. Felipe Jorge Corchado]

³⁷² AMN: 23 may 2005

³⁷³ Flor de Azahar (*Citrus Aurantium*). El nombre de esta flor proviene del árabe *al-azahar* que significa flor blanca. Se da generalmente en zonas como el de la costa mediterránea, es decir en climas fríos pero no extremos. «<http://www.solonosotras.com/archivo/04/sal-mnat-120900.htm>» [Fecha de consulta: 04 de abril de 2009].

³⁷⁴ EAR: 12 sep 2006

³⁷⁵ MVBR: 19 dic 2005

El vestido –fuera modesto o despampanante- siempre ha sufrido a lo largo del tiempo el mismo proceso de ocultamiento al novio. Éste no tenía que ver el vestido ni saber cómo podía ser. Era un secreto circunscrito casi en su totalidad al ámbito familiar de la novia y, únicamente, podía ser la suegra quien –en algún caso muy concreto- podía conocer la vestimenta completa. Traía mala suerte al futuro matrimonio –en sus más variados aspectos y circunstancias- si el novio veía el traje:

- ◆ Antes del enlace matrimonial...
- ◆ Antes de que el novio fuera a buscar a su futura esposa a casa de sus padres...
- ◆ Antes de que el novio esperase en la puerta de la iglesia a la que iba a ser su futura esposa...

Esta práctica se ha ido perpetuando a lo largo del tiempo y no sólo para las parejas que se han unido por el rito cristiano católico, sino también para aquellas parejas que han optado por el ritual civil:

“No podía ver el vestido hasta el día de la boda [¿por qué] Porque... [duda] ¡pues no lo sé! Yo creo que trae mala suerte que el novio vea el traje de la novia antes de casarse. Esto lo sé de siempre y lo hicieron mis amigas y lo hice yo y como lo harán quienes se casen después... pues sí es la mala suerte que trae, aunque yo elegí su traje... [risas] ...bueno: con su madre... Pero él el mio: ¡nada de nada!”³⁷⁶.

Otras personas opinaban que el no ver y ocultar el vestido a los ojos del novio y su entorno familiar, no significaba mala suerte, sino el seguir una tradición que pasaba de madres a hijas. No tenía nada que ver con la mala suerte y un poco sí con el dominio subjetivo y el control sobre los aspectos estéticos que tenía -tiene- la mujer sobre el hombre:

“...ni mala suerte ni nada. ¡Carlos, que estamos casi en el siglo XXI! ¡No por mala suerte! Yo creo que se hace por tradición que se va pasando de madres a hijas. No creo que se haga por mal suerte o porque te cases mal... ¡No lo creo! Creo que es porque el novio descubra lo guapa que vas el día de la boda; para nada más... y que descubra tu vestido de novia el día de la boda, el día en que se casa contigo y tú con él. Pero como te iba diciendo es una cosa más que hace que ese día sea inolvidable. ¡Pues no iba yo guapa con mi traje de novia comprado en Cáceres y cómo se quedó mi marido mirándome con la boca abierta de par en par! Pues ya ves, Carlos, no se enseña el traje porque siempre es un misterio que gusta que te conozcan, tanto él como los invitados!”³⁷⁷.

Importa conocer cómo se sufragaba el vestido y los complementos que lleva aparejado la parte visible del mismo. Creo que es una pregunta importante y como tal, ha sido obligado hacerla y así está recogida en el cuestionario etnográfico³⁷⁸ referido al «matrimonio», que me ha servido de guía y de hilo conductor en todas las entrevistas con mis informantes de las tres localidades. Las maneras que he recogido de pagar el vestido, de sufragar los gastos ocasionados por el mismo y sus complementos, han sido las siguientes:

³⁷⁶ MCBJ: 11 jun 2007

³⁷⁷ FCB: 24 abr 2004

³⁷⁸ Este cuestionario etnográfico referido al matrimonio, junto con los restantes cuestionarios y guiones, se adjuntan en el apartado correspondiente de los “Anexos”.

- ★ El vestido lo pagan los padres de la novia íntegramente porque la chica no trabaja y, por lo tanto, no aporta recursos a la familia.
- ★ El vestido lo pagan los padres de la novia porque la chica está trabajando, pero entrega todo el sueldo a la economía familiar.
- ★ El vestido lo paga la chica porque ha estado trabajando y/o está trabajando, y de sus ahorros se lo ha costeado para no ser gravosa a la familia.
- ★ El vestido lo paga la familia de la novia: padres e interesada porque ella ha contribuido con una parte del sueldo a la economía familiar y la otra parte lo ha ahorrado para el enlace matrimonial.
- ★ El vestido es un regalo del novio y/o de la familia del novio. Son casos más extraños y se producen cuando existe bonanza económica en él.
- ★ El vestido lo regala la madrina de bautizo, que es quien ha sacado de pila a la novia.
- ★ En ningún caso he recogido la posibilidad que el vestido fuera un regalo de la madrina o de los padrinos de la boda..., ni ninguna otra variante.

En todas estas modalidades se puede apreciar que, en su mayor parte, por no decir en la totalidad, es la familia de la novia –padres y novia- quienes corren con los gastos ocasionados por la compra del vestido y de los complementos o con los gastos que se derivan de la compra de la tela y de la modista cuando se le hace a medida. También se deduce que la implicación -mayor o menor- de la novia se debe a si ha trabajado, o no, o si aporta, o no, todo el sueldo -o parte de él- a la economía familiar:

“El vestido lo pagué yo [¿...?] Bueno, no te pongas así: fueron mis padres ¡claro! Fuimos a Cáceres y en «ProNovias» me lo compré [¿...?] Pues fui a verlo y a probármelo con mi madre y con mi hermana pues era un secreto que no podía ver nadie. ¿A qué tú no vistes el traje de tu novia antes de la boda? Después me tuve que ir a probar varios días porque me dio por adelgazar. Yo creo que fue por los nervios y se me quitaron las ganas de comer...”³⁷⁹.

En la actualidad es un orgullo para la novia hacer constar a ambas familias que ella se ha pagado el vestido y sus complementos. Esto significa que es autosuficiente y que tiene autonomía económica para hacer y deshacer y que no va a depender, en exclusiva, del trabajo de su futuro marido. Por los motivos o circunstancias que fuera, tiene una dotación económica a su disposición para realizar ciertas adquisiciones comerciales pre-matrimoniales:

“El vestido me lo pagué yo porque lo estaba ganando. ¿Por qué cargar con un gasto más a mis padres si yo lo llevaba ganando y estaba ahorrando para comprarme el vestido de mis sueños? ¿No te parece a ti? Mis padres nos ayudaron con el convite, con la casa, con nuestras cosas... ¿Para qué un gasto más si yo iba ahorrando desde hacía mucho tiempo para comprarme el vestido que quería y las cosas que necesitaba? ¿No te parece? ¡Y además era mi gran secreto que sólo lo sabía mi madre y mi hermana, que para eso me costó varios viajes a Badajoz y no posarme de comer para no engordar y que me estuviera bien el día de la boda...”³⁸⁰.

³⁷⁹ EBL: 19 sep 2005

³⁸⁰ DSA: 23 nov 2000

Hace unos años, se puso de moda la imitación de los vestidos de novias que se veían en las revistas “¡Hola!”, “Lecturas”, “Vogue”..., y donde aparecían las fotografías de princesas, actrices, cantantes, señoras de la alta sociedad y de la nobleza... En estos casos, las tiendas especializadas incorporaban a sus muestrarios copias de los vestidos y los ponían a disposición del público en general:

“...fuimos a Cáceres y estuvimos mirando los modelos. Yo quería uno sin escote que llevó la princesa esa... ¡no me acuerdo del nombre! y con mucha cola, sin mangas y con velo. Esa era mi idea y lo encontramos en un color casi blanco porque ese modelo estaba de moda. Pero muy bien y, por supuesto, la ropa interior muy sexy... ¡Todo a juego! Y ¡qué pena que el vestido sólo sirve para una vez! Allí lo tengo colgado muy colocadito... pero poco más. ¡La ropa interior no [risas]... esa la he usado más veces [más risas...]”³⁸¹.



[I-56: FAL-26. Francisca Amado López]

Con el paso del tiempo esa copia de los vestidos de otras novias ha pasado. Las novias de hoy en día no tienen por qué copiar y guiarse por los que han llevado otras personas. Tienen suficiente personalidad y criterios propios para decidir qué les gusta más y qué le sienta mejor a su estilo y a su imagen física. Además, las tiendas especializadas no sólo existen en Cáceres, sino que las hay en otras muchas poblaciones que no tiene por qué ser capitales de provincia:

“Yo no encontré nada en Cáceres de lo que me gustaba y me fui a Badajoz. Allí vimos más cosas y me lo compré. Me costó no sé cuántos paseos porque yo iba buscando un dibujo que yo me había hecho para que nadie tuviera el mismo que yo”³⁸².

³⁸¹ MCR: 04 jul 2006

³⁸² RCH: 15 jun 2006

La elección de los vestidos es un hecho importante en el enlace matrimonial donde se conjuga la idea que la novia lleva en su cabeza del diseño idílico y de la realidad que se encuentra en cualquier tienda especializada, de las muchas que se encuentran a lo largo y ancho de la geografía de Extremadura:

"Ahora ya hay muchas tiendas en cualquier sitio. Iba con esa idea en mi cabeza y me adaptaron esa idea a los modelos que tenían. Carlos ¡todos los trajes se me metían por los ojos! Pues lo que te decía, entre mi idea y los modelos que te querían vender y que estaban de moda, hicimos una unión entre unos y otros y salí con el vestido ya elegido. Pero no quedó ahí todo. Después me tocó varios viajes hasta que me lo quedaron a mi medida, teniendo cuidado que en las semanas anteriores a la boda no engordara para que me sentara como un guante. ¿Cómo iba a engordar con el jaleo y los nervios?"³⁸³.

B. Traje del novio

El novio también podía presumir de traje pero el uso que se le daba al mismo también ha variado a lo largo del tiempo en función del nivel económico alcanzado por la comunidad, en general, y por la persona, en particular.

Hasta bien avanzada la segunda mitad del siglo XX, el traje del novio se adquiría en los comercios de confección de la localidad. En ningún caso era hecho a medida. El color era el negro y el paño era de pana, que era un tejido sufrible pues no sólo valía y era utilizado para un único día, el día del enlace matrimonial, sino que había que darle otros usos como era el de los domingos, para asistir a la misa mayor celebrada en cualquiera de las dos iglesias parroquias, para ir de paseo por la carretera de Cáceres o de Aliseda o de Alcántara y para ir al baile. Más tarde, era utilizado para completar o sustituir otras prendas de diario más deterioradas:



[I-57: AAS-03. Ángeles Amado Sereno]

"[risas] ...me acuerdo que mi madre me compró los pantalones y la chaqueta donde "Bañares"³⁸⁴. [¿y la camisa?] ¿La camisa? Ya la tenía y, como iba debajo y no se veían... pues... esa valía para la boda... ¡Pero en el ajuar iba una nueva!... ¿Eh, eh...?"³⁸⁵.

³⁸³ LCC: 02 mar 2006

³⁸⁴ Comercio tradicional de Brozas donde se vendía, en su mayor parte, confección... para hacer y hecha en su mayor parte de hombre. En la actualidad no existe y ha sido sustituido por otros negocios.

³⁸⁵ LAV: 02 mar 2006

El traje era multiuso. No se podía comprar o hacer un traje para un día, por muy especial que fuera la fecha. Había que dar a esa vestimenta otros usos para que no se quedara colgado en el armario ni se apollara, entre otras cosas porque no se podían permitir tener ropa sin poder utilizarla a diario -en el trabajo- o en otros acontecimientos:

“...un traje que sirviera para la boda, para los domingos, para las comuniones, para las confirmaciones, para los entierros... con un cuidado que había que tenerlo para que no se estropeara porque tenía que durar mucho tiempo porque no nos podíamos gastar el poco dinero que teníamos en estas cosas y, después, cuando ya estaba viejo, pues tenía que servir p' al campo, por eso tenía que ser de un color verde o marrón, para que fuera 'to terreno' como los coches de ahora”... 'pue' ya ves: tenía que servir 'pató' y para mucho más porque no teníamos el lujo de comprarnos más cosas porque no había un duro para dedicar a estas cosas...: me refiero a la ropa y no como la juventud de ahora que se quiere comprar 'to' lo que sale en le 'tele' aunque les cueste las perras a sus padres...”³⁸⁶.

En todos los testimonios recogidos siempre se me han transmitido usos diversos para el traje del novio. El enlace matrimonial se celebra en un solo día; pero el día a día llevaba consigo utilizar ropa adecuada a la jornada laboral. Por este motivo había que ser un poco consecuente con el transcurrir monótono y rutinario del devenir diario del hombre (novio) para conjugar el ocio -poco- y el negocio -mucho-:

“Compañero: el traje tenía que servir no sólo para la boda, sino también para los domingos, para las procesiones, para los bailes, para... para muchas más cosas y después para ir a trabajar cuando estuviera usado o cuando no nos valiera porque si habíamos engordado o adelgazado [risas]. Para eso lo comprábamos de pana verde o marrón y camisa blanca y sombrero... que te daba un aire elegante y serio... de un señor que se va a casar y que iba a formar una familia [risas] y como te iba diciendo, que fuera sufrida la pana para que durara mucho y para que pudiéramos rentabilizar los duros que nos costó...”³⁸⁷.

El paño de pana era muy solicitado por la resistencia que ofrecía en las labores agrícolas y ganaderas. A esto se unía la camisa blanca para cualquier época del año y así tenían un traje completo más, para los diversos momentos y circunstancias de la vida diaria:

“...creo que era de pana marrón oscura o algo así, porque ese traje al día siguiente tenía que ir al campo [...] No te rías. ¿Nadie te lo ha dicho? Ese traje tenía que servir para mucho tiempo y para muchas cosas y... ¿sabes cómo terminó? Pues con coderas y con las rodilleras que eran los sitios por donde más se rozaba y así, con el 'eskai' que se ponía pues a durar algún tiempo más p' al campo o p' a la labor y de pana, que era la tela más dura... ¿Te acuerdas que Felipe González llevaba la chaqueta de pana? [... risas...]”³⁸⁸.

³⁸⁶ MJCN: 03 nov 2004

³⁸⁷ DPS: 07 mar 2005

³⁸⁸ RAL: 11 ene 2006

Poco a poco, la hechura fue modificándose y evolucionando. Las nuevas ideas y modas llegaban desde la capital. La población femenina viajaba frecuentemente a Cáceres ampliando sus horizontes sociales, económicos, culturales... A esto se unió la aparición de tejidos más elegantes y una amplia variedad de colores oscuros: marrón, azul, gris, negro... Estos cambios en cuanto al ‘continente’ del novio podían llevarse a cabo al haber alcanzado la persona –y la sociedad en general- un mejor nivel económico. La corbata y la camisa se convirtieron en complementos importantes para el conjunto de la vestimenta y que, además, tenía que ir a juego con todo el equipo y complementos masculinos:



[I-58: AMAM-01. Ana María Amado Molinos]

“Un traje con su pantalón, camisa, chaqueta y corbata a juego... todo elegante y como se llevaba en color gris marengo [¿...?] ¡No tengo ni idea qué color era ese, pero fue el que me compraron pero, no te lo pierdas, estuvieron mi madre y mis hermanas entre ese color y uno que se llamaba de ‘mil rayas’ y que también estaba de moda. Pero lo que yo les decía: ‘¿Para qué va a servir? ¿Sólo para este rato? Pero como si oyera llover porque hicieron lo que quisieron’”³⁸⁹.

Como en el caso de la compra del conjunto femenino, también la adquisición del vestuario masculino se puede conseguir en tiendas -más o menos especializadas- no sólo de la localidad, sino también de otras poblaciones donde la oferta fuera más variada y donde se pudiera elegir en función de los gustos y de las economías:

“...para mi vida fueron mi madre y mi hermana a Cáceres a comprarme un traje para la boda, para que estuviera elegante ese día y para que si podía ser sirviera para otras veces entero o por piezas para poder aprovecharlo y así fue y así lo consiguieron mi madre y mi hermana... creo que el color era gris oscuro también que fuera un poco sufrido...”³⁹⁰.

Al igual que el vestido de la novia tiene su importancia en el proceso ritual externo, el traje del novio –aunque secundario- también ha jugado –y juega- un rol adecuado en la estética del sexo que lo porta. A modo de conclusión, se puede asegurar que el cambio económico y laboral que lleva parejo ha supuesto una modificación y una evolución en el traje:

“¡Me querían vestir de pingüino! Yo no quería... ¡Qué vergüenza! Al final fue el traje con la chaqueta todo elegante... pero sin ser el pingüino porque eso me daba mucha vergüenza aunque se lleva ahora. Bastante que llevaba la camisa de seda y la corbata también de seda... ¡Para lo que iba a valer después! Le decía yo a ella... y ¡ni caso!”³⁹¹.

³⁸⁹ FAC: 24 ene 2006

³⁹⁰ JCL: 05 dic 2007

³⁹¹ FEB: 19 nov 2007

Hoy, el traje del novio sólo sirve para una vez. Es un gasto de dinero que se asume por parte masculina. Este traje posiblemente no vuelva a ser usado de forma completa y sí se puede volver a poner usándose por piezas separadas en actos más o menos 'serios' que requieran cierta etiqueta y protocolo:

“Mi traje de novio de la boda... pues ahí está en el armario [apunta con el dedo la habitación donde se supone está el armario donde se guarda el traje]. Ahí está muerto de risa, con el dinero que costó porque, ahora, casi lo mismo cuesta el traje del novio que el vestido de la novia. Mira que intenté alquilarlo porque hay tiendas que lo alquila por uno o dos días y lo devuelves y no te gastas ese ‘pastón’, pero mi novia me decía que sólo se casa uno una vez [¡risas!], pues a comprarlo... ¡Claro! Como ella no lo pagaba, que lo pagaban mis padres pues... ¡a comprarlo y allí está! [apunta con el dedo otra vez a la habitación donde se supone está el armario donde se guarda el traje]”³⁹².

Pero no concluye toda la parafernalia de ropa con el novio. El *padrino*, pieza clave también en el enlace por ser quien acompaña al altar a la novia, no debe desentonar y debe ir acorde con las características, hechura y estilo del traje que se ponga el novio. Esto lleva consigo que se pongan de acuerdo previamente y que el desembolso por parte del padrino sea igual o parecido al que efectúa el novio:

“Los trajes del novio y del padrino tenían que ser iguales o casi iguales, por eso nos lo hicieron en el mismo sitio para que fueran casi iguales porque claro... no podían ser iguales porque el novio era yo y el padrino mi ‘cuñao’ o, el que iba a ser mi ‘cuñao’, pero fíjate. Mi mujer, en aquellas fechas aún mi novia, eligió el traje de los dos y sabía cómo iba a ser y yo no sabía cómo iba a ser el traje de mi mujer y al final pues no sé cuál era más elegante [risas prolongadas]. Bueno, es una broma, claro...”³⁹³.

Pero ¿quién o quiénes abonaban o corrían con los gastos ocasionados por la compra o por la hechura del traje del novio? He podido observar que, en el transcurso del tiempo, tal circunstancia estaba en función del trabajo de los padres, del novio y de la manera en que este último contribuía con su sueldo a la economía familiar.

(a) Si trabajaban los padres y el novio o no trabajaba o su cometido era intemporal o carecía de un aporte económico estable y poco o nada remunerado. En este caso, eran los padres quienes corrían con los gastos ocasionados por la compra de un traje multiusos y atemporal:

“Mis padres me compraron el traje... Bueno, el traje es un decir, creo que fue una camisa blanca, sin corbata, y el traje de pana verde que tenía que servir para todos los días y para todas las bodas, bautizos y para ir a la misa mayor. [...] ¡No tengo ni idea cuánto les costó a mis padres pero sí recuerdo que se pagaba en aquella época con el fío y que se abonaba cuando se podía, igual que los garbanzos o las judías... [risas]”³⁹⁴.

³⁹² EGR: 01 jun 2005

³⁹³ MLM: 04 oct 2004

³⁹⁴ JCL: 05 dic 2007

El trabajo era precario y estaba a expensas del terrateniente de turno y de la evolución de las cosechas. Por este motivo, muchos hombres de los campos extremeños trabajaban de sol a sol sólo por la comida y más a edades tempranas. Aunque el matrimonio era una temeridad y una apuesta con mucho riesgo de cara a un futuro laboral incierto, los padres corrían con los gastos -con los pocos gastos- ocasionados por un enlace matrimonial con reducido número de invitados y en precario:

“...Carlos, pero si trabajaba en el campo cuidando de los cerdos del amo y ni me pagaban ni nada. Me lo daban todo en comida [...] ¡vamos, no en comida exactamente, sino en productos que yo mismo cogía y que era la parte que me correspondía del campo donde estábamos. Lo poco que teníamos era de lo que vendíamos en el pueblo y nos lo quitábamos de nuestras bocas. Mis padres siempre casaron bien a sus hijos y a sus hijas... con mucho esfuerzo y sufrimiento pero con la satisfacción de ver a todos salir adelante, antes o después pero salir todos adelante”³⁹⁵.

(b) Si trabajaba el novio y contribuía, con más o menos dinero, a la economía familiar y él se quedaba con algún dinero para sus gastos semanales de ocio. En este caso se llegaba a un acuerdo y el traje era abonado por una parte -por la unidad familiar- u otra -hijo- o se compraba, la mayor parte de las ocasiones, con el dinero ganado un mes o el recibido al finalizar un trabajo del tipo que fuera:

“Yo entregaba un dinero todos los meses a mi madre [...] bueno ¡a mis padres! [...] porque tenía un trabajo más o menos estable en la carpintería y cuando llegó el momento de casarme y comprar las cosas pues se pagó de la casa porque el dinero que entraba en ella era de mi padre, mía y de mis hermanos y eso se hizo después con todos porque tuvimos suerte y siempre hemos tenido trabajo en el pueblo y hemos llevado la familia...”³⁹⁶.

Como lo que ganaba el novio casi todo iba a la cartilla de ahorro de los padres, y contribuía al sustento de la economía de la familia, era ésta la encargada de la compra del traje y de todos los complementos, así como de pagar los cubiertos según el número de invitados. Es verdad que, en la medida de lo posible, el hombre (novio) aportaba un dinero extra para el pago de los cubiertos de los amigos que él invitaba:

“Al principio creo recordar que no cobraba por meses como ahora, sino cuando se vendía un choto o paría una vaca o algo así, por lo que no entraba dinero normal todo el tiempo sino cuando se podía, pero así y todo yo le entregaba el dinero a mi madre aunque me quedara con algo para invitar a la novia pero caso todas las perras se las daba a mi madre y ella las administraba y nosotros no nos teníamos que preocupar de nada, por lo que así me compre el traje para mi boda y mis padres tan contentos y yo también [...] ¡supongo que la novia también estaría contenta! Como ves no es como ahora. Yo todos los billetes se los entregaba a mi madre y a mi padre para ayudar en casa...”³⁹⁷.

³⁹⁵ PCC: 04 sep 2006

³⁹⁶ RMG: 28 dic 2004

³⁹⁷ FCC: 05 nov 2007



[I-59: MADA-02]

(c) Si trabajaba el novio, pero no contribuía –de manera significativa- con ningún tipo de ayuda económica a la familia progenitora, porque se lo quedaba él todo o porque ya había llegado a algún tipo de acuerdo económico con la futura mujer y ahorran para la nueva vida que se le avecinaba. En este caso, el traje era costeado íntegramente por el novio o por la futura pareja:

“...hombre, de la boda hace poco y en mi casa no es que sobrara el dinero pero tampoco había una necesidad acuciante por lo que yo me quedaba con el dinero que cobraba todos los meses. Eso no quita que ayudara también cuando había algún hecho extraordinario pero la mayor parte del sueldo me lo quedaba yo. Eso fue al principio y cuando vimos que nuestra relación iba en serio pues abrimos una cuenta en la Caja de Ahorros y allí íbamos metiendo todos los meses los dos nuestras ‘perrinas’ para las compras de la boda y de la casa. Por eso mis padres no me compraron el traje porque yo tenía dinero ahorrado...”³⁹⁸.

Los gastos ocasionados por el enlace matrimonial (traje, accesorios, complementos, despedida de soltero/a, cubiertos para los invitados...) eran "sufragados" en la totalidad por el novio cuando éste disponía de medios económicos propios para hacer frente a los gastos ocasionados por toda la actividad -en su conjunto-, ya que él trabajaba y gozaba de autonomía económica para no ser gravoso a sus padres:

“Yo me lo compre y no quise que mis padres me lo regalaran porque bastante tenían con pagar los cubiertos de los invitados que iban a venir de mi parte. Además, sabes, yo me quedaba el dinero de los trabajos de la tienda por lo que era lógico que muchos gastos los pagara yo. [...] ¡Claro que sí! Guardábamos algo de dinero en la cartilla los dos para ir pagando la casa pues ya teníamos el terreno que nos lo regalaron mis padres pero la construcción iba a correr de nuestra parte”³⁹⁹.

³⁹⁸ EHT: 24 sep 2002

³⁹⁹ RAL: 11 ene 2006

C. Llegada a la iglesia

Una práctica obligatoria e imprescindible a lo largo del tiempo ha sido la de ir a buscar el novio, la madrina y acompañantes a la novia y al padrino a la casa donde ésta última vivía y que era la casa de sus padres. Ha sido y es una práctica que ha perdurado en el tiempo y que se ha mantenido independientemente del medio de transporte utilizado en tal acto. La novia espera, en territorio aún suyo (casa de sus padres), a que el novio venga a por ella para que no vuelva a un espacio que ya no le corresponde y que ha trasladado esa posesión a uno suyo que ha hecho y construido la pareja que se va a legalizar:



[I-60: RUF1-01. Rufina Amado López]

“Así ha sido siempre Carlos, aquí y yo creo que en todos los lugares. El novio tiene que ir a buscar a la novia a casa de los padres. ¡Es así y ya está! Aunque ahora he visto alguna vez que quedaban en la puerta de la iglesia... pero yo creo que eso lo hacen en las capitales. Aquí, andando por todo el pueblo para que la gente vea bien a los novios y a los padrinos y a toda la comitiva los guapos que íbamos...”⁴⁰⁰.

Mostrarse al pueblo, este era el objetivo. Pasearse por las calles de la localidad: primero el novio cuando va a buscar a la novia y, posteriormente, la comitiva completa desde la casa de la novia (casa de sus padres) hasta la iglesia. Hay que tener en cuenta que un elemento de esa comitiva es la presencia -o no- de uno o varios niños/as pequeños/as como portadores de las arras. Estos pequeños protagonistas parecían 'pequeños príncipes y princesas' con las arras de las manos:

“Vino a buscarme Juan [¿Cómo?] ¡No te entiendo!. [Andando, en coche...] ¡Ah! Pues andando, para que lo viera todo el pueblo que me venía a buscar y que yo me iba a casar con el tío más bueno y más guapo del pueblo. me vino a buscar con la hermana, que era la madrina y con toda la comitiva. [¿Sus padres?] Sus padres venían detrás, pero eran mayores y viejos, de haber estado en el campo toda la vida, por eso no fue la madrina su madre y se lo cedió a su hermana, pero eso lo decidieron todo ellos. Igual que las arras, que eran monedas de... no me acuerdo... bueno monedas y eran de ellos. [¿Después?] Pues de ahí a la iglesia andando para que nos viera tó el mundo y que se enteraran que nos íbamos a casar...”⁴⁰¹.

⁴⁰⁰ APS: 24 oct 2005

⁴⁰¹ AJP: 15 mar 2005



[I-61: Boda de Antonia Arroyo y de Francisco. Esteban]

¿Cuál ha sido y es el medio de transporte utilizado para el desplazamiento de los novios desde las respectivas casas de sus padres hasta la iglesia donde van a contraer matrimonio? El caminar por las calles del pueblo. ¿Por qué motivo? Para hacer saber a toda la comunidad que se van a casar y para mostrar cómo eran los trajes y los vestidos y cómo iban vestidos los integrantes de la comitiva:

"Antes era así y ahora casi todas las novias quieren pasearse por las calles del pueblo y que la gente las vea. Y una cosa que no se ha perdido es que niños o niñas, preferentemente niñas, porque los niños son más vergonzosos, porten las arras y vayamos todos en comandita hasta la iglesia donde el novio nos esperaba junto con la madrina..."⁴⁰².

El novio, la madrina y todo su séquito se desplazaban andando por las calles del pueblo desde su casa al hogar de los futuros suegros. Ambos iban agarrados del brazo y cuando llegaban a su destino, se incorporaba la comitiva familiar por parte de la novia. De aquí hasta la iglesia donde el sacerdote, el resto de los invitados y personas diversas esperaban a la futura pareja:



[I-62: FCB-09. Fernanda Castellano Bravo]

"Me fueron a buscar la madrina y él. Ya te he dicho antes que la madrina fue mi suegra, que era su madre: ¡ya se ha muerto la pobre! Pues fueron los dos con todo el acompañamiento a casa de mis padres donde ya los estábamos esperando mi padre, que era el padrino, y yo... y toda la familia. Después fuimos andando hasta la iglesia porque yo vivía al lado... y llegamos puntuales. ¡vamos, que el cura no tuvo que esperar!"⁴⁰³.

⁴⁰² ACLA: 26 jul 2007

⁴⁰³ FGA: 01 feb 2002

El novio iba a casa de los futuros suegros a buscar a la novia. Era un rito que llevaba aparejado una encubierta explicación y concepción "machista" y de poder masculino; quería decir que, a partir de ese momento, la mujer (novia) 'pertenece' al hombre (novio). Ella ya no vivía de forma oficial en casa de sus padres -aunque de forma práctica podían continuar viviendo con los progenitores varios años hasta que el matrimonio saliera económicamente adelante-, sino que viviría en casa de su marido, aunque el hogar sea del matrimonio-:

"Es absolutamente obligatorio que el novio y la madrina, sea quien sea de su familia, vayan a buscar a la novia a casa de sus padres. Salen de casa del novio y se pasean por todo el pueblo hasta llegar a la casa de los futuros suegros donde coge a la novia y se la lleva al altar. Creo que significa que ya nunca la novia vuelve soltera a casa de sus padres y se va a una nueva, que es donde tiene que estar, y formar una familia... ¡Esto es en teoría... en la práctica habrá y hay de todo un poco... ¿no te parece?"⁴⁰⁴.



[1-63: EGD-06. Enriqueta García Durán]

Hasta que llegaran a la iglesia, el orden de la comitiva era:

- En primer lugar los/as niños/as con las arras, que eran familiares en distinto grado de filiación, tanto por parte del novio como por parte de la novia. Las arras van, normalmente en un cofre, en una charola o en un saquito puestos encima de una pequeña almohada hecha para la ocasión:

"...creo que las arras la llevaron mis dos sobrinas pequeñitas, que iban muy guapas [...] Las arras eran de mis padres y creo que eran las doce monedas de Franco de cien pesetas de plata [cara de duda] o algo así... Pero lo que está claro era que las monedas eran de mis padres y con ellas ya nos hemos casado varios"⁴⁰⁵.

⁴⁰⁴ AML: 30 sep 2004

⁴⁰⁵ PAS: 03 oct 2002



[F-30: Boda de Juan y de Alicia - 1963]

Los dueños de las arras también eran partícipes de unos momentos de gloria. Normalmente eran monedas de curso legal acuñadas en reinados anteriores a la época actual. Estas arras no siempre pertenecían al entorno familiar de los futuros contrayentes. Siempre había alguna persona conocida que se prestaba a ceder estas piezas que pasaban de mano a mano en el momento del enlace. Inmediatamente concluido el acto, las piezas eran devueltas a sus dueños. Algunas de esas monedas habían sellado el vínculo matrimonial durante generaciones:

"Las arras eran de mis padres y con ellas se han casado todos los hermanos y primos que han querido, pero aún pertenecen a mi madre, después... pues ya veremos. Pero a lo que voy. Las arras la llevaban una sobrinina que tengo y que iba vestida como una novia. ¡Cómo iba de guapa! Llevaba las arras en un cofre que estaba en un pequeño almohada que le habíamos hecho. Pues muy bien porque le habíamos dicho que tuviera cuidado y que no se le cayera. Llegaron bien... ¡y mi sobrinina también! y nos casamos y muy bien..."⁴⁰⁶.

¿Quiénes eran las encargadas de portar las arras? Siempre que alguna hermana o hermano del novio/a tenía hijos o hijas, eran los sobrinos y/o sobrinias de cualquiera de ellos los encargados de llevarlas y de ir abriendo la comitiva nupcial. Si esto no sucedía así, pues eran los/as niños/as más pequeños los elegidos para tal honor; los sobrinos eran sustituidos o complementados por los primos, siempre con edades precoces:

"Quien iba delante eran mis dos sobrinos, los hijos de mi hermana mayor, que llevaban las arras... ¡y eso que no querían llevarlas porque les daba vergüenza!, pero las llevaron la mitad cada uno en dos saquitos muy monos que hicimos las vísperas. Iban como te príncipe y de princesa, yo creo que era por eso por lo que les daba vergüenza. [...] ¿Que quién decidió que fueran esos dos niños hijos de mi hermana mayor? ¡Pues yo, la novia! ¿queda lo suficientemente claro?"⁴⁰⁷.

⁴⁰⁶ QMH: 18 ene 2006

⁴⁰⁷ LCC: 11 ene 2006

- A continuación iba la novia agarrada al brazo del padrino:

"Hombre... yo era la protagonista del enlace y todas las miradas, queramos o no, iban dirigidas a la novia que, en este caso era yo. Por lo tanto... pasito a pasito a la iglesia y yo del brazo de mi padre que era el padrino. Paso a paso a la iglesia para que nos viera todo el pueblo, que para eso salían a la puerta de las casas y a la plaza para vernos y para criticarnos. Después venía el novio y la madrina, pero eso era detrás de mí..."⁴⁰⁸.

- Después, alguna prima o amiga que iba cuidando de la cola o del velo de la novia, que iba y venía pero sin una posición fija y determinada en la comitiva:

"...muy importante es el papel que tenía una prima que se prestó a ello [¿...?] Pues la de llevar el velo, que era muy largo todo extendido [¿...?] Carlos, la misión que tenía era la que mi velo estuviera extendido para que nadie me lo pisara y para que todo el mundo lo viera. Era lógico que se podía doblar o que, con tanta gente, alguien me lo podía pisar... pero para eso estaba ella allí, para evitar que estuviera doblado y pisado y que lo viera todo el mundo, porque para eso era mi día y que para eso me hicieron el velo que yo quería tener el día de mi boda..."⁴⁰⁹.

- A continuación el novio, que era agarrado del brazo por la madrina:

"Yo iba detrás de la novia, de mi futura mujer. Llevaba a mi madre del brazo porque era la madrina. Sé que todo el mundo miraba a la novia con su vestido blanco reluciente, guapa y elegante. Pero ni madre ni yo nos quedábamos atrás aunque íbamos en segunda fila, pero también nos miraban a nosotros y más el vestido que llevaba mi madre. ¡Qué calor pasamos ese día, todos emperifollados!"⁴¹⁰.

- Por último los familiares y amigos.



[I-65: MACCP-05]

⁴⁰⁸ RAL: 09 nov 2001

⁴⁰⁹ DSCH: 08 mar 2004

⁴¹⁰ VLP: 04 oct 2004

A todas estas personas se unían:

- Las mujeres –en su mayor parte- que “esculleaban” todo el recorrido por las calles de cualquiera de las tres localidades;
- Los niños, y las niñas, que asistían por curiosidad y...
- Todas las personas que esperaban alrededor de la puerta principal del templo correspondiente, a la espera que llegara la comitiva matrimonial.

“¡Qué vergüenza me dio y por todo el pueblo con toda la gente ‘esculleando’ cómo íbamos, cuáles eran nuestros vestidos y trajes, quiénes íbamos...! Pero era así y me fueron a buscar. Yo quería ir en coche porque me daba mucha vergüenza, pero al final tuve que ceder e ir andando... con toda la gente acompañándonos. Pero ahora creo que fue muy bonito [...] Yo no llevé arras y no me acuerdo ahora por qué motivo...”⁴¹¹.

En esos momentos prenupciales, la vergüenza de los contrayentes da paso al ritual de la exposición a todas las personas del pueblo que quisieran observar ese espectáculo mediático local. No hay timidez que valga cuando hay que comunicar y mostrar a la comunidad cómo iban vestidos y presumir de sus atuendos, joyas y estilos:

“No creo que fuera vergüenza. Yo, por lo menos, no pasé vergüenza alguna. Me vinieron a buscar toda la comitiva y paseando por el pueblo hasta llegar a la iglesia para me viera todo el mundo... ¡Bueno, para que nos viera todo el mundo! Porque yo creo que la idea principal es decir al pueblo que nos vamos a casar y que miren lo bien que vamos, lo guapos que vamos, los trajes que tenemos y las perras que tenemos... aunque estemos endeudados hasta el moño... ¡así somos las personas! Pero esa era la idea que teníamos que dar al pueblo y para que mucha gente se callara y no sacara la lengua de paseo que si tiene o si deja de tener; que si ‘to’ es ‘presta’ o ‘to’ es ‘compra’. Como te dije antes: ¡Así somos las personas de malas y de mezquinas algunas veces y todo es por envidia...”⁴¹².

Vergüenza, morbo, timidez, espectáculo, presunción, erotismo, envidia... son calificativos -y sentimientos- que aparecen en todo ritual prematrimonial, matrimonial y postmatrimonial cuando la comitiva toma las calles de la localidad para cumplir el ritual nupcial:

“Cuando llegué a la iglesia y ufffffffff toda la gente allí. ¡Qué gentío! ¡Cuánta gente mirando!. Sé que era curiosidad y que la mayor parte de ellas por delante te ponen por las nubes y por detrás, te ponen a parir. Pero es normal porque yo también lo he hecho y, casi siempre, era por pura envidia... pero que a lo que vamos, toda e gente allí viendo a la comitiva para entrar en la iglesia y casarme...”⁴¹³.

En las últimas décadas prevalece la costumbre de esperar el novio a la novia en la puerta principal de la iglesia, donde una vez formada la comitiva, se dirigen al altar.

⁴¹¹ MLCA: 03 abr 2001

⁴¹² JAC: 23 mar 2005

⁴¹³ MBH: 16 may 2005

En este caso, tanto una parte como otra, llegan al templo parroquial andando o en coche y la novia siempre tiene que llegar después que el novio. Este motivo puede retrasar la llegada a su destino y el comienzo de la celebración religiosa. Para evitar este problema, lo que se suele hacer es comunicar a través de vía telefónica cuando el novio está a punto de llegar a la iglesia para que la novia salga de su casa y así no tenga que esperar mucho tiempo a la puerta de la parroquia y que, por supuesto, en ningún caso tenga que arribar antes la novia que el novio.



[I-66: FSS-01. Filomena Sánchez Sereno]

D. *El "Yugo"*

La estola es un elemento litúrgico de la indumentaria cristiana. Hasta hace unos años se colocaba a los novios en la celebración religiosa cuando iban a contraer matrimonio. Ignoro el origen de la imposición del “yugo”. Se pierde en los comienzos del siglo XX, pues de las preguntas realizadas a mis informantes en el trabajo de campo nadie ha sabido darme noticias de cuándo comenzó tal práctica en la unión matrimonial. Es necesario señalar que esta práctica se ha venido realizando, casi en su totalidad, en Brozas. Veamos estos dos testimonios:

“!... de siempre! Siempre he oído decir que existía el yugo y que no se podía caer a nadie y ya se lo pusieron a mi madre y a mi tía... y yo creo que también a su madre... ¡pero ya no estoy segura porque no me acuerdo!”⁴¹⁴.



[I-67: EGD-09. Enriqueta García Durán]

⁴¹⁴ LAV: 02 mar 2006

Y el siguiente:

“Yo no sé cuándo comenzó a ponerse el yugo. Supongo que se le ocurriría a algún cura. Pero lo puedo preguntar... Lo que sí sé es cuando terminó: ¡cuándo se fue D. Gregorio⁴¹⁵!”.

Como puede deducirse de estos testimonios, se ignora cuándo comenzó a imponerse esta costumbre en el enlace matrimonial ni cuál fue su procedencia. De las conversaciones mantenidas, tanto con hombres como con mujeres, he llegado a la conclusión que nadie sabía quién lo había impuesto y todo el mundo tenía una vaga idea de lo que significaba. Hasta su desaparición, en el rito del enlace religioso, se hacía por costumbre y porque se veían haciendo desde hace mucho tiempo:

“...¿qué pregunta haces! Ni idea. No sé cuándo comenzó la costumbre de poner el yugo o la estola o como se llamara, pero era como un símbolo de unión entre dos personas que se lo pusieron ya a mi madre y a mis tías, aunque también es verdad que no sé si a su madre... esto ya no lo sé...”⁴¹⁶.

La cinta, estola o “yugo” la colocaba el sacerdote o el monaguillo justo antes de la consagración en la misa. La pareja estaba de rodillas y entonces se colocaba la estola al hombre por detrás del cuello, encima de los hombros y a la mujer por encima de la cabeza. Era muy poco tiempo, pero los minutos eran muy intensos porque existía la creencia popular que expresaba que si se caía a alguno de los cónyuges de donde se había puesto, no quedaban bien casados, lo que se traducía en infelicidad, tristeza, penurias, infertilidad... Por lo tanto, un temor habitaba el inconsciente colectivo: que se moviera el yugo y se cayera de donde había sido colocado. Cuando el sacristán retiraba la estola, la pareja –y familiares- respiraban tranquilamente... La boda seguía su curso normal! Tres testimonios he seleccionado de las entrevistas realizadas a mis informantes:

“¿Esa cinta que te ponían por la cabeza? Era una estola del cura que no se te podía caer. Creo que a mi marido se la pusieron por los hombros y a mí por la cabeza [...] ¿Qué significa? ¡No tengo ni idea. Nos lo ponían y puesta estaba... ¡Pero que no se cayera por si las moscas!...”⁴¹⁷.

Y este otro:

“Nos arrodillamos antes de la consagración y el monaguillo [¿...?] o el cura: ¡no me acuerdo bien!, nos ponía la estola o la cinta o el yugo o como se quisiera llamar. A mi marido por los hombros y a mí por la cabeza... y ¡sin movernos! Todo el mundo estaba pendiente por si se caía. Yo no conocí ni conozco a nadie que se le cayera porque decían que si se caía no había matrimonio o era señal que el matrimonio no funcionaba. ¡Fíjate qué cosas pasaban antes...! ¡Y qué miedo teníamos para que no se nos cayera y quedáramos mal casados...!”⁴¹⁸.

⁴¹⁵ Don Gregorio Carrasco Montero fue hasta el año 1993 el cura párroco de la iglesia de Santa María de Brozas. Fue –y es- un sacerdote que llevó a cabo la recuperación del patrimonio histórico artístico de este templo parroquial. Se le recuerda por su rectitud y seriedad, al igual que por el cumplimiento de los preceptos propios de la doctrina cristiana en esos años de transición en la vida social de una comunidad como Brozas.

⁴¹⁶ LMP: 26 jun 2007

⁴¹⁷ FGA: 01 feb 2002

⁴¹⁸ JCV: 15 mar 2005



[I-68: LBB-06. Leonarda Bazán Borreguero]

Casi idéntica descripción en unas personas como en otras, sean hombres o mujeres, tanto en lo que se refiere a la descripción física del mismo como de su explicación simbólica:

“Una lista de tela larga que el cura te ponía por la cabeza y a mi marido por los hombros, por la espalda [...] Creo que se llama el yugo y significa la unión del matrimonio y como no se podía romper, no se podía caer, por lo que estábamos muy quietos para que ni se moviera para que no se cayera ni se moviera por si se caía no nos quedábamos casados... ¡Y teníamos un miedo que se cayera! ¡Cómo son las cosas! [...] Ahora ni yugo, ni yuga, ni ná...”⁴¹⁹.



[I-69: FAL-27. Francisca Amado López]

⁴¹⁹ PCP: 21 ago 2006

¿Y qué significado encerraba la colocación del “yugo” a los contrayentes? Significaba que el paso que el hombre y la mujer habían dado a la luz de la doctrina cristiana era una unión indisoluble, era una unión para toda la vida y nada, ni nadie, podía separar esa ligazón entre dos seres que se amaban. El “yugo” es una palabra muy acorde con el contexto geográfico rural de Brozas y con los trabajos que en el campo se realizaban utilizando bestias de tiro y de carga. A estos animales, cuando trabajaban juntos, los dueños les ponían un “yugo” para que el esfuerzo se encaminara en la misma dirección y sentido... Así, el matrimonio recién formado no debería mostrar fisuras ni desplazamientos en distintas direcciones que no fuera siempre hacia delante en el matrimonio y en la formación de una familia.

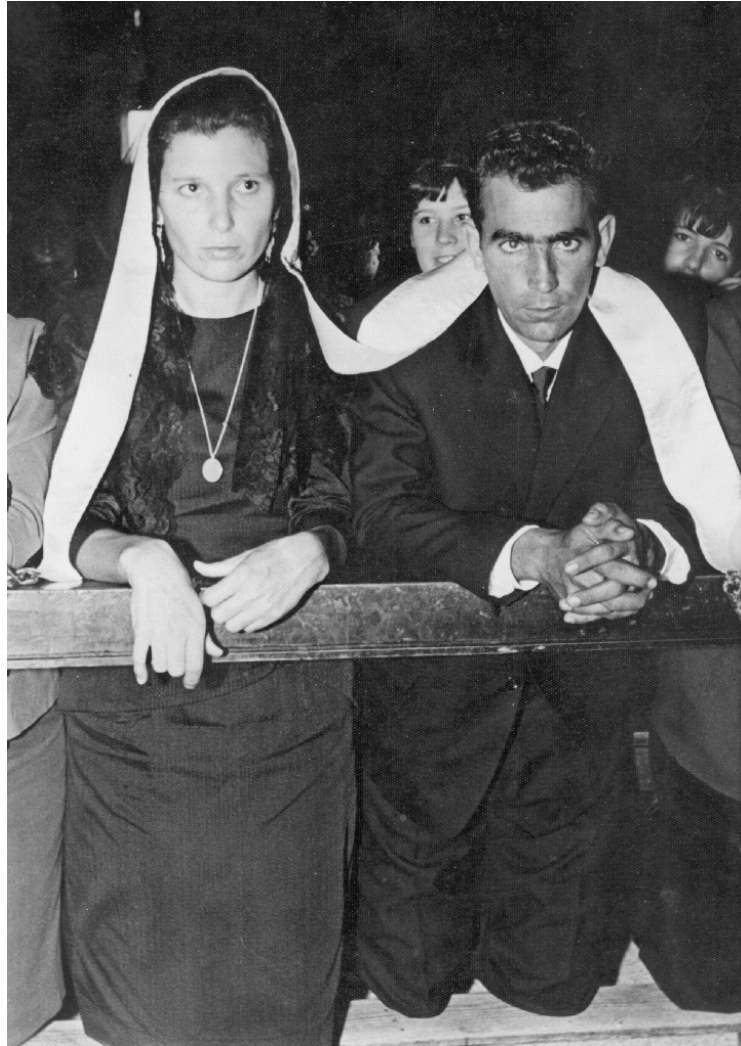


[I-70: MIJD-08]

Lo que me comunicó sobre el particular una persona de la localidad de Brozas estudiosa del tema y con formación universitaria...

"[¿Qué explicación podemos encontrar al uso de esta figura ritual que se ha venido repitiendo década tras década, hasta casi nuestro días?]. La única explicación que he encontrado es la unión del matrimonio; la unión indisoluble e irrompible del sacramento que estaban recibiendo. Lo que el sacerdote unía en la celebración religiosa, no lo podía separar nada ni nadie; como dos bueyes tirando al compás de la misma carreta: de la misma familia, de los mismos descendientes, de la misma casa, del mismo trabajo... de la misma vida compartida entre los dos cónyuges. Es necesario tener en cuenta el ámbito rural en que se desenvuelven las tres localidades y las población que habitaba en ellas. Por este motivo, tomaban símiles y figuras metafóricas relacionadas con el mundo agrícola y ganadero"⁴²⁰.

⁴²⁰ CPH: 29 sep 2005



[I-71: MHH-04. Manuela Hurtado Hurtado]

“El yugo significa la unión del hombre y de la mujer como dos bestias que van tirando del mismo carro [risas y más risas]. No se podía caer porque sino quedábamos mal casados. Nos comparaban con las bestias del campo [menos risas]. Nos decían que significaba que el hombre y la mujer juntos hasta el final soportando el peso de todo, sea bueno o malo o regular... ¡Vino el cura nuevo y lo quitó!”⁴²¹.

Existe un movimiento en la actualidad de gente joven en Brozas, representado en dos asociaciones o colectivos que se denominan:

- ✓ “San Antón, patrón de Brozas”.
- ✓ “Asociación para la Defensa del Patrimonio Histórico y Artístico de Brozas”...

...que, entre otras cosas, propugnan la recuperación de prácticas y tradiciones propias de la localidad y que, por un motivo u otro se han ido perdiendo a lo largo del siglo XX. Una de estas prácticas es la puesta del “yugo” a los contrayentes que quisieran:

⁴²¹ MLCA: 03 abr 2001



[I-72: AIPL-05]

“Yo creo que ahora ya no se pone. Fue cuando se fue Don Gregorio y ya no se volvió a poner... ¿el yugo?... ¡Sí creo que se llamaba así! [...] Nos lo pusieron a mí por encima de la cabeza del peinado y a mi marido por los hombros, por la parte de atrás de la espalda. Pero a mi hija, que se casó hace tres años, ya no se lo pusieron. ¡Es una pena que las costumbres se vayan perdiendo! ¿Y de quién es la culpa de que no se vuelva a poner? [...] ¿Lo sabes tú...? [...]”⁴²².

Y este otro testimonio:

“...como sabrás es por encima de los hombros y por la espalda al hombre y a la mujer por encima del peinado de peluquería o de la diadema o del moño o de las flores que llevara. No pesa y es como una tela larga, por si no la has visto, o también la llaman la estola y estamos poco tiempo con ella puesta, pero era bonito y en los últimos años se tomaba como una tradición más y no como la sumisión o la unión permanente de la mujer y del hombre, pero eso ya se ha perdido y hay mucha gente que añora ese hecho como una tradición o patrimonio social y no como un hecho religioso...”⁴²³.

⁴²² FEB: 19 nov 2007

⁴²³ CDN: 21 oct 2008

E. *Prácticas rituales a la salida de la iglesia*

Una vez casada la pareja, los invitados a la boda más el público en general que *esculleaba*, esperaban al matrimonio (I-73). El recibimiento, antes de los parabienes y besos correspondientes, consistía y consiste en arrojarles cierto tipo de cosas. Estas han sufrido una evolución a lo largo del tiempo estudiado en esta etnografía y en este espacio vital en concreto. He podido observar las fases que a continuación se relacionan:



[I-73: MILA-05; Milagrosa Hurtado Marcos]

a. *No se arroja nada a los contrayentes*

Hasta bien entrada la década de los años sesenta no se arrojaba al matrimonio ningún tipo de producto alimenticio, de productos procedentes del campo, en primer lugar porque no existía esa ‘costumbre’ entre las parejas del pueblo y, en segundo lugar, porque no se podían desperdiciar alimentos en actos sociales cuando faltaban en las mesas de los hogares a la hora de comer cada día:

“[... a la pregunta de que si se arrojó algún tipo de producto...] ¡Qué va, cómo íbamos a tirar lentejas y arroz...! Si casi no teníamos para comer... ¡Cómo para desperdiciarlo ‘en tirarlo’ a los novios...!”⁴²⁴.

No se arrojaba a los recién casados nada porque la novedad no se convirtió en costumbre, entre otras cosas por la falta de los alimentos en las mesas de las familias de cualquier localidad del entorno rural extremeño:

"...ni nos tiraban ná ni nosotros tiramos ná a los novios. ¡Cómo coño íbamos a tirarlo si casi no teníamos pa comer en aquellos años en que el único que tenía algo era el que tenía un trocino de tierra. ¡Que no era suya! y cultivaba alguna cosa pa comer. ¡Tirar la lenteja o las judías! Ni a los novios ni a nadie. Bueno sí. ¡Tirarlos a la olla o al puchero que siempre estaba cociendo en la lumbre [sonrisas]..."⁴²⁵.

⁴²⁴ QVA: 29 sep 2004

⁴²⁵ MACCP: 29 oct 2002

Tirar, arrojar... productos no entraba en la mentalidad ni de la pareja de recién casados ni de los invitados al enlace. Era algo impensable en tiempos de penurias económicas donde se trabajaba de sol a sol por un puñado de esos productos malgastados:

"Carlos, no podíamos. No teníamos ni pa comer, ni casi pa comer y eso que estuvimos comiendo y cenando durante un tiempo una vez casados cada uno en casa de sus padres hasta que pudimos sacar algo de un cachino de tierra y de las cuatro gallinas que nos habían dado los padre so que habíamos sacao del 'dao'. Como verás, ¡estábamos para tirar a los novios a la salida de la iglesia lo que nos costaba sudor, lágrimas, trabajo y suerte con el tiempo que sacar de la tierra... ¡Qué tiempos y qué pena, Carlos!"⁴²⁶.

En este otro testimonio se recoge el asombro que produce la pregunta realizada. No cabía en la cabeza -en esos años que les tocó vivir- que alimentos básicos y necesarios que escaseaban en las mesas de muchos hogares, pudieran ser desperdiciados, aunque fuera por el motivo de desear suerte y ventura en el futuro:

"Nada de nada... ¡Qué le íbamos a tirar a los novios! ¡Ná, ná, ná...! No se podía desperdiciar ni desaprovechar absolutamente nada. ¡Sí no había ni para comer! Y rápido al convite o a por los dulces, según estuvieras invitado a comer en el 'tiniao' o sólo ir a por los dulces... ¡Ahora ya tirar esa 'mariconá' de flores!"⁴²⁷.

No existía descanso ni lugar intermedio entre la iglesia donde contraían matrimonio y el lugar donde iban a comer los dulces -todos los invitados- o la comida tradicional -los más privilegiados y allegados-. Para mucha gente de cualquier localidad comer algo distinto y especial en una boda siendo invitado era un orgullo y un motivo para dejar a un lado la rutina y monotonía diaria:

"De la iglesia a comer lo dulces que nos daban y que habíamos hecho los días antes para que estuvieran recientes. En todas las bodas había que hacerlos para agasajar y dar las gracias a los invitados, pero eso de tirar el arroz o los garbanzos o las judías era ¡un pecado! Vamos, que a nadie se le ocurría porque no se podía tirar con el hambre que había y la necesidad que había porque no todos los días se podía comer el arroz, los garbanzos, las judías... Bueno, los garbanzos y las patatas se comían más de la cuenta!"⁴²⁸.

b. *Se arrojan legumbres*

Durante el último cuarto del siglo XX hasta la actualidad, se adquirió la 'costumbre' de arrojar -juntos o por separado- al nuevo matrimonio, a la nueva familia que en ese momento se constituía "...a los ojos de Dios" distintos tipos de legumbres, como podían ser: lentejas, habas, garbanzos, guisantes... y arroz. Simbólicamente «dar a la pareja» estos productos inmediatamente

⁴²⁶ PBC:26 mar 2007

⁴²⁷ LBB: 31 ene 2006

⁴²⁸ NGJ: 29 oct 2007

después de celebrarse el enlace matrimonial, significaba que la comunidad deseaba que el nuevo hogar que se acababa de constituir dispusiera de todo tipo de alimentos que pudieran consumir para –en un futuro- formar una familia sin pasar penalidades y, por supuesto, conseguir la felicidad necesaria para lograr una convivencia estable y, también por extensión, fertilidad para ellos para tener descendencia. Todo esto se conseguía cuando existía la posibilidad de que hubiera un plato caliente en la mesa y... ¡no pasar hambre!:

"...para que no nos faltara nada, esa creo que es la explicación por la que nos arrojaron cuando nos casamos el arroz y los garbanzos, [¿Sólo esas dos cosas?] ¡Sí, creo que sí; creo que sólo esas dos cosas! ¿Te parece poco? Pero creo que era para que en nuestra cocina y en nuestra mesa del comedor tuviéramos siempre de comer para nosotros y para nuestros hijos. [Se queda pensando] Creo que sólo fue el arroz y los garbanzos porque como lo tiraban a dar, pues cerrábamos los ojos. Allí quedaron hasta que el sacristán barría de mala gana..."⁴²⁹.

'Dar' legumbres a los recién casados significaba también que la comunidad los arropaba con la parte más importante en la vida que es la alimentación. Si faltaba en la mesa, mal podía prosperar una familia con los progenitores y con los descendientes. Por este motivo, 'dar' legumbres era señal de que no faltara nada básico en la mesa de la futura familia que se estaba formando:

"Cuando salíamos de la iglesia nos arrojaban lo que daba el campo y lo que tenía que estar en nuestros platos para no pasar hambre y lo que teníamos que dar a nuestros para que salieran p' delante y formar así una familia. Eso es lo que nos tiraban nada más que nosotros poníamos el pie en la calle cuando salíamos por a puerta de la iglesia y antes de bajar la escaleras. ¡Siempre lo he visto hacer así con más o menos cantidad o con más o menos fuerza para atinar a darnos"⁴³⁰.

En este testimonio se muestra un caso fuera de lo común, en el cual las legumbres u otros elementos alimenticios eran sustituidos por algún tipo de producto -más o menos comible o digerible- que era arrojado a los recién casados. Esta informante expresa con ironía -no exenta de alegría y satisfacción- y nunca con vergüenza, que cuando la pareja salió del templo parroquial fueron recibidos por propios y extraños con cacahuets, haciendo referencia al mote o apelativo por el cual se conoce al hombre (marido) en el entorno laboral de la comarca:

"Nos tiraron frutos secos. Toda clase de frutos secos. En especial cacahuets [cara de extrañeza e interrogación] ¿Qué por qué? Porque a mi marido lo llaman 'el mono' de mote. ¿Ya te has enterado? Pues ¡cómo no nos iban a tirar cacahuets sus amigos...!"⁴³¹

c. *Se arrojan productos alimenticios y pétalos de flores*

Llegamos a una transición que se ha producido en los últimos años. En los albores del siglo XXI se supone que todos los hogares tienen el suficiente presupuesto económico para la adquisición

⁴²⁹ MCBJ: 11 jun 2007

⁴³⁰ DMC: 30 mar 2001

⁴³¹ MACCP: 29 oct 2002

de los alimentos básicos para una correcta ingesta de nutrientes: la simbología que lleva consigo el acto de arrojar los productos a la neo-pareja se cumple. A esto se añade una nueva práctica que consiste en arrojar pétalos de distintos tipos de flores en señal de que consigan felicidad y alegría. Esta última actividad aparece en casos muy reducidos y a título anecdótico como una mera copia de las bodas que se han realizado en otras localidades, por ejemplo en Cáceres:



[I-74: MILA-07]

“Mis amigos nos tiraron pétalos de flores. Eso sí que fue una sorpresa porque yo no lo sabía. También es verdad que he oído comentarios de que era muy cursi [se acercó a mí como para decirme un secreto]... ¡yo creo que era un poco de envidia porque nadie hacía eso...!”⁴³².

Distintos productos son arrojados a la pareja cuando sale del templo con la bendición del sacerdote, aunque siempre está el gracioso o graciosa de turno que junto a los pétalos, el arroz o las legumbres, arroja objetos que no tiene nada que ver con el enlace o que nunca se han utilizado -ni se utilizarán-:

“¿A mí? ¡Pétalos de flores de distintos colores! Muy bonito. Aunque también hubo el típico gracioso que nos tiró arroz y hasta gominolas y ‘chucherías’ vi por el suelo. Pero me quedaré con el recuerdo de las flores que en señal de alegría nos arrojaron a la salida de la iglesia, en la misma puerta...”⁴³³.

El tradicional arroz de vez en cuando jugaba malas pasadas en los vestidos y trajes de la comitiva matrimonial por no hablar de los peinados donde se quedaba incrustado. Así y todo era -y es- necesario contar con el tradicional arroz en los enlaces:

"El arroz se metía por el escote y era un problema sacar los granos que se metían por el sujetador. Había que aguatarse. ¡Y no me hables del pelo que

⁴³² MHM: 14 nov 2007

⁴³³ MCHA: 06 jun 2002

como iba con la laca y todo puesto y sin moverse, se quedaba en la cabeza todo el convite! [¿Y pétalos?]. ¿Te refieres a las flores que te tiraban a la salida de la iglesia? [Afirmación] Sólo mi hermana y una prima lo hicieron porque era como muy 'cursi' y no se hacía tanto como ahora. Eso sí. ¡Arroz y arroz y arroz...!"⁴³⁴.

Una amplia variedad de productos se mezclaban en un bol constituido por la nueva pareja. Los amigos les deseaban felicidad, alegría, salud..., con toda una serie de semillas arrojadas o tiradas con diurnidad y alevosía:

"Arroz, garbanzos, judías, lentejas, flores... de tó. Pues sí, también flores, para que no falte nada en la mesa, en la cocina ni en la despensa. Además de alimentos, también alegría, salud, felicidad, sonrisas... ¡Que no falte nada en una familia, en una casa! Eso creo que significa que te den o que te tiren esos alimentos o esas flores... ¿No te parece a ti? Aunque yo creo que ahora te tiran más flores o pétalos que alimentos porque ahora tó el mundo tiene ahora de tó... ¡Afortunadamente!"⁴³⁵.



[I-99: Paula Cid Morgado]

Los pétalos de las flores ya se venden por separado de la planta en las tiendas especializadas en este tipo de eventos. La adquisición de estos productos era -y es- llevada a cabo por las amigas de la novia, por lo que ellas asumían un rol de género, con el objetivo de dar colorido a la pareja a la salida de la iglesia donde han contraído matrimonio:

⁴³⁴ MCR: 04 jul 2006

⁴³⁵ RCH: 15 jun 2006

"El año pasado se casó mi prima y arrojamos pétalos de flores de distintos colores. No sabía de dónde habían salido tantas flores y me dijeron que se vendían por bolsas y de distintos colores porque eso se llevaba y porque daba mucha alegría y mucho colorido a la boda. ¡Pues todo el mundo a arrojarnos pétalos a los novios! ¡Cómo cambia todo! Antes era arroz, que era el elemento esencial en cualquier casa y... lentejas... y ahora flores o pétalos u hojas o lo que sea... ¡Pues muy bien!"⁴³⁶.

En estos últimos años se ha experimentado un cambio en las prácticas que se hacían inmediatamente después de salir del templo parroquial. Lo que hasta este momento era un hecho anecdótico (arrojar pétalos), ahora se convierte en una práctica normalizada en el tiempo y en el espacio, con la simbología propia que lleva acarreada. No se pueden olvidar los productos que se arrojan, que sin ser la principal acción se convierten en secundarios pero sin llegar a desaparecer:



[I-75: RUF1-04. Rufina Amado López]

Por último es conveniente mencionar que he notado, y además presenciado, que en las últimas décadas, se constata una identificación de mencionados productos con el sexo. Así, los pétalos de distintos tipos de flores son arrojados por las amigas de la novia y los productos alimenticios se identifican con las 'gracias' que llevan a cabo los amigos del novio. Es lógico hacer constar que esta distinción no se radicaliza tanto como acabo de expresar, pero sí se mantiene tal distinción en la práctica.

⁴³⁶ FRB: 23 mar 2006

6.9 Fiesta del enlace. Convite y variaciones. La tornaboda

Uno de los aspectos importantes en cualquier enlace matrimonial a lo largo del periodo de tiempo objeto de esta etnografía, es el de quedar bien con los invitados a la boda, tanto por parte de los novios como por parte de los padres de ambos cónyuges. Igualmente es necesario dar las gracias a todas aquellas personas que han compartido con la pareja recién casada unos momentos decisivos e importantes en sus respectivas vidas. ¿Cómo se hacía? Mediante el convite que se ofrecía a familiares, amigos y allegados. Cuatro son las opciones o variaciones que he recogido durante el trabajo de campo y que he ordenado temporalmente hasta nuestros días. Paso a analizarlos a continuación:



[E-09: Variante de convite nº 1]

Durante décadas, ha sido el modelo de convite que se ha seguido de forma mayoritaria por las poblaciones de Alcántara, Brozas y Villa del Rey, sin distinción alguna. En esta primera variante, el convite se componía de tres fases y tenía tres grupos destinatarios definidos.

- 1) El convite para todos los invitados. Se daba en agradecimiento por el *dao* que se obsequiaba a la pareja recién casada. Consistía en tres dulces: un mantecado, una rosca y una perrunilla que se ponía a los asistentes en una servilleta inmediatamente después que estos depositaban el dinero (*dao*) en una bandeja que tenían los novios y los padrinos. Las personas entraban por una puerta del *tinajo* con el dinero a depositar y salían cuando habían dejado el *dao* y habían tomado los tres dulces para que se comieran en la calle:

*“Entraban por una puerta y salían por la otra con los dulces en la mano que se lo comían en la calle. Siempre se buscaba el tinajo grande con las puertas de entrada y salida. El mantecado, la rosca y... no me acuerdo cuál era el otro y a la calle después de haber echado lo que te debían de las anteriores bodas”*⁴³⁷.

En este otro testimonio se puede apreciar claramente cuál era el proceso por el cual se daba el '*dao*' a los novios y estos, en señal de agradecimiento, convidaban a los invitados:

*“Lo que te voy a contar no lo he vivido yo, pero me lo contaba mi madre y es lo que yo he oído en el pueblo que se hacía siempre en las bodas cuando se conseguía un tinajo prestado. Los invitados entraban por una puerta y salían por otra después de haber ‘echao’ el dao a los novios y a los padrinos que se ponían en unas mesas. A todas las personas se le daba uno o dos mantecados, una o dos perrunillas y una o dos roscas, según la pareja o, mejor dicho, según el dinero de los padres. Primero pasaba a dar el dao la familia de él y después la de ella, aunque en otras ocasiones no había un orden determinado... ¿te has enterado? [...] Pero esto yo creo que ya lo sabes que te lo han ‘contao’ mucha gente...”*⁴³⁸.

- 2) Posteriormente, después del baile, había comida únicamente para la familia y personas más allegadas. Consistía en gazpacho, chanfaina y frite en un *tinajo* familiar –o dejado por algún familiar o conocido- con los tabloncillos de albañilería corridos que servían de mesa y de sillas. Podía ser el mismo lugar en el que se daba el “*dao*”:

*“...pues el gazpacho, el frite, la chanfaina. Mi padre mataba dos o tres animales y después los cocinaban quienes sabían, que eran dos o tres personas que se dedicaban a ello en el pueblo y una me acuerdo que era un pastor. Las otras dos o tres eran mujeres y así comimos nosotros y así comía la gente y así hacían los convites de la boda que eran para casi todo el pueblo...”*⁴³⁹.

Los mismos productos tradicionales se repetían y se repartían en todas las bodas. No había otra elección. Los familiares e invitados más allegados esperaban con impaciencia estos alimentos y poder saborearlos en un ambiente festivo:

⁴³⁷ AML: 28 nov 2005

⁴³⁸ FBB: 01 mar 2002

⁴³⁹ MCBS: 06 sep 2005

“...era lo típico y casi en todas las bodas... ¡bueno, a no ser que fueran ‘mu’ pobres! Pero en casi todas las bodas el gazpacho, la chanfaina y el frite que no faltaran... y había gente... pero de esto te estoy hablando de hace muchos años que comían caliente y se llenaban para unos días porque... Carlos... en el pueblo se pasó mucho hambre y aquello era carne que cocinaban los pastores que estaban acostumbrados a ello de la vida en el campo...”⁴⁴⁰.

- 3) A la pareja se le llevaba al día siguiente de la ceremonia el desayuno. ¿Quién o quiénes se los llevaban? El padrino y la madrina, dentro de la costumbre que se transmitía de generación en generación. Estas personas despertaban a la pareja y le llevaban leche, café, chocolate... con las rosas, las perrunillas, los mantecados que habían sobrado del día anterior:

“He oído que durante mucho tiempo había la costumbre de llevarle a los novios casados el desayuno. La madrina y el padrino los despertaban con el chocolate y los dulces del día anterior. Eso era para que recobraran fuerzas después de la primera noche que pasaban juntos”⁴⁴¹.

En esta segunda variante se observa que ha habido algunos cambios en cuanto al orden del convite que se ofrecía a los invitados en señal de agradecimiento y tomando como referencia la celebración de la ceremonia religiosa que, en este caso, se celebraba por la tarde, al contrario que en la variante anterior, que era por la mañana. Es necesario decir que, comparada con la anterior, esta modalidad era utilizada en menos ocasiones:



[E-10: Variante de convite n° 2]

⁴⁴⁰ APS: 24 oct 2005

⁴⁴¹ ACLA: 26 jul 2007

- 1) La comida se realizaba de forma separada, cada contrayente con su familia en sus respectivos hogares. Normalmente, siempre era un almuerzo con los familiares directos que se habían desplazado a la localidad para asistir al evento. Seguía consistiendo en el tradicional gazpacho, chanfaina y frite.
- 2) Después de la ceremonia religiosa, que se celebraba por la tarde, se ofrecía a los invitados que habían dado el *dao* los tres dulces en la servilleta –como en la variante anterior- entrando por una puerta y saliendo por otra del *tinao*.
- 3) El desayuno era llevado por los padrinos a la pareja recientemente constituida oficialmente, para que se recuperaran de la noche y comenzaran con el estómago lleno la nueva vida.

El *tinao* era el lugar más adecuado para celebrar los convites. Como ya se ha dicho, los invitados se sentaban sobre tabloncillos corridos de albañilería, sujetos con "burrillas". La loza: platos, fuentes, cucharas, tenedores..., eran alquilados para la fecha porque no todo el mundo tenía a su disposición y en casa tanto material. A esto se dedicaban los comercios de la localidad y, algunas veces, las posadas o fondas. Porque también se necesitaban barreños y ollas grandes para hacer la chanfaina, el frite, el gazpacho... Pero las modas y las costumbres evolucionaban...

Los menús iban modificándose según transcurría el tiempo. La carne comenzaba a ser sustituida, si no totalmente sí dejaba de ser la protagonista del evento. Lo mismo sucedía con los pasteles y tartas al final del convite. Ofrecer a los invitados postres recientes, daba prestigio... Para lograr tal objetivo había que desplazarse a la capital de la provincia la misma mañana de la celebración para adquirirlos:

“Me acuerdo Carlos que teníamos que ir a buscar los pasteles a Cáceres esa misma mañana en el coche de algún familiar porque nadie los hacía en Brozas para tanta gente y porque se ponían malos...”⁴⁴².



[I-76: FAL-25. Francisca Amado López]

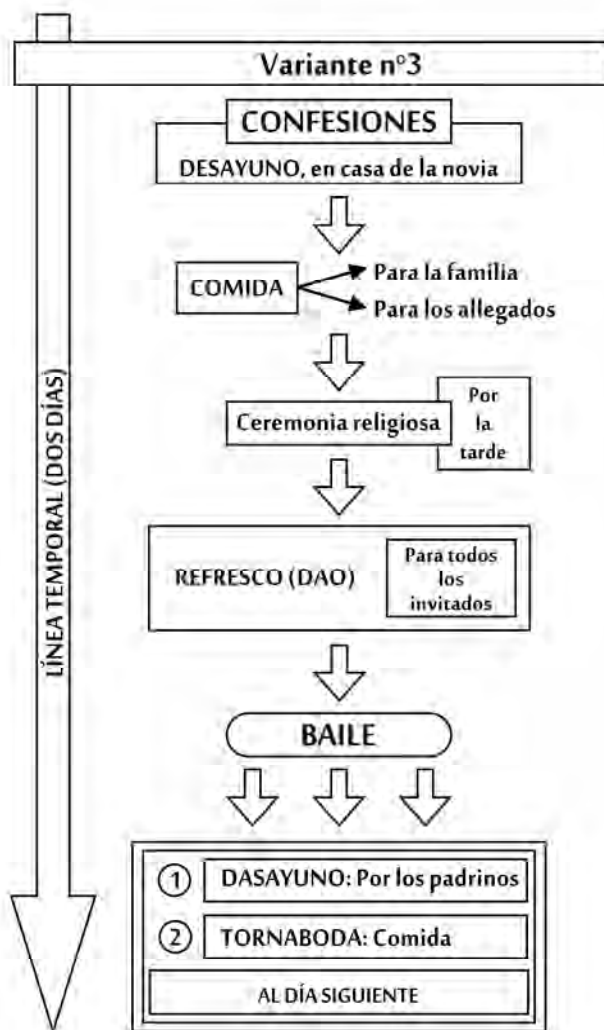
“La chanfaina, el frite, la ensalada... y en verano el melón y la sandía... eso siempre se comía. Después comenzó la moda de los pasteles que había que irlos a buscar a Cáceres y de los langostinos con las piñas. La carne ya se sustituía por los pescados. Siempre era la cantidad por encima de la calidad. Pero ahora hay que mirar la calidad y la forma de presentar las

⁴⁴² ETM: 02 nov 2005

*comidas o las cenas... ¡Cómo ha cambiado todo! Pero lo bueno es que lo vayamos contando...*⁴⁴³.

En esta variante nº 3:

- 1) La comida era para la familia y los allegados. Los productos eran los tradicionales, pero poco a poco fueron sustituidos o complementados –total o parcialmente- por otros productos o tipos de carne cocinados de distinta manera.
- 2) El convite consistía en los mismos dulces pero introduciendo la opción de tomarlos sentados y con un refresco como “Fanta” o gaseosa. Como se puede observar, ha habido cierta transformación en cuanto a la cantidad y a la calidad de los productos, como consecuencia de la mejora en la calidad de vida y en las distintas modas que llegaban de la capital y localidades más importantes.
- 3) El desayuno se seguía sirviendo a la pareja la mañana siguiente por los padrinos del enlace.



[E-11: Variante de convite nº 3]

⁴⁴³ PAS: 02 abr 2001

- 4) La *tornaboda*. Existe la posibilidad de comer, al día siguiente del enlace matrimonial, la pareja con la familia de él o de ella, juntos o separados... con los productos que sobran de las comidas familiares y del convite. Se conoce esta nueva variante como *tornaboda* que, además de consumir los productos sobrantes, tenía otra finalidad: despedir a los familiares de fuera de la localidad que habían asistido el día anterior a la boda. Normalmente se juntaban para el almuerzo familiar en casa de los padres de la novia, en una reunión tranquila de buenos deseos y parabienes:

*“Según lo que se mataba, siempre se intentaba que sobrara alguna cosa para el día siguiente y comerla con la familia. Pero ¡ajo! no siempre y hace unos años. En los años del hambre bastante era si había algo para comer en la boda como para que sobrara para el día siguiente”*⁴⁴⁴.



[1-77: TDM-08. Tomasa Durán Marchena]

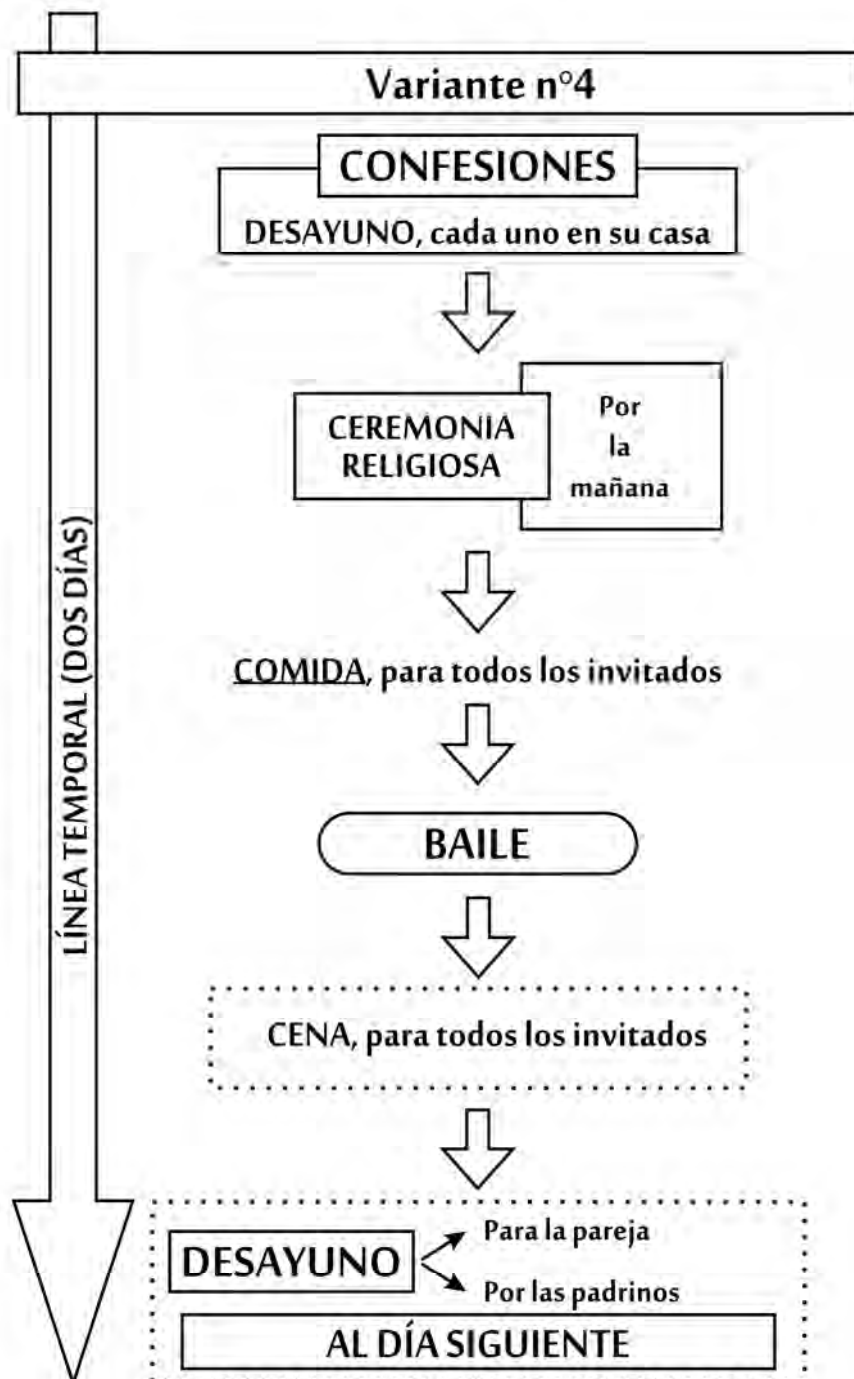
En la actualidad, independientemente que la ceremonia religiosa se realice por la mañana o por la tarde, se lleva a cabo el convite para los invitados, consistente en un almuerzo o en una cena. En ambas, están presentes tanto la familia de la novia y del novio, como los amigos y amigas más allegados y los compromisos sociales que las respectivas familias hubieran adquirido con la comunidad de referencia.

*“La gente más rica comenzaba a hacer los convites fuera del tinajo en un bar del pueblo. Aquello se extendió y... ¿por qué no podíamos hacerlo los demás? Pues se comenzó a hacer. Pero no creas que al principio la gente miraban mal a los que lo hacían porque decían... «querían parecerse a ellos» ¡válgame Dios!”*⁴⁴⁵.

⁴⁴⁴ CRD: 14 ene 2006

⁴⁴⁵ MCR: 04 jul 2006

Tanto en un caso como en otro, después del almuerzo o de la cena, hay un baile casi siempre con música “enlatada” con el correspondiente y perceptivo vals que la pareja tiene que bailar para abrir el baile. Poco después, en el bullicio de la música y del regocijo de las personas, la pareja “desaparece” del lugar...



[E-12: Variante de convite n° 4]

Al día siguiente, el desayuno es cosa de la pareja de recién casados...

Con el paso del tiempo, las costumbres de los menús en los banquetes van evolucionando y transformándose por los siguientes motivos:

- ⊙ Mayor facilidad para la adquisición de los productos alimenticios.
- ⊙ Por los establecimientos especializados se adquiere la infraestructura adecuada para la conservación de los alimentos, refrigerados o congelados.
- ⊙ Mayor nivel de vida y mejor poder adquisitivo.
- ⊙ Propagación de modas y marketing global.
- ⊙ Eliminación de estereotipos por motivos sociales, económicos, políticos, religiosos...



[I-78: EGD-03. Enriqueta García Durán]

Todo ello se une para que, en la actualidad, no existan pautas de comportamiento distintas para las parejas que han contraído matrimonio, sean cuales fueran sus estatus y roles heredados o adquiridos en función de sexo, nivel económico, situación profesional, clase social... Todas las parejas son iguales a la hora de intentar quedar bien con sus invitados:

“Pues fuimos casi un año antes a ver los menús y según lo que nos podíamos gastar, elegimos los platos que nos lo dieron a probar un fin de semana. Nos dejamos asesorar con lo que se llevaba y era el lunch o como se llame, que era toda la gente de pies y luego a comer al salón y seguir con la boda”⁴⁴⁶.

El quedar bien delante de los invitados y elegir los cubiertos de acuerdo a la economía y al presupuesto asignado a este capítulo, no siempre son dos conceptos que se puede unir bien o, por lo menos, complementar. Por este motivo había que revisar detalladamente la oferta hostelera para adaptarse a las circunstancias y características de cada pareja:

⁴⁴⁶ EHT: 24 sep 2002

"...hombre, había que mirar precios en el pueblo como por los alrededores, en los distintos restaurantes de la zona para ver cuál era el que más se ajustaba a nuestras necesidades y dinero. Teníamos una idea de cuánto nos podíamos gastar y las personas que iban a asistir: ¡que eran mucha y este era el problema!. Con la ayuda de los padres pues optamos por no hacerla en el pueblo que para eso nos casamos sólo una vez, o por lo menos eso creo yo [risas] y yo lo que tenía claro es que tenía que ser el convite de pies y luego a sentarse todo el mundo: el lunch o el lanch o como se diga y después pasar al salón para comer carne y pescado... ¡así lo pensamos y así fue y creo que salió bien!"⁴⁴⁷.

La última boda recogida en esta etnografía se celebró el día 7 de diciembre de 2007, viernes, en la iglesia de los Santos Mártires. Fuimos invitados a ella tanto mi mujer como yo, muestra ésta de mi implicación en la comunidad, después de diez años de convivencia casi diaria en la localidad. El enlace matrimonial tenía como contrayentes al hijo de una de mis alumnas, mencionada ya, aquí como informante privilegiada. La relación docente-discente ha ido evolucionando y transformándose en una relación de amistad.

Quiero mencionar un hecho relevante a la hora de configurar la mesa presidencial o de los novios en el restaurante en el momento del banquete. El hecho es el siguiente:

- ★ La novia tiene a los padres (padre=padrino) y a una hermana menor soltera.
- ★ El novio tiene a la madre (es viuda y madrina) y a un hermano mayor casado con un hijo pequeño.



[I-79: RUF1-77. Rufina Amado López]

⁴⁴⁷ JBP: 10 nov 2004

Llegado el momento de asignar los lugares, la pareja recién constituida desde el punto de vista legal y religioso, se encontró con el problema de la “soledad” de la madre que a la vez era madrina. Decidieron habilitar tres lugares más para que no se sintiera aislada. La mesa quedó compuesta de izquierda a derecha por las siguientes personas:

		Novia	Novio				
Madre novia	Padre novia	-----	-----	Madre novio	Hijo mayor	Nieto único	Mujer del hijo mayor.
	(padrino)	(hija mayor)	(hijo menor)	(madrina)			

[T-60: Disposición de la mesa de convite]



[I-80: AIPL-07]

Esto quiere decir que la figura representada por el padre sigue teniendo mucha fuerza moral y que, después de fallecido hace nueve años, el rol representado, asumido y asignado por el cabeza de familia, sigue teniendo un peso específico y, en esta ocasión, es sustituido físicamente por la figura del primogénito, del hijo mayor y hermano del novio. De este modo, la madre del novio y madrina tenía a su lado a su marido, representado por el hijo mayor y descendientes, pues el nieto – único hasta la fecha- seguirá perpetuando el apellido. Hay que reseñar que la hermana menor de la novia estaba soltera y se sentó con las amigas en mesa aparte.

6.10 Pautas y reglas de residencia

A. *Uso y pertenencia de la residencia matrimonial*

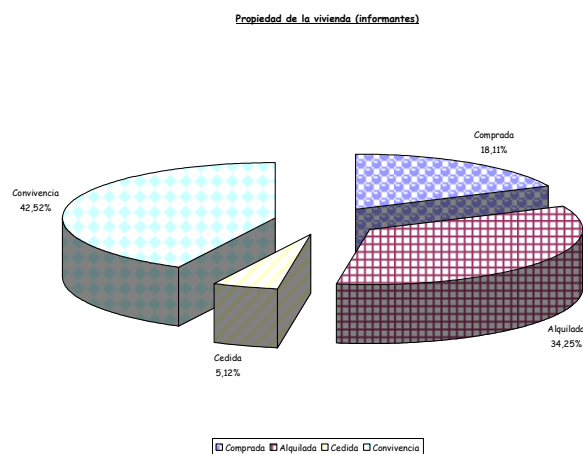
El tipo de residencia postmarital tiene un peso específico considerable en el devenir de la nueva pareja y en la distribución espacial en cada una de las tres localidades, en lo que hace referencia a la distribución de una determinada familia o núcleo familiar alrededor en un barrio concreto, que sucede de generación en generación. Las pautas de residencia aquí reflejadas derivan de las entrevistas realizadas a parejas que contrajeron matrimonio en las localidades de Alcántara, Brozas y Villa del Rey. Unas veces esas entrevistas fueron realizadas a las esposas –en su mayor parte- y otras, en un porcentaje más reducido, a los esposos. Por lo tanto, el dato aquí reseñado no hace referencia al período de tiempo de esta etnografía (1900-2011), sino a una horquilla que fluctúa entre 1945 y 2011. Realizada esta matización, veamos cómo están distribuidos esos enlaces matrimoniales alcantareños, broceños y villarriegos.

Este primer apartado hace referencia a la situación contractual de la vivienda del matrimonio recién constituido y responde a la pregunta: “*En cuanto a la propiedad ¿De qué tipo era la vivienda donde os fuisteis a vivir?*”.

1)	Comprada	46
2)	Alquilada	87
3)	Cedida	13
4)	Convivencia	108
Total		254

[T-61: Tipo de propiedad de la vivienda de los informantes]

Se observa una alta frecuencia de aquellas parejas que se fueron a vivir en «convivencia», con los padres del esposo o con los padres de la esposa.



[G-30: Tipo de propiedad de la vivienda de los informantes]

a. *Vivienda-casa comprada*

Son pocas las parejas quienes tenían a su disposición el presupuesto necesario para poder adquirir una vivienda. Estos casos se han observado en los enlaces llevados a cabo en los últimas décadas en las tres localidades sin distinción, porque:

- La situación económica de los cónyuges era estable por el trabajo remunerado de los dos miembros:

"Llevábamos ahorrando ya algún tiempo cuando creímos que estábamos preparados para hacer frente, en un futuro a corto plazo, a los gastos ocasionados por la compra de una vivienda [...]. Pues a ahorrar porque los dos estábamos trabajando [...] no ganábamos una 'milloná' de pesetas, pero se podía ahorrar algo para comprar una casa y firmar una hipoteca... Pero, Carlos, sin hipoteca nada de nada. Así que no nos quedaba otra salida que la firma en la caja y para adelante... y nos la dieron porque los dos estábamos trabajando de una forma más o menos estable y cada uno tenía su nómina a final de mes..."⁴⁴⁸.

- Uno de ellos estaba bien situado laboralmente:

"...mira Carlos, aquí en Alcántara tampoco hay que hacer muchos gastos. Mi marido tiene la tienda y vamos tirando y aunque yo no trabajo, pues tenemos para ir tirando. No tenemos que meter nadie en casa y los 'menesteres' los hago yo. Mi marido trabaja fuera de casa y yo trabajo dentro de casa y todo queda en casa y así ha sido desde que éramos novios y él trabajaba con sus padres en la tienda y nos pusimos a comprar la casa que pagó él con ayuda de sus padres. Yo poco podía aportar [¿...?] ¡Vamos: mis padres!... Y así fue como nos liamos la manta a la cabeza y vamos tirando..."⁴⁴⁹.

- Los padres de uno de ellos les daba o les prestaba una determinada cantidad de dinero para optar a la compra:

"Si mi padre [de ella] no nos hubiera dejado el dinero, no habiéramos podido comprarnos nuestra casa. Eso sí, después había que devolvérselo poco a poco porque yo tengo más hermanos y a lo mejor ellos también necesitaban la ayuda [de los padres de ella]. El dinero que teníamos ahorrado era para comprar cosas. Más adelante ya la "obraremos" a nuestro gusto..."⁴⁵⁰.

Siempre que la pareja puede, más tarde o más temprano, se "obra" la casa doblando un piso más y suprimiendo, la mayor parte de las ocasiones, los establos o corrales convirtiéndolos en patios de recreo y descanso; y en la actualidad se reserva un pequeño terreno para una reducida huerta más o menos ecológica.

⁴⁴⁸ PBC: 26 mar 2007

⁴⁴⁹ EEV: 13 may 2003

⁴⁵⁰ CRD: 14 ene 2006

b. *Vivienda-casa alquilada*

En este otro tipo de pertenencia, se puede considerar una situación intermedia entre la adquisición en propiedad de la vivienda y la convivencia en un núcleo familiar determinado.

La tabla de frecuencias aquí expuesta puede responder a la siguiente pregunta: “¿A quiénes alquilasteis la casa”? y la respuesta fue: “A los/la...”.

b.1)	A los padres del esposo	0
b.2)	A los padres de la esposa	0
b.3)	A la familia del esposo	11
b.4)	A la familia de la esposa	6
b.5)	A los/as amigos/as	8
b.6)	A otras personas	33

Total	58
-------	----

[T-62: Tipo de alquiler de la vivienda de los informantes]

De los cincuenta y ocho casos estudiados, el alquiler de la casa era a «Otras personas» y a la «Familia del esposo»:

“No podíamos comprar una casa porque el poco dinero que habíamos sacado del “dao” era para ir tirando y comprar algunas cosas. Pensamos que ya tendríamos tiempo. Es por lo que alquilamos una casa con dos habitaciones a un tío de mi suegro. ¡Nos cobró muy poco; ya no me acuerdo! Por lo que pudimos comenzar los dos juntitos una nueva vida... porque no nos cobró casi nada, de eso estoy seguro, pero con eso pudimos mirar con un poco más de optimismo a la vida que se nos venía encima”⁴⁵¹.

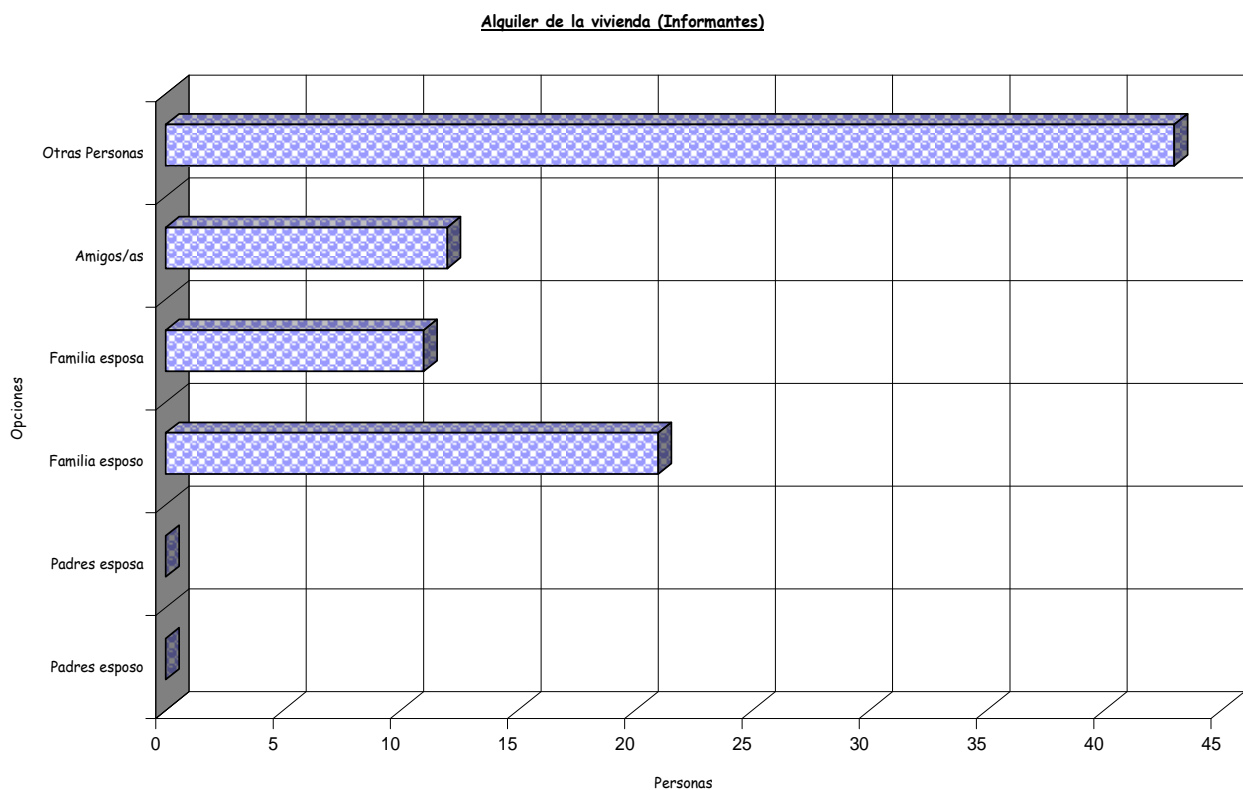
Y este otro testimonio:

“...pero si no teníamos nada [¿...?] ¿Pero tú que te crees que sacamos del “dao”? ¡Dos duros mal contados para una vaca y dos gallinas. ¿Y dónde nos metimos a vivir? En una cochiguera que tenía una tía de mi madre y la limpiamos y allí nos fuimos a vivir. No nos podíamos quejar porque aunque estaba fuera del pueblo y había que ir andando y estaba lejos pero tenía un 'huertino' al lado que estaba lleno de malas hierbas cuando llegamos y nos costó Dios y ayuda limpiarlo. ¡No sabes tú bien lo que penamos para hacerlo! [¿...?] Me refiero para limpiarlo de piedras y escombros y malas hierbas y cardos y con un poco de paciencia y tres patatas y dos gallinas pues salimos poco a poco 'palante' pero con la ayuda de mis padres y de mis suegros que se portaron 'mu' bien en esos primeros años 'mu' duros de nuestra vida y poco a poco pues es lo que ves ahora [mostrando la casa con el dedo índice la mano recorriendo la casa]”⁴⁵².

⁴⁵¹ MAEE: 21 sep 2005

⁴⁵² FEB: 19 nov 2007

Se observa una alta frecuencia del alquiler de la vivienda a "Otras personas", como vemos en el gráfico que se reproduce:



[G-31: Tipo de alquiler de la vivienda de los informantes]

Vemos este otro ejemplo de Villa del Rey para poder comprobar que la situación de alquiler de vivienda era igual en cualquiera de las tres localidades:

"...si es un pueblo 'mu' chico y las casas están casi 'toas' cerradas de la gente que se ha ido fuera del pueblo. Por eso alquilamos una casa por medio de un tío de mi marido y allí nos fuimos a vivir unos cuantos hasta que pudimos comprar una casita 'pa' nosotros fuera del pueblo con el 'trocino' de tierra que fuimos ampliando para las vacas"⁴⁵³.

En estos casos siempre se alquilaba a personas conocidas de forma directa o indirecta – familiares- para que el precio de la vivienda no fuera mucho y dejara a la pareja cierto desahogo para vivir. Veamos estos dos testimonios:

"La idea era pagar lo mínimo posible por la casa porque no íbamos a vivir toda la vida en esa casa que no era nuestra, ni era para nosotros. Lo único que la queríamos era para pasar los primeros años lejos de las familias de los padres, ahorrar algo e ir mirando sin prisas una casa para obrar o para hacerla o para comprarla ya hecha..."⁴⁵⁴.

⁴⁵³ LMH: 18 nov 2004
⁴⁵⁴ AMEC: 18 jun 2010

La escasez de viviendas por parte de cualquiera de las dos familias era la tónica general en las localidades; porque no había disponibilidad económica suficiente. Bastante era con tener una vivienda donde vivir y habitar la familia extensa:

"Mis padres no tenían una casa para dejarnos, no ya para darla o alquilarla. ¡no! No tenían una casa ni mis suegros. Date cuenta Carlos que cuando no había, no había para nadie 'ná', ningún sitio para nadie y cada día era una sorpresa para ver qué te encontrabas o qué podías conseguir en la plaza del pueblo que es donde íbamos todos a buscar trabajo. Don de íbamos jóvenes y viejos a casi mendigar que el capataz nos contratara ese día para traer sus vacas o llevarlas o para recoger el trigo o para sembrarlos, o para limpiar de mierda las cochiqueras de los cochinos de la matanza..."⁴⁵⁵.

c. *Vivienda-casa cedida*

Es otra forma de acceder a la vivienda siempre de forma temporal, a la espera de un nuevo destino, mediante alquiler o compra definitiva. En estos reducidos casos eran los «amigos/as» quienes hacían un favor a la pareja:

c.1)	Por los padres del esposo	0
c.2)	Por los padres de la esposa	0
c.3)	Por la familia del esposo	3
c.4)	Por la familia de la esposa	1
c.5)	Por los/as amigos/as	6
c.6)	Por otras personas	3

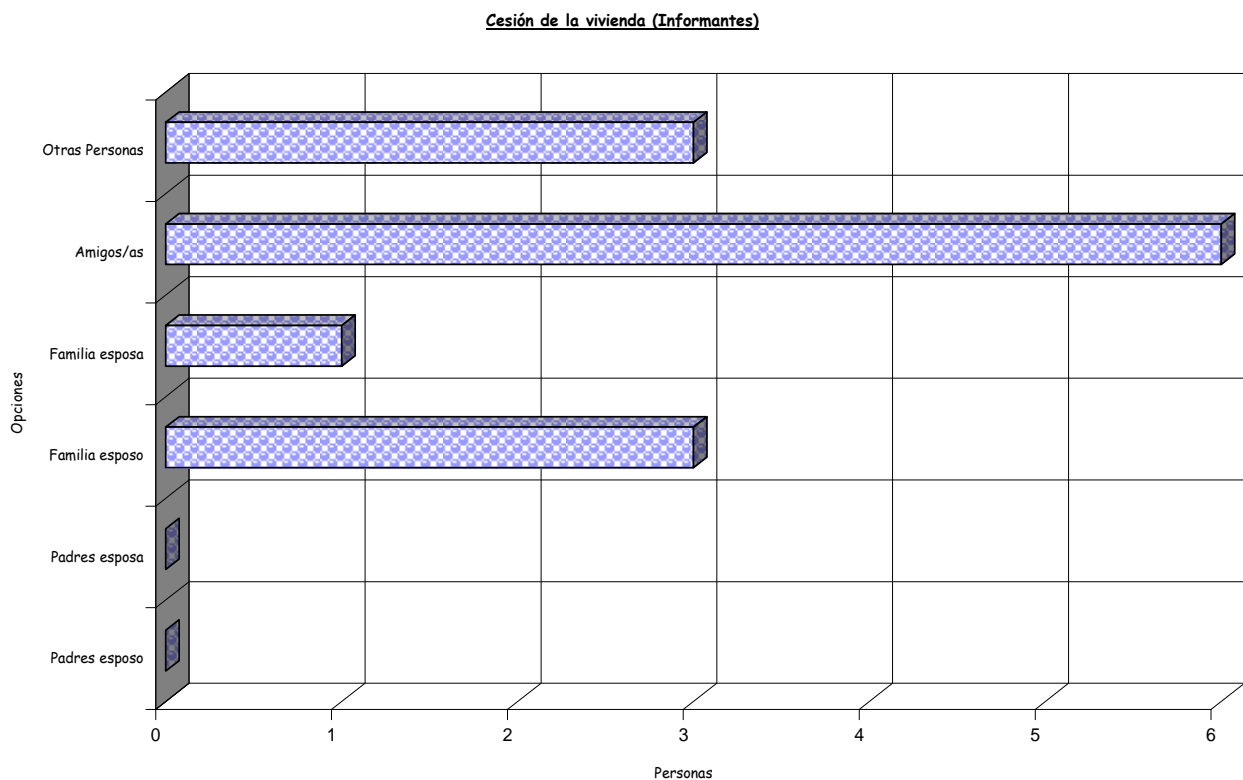
Total	13
-------	----

[T-63: Tipo de cesión de la vivienda de los informantes]

"Nos conocíamos desde que éramos niños y teníamos confianza. En ningún caso ni en ningún momento se nos ocurrió quedarnos con la casa... ¡Después que nos hicieron un favor: un gran favor! Pero fue por muy poco tiempo, pero el suficiente para estar toda la vida agradecidos a su amabilidad y a su confianza y nos vino Dios a ver con tanta suerte porque las cosas, Carlos, estaban muy mal. Peor que ahora. Mucho peor, con cuatro 'cabrones' que nos explotaban y ante los que teníamos que agachar la cabeza para poder conseguir un arriendo de sus tierras, de su ganado o de su trabajo cuando tenían a bien darnos algo de trabajo en forma de días cuando había mucho trabajo de recolección... ¡Bueno, a lo que íbamos: Que nos dejaron la casa para vivir una temporada a lo que estamos 'mu' agradecidos por el detalle de la familia... que nos dejaron la casa y creo que allí llegó a nacer Juan... [silencio] ¿O ya no fue allí?"⁴⁵⁶.

⁴⁵⁵ MHM: 14 nov 2007

⁴⁵⁶ MLM: 04 oct 2004



[G-32: Tipo de cesión de la vivienda de los informantes]

En este otro ejemplo podemos observar una salida para que las casas cerradas y no habitadas de los pueblos no se vengán abajo por la dejadez, la desidia y el abandono. El dinero del alquiler es sustituido por la mano de obra y el mantenimiento:

"...cuando éramos novios el problema que teníamos era la vivienda. ¿Dónde irnos a vivir cuando nos casáramos?. Cada vez quedaba menos tiempo para la boda y ya casi estábamos hechos a la idea de irnos a vivir con mis suegros. Pero unos amigos que se fueron a Igualada y que tenían una casa en el pueblo de sus padres ya muertos sin utilizar nos dijeron que nos la dejaban pero con la condición de que se la cuidásemos y que tuviéramos cuidado de ella y la tratáramos como si fuera nuestra... ¡Así lo hicimos y estuvimos tres años en su casa que era la nuestra!"⁴⁵⁷.

d. *Vivienda-casa en convivencia*

La situación económica de la pareja siempre ha sido determinante a la hora de acceder a un espacio común e íntimo donde comenzar de forma permanente o temporal una nueva vida. Hasta la década de los años sesenta o setenta, después de las obras del pantano de Alcántara y cuando comenzaba a venir dinero de la emigración a Vitoria –en su mayor parte-, Alsasua y otras localidades del País Vasco y de Cataluña, este tipo de convivencia era común en el acceso a una vivienda-casa.

⁴⁵⁷ BCC: 07 feb 2006

Así, la convivencia en casa de otras personas, o lo que es lo mismo: “*Ir a vivir con... y en casa de...*”, era una práctica bastante común en las tres localidades. Los datos vaciados de las entrevistas han sido:

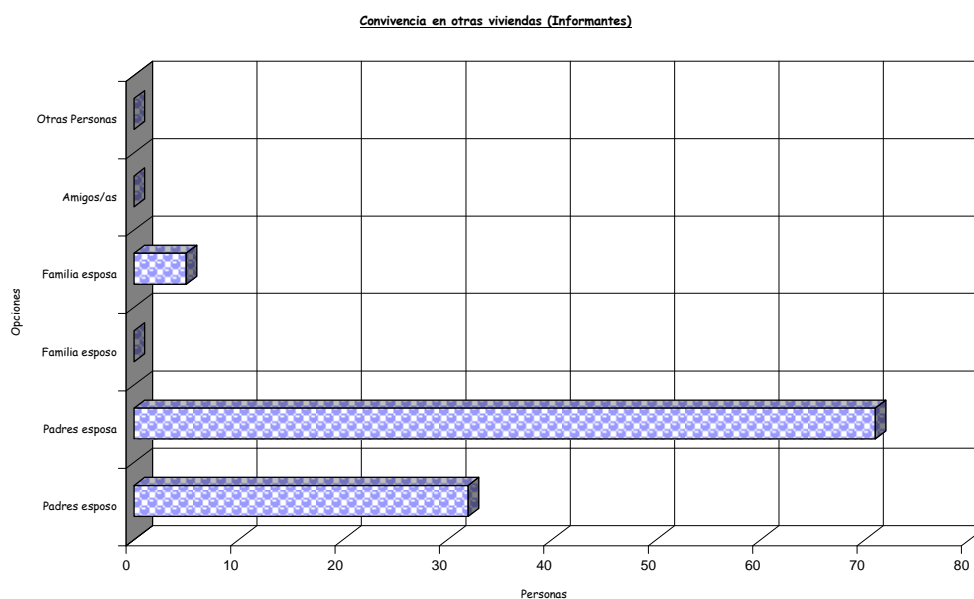
d.1)	Los padres del esposo	32
d.2)	Los padres de la esposa	69
d.3)	La familia del esposo	0
d.4)	La familia de la esposa	5
d.5)	Los/as amigos/as	0
d.6)	Otras personas	0

Total	108
-------	-----

[T-64: Tipo de convivencia de los informantes en otras viviendas]

Se observa cuantitativamente la primacía de la residencia postmarital en su variedad de *matrilocalidad*, en el domicilio de los padres de uno de los cónyuges que, en este caso, es de la mujer. Por lo tanto, el nuevo grupo doméstico creado comienza a girar en torno al grupo matrilocal en el que la hija va buscando el cobijo de la madre no sólo económico –por supuesto- sino también sentimental y de seguridad de cara a un extraño que, aunque con varios años de noviazgo no así de convivencia, era un extraño 'venido de fuera':

“...¡donde mi madre! Y mi padre. Si casi no conocía yo a mis suegros como ahora se tiene esa confianza. ¿Cómo me iba yo a meter en su casa con su familia? Pues nos fuimos a una habitación que había en el patio. No le gustó mucho a mi marido pero... ahora se alegra pues nos tocó en la herencia y es donde vivimos... después de “obrarla”... no sabes qué bien nos quedó”⁴⁵⁸.



[G-33: Tipo de convivencia de los informantes en otras viviendas]

⁴⁵⁸ AAE: 16 mar 2006

Otros testimonios van en la misma línea argumental:

“...si entonces no sabíamos ‘ná’... Además teníamos lo justo cuando trabajaba y el cogían en la plaza [de la localidad]. Pues mi madre nos daba de comer y compañía...”⁴⁵⁹.

Vivir temporalmente en casa de los padres de la novia ha sido una constante cronológica histórica en los pueblos del ámbito rural extremeño por la imposibilidad de tener acceso a una vivienda inmediatamente después de haberse constituido legal y religiosamente la pareja. La única variación que se producía en los distintos casos era el tiempo de permanencia en casa de los padres de la novia -mayoritariamente- o en casa de los padres del novio -casos excepcionales-:

"Cuando nos casamos nos fuimos a vivir a casa de mis padres [¿...?] ¿Por cuánto tiempo? Pues creo recordar que por un par de años hasta que pudimos alquilar una casa en el pueblo porque Juan comenzó a trabajar en el pantano y así pudimos irnos a nuestra casa provisional que la tuvimos otro par de años hasta que compramos una a una tía mía... Pero, como me preguntabas, los primeros años después de casarnos a casa de mis padres porque teníamos poco y era 'mu' duro sacar adelante una familia...”⁴⁶⁰.

En el caso de la convivencia en una u otra familia y donde se podía elegir o, por lo menos, existía la posibilidad de elección...:

“Si no teníamos dónde caernos muertos, con lo poco que sacamos del “dao” fue para comprar para sembrar y poco más. ¿Dónde nos íbamos a vivir? Pues en casa de mis suegros que nos dejaron una habitación. Fíjate: mis suegros, dos hermanos solteros con granos en la cara que no me quitaban ojo de encima y nosotros dos. ¿Si no nos daba tiempo a hacer nada. Nos teníamos que ir al campo! Un pozo en el corral para seis personas y hacer las necesidades... ¡Cuánto hemos ‘penao’...!”⁴⁶¹.

En ciertos casos se aprecia una *residencia natolocal*, con una temporalización anterior a la década de los años sesenta. A partir de esta fecha, esta variable ha desaparecido al parir las mujeres fuera del hogar o residencia habitual:

“Pues donde haya trabajo; cogemos los bártulos y donde sea... ya vendremos en verano a ver a los abuelos y a los amigos. Tenemos que trabajar los dos... porque entonces no llegamos a final de mes...”⁴⁶².

Haber nacido en el pueblo -en cualquiera de ellos- y vivido en él, no era condición suficiente e indispensable para habitar en él una vez contraído matrimonio. Había otros factores bastante más importantes que el apego a la tierra que los vio nacer. Me refiero al trabajo y al sustento de la familia con sus descendientes y, en algunos casos, con el paso del tiempo, con sus ascendientes. Por este motivo, la vivienda estaba situada en el lugar de trabajo o en sus cercanías, aunque fuera a muchos kilómetros de distancia de la tierra que los vio nacer:

⁴⁵⁹ MASP: 20 sep 1957

⁴⁶⁰ MGL: 01 sep 2005

⁴⁶¹ RAC: 13 jul 1953

⁴⁶² AMAM: 26 may 2005

"Estuvimos viviendo donde había trabajo y cuando terminó el pantano mi marido no quiso volver a la tierra y estuvo algún tiempo de pantano en pantano donde lo llevaba la empresa, por lo que nuestra vivienda siempre era provisional hasta que salió algo definitivo y nos quedamos en Madrid... pero volvemos a Alcántara donde establecimos nuestro hogar y volvemos cada dos por tres a ver nuestro puente..."⁴⁶³.

B. Modelos de residencia: uxori-local-matrilocal, viri-local-patrilocal, neolocal...

Un apartado importante de cara a la ubicación espacial de la vivienda de la nueva pareja es la "proximidad emocional", o lo que es lo mismo: la proximidad de la nueva vivienda a un determinado miembro de la familia (padres, suegros...) o a ninguno de los dos. Esta información puede mostrar la permanencia del vínculo o del "cordón umbilical afectivo" del hombre con sus padres o de la mujer con sus padres...; o la ruptura completa de estos vínculos para comenzar una nueva vida en un nuevo contexto espacial emotivo.

a. *Vivienda en la localidad origen*

Hace referencia a la distancia física y real que separa la vivienda de la nueva pareja de la morada de los padres de ambos cónyuges. Se trata de comprobar si los lazos afectivos tienen algún tipo de relación con la búsqueda y adquisición -o alquiler- de una nueva vivienda en el momento de contraer matrimonio. Es necesario hacer constar que en esta tabla cuantitativa no aparecen los datos de aquellos matrimonios que se fueron a vivir a casa de los padres de él o de ella.

De los datos obtenidos de los matrimonios de los informantes que contrajeron enlace en cada una de las localidades se obtiene la siguiente relación numérica.

a.1)	Cerca de los padres del esposo	29
a.2)	Cerca de los padres de la esposa	109
a.3)	Equidistante	43
a.4)	Sin referencia	73
Total		254

[T-65: Tipo de vivienda en la localidad de origen]

En principio, consecuentemente, hay una prevalencia de residir la nueva pareja próxima a los padres de ella. Un ejemplo de una pareja casada en 1950:

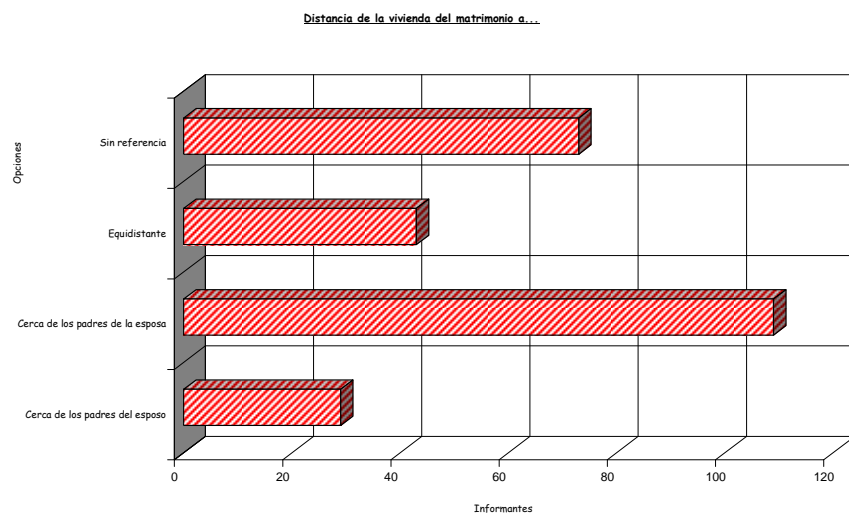
"Intentamos irnos a vivir a una casa alquilada cerca de mis padres, cosa que era y es natural para las hijas. Para mí era una tranquilidad. A los dos años dejamos aquella casa y nos compramos una casi pared con padre... Mi

⁴⁶³ IVG: 26 mayo 2005

marido casi no estaba en casa pues estaba en la finca del señorito, así que qué más le daba..."⁴⁶⁴.

Otra pareja casada en la década de los años setenta:

*"...no me fijaba [¿...?] ¡No nos fijábamos si la casa que elegimos para alquilarla estaba más cerca de mis adres o de mis suegros. Creo que eso es una tontería, no obstante, elegimos la casa que más nos gustaba y que no teníamos que obrar independientemente si estaba cerca o lejos y, además, en el pueblo no hay distancias y en cuatro patadas estábamos en casa de unos o de otros si nos necesitaban o si nosotros los necesitábamos [risas]"*⁴⁶⁵.



[G-34: Tipo de vivienda en la localidad de origen]

Otro ejemplo de una pareja que contrajo matrimonio en el 2004:

*"Pues al lado de mi madre. Yo casi no sé cocinar y, cuando vengan los niños, me pueden "echar" una mano y hasta cuidarlos... Te das cuenta que casi no tenemos tiempo para estas cosas que antes era normal que lo hicieran las mujeres..."*⁴⁶⁶.

Y en el siglo XXI:

*"...la verdad es que nos daba lo mismo, pero cuanto menos cercanía mejor, cuanto menos controlara mi suegra a su hijo... ¡mejor! pero vamos: que nos daba lo mismo cuando compramos la casa y la obramos, fue lo que salió y no dejamos una o otra por estar cerca o no y, al final, creo que fue la que estaba más o menos igual de distancia que a una casa u otra... pero Carlos, sin buscarlo. Fue así y ahí nos fuimos a vivir y ahí seguimos viviendo... ¿Contestada la pregunta?"*⁴⁶⁷.

⁴⁶⁴ LMC: 15 jul 1971

⁴⁶⁵ MCSC: 04 dic 2003

⁴⁶⁶ PJCC: 20 sep 2001

⁴⁶⁷ PRA: 30 mar 2006

Existe una frecuencia en la instalación de la vivienda cerca de los padres de la mujer. También es verdad que hay parejas, y más de las que han contraído matrimonio en las últimas décadas, que no miran este factor afectivo, sino lo que le interesa es la ubicación en la localidad en sus vertientes:

- *cosmopolitas* (cerca del centro o de un determinado barrio o calle más o menos céntrico y con mucho movimiento humano);
- *afectivos* (cerca de la calle o casa donde nacieron las personas implicadas o sus ascendientes) y...
- *naturalistas* (a las afueras del núcleo en contacto –más o menos- directo con la naturaleza y en casas unifamiliares o chalet adosados). Como esta pareja que entrevisté en uno de sus viajes al pueblo a por provisiones:

"Queríamos huir del pueblo y de sus gentes para buscar la tranquilidad y otra forma de buscarnos la vida. Sabíamos que iba a ser difícil y complicado, pero tampoco estábamos tan lejos del pueblo [¿...?] Entre Villa del Rey y la Mata. Un terreno que era de mis padres y allí nos hicimos una casita que hemos ido ampliando con algunas vacas semiestabuladas y cabras... con la correspondiente huerta natural... ¡y así estamos!"⁴⁶⁸.

b. *Vivienda fuera de la localidad de origen*

Han sido solamente once casos de parejas que se han tenido que ir a vivir fuera de las localidades de referencia. En ningún momento fue porque uno de los dos cónyuges y sus familias no fueran de la localidad, sino porque tenían que irse a trabajar fuera de la comunidad en claro proceso de *emigración* no selectiva. Los once casos tienen vivienda en la actualidad en alguna de las tres localidades y pasan ciertas temporadas al año en su antiguo lugar de residencia y de trabajo y donde sus hijos y/o sus nietos visitan en verano o en cualquier fiesta patronal. Todas las personas entrevistadas que pueden incluirse en este apartado, están jubilados o se han acogido a una prejubilación laboral. Una respuesta que ilustra tal ejemplo:

"Nos vamos para allá [Vitoria] después de los toros [las fiestas del mes de septiembre] y volvemos para Semana Santa. Así siempre vemos a los hijos y nietos. Nos gusta Brozas en verano porque estamos con los vecinos y amigos de toda la vida... y porque tiene muy buen ambiente en verano y habiendo los medios de comunicación como el autobús y la furgoneta pues no hay problemas ni hay pereza para ir y para venir aunque son muchos kilómetros y unas cuantas horas, pero merece la pena: mis dos hogares y los de mis hijos [¿...?] ¡Y también mis nietos! que les gusta mucho el pueblo en el mes de agosto con la piscina, las terrazas, las tertulias en la calle hasta las tantas de la madrugada... y los toros en septiembre que, hasta que no pasan, parece que no se ha terminado el verano. Pues sí, Carlos, le verano para nosotros que estamos ya jubilados termina cuando terminan los toros de septiembre en el pueblo y es cuando ya se vacía de gente de otros sitios..."⁴⁶⁹.

⁴⁶⁸ FER: 19 feb 2004

⁴⁶⁹ IGC: 14 jul 1976

O al contrario, para pasar en la vivienda temporal del pueblo el buen tiempo rodeados de familiares, amigos, conocidos..., cuando la comunidad está en su apogeo con 'propios' y 'extraños' y que es cuando se disfruta de los acontecimientos religiosos de la comunidad que son tradicionales y que ya están incorporados al calendario vivencial de cada persona, estén residiendo temporalmente en el pueblo o no:

"...venimos a partir de la primavera que es cuando el tiempo se estabiliza y nos tiramos aquí ya hasta los primeros días de septiembre que es cuando los nietos comienzan la escuela y hay que estar ya en sus respectivas casas para preparar las babys y los libros y las carteras. Durante todo ese tiempo vienen de vez en cuando los hijos a hacernos alguna visita y a pasar alguna semana de sus vacaciones y otras veces nos quedan a los nietos y ellos se van de 'viaje de novios' [risas] ¡Así es la vida! y nosotros tan contentos porque vienen al pueblo de sus padres y es donde tiene la casa... y nosotros tan contentos teniendo aquí a los nietos y es como volver a comenzar y comenzar otra vez el cuidado de los hijos y ahora lo hacemos con los nietos. Como verás, la vida sigue y la vida se repite en el pueblo con casi las mismas personas o con casi los mismos apellidos pero unos años más viejos y, por el contrario, ellos unos años más jóvenes y con más vitalidad que nosotros..."⁴⁷⁰.

Un factor que hay que tener en cuenta cuando se compagina la vivienda familiar permanente con la vivienda familiar temporal en el pueblo es el clima, más o menos propicio para una determinada edad, con el fin de pasar los rigores invernales en un ambiente no tan severo ni tan gris como es el del norte de la península ibérica:

"...allí hace mucho frío en invierno y nos venimos para la casa del pueblo con su chimenea y su calorcito. Lo peor es que hay poca gente en el pueblo y está muy tranquilo, pero en una semana nos acostumbramos a esta soledad buscada. Por primavera, nos subimos otra vez... y así nos libramos de los fríos, de los días grises sin sol y con mucho frío, de la nieve y de horas y horas tristes, sin vida... y nos venimos al pueblo aunque haya poca gente también aquí, pero las vecinas y las amigas, con los paseos después de la misa y las cervecitas y los vinos... ¡Esto es vida!. Absoluta tranquilidad con amistad de amigos para todo aquello que una necesite..."⁴⁷¹.

Y este otro testimonio:

"Cuando nos fuimos a Barcelona tuvimos que vender lo que teníamos aquí en el pueblo, pero con el tiempo nos tocó en la herencia unas tierras de mi padre y allí obramos una casita para venirnos al pueblo en las fiestas o cuando el tiempo aquí es más benigno en primavera y se puede pasear por la carretera o ir hasta el puente a ver las piedras y el inmenso salto, pero todo eso en primavera que es cuando los días comienzan a ser más largos y parece que la vida llama a la vida de las personas..."⁴⁷².

⁴⁷⁰ EVS: 05 sep 2005

⁴⁷¹ IMC: 22 ene 2004

⁴⁷² CAV: 10 nov 2000

6.11 Separaciones, divorcios, reencuentros... Formas de comunicación a la comunidad

A. La “Campanillá” y la “Balaguera”. Un modelo de sanción social

Las prácticas y rituales que tienen que ver con la ruptura –total o parcial- del matrimonio en la localidad de Brozas, quedan reflejadas en dos tradiciones que se han ido sucediendo a lo largo del siglo XX hasta los años cuarenta. Ambos tienen que ver con las parejas casadas que se rompían y las que, una vez rotas y al cabo de un determinado tiempo, volvían a juntarse para seguir una vida “normal”. Me refiero a:

- ★ La “campanillá”.
- ★ La “balaguera”.

La “campanillá” consistía en que unas personas, normalmente mozos/as y jóvenes, cogían almireces, campanas, cencerros..., y haciéndolos sonar partían –en casi todos los casos- de la plaza de la localidad y se desplazaban hasta la casa del matrimonio objeto del escarnio público. No existía un horario determinado, se juntaban unos cuantos y con el poder de convocatoria de la alegría, la ironía, el sarcasmo... iban llamando a la gente:

“Todo el mundo nos enteramos cuando alguien se separaba y se juntaba o no. Eran chascarrillos que todos comentábamos porque era el único medio y entretenimiento que había y quieras o no, todos nos conocíamos en el pueblo. Nadie nos decía cuándo iba a ser, pero los muchachos cogían los almireces y las botellas y desde la plaza, hasta la casa de los ‘separaos’ iban por las calles haciendo ruido para que la gente no se lo olvidara y fuéramos con ellos hasta la casa de ellos...”⁴⁷³.

Todo el mundo conocía los vaivenes de ciertos matrimonios que más tarde o más temprano caían en la tentación de romper el vínculo sacramental que los unía ante la ley y ante Dios:

“...pues la campanillá, pero no pongas ahí quiénes eran... ¿va a salir eso en algún sitio? Porque no quiero que se sepa, pero si no sale en ningún sitio: ¡bueno! Pues eran los que tenían queridas por ahí y se separaban pero después volvían al redil y antes ‘to’ se sabía porque no había otra cosa y era un entretenimiento los chascarrillos en el pueblo sobre cualquiera de nosotros...”⁴⁷⁴.

Antes y/o después –no he sido capaz de establecer la cronología exacta, quizás por su inexistencia-, algunas mujeres tomaban la calle donde se encontraba la casa del matrimonio y dialogaban entre ellas a voces con el objetivo de dar a conocer la noticia de la separación y/o reunificación del matrimonio. Los diálogos que llevaban a cabo las mujeres situadas al principio y al final de la misma, separadas por varios metros, eran muy simples y la manera de entablar la conversación consistía en que «una» que sabía todo el asunto de la pareja contaba a la «otra» toda la historia porque ésta no sabía nada –hacía como que no sabía nada- con la finalidad de lograr que todos los asistentes se enteraran del hecho sentimental. A continuación se volvía a hacer sonar las campanas, los campanillos, los cencerros...:

⁴⁷³ FBG: 12 sep 2006

⁴⁷⁴ LMC: 29 jun 2011

“La campanillá y la balaguera se daba cuando un matrimonio se había separado y se volvía a juntar al cabo del tiempo. Los muchachos iban con los campanillos, los cencerros y las campanas que lo ponían a las vacas y después le quemaban el bálago de las camas en la calle delante de la puerta de la casa hasta que se cansaban o venían los municipales... y ‘c’a uno p’a’ su casa...”⁴⁷⁵.

He aquí esta otra definición subjetiva pero claramente indicadora del clima social que se vivía en la localidad, sedienta de noticias y que veía en estos casos morbosos una salida para romper la monotonía y la rutina diaria:

"La campanillá o la cencerrá se daba a las parejas que se arrejuntaban después de haber estado por ahí con otras fulanas y volvían sus mujeres a sus casas. ¡Más tontas eran ellas de volverles a abrir las puertas! Y cuando sucedía y la gente se enteraba, pues se armaba la marimorena y era un cachondeo que no veas, pero ellos se arriesgaban al cachondeo y sabían que, más tarde o más temprano iban a caer en el cachondeo de 'to' el pueblo..."⁴⁷⁶.

Una posible explicación de la costumbre es que en una comunidad –es necesario situarse en un momento histórico cultural concreto- en que los medios de comunicación brillaban por su ausencia o estaban sólo a disposición de unos cuantos y, además, los otros «muchos» mostraban deficiencias acusadas en el proceso de enseñanza y aprendizaje, eran los comunicados “boca a boca” el mejor y único medio de transmisión de noticias y de información. De esta forma se corría el riesgo de la distorsión del mensaje original que, con unos contenidos determinados, podía sufrir distorsiones varias cuando llegaba al final del trayecto en función de mil y un factores totalmente subjetivos –inconscientes o no-. El contexto, al ser variado y multifactorial, hace que el mensaje sufra cambios importantes impuestos por circunstancias ajenas tanto al emisor como al receptor:

“[risas] Se ponían las mujeres al comienzo de la calle donde vivían los que se habían separado y re juntado y otras mujeres se ponían al final y hablaban entre ellas a voces para que todo el mundo se enterara [se pone las dos manos delante de la boca a modo de caja de amplificadora de altavoz] y decían: ‘¿Sabes quiénes se han vuelto a juntar?’. La otra contestaba: ‘¡No, no lo sé! ¿Quiénes?’. Volvía a decir: ‘¿Qué no lo sabes? Pues ‘fulanita’ y ‘menganito’’. Respondía: ‘Pues no lo sabía y ¿cuándo ha sido eso?’... y así sucesivamente con el cachondeo de todos los que allí estábamos y que contemplábamos tan singular conversación a voces y con más cachondeo cada vez y como si no supiéramos nada de qué iba aquel teatro que montábamos en la calle para divertirnos y para que se enteraran que todo el mundo en el pueblo estábamos al día y al tanto de todo lo que pasaba...”⁴⁷⁷.

Y este otro testimonio, donde se puede apreciar que era una acción irónica y de mofa pública en la que participaban -de una manera u otra- todo el pueblo, desde los más jóvenes a los más viejos, en un ambiente de alegría y sarcasmo:

⁴⁷⁵ ACP: 24 ago 2006

⁴⁷⁶ MLM: 04 oct 2004

⁴⁷⁷ VBR: 07 mar 2005

“Lo estoy viendo ahora como entre neblina cuando se ponían las mujeres una en cada extremo de la calle y se contaban todas las peripecias del matrimonio, los cuernos, las queridas... Y todo ello rodeadas de gente que reíamos y lo pasábamos ‘mu’ bien porque además casi siempre pasaba esto a los ricos, pero no creas Carlos que nadie se libraba más o menos. Y después o antes... ¡ya no me acuerdo, hijo! quemaban el bálago y casi ardían las puertas [risas y más risas y yo creo que alguna lágrima: ¡creo!] y los almireces... ¡no sé en qué orden porque me voy acordando ahora! Es que ya voy ‘mu’ mayor...”⁴⁷⁸.

La *campanillá* se completaba con la *balaguera* que era la quema del bálago⁴⁷⁹ en una hoguera en la calle y delante de la puerta del matrimonio objeto del espectáculo mediático local. Se puede decir que el último acto de dar a conocer los desencuentros sentimentales de un matrimonio era la *balaguera*:

“...¿a qué gente se daba? Pues a toda la que se separaba y se volvía a juntar o se quedaba separada. Era verdad que casi siempre eran los señoritos, los que estaban por encima de todos. ¡Pues el pueblo le daba bien por culo! ¡Qué se dieran cuenta! [Risas y gestos con el puño cerrado moviéndose en un movimiento de balanceo perpendicular al cuerpo]. Cuando eran de los nuestros, pues la gente no se pasaba tanto... ¡pero para todos había!... había para todos, pero en especial para los señoritos y señoritas que se creían que estaban por encima de todos. ¿ya te lo he dicho? ¡Pues que se sepa! ¿Lo estás grabando?”⁴⁸⁰.

El bálago era el complemento a la "cencerrada" o "campanillá" en cualquiera de estos actos de divertimento y escarnio social:

"...creo que iban a por el bálago seco a los campos para que ardiera mejor... pero no tanto porque aquello ardía por todos los costados y era un peligro, pero el fuego animaba más a la gente a seguir con el cachondeo. Uffff. ¡Qué juerga nos corríamos a costa de 'separaos'! Lo pasábamos 'mu' bien aunque yo me acuerdo de aquello como en una neblina 'mu' lejana... ¡Ya hace muchos años!"⁴⁸¹.

Aquí terminaba todo el ritual porque el peligro acechaba en forma de fuego cuando ardía cerca de las puertas de madera. En tales momentos, las fuerzas del orden público –que hasta ese momento habían estado expectante- evita males mayores para los moradores de la casa donde se procedía a la quema y para los presentes, ávidos de alegría y juerga a costa de otros:

“Yo no estuve pero he oído contar que armaban ‘c’a’ una... Hasta era muy peligroso porque quemaban el bálago de los colchones en las puertas de las casas y ya puestos pues eran más burros ‘que’ná’ y tuvieron que ir los municipales para poner orden... pero aquello era buen espectáculo para todo el pueblo”⁴⁸².

⁴⁷⁸ GMD: 29 nov 2005

⁴⁷⁹ Paja larga de centeno después de quitarle el grano con la espiga.

⁴⁸⁰ NDM: 15 mar 2005

⁴⁸¹ APS: 24 oct 2005

⁴⁸² OGC: 07 mar 2006

Casi todas las personas entrevistadas en la localidad de Brozas conocían la existencia de la 'balaguera' y de la 'campanillá' de oídas o a través de otras personas que contaban lo que habían visto y hasta participado y vivido en las calles de la localidad:

"...yo no estuve allí, pero mis padres me contaron que se armaba unos espectáculos 'mu' grandes que era recordado por mucho tiempo más tarde con los campanillos, los cencerros, los almireces y con eso que se quemaba... ¡joder, que no me acuerdo! [¡el bálago!]. Sí, eso, el bálago, gracias... como te decía: para que todo el mundo supiera que ciertas personas hacían de sus capas sus sayos y 'to' el mundo lo sabía... ¡que se jodan! ¿Esto va a salir?... ¡No lo saques Carlos, a ver si vamos a tener algún problema y nos la jugamos que no veas cómo es la gente en el pueblo! Pero eso hacían mis padres y la gente que vivía en los años de mis padres y de mis abuelos cuando no había nada y había que entretenerse con algo y ese algo era la vergüenza pública que se hacía pasar a los que se creían que ellos eran más que otros..."⁴⁸³.

Tanto la "campanillá" como la "balaguera" eran las prácticas llevadas a cabo contra las personas que habían traspasado los límites impuestos por las reglas sociales, morales, religiosas, éticas... establecidas en la comunidad. En una época en que las noticias se transmitían de persona a persona, en un contexto determinado por las motivaciones personales de los seres humanos..., se creaba una doble moral imperante en la sociedad brocense en la que todas las personas tenían que ser medidas por el mismo rasero ético, independientemente del estatus social, económico, político... Fruto de esas desigualdades de roles surgieron las prácticas denominadas "la campanillá" y la "balaguera".

B. *Endogamia y Exogamia. Tendencias y orientaciones*

(*éndon*) significa "dentro" y (*gámos*), "boda", "matrimonio", "casamiento", "acoplamiento". Con la palabra «endogamia» se denomina el matrimonio entre individuos de un mismo grupo de parentesco. La endogamia es un conjunto de normas reguladoras del sistema matrimonial en ciertas sociedades, según la cual cada individuo debe contraer matrimonio dentro de su propio grupo (clan, tribu, casta). La "endogamia" es, por tanto, una regla no escrita y alojada, muchas veces, en el inconsciente colectivo que impone la comunidad a los individuos, cuando quieren maritarse, y donde la elección del cónyuge debe realizarse dentro del grupo social al que pertenecen. En el trasfondo de esta opción de parentesco subyace la idea biológica de perpetuación de la especie, conservación y transmisión del patrimonio, de apellidos y la idea económica de más manos de obra para los trabajos propios del campo. La "exogamia" es lo contrario a esta regla que prohíbe el lazo en el interior de un grupo social. Aunque este sistema es propio de las "sociedades primitivas", se practica también en culturas muy evolucionadas y en esta etnografía se refiere a los matrimonios celebrados en las localidades de Alcántara, Brozas y Villa del Rey, tal y como aparecen reflejados en los correspondientes libros de matrimonios depositados en los Registros Civiles de las mencionadas poblaciones, tomando como referencia la procedencia de nacimiento de los distintos cónyuges. De manera que en este caso nos referimos a un tipo de endogamia no tanto entre parientes, como a una endogamia local.

⁴⁸³ NGJ: 29 oct 2007

a. *Lugar de nacimiento del cónyuge masculino*

Según la fuente documental de los Registros Civiles en todas y en cada una de las tres localidades, en los libros de «Matrimonios» se observa con la transcripción de los datos existentes, que los hombres que contrajeron matrimonio en cualquiera de las iglesias o capillas o ermitas u oratorios, nacieron o eran naturales de:

<i>Hombres (1900-2011)</i> <i>(Naturales de...)</i>	<i>Alcántara</i>	<i>Brozas</i>	<i>Villa del Rey</i>
Localidad de...	2112	2811	308
Provincia de Cáceres	245	328	91
Extremadura	38	47	16
España	12	27	2
NS/NC/SI	67	49	20
Total	2474	3262	437

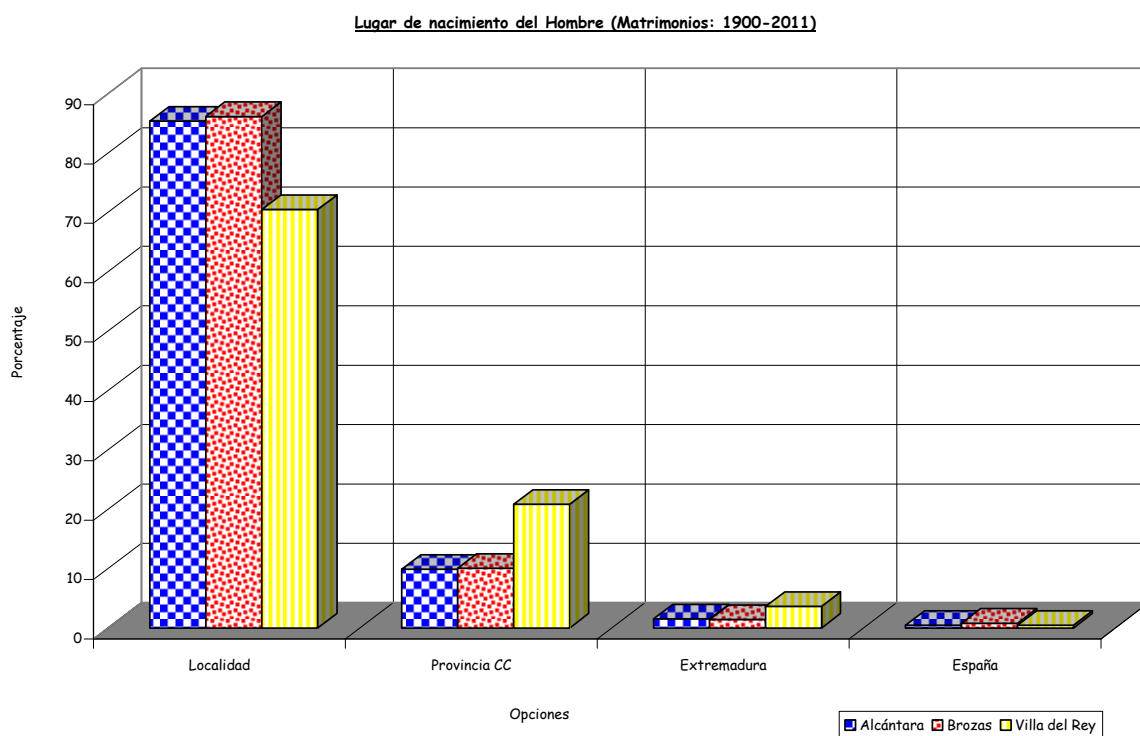
[T-66: Lugar de nacimiento del cónyuge masculino en las tres localidades]

Para valorar estos datos referidos al cónyuge masculino del matrimonio, compararemos la frecuencia del sacramento en función de un hipotético número idéntico de habitantes por cada localidad, utilizando para ello los valores porcentuales:

<i>Hombres (1900-2011)</i> <i>(Naturales de...)</i>	<i>Alcántara</i>	<i>Brozas</i>	<i>Villa del Rey</i>
Localidad de...	85,36%	86,17%	70,48%
Provincia de Cáceres	9,90%	10,05%	20,82%
Extremadura	1,53%	1,44%	3,66%
España	0,48%	0,82%	0,45%
NS/NC/SI	2,70%	1,50%	4,57%

[T-67: Lugar de nacimiento del cónyuge masculino en las tres localidades (Porcentajes)]

Hay predominancia, como es lógico, de los hombres de la localidad, pero también de los varones nacidos en las localidades cercanas («Provincia de Cáceres»). Muchos más hombres venían a cada una de las tres localidades a buscar novia y esposa que mujeres salían de la localidad. Este hecho provocaba, por lo menos hasta la primera mitad del siglo XX, cierta inquietud entre los mozos de la localidad que se quedaban sin potenciales madres de futuros alcantareños, broceños o villarriegos pues, otras personas que venían de *fuera*, se las llevaban *fuera* del pueblo origen de su nacimiento y origen de un hipotético matrimonio. Esto dio lugar a exigir a las personas foráneas un *impuesto* por la mujer del pueblo que iban a perder a manos de un hombre de las localidades cercanas. Un impuesto en forma de invitación obligatoria en los establecimientos de la población y ante los muchachos-hombres que, en teoría, iban a ser quienes iban a compartir con estas muchachas-mujeres la vida y la nueva descendencia.



[G-35: Lugar de nacimiento del cónyuge masculino en las tres localidades (Porcentajes)]

Este *impuesto* -que describiré más adelante- recibe el nombre de pago del piso: «*Poner o pagar el piso*», entendido como la invitación a vino, cerveza u otras bebidas que tenía que hacer el forastero a los mozos de la localidad:

"j...eso no podía ser! Nosotros todo el día trabajando de sol a sol y cuando bajábamos al pueblo cada quince días o cada mes o cada no sé cuánto tiempo o hasta cada vez, nos encontrábamos con otros muchachos de al lado que venían a por nuestras muchachas [¿...?] ¡Sí, eran nuestra muchachas! Porque eran como nosotros, villarriegos y podían ser las madres de nuestros hijos y no para los que en las fiestas o en los toros o en las verbenas venían para ligar... ¡no podía ser así y hubo muchos problemas, no creas, que hasta terminaron a pedradas...! Porque eran de nuestro pueblo y las veíamos 'tos' los días cuando íbamos a la escuela o cuando íbamos al campo a trabajar de sol a sol y a partirnos los riñones en la siembra y el recogida del grano para que después, toda esa ilusión se esfumara..."⁴⁸⁴.

Con los datos extraídos de la fuente documental citada se observa que un tanto por ciento muy elevado son hombres naturales de Brozas que han contraído enlace matrimonial en la localidad, exactamente 89,26%. Por lo tanto el grupo se perpetúa por parte del miembro femenino ignorándose qué tanto por ciento se han quedado a vivir dentro del núcleo original y qué tanto por ciento ha tenido que emigrar como consecuencia del boom económico que sucedió en el norte de España, demandando mano de obra sin cualificar.

⁴⁸⁴ NGJ: 29 oct 2007

b. Lugar de nacimiento del cónyuge femenino

Según la fuente documental de los Registros Civiles de las localidades, en los libros de «Matrimonio» se observa que, en la transcripción de los datos existentes, las mujeres que contrajeron matrimonio en cualquiera de las iglesias o capillas, nacieron o eran naturales de:

<i>Mujeres (Naturales de...)</i>	<i>Alcántara</i>	<i>Brozas</i>	<i>Villa del Rey</i>
Localidad de...	2298	3069	367
Provincia de Cáceres	93	113	54
Extremadura	16	17	8
España	8	11	2
NS/NC/SI	59	42	6
Total	2474	3262	437

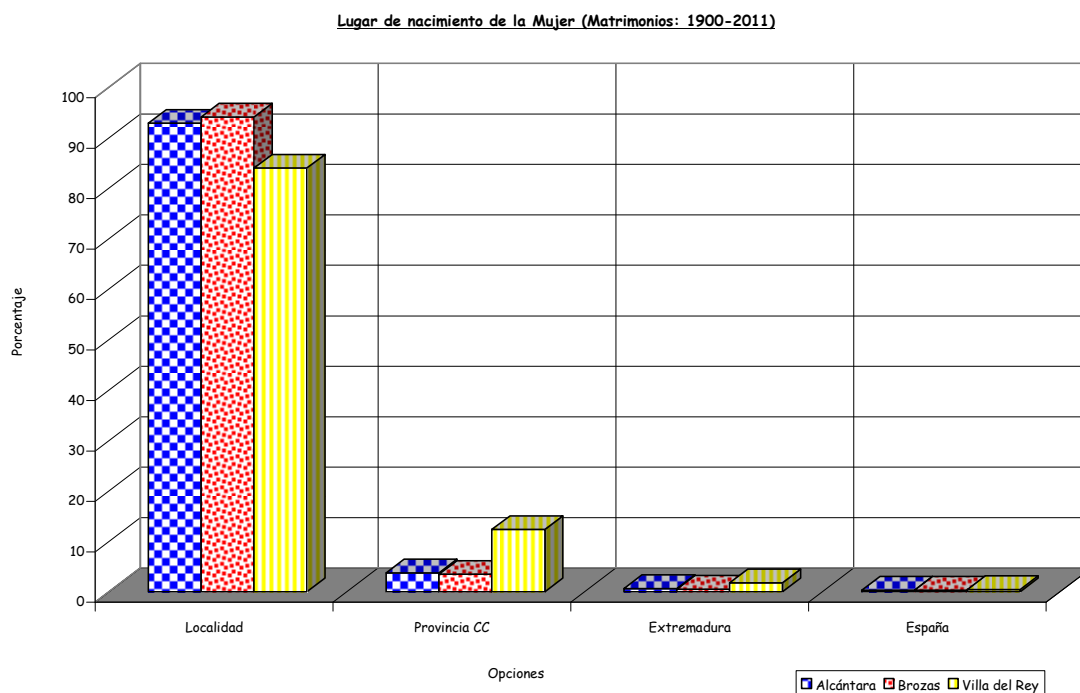
[T-68: Lugar de nacimiento del cónyuge femenino en las tres localidades]

Para entender mejor estos datos referidos al cónyuge femenino del matrimonio, compararemos la frecuencia del sacramento en función de un hipotético número idéntico de habitantes por cada localidad, utilizando para ello los valores porcentuales.

<i>Mujeres (1900-2011) (Naturales de...)</i>	<i>Alcántara</i>	<i>Brozas</i>	<i>Villa del Rey</i>
Localidad de...	92,88%	94,08%	83,98%
Provincia de Cáceres	3,75%	3,46%	12,35%
Extremadura	0,64%	0,52%	1,83%
España	0,32%	0,33%	0,45%
NS/NC/SI	2,38%	1,59%	1,37%

[T-69: Lugar de nacimiento del cónyuge femenino en las tres localidades (Porcentajes)]

Con los datos extraídos de la fuente documental citada se observa que un tanto por ciento muy elevado son mujeres naturales de Brozas que han contraído enlace matrimonial en la localidad, exactamente 89,26%. Por lo tanto el grupo se perpetúa por parte del miembro femenino ignorándose qué tanto por ciento se han quedado a vivir dentro del núcleo origen y qué tanto por ciento ha tenido que emigrar. Es de destacar el porcentaje alto de las mujeres que contrajeron matrimonio en cualquiera de las iglesias o capillas, nacieron o eran naturales de Villa del Rey y que eran naturales de cualquier localidad de la provincia de Cáceres, en un 12,35%. Igualmente sucede con las que han nacido en localidades de Extremadura y contrajeron matrimonio en Villa del Rey eran de cualquier localidad de Extremadura en un 1,83%. Sin utilizar el factor de corrección que supone el menor número de habitantes de esta localidad en comparación con las otras dos localidades de la etnografía: Alcántara y Brozas.



[G-36: Lugar de nacimiento del cónyuge femenino en las tres localidades (Porcentajes)]

c. *Lugar de nacimiento del cónyuge masculino fuera de la población*

Dentro de la endogamia/exogamia que se ha dado en el período de tiempo de investigación y en lo que se refiere a la procedencia natal de los contrayentes, he creído conveniente reseñar las localidades que presentan una frecuencia más alta de origen del cónyuge masculino que no nacieron en cada una de las tres localidades y sí en pueblos de alrededor, en pueblos de la comarca con una limitación geográfica/política no estable. Son las siguientes:

<i>Localidades de la provincia de Cáceres (Hombres)</i>		<i>Alcántara</i>	<i>Brozas</i>	<i>Villa del Rey</i>
1)	Alcántara		74	10
2)	Garrovillas	3	13	0
3)	Mata de Alcántara (La Mata)	34	42	19
4)	Navas del Madroño	4	93	6
5)	Villa del Rey	24	45	
6)	Zarza la Mayor	44	4	0
7)	Piedras Albas	51	6	0
8)	Brozas	63		45
9)	Otras	22	51	11
Total		245	328	91

[T-70: Lugar de nacimiento del cónyuge masculino en localidades de la provincia de Cáceres]

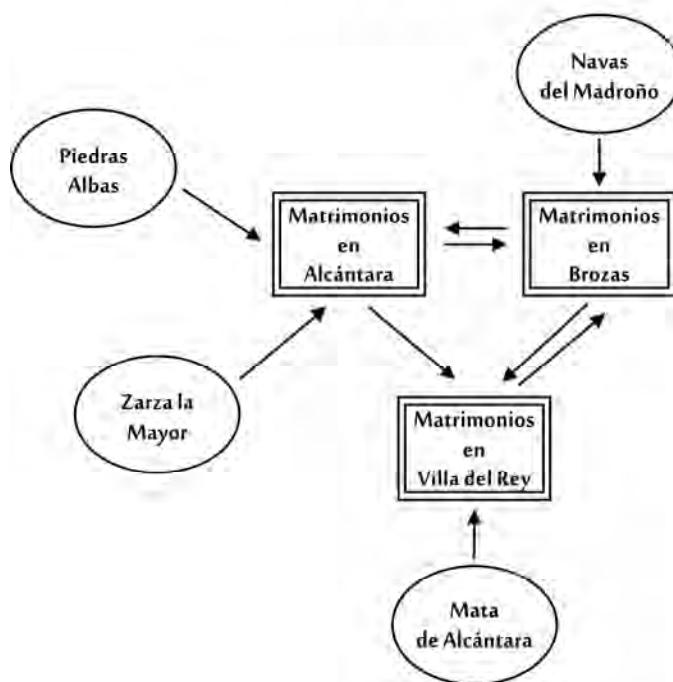
Para apreciar mejor estos datos referidos al cónyuge masculino, compararemos la frecuencia del sacramento en función de un hipotético número idéntico de habitantes por cada localidad, utilizando para ello los valores porcentuales:

<i>Localidades de la provincia de Cáceres (Hombres)</i>		<i>Alcántara</i>	<i>Brozas</i>	<i>Villa del Rey</i>
1)	Alcántara		22,56%	10,98%
2)	Garrovillas	1,22%	3,96%	0
3)	Mata de Alcántara (La Mata)	13,87%	12,80%	20,87%
4)	Navas del Madroño	1,63%	28,35%	6,59%
5)	Villa del Rey	9,79%	13,71%	
6)	Zarza la Mayor	17,95%	1,21%	0
7)	Piedras Albas	20,81%	1,82%	0
8)	Brozas	25,71%		49,45%
9)	Otras	8,97%	15,54%	12,08%

[T-71: Lugar de nacimiento del cónyuge masculino en localidades de la provincia de Cáceres (Porcentajes)]

Villa del Rey siempre se ha considerado un núcleo de población muy relacionado con Brozas a través de la producción ganadera y agrícola y, al ser –a lo largo del siglo XX y en la actualidad- una localidad pequeña; los hombres –y las mujeres- tenían y tienen mucho contacto con Brozas como núcleo cercano y con más servicios. Con Navas del Madroño siempre ha habido cierta confrontación y competencia, que se ha trasladado en la actualidad a la concesión de ciertos servicios mancomunales por intereses políticos. Esto no ha quitado la unión de personas de ambas localidades.

CÓNYUGE MASCULINO



[E-13: Relaciones interpersonales entre localidades en el cónyuge masculino]

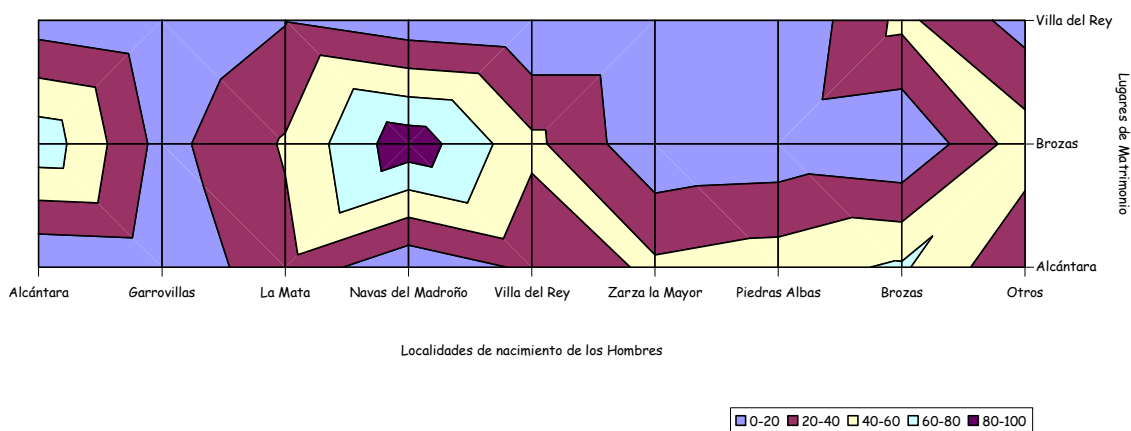
La tendencia de endogámica/exogámica se ha mantenido hasta la última década del siglo XX. A partir de este momento no existe ninguna regla concreta pues son la relación afectiva y la relación laboral, los verdaderos motores que determinan y rigen que dos personas se unan para compartir unos sentimientos e intereses y no las variables geográficas y espaciales, si bien parece, justamente por ello, que los intercambios entre locales y gente de fuera van en aumento.

En el mapa [M-03] se observa la ubicación geográfica de los nacidos –hombre y mujeres- en cada una de las tres localidades y en localidades de la provincia de Cáceres cercanas a estos tres núcleos de población.



[M-03: Intercomunicaciones entre localidades]

Lugar de nacimiento de los Hombres en la provincia de Cáceres



[G-37: Localidades de nacimiento del cónyuge masculino en la provincia de Cáceres]

d. *Lugar de nacimiento del cónyuge femenino fuera de la población*

Dentro de los grados de endogamia/exogamia que se han dado en el período de tiempo de investigación y en lo que se refiere a la procedencia natal de los contrayentes, he creído conveniente reseñar las localidades que presentan una frecuencia más alta de origen del cónyuge femenino que no nacieron en las localidades y sí en pueblos de alrededor: en pueblos de la comarca. Son las siguientes:

<i>Localidades de la provincia de Cáceres (Mujeres)</i>		<i>Alcántara</i>	<i>Brozas</i>	<i>Villa del Rey</i>
1)	Alcántara		28	8
2)	Garrovillas	3	6	0
3)	Mata de Alcántara (La Mata)	15	15	9
4)	Navas del Madroño	4	33	6
5)	Villa del Rey	15	13	
6)	Zarza la Mayor	16	2	0
7)	Piedras Albas	13	3	0
8)	Brozas	21		23
9)	Otras	6	13	8
Total		93	113	54

[T-72: Lugar de nacimiento del cónyuge femenino en localidades de la provincia de Cáceres]

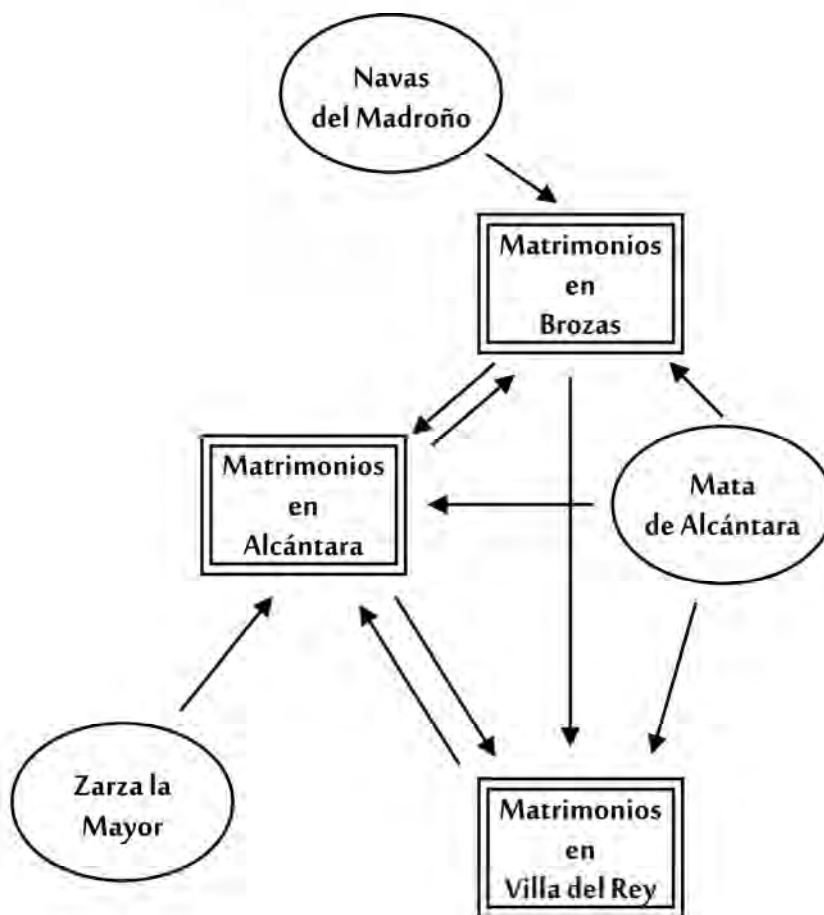
Para valorar mejor estos datos referidos al cónyuge femenino del matrimonio, compararemos la frecuencia del sacramento en función de un hipotético número idéntico de habitantes por cada localidad, utilizando para ello los valores porcentuales.

<i>Localidades de la provincia de Cáceres (Mujeres)</i>		<i>Alcántara</i>	<i>Brozas</i>	<i>Villa del Rey</i>
1)	Alcántara		24,77%	14,81%
2)	Garrovillas	3,22%	5,30%	0
3)	Mata de Alcántara (La Mata)	16,12%	13,27%	16,66%
4)	Navas del Madroño	4,30%	29,20%	11,11%
5)	Villa del Rey	16,12%	11,50%	
6)	Zarza la Mayor	17,20%	1,76%	0
7)	Piedras Albas	13,97%	2,65%	0
8)	Brozas	22,58%		42,59%
9)	Otras	6,45%	11,50%	14,81%

[T-73: Lugar de nacimiento del cónyuge masculino en localidades de la provincia de Cáceres (Porcentajes)]

Al igual que en el apartado anterior, Villa del Rey sigue siendo el núcleo de población más relacionado con Brozas a través de la producción ganadera y agrícola y, al ser una localidad pequeña, las mujeres (42,59%) tenían y tienen mucho contacto con Brozas como núcleo cercano y con más servicios. Navas del Madroño siempre ha mantenido una relativa confrontación y competencia en cuestiones relacionadas con el corazón y con el sexo con Brozas, aún así hay un 29,20%. Alcántara presenta una relación del 24,77% de relación con Brozas, siendo localidades separadas por 14,83 km de distancia en línea recta y 16,0 km por carretera La búsqueda de pareja en lugares no autóctonos, no siempre ha sido bien visto por "unos" y "otros", lo que ha provocado lides más o menos encarnizadas verbalmente -en la mayor parte de las ocasiones- y enfrentamientos resueltos por la fuerza.

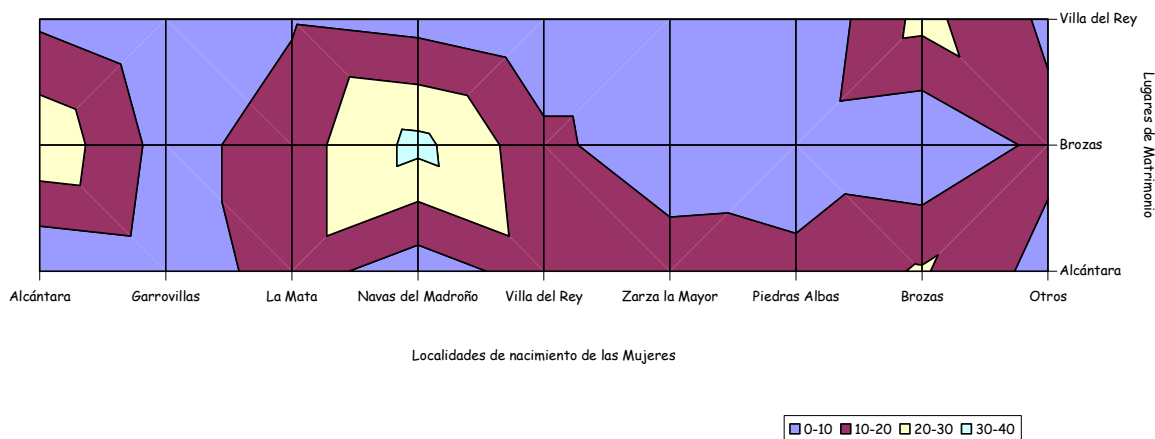
CÓNYUGE FEMENINO



[E-14: Relaciones interpersonales entre localidades en el cónyuge femenino]

En el gráfico que aparece a continuación, se aprecia el lugar de nacimiento de las mujeres en localidades de la provincia de Cáceres, tomando como referencia variables cuantitativas en los tres núcleos de población objeto de esta etnografía.

Lugar de nacimiento de las Mujeres en la provincia de Cáceres



[G-38: Localidades de nacimiento del cónyuge femenino en la provincia de Cáceres]

6.12 Celebraciones matrimoniales "especiales": asimetrías de edad, estado social, embarazos prematrimoniales, sororato...

Las celebraciones matrimoniales religiosas 'especiales' en el tiempo, en cualquier iglesia, ermita, oratorio, capilla de alguna de las tres localidades se han llevado a cabo por dos motivos diferentes que afectan a cualesquiera de los contrayentes, a sus edades o a ciertas circunstancias. Son las siguientes:

- ◆ Diferencia considerable de edad entre los cónyuges en el que el hombre era viudo o soltero de más edad que la mujer.
- ◆ Novios o amigos de edades parecidas en una relación sentimental en la cual ella se ha quedado embarazada.

La impartición del sacramento matrimonial en casos extremos se celebraba de madrugada en las iglesias del pueblo, independientemente que hubiera misas diarias o no a lo largo del período litúrgico diario. El cura párroco celebraba sólo para el matrimonio que se iba a constituir y para las personas allegadas en grupo reducido casi a la mínima expresión. No era un acto en el que se reflejara la alegría y las ganas de vivir. Era un acción no apta para el público de la comunidad en general y por este motivo se celebraba al amanecer, con la soledad como compañera y la monotonía diaria como aliada. El celebrante reducía al mínimo el ritual de la sagrada misa como si fuera un mero trámite ante Dios que había que pasar, por alejarse de la norma social, ética y moral establecida en un tiempo concreto y en un espacio geográfico determinado y que, por ignorancia o necesidad había trasgredido.

En el primero de los casos citados en este apartado, cuando había una edad considerable por parte de uno de los contrayentes, se buscaba una solución al problema surgido, en la mayoría de las ocasiones cuando un hombre se quedaba viudo con varios hijos a su cargo y de corta edad. En estos casos se arreglaba de alguna manera un nuevo matrimonio con una mujer más joven de dentro o de fuera de la familia. En el primer caso, era la hermana de la difunta (sororato) quien sustituía al frente del núcleo familiar a la fallecida para que los retoños no notaran la desaparición de la madre y para que el entorno económico no sufriera particiones innecesarias con la introducción en la parentela de personas ajenas a ese entorno semi-cerrado:

"...mi padre se quedó viudo con dos hijos pequeños. ¿Qué iba a hacer? ¡Pues casarse otra vez! ¿Con quién? Pues un poco, la verdad, con lo había y quedaba en el pueblo dada las circunstancias. Y se casó muy temprano y no nos dijeron nada y cuando lo supimos ya teníamos otra madre y es la que nos ha cuidado y, al final, nosotros hemos cuidado a ella... ¡ha sido nuestra segunda madre, pero como si hubiera sido la primera porque casi no la conocimos a nuestra madre que murió de una fiebre y se casó en la misa de las siete de la mañana [¿...?] ¡mi padre! se casó por segunda vez muy temprano y la boda fue muy temprano para que nadie se enterara y se hicieran sin fiesta alguna, sólo para la familia [¿...?] nosotras dos no fuimos porque éramos pequeñas y me parece que fueron sólo los padres y alguna tía mía... pero, vamos, casi en secreto para que nadie lo supiera o por lo menos, cuando lo supieran... ¡que ya tuviéramos una madre!"⁴⁸⁵.

Quando se buscaba fuera del núcleo familiar a la sustituta, se pretendía no exponer mucho tal objetivo a la opinión del pueblo, quedando la noticia reducida a las personas más allegadas o conocidas, barajándose nombres de mujeres "que iban a quedar para vestir santos" y que podían ser factores humanos femeninos privilegiados en la nueva situación familiar:

"...siempre que se pudiera porque, te digo la verdad Carlos, en esas circunstancias tampoco había mucho donde elegir, ni se podía elegir, y se podía quedar en casa pues se arreglaba y ya está y todo quedaba en casa, bajo el techo y lo que había que solucionar, se solucionaba en casa sin dar cuatro voces al pregonero. Y si no se podía, pues a los amigos o familiares conocidos y cercanos para aquellas mujeres que estaban en edad y que no tenían otros medios [¿...?] por los motivos que sea de encontrar un hombre o un buen 'partio' aunque ya estuviera de vuelta de muchas cosas... y ya está, se hablaba y se casaba en secreto para que no se supiera el antes ni la boda, pero sí el después cuando ya era esposa de quien fuera..."⁴⁸⁶.

En el segundo de los casos citados de matrimonios celebrados de forma 'especial', bajo ciertos condicionamientos, nos encontramos con las celebraciones realizadas por *embarazo de la novia*, compañera, amiga... En estas circunstancias, cuando el progenitor era conocido y oficialmente reconocido por la madre-mujer, por la familia y por el entorno más próximo a la protagonista, la sociedad lo que hacía era, en el menor tiempo posible, arreglar y regular los papeles ante Dios y ante la los hombres y contraer matrimonio, aunque el futuro laboral, familiar y sentimental no fuera muy halagüeño; pero todas estas variables se obviaban y se denostaban en aras de la partida de nacimiento inscrita en el libro de matrimonios de la iglesia:

⁴⁸⁵ PAS: 03 oct 2002

⁴⁸⁶ EGE: 04 mar 2010

“...era un drama cuando la mujer tenía que comunicar la ‘buena nueva’ a la familia. ¡Un verdadero drama! Y más cuando la familia era numerosa y había que alimentar a un niño más. Pero el problema era más fuerte cuando el padre [¿...?] no aparecía y se tenía que comer la familia el mochuelo con patatas y... ¡perdona la expresión, pero era la verdad! ¡Vaya drama y vaya voces y lágrimas que se oían en las casas porque, más tarde o más temprano ‘to’ el mundo lo sabía! No me hubiera gustado estar a mí en el pellejo de unos padres que casi sin trabajo, tenían que alimentar otra boca más...”⁴⁸⁷.

En el entorno familiar de la mujer embarazada llegaba a ser un verdadero problema y un verdadero disgusto, pero no por el hecho en sí de la gestación de una hija, sino por el escándalo que se iba a producir en la localidad cuando se supiera y por los comentarios que podían originarse y verse implicada toda la familia, fuera así o no. Por este motivo, se buscaba siempre la salida de la unión del hombre -causante del lance- y de la mujer -inocente e indefensa frente al pecado de la carne-. ¿En qué consistía esta salida? En la unión legal ante la iglesia y ante el estado:

“...todo iba junto: la confirmación que estaba preñada, la noticia a la familia de los padres y... ¡zas!, ya lo sabía todo el mundo [¿...?] ¡Vamos, Carlos! Me refiero a que todo el pueblo lo sabía y sólo faltaba decirlo el cura desde el ‘pulpito’ para que todo el mundo ‘subiera’ que fulanita se había comido el ‘bollo’ antes de tiempo... ¡No sabes tú cómo esas noticias se comunicaban y se transmitían de unos a otros y a lo mejor del dicho al hecho no había nada de cierto ni de comparación ni de verdad, pero como todo el mundo lo hablaba pues: más problemas todavía!”⁴⁸⁸.

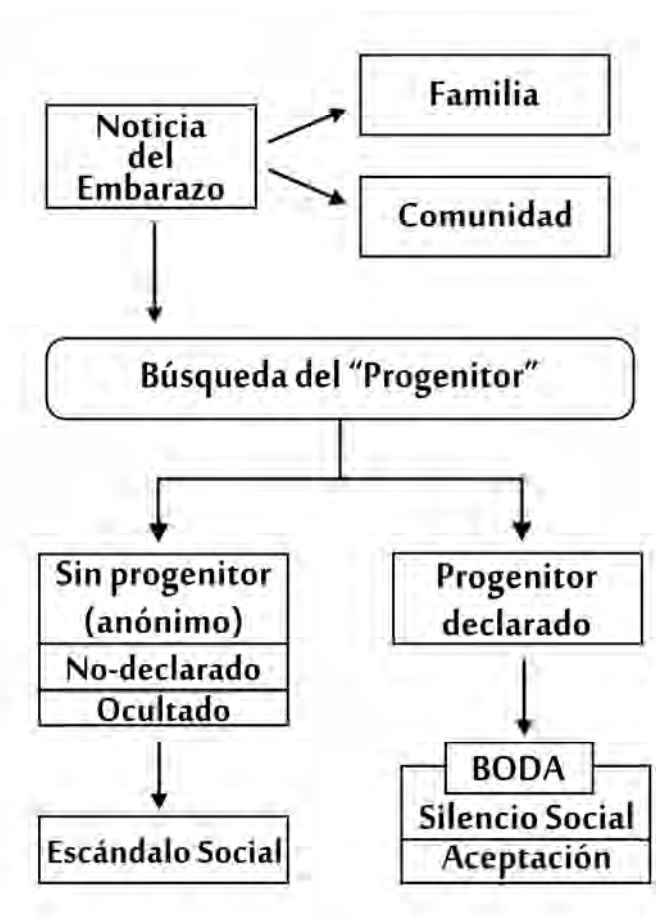
Los comentarios que se podían originar no sólo tenían como diana a la chica que se había quedado preñada, sino que se extrapolaban y se extendían a los restantes miembros de la familia. Esto llevaba consigo que la familia de la chica estuviera en boca de todos y de cada uno de los miembros de la comunidad durante un cierto tiempo y fuera objeto de señalamiento y de miradas más o menos despectivas o despreciables..., de forma temporal:

"...y a veces, si una mujer se quedaba embarazada del novio o de quien sea antes de casarse... ¡no veas la que se armaba en el pueblo! ¡Era la ‘comidilla’ de toda la gente y antes no se podían hacer cosas como ahora [...] o se casaba con el primer incauto que había o aparecía o que buscaban los padres... y que no tenía por qué ser el padre del la criatura que estaba formándose en el seno materno... Uffffff... era la comidilla de todo el pueblo y a ver cómo se solucionaba el problema que era gordo y embarazoso [sonrisas irónicas]. Era un verdadero problema y sólo terminaba cuando la muchacha se casaba con el padre o con quien fuera [¿...?] ¡Sí, Carlos, cuántos ignorantes han cargado con un mochuelo que no era el suyo! Y lo principal era que se casaran por la iglesia, aunque fuera a horas en que nadie los viera de madrugada; eso era lo mismo, pero que toda la gente se quedara tranquila y el muchacho tuviera un padre a los ojos de ‘to’ el mundo del pueblo...”⁴⁸⁹.

⁴⁸⁷ RMJR: 10 abr 2002

⁴⁸⁸ PEB: 11 feb 2004

⁴⁸⁹ LCC: 02 mar 2006



[E-15: Trayectoria vivencial de un embarazo no programado]

El pueblo era un 'teatro de las vanidades humanas' en miniatura, donde los espectadores tenían entrada gratis de palco con derecho a la crítica destructiva y despiadada, donde cada uno de ellos se convertía en mero crítico teatral vengativo y anónimo, con la ignorancia como compañera de viaje en los comentarios, falsos y sin probar de unos hechos no aprobados por la comunidad. En ese escenario en que se convertía el pueblo, el protagonista principal era la familia de la mujer embarazada y los personajes secundarios de la obra que se estaba representando y que tenía como denominador común a la vida, eran la familia del padre infractor de las reglas sociales, éticas y morales al uso:

"¡Bufffff! Todo el mundo lo sabía y todo el mundo hablaba que si era tal o cual... vamos, que lo ponían en el disparadero a ella y a toda la familia. Todo el mundo la señalaban con el dedo y se hablaba y se hablaba y se criticaba y se ponía de 'puta' para arriba sin serlo. ¡Muy mal, muy mal...! También es verdad que hay que ponerse en el lugar de un pueblo en el que todo se sabía, en el que todo se conocía, en el que todo se criticaba para bien o para mal y donde cualquier cosa que se salía de la normalidad se convertía en un espectáculo y en una forma amena de pasar las largas tardes y noches de invierno en la camilla con el picón o con el carbón..."⁴⁹⁰.

⁴⁹⁰ AGC: 16 mar 2006

Y en el peor de los casos había que ir a "la caza y captura" del causante del pecado para 'obligarle' a contraer matrimonio y solucionar el futuro del hijo o de la hija. El futuro ético, social, moral..., porque el emotivo, el del cariño, el del amor... no siempre se conseguía:

"... ¡pecado!, ¡pecado!... el cura lo decía: ¡pecado!, ¡pecado!... así que había que localizar al hombre-padre y lograr y obligar a que se casaran para que ya que iba a tener un niño no deseado, no estuviera en pecado mortal..."⁴⁹¹.

Preguntar directamente sobre la sexualidad no siempre ha sido posible a todos los informantes. Con algunos me he abstenido por cómo se desenvolvía el bis a bis optando por no entrar en muchas profundidades. Con los que me han obsequiado con su respuesta o cuando el comentario ha surgido de forma indirecta a través de otras cuestiones, he llegado a la conclusión que no se mantenían generalmente relaciones sexuales antes del matrimonio por la gran carga moral que implicaba la doctrina de la iglesia en muchas décadas de la historia reciente de España. Y cuando, fruto de la pasión, se sobrepasaban ciertos límites autoimpuestos por la pareja, es cuando se producía lo que muchas de ellas definían como «fallo»:

"Contestando a tu pregunta... tener un fallo en un momento tonto con tu novio significaba que te señalaban con el dedo y que inmediatamente te casaban con el que había hecho el bombo. ¡Boda rápida! ¡Boda cuanto antes para que no se notara la barriga o se notara lo menos posible y era la habladuría de todo el mundo y las mujeres cuando iban a lavar pues se entretenían en la fuente no en el pozo hablando y poniendo de todos los colores a la mujer que había quedado preñada y que hasta ayer era la mujer más virtuosa del mundo. o porque, Carlos, porque las cosas no se sabían y no había los medios y las cosas que hay ahora... pero... se pasaba 'mu' mal, te lo aseguro, pero que 'mu' mal... pero después se casaba y ya está... ¡se acabó y todo en orden del pueblo!"⁴⁹².

El cura párroco arengaba a la joven pareja sobre las consecuencias del pecado cometido fuera del matrimonio y contra los mandamientos de la ley de Dios e intentaba, después de hablar con los padres como mero trámite a los feligreses, arreglar la situación anómala y el problema moral y religioso causado por los novios. ¿Cómo lo solucionaba? Pues casándolos, aunque el amor, el cariño, el conocimiento mutuo brillaran por su ausencia...; esto último no importaba y no era impedimento para unir en santo sacramento a los jóvenes "pecadores". Pero no se podía llevar a cabo el acto religioso en sesión pública y había que hacerlo a unas horas en las que se arropaba el pecado con la oscuridad de la noche. Sin luz ni alegría:

"En los años de mi madre si una mujer se quedaba 'preñá' siendo soltera, sin estar casada pues enseguida había que casarla con el que se creía podría ser el padre. Esto sucedía en el mejor de los casos, cuando todo se podía solucionar. En el peor de los casos pues se quedaba con la barriga para ella y para sus padres, quedando como si fuera cualquier cosa [¿...?] ¡Pues a casarse y ya está pero en misas tempranas, muy tempranas, cuando casi nadie pasaba por las calles y cuando los hombres se levantaban para ir a los campos a trabajar de sol a sol, para que nadie se enterara y que

⁴⁹¹ FSS: 25 nov 2002

⁴⁹² CNJ: 17 ago 2007

quedara solo entre las personas más cercanas y que nadie se enterar ni fuera a 'escullear' y después pues nueve meses solas, en casa y pesando sobre ella el insulto..."⁴⁹³.

Aquí también se puede leer la transcripción de otra entrevista, independientemente de la localidad donde se ha realizada o el trabajo de campo porque este tema, hechos y consecuencias, es común a todas ellas hasta finales del siglo XX en que la moral social se ha relajado:

*"...la iglesia o el cura no dejaba casarse a las mujeres que quedaban 'preñás' porque estaban en pecado y porque habían 'pecao' y eso la iglesia no lo perdonaba y fíjate que era con su novio con el que llevaba ya varios años. Fíjate que si hubiera sido con alguien a quien no conocía nadie, pues estaba señalada para toda la vida... pero al final el cura bendecía la unión aún sin querer pero lo tenía que hacer sin casi conocerse los novios, pero la ley era la ley [¿...?] la ley de la iglesia, la ley de las mantillas y de rezar todos los días..."*⁴⁹⁴.

En este otro testimonio y en otros muchos similares recogidos en las localidades, al ser humano le ciegan las pasiones y más si son acompañadas de una relativa corta edad y de un desconocimiento de la fisiología del varón y de la hembra. Esta circunstancia se ha producido muchas veces, aunque no siempre valorada por la sociedad con la misma valoración y gravedad: no es lo mismo un embarazo no deseado de cara a la comunidad en pleno ascenso social de la iglesia después de la contienda fratricida, que en tiempos de la República o en la época contemporánea:

*"...hubo una vecina que se tuvo que casar a las siete de la mañana, en la misa de por la mañana, cuando había poca gente o no había casi nadie [¿...?] porque como estaba 'prená' no tenía por qué saberlo la gente del pueblo ni sus vecinas, aunque era una tontería porque ya lo sabía todo el mundo... pero nada, que se casó por la mañana temprano porque quedarse 'preñá' era un 'pecao'..."*⁴⁹⁵.

7 Ocio y tiempo libre

7.1 Espacio para el baile y grupos sociales

Los bailes siempre han sido considerados momentos de ocio, diversión, esparcimiento y de interacción. En décadas anteriores «ellos» y «ellas» se juntaban con los mismos «ellos» y «ellas», intentando no interactuar con «otros ellos» ni con «otras ellas» que no fueran de su misma clase y condición social, económica, política... Los lugares donde se podía bailar en las tres localidades en la segunda mitad del siglo XX eran:

- ★ “Santa María”, conocido como “Pizarra”.
- ★ “La Concordia” (casino), conocido también como “Casino de la Concordia”.
- ★ “La Peña”.

⁴⁹³ ACLA: 26 jul 2007

⁴⁹⁴ PER: 11 feb 2004

⁴⁹⁵ NME: 19 jul 2005

- ★ “Ca’Laurentino” o “Ca’Severiano”⁴⁹⁶.
- ★ "El Casino".

A estos locales se le añadieron posteriormente, a caballo entre los dos siglos:

- ★ “Lujoky”.
- ★ “La Fábrica”.
- ★ “Ambigú”.
- ★ “Eclipse”.
- ★ "Lisboa"
- ★ "Las Palmeras".

Y algún otro lugar de vida efímera o de modas pasajeras.

No hay que olvidar todo un mascarón de proa en cuanto a los locales de ocio y de esparcimiento en la localidad de Brozas: “Artesano”, que cerraría sus salones por los años cincuenta y que en la actualidad es un comercio de comestibles de una conocida familia. ¿Qué personas frecuentaban estos locales? La clase alta de la localidad, los propietarios, los terratenientes, los ganaderos... pertenecían al casino, al igual que algunos artesanos. Personas con poder adquisitivo que se convertían en socios de la institución. Pertenecer a esta asociación era signo de prestigio:

*“Nosotros nos íbamos con los nuestros, donde podíamos bailar y ver a las mozas sin problemas. Los señoritos estaban en el otro sitio. Allí no iba nadie porque había que pagar y hacerse socio. Pero, también es verdad, que nos picaba el gusano y siempre que nos podíamos colar allí íbamos...”*⁴⁹⁷

Algunos otros artesanos y los campesinos iban a “La Peña”, que era un lugar con cierto estatus, a medio camino entre *los señoritos* y el pueblo llano. Hubo ciertos años en que también había que pagar para entrar, pero la idea no cuajó porque los habitantes tenían asumido que el único sitio y sociedad en que se pagaba era el casino. Quedan los dos lugares frecuentados por el pueblo llano, por quienes eran peones, campesinos, pastores, mozas de servir, sin trabajo... Eran, pues, lugares populares que tenían gran aceptación. Me refiero a “La Peña” y a “Ca’Laurentino” o “Ca’Severiano”. Fue frecuente que las parejas se conocieran y entablaran relaciones sentimentales en los mismos sitios donde iban a pasar los ratos de ocio. Se creaba así un sentimiento de corporativismo que no siempre era mostrado de forma consciente; aunque sí es verdad que ese afán de mostrar una posición social más alta que otra era más fuerte y notorio en la clase media alta, que en la clase media baja. Las personas que iban a “La Concordia” o “La Peña”, tenían ese sentimiento de posesión y de poder más fuerte que las personas que iban a “Pizarra” o a “Laurentino”:

*“Íbamos al la Concordia. No es que fuéramos unos señoritos... es que mis padres ya eran socios y nosotros pues seguíamos siendo socios. Además... [con alegría] ¡allí nos conocimos!”*⁴⁹⁸.

Otro testimonio, donde se puede apreciar los lugares a los que iban a pasar los escasos ratos de ocio, tiempo libre, alegría... a los largo de los cortos años de adolescencia y de juventud

⁴⁹⁶ Con cualquiera de los dos nombres se conocía el local, pues Laurentino y Severiano (o viceversa) eran las personas que durante muchos años alquilaron el local. Es curioso que este local es al único que se le pone la contracción “Ca” para referirse a “Casa... tal o cual”. Ignoro el motivo.

⁴⁹⁷ RRG: 14 ago 2006

⁴⁹⁸ MLM: 04 oct 2004

truncados en la mayor parte de las ocasiones, por el trabajo o por el fallecimiento en corto espacio de tiempo, de seres queridos:

*“¿Dónde íbamos a ir, Carlos? Pues donde iban todos los trabajadores y las sirvientas. En la Concordia no nos dejaban entrar porque no éramos socios. Siempre estaba el portero a la entrada que nos pedía el papel. Aunque no hacía falta porque en el pueblo nos conocíamos todos pero lo pedían y teníamos que ir a buscar a nuestros padres para que nos dejaran entrar”*⁴⁹⁹.

En esta otra transcripción otro informante expresa que los bares, independientemente de la temporada, eran lugares de obligada asistencia en la vida de los habitantes de las distintas localidades:

*“...hemos tenido la pista y el bar de verano como de invierno. Creo que todo el pueblo ha pasado por este baile en todos estos años: grandes y chicos, novios y novias, solteros y casados... Aquí se nos ha ido la mitad de nuestra vida de lo que estamos orgullosos y contentos y ahora, vemos con alegría que todo el pueblo se ha distraído y bailado y cantado y reído en las pistas...”*⁵⁰⁰.

Pero para mantener estas relaciones había que sortear ciertos impedimentos, como la presencia de las madres de las novias en los bailes. Es necesario pensar en la vida de los españoles en la España de la segunda mitad del siglo XX, sin las libertades fundamentales y con una religión que impregnaba todos las acciones de la vida cotidiana. Por este motivo, las madres acompañaban a las hijas a los bailes para “cuidarlas” y “alejarnos” de las compañías no deseadas. Pero, una vez que ascendiente y descendiente llegaban al lugar de ocio y diversión, ¿qué hacían? Pues se formaba el *zócalo*, expresión acuñada y asumida por los habitantes de la localidad y que hace referencia a que las madres se sentaban en bancos corridos que se ponían alrededor de la sala de baile, junto a las paredes –una al lado de otra- para tener una buena visión de la sala. Estas personas, además de controlar visualmente a sus hijas, guardaban y recogían los abrigos y prendas que sobraban a la hora de bailar, repasando “las vidas y milagros” de propios y ajenos:

*“No podíamos hacer nada, se ponían allí las madres y no nos quitaban los ojos de encima. Pero esto no quedaba aquí, ¡y lo bien que se lo pasaban poniéndonos verdes! Que si uno había estado con otra, que si otra había estado con otro... Y nada más que nos alejábamos como por distracción, allí estaban para ver qué pasaba...”*⁵⁰¹.

Y este otro relato en el que el informante comenta la intrahistoria de los bares y de los bailes y las relaciones -verbales y/o gestuales- que se establecían entre las progenitoras y familiares femeninas cercanas (vigilantas) y sus hijas, amigas o encomendadas (vigiladas):

*“En una ocasión, Carlos, vi que una madre se levantó del zócalo, fue donde su hija estaba bailando, separó a la pareja que, por cierto, no estaba haciendo nada y le dio un sopapo a la hija que sonó... [gesto con la mano] La cogió y se la llevó casi arrastrando...”*⁵⁰².

⁴⁹⁹ LMC: 25 oct 2010

⁵⁰⁰ PCB: 26 mar 2007

⁵⁰¹ EHT: 24 sep 2002

⁵⁰² EGV: 23 mar 2006

Pero, ¿cuándo se bailaba?

En las bodas era casi obligatorio el baile y, además, estaba permitido socialmente porque era concebido como una parte más de un acto religioso en el que dos personas se juntaban ante los ojos de Dios para formar una familia y traer al mundo descendientes.



[I-81: EGD-05. Enriqueta García Durán]

¿En qué época del año se podía disfrutar de la músicaailable? Los locales de baile abrían los domingos de todo el año, las fiestas locales y los fines de semana de verano. Y ¿cuándo permanecían cerrados a cal y canto? En la Cuaresma, en la Semana Santa, en los días de santos y de santas y en la Navidad. Eran épocas en que el recogimiento lúdico era obligatorio como complemento del recogimiento espiritual y de la tranquilidad de los sentidos humanos, que eran desviados del mundanal ruido y encaminados a la santidad cristiana:

“...era los domingos sin ser fiestas religiosas ni Semana Santa. Pero empezando a contar no creas que nos quedaban muchos días al año para bailar. Cuando terminamos las cosechas y teníamos algo de dinero y muchos días en el campo... veníamos con la gola de los bailes y de las fiestas, y de los toros en septiembre y en abril... ¡no podíamos estar todo el día trabajando ni rezando!”⁵⁰³.

La música que se tocaba era en directo. Había unas bandas cuyos integrantes que eran de la localidad, se dedicaban a tocar en los bailes y en las fiestas locales⁵⁰⁴. Las canciones eran principalmente pasodobles y otras melodías que se podían bailar agarrados y que habían hecho furor en los teatros de Madrid:



[I-82: PATRI-26. Patrocinio Barrera Castellano]

⁵⁰³ PAS: 02 abr 2001

⁵⁰⁴ A parte de estas bandas estaba la Banda Municipal, que tocaba en las fiestas locales y religiosas, en función del acuerdo que tenían con el Ayuntamiento, que era el patrón. No obstante, casi todos los integrantes de las bandas que tocaban en los bailes, pertenecían a la banda de la localidad. No había incompatibilidad ni contractual ni de horario.

“No es como ahora música de radio o de Internet o del Spotify o como se llame esa música de Internet o las canciones que se bajan de Internet y que son gratis para oírlas todo el mundo. Antes las bandas tocaban en directo. Ahora ya no hay bandas ni orquestas y mis hijos, cuando se lo cuento no saben qué es eso ni cómo suenan ni cómo actúan. Y le pedíamos las canciones que nos gustaban una y otra vez y que bailábamos una y otra vez... y la volvían a tocar los éxitos si nos dejaban y si no había misa o algo parecido...”⁵⁰⁵.



[I-83: PATRI-47. Patrocinio Barrera Castellano]

Los bailes, independientemente de la época en que se celebran, cumplen una labor de ocio y de esparcimiento, con la consiguiente desconexión de la vida cotidiana. Igualmente, siempre ha sido un semillero de futuras relaciones sentimentales, más o menos estables:

“...pues cuando era la Cuaresma, la Semana Santa, o la Navidad y los Reyes Magos de Oriente o alguna fiesta que la Iglesia decía que no se podían hacer cosas raras... pues no podíamos ir a bailar y poco menos que a pasear fuera del pueblo y con mucho cuidado por las calles del pueblo. Se ponía el cura en el púlpito ¿Se llama así donde se suben? Y no dejaban títere con cabeza. Los demás días, aprovechábamos todas las horas que nos dejaban nuestras madres para dar unos bailes. Pero había que tener cuidado con quién bailabas porque al día siguiente todo el pueblo lo sabía y más si bailabas con un mismo chico varios fines de semana seguidos porque te gustaba o porque estabas a gusto con él... ¡Para qué querer más jaleos!”⁵⁰⁶.

⁵⁰⁵ MJCN: 03 nov 2004

⁵⁰⁶ EJB: 27 may 2003

7.2 Espacios para el paseo: estacionalidad y situaciones sociales

A. *Fuera de las comunidades*

En cualquier localidad de nuestro entorno geográfico más próximo, los habitantes de esas comunidades tenían que buscar lugares de esparcimiento los sábados por la tarde, los domingos y las fiestas locales o religiosas. Es necesario tener en cuenta el momento histórico en el que se enmarca esa ociosidad reducida -segunda mitad del siglo XX-, en unas décadas en que la libertad – en cualquier sentido o ámbito- brillaba por su ausencia y las personas que habitaban esas comunidades, como seres humanos deseosos de descanso y de ocio después del correspondiente trabajo semanal y/o sin una periodicidad determinada, necesitaban momentos para respirar amistad, buscar compañerismo y añorar deseos sentimentales. Los paseos eran uno de esos momentos. Puedo separar los recorridos en función de la finalidad de los mismos, de la siguiente manera:

- * *Paseos para la población en general*, con el objetivo de buscar el esparcimiento, el ocio, la tranquilidad, el compañerismo..., en familia o entre amigos.
- * *Paseos para las parejas* unidas con ciertos lazos sentimentales o de atracción sexual.

En Alcántara, para la población en general, los paseos se realizaban por los siguientes sitios y en las épocas del año que a continuación se refieren:

<i>Lugar</i>	<i>Época del año</i>	<i>Ubicación geográfica</i>
(1) Carretera a Brozas	Primavera y Verano	Desde la plaza hasta la subida de toda la avenida. Es una cuesta prolongada y larga con algo de pendiente.
(2) Carretera a Mata de Alcántara	Primavera y Verano	Desde la plaza a mano derecha por una carretera comarcal estrecha y con un tráfico únicamente de convecinos de las localidades de Alcántara, Mata de Alcántara y de Villa del Rey
(3) Puente Romano	En toda la época del año	Desde la plaza, un poco más adelante de la salida de la carretera a Mata de Alcántara, dos o tres kilómetros hasta llegar al Puente Romano
(4) Carretera a Zarza la Mayor	En la época del año que hace buen tiempo con los días largos.	Una vez que se ha llegado al Puente Romano, se divisa el Salto y, pasado este monumento, carretera comarcal adelante hacia el mirador y hacia Zarza la Mayor, en una subida prolongada y con bastante pendiente.

[T-74: Lugares de paseo en Alcántara]

Como se puede observar en el cuadro anterior, cada época del año tenía un lugar en concreto de paseo que era aceptado por toda la población y, tanto hombres como mujeres, iban y se desplazaban siguiendo una trayectoria determinada a través de calles, plazas y plazuelas. No había distinción alguna de clases sociales porque esos caminos, perfectamente definidos, no discriminaban pobres o ricos, 'señoritos' o labriegos. Todas las personas eran iguales en cuanto a tu contenido y se distinguían únicamente por la vestimenta, por el continente visible.

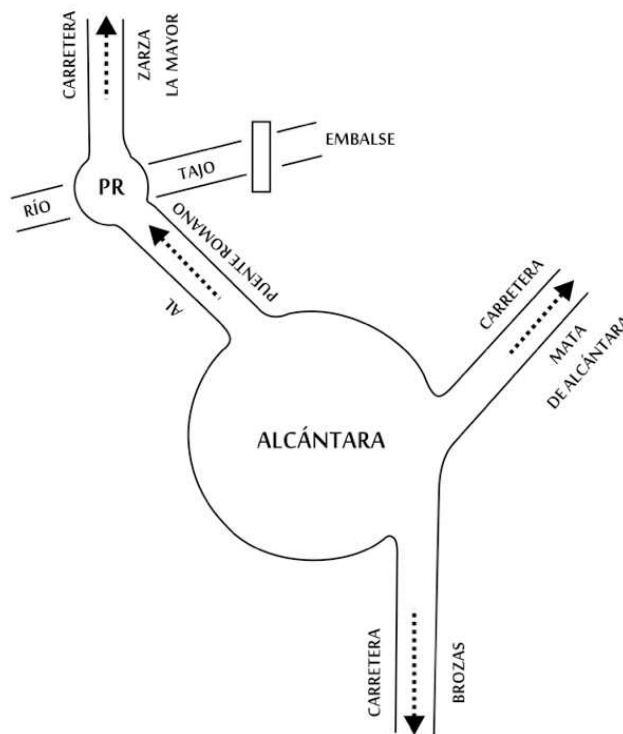
Lo que se recoge en las siguientes transcripciones de las conversaciones mantenidas con dos mujeres, informantes alcantareñas:

"...normalmente siempre se paseaba y se pasea por las tardes, cuando se va el sol, de camino al Puente Romano. ¿Lo conoces? Pero en primavera y verano, en invierno es imposible... y con 'cuidao' porque la 'bajá' se hace 'mu' bien, pero la 'subía' es criminal y hay que hacerla despacio y haciendo 'parás' en el camino porque sino, no llegas o llegas con la boca fuera. Ahí te encuentras a medio pueblo y, claro, no 'to' el mundo llega a nuestro puente y se da la vuelta antes porque no 'pue' o porque no 'tien' tiempo... pero es un lugar para ir y venir y pasar el rato y hablar con 'toa' la gente'..."⁵⁰⁷.

Y esta otra:

"...mira Carlos, el pueblo atrae a 'to' el mundo y no sólo turistas... ¡Qué tiempos aquellos cuando íbamos por aquella carretera de tierra a pasear cuando no estaba el salto! ¿Has visto fotos de cuando bajábamos al agua? 'Toas' nosotras hacíamos excursiones cuando éramos ya 'mayorcitas' porque antes no nos dejaban cuando íbamos con los 'novietes'... ¿Sabes? ¿Me entiendes?..."⁵⁰⁸.

En este plano esquemático de la localidad de Alcántara se pueden apreciar los lugares de paseo para cualquier convecino de la población:



[E-16: Esquema de los paseos exteriores en Alcántara]

⁵⁰⁷ MCAE: 22 jun 2009

⁵⁰⁸ FCC: 05 nov 2007

En Alcántara, el Puente Romano a 4 Km atrae a propios y extraños. La población no se cansa de ir a visitar tan monumental obra de ingeniería que con el paso del tiempo se ha convertido en lugar emblemático, meta de muchos paseos, visitas, conversaciones, amoríos...:

"...pues está claro: a 'nuestro puente' y de allí se ve el 'salto' impresionante. Sólo con ello merece la pena verlo y estar allí de paseo con todos los vecinos del pueblo. [...] Se puede decir que el puente es la 'llegá', pero hay gente, la más joven, que sigue camino arriba por la carretera de Zarza la Mayor hasta donde llegue y tenga ganas. Eso hace mucha gente joven. Los mayores nos conformamos con andar un rato hasta donde las piernas aguanten y vamos viendo a los vecinos y amigos..."⁵⁰⁹.

En este otro testimonio se aprecia la afluencia de las personas a la monumental obra de ingeniería romana desde la perspectiva de otra informante:

"...¿no conoces el puente? ¡Ufffff... no sabes la cantidad de gente que viene a verlo, de todos los tamaños, colores, sabores... [sonrisas] ¡Era una broma!... Lo que te decía, mucha gente de 'toa' España viene a admirar nuestro puente y el salto de al lado. ¿Te has fijado que están junto lo antiguo con lo moderno uno al lado del otro? Y esto le ha dado al pueblo mucho dinero y nombre y la Orden de Santiago que fue 'mu' importante hace años hasta en el mundo, que me lo han dicho mis hijos... ¿me has dicho que no conoces el puente?"⁵¹⁰.



[I-84: De paseo en Alcántara]

⁵⁰⁹ JSD: 29 jun 2009

⁵¹⁰ FGA: 01 feb 2002

Las parejas que necesitan un poco más de intimidad y buscan esa soledad compartida; se desvían a lo largo de la carretera que llega y que parte del puente a sitios estratégicos, lejos de la mirada de curiosos o se acercan al mirador, como se desprende de este testimonio:

"...éramos jóvenes y con pocas posibilidades de tener un rato fuera de la vista de la gente. Y antes que nosotros lo habrán hecho otra gente y después se seguirá haciendo, aunque ahora hay muchas más posibilidades con los coches, las motos y 'to' eso. Cada pareja tenía su 'laíno' para sentarse un rato y darse un beso y poco más, Carlos, no creas... poco más. De eso hace muchos años y no es como ahora. [...] Nos íbamos más 'p'arriba' del puente y 'pasino a pasino' hasta donde uno podía... pero sin abusar y sin que fuera 'mu' tarde que después los padres de la muchacha se enteraban y se acababan los paseos... porque había mucha gente 'acusica' y 'mu' envidiosa... que rápido iban con el cuento a nuestros padres y se acabó. Pero era así y tenía que ser así porque la vida tenía sus movimientos y la búsqueda de una pareja se tenía que hacer en cierto momento de la vida y en lugares que se iban pasando de padres a hijos [¡...!]. Bueno, ahora ya no se pasan esas cosas. Yo digo de hace muchos años cuando la vida del pueblo eran las fiestas y los paseos y el puente y los santos después de misa y alguna cosa más... [sonrisas]"⁵¹¹.



[I-85: De paseo en Alcántara con el Puente Romano al fondo]

⁵¹¹ HAR: 26 mar 2009

El puente romano es el emblema y el signo de los amores de las parejas desde hace años. El río Tajo, el salto y el puente han sido testigos de excepción desde sus aguas, desde su hormigón y desde sus piedras de los rituales del ciclo de la vida bajo el anonimato de rincones escondidos a la luz de la luna, compañera, cómplice y aliada de amores incipientes, como por ejemplo:

“... ¡qué tiempos aquellos cuando íbamos [su mujer y él] a hacer... bueno, a estar juntos sin que nadie nos viera... pero ¡ojo! Ya éramos novios y los padres [de ella] ya me conocían aunque no entraba en casa. ¡Pues sí!. Las parejinas íbamos a estar juntas un rato sin que nadie nos molestara al lado del puente y debajo del convento, por allí, debajo de alguna higuera en primavera que es cuando se estaba mejor después del frío y de las nieblas por el río en el invierno. Allí íbamos y pronto para casa porque no se podía abusar porque el suegro se cabreaba y no la dejaba salir durante varias semanas y eso era una putada... ¡perdón!... y ¡fíjate! Ha habido parejas que se enfadaron porque estuvieron tiempo sin verse porque estaba castigada! ¡Qué cosas! ¡Eh... ?”⁵¹².

En Brozas, para la población en general, los paseos se realizaban por los siguientes sitios y en las épocas del año que a continuación se citan:

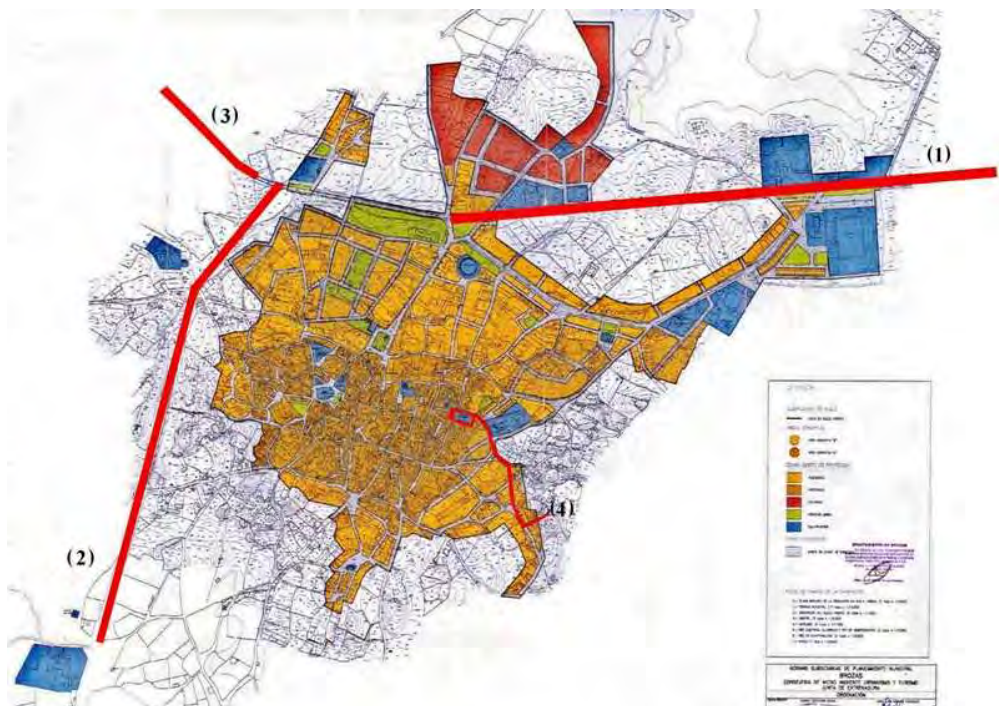
Lugar	Época del año	Ubicación geográfica
(1) Carretera a Cáceres	Verano	Viniendo de Cáceres, desde el depósito de aguas hasta la fábrica de harina (en la actualidad es un restaurante) y el acceso principal a la localidad.
(2) Carretera de “Marina” (a Herreruela y Aliseda)	San Antón (Enero)	“Marina” es un pozo que hay en la carretera que va desde la salida de localidad hasta Herreruela y Aliseda. En la actualidad se conoce como la carretera del Convento, por ser un conocido complejo hotelero.
(3) Carretera a Alcántara y de Villa del Rey	San Blas y Las Candelas	Carretera que sale de Brozas en dirección a las localidades de Alcántara y de Villa del Rey. Comienza en el cruce de la carretera de Herreruela y en el silo.
(4) Membrillares Humilladero	Cuaresma y Semana Santa	Desde la iglesia de los Santos Mártires hasta la ermita del Humilladero. La vía se conoce como “Los Membrillares” donde, en la actualidad, está situado el colegio público de Educación Infantil y Primaria.

[T-75: Lugares de paseo en Brozas]

Al igual que en Alcántara Brozas, como conjunto humanitario y poblacional, diseñaba inconscientemente una trayectoria de paseo en interacción definida con las épocas del año, independientemente de las condiciones sociales, económicas, familiares... de las personas que buscaban romper la rutina diaria de casas y de trabajo con lo único que podía la sociedad ofrecer a

⁵¹² AML: 14 oct 2004

los conciudadanos. Espacialmente, en el plano de la localidad de Brozas, se encuentran estos lugares de esparcimiento en:



[M-04: Paseos exteriores en Brozas]

Así, la población en general tenía bien definidos los lugares donde deberían pasear de acuerdo con la temporalidad estacional y con las fiestas religiosas, verdaderos relojes sociales que regulaban el ocio de las personas:

“Pues no había otra cosa. Todo el mundo nos veíamos en el paseo. [...] ¿Por dónde? Pues en verano por la carretera de Cáceres. Carretera arriba y carretera abajo. Eso sí, ya por la tarde, cuando caía el sol porque había muchos árboles y bancos y además era muy entretenido. Esculleábamos⁵¹³ a la gente que entraba y salía del pueblo y a los de Alcántara, la Mata y los de villa.... ¡No se escapaba uno! Después había otros sitios...”⁵¹⁴.

Y este otro testimonio:

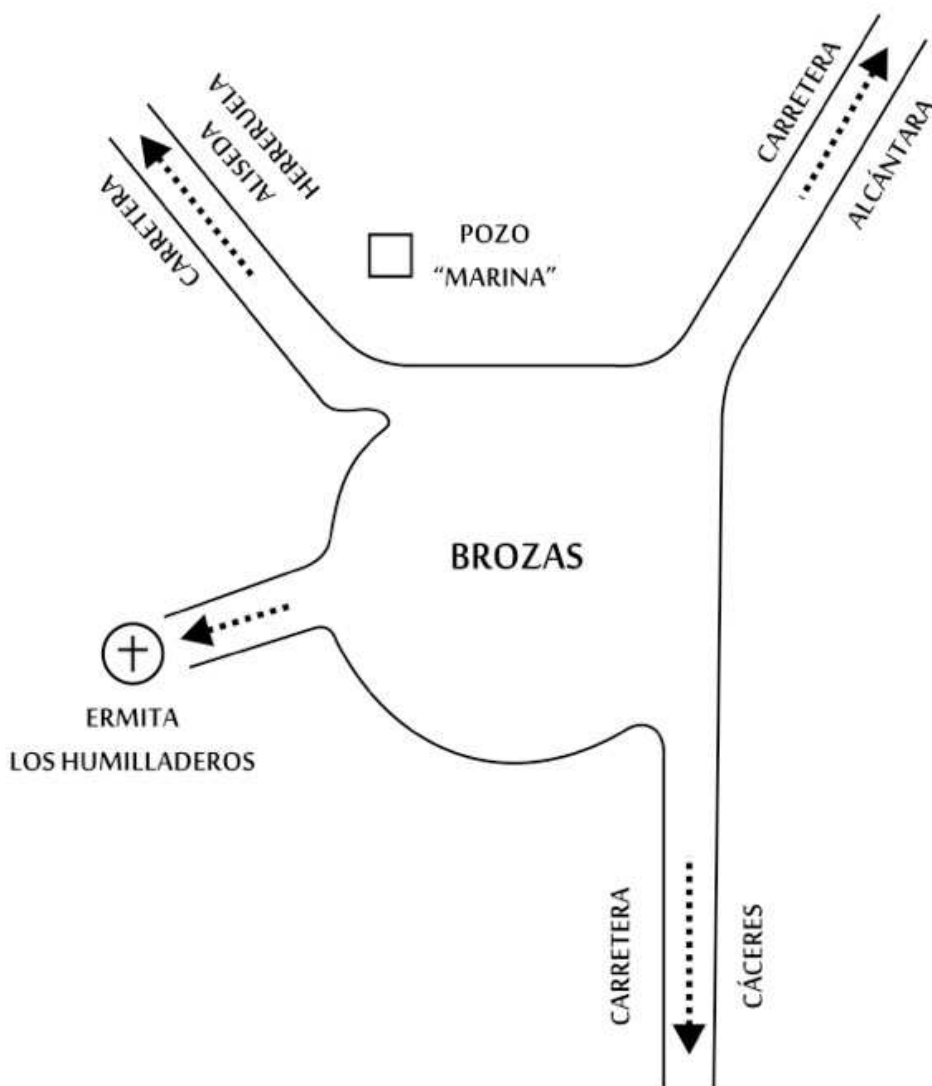
“...vamos a ver: ¿dónde quieres que fuéramos? Eran los años cincuenta y algo y sólo podíamos caminar no por donde queríamos nosotros. ¡No, Carlos! Si no por donde nos decían que fuéramos y por donde iba todo el mundo y por donde nos vieran y nosotros pudiéramos ver a todos los demás. ¡Pues carretera arriba y carretera abajo! Tanto la que viene de Cáceres como la que va a Alcántara. ¡Ala, a caminar más o menos deprisa según la gente que viniera por delante y por detrás! [carcajadas] ¡Había que tener cuidado y tener dos ojos en el cogote! [más carcajadas]”⁵¹⁵.

⁵¹³ Terminología local que se puede sustituir por: observar, mirar, ver...

⁵¹⁴ CPR: 24.01.2006

⁵¹⁵ EE: 13 may 2003

En este otro plano esquemático de la localidad de Brozas, se reflejan planimétricamente los lugares de paseo para cualquier convecino de la población:



[E-17: Esquema de los paseos exteriores en Brozas]

En este testimonio se manifiesta el entorno social que rodeaban a los paseos:

“Comenzábamos en los primeros días de la primavera, cuando el campo comenzaba a verdear. Nos poníamos nuestras ropas que mejor estaban para pasear por la carretera de Cáceres. ¡No sabes tú toda la gente del pueblo que nos veíamos los domingos por la tarde hasta las “aguas” [se refiere al depósito de aguas municipal]. Hasta las familias iban con los niños pequeños... Pero no es como ahora, había menos coches y se podía pasear por el medio de la carretera. ¡Ah! Y había gente que iba ‘pa’ la carretera de Alcántara y ‘pa’ la carretera de Herreruela ‘piando piando’”⁵¹⁶.

⁵¹⁶ ARC: 30 mar 2006

Y esta otra conversación mantenida con otra informante que transcribo:

“...no sé si alguien te ha dicho que allí se juntaba ‘to’ el pueblo: los jóvenes y los mayores, los pobres y los ricos, los hombres y las mujeres... ¡no había otro sitio donde ir y, además, era el sitio que había donde iba ‘to’ el mundo de Brozas y donde se paseaba y se formaban parejas y otras se iban conociendo poco a poco y otras iban a pasar el tiempo, a pasar aquellos domingos por la tarde cuando el trabajo nos dejaba que no eran ‘tos’ los días ni cuando queríamos, pero los... [gesto con los dedos pulgar e índice de la mano derecho frotándose los] y cómo nos miraban [¿...?]. ¡Pues imagínatelo!”⁵¹⁷.

Estos paseos, junto con los bares y los bailes en los locales de Brozas constituían los lugares de esparcimiento:

“...no costaba dinero y era donde nos veíamos todos. Hablábamos, reíamos, preguntábamos por las familias, íbamos detrás de las mujeres... Sí. Eso era muy común. Había tres partes del año y en cada una de ellas se iba a pasear. En verano por la carretera de Cáceres. Por San Antón por la carretera de Marina y en Cuaresma y Semana Santa por los membrillares hasta el Humilladero. Si te salía de esos días ibas al paseo retirao...”⁵¹⁸.



[I-86: DDB-08. Paseo en Brozas (Delfín Bravo Barriga)]

⁵¹⁷ MBV: 21 mar 2005

⁵¹⁸ FBG: 12 sep 2006

“Los había que se iban con niños y con toda la familia, pero también había gente que iban en pandillas de chicos y de chicas. Ellos todo trajeados y nosotras con los vestidos que se llevaban y casi siempre eran de flores [¿...?] ...ya sabes: por la primavera, cuando no íbamos de negro por algún luto que se unía al luto siguiente. Los domingos en el paseo se nos olvidaban todas las penas y no nos acordábamos que la semana terminaba y que al día siguiente otra vez a trabajar casi de sol a sol, esperando que otra vez llegara el sábado o el domingo para bailar y salir de paseo por la carretera”⁵¹⁹.

En la localidad, esos lugares de esparcimiento eran frecuentados por todo tipo de personas, aunque si hablo de recintos cerrados, siempre tenían más fácil acceso las clases económicamente dirigentes mejor situadas que el pueblo, que trabajaba de sol a sol en tierras ajenas. He aquí este testimonio:

“...yo creo que todos en el pueblo paseábamos, bailábamos, reíamos, estrenábamos ropas... yo creo que todos, aunque siempre ha habido clases sociales y los ‘señoritos’ siempre estaban por encima de nosotros, pues... te digo... que nosotros lo pasábamos mejor en los bailes porque no teníamos que esconder nada ni ocultar nada ni parecer otra cosa de lo que no éramos... ¡Éramos trabajadores que por dos duros trabajábamos de sol a sol pero que sabíamos divertirnos!”⁵²⁰.

Eran los paseos oficiales aceptados socialmente por toda la población. Pero ¿qué sucedía con aquellas parejas que, en una época de "represión sexual", tenían muy limitados sus movimientos? Para estas parejas estaba el *paseo retirao*, siendo considerado como un lugar de escape, lejos de los núcleos de encuentro de los demás habitantes de Brozas. Se denominaba *paseo retirao* al hecho de ir caminando a algún lugar al que, por la lejanía o por la difícil accesibilidad, no se frecuentaba por otras personas que no fueran parejas:

“No todas las parejas iban al ‘retirao’. [¿A qué] Pues al paseo retirao o retirado donde iban las ‘parejinas’ cuando querían estar más solos y hacer lo que podían... [¿Por dónde era el paseo retirao?] Cada uno por donde podía o por donde convenía a la parienta. Pero había que tener mucho cuidado que no te viera nadie porque sino al día siguiente eras la comidilla de todo el pueblo y las acusicas iban a decírselo a los padres...”⁵²¹.

A continuación transcribo los comentarios de un informante:

“... ¡no me digas que no sabes lo que es el ‘paseo retirao’ [sonrisas]. Pues allí íbamos ‘¡toas, toas, toas’ las parejas del pueblo! Cuando no había otra posibilidad de estar con la parienta en ningún otro sitio sin que nadie nos vieran ni fueran después con el cuento a los padres. No sabes lo que jodía que fueran con el cuento que si fulanito te había visto ir por la carretera [de Cáceres] más lejos con la moza con la que salía... ¡Ah, y allí sólo íbamos nosotros, los que trabajábamos en el campo!. Los demás no iban. Ya irían a

⁵¹⁹ IMM: 12 ene 2006

⁵²⁰ FER: 19 feb 2004

⁵²¹ LMP: 26 jun 2007

otros lugares para no mezclarse con el pueblo e ir a meterse mano con las marquesas y las condesas...»⁵²².



[I-87: DBB-31. Paseo en Brozas (Delfin Bravo Barriga)]

Se podía considerar que este tipo de paseos era la prolongación de los señalados como “públicos” para los broceños; esto quiere decir que las parejas que querían hacer uso de estos paseos iban un poco más para allá del “límite permitido”. Las parejas oficiales y las personas que iban a pasar la tarde de cualquier día no traspasaban la frontera, porque sabían que más allá estaban las parejas en momentos de intimidad. En cuanto al horario de uso, siempre se tenía en cuenta el astro rey y las primeras sombras de la noche:

“Las personas serias no iban al retiraio. Siempre había alguna pareja pero que no lo supiera nadie porque enseguida te señalaban con el dedo y decían que ya era tu novia. Y si veían a alguna muchacha con hombres distintos ya eras una fácil o cualquier otra cosa. Pero sabes Carlos: ¡envidia! [¿Y si quien iba más de una vez era un hombre?] Pues eso no pasaba nada: era una cosa normal...”⁵²³.

Y este otro testimonio relacionado con el *paseo retiraio*:

“...había como dos partes de horas para los paseos. El primero era después de comer con el solecito para las familias enteras, para padres ‘y’ hijos pequeños ‘pue’ era la única diversión y el ‘poer’ estar juntos. Y la otra hora era para los novios o las parejas que se iban más o menos lejos según lo que quisieran hacer, según el tiempo que llevaran juntos y según la valentía o no tener vergüenza para irse más arriba [en la carretera de Cáceres] o arriesgarse a un castigo ella por no estar bien visto [sonrisas]”⁵²⁴.

⁵²² PRG: 15 nov 2006

⁵²³ RGV: 26 may 2005

⁵²⁴ AAE: 26 mar 2006

Otro testimonio recogido en el que se puede observar cómo se paseaba en este tipo de "paseos" que se realizaban fuera de la normal social y religiosa establecida y aceptada:

“En mi época de mozo, ¿quién no había ido alguna vez a un «paseo» de esta clase? Tampoco había que pasarse. Sólo un poco de intimidad con la pareja lejos de niños, tíos, vecinos... que te encontrabas los sábados o los domingos carretera ‘parriba’ y carretera ‘pabajo’ y poco más, porque después había que confesarse y el cura nos echaba un ‘rapapolvo’ impresionante. ¡Qué tiempos! Había que adaptarse a lo que había y ya está. Ahora se van en los coches para cualquier lado y antes pues carretera ‘parriba’ y carretera ‘pabajo’”⁵²⁵.



[I-88: MDCP-43; Paseo por la carretera de Cáceres. M^a Dolores Cancho Portillo]

Por lo tanto, y de forma general, había una aceptación implícita de «lo prohibido» para las personas de ambos sexos unidos sentimentalmente, quienes necesitaban unos momentos y un espacio de intimidad. Esto era debido a que los broceños, que permitían estas salidas de la “normalidad”, habían hecho uso de las mismas rutas o pensaban que, en un momento determinado, sus hijos o hijas las podrían utilizar:

“...pero, vamos a ver, a ver si nos enteramos todos: ¡Quien no iba a los paseos [retiraos] era que no podía o no tenía esa posibilidad! Si no, ya hubiera ido a disfrutar de lo malo, de lo prohibido, de la carne [sonrisas]. ¡Claro que es así! ¡‘To’ el mundo sabía que uno no podía salir de la carretera a la derecha o a la izquierda en busca de una tapia, un árbol, una higuera, una encina que te diera cobijo y cierta intimidad a la hora de estar un rato con intimidad con tu novia... y ‘to’ el mundo lo hacía. ¡Joder, que hay que decirlo alto y fuerte!”⁵²⁶.

⁵²⁵ GMD: 29 nov 2005

⁵²⁶ ACC: 09 oct 2002

En Villa del Rey, para la población en general, los paseos se realizaban por los siguientes sitios y en las épocas del año que a continuación se mencionan:

Lugar	Época del año	Ubicación geográfica
(1) Carretera de salida de Villa del Rey	Verano	Vía principal de paseo, desde la plaza del pueblo, donde está la iglesia y el ayuntamiento, hasta la bifurcación a Brozas y a Alcántara. Son varios kilómetros en línea recta sin desnivel alguno.
(2) Carretera a Brozas y a Alcántara	Verano	Una vez que se ha llegado a la bifurcación, a mano izquierda a Brozas y/o a mano derecha a Alcántara. Es un vía peligrosa porque carece de arcén.
(3) Carretera a Mata de Alcántara	Antes y después del verano	Antes de entrar en la localidad, parte a mano derecha la carretera comarcal que va hasta la población de Mata de Alcántara. No se llega nunca porque está lejos, pero las personas dan la vuelta cuando se cansan o creen que ya han terminado de caminar.
(4) Cementerio	Cuaresma y Semana Santa	Por las calles de la localidad hasta el cementerio, sin necesidad de llegar a él, quedándose a medio camino, a criterio de cada persona.

[T-76: Lugares de paseo en Villa del Rey]

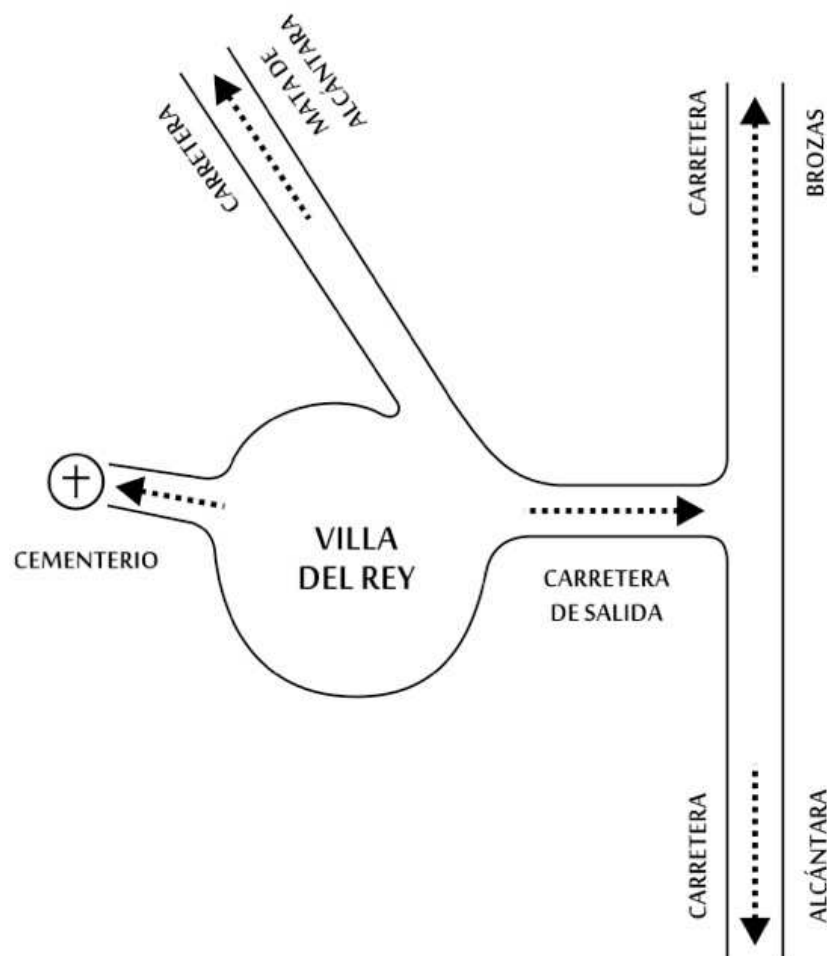
Esta localidad, la más pequeña en cuanto a población, también tenía sus rutas establecidas socialmente oficiales y aceptadas en el tiempo y en el espacio, sin distinción alguna de clases y siendo utilizados estos caminos sin fragmentación por razón de sexo y edad. Las únicas variables las pueden poner las parejas más valientes que pueden dar que hablar y convertir su actitud en otro tema más de conversación paso a paso "*...se hace camino al andar*" como dijo el poeta.

La salida natural de la población a la carretera que une Brozas con Alcántara era el lugar "normalizado" y aceptado socialmente por toda la población para pasear y convivir con los vecinos, lejos de las tareas laborales. Así lo expresan las palabras de una informante:

"...como no fuéramos a Mata, pues a la carretera. No creas que es un 'paseíno', pero como íbamos mucha gente, pues se hacía corto porque íbamos habando los unos con los otros y se hacía corto y nos preguntábamos por nuestras cosas, por los familiares, por las enfermedades, por los trabajos, por los hijos... por todo y eso no con uno sino con otros y todos juntos pues como es un pueblo pequeño pues todos nos conocemos... y si teníamos ganas pues a la carretera de Brozas o Alcántara, aunque eso estaba un 'poquino' más lejos y era como más lejos... ¡Ah, y también hablábamos de quiénes estaban malos y quiénes estaban en la recta final...! Casi todo era de enfermedades y de cotilleos porque todos nos conocemos y todos tenemos de qué criticar a la gente porque sabes que la gente también te va a criticara ti..."⁵²⁷.

⁵²⁷ JTM: 15 jun 2009

Con estas premisas, en este plano esquemático de la localidad de Villa del Rey se representan los lugares de paseo para cualquier convecino de la población:



[E-18: Esquema de los paseos exteriores en Villa del Rey]

He aquí el testimonio de otra informante villariega:

“... Carlos, poco había antes y poco hay ahora, ‘pue’ carretera ‘palante’ a ‘La Mata’ o a Brozas [¿...?], a Brozas a la izquierda y a Alcántara a la derecha. Pero no llegábamos a la carretera principal porque parecía que aquello ya no era el pueblo, sino que era un mundo aparte y distinto del nuestro. Al cruce y ‘patrás’ y nadie se escapaba porque éramos pocos y ahora menos y ‘tos’ nos conocíamos. [¿Y a Mata?] ¿A ‘La Mata’? ‘Pue’ también íbamos pero por meses o algo así o cuando a uno se le ocurría pero creo recordar que estaba menos transitada y estaba con piedras y con tierra... ¡Qué tiempos! ¡Aquí seguimos! Aunque mis hijos y mis nietos ya no están aquí...”⁵²⁸.

⁵²⁸ LCC: 02 mar 2006



[I-89: Paseo en Villa del Rey]

Había otra alternativa que era la carretera de Mata de Alcántara, una vía que dejaba a la izquierda la población de Villa del Rey y que encaminaba sus pasos hasta la comunidad matiega. ¿Por qué se elegía una u otra alternativa?. No he encontrado una explicación lógica, razonable y aceptada por todos los informantes. He llegado a la conclusión que una u otra alternativa de paseos estaba en función de modas o decisiones arbitrarias, quedando la carretera de Cáceres para momentos en el calendario anual, en que los días eran más largos con más luz; y quedando la carretera de Mata para los días anteriores y posteriores a ese *maximum* de luz, claridad...:

"...pues unas veces a un sitio y otras a otro porque queríamos así y porque la gente iba a un sitio o a otro porque le daba la gana y así íbamos unos detrás de otros cuando el sol había y porque era más lejos a la carretera de Cáceres y otras veces cuando se iba el día por la de Mata que estaba más cerca. Pero tú ya sabes cómo somos la gente que vamos cada vez a un sitio por las ganas y no por 'ná' más..."⁵²⁹.

Con respecto a la disyuntiva en los caminos a tomar, este informante me comentaba en la entrevista realizada en su casa lo siguiente:

"... 'pue' a un sitio o a otro... ¡Es que no habían otras posibilidades ni opciones! [Levanta las dos manos para hacer más expresiva la frase]. Unas veces a un sitio y otras veces a otro, según 'de' las ganas, o del tiempo, o de los chismorreos... ¡Vaya tú a saber! Yo me acuerdo que a pasear por las carreteras sin pasarse si ibas con una moza porque al día siguiente o te habían dado dos ostias o te habían casado ya [¿...?]. ¡Sí, de forma de palabra por los chimorreos y por los comentarios con mala leche! para 'La Mata' o para Brozas... ¡Qué más podíamos pedir si era un día solo [domingo] y a trabajar en el campo y a trabajar para los demás! ¡Qué vida más p... poco aprovechada!"⁵³⁰.

⁵²⁹ MDBV: 04 dic 2008

⁵³⁰ JTS: 23 dic 2011

Curiosamente existe otra ruta alternativa o complementaria: la vía al cementerio en épocas claramente consideradas como religiosas, sea antes o después de la Semana Santa o alrededor de las fiestas patronales y durante las fiestas de «el día de todos los Santos» y «el día de los Difuntos»:

"...no te olvides, Carlos, que también iban nuestras madres y abuelas a pasear al cementerio [¿...?] Bueno, mejor dicho, por la calle que va al cementerio, llegemos o no, pero por ahí iban cuando sólo había campos y huertas a ambos lados y se paseaba allí pero no creo que mucho y era por ir y salirse de la rutina de las dos carreteras. ¿Ya te lo han dicho? ¿Sabes cuáles son? Pero creo que era cosa muy puntual y nada más... ¡no sé si te servirá!"⁵³¹.

He aquí otro testimonio relacionado con los paseos al cementerio municipal coincidiendo, en la mayor parte de las ocasiones, con rituales de carácter religioso dentro de la liturgia católica anual:

"...mi madre, por ejemplo, y sus amigas que iban a pasear por el cementerio. ¡Fíjate qué macabro!. Pero ellas lo veían de lo más natural del mundo y paseaban hasta allí por las tardes después de fregar la loza y limpiar y airear la cocina de las brasas y de la lumbre. Yo creo que no lo he visto o hecho y si lo sé es porque muchas veces lo hemos comentado cuando yo me cabreaba y protestaba por si iba a un sitio u otro y ella [la abuela] me contaba que era normal ir por las tapias al cementerio pero no hacía falta entrar, sino que daban la vuelta en la puerta y otra vez 'parriba' hasta la plaza o para casa y otra semana más... Pues sí, esto me contaba cuando yo protestaba porque no había sitios para ir de paseo que no fueran las carreteras a la vista de 'to' el mundo"⁵³².

B. Dentro de las comunidades

No solamente se paseaba por el perímetro de las tres localidades. Las calles de la localidad también eran objeto de las idas y de las venidas –calle arriba, calle abajo– de los habitantes. En Alcántara había -y hay- posibilidades de paseo por el interior de la población, desde la plaza de Portugal hasta la iglesia de San Pedro y el ayuntamiento; es recorrerse el pueblo de punta a punta y atravesarlo por todo el centro:

"...sí, por el pueblo mejor que estábamos más resguardados y así estábamos más vigiladas y podíamos salir más a menudo. Para una cosas buenas y para otras no tan buenas... [¿...?] Sabían dónde estábamos pero no podíamos hacer ninguna gamberrada... y si nos portábamos bien... podíamos salir más días... sin que nos castigaran y así disfrutar de las amigas y de los muchachos que siempre estaban a nuestro alrededor como moscardones... Nuestros padres siempre nos castigaban con el no salir los domingos o algún día de fiestas y eso nos dolía mucho porque no es como ahora que todo el mundo sale cuando quiere..."⁵³³.

⁵³¹ RCB: 30 dic 2008

⁵³² FSS: 25 nov 2002

⁵³³ PEG: 20 sep 2009

Desde la plaza de Portugal hasta la plaza de España, pasando por la calle Llanada y la Cuatro Calles, ir y venir con una leve subida y una prolongada bajada hasta la iglesia de santa María, pensando que después hay que hacer el mismo recorrido, pero en sentido inverso:

"... me acuerdo que la bajada se hacía relativamente bien porque era al principio y hasta santa María se hacía con ganas y por allí nos quedábamos en el parque que había, ¡y que hay! y alrededor de la iglesia de santa María de Almocóvar. ¿Sabías que se llama así? Pero lo peor era subir otra vez para los que vivíamos cerca de la Llanada y alrededores... porque se hacía 'mu' cansino y 'pesao', pero después de pasar la tarde con todos los muchachos... no pasaba 'ná' porque éramos jóvenes y no había nada que nos cansara... o por lo menos yo no me acuerdo..."⁵³⁴.

Tal y como se refleja en este callejero actual de la localidad:



[M-05: Plano callejero de Alcántara con los paseos interiores]

Los *paseos privados y de parejas*, como en cualquier otra localidad en un tiempo y en un espacio geográfico similar en las tierras cacereñas, existían en la sabiduría y en la picaresca popular. La ubicación de los espacios, los rincones, los muros, las tapias, las veredas... iban trasmitiéndose de persona a persona para que, sin llegar a estar socialmente aceptados, sí estaban plenamente reconocidos y respetados:

"...no creas que a los padres les gustaba mucho que intentáramos bajar al puente o que fuéramos por la carretera aún sin llegar [¿...?] Cuando éramos adolescentes o ya nos gustaban los muchachos, ir para el puente era ir buscando la complicidad del campo y la distancia. Por eso mismo no nos dejaban mucho y siempre bajo la mirada de otras personas por si nos desmadrábamos y... al día siguiente... ¡Qué digo yo al día siguiente; esa misma noche! Pues teníamos jaleo en casa y algún que otro capón o quedarte sin paga..."⁵³⁵.

⁵³⁴ ANL: 21 nov 2009

⁵³⁵ VRV: 23 may 2005

En este otro testimonio, un poco más pormenorizado, se detalla por dónde se paseaba décadas atrás en la localidad y cómo esta informante, al poco tiempo y una vez ennoviada dejaba las rutas comunes para ir un poco más allá, buscando la complicidad del sexo opuesto:

"...era en esa edad en que tonteábamos con los muchachos y que ya comenzábamos a mirar en el sexo contrario [sonrisas] y ya íbamos a buscar otras rutas o caminos alternativos. Ahora me acuerdo los domingos por la mañana después de misa mayor [¿...?] ¡Hombre, Carlos, la misa principal de doce de la mañana! y de allí nos íbamos a pasear hasta la hora en que nuestros padres nos dejaban hasta la hora de comer. Antes habíamos 'quedao' para la tarde para hacer el mismo recorrido arriba y abajo como todo el mundo y la gente mayor que tenía el domingo para descansar. Pero... cuando teníamos un medio novio, 'pue' la pelea con los padres porque querían saber dónde ibas y con quién,, y que tengas 'cuidao' y que mires a ver que los muchachos siempre van a por lo mismo... pero cuando el amor llega pues no hay barreras y cada vez nos alejábamos un poco más y bajábamos un poco más [camino al puente romano]... hasta que mis padres aceptaron a mi marido..."⁵³⁶.

En Brozas, dos eran las calles principales por las que se paseaba los domingos en cualquier época del año, después de la misa mayor hasta la hora de la comida y ese mismo día, por la tarde, hasta que se ponía el sol. Las calles, tomando como referencia la nomenclatura actual, eran –y son– las siguientes:

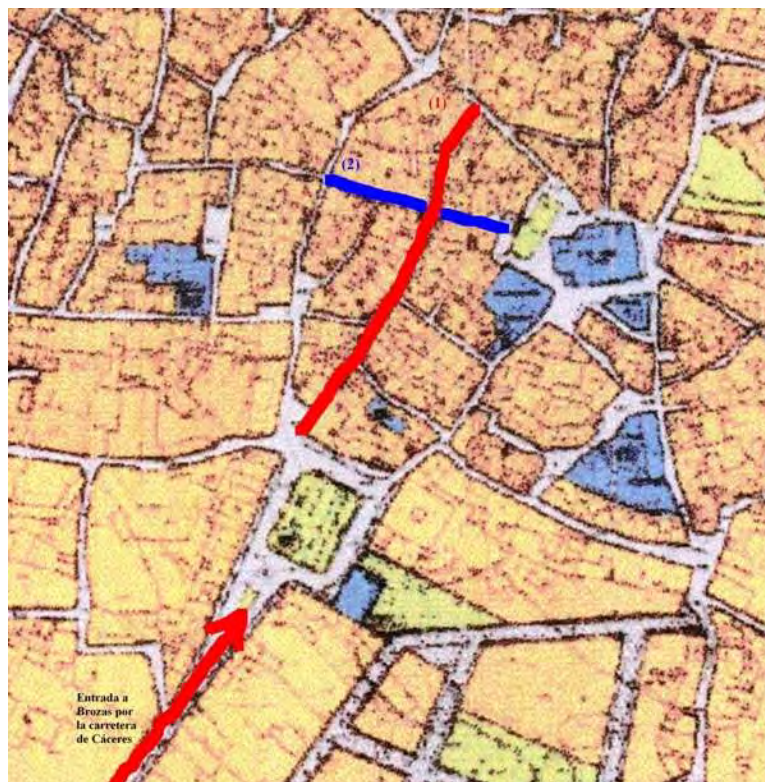
- ✓ (1) - Desde las cuatro esquinas hacia abajo –hacia la Plaza Nueva-, llamada calle de la Constitución y hacia arriba, denominada de igual manera. Antiguamente se denominaba calle “lisa”, pasando por las cuatro esquinas.
- ✓ (2) - Desde la plaza vieja, hasta el actual Banco Popular, denominada calle “El Brocense”. Esta calle era conocida popularmente “baldosines”, pasando por las cuatro esquinas.

Las dos calles son, aproximadamente, perpendiculares entre sí. Los paseos consistían en ir y venir, hablar, pararse, venir e ir...; así toda la mañana y/o toda la tarde:

“¿Y qué íbamos a hacer? Vuelta arriba, vuelta abajo; calle arriba y calle abajo... Cada uno con su gente y sin mezclarse. Había épocas en que esto se llevaba a rajatabla. Los ricos por un sitio y los pobres por otro. Nadie se salía de sus lugares de paseo. No estaba escrito en ningún lugar pero era un acuerdo que todos respetábamos. Y, fíjate, cuando había mucha gente hacíamos bajada y subida por el mismo sitio: unos bajaban y otros subían. [...] Sí, ahora lo ves así, pero antes era una cosa normal que no se criticaba y sí se aceptaba porque era así y nada más. Tú sabías dónde tenías que ir y dónde no tenías que ir. Tú sabías dónde estaba tu sitio en los paseos y has en el pueblo. Tú sabías por dónde tenías que caminar y con quién te tenías que juntar porque la vida era así...”⁵³⁷

⁵³⁶ JAB: 24 ABR 2004

⁵³⁷ PHP: 20 jun 2006



[M-06: Plano callejero de Brozas con los paseos interiores]

También es verdad que el clasismo hacía acto de presencia en estas dos vías de comunicación y de relaciones sociales. En la primera se podía ver al pueblo llano, trabajador, asalariado...; y en la segunda a las clases acomodadas. Tanto unas como otras se diferenciaban, entre otras cosas, en la vestimenta y en la forma de comportarse (más alegres y extrovertidos, unos frente a la seriedad y la conversación a media voz, otros). Ambos grupos se juntaban, se interconectaban y se intercambiaban en las cuatro esquinas, que era –y es- el lugar donde se producía la convivencia por motivo del mero tránsito:

“Nos poníamos nuestros mejores trapos y nos íbamos a pasear... a criticar y también a que nos criticaran porque en un pueblo como éste todos nos conocemos. Después no íbamos a bailar cuando se podía o cuando nos dejaban los padres...”⁵³⁸.

Lo mismo se infiere apreciar en este otro testimonio recogido de un informante de la localidad de Brozas:

“Era curioso y, si te pones a pensarlo ahora, cada uno se juntaba en grupo con los amigos o con los de su misma profesión. Antes lo hacíamos sin pensarlo o por inercia, pero ahora te das cuenta que aquello del refrán: “cada oveja con su pareja”, tiene toda la razón del mundo. Los que estaban arriba o eso decían [risas] que no era siempre así, se juntaban entre ellos a ver quién presumía más de [risas] nada [risas]. Y los que estaban más abajo, pues del trabajo que no faltara...”⁵³⁹.

⁵³⁸ MPSPG: 10 sep 2007

⁵³⁹ JMM: 24 oct 2005



[I-90: DBB-21; De paseo por las calles de Brozas]



[I-91: MDCP-14; De paseo por las calles de Brozas]

Tanto una vía como otra sufrieron los avatares políticos. Las consignas partidistas se vieron reflejadas en el ritmo normal de paseo, en la vida cotidiana de las personas que por ellas pululaban... Como se expresa a continuación:

“Allá por los años cuarenta y cincuenta, no podíamos juntarnos más de tres o cuatro personas... ¡Qué digo yo! Ni pararnos ni juntarnos porque enseguida los municipales nos decían que nos separáramos por si hacíamos algún complot o alguna huelga...”⁵⁴⁰.

En la actualidad ambas son lugares de paso y de transacciones económicas y siguen siendo verdaderas vías de comunicación y de relación social de la comunidad, sin distinción de sexo ni de clase social:

“¿Qué queda de aquellos paseos cada uno por su lado? Pues nada [...] Yo creo que, afortunadamente, ahora, cada cual va a lo suyo sin preocuparse, más allá de la educación, de lo que hace uno de lo que hace otro. ¿Bueno o malo? Yo voy por donde quiero y por donde mis piernas me lleven. Hace años, yo no me podía juntar con todo el mundo y muchas veces: ¡ni quería!”⁵⁴¹.

⁵⁴⁰ FRB: 23 mar 2006. El informante se está refiriendo a los años de la postguerra cuando el derecho de asociación y la libertad de movimientos y de expresión de ideas estaba –y estuvo muchos años después- inmerso en un largo letargo de décadas de duración.

⁵⁴¹ MLM: 04 oct 2004

En Villa del Rey, al ser una localidad pequeña, con una población reducida, los paseos interiores se reducían -y se reducen- a la plaza mayor, que es donde se encuentra la iglesia de Santiago el Mayor; y a calles aledañas, con pocas alternativas más y con pocas opciones en función de las temporadas estacionales, tal y como recoge este testimonio:

"...tampoco había muchas más posibilidades. La vida giraba en torno a la iglesia y al ayuntamiento y poco más o a algún que otro bar o taberna que estuviera abierta cuando el dueño quería... poco más que contarte. No teníamos paseos grandes que no fueran las carreteras de salida y a Mata. Por lo demás, pocos paseos y más sentarse en las piedras de cantería que rodean a la iglesia... ¡ahí es 'adonde' se habla y se pregunta y se conoce lo que no se sabe ya porque 'semos' 'mu' pocos y 'to' se conoce..."⁵⁴².

Tal y como se refleja igualmente en este otro testimonio de un informante villariego:

"...¿dónde íbamos a ir? ¡'Alrededor' de la iglesia! ¡'Adonde iba to el mundo'! Y poco más o a alguna casa de alguna amiga a beber agua o ir a hacer un pis y poco más. Poco más y siempre diciendo 'adonde' íbamos aunque fíjate que 'semos' 'mu' pocos pero así y 'to' teníamos que decir cómo y cuándo... ¡Qué vida aquella más dura pero llena de alegría porque antes no nos acordábamos si era 'mu' dura o no... nos damos cuenta ahora 'mesmo' [...] Y siempre estábamos vigiladas por las madres, o por las tías o por quien fuera porque se creían que 'to' el día estábamos detrás de los muchachos y alguna vez era 'asín' [carcajadas]"⁵⁴³.

Siempre había parejas que 'intentaban' desaparecer de la vista del público buscando la complicidad de algún rincón o calle o camino poco transitado:

"...pues la carretera un 'poquino' más 'alante', pero poco porque sino ya la gente empezaba a 'largarse' y los padres se enteraban enseguida y para qué más jaleo y castigos, bastante trabajábamos durante la semana para quedarnos en casa los domingos castigados... pero siempre nos íbamos donde podíamos estar un 'poquino' más solos sin nadie a la vista... [risas] ¡cosas de muchachos y de muchachas!"⁵⁴⁴.

Y este otro testimonio:

"...siempre nos arriesgábamos un 'poquino' más buscando siempre ir un 'poquino' más allá de donde iba 'to' el mundo para que nadie te viera por si tu novio te daba la mano o se perdía un beso o un caricia o un toqueteo. Pero siempre con el miedo dentro del cuerpo por si alguien iba con el cuento de que si fulanito iba con no sé quien y que si iban de tal o cual manera y eso no podía ser porque no se podía hacer ni ir tan lejos... y después los problemas en casa si había castigo o no o nos quedábamos en casa o una buena bronca alrededor de la mesa camilla..."⁵⁴⁵.

⁵⁴² MPAL: 24 ene 2006

⁵⁴³ TAL: 28 dic 2004

⁵⁴⁴ MHM: 14 nov 2007

⁵⁴⁵ RAL: 11 ene 2006

MORIR

1.- Prevenciones contra la muerte

En este apartado, me ha resultado complicado recoger referencias suficientes para llegar a alguna conclusión más o menos generalizada o tipificada. No obstante, voy a tratar de resumir alguno de los testimonios recopilados. En cuanto a las prevenciones consuetudinarias sólo las he recogido como existentes en tiempos contemporáneos cuando el nivel formativo e informativo de las personas ha ido evolucionando en sentido creciente. Tanto es así que los encargos a las familias en caso de fallecimiento han sido los siguientes –o mejor dicho: he recogido los siguientes-:

1.1 Fallecimiento del esposo

El consejo más común y repetido era que la mujer vuelva a contraer matrimonio para criar, sacar adelante y educar a los hijos que tuviera. La mentalidad machista de mitad de siglo creía que una mujer sola no podía prosperar en la vida sin el cabeza de familia. Pero es que este deseo también se hace en estas últimas décadas, aunque los tiempos han cambiado y ambos cónyuges son iguales en cuanto a llevar una familia en los aspectos económicos, afectivos, legales, etc.:

“Antes se pensaba qué íbamos a hacer nosotras si se nos morían los maridos pues ellos eran los únicos que trabajaban y llevaban dinero a casa. Nosotras sólo teníamos que estar cuidando la casa y a los niños y tener la comida preparada para cuando ellos llegaran de trabajar de sol a sol. Por lo tanto ¿qué era lo mejor? Reemplazar en corto espacio de tiempo a la mano de obra, a la mano que llevaba el dinero a casa [¡...!] ¡Qué manera de decirlo! Sí es verdad, así se ha pensado durante mucho tiempo porque decían que los únicos que podían trabajar fuera de casa eran los hombres... ¡Sin comentarios!”⁵⁴⁶.

El machismo imperante en España en décadas de dominación física y moral del hombre, cabeza de familia y pieza insustituible en el engranaje familiar, supuso que se relegaba a un segundo plano a la mujer en la vida conjunta de cualquier hogar extremeño:

"...¡qué iba a hacer una viuda después de la guerra, en un pueblo que pasaba hambre y en el que la iglesia y los curas y los caciques eran machistas! ¡Pues se tenía que volver a casar para sacar adelante a los hijos! Pero, claro, sin armar escándalo ni dar que hablar ni haber estado ni con uno ni con otro. ¡Todo bien 'confesao' y con misa para que fuera visto por todo el pueblo como un matrimonio 'bien' del pueblo y un matrimonio que cuida de los hijos. ¡Vamos, que el pueblo te daba la bendición por segunda vez!”⁵⁴⁷.

No hace falta comentar que la mujer viuda se encontraba con muchos problemas y no sólo eran los procedentes de la falta de un dinero que entraba en casa más o menos fijo en cantidad, más

⁵⁴⁶ MCBJ: 11 nov 2007

⁵⁴⁷ AJS: 26 jul 2005

o menos variable en temporalidad; sino de la incomprensión y de los comentarios malévolos y malintencionados de sus propios convecinos:

"No creas que estaba bien visto que una mujer se quedara viuda y con hijos. No creas que estaba bien visto que no se casara rápidamente con el primero que llamara a su puerta, fuera quien fuera. Esto sucedía en Alcántara y en 'tos' los pueblos. ¿Cómo iba a sacar adelante una mujer a sus hijos sin un hombre que trabaje el campo? ¿de dónde iba a sacar el dinero? ¡Pues pensaban cualquier cosa! y te aseguro Carlos que la gente somos 'mu' mal 'pensaos' y nunca acertamos. Pues no reemplacé nunca a mi marido y tiré 'palante' de dos hijos que mis pobres tuvieron que ponerse rápidamente a trabajar... porque no podían hacer otra cosa y tenían que echar una mano como fuera..."⁵⁴⁸.

1.2 Fallecimiento de la esposa

El consejo es el mismo porque se suponía –y se supone– que un hombre es incapaz de sacar adelante a una familia porque la misión ancestral del hombre ha sido –y es– la de trabajar y aportar dinero a la casa; y la de la mujer ha sido –y es– la de cuidar del hogar y de los hijos. Un sentimiento de compasión hacia el sexo masculino moviliza a la comunidad ante una posible desviación hacia extremismos representados por drogas, alcohol y mujeres de “vida disipada”, lejos de la normalidad que lleva consigo las cuatro paredes de un lugar estructurado, por lo menos de muros hacia afuera, y aunque de tabiques hacia adentro existiera un ambiente gélido.

"...estamos en las mismas: si el hombre sólo se dedicaba a trabajar en el campo de sol a sol. ¿Quién iba a cuidar a los niños? ¿Los abuelos? Tal vez sí y tal vez no. Pues se tenía que volver a casar para volver a encontrar mano de obra doméstica... [¡...!] ¡Vaya día que llevo! ¿No...?"⁵⁴⁹.

En este otro testimonio se aprecia que la mujer, madre de familia, es insustituible en el hogar. Lo que no queda muy claro si es por necesidad emotiva, sentimental, de cariño y amistad o simplemente por el egoísmo de no tener con quién quedar a sus hijos huérfanos de madre ni con quién dormir en las noches calurosas del estío o en las madrugadas frías con 'pelona' del invierno extremeño:

"¿Qué iba a hacer un hombre viudo si además se había quedado con algún hijo o hija? 'Pue' volver a casarse por lo menos para que esos 'niñitos' pequeños salgan adelante con el cariño de una madre, aunque no sea la verdadera, pero como son 'mu' pequeños se acostumbran. Así el hombre sigue trabajando y llevando las 'perras' a su casa. Pues Carlos, por 'mu' duro que sea, el hombre se tiene que volver a casar"⁵⁵⁰.

En este otro testimonio recogido en Villa del Rey se observa también que el hombre viudo necesita una mujer en casa por motivos muy diferentes, y muchas veces, contrapuestos y enfrentados entre sí:

⁵⁴⁸ EJB: 27 may 2003

⁵⁴⁹ MCBJ: 11 nov 2007

⁵⁵⁰ MGL: 01 sep 2005

"...¿qué iba a hacer yo sólo si no sabía hacerme ni un mísero huevo frito! En casa de mis padres porque lo hacía mi madre y cuando me casé porque lo hacía la pobrecita de mi mujer. Pues sencillo Carlos [parada en la conversación] ¡Buscar una mujer que se hiciera cargo de esas cosas que no sirven 'pa'ná' en la casa y que me dejara libre para llevar los duros a casa, que buena falta nos hacía a mí y a mi hijo! [otra parada en la conversación] Y también para que a mi hijo mayor no le faltara nada y fuera siempre limpio y con la cara 'lavá'..."⁵⁵¹.

En cuanto a los testamentos, en los libros de “Defunciones” de los respectivos Registros Civiles⁵⁵², se recoge un apartado para consignar datos o hechos y es tomado en consideración únicamente para los efectos legales propios del testamento. En un porcentaje que supera al noventa por ciento, aparecen las siguientes leyendas:

- ★ “Que no otorgó testamento”
- ★ “Que se ignora si otorgó testamento”
- ★ "Que se desconoce en el momento del fallecimiento si otorgó testamento".
- ★ "Que se desconoce si en el momento del fallecimiento otorgó testamento".

Por lo que no es un dato fiable por la ausencia de estos en las actas de matrimonio recopiladas en las tres localidades.

"...¿para qué íbamos a quedar testamento si eso no lo hacían nada más que la gente rica que tenía tierras y fincas y casas... ¿Qué teníamos nosotros? La mitad de nosotros casi no teníamos ni dónde caernos muertos... Yo creo que nadie hacía testamento porque no había que dejar nada... y si acaso la casa que era para quien cuidara del padre que quedara hasta que se muriera y se repartiera o vendiera... ¿Qué preguntas tienes...!"⁵⁵³.

Otro testimonio respecto a los testamentos y a los consiguientes repartos entre los descendientes del finado:

"Nadie hacía esas cosas. Todo se repartía entre los hermanos y los hijos. Pero claro, en alguna ocasión salían 'tarifando' cuando alguien no estaba de acuerdo. Pero Carlos, ¿donde no había nada: nada había que repartir! No ves qué sencillo. Yo he visto familias que no se han vuelto a hablar por los repartos de casas o tierras. Antes el primogénito siempre tenía las de ganar y los demás hijos pues... [gesto de movimiento de la cabeza negando] Ahora ya los padres creo que son más 'igualatorios'. ¡Vamos: creo...!"⁵⁵⁴.

Ante la imposibilidad de dejar todo preparado, escrito y/o dicho cuando llega la hora de la muerte fruto, por ejemplo, de una larga enfermedad, se hace referencia al posible testamento, al funeral, al nicho... y al reparto de tierras en la actualidad o en el futuro. Por esto es conveniente y necesario situarse en la óptica y en la mentalidad de los hombres y de las mujeres de dos épocas distintas: la de la España anterior y posterior a la Guerra Civil y la de la España contemporánea. En aquella España mencionada en primer lugar, si el fallecimiento era del cabeza de familia quería

⁵⁵¹ PMC: 20 nov 2001

⁵⁵² Los Registros Civiles de Alcántara, Brozas y de Villa del Rey.

⁵⁵³ IRR: 08 nov 2007

⁵⁵⁴ EJB: 27 may 2003

dejar la mayor parte de los asuntos de trabajo y de tierras –si las poseía- para que los miembros de ella no pasaran calamidades, ni penurias, ni problemas relacionados con la economía. Se ha pretendido en aquellas familias con posibilidades económicas que los bienes no se dividieran entre los miembros de ella, aunque el primogénito quedara como administrador, responsable o beneficiario de una mayor parte de ganancias; pero sin olvidar al resto de hijos que, mucho o poco, siempre tendrían algún tipo de beneficio con la intención de no separar ganado, tierras, casas...:

“...tengo entendido que cuando falleció nuestro vecino, los hijos quisieron dividir las tierras que tenía y creo que eran dos casas en el pueblo, pero la madre no les dejó porque había quedado dicho no sé qué o escrito algo... como un testamento. ‘Asín’ que tiraron ‘palante’ y compraron más ganado y alquilaron tierras... Les ha ido bien pero fue por lo que les quedó el padre... Ahora son los nietos quienes siguen con el campo...”⁵⁵⁵.

La divisibilidad o no de las tierras, casas o bienes fue siempre esencial de cara al futuro parental y para que el patrimonio que se iba pasando de padres a hijos quedara indivisible con el transcurso de los años:

"Aquí, en el pueblo, siempre se ha dicho que no quisieron poner de acuerdo los hijos y las nueras para que no se dividiera todo el pastel porque eran 'mu' egoístas y vagos y ninguno trabajaba y 'tos' querían llevarse los billetes verdes 'pa' casa. Pues poco duró aquello y mira que ahora cómo están porque esa familia necesitaba que 'tos' estuvieran 'unios' y el único que lo lograba era el padre, que en gloria esté, y fue el primero en irse y era 'mu' buena persona... ¡no como estos! [¡...!] Pues sí, el padre sí era la buena persona de la familia y la que hizo 'to' por sacar 'alante' a 'tos' ellos y 'toa' la vida trabajando y se fue el primero. 'Toa' la vida trabajando para que otros se aprovecharan de su trabajo y de su sudor y de los callos en las manos... ¡No es justo!"⁵⁵⁶.

En casi todos los testimonios recogidos no aparece por ninguna parte que los abuelos dejaran testamento por escrito y legalizado ante la administración civil. En décadas anteriores el testamento era verbal. Las normas que se pasaban oralmente de padres a hijos eran de obligado cumplimiento y nadie las ponía en duda ni las discutía. Las normas que se pasan en la actualidad de ascendientes a descendientes, sí necesitan el soporte legal para evitar en un futuro y ante conflictos de intereses, que puedan terminar en los tribunales para dilucidar posibles demandas judiciales:

"...el abuelo quedó dicho que tenía que ser así. ¡Punto! [golpe con los nudillos en el cristal de la mesa camilla]. Y ya está y nadie rechistaba nos gustara o no. ¡Punto! Ahora, todo lo hay que quedar atado y bien atado porque 'tos' somos 'mu' listos y 'tos' queremos leche y no pensamos que con el tiempo y sin una alimentación adecuada, la ubre se seca y se queda pellejo y vacía"⁵⁵⁷.

En la España que nos ha tocado vivir el testamento, los planes de pensiones y los seguros de vida se van haciendo con bastante asiduidad, pensando en un futuro incierto para el matrimonio y para la descendencia.

⁵⁵⁵ JMM: 24 oct 2005

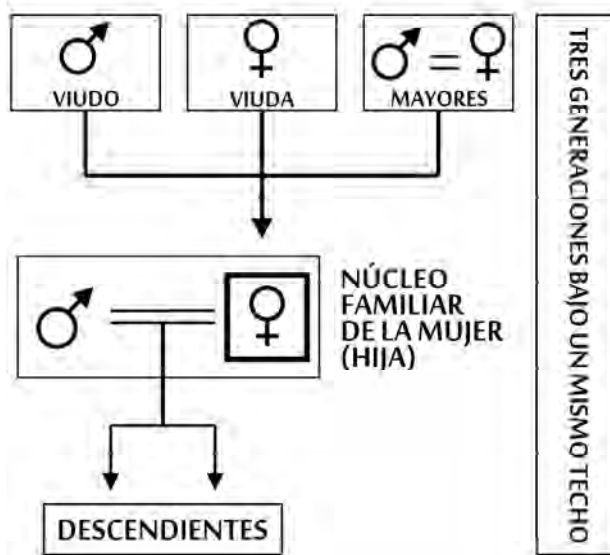
⁵⁵⁶ IMC: 22 ene 2004

⁵⁵⁷ MCBJ: 11 jun 2007

1.3 Fallecimiento de los abuelos

El fallecimiento de alguno de los abuelos, maternos o paternos, constituía la ocasión para que el grupo familiar aumentara con un nuevo miembro por empadronamiento familiar del viudo o viuda. Así, en el mejor de los casos, podían convivir bajo un mismo techo tres generaciones en unas viviendas no adaptadas a tal hacinamiento humano. Lo que sí he observado es que en un porcentaje alto de ocasiones, *el abuelo o la abuela viudo/a se iban a vivir a casa de la hija*, siendo el sexo femenino en la pareja el que asumía que sus progenitores tenían que cohabitar entre esas cuatro paredes y no ir al grupo familiar del hijo, que acogería a sus suegros. Era, como he dicho y comprobado, la mujer-hija quien asumía el rol del cuidado de sus padres y no de sus suegros cuando quedaran viudos o no se pudieran valer por sí mismos ni física ni psíquicamente, en detrimento del rol asignado al hombre-hijo. Esta situación también se daba cuando los padres llegaban a una edad considerable sin problemas ni impedimentos y sin quedarse viudos, pero estando necesitados de una persona que estuviera pendiente de ellos. Transcribo otro testimonio de un informante:

"...se quedó mi padre viudo y dónde iba a ir sino era a la casa de su hija. Pues así fue y nadie lo discutió y todo el mundo lo dio por sentado, y mira que yo tengo dos hermanos, pero mi padre, pobrecito, vivió con nosotras tres años más en una habitación que era para mi hijo, pero la tuvo que compartir con su hermano para que mi padre pudiera quedarse con cierta intimidad y tranquilidad. Así era, con la hija, que mis hermanos tuvieron a sus suegros porque tenía que ser con la hija hasta que falleció el pobrecito sin darnos guerra..."⁵⁵⁸.



[E-19: Generaciones bajo un mismo techo; bajo una misma morada]

Quando se trataba de un matrimonio y estaban los dos vivos pero con una edad que limitaba a la pareja llevar una vida más o menos independiente, estable y segura, también se iban con la hija

⁵⁵⁸ MCC: 11 ene 2006

o, en otras ocasiones, era ella la que se encargaba de ir y venir todos los días, calle arriba calle abajo, a casa de los padres para hacerles más llevadera la vida y las labores propias de una casa. En el caso de que hubiera más de una hija, llegaban a un acuerdo, más o menos amistoso o interesado, para que estuviera un tiempo en cada casa o que se hicieran cargo de la morada donde habitaban los progenitores por un tiempo establecido:

*"...estuvimos mi hermana y yo ir y venir durante no sé cuánto tiempo, pero al final decidimos que tenían que venir a nuestras casas. Así fue durante algún tiempo. Pero como la mía era más grande que la de mi hermana y estaban más a gusto y en intimidad pues... ¿sabes quién se hizo cargo de ellos? ¡No es tan difícil adivinarlo! Pero éramos las hijas [¿y tu hermano?]
¡No, éramos las hijas quienes teníamos que hacernos cargo de los padres hasta su fallecimiento porque, antes, la mujer estaba en casa y trabajaba en casa, por eso tenían que estar cuidándolos y el hombre nunca estaba en casa...[¡...!] Eso era antes y yo creo que ahora todavía en la mayor parte de las casas que sólo trabaja uno de los dos y más cuando quien no trabaja es la mujer la que se lleva todo el trabajo... ¿O no es verdad?"⁵⁵⁹.*

En la actualidad, y como la pareja puede tener un trabajo asalariado fuera del hogar familiar, existe otra variante para los ascendientes viudos o que no están en plenas condiciones físicas o psíquicas. Esta otra posibilidad son los asilos, las residencias geriátricas, los pisos tutelados, etc. Lugares donde artificialmente se suple el ambiente emotivo y de cariño procedente de padres a hijos y a nietos por personas ajenas a un mundo íntimo, y donde la primera generación con algún tipo de discapacidad es 'aparcada' en estas "guarderías para personas mayores". Fruto ello del cambio socioculturalmente experimentado en las últimas décadas:

"...no creas que no sopesamos todas las posibilidades cuando mi madre se quedó viuda. Desde que ella se quedara en su casa, cosa que hizo durante dos o tres meses, pero era imposible y nosotras no estábamos en casa todo el día y no le quedó a la mujer otra cosa que irse al asilo con las perrinas que tenía en la cartilla y así estuvo varios años y aguantó bien porque la íbamos a ver siempre que podíamos y sus nietos y además ella estaba cuidada allí y con las amigas y vecinas de toda la vida y se juntaban a tomar el sol en el jardín que se ve desde la carretera..."⁵⁶⁰.

En Alcántara ocurrió que la residencia que se abrió hace unos años camino del puente romano y del embalse, después de muchas vicisitudes y problemas para su apertura, procedentes estos en la mayor parte de las ocasiones de enfrentamientos políticos de distinto signo e ideario entre la Junta de Extremadura y el Excmo. Ayuntamiento de la localidad. Lo que manifiestan estas dos informantes al respecto:

"...era algo lógico que mi madre se fuera a la residencia cuando ya no podía con sus piernas. Se quedó viuda hace muchos años y estuvo en su casa hasta que las piernas le dijeron basta. Pero no quedó ahí el problema, sino que tuvimos que esperar varios meses por la guerra que había entre comunistas y socialistas y mientras tanto pues la turnamos en casa de los hijos... hasta que la abrieron..."⁵⁶¹.

⁵⁵⁹ AMEC: 18 jun 2010

⁵⁶⁰ RAL: 09 nov 2001

⁵⁶¹ FRB: 23 mar 2006

Y este otro testimonio:

"...a nadie le gusta que su padre o su madre o los dos se vayan a una residencia para terminar los años y morir, pero es que es un problema tenerlo en casa porque los dos trabajamos y tenemos que estar pendiente de él y es un problema aunque nos dé mucha pena pero creemos [los hijos] que el mejor sitio donde pueden estar es en una residencia donde tienen todos los cuidados para comer, para vestirse, para los médicos... y nosotros podemos ir a verlos cuando podemos pero tenemos la seguridad que están bien..."⁵⁶².

Por lo que he constatado en el trabajo de campo se ha producido un cambio de mentalidad respecto a la permanencia de los ascendientes viudos o mayores con impedimentos físicos y/o psíquicos en un lugar u otro: casa propia, casa de los hijos, residencia pública y/o privada, asilo de ancianos, pisos tutelados, etc. Lo que no me ha quedado claro en las entrevistas realizadas y preguntas sobre el tema de la muerte en la familia, es cuál ha sido la causa y cuál ha sido el efecto. Si el aumento de este tipo de personas con deficiencias motoras y/o sensoriales por el aumento de la esperanza de vida, con imposibilidad de los descendientes de atenderles ha provocado el aumento consiguiente de este tipo de residencias especializadas o si el auge de estos establecimientos geriátricos como negocios pujantes llevó consigo y provocó un cambio en la mentalidad de los familiares y una 'salida ética y moralmente legal' para los descendientes y así ingresar a tiempo parcial o completo a este grupo necesitado de cuidados médicos especializados y también de cuidados afectivos y emocionales.

"...no veas tú el problema que tuvimos no con él, que mi pobre casi no se enteraba de nada, sino entre nosotros, entre los hijos. Había disparidad de opiniones y no sabíamos cuál era la mejor, si quedarse en su casa y nosotros estuviéramos ir y venir todos los días a ver cómo estaba y llevarle la comida y la cena o llevarlo a algún sitio a residencia o pisos tutelados o pagar a una persona que se hiciera cargo de él. No creas que fue un problema decidir por la residencia, de lo que ahora estamos muy a gusto y tranquilos, pero no sabes tú bien la de lágrimas que nos costó aquella decisión: ¡no te lo puede imaginar!"⁵⁶³.

2. Defunción

2.1 Pre-muerte. Agonía

Si el fallecimiento se había producido en la casa de la persona, como era lo más natural, después de un proceso agónico más o menos largo, era la cama de matrimonio -si estaba casado/a- o su lecho -si estaba soltero/a-, quien veía los últimos momentos de vida. A su alrededor se encontraban:

- * *Personas:* la familia representada por los padres, esposo/a, hijos, nietos..., de acuerdo con el grado de consanguinidad. Los amigos íntimos del fallecido o los

⁵⁶² CRD: 14 ene 2006

⁵⁶³ ARC: 30 mar 2006

amigos de los familiares. Los convecinos de la misma calle. Todos estos colectivos estaban allí para apoyar emocionalmente a todos cuantos ascendientes o descendientes se encontraban a su alrededor. A estos se podían añadir en visitas esporádicas el médico, el sacerdote, las 'fuerzas vivas' del pueblo...: "*...muchas veces aquello parecía la calle más transitada del pueblo después de la misa mayor [¿...?] ¡Sí estoy hablando de mi abuela que se murió con casi ochenta años dejando seis hijos con muchos nietos y a ellos se unían los vecinos de la calle y no de la calle y casi de todo el pueblo. Todo el mundo pasó por la casa y no por la habitación donde estaba la abuela porque casi que lo prohibimos porque ya era demás. Pero eso ahora no pasa. ¡Ah! Y el cura algún concejal de esos de Franco, el alcalde Franco, el médico, los señoritos... ¡vamos, como te decía: una verbena en casa de la abuela!*"⁵⁶⁴.

- * *Cosas*: todo tipo de efectos religiosos, que podían ir desde crucifijos, estampas, rosarios, medallas..., hasta cirios, velas, palmatorias, lamparillas de aceite... Y en algunos casos la rama de olivo que se recoge bendecida en la procesión del Domingo de Ramos.

Un testimonio donde se puede apreciar que las velas y los cirios hacían compañía al fallecido en un ambiente de penumbra donde el sol ya no existe y donde campeaban las sombras artificiales:

"Mi padre murió muy joven y nos dejó muy pequeñas a mí ya mi hermana con mi madre... pero aún recuerdo la habitación rodeada de velas y santos porque mi abuela y mi madre eran muy de misa [silencio] y la habitación en penumbra con el cura de los Mártires que fue a darle la extremaunción... fíjate que éramos chicas y todavía me acuerdo al cabo de los años... allí rezando todos: hombres y mujeres para ver si se quedaba con nosotros... todavía me acuerdo. [silencio] Con mi madre, al cabo de los años fue de otra manera... igual de pena pero de otra manera..."⁵⁶⁵.

En este otro testimonio se invoca en los últimos momentos a los santos, vírgenes y demás personajes del panteón cristiano, cuando los médicos y las terapias ya no pueden luchar contra la enfermedad ni paliarla siquiera:

"Era antes de la guerra cuando mi abuelo murió. No había 'medecinas' y algunas la traían de Cáceres pero no le hacían nada... el médico se portó muy bien... siempre he oído que no tuvimos quejas de él... pero se fue porque no había más remedio. Menos mal que tuvo un momento muy corto y no sumó mucho. Nos encomendamos a la Virgen del Carmen y a la Milagrosa..."⁵⁶⁶.

De dos testimonios he recogido el hecho de que las campanas tocaban muy espaciadas - como con lamento, como con pena...-, cuando alguien 'conocido' en la localidad entraba en agonía. Sólo dos testimonios de informantes de más de noventa años sin que me pudieran precisar más detalles. Recojo esta reseña para hacer constar que esta práctica ha existido en algún momento y en alguna circunstancia determinada en la localidad, pero ignoro más detalles al respecto:

⁵⁶⁴ JCB: 15 may 2003

⁵⁶⁵ IMM: 12 ene 2006

⁵⁶⁶ MMD: 07 feb 2006

"... con estandartes y todo por la calle si el muerto era uno de los ricos del pueblo y cuando estaba a punto de morir se sonaron hasta las campanas de Santa María... [pedí más detalles al respecto] Pero eso hace muchos años y sonaban para la gente como el conde, el marqués y qué se yo... también para los demás... [¿Cómo es eso? ¿Para toda la gente?] Carlos, ¡ya son muchos años y yo no me acuerdo de las cosas..."⁵⁶⁷.

El toque de campana, el peculiar toque o tañido de campana, desde los campanarios de cualquiera de las iglesias de las tres localidades era un distintivo por el cual se avisaba a la población que un vecino o una vecina había fallecido en la localidad. Convocaban a los amigos y convecinos a pasarse por la casa del difunto y, posteriormente, asistir a la misa funeral:

"...cuando escuchábamos en el campo las campanas de la iglesia de Santiago con su toque [recitó una melodía con sonidos procedentes de la boca-lengua acompañados de toques en la mesa] pues ya sabíamos que fulanito o menganito había fallecido en su casa. ¿Qué hacíamos nosotros? Pues los hombres teníamos que esperar a terminar de trabajar e ir a la casa a acompañar a la familia y las mujeres pues ir y venir de una casa a otra para hacer más llevaderas las horas antes del enterramiento y acompañar a la familia que es la que necesitaba de la ayuda o del 'estar' de los amigos, de la familia, de los vecinos..."⁵⁶⁸.

Pero estos toques no sólo se hacían cuando fallecía una persona, como ha quedado claro en la transcripción del texto anterior. También se ha llevado a cabo cuando el difunto comenzaba su lenta agonía. He recogido tres ejemplos en Alcántara y en Brozas. Los informantes los situaron en la década de los cuarenta, creo que en pleno apogeo del radicalismo religioso, inmediatamente después de haber concluido la contienda fratricida española. Dos ejemplos:

"...se te ponía los pelos de punta al oír las campanas cuando un vecino estaba en agonía y sabíamos que sus horas estaban contadas. Joder, Carlos. Aunque sabemos que nos va a tocar a todos algún día, no deja de ser una cabronada cuando sabes, cuando todo el pueblo sabe y escucha que un vecino de tu pueblo está llamando a las puertas de la muerte y que se muere. También es verdad que es un poco tétrico jugar así con la muerte y darle la publicidad que se le daba para que nadie olvidara que nos teníamos que morir. ¡hay que joderse!"⁵⁶⁹.

Este otro testimonio, citado de los pocos recogidos en las tres localidades sobre este hecho, hace referencia a la diferencia de toque en las campanas según la persona entra en agonía o fallece:

"...eran toques distintos según moría o no [¿...?] Sí, hombre, sí. Según si estaba ya en agonía o moría y esas campanadas las escuchábamos todos y parábamos para comprobar si era una cosa o era otra cosa... aunque las dos cosas llevaban al mismo sitio: a la muerte de fulanito o de menganito y decíamos: 'pobrecito, qué poco le queda' y era verdad... las chivatas de las j... campañas..."⁵⁷⁰.

⁵⁶⁷ GMD: 29 nov 2005

⁵⁶⁸ FSS: 25 nov 2002

⁵⁶⁹ PBC: 26 mar 2007

⁵⁷⁰ FCR: 22 oct 2002

2.2 Muerte

Después de la agonía llega el fallecimiento de la persona rodeada de su familia en un ambiente hostil e impersonal, como puede ser un complejo sanitario, o en un ambiente personal y familiar, como puede ser el hogar que lo ha visto vivir. Una vez que la familia creía que había fallecido, tenía que llamar al médico para que certificara oficialmente la defunción. Pero antes, algún miembro de ella comprobaba si se había producido el óbito con alguno de los instrumentos y sentidos corporales siguientes:

- ★ Un objeto pulimentado o brillante o un espejo pequeño y manejable que se tenía normalmente en la mesilla para poder comprobar el vaho o aliento.
- ★ Una vela encendida que se tenía en casa cuando no había energía eléctrica o para cuando se iba la luz, lo que ocurría con bastante frecuencia.
- ★ El calor en las dos mejillas (primero una y después otra).
- ★ El pulso tomado en las muñecas (como se ha hecho toda la vida) o en el cuello (como se viene practicando en la actualidad).
- ★ La temperatura del cuerpo, que se palpaba para conocer su estado.
- ★ La respiración comprobada con los sentidos del tacto y del olfato de otras personas.

En los materiales en torno al Ciclo de la Vida en la Encuesta del Ateneo de 1901-02, en la provincia de Cáceres, se refiere a este hecho en la localidad de Trujillo como:

«Se comprueba que está muerto si no respira y si está frío y al momento retiran de allí a los dolientes, después que se han despedido de él con lágrimas y besos y aclamaciones de dolor y comienzan a amortajarle [...]»⁵⁷¹.

Y en la localidad de Guijo de Santa Bárbara, de la siguiente manera, según información asimismo de la Encuesta del Ateneo:

«[...] La falta de respiración comprobada con la aproximación de un espejo a la boca, suele tomar por signo suficiente [de la muerte]»⁵⁷².

Un testimonio sobre algunos métodos para comprobar si la vida había abandonado o no, el cuerpo terrenal de la persona...:

"Yo veía que ponían cerca de la boca o de la nariz un espejo o algo pulimentado para ver si se empañaba. Pero también acercaban su boca y su nariz a la del muerto para captar un último respiro... pero no podían hacer nada hasta que llegaba el médico y comprobaba que había muerto. A partir de ese momento se podía amortajar el cuerpo..."⁵⁷³.

⁵⁷¹ Marcos Arévalo (1997): *Nacer, vivir y morir en Extremadura. (Creencias y prácticas en torno al ciclo de la vida a principios de siglo)*. Apartado III.B.b.: Muerte. Pág.: 206. Coedición Departamento de Publicaciones. Diputación Provincial de Badajoz. Editora Regional. Junta de Extremadura. Mérida (Badajoz).

⁵⁷² Marcos Arévalo (1997): *Nacer, vivir y morir en Extremadura. (Creencias y prácticas en torno al ciclo de la vida a principios de siglo)*. Apartado III.B.b.a.: ¿Comprobación de la muerte; prácticas más usuales?. Pág.: 208. Coedición Departamento de Publicaciones. Diputación Provincial de Badajoz. Editora Regional. Junta de Extremadura. Mérida (Badajoz).

⁵⁷³ FMB: 05 ene 2006

En este segundo testimonio era la temperatura del cuerpo, el pulso y el aliento lo que dictaminaba el fallecimiento de la persona...:

"Se comprobaba si estaba frío tocando su cuerpo varios miembros de la familia y se llamaba al médico para que se pudiera enterrar. Le tomaba el pulso y como ya conocía si estaba enfermo... pues le ponía un espejo para ver si tenía aliento y lo empañaba"⁵⁷⁴.

Y en este tercero se aprecia el movimiento -o la ausencia- de la llama de una vela acercada a la nariz. Era el efecto incuestionable para saber si una persona respiraba o no...:

"Antes había varias formas de ver si estaba muerto. Eso lo sabía yo aunque no le he visto. Lo he oído comentar a mi madre. Antes era como algo complementario a lo que hacía el médico que muchas veces lo único que hacía era firmar. Pues era el espejo. Cuando se suponía que iba a morir se tenía cerca un espejo, pero también algo pulimentado o una vela que se encendía y se ponía delante de la boca o la nariz. Cuando no se empañaba el espejo o lo que fuera o no se movía la vela... pues: ¡estaba muerto y ya no había que hacer más... su paso por la tierra había terminado!"⁵⁷⁵.

Por supuesto que estos medios han pasado a la memoria colectiva, sin ser sustituidos por otros parecidos en manos de familiares o de personas especializadas en cualquier campo profesional relacionado con la salud:

"Al abuelo lo trajeron directamente del tanatorio de Cáceres a la misa. Yo no pasó por casa y de ahí al cementerio. Tuvimos que pasar la noche en el tanatorio que está al lado de la residencia"⁵⁷⁶, pero... creo que es más cómodo para toda la familia. Murió en la residencia después de estar varios días ingresado..."⁵⁷⁷.

O cuando fallece una persona en casa después de una larga enfermedad, desahuciada por la medicina y que va a morir en la paz del hogar rodeada de su familia:

"...ya no se podía hacer nada y hablando con los médicos lo trajimos al pueblo con paliativos y aquí murió en su cama donde había dormido toda la vida y creo que hasta nació ahí [¿...?] ¡En la habitación, Carlos! En la habitación... ahí falleció rodeado de toda su familia, amigos y vecinos, pues es un pueblo pequeño [Villa del Rey] y todos somos una piña para lo bueno y para lo malo..."⁵⁷⁸.

En cuanto a la mortalidad he creído conveniente hacer referencia a los fallecidos que ha habido en el periodo de tiempo objeto de la etnografía –o por lo menos de los que he conseguido datos en los libros parroquiales y de Registro Civil- en función de la variable, en las tres localidades, como es el sexo:

⁵⁷⁴ ARC: 30 mar 2006

⁵⁷⁵ QMH: 18 ene 2006

⁵⁷⁶ Hace referencia al tanatorio "San Pedro de Alcántara", que está limítrofe con los Juzgados de la capital cacereña y del hospital que lleva el mismo nombre, perteneciente al Servicio Extremeño de Salud.

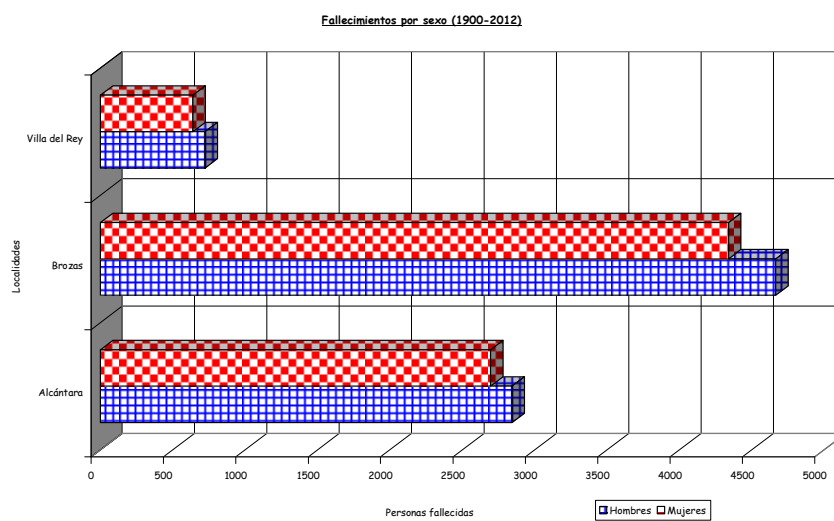
⁵⁷⁷ MJG: 29 oct 2007

⁵⁷⁸ IPM: 04 dic 2007

Localidades	Personas fallecidas. Sexo (1900-2012)		Total
	Hombres	Mujeres	
Alcántara	2844	2695	5539
Brozas	4666	4339	9005
Villa del Rey	723	640	1363

[T-77: Defunciones por sexo en las tres localidades (1900-2012)]

Gráficamente, los datos anteriores se representan de la siguiente manera:



[G-39: Defunciones por sexo en las tres localidades (1900-2012)]

Comprobado por medio de las actas de las defunciones de los registros civiles, han fallecido más hombres que mujeres. Veamos el ejemplo de Alcántara desde el año 1900 hasta el año 2012:

<i>Fallecimientos en la localidad de Alcántara (1900-2012)</i>				
Sexo	1900-1949	1950-1999	2000-2012	Total
Hombres	2160	612	72	2844 (51,34%)
Mujeres	2088	546	61	2695 (48,65%)
Total	4248	1158	133	5539

[T-78: Defunciones por sexo y por tramos de años de Alcántara (1900-2012)]

A continuación se reproduce un cuadro con las defunciones habidas en la localidad de Brozas, por sexo y por tramos de años (1900-1949; 1950-2000 y 2000-2012):

<i>Fallecimientos en la localidad de Brozas (1900-2012)</i>				
<i>Sexo</i>	<i>1900-1949</i>	<i>1950-1999</i>	<i>2000-2012</i>	<i>Total</i>
Hombres	3570	994	102	4666 (51,81%)
Mujeres	3227	1005	107	4339 (48,18%)
Total	6797	1999	209	9005

[T-79: Defunciones por sexo y por tramos de años de Brozas (1900-2012)]

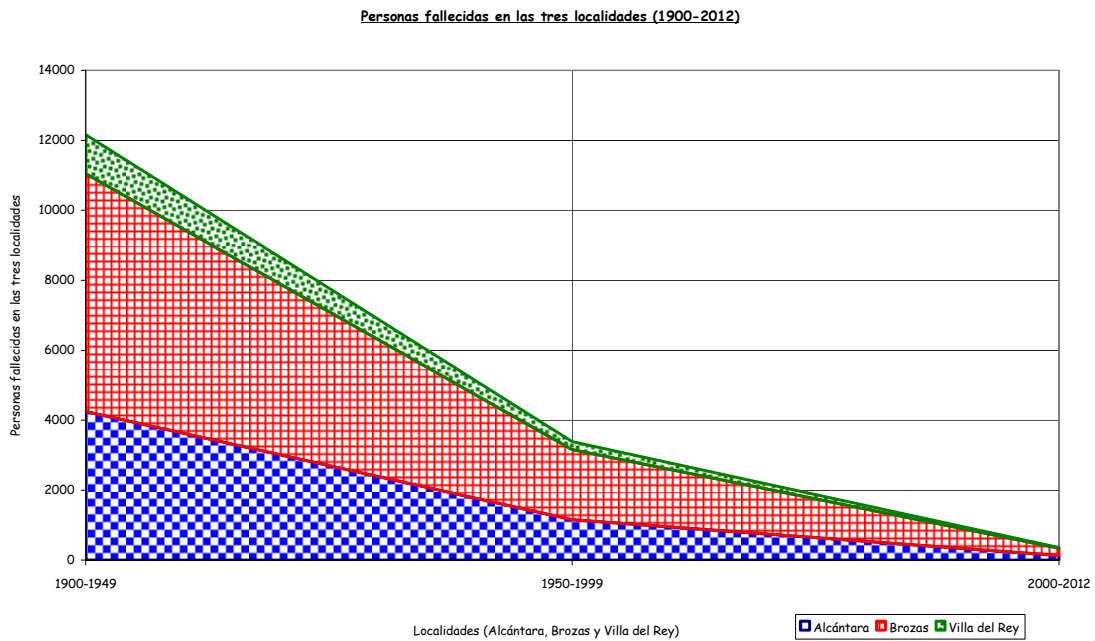
Y por último, detallo las defunciones habidas en la localidad de Villa del Rey, por sexo y por tramos de años (1900-1949; 1950-2000 y 2000-2012):

<i>Fallecimientos en la localidad de Villa del Rey (1900-2012)</i>				
<i>Sexo</i>	<i>1900-1949</i>	<i>1950-1999</i>	<i>2000-2012</i>	<i>Total</i>
Hombres	597	120	6	723 (53,04%)
Mujeres	524	112	4	640 (46,95%)
Total	1121	232	10	1363

[T-80: Defunciones por sexo y por tramos de años de Villa del Rey (1900-2012)]

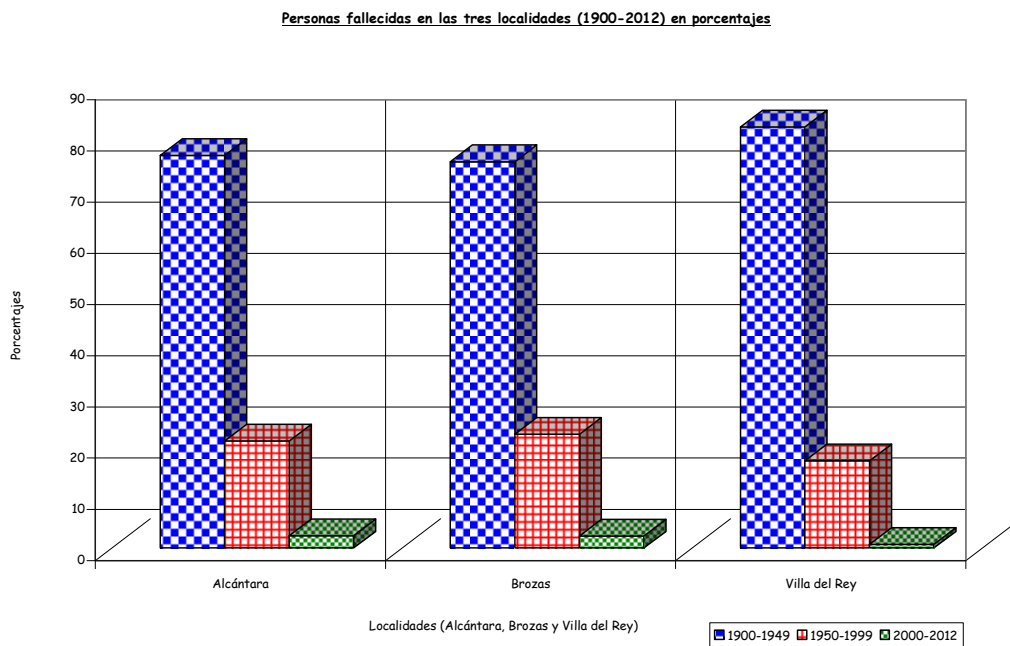
Se desprende de los datos de las tablas [T-78; T-79 y T-80] que en el período de tiempo señalado, se han producido un 51,73% de fallecimientos del sexo masculino y un 47,92% del sexo femenino, existiendo más diferencia entre ambos en la localidad de Villa del Rey: un 53,04% de hombres frente a un 46,95% de mujeres. Es necesario tener presente que Vila del Rey es una localidad pequeña donde se han producido únicamente 10 fallecimientos entre los años 2000 y 2012, frente a los 209 de Brozas y a los 133 de Alcántara.

En el gráfico que a continuación se muestra, quedan reflejados los valores de las personas fallecidas independientemente de la población de cada localidad, tomando los mismos valores en el eje de ordenadas (hombres y mujeres muertos) y en el eje de abscisas los tres períodos de tiempo:



[G-40: Personas fallecidas en las tres localidades (1900-2012)]

Por el contrario, en el gráfico que a continuación se muestra quedan reflejados los valores de las personas fallecidas comparándolos con una misma población hipotética en las tres localidades, considerando valores porcentuales en el eje de ordenadas (hombres y mujeres muertos en %) y en el eje de abscisas las localidades correspondientes:



[G-41: Defunciones por porcentajes en las tres localidades (1900-2012)]

De los cuadros anteriormente expuestos con sus datos cuantitativos y los gráficos con sus datos reflejados en barras horizontales (por localidad y por sexo) y verticales (porcentuales por localidad y por tramos de años), se llega a las siguientes conclusiones:

1. Brozas, por su tamaño poblacional, es la localidad donde ha habido más fallecidos desde 1900 hasta el año 2012. Por el contrario, Villa del Rey, es la comunidad donde se han producido menos fallecimientos. Ello, lógicamente, en relación con el número de habitantes de cada población.
2. En todas las localidades han fallecido más hombres (51,73%) que mujeres (47,92%), porque en sus respectivos censos de población, hay constancia de más hombres que mujeres.
3. Se observa un claro descenso del número de fallecimientos, siguiendo las pautas de la Transición Demográfica⁵⁷⁹, según avanza el siglo XX y comienza el siglo XXI debido, en su mayor parte, al descenso de la mortalidad infantil en los niños y en las niñas menores de un año.

Para continuar profundizando en las personas fallecidas en las tres localidades, se va a tomar como referencia la variable del «estado civil», en sus tres opciones por sexo:

- * Soltero/a.
- * Casado/a.
- * Viudo/a.

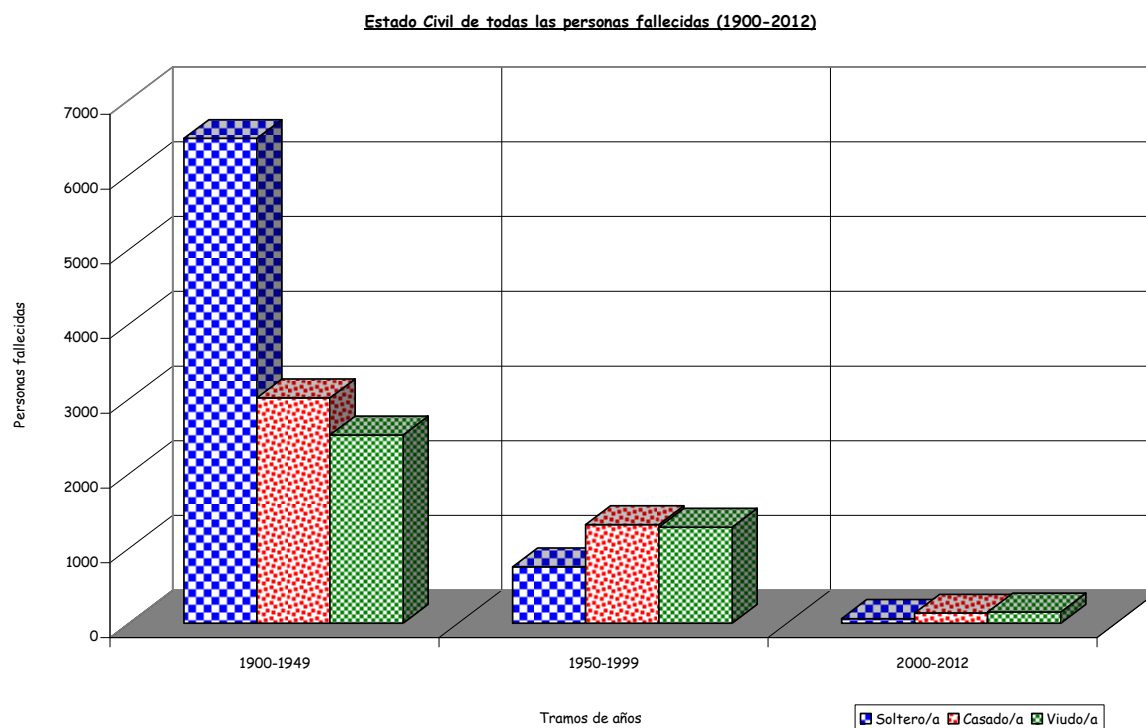
Los datos cuantitativos y porcentuales son los siguientes relativos a las tres localidades en su conjunto:

<i>Valores del Estado Civil en las tres localidades (1900-2012)</i>						
	<i>1900-1949</i>		<i>1950-1999</i>		<i>2000-2012</i>	
		<i>Porcentuales (%)</i>		<i>Porcentuales (%)</i>		<i>Porcentuales (%)</i>
Soltero/a	6488	53,32%	755	22,26%	64	18,39%
Casado/a	3015	24,77%	1321	38,95%	135	38,79%
Viudo/a	2517	20,68%	1285	37,89%	149	42,81%

[T-81: «Situación civil de las personas fallecidas en las tres localidades (1900-2012)»]

⁵⁷⁹ La «transición demográfica» es una teoría demográfica que explicaría el paso de un régimen demográfico preindustrial, presidido por altas tasas de mortalidad y natalidad a otro industrial con un fuerte incremento de la población y posteriormente postindustrial, con tasas muy bajas de mortalidad y natalidad. Aunque en principio quería dar cuenta, básicamente, de los cambios demográficos provocados por la revolución industrial su utilización, aunque con críticas y limitaciones, está en muchos sentidos vigente, ya que puede decirse que ha constituido un paradigma en la demografía de buena parte del siglo XX. Inicialmente la transición demográfica pretendía explicar la relación entre los cambios demográficos y los cambios socioeconómicos que se produjeron en el siglo XVIII en los países desarrollados de Europa y por tanto establecer una relación de causalidad entre población, desarrollo y crecimiento demográfico.

Si estos datos absolutos los llevamos a un gráfico, obtenemos el que a continuación se muestra:



[G-42: Estado civil de los fallecidos en las tres localidades (1900-2012)]

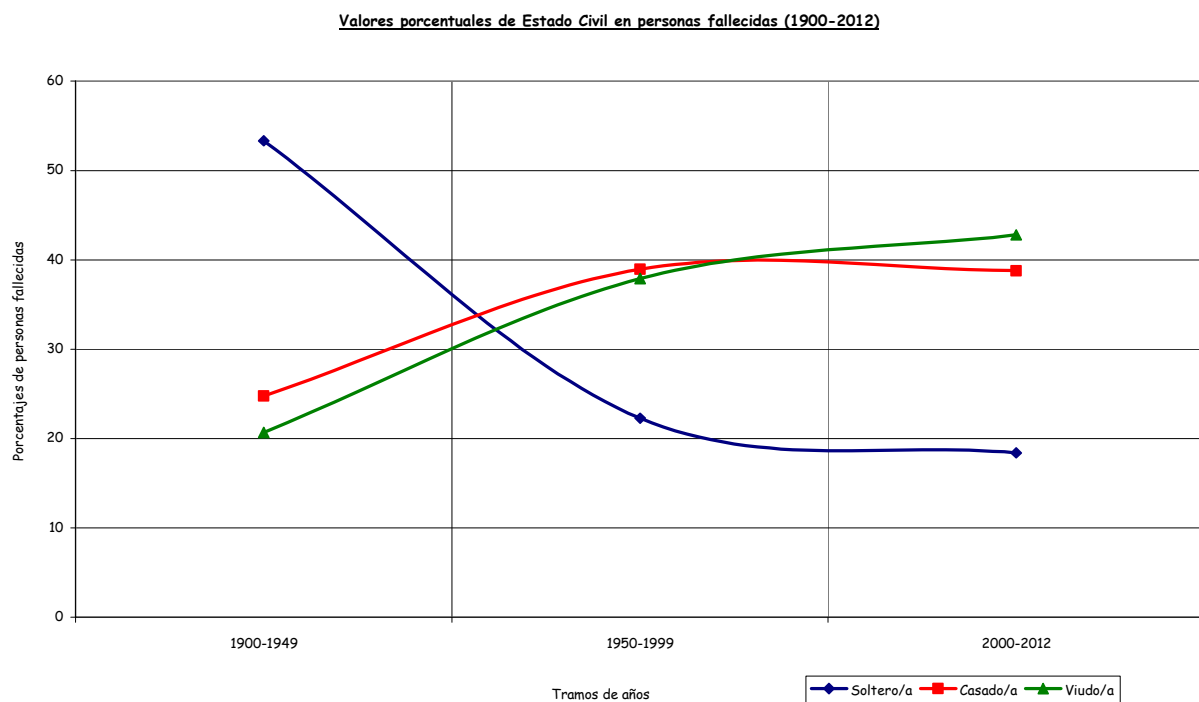
Se puede apreciar claramente que:

- ② Los fallecidos solteros/as son muy numerosos en la primera mitad del siglo XX y, a partir de 1950, van en un claro retroceso hasta la actualidad, convirtiéndose en una variable residual esta opción del estado civil de las defunciones.
- ② En la segunda mitad del siglo XX y en los pocos años que transcurren del siglo XXI, hay un número parejo de fallecidos casados/as y viudos/as..., con un repunte hacia arriba de este último estado civil, ya que la esperanza de vida es cada vez más elevada y cada vez son más las personas de avanzada edad.
- ② El número de personas fallecidas solteras ha disminuido progresivamente según avanzaba el siglo XX hasta alcanzar valores mínimos o inexistentes. Al contrario, las personas casadas y viudas se igualan a la mitad del siglo XX y, en los primeros años del siglo XXI, fallecen más personas viudas que casadas y solteras.

El número tan alto de fallecidos solteros/as en la primera mitad del siglo XX se debe a la alta mortalidad infantil, que en cualquiera de las tres localidades corre paralela a la tendencia seguida en España en su conjunto presentando un acusado descenso, debido a las interrupciones del proceso por crisis demográficas, tales como:

- * La pandemia de gripe de los años 1918 y 1919.
- * La Guerra Civil (1936-39) y la postguerra, con la falta de alimentos, la hambruna y las pésimas condiciones de vida como consecuencia de la pérdida de cosechas y el abandono de las labores temporales en el campo.

Si los valores anteriores los transformamos en porcentuales, con el objeto de comprobar los fallecimientos en los tres estados civiles de acuerdo con la población global de cada período... aparece este gráfico bastante esclarecedor de la situación de las tres localidades etnografiadas:



[G-43: Valores relativos porcentuales globales (1900-2012)]

Se puede observar, a modo de conclusiones:

- * Un claro descenso de la mortalidad en las personas solteras como consecuencia de la desaparición casi total de la mortalidad infantil a partir de los años sesenta.
- * Los datos cuantitativos paralelos en todo el siglo XX de las personas fallecidas casadas y viudas, excepto en el siglo XXI en el que los valores relativos de los/as viudos/as van en aumento y el otro grupo va en retroceso.

Si el descenso de la mortalidad es un fenómeno de capital importancia en la historia de la humanidad por ser el origen del crecimiento moderno de la población, el descenso irreversible de la mortalidad infantil que se produjo en España durante el siglo XX, tiene especial interés por sus consecuencias no sólo en el volumen, sino en la estructura de la población, además de por constituir un indicador social de singular relevancia. Los éxitos conseguidos frente a la mortalidad infantil son mayores cuanto más lejos del nacimiento ocurre el deceso, siendo la mortalidad durante el parto y los primeros días de vida las que, por su naturaleza endógena, ofrecen mayor resistencia al cambio.

A modo de conclusión podemos decir que en la actualidad... fallecen más las personas viudas, que las casadas y, en último lugar las solteras porque, intentando generalizar, las personas solteras son las que más viven –menos se mueren–, y las personas viudas son las que presentan una edad más avanzada y, por lo tanto, son más proclives al fallecimiento.

3.- Entierro

Los niños y las niñas que se morían a edades tempranas, por ejemplo hasta los cinco años, se denominaban «*glorias*», porque según la idea popular subían al cielo sin pasar por el purgatorio. Este hecho se ha producido y, lo he recogido como tal, en las tres localidades hasta la década de los años sesenta; a partir de esta fecha no he recogido testimonio alguno sobre el particular:

"... cuando tocaban con alegría eso era que una gloria había subido al cielo. ¿No sabes qué es una gloria? [¿...?] Un niño o una niña pequeñita que había muerto... Porque antes se morían muchos en verano cuando se los llevaba la 'luna de San Juan'..."⁵⁸⁰.

En este otro testimonio también expresa el informante esa denominación para los/as niños/as fallecidos de corta edad y que, por cualquier contratiempo relacionado con la salud, fallecían sin que la medicina oficial de ese momento, ni los remedios tradicionales y caseros transmitidos de padres a hijos, pudieran llevar a cabo alguna acción para salvar sus vidas:

"...hasta con el mismo agua si estaba mala o le sentaba mal a su 'estomago' se morían los 'pobrecinos', con esas cagaleras que se iban los 'pobrecinos' casi sin haberse enterado sus padres... y cómo olían de mal a caca podrida. 'Pobrecinos'. El agua tenía la culpa de que murieran porque era siempre de pozo y aunque creían que era buena... pues fíjate... ¡a la caja blanca!..."⁵⁸¹.

Para que la población supiera que había fallecido una persona de corta edad se tocaban las campanas, desde cualquiera de las iglesias con una tonalidad distinta, y que según los testimonios recogidos era más alegre que la convocatoria por la muerte de otras personas fallecidas de más edad:

"...las glorias eran los niños que morían muy pequeños y que se enterraban en una caja blanca [...] Yo creo que no pasaban por el purgatorio [...] pobrecitos..."⁵⁸².

A estas «*glorias*» se destinaba unas cajas blancas pequeñas, que era donde se enterraban; con un color inmaculado; un color puro y celestial. El acompañamiento, una vez concluido el funeral, estaba formado por niños y niñas de la misma edad que el finado, quienes portaban la caja. Iba al cuidado de la comitiva una persona mayor -de la familia o no- y, cuando era enterrado y terminadas las exequias, la citada comitiva recibía caramelos y dulces, pretendiendo alcanzar los siguientes objetivos:

⁵⁸⁰ IRR: 08 nov 2007

⁵⁸¹ CNJ: 17 ago 2007

⁵⁸² EHT: 24 sep 2002

- ⊙ En señal de gratitud por haber participado en todo el proceso del funeral.
- ⊙ Para ofrecer a los niños y a las niñas de su misma edad una imagen que se circunscribe en la órbita de la idea religiosa, por la cual el/la fallecido/a sube a los cielos donde "espera" al resto de sus amigos y amigas.
- ⊙ Para que la muerte de niño/a pequeño/a no quede en la mente de sus 'iguales' como un hecho triste y de pena..., sino como un hecho que -al igual que lo comentado anteriormente- es considerado natural en un contexto socioreligioso muy concreto.

Un testimonio que hace referencia a los fines emotivos citados anteriormente...:

"... tocaban las campanas y sabíamos que había muerto un niño pequeño y el entierro era en una cajita blanca pequeña que la llevaban sus amiguitos suyos hasta el cementerio por la calle derecha... ¿La conoces? ¿Sabes dónde está?... cuando ya se había enterrado se le daban a los niños unos caramelos, regalí de aquel del palo y más cosas y se ponían tan contentos. ¿A que tú no te acuerdas del regalí de palo? ¿Te he dicho que la caja era de color blanco la que se usaba para enterrar a los niños chiquititos?"⁵⁸³.

En este otro testimonio se explica que los/as niños/as se morían por falta de una atención sanitaria adecuada y se enterraban en cajitas blancas, auténticas señas de identidad para este tipo de óbitos...:

"¿Qué pena y qué pequeñitos eran... Iban en sus cajitas blancas con sus amiguinos alrededor hasta el cementerio...! Muchos niños se morían porque no había 'medecinas' como ahora y porque no se sabía de qué morían... Pero pasaban por delante de mi puerta hasta el cementerio en la cajita blanca toda bonita... ¡Qué pena!"⁵⁸⁴.

Para las personas mayores fallecidas y con los testimonios recogidos en el trabajo de campo, la mortaja era puesta por las mujeres de la casa con la excepción de excluir, en algunas ocasiones, a la mujer del esposo muerto o la madre del hijo o de la hija fallecida. Después de aplicar el cuestionario, considero que en ningún caso eran los hombres quienes participaban en tal proceso de vestir al fallecido. ¿Con qué se vestía? He recogidos estos patrones de actuación:

- ✓ Con la ropa de los domingos, cuando se iba a misa mayor y se dejaba de trabajar por algunas horas y posteriormente se paseaba por la calle principal, muy concurrida pues todo el mundo paseaba oficialmente y socialmente por los mismos lugares.
- ✓ Con la mejor ropa, que podía coincidir con la que se utilizaba en actos sociales como bodas, bautizos, confirmaciones... y que era la mejor que se tenía porque el poder adquisitivo era nulo o mínimo.
- ✓ Con el traje de militar para los profesionales del ejército, utilizado en su totalidad o alguna parte de él y que confería al difunto una imagen de poder más allá de la vida terrenal.

⁵⁸³ JMM: 24 oct 2005

⁵⁸⁴ ARC: 30 mar 2006

- ✓ Con el traje de hermandad religiosa o cofradía a la que pertenecía y en la cual era conocido.
- ✓ Con la ropa normal de diario cuando no existían otras opciones ni vestimentas y que era con la que transcurría su vida diaria y rutinaria de sol a sol.

Relacionado con la mortaja, la Encuesta del Ateneo de 1901-02, en la provincia de Cáceres, transcribe el siguiente testimonio de la localidad de Alcuéscar:

«Se viste a los muertos (sobre todo a los ricos) con el mejor traje (pues van descubiertos). Si es pobre le envuelven en un lienzo blanco que cosen por los extremos»⁵⁸⁵.

En muy pocas ocasiones me han remitido a personas que fueron enterradas envueltas en una sábana -blanca: se supone- y los cuerpos desnudos porque eran pobres y la ropa que tenían era andrajosa:

"¡Fíjate, recuerdo de haber oído que algún hombre fue enterrado desnudo porque era pobre muy pobre, 'requete' pobre. Y creo que eso se hacía con alguien más cuando no tenían nada que ponerse ni quitarse y se morían y se enterraban por compasión y gratis por el cura porque no tenían donde caerse muertos!"⁵⁸⁶.

En esta otra transcripción se refleja que existían ciertas asociaciones que atendían y tenían entre sus fines el dar sepultura decente a las personas indigentes:

"...la Hermandad de San José se dedicaba a dar sepultura, lo más cristianamente posible a las personas fallecidas que no tenían dinero para pagarse una caja y no digo un simple entierro [...]. Sí, Carlos, que había gente que moría en la más completa indigencia y no tenían ni para 'caerse muerto' como dice el refrán. Por eso se le facilitaba una caja y se le daba sepultura... como al resto de los mortales..."⁵⁸⁷.

Además de la mortaja en la caja de madera, algunas familias introducían diversos objetos, aunque sin seguir un patrón determinado ni normalizado. Esta práctica la he observado en muchos fallecimientos independientemente de la localización temporal a lo largo del tiempo objeto del trabajo de campo. La relación de objetos que he ido recogiendo, derivada de las entrevistas realizadas, han sido:

- * Una cruz, con imagen o sin ella, que se colocaba entre las manos entrelazadas del cadáver encima del abdomen.
- * Estampas y medallas religiosas de imágenes existentes en cualquiera de las iglesias, ermitas, capillas, oratorios...
- * Fotografías del enlace matrimonial, hechas en el momento de la celebración religiosa o realizadas posteriormente en un estudio fotográfico en Cáceres.

⁵⁸⁵ Marcos Arévalo (1997): *Nacer, vivir y morir en Extremadura. (Creencias y prácticas en torno al ciclo de la vida a principios de siglo)*. Pág.: 208. Coedición Departamento de Publicaciones. Diputación Provincial de Badajoz. Editora Regional. Junta de Extremadura. Mérida (Badajoz).

⁵⁸⁶ ARC: 30 mar 2006

⁵⁸⁷ LCC: 11 ene 2006

- * Fotografía que se hizo para el 'libro de familia' con los integrantes de la misma. Durante muchos años y en muchos grupos, era la única fotografía colgada en las paredes del hogar.
- * Alianzas matrimoniales que, en muchas ocasiones, eran adquiridas bastantes años después del enlace, cuando la economía lo permitía.
- * En las mujeres, el traje de novia que se guardaba entre romero e hierbabuena para que no se apollara y oliera bien.
- * En los hombres, algún distintivo de la sociedad de cazadores, de pescadores, de caballos, de senderismo, de alguna peña de algún equipo de fútbol, etc, a la que había pertenecido en sus ratos de ocio y de tiempo libre.

Un aspecto que he preguntado en todas las ocasiones ha sido el tema de las posibles fotografías realizadas a los fallecidos. Ningún informante ha realizado y no conoce que ningún miembro de su familia haya realizado imágenes algunas a sus allegados muertos. No es una práctica que se ha realizado ni en el tiempo ni en el espacio y las respuestas han sido parecidas todas ellas a estas:

- ✓ *"...¿Cómo? ¿Fotografías a mi padre y a mis abuelos? ¡No! ¡Si eso no lo hace nadie ni se hace! ¿Quién se va a quedar con ese recuerdo tan triste? ¡Nadie!..."⁵⁸⁸.*
- ✓ *"...que yo sepa ni idea y no he visto ninguna. Pero ¿existen? ¿Estás seguro? En el pueblo [Alcántara] no creo que encuentres ninguna. ¡Qué cosas más raras me dices sobre ellos! [gesto de duda o de extrañeza realizado en las facciones de la cara]"⁵⁸⁹.*
- ✓ *"¡No!. ¿Cómo? [repetí la misma pregunta] ¡Qué cosas dices! [se removió en su asiento intranquila e inquieta]. ¡No!. ¡No!. ¡Eso es un 'pecao'!"⁵⁹⁰.*
- ✓ *"¡Por Dios, qué dices! [se hizo la señal de la cruz en la cara]. ¡No, no, no...! ¡Cómo dices eso! ¡Si están los 'pobrecinos' muertos! ¿Para qué quieren las fotos? [silencio] ¿Quién las iba a guardar? [silencio; pasó a otra cuestión]"⁵⁹¹.*
- ✓ *"...¿'afotos'? ¿'Pa' qué? Si aquí en el pueblo nos conocemos 'tos' y nos guardamos en el corazón y aquí [se toca la cabeza con el dedo índice]. Y de aquí [otra vez el mismo gesto] no se borra nunca porque eran vecinos o amigos o de nuestra familia..."⁵⁹².*

En relación a los objetos introducidos, he recogido lo siguiente:

- ◆ *"Enterramos a mi padre con las alianzas de mi madre y de él. Mi madre se la quitó y la metió en la caja... [un silencio incómodo acompañado de lágrimas y una pregunta: ¿quieres que lo*

⁵⁸⁸ MFEG: 27 jul 2009

⁵⁸⁹ NJG: 29 oct 2007

⁵⁹⁰ AAAS: 10 abr 2006

⁵⁹¹ EAE: 12 sep 2006

⁵⁹² PCC: 19 may 2011

dejemos?].... ¡No, que en gloria esté! Estaban muy unidos. Nosotros quisimos que también hubiera dentro la fotografía de la boda [otro silencio] A los pocos años murió mi madre... "593.

- ◆ *"...pues no me acuerdo bien, pero creo que con una foto que sus hijos les regalamos al cabo de los años estando ellos dos juntos. Bueno, no era exactamente una foto, sí un fotomontaje porque no tenían foto de la boda porque no iba "Caldera" de Cáceres o, al cabo del tiempo tenían que ir a "Caldera" a Cáceres para volver a recrear la boda. Por eso se la regalamos y estaba en un cuadro y con el cuadro la enterramos y nada más [¿alianzas?]. ¡No tuvieron nunca alianzas ni quisieron tenerlas! [¿Por qué?] Porque cuando se casaron no pudieron comprárselas y se las tuvieron que dejar para el momento de la ceremonia y después no quisieron tenerlas por cabezonería..."594.*
- ◆ *"Tenía un cayao como él lo llamaba que lo acompañaba a todas partes desde que se cayó y se rompió la pierna. Decía que estaba más seguro cuando iba por la calle o por el campo y con esa seguridad lo metimos en la caja por si lo necesitara en alguna ocasión. ¡Ah, y con las llaves de casa! Pues a todos los sitios iba con sus llaves por si cuando volviera no había nadie en casa y se encontrara con las puertas cerradas y no pudiera entrar en casa, en su casa..."595.*
- ◆ *"...al abuelo mi padre y mi tío decidieron que había que enterrarlo como iba un día cualquiera cuando iba a tomarse un chato de vino al bar, con sus 'gafinas' de culo de vaso de botella, con su bastón y su gorra que se ponía en verano o en invierno y que sólo se quitaba para dormir y cuando estaba tan vieja que mi tía se la tiraba y le compraba otra casi igual en Cáceres en los portales de la plaza. Así se enterró, como iba vestido un día cualquiera y como si se diera un paseo al bar o al cementerio..."596.*

En esta otra transcripción, el informante relataba que a su padre le enterraron con los colmillos de un guarro que cazó hacía unos años:

"...con lo cazador que era y lo enterramos con unos colmillos de guarro que creo que se llamaban 'medalla de oro' o algo así y que estaba 'mu' orgulloso de ellos [¿...?] Los colmillos sólo no. En esa base ovalada que se pone con la plaquita. Con eso lo enterramos porque estaba 'mu' orgulloso y era 'mu' cazador h¡y hasta furtivo por lo que le gustaba cazar [...] ¡Pero esto no lo pongas!' [...] Y con ellos al cementerio"597.

Se guardaba el traje de novia, ya fuera de color o negro, con hierbas aromáticas para su conservación y para evitar que se apolillara. Se sacaba sólo en ocasiones o momentos especiales y concretos en la vida de la mujer y se evitaba su deterioro porque muchas mujeres sabían, querían, deseaban, etc, enterrarse con él, puesto o colocado a un lado del cuerpo:

⁵⁹³ IMM: 12 ene 2006

⁵⁹⁴ NGJ: 29 oct 2007

⁵⁹⁵ RCV: 03 dic 2006

⁵⁹⁶ MBV: 21 mar 2005

⁵⁹⁷ FBC: 10 feb 2002

"Yo creo que no se lo llegaron a poner porque ya estaba 'mu consumía' por la enfermedad. Por eso, creo, que lo guardaron envuelto y con mucha hierbabuena al lado de su cuerpo como ella quería y como así llevaba diciendo muchos años que así quería cuando muriera con el vestido. Y no logramos que nos lo dejara para probárnoslo y nos lo enseñaba en 'contás' ocasiones y siempre ella delante porque no se fiaba de sus hijas y menos de sus nietas..."⁵⁹⁸.

La forma en que se colocaba al fallecido en la caja, una vez amortajado, no ha variado con el tiempo: boca arriba y con los brazos y las manos cruzados encima del abdomen:

"Pusimos a mi padre su mejor traje de domingo. El que tenía negro y de pana... [la mirada la tiene perdida puesta en sus manos cuyos dedos se retuercen] Le colocamos las manos encima de la barriga con una cruz con la imagen del Sagrado Corazón de Jesús del que era muy devoto. Alguien decía que también había que envolverlo en una sábana pero no quisimos... después la caja y ya está... [otro silencio de tristeza y en recuerdo de su padre] ¿Seguimos con otra cosa?"⁵⁹⁹.

En este otro testimonio, recogido en la localidad de Alcántara, se puede constatar cómo, además del traje de los domingos, se amortajaba al difunto con una especie de túnica o sábana en honor o en devoción a san Pedro:

"...cuando falleció mi padre, lo vestimos de domingo, con su mejor traje y chaqueta, como le gustaba a él, porque para tirarlo o quemarlo y además él lo quería así y como era devoto de san Pedro, pues le pusimos una túnica como el monje y con eso enterramos a mi padre que en paz descanse. ¡Todavía lo estoy viendo encima de la cama antes de ponerlo en la caja!. ¡Qué pena cuando mi padre se fue por culpa del 'hijoputa' del cáncer..."⁶⁰⁰.

Una vez amortajado el cuerpo, se abre la casa para que la familia reciba las condolencias por parte de los familiares, amigos, allegados y convecinos. El velatorio se extendía durante aproximadamente veinticuatro horas. El sacerdote se acercaba a casa del finado en algún momento para rezar un responso, y según avanzaba el día la casa se llenaba de personas que querían dar el último adiós al difunto, con los sexos separados de la siguiente manera:

- ★ *Sala o habitación cerca de donde se sitúa el fallecido.* En ella se encuentran las mujeres, de la familia, amigas o conocidas. Está llena de sillas para pasar las horas velando el cadáver. Suelen estar durante todo el día y la noche: *"...entre las sillas y el sofá que había en el comedor 'pue' pasamos la mayor parte del tiempo y si no había sillas se iban a buscar a las casas de las vecinas. El caso es que todas nosotras estuviéramos sentadas y nada más que una de nosotras se levantaba del sillón o del sofá para ir a m... ¡perdón: para ir al servicio! 'pue' se quedaba sin sitio y su sitio era inmediatamente ocupado por otra persona buscando siempre la mayor comodidad 'pue' había que pasar muchas horas allí con la familia"⁶⁰¹.*

⁵⁹⁸ ACC: 12 feb 2004

⁵⁹⁹ LMP: 26 jun 2007

⁶⁰⁰ MIQC: 17 oct 2002

⁶⁰¹ CIM: 23 nov 2008

- ★ *En otra sala más alejada o en el pasillo, se encuentran los hombres. Hay algunas sillas, pero lo único que se necesita es espacio para que ellos puedan estar. Suelen ir por la tarde o noche, cuando salen de los trabajos y están hasta media noche. En verano, o cuando las noches son más moderadas en cuanto a la temperatura, en vez de estar en la casa, salen a la calle donde se forman los corrillos: "...al lado de las mujeres pero sin juntarnos con ellas porque estaban bien a gusto sentadas en sus sitios hablando y hablando. Nosotros no necesitábamos nada porque, es verdad, que tampoco nos quedábamos mucho tiempo allí y si necesitábamos alguna silla era para algún 'viejete', pero todo ello separados de las mujeres que estaban al calor del brasero..."⁶⁰².*

Las conversaciones que mantenían ambos grupos eran completamente distintas, aunque siempre existía el denominador común de hablar acerca del fallecido o de la fallecida, de su vida, de la familia que dejaba, de su enfermedad... Las mujeres hablaban de hijos, nietos, temas relacionados con la casa, con los ritos de la vida... y de los cotilleos:

"En los velatorios, para que no se hicieran pesados, se habla de cualquier cosa. Bueno, se habla del muerto... y después de cualquier cotilleo que hubiera en el pueblo para hacer más llevadero el tiempo porque era un aburrimiento. Pero había que ir para cumplir y para devolver la visita de otro muerto. Ya te digo: se hablaba de cualquier cosa y hasta de chistes picantes, hasta que alguien dice: '¡Chistt, que está ahí al lado!'. Ya ves, como si nos oyera... ¡Pero se ha hecho así siempre!"⁶⁰³.

A continuación también se puede ver cómo era la división por sexo y cómo accedían a un lugar u otro del espacio fúnebre:

"[...] la mejor época es la de primavera y verano... por las noches porque llega un momento que no se aguantaba en la habitación, con todas las mujeres allí dándole al palique y poniendo verdes a unas y a otras... Por eso yo me iba con los hombres que estaban en la calle... Bueno no paraba... para no aburrirme hasta pasada la medianoche y ya sólo quedaba la familia más directa. Así que se va a cumplir ya acompañar a la familia"⁶⁰⁴.

Las mujeres estaban separadas de los hombres por un espacio reducido de metros, pero separadas; aunque se oyeran las conversaciones y se sintiera un grupo a otro. En el velatorio no existía la igualdad entre sexos. Existe una clara división del espacio por géneros.

"...cuando nos cansábamos de hablar y no teníamos que 'cortar más trajes' aguzábamos las orejas para ver de qué hablaban los hombres y así criticarles y nosotras seguir hablando porque, Carlos, lo que se hacía era cotillear unas a otras de todo: lo que habíamos visto, lo que habíamos oído, lo que nos habíamos imaginado y hasta lo que creímos que alguien había dicho [¡...!] ¡Total 'ná! La cuestión era pasar el tiempo, acompañar a los familiares del difunto y entretenerlos en esos momentos tan terribles y dolorosos..."⁶⁰⁵.

⁶⁰² PNI: 07 feb 2007

⁶⁰³ MLM: 29 oct 2004

⁶⁰⁴ IRR: 08 nov 2007

⁶⁰⁵ FAA: 03 mar 2005



[E-20: Espacio modelo de separación entre sexos en un velatorio con el fallecido de cuerpo presente]

Los hombres hablan de los trabajos que hacían en ese momento estacional concreto, de mujeres, de la caza, de la pesca... y de los cotilleos y cuentan algún que otro chiste verde; poco a poco las caras se van transformando para hacer más llevadera la espera hasta una hora prudente, porque al día siguiente había que trabajar:

"Nosotros íbamos por las noches, a la caída del sol después del trabajo. Cuando hacía frío no se salía de la casa donde nos ponía la familia del muerto y siempre separados de las mujeres. Normalmente era un pasillo y si la casa era de dos plantas, pues en la parte de abajo más cerca de la puerta y las mujeres arriba al calor, para que no pasaran frío. Si hacía buen tiempo, pues nos salíamos a la calle pero las mujeres permanecían arriba..."⁶⁰⁶.

En este otro testimonio se constata que estos hechos tenían un período de tiempo concreto y específico para ir a dar el último adiós al fallecido y mostrar las condolencias a la familia:

"Nosotros íbamos sólo por las noches cuando salíamos del trabajo por si al día siguiente no podíamos ir al entierro a la iglesia porque era por la mañana y estábamos a las tareas del campo. Es verdad que los hombres que iban al entierro eran los de la familia, sólo los de la familia que eran los que tenían que estar y los que podían dejar el 'ganao' con alguien o le habían echado antes de comer a las gallinas, a las cabras o a las ovejas... los demás cumplíamos en la casa del muerto por la tarde y por la noche estando un 'ratino' allí cuando íbamos a buscar a las mujeres que ellas sí que se quedaban allí 'y' iban después a la misa del entierro..."⁶⁰⁷.

⁶⁰⁶ GMD: 29 nov 2005

⁶⁰⁷ MMD: 07 feb 2006

Estos otros, similares, evidencian que muy pocos hombres podían asistir al día siguiente al entierro porque estaban trabajando:

- ✓ *"Cuando salíamos del trabajo íbamos derecho a casa para lavarnos un poco y cambiarnos de camisa para ir a la casa del muerto. Allí nos juntábamos todos los hombres a partir de las nueve y hasta la media noche porque al día siguiente había que trabajar y no podíamos ir al entierro... Bueno iban los familiares, pero los demás mandábamos a las mujeres para que acompañaran al muerto hasta el cementerio. [¿Dónde?] Si hacía buen tiempo salíamos a la calle, a la puerta de la calle... si hacía frío en una habitación o en el pasillo separados de las mujeres..."⁶⁰⁸.*

- ✓ *"...es natural que nos juntáramos por la noche en la casa del muerto o en el tanatorio [¿Por qué?]. Muy sencillo. Siempre que no fuera familiar muy directo, íbamos ahí y ya, al día siguiente no íbamos al tanatorio o en su casa o a la iglesia porque no nos daban permiso para ir y así cumplíamos con la familia y le dábamos el pésame. Pues sí, ahí nos juntábamos muchos hombres por la misma razón [¿...?] y alguna mujer que trabajaba fuera de casa y así iba y aprovechaba antes o después de la cena para ir a dar el pésame y así no ir al día siguiente. Es lo mismo que sea en su casa o en el tanatorio..."⁶⁰⁹.*

Respecto a esta separación de sexos en el velatorio, hace unos años me sucedió un hecho curioso. Es el siguiente: tuve que ir a dar el pésame a una alumna porque había fallecido la madre. Era -y es- una casa de dos plantas más un doblao. A los hombres los pusieron en el salón que estaba al lado de la puerta principal. Las mujeres estaban en la sala de estar en el primer piso. Yo llegué a dar el pésame sin saber la distribución anterior. Entré y pregunté por la familia. Una señora, en vez de contestar a mi pregunta lo único que me dijo fue: *"Los hombres están ahí abajo"*. Tuve la sensación que me decía dónde tenía que ir a cumplir. Reaccioné a tiempo porque no me gustó la respuesta. Lo que respondí fue: *"Yo sólo vengo a ver a Naty (la hija)"*, y cogí las escaleras hacia arriba porque oía conversaciones de mujeres en la parte superior. Mi interlocutora circunstancial no me dijo nada, se me quedó mirando mientras yo iba a ofrecer mis condolencias a la hija. Es necesario decir que estuve diez minutos con las mujeres -y yo el único hombre- y, por supuesto, no pasé por donde estaban los hombres, porque no había nadie conocido.

En cuanto a la ingestión de alimentos por los miembros de la familia, desde que la persona entra en agonía hasta que se enterraba, merece una atención especial. La familia del finado no estaba en condiciones de preparar tres comidas al día, y además si en esos momentos se unía algún miembro más de la parentela, la cosa se complicaba. Para solucionar este problema, pero cotidiano y fundamental, era tradición y norma establecida y asumida realizar la siguiente práctica: las vecinas preparaban las distintas comidas entre ambos momentos vitales de la persona, evitando que las mujeres de la casa las hicieran y así dedicar todo el tiempo posible al moribundo o al fallecido:

"En la calle todas nos llevábamos 'mu' bien y éramos una piña para 'to' y más cuando falleció mi madre o con cualquier otra mujer 'o' hombre 'pue' nos llevábamos 'tos' 'mu' bien. Estuvieron junto a toda la familia y hasta nos

⁶⁰⁸ QMH: 18 ene 2006

⁶⁰⁹ CNM: 13 may 2007

llevaron la comida todos los días para que nos dedicáramos a ella los últimos momentos [ojos vidriosos] de su vida [¿Cuándo?] Cuando los últimos momentos y cuando murió la pobre y allí estaban ellos para echar una mano o dos o lo que hiciera falta. ¡Nunca lo olvidaré!"⁶¹⁰.

Estas actividades culinarias se conciben como una *reciprocidad*. Todas las personas saben que, más tarde o más temprano, van a necesitar que las vecinas les echen una mano en la alimentación en esos momentos tan duros como es el fallecimiento de un ser querido, familiar o no. Esta práctica se realiza de forma más asidua cuanto el núcleo poblacional es más reducido, porque todos los convecinos son 'casi' familia o, en otros casos, por calles o por barrios donde se puede encontrar esta amistad del 'casa a casa' y del 'puerta a puerta':

"...yo también lo hice cuando había algún fallecimiento y esas cosas son panes prestados y cuando yo lo necesité en la muerte de mis padres, mis vecinas, a las que tengo mucho que agradecer y todo hay que decirlo, pues no nos dejaron que hiciéramos nada y nos llevaban la comida, la cena y, Carlos, hasta el desayuno varios días hasta que mi padre falleció y quiero que se sepa y que si esto sale en algún sitio... porque me estás grabando ¿no? que se sepa que se portaron 'mu bien', pero que 'mu bien'..."⁶¹¹.

Tal reciprocidad culinaria la he encontrado sin distinción alguna en Alcántara, Brozas y Villa del Rey. Los convecinos que habitaban la calle donde se va a producir o se ha producido el fallecimiento, se turnan para llevar a los familiares los platos calientes para su consumición:

"...cuando trajeron a la pobre María a que muriera en casa, hablamos las vecinas de la calle y sin problemas nos pusimos de acuerdo rápidamente para llevarles a las dos hijas el desayuno, la comida y la cena. ya de digo, sin problemas ninguno y así estuvimos tres días incluido el velatorio [...]. Esto se suele hacer siempre y más aquí [Villa del Rey] que somos cuatro vecinos y nos conocemos todos... ¡Hay que ayudarnos que para eso estamos!"⁶¹².

El grupo femenino de las familias que habitaban la calle se ponía de acuerdo para poner algo más de cantidad en sus respectivas comidas o para hacerlas adaptadas a sus necesidades y circunstancias y llevárselas a lo largo del día. Había dos platos que eran casi obligatorios de cocinar, según la temporada en que se producía el fatal desenlace:

- ✓ En *verano*: gazpacho de tomate o blanco, ensalada, sandías, melones..., más los productos de la matanza hecha en los meses de diciembre y enero, antes de san Antón. Generalmente tenían que ser productos frescos para *"...para combatir el calor en julio y agosto, que vaya meses cuando mi tía se murió. Todo el mundo decía que preferían el brasero al ventilador para estar en casa con mi tía. ¡Qué calor! Si no entraba nada por la boca. nada de comer y ni había ganas, sólo queríamos gazpacho bien fresquito con cubitos [de hielo] y algún tomate en ensalada pues, como sabes, a la ensalada se le puede echar de todo y era lo que entraba y todo fresquito y el cuerpo lo apetecía porque era imposible estar a las horas de la siesta"*⁶¹³.

⁶¹⁰ CNJ: 17 ago 2007

⁶¹¹ ADM: 22 nov 2005

⁶¹² QVA: 29 sep 2004

⁶¹³ MGM: 16 jun 2005

- ✓ En *invierno*: caldo de cocido, consomé, legumbres (judías blancas, lentejas, garbanzos)..., más los productos de la matanza que era, normalmente, los que sobraban del año anterior porque los de ésta aún estaban frescos y colgados y no se podían consumir. Eran, pues, alimentos con amplio aporte calórico para *"...entonar el cuerpo y la barriga porque las penas se llevan mejor, no lo olvides Carlos, con la barriga calentita con una buena sopita o con algo con mucha grasa porque la grasa hace pared en el estómago y combate el frío y el sueño [¿...?] en ese par de días que hay que pasar de aquí para allá fuera de la vida normal y estando y saliendo y atendiendo a unos y a otros, pero con un buen cocido en la barriga no se pasa frío y unos buena sopita y garbanzos... [¿...?] ¡Que te lo digo yo!"*⁶¹⁴.

A estos productos que servían de base a las comidas se añadía pescado blanco cocido y nunca -por lo menos no he recogido en ningún momento tal opción- carne guisada en cualquiera de sus variantes. Esto se acompañaba de leche y café bien caliente con los fritos, mantecados, roscas de alfajor⁶¹⁵, rosquillas, monomenteras, perrunillas... Como por ejemplo:

*"Las vecinas se portaron muy bien. Años más tarde yo les devolví aquel favor, aquella muestra de afecto. Me hicieron dos comidas, dos cenas y los desayunos... todavía lo recuerdo y esas cosas no se olvidan. Estuvieron allí conmigo y con todos nosotros en aquellos momentos por además era el primer fallecido que teníamos en la familia..."*⁶¹⁶.

En esta otra transcripción se expresa que el calor da vida; que el calor proporciona vida o, por lo menos, ayuda a mantenerla; aunque no sea al difunto y sí a sus familiares:

*"... pues es verdad que sí se agradece cuando las vecinas van a la casa del muerto con la comida, con los caldos calentitos [risas] [¿...?] Me estoy acordando que el caldo calentito resucita a un muerto [¡...!] Bueno, no he dicho nada, pero como te iba diciendo llevaban la comida, la cena, las galletas... para que no se preocupara nadie de la comida para todos los familiares y es de agradecer que llevaran la comida y eso es una costumbre todavía hoy..."*⁶¹⁷.

En este otro testimonio se puede ver que el plato o comida estrella para casos de urgencia, para casos de necesidad y en circunstancias especiales... es el cocido. Pero he observado en las entrevistas sobre este asunto que no se utilizaba la carne del tercer plato⁶¹⁸. Ignoro si es por algún motivo en concreto o porque, de los testimonios recogidos, nadie utilizó tal producto. Aunque los derivados del cerdo si proceden de la matanza de la temporada:

"...creo que falleció en febrero o algo así, no veas el frío que pasamos aunque teníamos los braseros de picón o de carbón porque no habían 'llegao toavia' las 'catalíticas' y lo mejor, lo mejor, lo mejor... [gestos con las dos manos pobladas de arrugas] el caldo y los garbanzos del 'cocío' que

⁶¹⁴ JNP: 28 nov 2008

⁶¹⁵ Las roscas de alfajor son un dulce tradicional extremeño de origen árabe y se trata de un tipo de roscas rellenas de una mezcla de miel y pan rallado del día anterior o de dos días antes, que es a lo que en realidad se denomina «alfajor». Estás hechas de harina de trijo, aceite de oliva, miel y pan. Se pueden tomar en el desayuno, a "las once" y en la merienda.

⁶¹⁶ FCC: 05 nov 2007

⁶¹⁷ QMD: 18 ene 2006

⁶¹⁸ Primer plato: sopas de arroz o de fideos; segundo plato: garbanzos con repollo o judías verdes y tercer plato: carnes y tocinos.

hacíamos 'toas' las semanas porque antes en las casas se tenía que hacer el 'cocío' de puchero por lo menos dos veces a la semana para que durara dos días de la semana [¿...?]. ¿Me entiendes? Ahora no lo comen porque dicen mis nietos que engordan [silencio] ¿Por dónde íbamos? ¿Qué te decía? ¡Ya no me acuerdo de las cosas! ¡Sí, lo mejor el 'cocío' bien hecho: su caldito con fideos y sus garbanzos de la 'temporá'... 'pue' para la casa del muerto para resucitarlo [risas]. ¡No nos debemos reír con estas cosas!"⁶¹⁹.

A estos alimentos que eran aportados por las vecinas, se unía en época de invierno y otoño, cuando los días y las noches alcanzaban temperaturas bajas, los braseros de picón que eran repuestos durante toda la jornada para que la familia y los dolientes no pasaran frío. Se mantenían también hasta un día o dos después del entierro:

"... y los braseros de picón que teníamos en cada habitación para que no pasáramos frío cuando la gente comenzó a llegar después de haber muerto y la noche que pasamos en vela... echando una firma al picón o escarbando en los braseros que nos llevaron las vecinas. Después, también me tocó hacerlo a mí, era una especie de acuerdo que se hacía entre las vecinas de las calles donde había un fallecido..."⁶²⁰.

El medio de obtener calor más utilizado y, probablemente, hasta hace unas décadas único, fue el brasero de picón o de carbón, con su badila, su alambarrera o puchero de barro y su papel de aluminio de las tabletas de chocolate para encenderlo. Más tarde vendrían las estufas de butano, con su perenne y permanente dolor de cabeza, las chimeneas que no desprenden humo y otros artilugios más o menos artificiales y modernos:

"En los meses de invierno a ver quién era el guapo que aguantaba a la intemperie, en la calle... y hasta en las propias casas había que calentarlas un poco porque, como mínimo, había que pasar una noche haciendo compañía a la familia del muerto y cuando no había calefacción o estufas como ahora, pues con los braseros de picón o carbón que llevaban las vecinas y así las mujeres en una habitación y los hombres en otra alrededor de los braseros haciendo compañía y distrayendo el dolor de los familiares..."⁶²¹.

Llegado el momento del entierro, asistían al acto en un tanto por ciento más elevado las mujeres que los hombres. Estos ya habían ido la noche anterior al domicilio del fallecido. Ahora estaban en sus labores de trabajo. La convocatoria para el funeral del fallecido se ha hecho siempre con un medio eficaz de transmisión de la información cuando es clara, concisa y breve a fin de evitar transgresiones en el mensaje: el «boca a boca». Los familiares, parientes, amigos, vecinos... eran y son los encargados de pregonar por toda la localidad que tal persona había fallecido y que la misa por su eterno descanso se celebrará en una iglesia determinada, en un día y a una hora concreta:

"Mira que antes se moría mucha gente... También es verdad que éramos más gente en Brozas. Pues todos nos enterábamos de quién estaba malo y quién estaba en las últimas agonizando. Todas nos enterábamos. También

⁶¹⁹ CAV: 10 nov 2000

⁶²⁰ MLM: 04 oct 2004

⁶²¹ PAS: 03 oct 2002

*es verdad que yo creo que era porque había más educación y nos conocíamos todos porque cualquier cosa que necesitábamos, salíamos a la calle y a una vecina 'o' otra lo pedíamos. 'Asin' cualquier cosa que pasaba 'pue' nos enterábamos y más si era la muerte de alguien del pueblo que conocíamos. Además... cuando sonaba la campana ya sabíamos que al día siguiente alguien iba 'pa' la calle derecha"*⁶²².

Un testimonio parecido al anterior, pero recogido en la localidad de Villa del Rey:

*"...es un pueblo 'mu' pequeño y salvo algunos 'tos' éramos como una familia y sabíamos qué pasaba en 'ca' calle y sabíamos 'qué' vecino estaba el pobre malo y le quedaba poco. Y preguntábamos 'tos' los días 'y' íbamos a preguntar cómo estaba y si necesitaba alguna cosa hasta que se moría y nos conocíamos 'tos' y lo sabíamos rápido porque nos lo decíamos unos a los otros 'y' íbamos de casa en casa y de puerta en puerta... así, Carlos, nos enterábamos..."*⁶²³.

En las primeras décadas del siglo, sólo las clases pudientes complementaban el anterior medio de comunicación con la colocación en esquinas, comercios, árboles céntricos..., de esquelas, panfletos o meras notas informativas. Esta opción no era muy frecuente por dos motivos: en primer lugar porque era costosa y en segundo lugar porque un alto porcentaje de ciudadanos carecían de las herramientas básicas de lectoescritura para comprender el mensaje que aparecía escrito en el papel. Se sabía por la forma y por el marco que era un anuncio de un fallecimiento, pero siempre quedaba la expresión: "*¿Qué pone? ¿Quién se ha muerto?*":

*"¿Y quién sabía leer antes? Si nuestros padres nos sacaban de la escuela de los cagones para ir al campo o para ponernos a servir... quien aguantaba hasta la primera comunión tenía mucha suerte... pues cómo íbamos a leer las dos o tres esquelas que ponían en el ayuntamiento, en el horno del pan, en la farmacia... pues nos lo decían o preguntábamos a los vecinos: '¿Quién se ha muerto?' o estábamos atentos a la campana cuando sonaba: '¡Mal asunto! Alguien va a ir por la calle derecha... derecho al cementerio'"*⁶²⁴.

En cualquiera de las tres localidades, había lugares donde siempre se colocaban los *avisos de fallecimientos*. Es una costumbre que se mantiene en la actualidad:

- ✓ *"...pasábamos por la cruz y mirábamos a ver si en el árbol había algún papel. Cuando estaba lo veíamos desde lejos [...] ya sabíamos lo que pasaba porque aquí en el pueblo ya lo sabíamos porque nos conocemos todos y sabíamos todo lo que pasaba y para saber a qué hora se enterraba por si podíamos ir a dar el último adiós y salir del trabajo media 'horina' [...] nos enterábamos pasando por la cruz..."*⁶²⁵.
- ✓ *"...a la puerta de la iglesia donde clavaban, pegaban o grapaban las esquelas para que todos los vecinos supieran del fallecimiento de la*

⁶²² MCTD: 02 mar 2006

⁶²³ APS: 24 oct 2005

⁶²⁴ JMM: 24 oct 2005

⁶²⁵ MIQC: 17 oct 2002

persona y pudieran consolar a los familiares y acompañar al muerto al cementerio para enterrarlo. Tienes que darte cuenta que en los pueblos pequeños, una muerte es una ocasión para reunirse casi todo el pueblo en la casa del muerto y verse y hablar con los que se fueron y emigraron y vuelven en estos momentos tan tristes de la vida. ¡Fíjate! El pueblo adquiere otra vida"⁶²⁶.

- ✓ *"...en las esquinas de algunas calles que es donde más se veían los avisos y por donde se suponía que tenía que pasar casi toda la gente del pueblo y también clavadas una y otra vez en los troncos de los árboles y en la puerta del ayuntamiento y... en muchos más sitios pero siempre en los lugares por donde tenía que pasar la gente cuando iba al comercio, a la iglesia o cuando iba de paseo o a ver a la familia... eso sí, donde se viera para que todos pudiéramos saber que 'fulanito' o 'menganito' se había muerto y que el cuerpo estaba en la casa de sus hijos o en la suya o en el tanatorio que le toque por el seguro"⁶²⁷.*

Avanzado el siglo, cuando el nivel de analfabetismo se reducía en amplias capas de la población y las posibilidades económicas de los extremeños iban mejorando poco a poco, se extendió la costumbre de colocar las esquelas en los sitios estratégicos del pueblo, pero sin abandonar el medio tradicional de transmisión del mensaje que era la comunicación oral.

En Brozas se fundó a principios de siglo la «Hermandad de San José», que tenía como objetivo principal prestar el último apoyo material a los fallecidos pobres, que no tenían medios económicos suficientes para pagarse el funeral y la caja mortuoria. La «Hermandad de San José» era una especie de seguro de decesos, tal y como lo conocemos en la actualidad. Toda aquella persona que quería, aportaba una cierta cantidad de dinero al año -en función de sus posibilidades- para recibir un entierro de 1ª, 2ª ó 3ª categoría, una caja que era igual para todos, cirios... y acompañamiento. Había personas acomodadas en la localidad que también estaban apuntadas a la asociación como socios que aportaban una cantidad como donativo o limosna para una acción caritativa, aunque después no hicieran uso del servicio que ella le prestaba. Si por algún motivo había pobres de solemnidad que no podían costearse los gastos y que sus cuotas no iban al día, la hermandad se hacía igualmente cargo del funeral. Esta asociación sin ánimo de lucro que pervive en la actualidad, pero ya no admite más socios y concluirá su cometido cuando fallezca el último asociado, también era la encargada de comunicar a la población el fallecimiento de una persona mediante la «campana de Muñi»:

"Nos enterábamos de los muertos porque iba un hombre con la campana de Muñi diciendo quién se había muerto y cuándo era la misa. Todos nos enterábamos y era como ahora los municipales que dicen los pregones por todo el pueblo con el coche. Cuando oíamos la campana ya sabíamos para qué era y para qué sonaba... [¿las esquelas?] ¿Las esquelas? Antes había alguna pero... ¿sabes? [me lo dice en voz baja, para que nadie se entere, como un secreto, aunque estemos los dos solos] la ponían sólo los ricachones del pueblo para decirnos que aunque muertos eran más que nosotros... y después nos juntamos todos en el cementerio... ¡que cosas....!"⁶²⁸.

⁶²⁶ JCD: 25 sep 2008

⁶²⁷ FAL: 13 ene 2006

⁶²⁸ MMD: 07 feb 2006

Consistía tal medio de comunicación en un señor que iba tocando una pequeña campana y que iba pregonando por las calles el óbito del hombre o de la mujer, parándose en sitios concretos donde se concentraban los curiosos a su alrededor para enterarse de las "noticias". En la actualidad, es de destacar que en los sitios donde se paraba, se colocan hoy las esquelas como un rito funerario complementario y asociado a la información del fallecimiento.

Como he comentado antes, aunque al día de hoy tiene pocas decenas de asociados, sigue prestando sus servicios aportando la cantidad de dinero correspondiente en el momento del funeral. Si la familia del finado considera que el modelo de caja fúnebre no cumple sus expectativas o quieren algún que otro tipo de complemento en la celebración religiosa o en el traslado de las exequias, la hermandad le hace llegar el dinero que le corresponde y la familia pone el resto. Esta asociación también es la que sale en procesión el día de San José y porta al santo en unas andas que son llevadas por cuatro hermanos. El santo está depositado en la iglesia parroquial de Santa María de la localidad de Brozas, y lo único que guarda el presidente de la hermandad en su casa es el tornillo que une la imagen a las andas para procesionar el día 19 de marzo:

"Nadie se podía quedar sin enterrar, aunque el entierro fuera de los más modesto, pero toda persona tiene derecho a que tenga un funeral y una caja para él... ésta era y es la nunca misión de la hermandad porque antes había entierros de 1ª, 2ª y 3ª categoría por los curas que decían la misa, por las alfombras que se ponían en la iglesia, por las velas o cirios que se encendían, por los estandartes que se sacaban... ¿sabías eso?... Pues nosotros hacíamos que los más pobres tuvieran donde reposar sus huesos y buscarle un hueco en la pared o en el suelo... ¡fíjate! Y sigue la hermandad pero ya somos pocos y no se puede apuntar nadie más... hasta que nos entierren a nosotros"⁶²⁹.

En cuanto a la conducción del cadáver y su correspondiente acompañamiento, el sacerdote se acerca a la casa del difunto a "echar un responso" o un rezo en cualquier momento del día y ya queda con la familia la hora del funeral, aunque en los últimos años se hace directamente con el seguro contratado respetando las veinticuatro horas legales de espera.

Existían entierros de diferentes categorías pues el sacerdote iba o no a buscar al fallecido a su casa para acompañarle en comitiva hasta la iglesia con toda clase de estandartes, velas, cirios... Una vez dentro, los familiares ocupaban los primeros bancos y los demás acompañantes se situaban a continuación. Al terminar la celebración, se daba el pésame a los familiares de varias maneras en función de las costumbres impuestas por el obispado o a criterio del propio sacerdote sin que haya sido posible establecer una cronología concreta ni un orden determinado, porque existían varias iglesias, ermitas, capillas, oratorios en las tres localidades, con varios párrocos distintos y con varias maneras de pensar y actuar de cara a la feligresía. Son las siguientes:

- * En el templo cuando terminaba la celebración y en los propios bancos donde se sentaban los familiares en la misa de funeral, sin orden ni concierto:
- ✓ "...hasta que no se instauró [...] la misa era como un gallinero. Todas las personas se juntaban para dar un beso, un abrazo o un apretón de manos, haciendo turnos y filas para llegar a los familiares y cumplir y ser vistos. Al final, no se sabía quién había dado a quién ni cómo y si

⁶²⁹ QMH: 18 ene 2006

era familiar o no, amigo o no, o no era nadie [sonrisas]. Era un cacao y aquello era un gallinero que no se sabía nada y la familia del muerto se quería ir cuanto antes..."⁶³⁰.

- ✓ *"...cuando alguna vez hablaba de este tema con mi abuela siempre me acordaré que me decía que era como una tienda con toda la gente alrededor de los familiares queriendo darle la mano o un beso y unas palabras que la mayor parte de las veces ni se entendía y no sabían ni qué significaban ni qué querían decir pero que había que decirlas e ir a la iglesia porque si no no estaba bien visto, igual que ahora, que había que ir por cumplir y todo el mundo allí y la caja al lado..."*⁶³¹.

✱ En el templo, y los familiares subidos delante del altar y del retablo principal. Los asistentes que quería mostrar sus condolencias, pasaban dando la *cabezada*:

- ✓ *"Ahora el pésame se da en la iglesia con el pésame en forma de 'cabezá', así la familia no tiene que dar besos a todo el mundo que van. Se suben al altar y la gente vamos pasando por debajo y bajamos la cabeza [¿quiénes?] pues todos los que no pudieron ir a la casa del muerto a dar el pésame y 'asín' van al funeral a cumplir para que no le echen de menos..."*⁶³².

- ✓ *"...era lo mejor y los más cómodo y creo que lo más rápido para los familiares que ya están cansados y deseando volver a la rutina diaria aunque sea sin su ser querido porque no se puede aguantar muchos más el estar dos o tres días con sus noches velando al muerto y eso si su muerte hubiera sido con una 'muerte corta'. Así los familiares no tenían que volver a dar besos, abrazos, apretones de mano una y otra vez, una y otra vez a conocidos y desconocidos..."*⁶³³.

✱ Los familiares salían del templo y se ponían dando la espalda a la puerta principal y allí recibían el pésame, pasando los asistentes al acto religioso de uno en uno:

- ✓ *"...nos quedábamos todos dentro esperando a que la familia saliera y se colocara a la puerta. La gente no tenía más remedio que darle el pésame uno a uno, persona a persona, de los que se ponían en la puerta. Aquello se hacía interminable y más si la familia era larga o querían ponerse y había que dar besos, abrazos, achuchones de mano uno a uno y se hacía largo y era un rollo pasar de uno en uno por la puerta de la iglesia hasta que le tocaba en la fila..."*⁶³⁴.

- ✓ *"...yo creo, Carlos, que fue una idea que casi no se utilizó porque se formaba como un tapón a la entrada de la iglesia y la gente tenía que pasar mucho rato dentro y la gente tenía que ir de uno en uno y saludar a toda la comitiva del muerto que se ponía en la puerta sin conocerlos siquiera en vez de ir a saludar a quien de verdad conocía*

⁶³⁰ NME: 19 jul 2005

⁶³¹ JTS: 23 dic 2011

⁶³² JMM: 24 oct 2005

⁶³³ IMM: 12 ene 2006

⁶³⁴ MCBS: 06 sep 2005

y yo creo que se tardaba mucho más que ahora porque la gente pasa deprisa por eso casi no tuvo éxito o se utilizó muy poco porque se tardaba mucho tiempo..."⁶³⁵.

- * En los cementerios, una vez enterrado el cuerpo. Esta opción no anulaba el pésame recibido en casa y/o en la iglesia:

- ✓ *"...en el cementerio se daba el pésame para los rezagados y para los que no quería ir a misa o llegaban tarde porque no podían o lo hacía a propósito. Y no era agradable porque la familia era lo que quería era irse para casa cuanto antes y allí tenían que aguantar todavía más a la gente [...] Era 'mu' pesado y cansado y hasta desagradable para todos..."⁶³⁶.*

- ✓ *"...si no tuvimos suficiente con el pésame en casa, en la iglesia y en la calle... también en el cementerio cuando llegamos con mi padre y cuando se terminó el entierro. Sé que la gente lo que quiere es estar con nosotros la mayor parte del tiempo y que no nos sintamos solos, pero Carlos, llega un momento en que la gente cansa después de estar varios días pendiente de mi padre porque todo fue muy rápido y nosotros agradecíamos a la gente sus atenciones y sus palabras y todo, pero... ya les decíamos que muchas gracias por todo y muy agradecidos por su presencia..."⁶³⁷.*

- * En casa, una vez que la familia ha regresado de enterrar a la persona fallecida..., aunque también recibían el pésame en la iglesia o en el cementerio:

- ✓ *"El cura invita a los familiares a que suban las tres escaleras y se pongan delante del altar para recibir el pésame de la gente que ha ido a la misa. Dice que la gente entre en dos filas por el medio de la iglesia y que salga por los laterales para dar la cabezada. Así se hace y no es como antes que era un besuqueo cuando se ponían a la entrada y todo el mundo tenía que pasar por allí delante de la familia... así es más rápido y creo que es menos penoso para la familia..."⁶³⁸.*

- ✓ *"...cuando creíamos que todo había pasado ya y que la abuela descansaba en el cementerio y que todo el mundo nos había dado ya el pésame, llegamos tranquilos a casa y ¡fíjate, Carlos! medio pueblo detrás de nosotros para ver si necesitábamos algo y si nos hacían la cena y la comida y para que no nos sintáramos solos y ¡fíjate, Carlos! que lo que queríamos nosotros era estar solos y tranquilos, aunque fuera con nuestro dolor y nuestra pena y nuestro ¡cansancio!, pero solos para digerir la pérdida de la abuela pero ¡fíjate, Carlos! aún no terminamos el pésame y seguimos hasta que se fueron..."⁶³⁹.*

⁶³⁵ VRV: 23 may 2005

⁶³⁶ FBC: 10 feb 2002

⁶³⁷ LBA: 18 mar 2004

⁶³⁸ FMM: 07 sep 2007

⁶³⁹ MJRD: 18 sep 2008

4.- Prácticas posteriores al entierro. El culto a los muertos

4.1 El pésame

Era costumbre que se diera el pésame desde el mismo momento en que la persona fallecía. A partir de aquí, la casa se llenaba de familiares, amigos, vecinos... que deseaban mostrar sus condolencias a la familia. Esta ceremonia se realizaba hasta aproximadamente la misa de los siete o nueve días, según la tradición que existía y la norma que tuviera cada párroco en su demarcación territorial correspondiente.

A lo largo del día, las mañanas eran para el núcleo más íntimo de la familia del finado, para poner en orden las cosas y hacer limpieza, quemar la ropa más usada, repartir a los pobres la ropa en mejor estado y la reordenación de espacios en la casa...; así hasta la hora de comer y la hora de la siesta, que eran los momentos de descanso por si padecían -de forma pasajera- problemas para conciliar el sueño:

"...fuimos una noche al basurero y allí tiramos la ropa de mi suegra y la prendimos fuego [¡...!] Sí, no pongas esa cara, la quemamos porque en primer lugar todo eran recuerdos de ella y en segundo lugar no queríamos dársela a ningún necesitado porque había fallecido de cáncer y no queríamos darla porque no nos parecía sano, por eso, Carlos, la tiramos toda y la prendimos fuego porque el recuerdo quedaba en nosotros por dentro y su recuerdo sigue entre nosotros y la queremos [ojos llorosos]"⁶⁴⁰.

Recoger, recopilar, clasificar... la ropa del fallecido no era una tarea fácil por la carga emotiva que conllevaba tal acción y por el recuerdo constante y permanente hacia la persona fallecida. La ropa recordaba aquellos momentos vividos cerca del ser querido y, como la vida continuaba, había que desprenderse de ella porque ya había cumplido su misión:

"Creo que fue antes de la misa de los siete días cuando nos pusimos de acuerdo las hermanas y fuimos a hacer limpia entre la ropa de nuestra madre. ¡Vaya rato que pasamos! ¡No te lo puedes ni imaginar! Había cosas nuevas que nos daba la pena tirar, me refiero a la ropa y ninguna quería nada porque, entre otras cosas, no nos estaba bien porque era más gorda que nosotras... perdón: ¡que era un poco más gruesa que nosotras!. ¿Sabes qué hicimos? Pues a la más 'chica' se le ocurrió llevarla a Cáritas, pero no en el pueblo, sino en Cáceres, porque no queríamos ver a nadie con la ropa de nuestra madre, pero queríamos que, si alguien la necesitaba que la aprovechara que ella ya no podía... y ¡así hicimos! y la llevamos a Cáritas que creo que estaba en la plaza de Santa María, en Cáceres... ¿conoces el sitio? y la llevó mi cuñado en bolsas..."⁶⁴¹.

A partir de las cinco de la tarde, aproximadamente, la casa se llenaba de gente, familiares o no, para acompañar a los miembros de la familia y hacerles compañía y darles conversación. Así toda la tarde, sólo las mujeres, hasta que los hombres llegaban de los trabajos y hacían acto de presencia recogiendo a sus respectivas mujeres, madres..., y regresando a sus hogares:

⁶⁴⁰ FAL: 06 nov 2001

⁶⁴¹ TMA: 28 dic 2004

"...¿cómo íbamos a dejar sola a la familia? ¡No! Había que estar con ella en esos momentos difíciles cuando el muerto ya estaba enterrado y bien enterrado. Te advierto que lo que hacíamos era dar compañía y entretenimiento a la familia para que no se vean ni se sientan solos [...] Primero las mujeres todo el rato hasta que los muchachos salían de escuela o hasta que los maridos nos pasaban a recoger y nos íbamos para casa y allí se quedaban con su pena, con su dolor y en el recuerdo de la persona querida perdida..."⁶⁴².

4.2 Prácticas religiosas

Una de esas acciones recogidas y que ha perdurado a lo largo del siglo XX, era el rezo en casa del finado. Se llevaba a cabo con tres posibilidades que se diferenciaban -únicamente- por el tiempo de actuación idéntico en las tres localidades y que eran:

- * Un día.
- * Tres días.
- * Siete/Nueve días.

En Brozas, estos rezos eran conocidos por *Los Pasos* y eran llevados a cabo por las tres *rezadoras* oficiales que había en la localidad, llamadas:

- ✓ "La mamona".
- ✓ "La prejuicio".
- ✓ La Sra. Pura.

¿En qué consistían sus rezos? En repetir una y mil veces las mismas letanías y oraciones cotidianas dichas con una considerable rapidez, tal que la mitad de las veces eran completamente ininteligible las palabras que salían de sus gargantas. Lo que importaba era el hecho de ofrecer una serie de oraciones al difunto por su salvación, siendo consideradas como salvoconducto a la hora de su juicio ante el Todopoderoso. Por lo tanto, esas oraciones se convertían en murmullos y en palabras inexistentes pero que hacían el mismo *efecto simbólico* entre los asistentes a tales actos que si las pronunciara un sacerdote desde el púlpito con la entonación y modulación de voz adecuadas y correctas:

"Pero, Carlos, ni se entendía lo que decían. Era rezar, ¡qué digo yo rezar! Hablar y hablar y hablar sin sentido durante un rato... durante parte de la tarde y parte de la noche: vaya aburrimiento que no nos enterábamos de nada. Pero había que hacerlo porque casi todo el mundo lo hacía y nadie quería ser menos. Sabíamos que estaban allí por el soniquete que hacían al hablar palabras y frases casi sin sentido y a mucha velocidad. Una vez las seguíamos y la mitad de las veces nos poníamos a hablar de la caza, de la matanza, de la gente que se ha muerto, de los noviazgos, de las enfermedades, de las cosechas, del fútbol o de lo que sea... ¡pero casi nunca del muerto que ya estaba enterrado!"⁶⁴³.

⁶⁴² EGR: 01 jun 2005

⁶⁴³ IRR: 08 nov 2007

Más que un acto en sí religioso y piadoso, era el acto de acompañamiento y de acogida a los familiares del difunto; y también porque se hacía una y otra vez y la excepción se convirtió en norma cotidiana en todos los funerales:

"...yo he llegado a conocer a esas mujeres y creo recordar que en el entierro de mi abuelo hace ya unos años, estuvieron rezando muchos días. No me acuerdo cuántos. No sé si rezaban el rosario tres o cuatro veces seguidas o algo así, pero algo así o no sé si era el rosario o muchos rezos juntos y era varios días los que teníamos que estar en casa por la noche esperando que llegara la gente para empezar a rezar como a las ocho o algo así de la tarde que, como era invierno, ya era de noche..."⁶⁴⁴.

Y la diferencia entre estar un día, tres días o siete/nueve días, radicaba en la importancia o notoriedad de la persona fallecida, en su influencia política o en su poder económico. Las personas consideradas con dinero "se merecían" todo tipo de rezos, mientras que el simple mortal con unos rezos el primer día tenía bastante. Hasta el tema del rito funerario estaba fuertemente establecido en las clases sociales en la localidad. Y según el tiempo de rezos -o de palabras incomprensibles- se pagaba a esas personas que monopolizaban este rito religioso popular bendecido y apoyado por la autoridad eclesiástica. ¿Con qué se pagaban los servicios prestados? La mayor parte de las ocasiones con algo de dinero que iba acompañado de pan, leche o productos de la matanza -según fuera el protagonista fallecido en la representación-. Valga la siguiente muestra textual:

"Nosotros nos reíamos y nos daban un pescozón. Todo el mundo serio y las rezadoras diciendo cosas que no entendíamos. Le ponían música y se paraban sólo para respirar. ¡Qué capones me dieron cuando se murió mi abuelo! Por lo menos lo pasábamos bien..."⁶⁴⁵.

Y en este otro testimonio se aprecia cómo se pagaba o se abonaba los servicios prestados en casa del finado y que, como he comentado anteriormente, consistía única y exclusivamente en decir palabras de corrido todo seguidas y de carrerilla:

"Se las llamaba a una u otra porque se las conocía y les decían cuántos días tenían que rezar... y era por las tardes... Después pedían las cosas de la matanza aunque todavía estuvieran colgadas... y así hacían las tres [...] ¿Sabes quiénes eran...?"⁶⁴⁶.

En esas tardes de acompañamiento y cuando *Los Pasos* desaparecieron o cayeron en desuso y hasta que se celebraba la misa de recordatorio de los siete/nueve días, se rezaba el rosario o se decían los correspondientes responsos y oraciones a cargo de:

- * el sacerdote -si la familia poseía medios para pagarlo o era muy devota y, por lo tanto, tenía influencia en la jerarquía local eclesiástica en aquellos momentos-:
"...iba el señor sacerdote a la casa de mis abuelos porque yo creo que iba porque tanto mi abuela como mi madre y mis tías siempre estaban en la iglesia metidas haciendo cosas, desde la limpieza del templo y las piedras que eran sepulturas hasta las catequesis e invitar al señor sacerdote a comer en la fiesta del patrono

⁶⁴⁴ QVA: 29 sep 2004

⁶⁴⁵ MLM: 04 oct 2004

⁶⁴⁶ CAV: 10 nov 2000

y, como comprenderás, no tenía más remedio que ir a rezar cuando se murió mi abuelo y creo que hasta rezaba el rosario con todos nosotros y era un rollo impresionante yo que era una niña y así unos días porque no tenía más remedio..."⁶⁴⁷ o de...

- * cualquier persona mayor y mujer, considerada como "buena persona" y "buena cristiana": "...no creas que el cura se hacía el remolón y más porque hacía frío y todas las tardes pues era una tarea que no le gustaba mucho y por eso creo que fueron esas beatas que estaban todo el día metidas en la iglesia y de allí no se movían y, a lo que te iba a decir, pues fueron a rezar varios días creo que el rosario y los 'padresnuestros' y las 'avesmarías'..."⁶⁴⁸.

Por lo tanto, el uso de *Los Pasos* quedó obsoleto con el tiempo, siendo sustituido por el rezo de algunas oraciones y el rosario, sin perder nunca la carga religiosa que conlleva tal acción, pero evolucionando con el tiempo, con la educación de las personas implicadas y con la pérdida de influencia de la iglesia católica en todos y en cada momento de la vida de los presentes y de los ausentes:

"...cuando fueron ya mayores y dejaron de rezar los pasos o las estaciones o lo que sea y se terminó y el protagonismo de rezar lo cogió el cura ya de una forma oficial porque no creas que aquello le gustaba mucho porque se sentían excluidos y separados de lo que es el culto después de haber enterrado a quien sea..."⁶⁴⁹.

¿Qué ha sucedido en el mismo período de tiempo en las otras dos localidades (Alcántara y Villa del Rey)? No he recogido en ningún momento el nombre en sí como tal, pero sí he recogido tal actividad como acción llevada a cabo por personas (mujeres) de la localidad en casa del finado y delante de los familiares y acompañantes. El rezo era el denominador común pero, en las entrevistas realizadas, las oraciones procedentes de ese rezo eran perfectamente audibles y legibles por todas las personas que se congregaban alrededor de la familia del fallecido:

"...¿qué no se entendía? ¡Claro que sí! ¡Por qué motivo no iban a entenderse los padrenuestros, las avemarías, los rosarios o lo que fuera que rezaban las mujeres? ¡No lo entiendo! [¡...!] Íbamos por las tardes varios días a rezar con la familia y a acompañarlos y el rezo no duraba mucho tiempo, media hora o algo así, no recuerdo, lo suficiente para encomendar el alma y acompañarlo con las oraciones hasta el cielo..."⁶⁵⁰.

Las visitas de las personas a la casa del fallecido se vienen realizando en época contemporánea de la misma manera, con la única diferencia que se ha producido un laicismo en la actividad en sí, convirtiéndose en un acto social de amistad y de educación para la convivencia, lejos de cualquier reminiscencia religiosa de rezos, luto riguroso y de puertas cerradas. Veamos estos testimonios recogidos en las localidades de referencia:

"Hace poco tiempo se murió el padre de una amiga y fuimos un rato y al entierro pero sin ir al cementerio. Después creo que por la noche también fuimos un rato y a los dos o tres días... pero yo no me acuerdo que hubiera

⁶⁴⁷ MSE: 18 nov 2004

⁶⁴⁸ AAE: 16 mar 2006

⁶⁴⁹ AMN: 23 may 2005

⁶⁵⁰ JCB: 15 may 2003

rezos como cuando se murieron mis abuelos... "651.

Y este otro recogido de un informante:

"Mira Carlos, eso de rezar ahora queda para cada cual y para sus adentros o, si va, el cura pues echa un padrenuestro y ya está. Cada persona que rece lo que quiera y como quiera... como si quiere hablar con el muerto... pero no se obliga a nadie si van a hacerte compañía un rato una tarde hasta por lo menos la misa de los nueve días... "652.

Por último, esta transcripción de otro informante:

"...rezar es libre. Que cada uno lo haga como quiera, con quien quiera y de la forma que quiera. Cuando yo voy a dar un pésame voy para estar con la familia y presentar mis condolencias y mi apoyo sentimental y cariñoso. Para nada más. Lo que hizo, lo mucho o poco, lo bueno o lo malo en la tierra, ya lo hizo y no necesita nada más. Por lo tanto, que cada uno haga lo que era conveniente cuando tiene que ir a dar un pésame... "653.

4.3 El luto y la separación ritual: manifestaciones externas e internas

Una vez enterrado el finado o la finada, los dolientes -familiares, allegados y amigos- regresaban a casa de la persona fallecida. La casa se cerraba a cal y a canto. El silencio, el color negro, las lágrimas, las conversaciones en voz baja se adueñaban del entorno familiar:

"Desde una perspectiva actual, era casi como dejar de vivir. Se murió alguien y parecía que toda la familia se moría con él. Ni para los niños había cierta compasión. El luto era el luto y el color negro era el único color... Y eso si tenía suerte de que no se murieran dos o tres personas cercanas porque sino se empalmaba un luto con otro... "654.

Desaparecía, por supuesto, todo contacto con el mundo exterior proveniente de la radio y/o de la televisión y cualquier otro medio de comunicación:

- ✓ *"... creo que fue en mil novecientos ochenta y algo cuando enterramos a mi abuela. ¡Bufff! Nos prohibieron ver la tele que la teníamos entonces en blanco y negro y escuchar la radio y por la mañana casi no salíamos de la casa y por la tarde veían la gente a rezar alguna cosa... creo que era el rosario... y después a hablar de todo un poco... "655.*
- ✓ *"...pues nos quedábamos sin el uno, dos, tres... ¿Tú te acuerdas qué era eso? ¡Tú no te acuerdas que eres muy joven!. Era un programa de los 'cicutas' y nos quedábamos sin verlo porque como se murió mi*

⁶⁵¹ MJG: 29 oct 2007

⁶⁵² FRB: 23 mar 2006

⁶⁵³ EEV: 13 may 2003

⁶⁵⁴ CNJ: 17 ago 2007

⁶⁵⁵ FRB: 23 mar 2006

*abuela pues no podíamos poner la televisión [¿y la radio?] ¡Pues de eso no me acuerdo bien. Pero la televisión que ocupaba 'to' el mueble no se volvió a encender porque estábamos de luto y no se podía encender la 'tele' porque era como un 'pecao' y no sólo nosotros. Sino 'to' el mundo y, además estaba mal visto y había comentarios si no se cumplía aquella norma... Así que sin 'tele' hasta no sé cuándo. Ya no me acuerdo, pero fue bastante tiempo sin ver nada porque estábamos de luto... "*⁶⁵⁶.

- ✓ *"...¡claro que teníamos 'tele' y radio. Pero mis padres la prohibieron poner ni tan siquiera para los dibujos animados [¿en blanco y negro o en color?]. Pues ya no me acuerdo cuando el abuelo se murió cómo era nuestra 'tele'. Ni idea. Pues no podíamos ver 'na' porque teníamos que estar con mucha pena y casi llorando 'to' el día porque el abuelo se murió y no se podía poner la 'tele' ni la radio ni oír nada de lo que pasaba y de lo poco que oíamos [...] Pues sí la poníamos algunas veces, pero a escondidas de mi padre pues quien se murió el padre de mi padre. ¿Te has 'enterao'?"*⁶⁵⁷.

Hace algunos años, cuando la televisión sustituyó a la radio en todos los hogares, era el medio de comunicación estrella en todas las familias y era el que se llevaba la peor parte cuando fallecía una persona, y era lo primero y casi lo único que se suprimía en la vida diaria y cotidiana en el entorno del finado. Al día de hoy, si en su momento la televisión sustituyó a la radio, internet, los ordenadores o cualquiera de los dispositivos multimedia en el mercado supranacional, tendrían que haber sustituido a la televisión. Este hecho no se ha producido porque la mentalidad ha sufrido una transformación considerable y ya no se sustituye o elimina del día a día nada, o casi nada, por el fallecimiento de un ser querido. Una cosa no es complementaria de la otra. Son excluyentes por sí mismas:

*"Recuerdo las primeras 'teles' que vinieron cuando se veía una cadena y mis padres la compraron y la gente venía a ver las corridas de toros desde las Ventas... bueno, a lo que iba, pues se murió mi abuela y nos quedamos sin 'tele'. ¡Se acabó! Nos quedamos sin ver la 'tele' durante mucho tiempo. ¡No me acuerdo cuánto! y, fíjate, Carlos, hasta mi madre puso un pañito encima de la 'tele' que caían encima de la pantalla como queriéndola eliminar o quitar las ganas que había de aquel invento y así estuvimos no sé cuánto tiempo..."*⁶⁵⁸.

En el momento en que la familia estaba ya en casa comenzaban todas las acciones propias del luto social que, posiblemente eran más radicales y duras que el luto íntimo, pues en el primer caso era la comunidad quien velaba por su cumplimiento, y en el segundo caso era la propia conciencia quien reflexionaba sobre las acciones u omisiones de la propia persona. *El tiempo de permanencia del luto* ha ido variando. Cada vez han ido disminuyendo más los años o meses de enclaustramiento voluntario. En el contexto católico, romano y apostólico que imperaba en la sociedad española lo "normal" -entre comillas- eran dos años para padres, hermanos y abuelos y un año para otros miembros de la familia más o menos alejados. Esta dispersión en la parentela era definida por la distancia más o menos afectiva o de convivencia con la persona fallecida.

⁶⁵⁶ JMM: 24 oct 2005

⁶⁵⁷ MLM: 21 ago 2006

⁶⁵⁸ AJS: 26 jul 2005

- ✓ *"... se empalmaba un luto con otro y si tenías mala suerte, pasabas años vistiendo de negro. Que si el abuelo, que si la tía, que si los padres, que si la prima... ¡siempre había alguien muerto y siempre de luto y casi sin poder salir a la calle o sólo los paseos por la carretera de Cáceres [¿nada más?] Ni bailes, ni bailes, ni ná... ya te digo que los paseos con las amigas y sin pasarte... ¡eh! que siempre había alguien que te veía y que iban cacareando a los padres..."⁶⁵⁹.*
- ✓ *"...mi madre y sus amigas de entonces de los años cuarenta y cincuenta llevaban el tema de la muerte de una manera casi monstruosa viviendo el tema desde la actualidad y encima había muchas muertes y rara, muy rara era la familia que no tenían varias muertes seguidas y eso quería decir un suma y sigue para que el negro siguiera siendo el color que predominaba en las casas y en las familias y el único color con lo que llevaba para las personas que vivían dentro y si además era mujer y estaba en la adolescencia que es cuando se salía a ennoviarse, pues fíjate en casa y sin salir para nada ni bailes ni paseos por las carreteras del pueblo ni las verbenas ni los bailes donde el cura ni nada..."⁶⁶⁰.*

Cuando había varias personas fallecidas en la familia, era encerrarse una chica en plena adolescencia o juventud en el dolor y en la tristeza y ver pasar -posiblemente- los mejores años de su vida enclaustrada entre cuatro paredes sintiendo la mirada de la comunidad puesta sobre su persona velando por el estricto cumplimiento de las normas sociales:

- ✓ *"...yo casi no... pero mi prima pasó varios años vestida de negro hasta con velo y éramos unas crías y sin poder ir a ningún sitio porque se murió la abuela y la tía o alguien 'mu' cercano y su madre no la dejaba salir de casa porque tenían que guardar el luto porque sino eran el comentario de 'to' el pueblo... así que en casa, ni paseos, ni amigas... ni 'ná'... viendo pasar el tiempo que era 'mu' triste y 'mu' duro cuando se tiene pocos años y una es joven y con ganas de 'tó'..."⁶⁶¹.*
- ✓ *"...mi madre que en paz descansa se tubo que casar con más años porque se le pasó la edad en la que tenía que ir con los muchachos de su edad porque mi abuela no la dejaba salir porque se murió primero su padre y después su tío, el hermano de su padre después de la guerra y no pudo salir de casa y siempre de negro porque estaba de luto y se pasó media vida [¿...?] ¡Es un decir! Pues sí, media vida de luto, con medias bien negras y hasta con velo por los dos hombres de la familia y eso era cuando tenía que salir al baile de los domingos o a pasear por la carretera y cuando era la edad de echar el ojo a un muchacho de su edad. Pues mi madre no pudo hacer eso y se pasó media vida encerrada en casa o en la iglesia porque se murieron los dos hombres de la familia"⁶⁶².*

⁶⁵⁹ CAV: 10 nov 2000

⁶⁶⁰ MARG: 13 sep 2006

⁶⁶¹ NGJ: 28 nov 2005

⁶⁶² EEV: 13 may 2003

Llegado el tiempo de finalización del período de luto se pasaba a una etapa denominada *alivio de luto*, transición a una normalidad cotidiana añorada. El negro pasaba a ser gris; el color blanco comenzaba a "verse" en la vestimenta; se empezaba a salir más de casa; los niños y las niñas podían ver la televisión; los hombres y las mujeres podían oír la radio; los hombres de la casa podían entrar en los bares..., pero todo dentro de un orden porque si no la comunidad enseguida comenzaba a hablar de la relajación de las buenas costumbres y del deterioro de los preceptos de la religión:

*"¡Qué pena me daban mis hijos, sin poder ver la tele! Yo los mandaba a casa de la vecina. Era 'asín'... para que pudieran ver los dibujos animados y se entretuvieran un poco y no estuvieran después de salir de la escuela metidos allí en la camilla con las faldillas y el brasero viendo pasar el tiempo o haciendo los deberes o medio dormidos esperando la hora de la cena o que viniera alguien para entretenerlos un poco y sacarlos de la rutina y el aburrimiento"*⁶⁶³.

En este otro ejemplo se comprueba cómo un medio de comunicación tan familiar como la televisión sufría las consecuencias de un luto desmedido y mal interpretado por las personas que se movían entre ser fieles a las tradiciones y a las costumbres, a las normas impuestas por la iglesia y a las normas impuestas por sus propios convecinos, de los cuales ellos eran jueces y partes, según el momento y la circunstancia:

*"Era el mundial de... no acuerdo dónde y me daba una pena que los niños no pudieran ver la 'tele' y eso que eran las primeras 'teles' en color y me daba una pena porque su abuelo murió y era el primero de los abuelos que moría y yo le decía que dejara a los niños ver la 'tele'. ¡Pero no! No se ponía la 'tele' y mis sobrinos se iban a ver los partidos a casa de los amigos. ¡Sí, sé que no tenía que ser así pero... era así y así lo hacíamos nosotros y toda la demás gente..."*⁶⁶⁴.

Por lo tanto, el luto era casi más un acto social que un acto familiar. La comunidad "vigilaba" cual «Gran Hermano» el cumplimiento escrupuloso de las normas que la iglesia y el cura párroco de turno establecían en cada parroquia, en cada localidad.

5.- Los cementerios

Hasta fechas recientes el cementerio es el destino de la persona fallecida. En Brozas se denomina «San Juan» y está situado a la salida de la localidad en la carretera a Aliseda o Herrerueta. En la actualidad existen dos cementerios, lindando uno junto al otro:

- ⊙ El antiguo de San Juan, sin techumbre y ya sin restos humanos porque se han trasladado todos los nichos y tumbas.
- ⊙ El nuevo, con una disposición espaciosa y adaptado a la normativa con que la Junta (el Gobierno) de Extremadura regula este tipo de espacios.

⁶⁶³ EGR: 01 jun 2005

⁶⁶⁴ ADM: 22 nov 2005



[I-92: Cementerio de Brozas1]

El cementerio se une a la iglesia parroquial de Santa María por una calle denominada popularmente “derecha”⁶⁶⁵ porque, tal y como indica su nombre, va directa de puerta a puerta. En el callejero de la población ya dispone de esta denominación oficial:

“Todo derecho al cementerio por la calle Derecha... todo hacia abajo andando detrás de la caja o del coche... menos mal que es cuesta abajo... y se llega antes. Allí nos espera el ‘enterraó’ para darle la última palada... [...] ¡No, ahora se entierra en nicho!...”⁶⁶⁶.



[I-93: Cementerio de Brozas2]

⁶⁶⁵ En la actualidad, la calle “Derecha” sale de la puerta principal de la iglesia de Santa María y va en línea recta al cementerio de San Juan, pasando la carretera que une las localidades de Brozas con las de Herrerueta y Aliseda.

⁶⁶⁶ FMB: 05 ene 2006

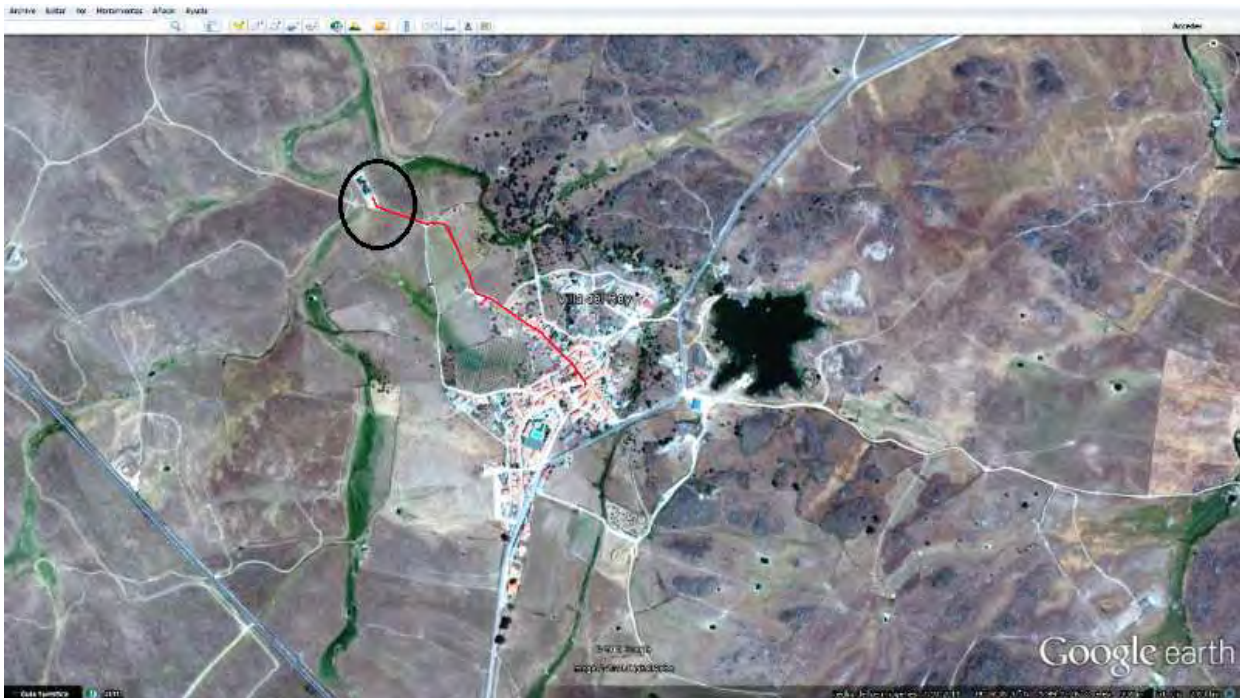
En las localidades de Alcántara y de Villa del Rey el camino desde la iglesia o desde la plaza del pueblo también es derecho, o se concibe en la mente de sus habitantes como derecho, por lo que queda en el argot popular, el camino que tiene que seguir la comitiva fúnebre desde la iglesia, cuando concluye el rito religioso, hasta cuando es enterrado el fallecido. A continuación se aprecia, sobre mapa, el recorrido tradicional por las calles de cada una de las tres localidades:



[M-07: Desde la localidad hasta el cementerio en Alcántara]



[M-08: Desde la localidad hasta el cementerio en Brozas]



[M-09: Desde la localidad hasta el cementerio en Villa del Rey]

He preguntado en más de una ocasión qué persona o personas practicaban el sepelio y echaban la primera tierra. Las respuestas han sido tan variopintas que no hago constar información alguna pues he creído que no se ajustaban a ningún patrón establecido ni denominador común, aunque la familia más directa y el cura párroco han sido los que decían el último adiós a la hora de depositar el ataúd en la tierra o en el nicho. En Hervás, por ejemplo, y según la Encuesta del Ateo, se producía de la siguiente manera (Marcos Arévalo, 1997: 225):

«Una vez en el cementerio, colocan el ataúd junto a la sepultura, rezando el sacerdote un responso, y terminado éste se deposita el cadáver en la sepultura, con ataúd si lo tiene propio y sino sin él; el párroco echa siempre la primera paletada de tierra».

Ya no existen enterramientos en el suelo. El Ayuntamiento se puso en contacto poco a poco con los dueños de los espacios y les ofreció otros nuevos nichos en construcciones de tres y cuatro alturas. Entre la oferta institucional, la nueva disposición espacial y la normativa higiénico sanitaria⁶⁶⁷, ya no quedan restos en el suelo. Si consideramos el panteón como el monumento funerario destinado a enterramiento de varias personas unidas por algún tipo de relación, encontramos en el cementerio de San Juan varios de ellos que pertenecen a las familias de mayor poder económico y social:

“¿Conoces el cementerio? Pues nada más entrar a mano izquierda se encuentran los panteones de los condes y de las dos tres familias más ricas... Bueno, de las que eran más ricas después de la guerra. Ahora somos todos iguales y todos vamos al mismo sitio...”⁶⁶⁸.

⁶⁶⁷ «Decreto 161/2002, de 19 de noviembre, por el que se aprueba el Reglamento de Policía Sanitaria Mortuoria». *Diario Oficial de Extremadura* nº 137; 26 de noviembre de 2002. Páginas 14366 - 14386. Junta de Extremadura. Mérida (Badajoz).

⁶⁶⁸ ARC: 30 mar 2006



[I-94: Cementerio de Brozas3]

Las clases dirigentes sociales, económicas, políticas... de la localidad tenían que diferenciarse del resto de la población con estructuras funerarias acordes con su posición en la escala social. Lejos de los nichos en tres o cuatro alturas, la arquitectura funeraria tenía que ser diferente, distinta de la del resto de los convecinos:

"...se ven enseguida las grandes tumbas de las familias pudientes del pueblo que tienen en el cementerio otro sitio donde mostrar al resto de los que viven en el pueblo que hasta para morir se tienen que tener las mejores tumbas y las mejores lápidas y las mejores estatuas y las letras más grandes para que se vean mejor y para que nadie se olvide de ellas..."⁶⁶⁹.



[I-95: Cementerio de Alcántara1]

⁶⁶⁹ ACV: 18 jul 2005

En el apartado de la iconografía religiosa he encontrado una serie de imágenes que son comunes en los cementerios de las tres localidades y otra serie de imágenes que representan a las divinidades locales. Por lo tanto, en las lápidas, las imágenes religiosas que más se reflejan, son las siguientes:

- ✓ Virgen del Carmen.
- ✓ Sagrado Corazón de Jesús.
- ✓ Inmaculada Concepción de María.

"...en la lápida del nicho donde enterramos a mi madre pusimos al Sagrado Corazón de Jesús representado con su corazón cruzado de flechas [...] ¿Es el Sagrado Corazón? ¿No? Aquí en el pueblo también se pone a la Virgen del Carmen con su escapulario en las dos manos pero decidimos al sagrado por no sé qué motivos porque nos gustó más cuando lo vimos en el catálogo de la funeraria y porque así salió y sabíamos además que una imagen había que poner para hacer compañía a mi madre..."⁶⁷⁰.

Entre las imágenes de la iconografía que son específicas de los cementerios de las localidades, he podido recoger las siguientes:

- ✓ Virgen Milagrosa.
- ✓ San Antón.
- ✓ Santiago.
- ✓ San Pedro.

"...como sabes la Virgen del Carmen con su escapulario es la virgen que más fieles o devotos tiene, sin olvidar las de aquí: la Virgen Milagrosa y la Inmaculada. Entre los santos está el Sagrado Corazón de Jesús. Cada persona es devota de alguno y ponían su imagen en forma de pequeña imagen o estampita..."⁶⁷¹.

Y este otro testimonio:

"...la devoción por san Pedro es en 'to' el pueblo pero donde se encuentre la virgen del Carmen con su... [duda y piensa] con esas telas que tiene en las manos y le cuelgan un no sé qué que son como cintas. Esta virgen siempre está con nosotros y la ponemos en los cementerios y en las casas y donde siempre está con nosotros. ¡Caray, no me acuerdo 'toavía' cómo se llamaba eso... ¿Tú te acuerdas?"⁶⁷².

Estas dos informantes de Alcántara explican, con respuestas a mis preguntas, lo que me podían encontrar en el cementerio de la localidad:

"...como verás si vas alguna vez al cementerio, sólo verás a san Pedro [¿...?] Bueno, a san Pedro y a otras imágenes menos repetidas [...]. A san

⁶⁷⁰ JCB: 15 mayo 2003

⁶⁷¹ IRR: 08 nov 2007

⁶⁷² MLCA: 03 abr 2001

Pedro porque es el patrón del pueblo y también la virgen del Carmen y el corazón de Jesús... Pero nuestro san Pedro"⁶⁷³.

Y esta segunda:

*"...el Sagrado Corazón de Jesús y la virgen del Carmen nos protegen para subir allí arriba [y señala con el dedo índice al techo de la casa para traspasar en la imaginación las fronteras físicas materiales de su morada] por si somos un 'poquino' malos y necesitamos su ayuda [sonrisas] y por eso hay que ponerlas en la última casa [el cementerio] y como verás en el cementerio. ¿Has ido? ¡Está lejos del pueblo! Pero se puede ir andando perfectamente y así te das una vuelta hasta arriba desde el pueblo y lo comprobarás a no ser que a ti te dé miedo esas cosas o respeto, pero ¿no eras tú el que también haces fotos en los cementerios? ¡Vaya entretenimiento que tienes [sonrisas]"*⁶⁷⁴.



[1-96: Cementerio de Alcántara2]

En Villa del Rey he recogido este otro testimonio relacionado con el tema de la iconografía religiosa en el cementerio municipal:

*"...pues casi no me acuerdo. ¡Yo que sé esas cosas! Yo voy allí por necesidad y no por ir a dar una vuelta como se va al bar a tomar algo. No me acuerdo ni lo que tienen en el mármol puesto mis padres. Lo mejor es que lo vayas a ver tú [...] pero creo que es Santiago o alguno de esos. Vamos, que no me importa y yo creo que también están otras vírgenes... pero, no veo la importancia, cada familia pone lo que quiere o unas simples flores o nada... total... [se encoge de hombros y me gustaría saber lo que estaba pensando y no me dijo. No creo que yo saliera muy bien parado de sus pensamientos: cambié inmediatamente de tema]"*⁶⁷⁵.

⁶⁷³ EJB: 27 may 2003

⁶⁷⁴ IAB: 03 nov 2009

⁶⁷⁵ PMC: 18 jul 2005



[I-97: Cementerio de Villa del Rey1]

¿A qué se debe tal hecho? A que son las imágenes que más devotos o seguidores arrastran en las localidades porque, o son los patronos, o son las advocaciones en las iglesias o ermitas que tienen, entre su ciclo litúrgico, procesiones, novenarios, etc. Estas imágenes son las que más se repiten con alguna que otra cita textual o adaptada de los evangelios que hacen referencia a la vida eterna según las sagradas escrituras. Hoy en día, ante la facilidad para trabajar el granito o el mármol, hay infinidad de motivos alegóricos que aparecen reflejados y que hacen mención a motivos de la naturaleza o melancólicos y tranquilos..., lejos de santos, vírgenes, cruces... He observado que, aunque sin desaparecer en su totalidad, también se ha reducido la aparición de fotografías y retratos de las personas fallecidas que los familiares ponían entre la lápida y el cerramiento de cristal. Esta supresión posiblemente se debe a los siguientes motivos:

- ✓ En los nuevos diseños la lápida ocupa todo el lugar del nicho hasta hacer desaparecer el cerramiento de cristal, y por lo tanto se ha eliminado los diez centímetros que existían entre ambas separaciones, donde se ponían los retratos.
- ✓ Las modas de las compañías funerarias, franquicias unas veces y familiares otras.
- ✓ La imagen de las personas fallecidas queda en los corazones y en los recuerdos de los seres queridos. Los nichos son objeto de escaparate público destinado a curiosos.

He aquí varios testimonios de otras informantes...

- ✓ *"...si te paseas por las calles [del cementerio] verás que las lápidas son cada vez más modernas grabadas con mucho detalle y estilo, sin nada de espacio para los antiguos floreros o retratos. Ahora, si acaso, una imagen grabada no sé cómo pero con fotos modernas a cuál más modernos y eso a la gente le gusta y, creo que además, es lo que ofrecen las funerarias. Antes, alguna virgencita o un rosario o una imagen o un angelito o una foto 'chiquinina' para que se sepa quién era. [¿...?] ¿Ahora?. ¡Ya no!. El nombre y poco más y no sé si te has*

fijado pero ya en casi ninguna ponen un 'verso' de los evangelios como se hacía antes o de la santa Biblia o una frase bonita de la religión o de algún libro de los santos evangelios para acompañe al alma del fallecido..."⁶⁷⁶.

- ✓ *"...ahora con el láser creo que se puede hacer cualquier cosa en las lápidas, siempre que los familiares del difunto quieran pagar, tengan o no el seguro de los muertos. Pueden hacer un grabado de una virgen si quieres ponerla o de cualquier cosa, como por ejemplo la afición que tenía el muerto en la vida y que era por lo que más se conocía. Pero eso es a los hombres y a las mujeres casi todo es una virgen o un santo... más el nombre, la fecha y algo así... ¡ah! y si quieres te lo pueden hacer en color también o con relieve o como se diga esa forma de hacerlo... ¡vaya moderneces!"⁶⁷⁷.*
- ✓ *"...y si tú te fijas verás que las lápidas más antiguas tienen el cristal por fuera y un espacio donde se ponía una figura de una virgen o unas flores artificiales o un rosario o una foto del muerto solo o con otra persona que era casi siempre el esposo o la mujer. ¿Te has dado cuenta? ¡A que tengo razón! Pues ahora ese trozo que antes se dejaba se ha quitado y es en la lápida donde aparece todo como si fuera una escultura y de haber algo un pequeño florero a un lado de la lápida para poner las flores el día de la madre o el día de los difuntos. Ya casi todo el mundo tiene estas cosas con cosas escritas y poco más y te advierto que esto va por modas y gustos..."⁶⁷⁸.*

En la actualidad y a raíz de las últimas modificaciones sufridas en los recintos, se han suprimido los osarios que estaban en los ángulos del plano arquitectónico que ocupa el cementerio, pues ha pasado de ser el lugar destinado para reunir los huesos que se sacan de las sepulturas a fin de volver a reutilizarse, para convertirse en simples lugares donde arrojar las basuras sobrantes de flores –naturales y/o artificiales-, velas, coronas, jarrones... No existe un cerramiento que se repita en los nichos, como en otras localidades que por sus condiciones climatológicas tienen que adaptarse a las inclemencias del tiempo como persianas y cristaleras. Se va buscando una uniformidad estética en los nichos en cuanto a las alturas y disposiciones geométricas, sin existir una uniformidad en las lápidas. Hasta las remodelaciones que se produjeron en los años noventa, existían pequeños recintos donde se enterraban aquellas personas que habían fallecido sin haber recibido el bautismo ni la extremaunción y que, según las autoridades religiosas locales, no podían acceder a otros "reinos" donde tenían que descansar los justos. A estas personas se unían los delincuentes, forasteros, suicidas y fetos humanos:

"Los niñitos que no nacían se enterraban al lado de la pared del cementerio, en la tapia que estaba más atrás de la entrada actual. Allí también iban los forasteros que morían aquí y nadie sabía quiénes eran... Se les rezaba un responso y allí iban en sepulturas sin nombre y con una cruz sola para saber que aquel lugar había un cuerpo la mayor parte de las ocasiones envueltos en unas sábanas..."⁶⁷⁹.

⁶⁷⁶ FGA: 01 feb 2002

⁶⁷⁷ IFG: 16 dic 2004

⁶⁷⁸ OMD: 07 abr 2005

⁶⁷⁹ IMM: 12 ene 2006



[I-98: Cementerio de Villa del Rey2]

Un testimonio a través del que también se puede saber dónde iban a enterrar a las personas cuyos fallecimientos no se adaptaban a las características de la población en general, ni los finados eran hombres o mujeres al uso:

“Cuando había hambre, la gente iba por los pueblos pidiendo trabajo y algo para llevarse a la boca. La mitad de ellos iban y venían andando con frío o calor y otros ya no podían más y se quedaban en cualquier esquina en las noches de invierno... como no se sabía nada de ellos se enterraban al lado del cementerio [¿...?] en una pequeña tierra que había al lado de la pared, donde a los niños... allí se enterraban...”⁶⁸⁰.

Y este otra testimonio de una informante:

"...en un 'aparta' al lado del cementerio [¿...?]. Pues no recuerdo si dentro o 'pafuera'. Ten en cuenta que ya no se hace ni nadie se muere sin que se sepa quién es. Creo que le daban la bendición y en una sábana o trapo y 'pal' hoyo. Así, sin más [...] como no se sabía quién era pues cómo se iba a gastar una caja con alguien que no se sabía ni de 'adonde' era, que envuelto y 'padentro' para que por lo menos estuviera 'enterrao' por si se había muerto de una «enfermedad mala» y sin nombre 'ni ná' porque... ¿Te lo he dicho? No se conocían en el pueblo ni se sabía de dónde venían ni a donde iban... ¿Qué habían venido a hacer aquí al pueblo? ¿Pues aquí se quedaban en el anonimato los pobres"⁶⁸¹.

⁶⁸⁰ FCC: 05 nov 2007

⁶⁸¹ FAL: 20 ene 2004

6.- Creencias, refranes, consejas...

Los informantes mayores (ochenta años en adelante), hacen referencia al «*fuego fatuo*» (en latín *ignis fatuus*), que es un fenómeno consistente en luces pálidas que pueden verse a veces de noche o al anochecer flotando en el aire sobre cementerios y terrenos húmedos o pantanosos. Una posible explicación científica para el fenómeno es que la oxidación de la fosfina⁶⁸² y los gases de metano producidos por la descomposición de materias orgánicas puede producir la aparición de luces brillando en el aire:

“Cuando éramos chicos había un cura que se llamaba don Carlos y era ciego pero sabía mucho y nos contaba muchas cosas y nos decía que en el cementerio de San Juan se levantaban los muertos con luces por la noche, que eran las ánimas del purgatorio. Yo creo que lo decía para que no nos acercáramos a jugar al cementerio al fútbol ni a buscar huesos que estaban tirados... y nos daba mucho miedo”⁶⁸³.

El argot popular y la sabiduría profana, revestidos de tintes religiosos, expresan que son espíritus de niños sin bautizar o nacidos muertos, que revolotean entre el cielo y el infierno.

- ✓ *“Los mayores nos decían que en el cementerio de San Juan salían luces por la noche y eran de muertos que se levantaban de sus tumbas porque estaban inquietos porque habían hecho algo malo... y se veían luces por la noche... ¡Qué yo la he visto cuando era chico!... Y a nosotros nos daba mucho miedo y no íbamos a jugar ni a nada... ¡Qué miedo aquellas luces como medio apagadas que salían! Decían que eran las ánimas del purgatorio y los niños que no habían nacido y que estaban allí enterrados”⁶⁸⁴.*
- ✓ *“...la curiosidad de cuando éramos chicos y el miedo que nos metían en el cuerpo los mayores bien pensado desde ahora por ignorancia y por el miedo que tenían a todo lo relacionado con la muerte y la iglesia y que los curas lo ponían todo cada vez más difícil y todo negro y todo era pecado 'y' ir a un cementerio era toda una aventura para comprobar quién de nosotros no se meaba las patas abajo. ¡Perdón por la expresión! ¿Va a salir así? [se refiere a la grabación]. Nos decían que eran hombres malos que no iban a misa y que tenían muchos pecados y que Jesús los castigaba enterrándolos en el infierno...”⁶⁸⁵.*

Los dos anteriores testimonios me los han comunicado informantes de la localidad de Brozas, pero en las otras, también he encontrado referencias a otras luminiscencias, haciendo

⁶⁸² La fosfina es un gas incoloro, inflamable, que explota a temperatura ambiente y que huele a ajo o a pescado podrido. Pequeñas cantidades ocurren naturalmente provenientes de la degradación de materia orgánica. Es levemente soluble en agua. La fosfina es usada en las industrias de semiconductores y de plásticos, en la producción de un retardador de llamas y como plaguicida en granos almacenados. En el aire, la fosfina existirá solamente como gas. La fosfina reacciona con sustancias que se encuentran comúnmente en el aire. La mitad de la fosfina en el aire se degrada en aproximadamente 1 día. En concentraciones altas, los vapores de fosfina pueden inflamarse espontáneamente en el aire.

⁶⁸³ EGR: 01 jun 2005

⁶⁸⁴ EHT: 24 sep 2002

⁶⁸⁵ SMT: 19 mar 2006

especial hincapié en que para conseguir tales informaciones, he preguntado directamente a las personas con más edades del grupo de informantes. No me he preocupado de profundizar en esta cuestión en personas más jóvenes. En Alcántara he recogido este otro testimonio:

"...¡Bah, esas cosas son de viejos! ¿Cómo crees tú que se van a ver cosas de esas en los cementerios? ¡Parecen cosas de viejos y de alucinaciones que cuando moría un ser querido, se veía cosas raras en los cementerios por la pena que los causaba! [...] Pero sí tienes razón que cuando hacía muchos años y no había luz eléctrica por todos los sitios, se creía que se veían luces y me parece que era algo de gases de los que enterraban en el suelo..."⁶⁸⁶.

En la localidad de Guijo de Santa Bárbara y según encuesta relacionada con el Ciclo de la Vida en la Encuesta del Ateneo de 1901-02, que recoge el profesor Marcos Arévalo (1997: 233):

«No inspira el miedo supersticioso que en otras partes. Los fuegos fatuos se ven pocas veces, el pueblo los cree ánimas en pena».

Los dichos que he recopilado se citan a continuación. Es curioso dar a conocer que las informantes de estos dichos populares han sido mujeres menores de cuarenta años:

- * «El muerto al hoyo y el vivo al chollo⁶⁸⁷».
- * «El que pierde es el que se va...».
- * «El muerto a la sepultura y el vivo a la travesura».
- * «Muerto el perico, ¿para qué quiero la jaula?»

En estos dos testimonios se aprecia una posible interpretación de estos dichos:

"...pues está claro, Carlos, que el único que lo pierde es el que se muere. ¿Y los demás? Pues una semana, un mes... y la vida sigue que es muy bonita y además de bonita es muy bella pero muy puta porque en cuestión de minutos y segundos te has ido al otro barrio y ni te has 'enterao' [...] . Mis abuelos hasta años llevaban luto, pero ahora, la mayoría sólo por el qué dirán y cómo lo dirán sino, 'tos' para 'alante' y el que lo pierde... ¡Fíjate lo que te digo!... ¡El único que lo pierde!... ¡Es el que se ha muerto!"⁶⁸⁸.

Y este segundo testimonio:

"...cuatro días mal contados [¿...?] ¡Hoy, Carlos, cuatro o como mucho cinco días mal contados y a seguir la vida [¿...?]. ¡Con pena, eso no te lo discuto! Pero una pena interna y a seguir viviendo porque el que se murió, se metió en su caja y se acabó lo que se daba, pero los que se quedaron aquí, siguen viviendo día a día y luchando, riendo, trabajando... si hubiera trabajo... y se le quitaron los problemas que, no creas, tampoco los tiene quien se queda aquí [¿...?] o, por lo menos, se le olvida en poco tiempo y a seguir y el otro, pues ya no pasará ni frío ni calor..."⁶⁸⁹.

⁶⁸⁶ LMH: 18 nov 2004

⁶⁸⁷ Este refrán tiene esta otra versión: «El muerto al hoyo y el vivo al bollo». Tanto una como otra, hacen referencia a la vida de la persona que queda con los pies encima del suelo.

⁶⁸⁸ LMH: 18 nov 2004

⁶⁸⁹ ARF: 30 mar 2006

La explicación a mencionados dichos radica en que los vivos tienen que «vivir» y que a pesar del sentimiento de la muerte de las personas más amadas, es preciso alimentarse y volver a la vida cotidiana. Una vez perdido el ser querido no se puede estar uno lamentando largo tiempo y dedicarse a llorar la muerte de los que ya no están. Se usa también para censurar a quienes olvidan demasiado pronto al muerto. Otras expresiones paramiológicas:

- * «De dolor nadie se muere».
- * «Cuanto más hacienda dejes, más esperada es tu muerte».
- * «La muerte todas las cosas iguala».
- * «Cuando estés muerto, todos dirán que fuiste bueno».
- * «Muerto el perro se acabó la rabia».

Nuestra enciclopedia del saber popular, que se ha ido nutriendo de las experiencias de muchos hombres y de muchas mujeres de nuestros pueblos, expresa con términos sencillos, claros, directos, irónicos y hasta sarcásticos qué sucede cuando una persona fallece y qué sucede con las familias que quedan sobre la faz de la tierra.

VI. CONCLUSIONES Y APORTACIONES

1.- Conclusiones

- ② Los ritos de paso del ciclo de la vida son universales y marcan o señalan –de manera simbólica- las fronteras biológicas y sociales, escenificándose en tiempos y espacios cargados emocionalmente.
- ② Existen ritos que han dejado de ser funcionales, que han perdido la función para los cuales fueron creados o se fueron perpetuando generación tras generación durante el siglo pasado y primeras décadas de este siglo. Esta pérdida no responde a cambios bruscos, sino que responde al devenir de las sociedades alcantañera, brocense y villariega en constante cambio y adaptación a la sociedad del siglo XXI, sin perder –en este devenir histórico/temporal- un mismo esquema formal de secuencias prescritas: separación, margen y agregación.
- ② Hay ritos que afectando al individuo y a la comunidad y sin perder la funcionalidad para la que fueron usados, se han ido transformando y adaptando a las nuevas situaciones sociales de las comunidades, en las tres localidades etnografiadas, unidos a los cambios económicos que se han ido produciendo, verdaderos motores de la vida de los ciudadanos. Es necesario no olvidar que en un ritual de paso concreto, la persona se integra en la estructura social con un nuevo rol y, metafóricamente hablando, se destruyen identidades y crean otras nuevas: joven/adulto; casado/soltero; no padres/sí padres; vivo/muerto...
- ② Se han creado unas nuevas acciones y actividades rituales, sociales y religiosas, para dar respuesta a los cambios ocurridos en la mentalidad de las personas y en la mentalidad de las comunidades, en todos los ámbitos o sectores que pueden afectar al ser humano como miembro de una cultura.
- ② Se constata, después de años de trabajo de campo constante y continuado, que el choque generacional no ha sido tal o, por lo menos, no se ha producido en el sentido más radical de la palabra. Una generación tras otra se ha ido sucediendo sin grandes, bruscos o llamativos saltos, adaptándose, en cada una de ellas, a nuevas circunstancias, a nuevos proyectos, a nuevas ideas políticas y religiosas, a nuevas maneras de ver el mundo –en general- y de ver y conocer las distintas comunidades –en particular-.
- ② El término del mandato de un alcalde en los años ochenta e igualmente la finalización de la misión espiritual de un cura párroco y la llegada de otro nuevo a la localidad, supusieron nuevas transformaciones en la vida y en los ritos que se iban sucediendo en la vida de los habitantes de Brozas. Posiblemente si esas sustituciones no se hubieran producido en unos momentos claves en la historia de España, no hubieran tenido trascendencia alguna –o por lo menos mínima-. El cambio producido –no sufrido- a partir de esos años, supuso para la población de la comunidad la transformación de una sociedad campesina en una sociedad urbana que abría las puertas del siglo XXI.

- ② La construcción del pantano, salto, presa o embalse en Alcántara supuso la ruptura de la dedicación laboral tradicional de los hombres de las localidades cercanas a ella, pues dejaron de depender de la madre naturaleza para su subsistencia, pasando a depender del ladrillo y del cemento, todo de ello de forma permanente -lo primero- y de forma transitoria -lo segundo-. Alcántara y su construcción hidráulica supusieron la puerta de acceso a Madrid, Cataluña y País Vasco en la diáspora en busca de mejores condiciones de vida para muchas familias y sus descendientes.
- ② Villa del Rey, anclada en el tiempo y en el espacio dictaminado por sus hombres y sus mujeres, sigue dependiendo de los núcleos de población cercanos más importantes. La vida se detiene en los meses de invierno y con los brotes verdes de la primavera se abren las puertas de las moradas que atesoran vida entre sus cuatro paredes.
- ② Como ejemplos de las transformaciones sufridas en los ritos, prácticas y creencias de paso en el ciclo de la vida en las localidades en el período de tiempo objeto del trabajo de campo, se pueden apreciar, *grosso modo*, lo siguiente:
- Los bautizos se hacían a los pocos días –y hasta a las pocas horas- de nacer la persona por miedo a un fallecimiento prematuro y a que se convirtiera en una *gloria*. Hoy es decisión de los padres temporalizar el ritual religioso y hasta aplazarlo o no.
 - Los nombres asignados a los recién nacidos seguían un orden riguroso. Primero le correspondía a la familia del padre y ascendientes y, para el segundo hijo, le correspondía a la familia de la madre con sus respectivos ascendientes. Se priorizaba el nombre del abuelo o de la abuela paterna sobre los maternos. Hoy, son los padres quienes imponen el nombre que deseen a sus descendientes porque “...ahora son ellos quienes ponen nombres modernos, sin contar con la familia... y son nombres de novelas y películas...”⁶⁹⁰.
 - Los bautizos, primeras comuniones y confirmaciones son considerados en la actualidad como “...pequeñas bodas sin escatimar dinero...”⁶⁹¹, lejos de cualquier forma de festejo familiar sucedido a lo largo del siglo XX, a excepción de los actos organizados por las Hermanas Carmelitas y por las Hermanas de la Doctrina Cristiana en sus conventos, a los que sólo asistían mujeres por estar los hombres en sus labores agrícolas-ganaderas.
 - En cuanto a la asignación de padrinos de boda, siempre ha sido decisión –única y exclusiva- de la familia del novio. Ellos ponían y quitaban según sus criterios. Al día de hoy, y por regla general, a cada uno de los contrayentes le corresponde un padrino.

⁶⁹⁰ MBV: 21 mar 2005

⁶⁹¹ SSP: 07 nov 2005

- La salida de la iglesia del neomatrimonio supone una práctica en la que la pareja –con el visto bueno de la Santa Madre Iglesia- se incorpora a desarrollar un nuevo papel en la sociedad. Los invitados los reciben en la calle de varias formas, que ha ido evolucionando con el tiempo y que ha pasado de los simples parabienes y mejores deseos, hasta ofrecerles pétalos de flores... pasando por arrojarles productos alimenticios (arroz, garbanzos, lentejas, alubias...) en señal de que en su mesa no falte la comida y que alcancen la prosperidad. Esta práctica se realiza tanto en enlaces religiosos como civiles.
 - Después de desaparecer el *dao* y de generalizarse los convites era práctica común subastar la corbata o el slip del novio y la liga de la novia entre los invitados al convite. El fin era lograr que la pareja obtuviera algo más de dinero para hacer frente a la nueva vida que comenzaba para ellos. En la actualidad, esta práctica ha caído en desuso por ser considerada “...*chabacana y de mal gusto...*”⁶⁹².
 - Los convites para los invitados a las bodas, se han llegado a hacer en *tinaos* familiares donde se colocaban tabloneros grandes corridos de albañilería que servían de mesas y de sillas. El lugar ha sido sustituido en tiempos contemporáneos por complejos hoteleros y por restaurantes, fuera o dentro de la localidad.
 - La comida consistente en gazpacho, frite y chanfaina ha sufrido transformaciones hasta llegar a la actual cocina minimalista y de diseño. Entre un momento y otro, la aparición de los langostinos en sus más diversas variaciones culinarias y el acceso al pescado fresco, supusieron un cambio en los hábitos alimenticios en los festejos comunales, ya sean "sagrados" o "profanos".
 - El rezo que se hacía a los fallecidos en los velatorios y funerales, arropados por el amplio abanico de la doctrina cristiana, ha evolucionado a un secularismo que tiene como denominador cultural la búsqueda de la sociabilidad y de la educación para la convivencia. Lo que no quiere decir que hayan desaparecido, pero estos ritos religiosos son practicados sin obligaciones ni rutinas impuestas.
- ② Las sociedades de las tres localidades etnografiadas buscan en las primeras décadas del siglo XXI, en la memoria colectiva de sus ascendientes actuales, los símbolos, los ritos, las tradiciones para recrearlas en la actualidad y hacerlas perdurar en el tiempo para generaciones venideras, como seña de identidad de las personas que dieron su vida, su esfuerzo y su trabajo trabajando de sol a sol por la tierra que les vio nacer.
- ② Al realizar el análisis etnográfico, he pretendido en todo momento considerar igual de importante el rito en sí mismo en cuanto a su significatividad, como a sus consecuencias anteriores y posteriores en la vida del individuo y de la comunidad.

⁶⁹² PBC: 26 mar 2007

- ② La despoblación de las localidades, la emigración del campo a la ciudad (Vitoria, Igualada, Madrid, Barcelona, etc.) y los cambios sociales generales en los distintos contextos, han influido en la pérdida -en unos casos- y en la transformación -en otros casos- de determinadas costumbres, tradiciones y ritos que estaban fuertemente arraigados en la cultura popular y que con estas modificaciones estructurales han pasado a la memoria colectiva de los lugareños.

2.- Aportaciones

- ✓ Ampliar, mediante el estudio empírico sancionado académicamente, el repertorio bibliográfico de trabajos etnográficos sobre la realidad sociocultural extremeña y en concreto sobre la antropología de los ritos de paso del ciclo de la vida.
- ✓ Aportar un material etnográfico para futuros estudios comparativos de las mismas realidades sociales en distintos contextos locales.
- ✓ Contribución al mejor conocimiento de la sociedad rural, a la transformación material, social y en valores que viene experimentando en las últimas décadas.
- ✓ Facilitar información de primera mano sobre la transformación que está ocurriendo en las prácticas y costumbres en torno a los ritos de paso del ciclo de la vida.
- ✓ Contribuir a abrir, particularmente en Extremadura, líneas futuras de investigación con nuevos enfoques, perspectivas y estrategias metodológicas sobre este ámbito territorial y sobre las tres localidades y su comarca.
- ✓ La posibilidad de indagar en los procesos de construcción cultural de los ritos de paso del ciclo de la vida, desde los primeros años del ciclo escolar obligatorio, en los distintos ámbitos, contextos geográficos y culturas en relación con la trascendencia de las relaciones humanas de ascendientes y de descendientes, así como en su implicación con la conformación y estructuración de las sociedades autóctonas.

VII. GLOSARIO

- ✓ *Al tanteo*: Forma de negociar los productos temporales cosechados de la tierra entre las dos partes implicadas en ella: dueño y arrendatario. Este trato se cerraba antes del acceso a la tierra por parte del cultivador y antes de sembrar. Si por diversas causas la cosecha no había sido buena y no se podía cumplir los tratos podría haber –o no- una revisión del contrato que, en la mayor parte de las ocasiones, era verbal, entre hombres que lo cerraban con un apretón de manos.
- ✓ *Angelitos*: Niños menores de edad (aproximadamente a partir del año de edad) que fallecían y eran enterrados en féretros blancos pequeños como señal de que pasaban directamente al purgatorio. En ocasiones, estas cajas blancas eran portadas hasta el cementerio por los propios amigos del muerto a los que, posteriormente, se invitaba a algún tipo de merienda o de golosina en recuerdo de su compañero de juegos.
- ✓ *Balaguera*: Acción de quemar el bálago a las puertas de las casas de las parejas que se habían separado y/o que se habían vuelto a juntar después de haberse producido injerencias femeninas externas en el matrimonio. Este hecho lleva consigo un riesgo potencial de incendio para la puerta y para la casa donde se realizaba tal práctica de escarnio público. Complemento de la «campanillá».
- ✓ *Bohío*: O «Bujío» en el léxico de la zona de Brozas y Alcántara, es una construcción, generalmente de forma circular, cubierta con un techo, bien esférico o a dos aguas, elaborada con materiales del entorno (pizarra, piedra de granito, ladrillo) y cuyas paredes aparecen lucidas con mortero y cal. Los bohíos se sitúan en cercados, huertas y fincas, cerca de los núcleos urbanos sirviendo como almacén de aperos y productos agrícolas, así como de refugio a los trabajadores del campo para guarecerse de las inclemencias meteorológicas⁶⁹³.
- ✓ *Campanillá*: Acción de tocar campanillas, morteros, almireces y otros objetos metálicos de uso popular con los que provocan ruido a las puertas de las casas de las parejas que se habían separado y/o que se habían vuelto a juntar. Era una señal acústica para convocar al pueblo para tal acto de escarnio público caracterizada de amoral. Complemento de la «balaguera».
- ✓ *Chanfaina*: Plato gastronómico realizado con los siguientes productos: hígado, callos, corazón, bofe (asadurillas) de cordero, cabrito (o cabra), arroz o patatas (recomendado con arroz) cebolla, pimientos choriceros, pimientos rojos, ajos, laurel, sal, aceite, pimiento molido. Lo hacían tanto los hombres como las mujeres de la familia. La receta y los tiempos de cocción se transmite de generación en generación y era en los convites de los matrimonios, junto con el frite, un plato de lujo y de distinción económica⁶⁹⁴.
- ✓ *Coger el/la línea*: Subir, o tomar, o coger el autobús que hacía el trayecto, la ruta, la “línea” entre las localidades de la comarca y, por ejemplo, Cáceres. Independientemente de cómo se llamara la empresa adjudicataria del trayecto, era la “línea” o el “línea” (femenino o masculino, indistintamente).

⁶⁹³ Mi más sincero agradecimiento a mi informante, amigo, geógrafo y experto conocedor de la historia de Brozas y comarca: Isidro García Barriga.

⁶⁹⁴ Mi más sincero agradecimiento a mi informante y amiga: Lucía Rosado Durán.

- ✓ *Coger la maleta*: Eufemismo que designa al hecho de partir hacia Madrid, Cataluña, Álava... en busca de trabajo y una nueva vida laboral. Casi siempre era el cabeza de familia el que cogía la maleta llamado por sus antecesores en la diáspora. Más tarde iría la familia entera hacia lo desconocido.
- ✓ *Dao*: Intercambio material de dinero en las bodas en forma de regalo que se hacían unas familias a otras en función de los miembros de ellas que asistían a las celebraciones matrimoniales. La relación “debe/haber” se conservaba escrito en listas que se pasaba de un miembro a otro de la familia como un «tesoro» financiero.
- ✓ *Dar el sebo*: En las décadas de los años cuarenta y cincuenta, la población que pasaba necesidad alimenticia iba en los meses de diciembre, enero y febrero de matanza en matanza solicitando, pidiendo, suplicando, mendigando el sebo, la grasa, los huesos, las entrañas de los animales sacrificados para mitigar la hambruna existente en las tierras extremeñas de la postguerra.
- ✓ *Dar la vuelta a los trastos*: Consistía en girar ciento ochenta grados (dar la vuelta) a los adornos dorados, brillantes y pulimentados que se encontraban colgados en las paredes de las casas: pasillos, cocina, comedor..., con motivo del luto en que se halla inmerso la familia por el fallecimiento de un miembro de ella. Pasar a poner los objetos cóncavos anteriormente citados, a la posición de convexos.
- ✓ *"Dejar de ser moro para ser cristiano"*: Con esta expresión se designaba el bautizo de un niño a las pocas horas o días del nacimiento, que por el sacramento correspondiente dejaba de estar en pecado (ser moro; los moros eran pecadores y si se morían iban directamente al infierno) para abrazar la doctrina cristiana. Si se moría ya no iba al los dominios del diablo, sino que pasaba directamente al purgatorio donde “pasaría” un tiempo hasta llegar al cielo.
- ✓ *Dejar la tierra*: cuando se produjo el boom laboral como consecuencia de la construcción del pantano, salto, embalse, salto... de Alcántara, los hombres de la localidad y de las poblaciones cercanas abandonaron sus vidas laborales anteriores, generalmente atadas a la tierra en sus diversas formas de posesión y titularidad, para ir en busca de «El Dorado» que creían que iba a durar toda la vida y fue “...un sueño en una noche de verano”. La palabra “tierra” hace referencia al abandono de las tradiciones y trabajos ancestrales, pocos remunerados y muy sacrificados.
- ✓ *Desayunar la boda*: Una vez transcurridos los actos complementarios al enlace matrimonial, los esposos se van a pasar la noche de bodas a un hotel o a una casa propia o ajena. Si el caso es éste último, los padrinos de boda van a llevarles el desayuno, levantándolos a una hora prudente para que recuperen fuerzas después de los hechos transcurridos el día anterior.
- ✓ *Doblao*: Parte de un espacio habitable de la casa que se desdobra hacia arriba mediante una obra de albañilería y puede ser utilizada para uso humano o para guardar aperos de labranza o de ganadería. Normalmente son lugares con poca ventilación y escasa iluminación. También puede ser usado para curar los productos de la matanza.

- ✓ *Embuchar el papel*: En las bodas, se reciben los regalos de muy diversas maneras. Una de ellas era pasar una botella de cristal transparente vacía de cuello estrecho a todos los invitados masculinos. El objetivo era que todos los hombres introdujeran billetes –y no monedas porque no entran por el cuello de la botella- en ella como un regalo extra para la pareja recién creada. Esta acción está recogida en los tiempos de los billetes de cien, quinientas y mil pesetas. No hay referencia alguna en la época del €.
- ✓ *Emprestar anillo*: Un símbolo de los enlaces matrimoniales es la alianza que se pone en los dedos de los contrayentes. Este hecho suponía un desembolso de dinero que una pareja que estaba comenzando una nueva vida no se lo podía permitir. Por este motivo pedían prestadas las alianzas a otras personas que las tuvieran y con ellas casarse. Una vez terminada la ceremonia, se devolvían los anillos a los dueños.
- ✓ *Ennoviar*: Unión sentimental entre un hombre y una mujer cuando se van conociendo, previo a una relación más estable en el tiempo. Es todo un proceso que comienza con la salida en la pandilla y termina en el enlace matrimonial.
- ✓ *Escullear*: Mirar, observar, ver... con un sentido crítico en la mayor parte de las ocasiones, cualquier evento social en el que la persona no participa directamente. Casi se da exclusivamente en los enlaces matrimoniales en el recorrido que va desde la casa de la novia a la iglesia, llevado a cabo a pie.
- ✓ *Frite*: Plato gastronómico que hace años era común entre los pastores cuando algún animal se rompía una pata y no podía moverse o tenía la movilidad reducida. Estos animales eran, normalmente, el cabrito o el cordero. Además, el guiso se hacía con: aceite, sal, laurel, ajos, pimientos chorriceros, pimiento molido y agua. En las bodas y hasta la llegada del producto de lujo como fueron los langostinos, era considerado junto con la chanfaina y el gazpacho una comida indispensable y reflejo de cierto poder económico de los padres y de los suegros⁶⁹⁵.
- ✓ *Gloria*: Niños menores de edad (aproximadamente hasta de un año de edad) que fallecían y eran enterrados en féretros blancos pequeños como señal de que pasaban directamente al purgatorio. En ocasiones, estas cajas blancas eran portadas hasta el cementerio por los propios amigos del muerto a los que, posteriormente, se invitaba a algún tipo de merienda o de golosina en recuerdo de su compañero de juegos.
- ✓ *Hacer el salto*: Término con el que se designaba al trabajo que los habitantes de Alcántara y de las localidades adyacentes llevaban a cabo en las obras del levantamiento del pantano, salto, embalse, presa ubicada en el río Tajo al paso por la localidad alcantareña. Eran contratados por las empresas concesionarias de las distintas fases de construcción de la monumental obra.
- ✓ *Hacer papeles*: Realizar las correspondientes gestiones administrativas en los respectivos ayuntamientos. Estas actividades conllevan, en la mayor parte de las ocasiones, el uso y cumplimentación de formularios, solicitudes... en una palabra: papeles.

⁶⁹⁵ Mi más sincero agradecimiento a mi informante y amiga: Flora Gutiérrez Araujo.

- ✓ *Igualdas*: Mecanismo de prestación y asistencia sanitaria domiciliaria por el cual un paciente se pone en contacto permanente con un médico, enfermero, practicante o comadrona a cambio de una remuneración económica mensual constante, se necesite o no mencionada atención por enfermedad.
- ✓ *Jornaditas, Las*: Sesiones religiosas nocturnas en las dos iglesias de Brozas previas a la Semana Santa. Cuando las mozas salían de ellas con sus velos y misales, los mozos las esperaban y las acompañaban a casa.
- ✓ *Marujear*: Hacer las mujeres las actividades de la casa, tales como barrer, fregar, limpiar, hacer las camas, hacer la comida... Hoy en día es una expresión despectiva porque el sexo femenino se encuentra en las mismas e idénticas condiciones que el sexo masculino. Pero hace décadas, era su dedicación.
- ✓ *Monomenteras*: Son dulces tradicionales de Alcántara (Cáceres). La masa se hace con agua, sal, harina y aceite de oliva. Para el relleno (denominado también «araujú»), los ingredientes son: agua, miel, almendras, anís en grano y pan rallado. Hay que dar a la rosquilla forma de media luna para freírla con las puntas juntas. Hace años, se hacían para los bautizos, primeras comuniones, matrimonios... En la actualidad, además de para estos eventos, se hacen como seña de identidad de la localidad⁶⁹⁶.
- ✓ *Noviazgo formal*: Una vez que las relaciones sentimentales y afectivas entre un chico y una chica pasaban la primera etapa del amiguismo, acordaban llevar adelante la relación con todo lo que conllevaba de aprobación –o no- por parte de las respectivas familias y de la sociedad. Si estas fases eran superadas, la unión se convertía en un “noviazgo formal” asumido por todo el mundo.
- ✓ *Obrar*: Hacer trabajos de albañilería en un espacio habitable; casa, establo, doblao... bien por cuenta ajena o por cuenta propia.
- ✓ *Pagar el piso*: Consistía en la invitación del mozo que no es del pueblo y que ennovia a una moza de la localidad a rondas de alcohol a los hombres porque pierden a una posible opción de matrimonio. Para evitar la duplicidad de invitaciones en los diversos bares del pueblo y a los diversos grupos de mozos, se firmaba un papel haciendo constar que tal persona ya había cumplido con su cometido.
- ✓ *Paseo retirao*: Lugar alejado del pueblo donde llegaban paseando las parejas que querían intimidad, lejos de miradas inquisitivas. El resto de paseantes no llegaban a ciertos lugares a sabiendas que estaban destinados para las parejas que buscaban soledad.
- ✓ *Pasos, Los*: Rezos, letanías, rutinas con cierta entonación religiosa que se recitaban por la tarde-noche inmediatamente después del enterramiento de una persona y que duraban varios días. Eran realizados por mujeres.

⁶⁹⁶ Mi más sincero agradecimiento a mi informante, compañera y amiga: Francisca López Calvache.

- ✓ *Pedir la entrada*: Una vez establecida la relación sentimental entre un hombre y una mujer y aceptada familiar y socialmente, llegaba el momento de dar un paso más. Consistía en que el novio pedía oficialmente al padre de la novia –futuro suegro- la posibilidad de ir a buscar y devolver a la hija al hogar familiar y poder traspasar el umbral del mundo afectivo de la futura esposa.
- ✓ *Pedir la mano*: Una vez establecida familiar y socialmente la relación sentimental entre un hombre y una mujer y una vez que ciertos requisitos tradicionales como por ejemplo la entrada del novio en casa de los padres de la novia estaban asumidos, quedaba formalizar ese lazo mediante la petición de la pedida o solicitud de mano, paso previo para el abandono del hogar familiar por parte de la novia y la posterior creación de un nuevo hogar. El acto se realizaba en presencia de los padres y hermanos y tías de ambos miembros de la pareja.
- ✓ *Pa'Cardillos*: Ir a por cardillos al campo en ciertos momentos del año, según las condiciones meteorológicas, cuando fueran propiciatorias para su recolección. Era un alimento salvaje utilizado en muchos hogares como producto básico en la pirámide alimenticia.
- ✓ *Rezadoras*: Personas que iban a rezar o a emitir rutinas con cierta entonación religiosa en los días posteriores al enterramiento de una persona. Recibían a cambio de los servicios prestados algo de dinero, productos de la matanza y comida básica diversa. Las «rezadoras» siempre eran mujeres.
- ✓ *Rondar a la novia*: El día antes de la boda, el novio, los familiares y amigos se desplazaban al domicilio de la novia a cantar -o a recitar- cancones populares, dichos, rimas, etc. Ella se asomaba al balcón y, posteriormente, ofrecía a todo el grupo alcohol de alta graduación y la repostería casera de la localidad.
- ✓ *Rondar a las mozas*: Los mozos que se tallaban iban detrás de las mozas para cantarles canciones populares. Esta actividad la realizaba siempre un grupo masculino a una o a varias mozas. Podía ser en la calle a pleno luz del día el domingo de la talla o bien el día anterior, a medianoche, en el domicilio paterno. Siempre existía un trasfondo de búsqueda de la mujer para un futuro aún lejano.
- ✓ *Sacar de pila*: Consiste en el bautismo sacramental –no administrativo- realizado por una mujer del entorno familiar –que no es la madre porque está convaleciente del parto- a los pocos días del nacimiento del niño. El nombre impuesto no tiene por qué ser el mismo que más tarde quedará constancia en el registro civil.
- ✓ *Tallar*: Acción y ritual social que consistía en tomar las medidas de altura, peso y contorno de pecho a los mozos de una determinada quinta o reemplazo. Esta actividad llevaba consigo una fiesta local en la que participaban tanto los implicados, como los familiares y amigos. Se celebraba generalmente en la mañana del domingo con festejos anteriores y posteriores a la talla, regado todo ello con alegría, camaradería y alcohol. Era un rito en el que el niño-mozo se convertía en hombre por el solo hecho de pasar el trámite militar correspondiente. Ya podía entrar el «hombre-tallado» en los bares a beber alcohol; fumar delante de los padres; ennoviarse; saltar al ruedo en los toros; irse a cumplir el servicio militar lejos del hogar paternal; formar una familia y trabajar por una meta en la vida⁶⁹⁷.

⁶⁹⁷ Mi más sincero agradecimiento a Guadalupe Tena Partido, compañera en el Aula de Educación de Trujillo en el curso escolar 2013-2014.

- ✓ *Tinao*: Espacio al lado o cerca de la casa donde habitan los moradores. Normalmente es utilizada para guardar el ganado y/o los aperos de labranza.
- ✓ *Torta, La*: El miedo escénico que tenían los niños confirmados en cualquiera de las localidades por el Sr. Obispo de la diócesis cuando, una vez confirmados en la fe católica, le daban un pequeño cachete simbólico en las mejillas.
- ✓ *Trastos*: Adornos dorados y pulidos que se colgaban en las paredes de las casas: pasillos, comedor, cocina... Eran utensilios de la vida diaria que ya no se utilizaban y que por su forma, tamaño o recuerdo eran cuidados. Podían ser cazos, bandejas, calentadores...
- ✓ *Triguear*: Recoger el trigo en la cosecha en los campos, propios o ajenos en la correspondiente época del año.
- ✓ *Ventar*: tirar hacia arriba el trigo y la paja para que el viento separe los dos productos.
- ✓ *Virgen Niña, La*: Virgen María de un tamaño aproximado de treinta centímetros que era sacada en procesión por las niñas por las calles de Brozas.
- ✓ *Zócalo*: Mujeres que se sentaban alrededor de la sala de baile delante de las paredes con el objeto de ver bailar a las hijas, sobrinas, vecinas..., y de vigilar para que el comportamiento en la pista fuera adecuadamente correcto y socialmente no reprobado por el resto de convecinos.

VIII. FUENTES

He tenido en cuenta la Ley 16/1985, de 25 de junio del Patrimonio Histórico Español⁶⁹⁸ que, en su artículo 57, refleja:

1. La consulta de los documentos constitutivos del Patrimonio Documental Español a que se refiere el artículo 49.2 se atenderá a las siguientes reglas:

c) Los documentos que contengan datos personales de carácter policial, procesal, clínico o de cualquier otra índole que puedan afectar a la seguridad de las personas, a su honor, a la intimidad de su vida privada y familiar y a su propia imagen, no podrán ser públicamente consultados sin que medie consentimiento expreso de los afectados o hasta que haya transcurrido un plazo de veinticinco años desde su muerte, si su fecha es conocida o, en otro caso, de cincuenta años, a partir de la fecha de los documentos.

Es necesario decir que, en ningún momento, se hace referencia en la investigación a personas por su filiación paterna y materna. Los apellidos personales han sido considerados, en la mayor parte de las ocasiones, como variables cuantitativas en el proceso de vaciado y tabulado de datos.

La Ley Orgánica 15/1999, de 13 de diciembre, de Protección de Datos de carácter personal, tiene por objeto “...garantizar y proteger, en lo que concierne al tratamiento de los datos personales, las libertades públicas y los derechos fundamentales de las personas físicas, y especialmente de su honor e intimidad personal y familiar. Se entiende por datos de carácter personal: cualquier información concerniente a personas físicas identificadas o identificables”. La misma Ley en el título II, en el artículo 4.2 dice que “...los datos de carácter personal objeto de tratamiento no podrán usarse para finalidades incompatibles con aquellas para las que los datos hubieran sido recogidos. No se considerará incompatible el tratamiento posterior de éstos con fines históricos, estadísticos o científicos”, por lo tanto esta etnohistoria y su posterior tratamiento de datos, se ajusta a la opción de considerar ésta como “...operaciones y procedimientos técnicos de carácter automatizado o no, que permitan la recogida, grabación, conservación, elaboración, modificación, bloqueo y cancelación, así como las cesiones de datos que resulten de comunicaciones, consultas, interconexiones y transferencias”. Y teniendo en cuenta la Directiva 95/46/CE del Parlamento Europeo y del Consejo de 24 de octubre de 1995 relativa a la protección de las personas físicas en lo que respecta al tratamiento de datos personales y a la libre circulación de estos datos, en el artículo 6.1.b, recogido en la Sección I: Principios relativos a la calidad de datos, dice que los datos personales “...recogidos con fines determinados, explícitos y legítimos, y no sean tratados posteriormente de manera incompatible con dichos fines; no se considerará incompatible el tratamiento posterior de datos con fines históricos, estadísticos o científicos, siempre y cuando los Estados miembros establezcan las garantías oportunas”, esta investigación se ajusta a la normativa vigente sobre el uso y protección de datos personales.

⁶⁹⁸ BOE nº 155 de 29 de junio de 1985. Más tarde, se legisló el Real Decreto 111/1986, de 10 de enero, de desarrollo parcial de la Ley 16/1985, de 25 de junio, del Patrimonio Histórico Español (BOE nº 24, de 28 de enero de 1986) y la ya reciente Ley Orgánica 15/1999, de 13 de diciembre, de Protección de Datos de Carácter Personal (BOE nº 298 de 14 de diciembre de 1999).

1. Orales

Los testimonios orales son una fuente de información extensa –por el número de posibles informantes- y de calidad para todo investigador en contacto con los «nativos» o con los «otros». González Alcantud (1995: 145) dice que *“la historia oral y la etnografía comparten la misma característica que su objeto de estudio, la oralidad: el deseo de evitar los grandes constructos omnicomprendidos. Metodológicamente se prefieren los estudios de comunidad, las historias de vida, o las comparaciones interculturales basadas en hechos empíricamente concretos”*. Esta oralidad, como fuente directa y principal de información de primera mano, ha tenido un papel importante en todo el trabajo de campo realizado pues la estructura y la piedra angular del conocimiento de los ritos, de las tradiciones, de las creencias en las localidades se ha cimentado en los testimonios recogidos a lo largo de varios años. Este tipo de información de transmisión oral se recogió en una grabadora analógica (en cinta de cassette de una duración de noventa minutos) y en otra grabadora digital. El motivo de esta duplicidad es tener un original material y física y una copia descargada en el ordenador y que en ningún momento se perdiera la información recogida. Tengo que comentar que al comienzo de mi andadura en el trabajo de campo, utilice una grabadora analógica de cintas de microcassette, que deseché por ser poco operativas aunque no ocupaban lugar alguno y no impresionaban, por su volumen, a los informantes. Como complemento a esta oralidad, utilicé diarios de campo de uso personal y exclusivo, hojas volanderas DIN A-4 y fichas de cartulina pautadas de tamaño la mitad de una cuartilla.

El grueso de este trabajo de campo etnográfico lo constituyeron las entrevistas llevadas a cabo desde el año 2000 hasta la redacción de este documento. No doy por cerrada tal etapa de recogida de datos, aunque sí sufre un pequeño letargo generalista, porque siempre es conveniente ir perfilando algún apartado que no está lo suficientemente implícito dentro del apartado de las prácticas, de las ceremonias o de los rituales del ciclo de la vida en cualquiera de las tres localidades.

Cuando se han realizado las entrevistas se han aplicado los guiones o cuestionarios que aparecen adjuntos en el apartado: “Cuestionarios etnográficos”. El *corpus* de items ha sido el mismo para todas las personas consideradas como informantes aunque, siempre, se deja abierta la puerta para la improvisación y para profundizar en algún tema más que en otro, en función del conocimiento que esa persona tenga del mismo, de la apertura al entrevistador, de su memoria histórica, de su actitud, de su aptitud... Los informantes han sido, reflejados por años, los siguientes:

Informantes masculinos	69	23,97 %
Informantes femeninos	216	75,78 %

285

[T-109: «Informantes masculinos y femeninos»]

Es de destacar que, al comienzo de esta etnografía, el tema era monográfico sobre el *“Matrimonio desde el punto de vista femenino en Brozas”*. Tal contenido ha ido evolucionando hasta el ciclo de la vida completo, por lo que también se abrió el abanico de informantes a los hombres y a las otras dos localidades de la comarca: Alcántara y Villa del Rey. Así y todo, siempre

se ha observado más receptividad en las mujeres que en los hombres, a lo que me ha ayudado ser maestro de Educación de Personas Adultas en la localidad de Brozas desde el curso escolar 2000-01. Los informantes masculinos, en un porcentaje alto en ocasiones, han venido de la mano de sus cónyuges o por mediación familiar, con la única intención de convencerlos y de romper una barrera psicológica a la hora de abrir su memoria y sus vivencias a una persona extraña a su mundo y a su comunidad: este etnógrafo.

En los valores cuantitativos de los informantes hay introducido un sesgo importante a saber: comencé la etnografía tomando como referencia el alumnado –en su mayor parte femenino- del Aula de Educación de Personas Adultas de la localidad broceña. El perfil del alumnado que asiste a este tipo de formación reglada y no reglada es de edad avanzada o de mediana edad: ni jóvenes, ni rondando el medio siglo. A partir de la ampliación de la etnografía a las otras dos localidades, el abanico de variables de sexo, edad y formación se fue ampliando en la medida de las posibilidades reales de tiempo y espacio, intentando recabar la presencia del sexo masculino, en clara minoría en el trabajo de campo llevado a cabo en la población de Brozas.

2. Escritas

2.1 Registro Civil

Según la Ley 8 de junio de 1957⁶⁹⁹, en el Registro Civil se inscribirán los hechos concernientes al estado civil de las personas y aquellos otros que determina la Ley. Constituyen, por tanto, su objeto:

1. El nacimiento.
2. La filiación.
3. El nombre y apellidos.
4. La emancipación y habilitación de edad.
5. Las modificaciones judiciales de la capacidad de las personas o que éstas han sido declaradas en concurso, quiebra o suspensión de pagos.
6. Las declaraciones de ausencia o fallecimiento.
7. La nacionalidad y vecindad.
8. La patria potestad, tutela y demás representaciones que señala la Ley.
9. El matrimonio.
10. La defunción⁷⁰⁰.

El Registro Civil constituye la prueba de los hechos inscritos. Sólo en los casos de falta de inscripción o en los que no fuere posible certificar el asiento se admitirán otros medios de prueba; pero en el primer supuesto será requisito indispensable para su admisión que, previa o simultáneamente, se haya instado la inscripción omitida o la reconstitución del asiento⁷⁰¹.

⁶⁹⁹ BOE nº 151, de 10 de junio de 1957. Modificada por Ley 40/1999 sobre Nombre y Apellidos y Orden de los Mismos). Art. 58 modificado por LO 1/2004 de Medidas de Protección Integral contra la Violencia de Género. (Art. 23 modificado por Ley 12/2005, de 22 de junio). (Arts. 46, 48 y 53 modificados por Ley 13/2005, de 1 de julio, por la que se modifica el Código Civil en materia de derecho a contraer Matrimonio). (Art. 20.1º modificado por Ley 15/2005, de 8 de julio).

⁷⁰⁰ Título Primero. Disposiciones generales. Artículo 1.

⁷⁰¹ Título Primero. Disposiciones generales. Artículo 2.

En cuanto a los nacimientos reflejados en el Registro Civil, la inscripción hace fe del hecho, fecha, hora y lugar del nacimiento, del sexo y, en su caso, de la filiación del inscrito⁷⁰². Igualmente, están obligados a promover la inscripción por la declaración correspondiente:

- 1º El padre.
- 2º La madre.
- 3º El pariente más próximo o, en su defecto, cualquier persona mayor de edad presente en el lugar del alumbramiento al tiempo de verificarse.
- 4º El jefe del establecimiento o la cabeza de la familia de la casa en que el nacimiento haya tenido lugar.
- 5º Respecto a los recién nacidos abandonados, la persona que los haya recogido⁷⁰³.

En lo que respecta a los matrimonios, la inscripción hace fe del acto del mismo y de la fecha, hora y lugar en que se contrae. Están obligados a promover la inscripción del matrimonio canónico los propios contrayentes⁷⁰⁴. En cuanto a las defunciones, la inscripción hace fe de la muerte de una persona y de la fecha, hora y lugar en que acontece y se practica en virtud de la declaración de quien tenga conocimiento cierto de la muerte. Esta declaración se prestará antes de enterramiento⁷⁰⁵. En Alcántara, el Registro Civil se encuentra situado en la avenida de la Hispanidad nº 39, en la segunda planta del edificio compartido con la biblioteca pública municipal y con las sedes de las distintas asociaciones cedidas por el Excmo. Ayuntamiento. En Brozas, se encuentra situado en la segunda planta del edificio ocupado por el Excmo. Ayuntamiento de la localidad (Plaza Príncipe de Asturias, s/n). En Villa del Rey, se encuentra situado en las dependencias del Excmo. Ayuntamiento, sito en la plaza del Emigrante nº 1.

2.2 Libros parroquiales

En la población de Brozas, los libros parroquiales de «Bautismos», «Matrimonios» y «Defunciones» se encuentran depositados en la casa sacerdotal o parroquial, sita en la calle Virgen de Guadalupe nº 4. Están bajo la responsabilidad del cura de la parroquia de Brozas, D. Maximino Pérez Alvarado. Hay que observar que este sacerdote no es párroco de ninguna de las dos iglesias por separado (Santa María y los Mártires), sino que es párroco de los dos templos, sin distinción alguna, por lo menos en teoría, porque Santa María continúa siendo centro de todos los rituales temporales del calendario litúrgico católico.

Hay algunos libros de “Matrimonios” depositados en el Archivo Capitular de la Diócesis de Coria-Cáceres, ubicado en la plaza de Santa María nº 1. Fueron llevados por el anterior párroco para evitar extravíos, mala conservación, hurtos... Afortunadamente, para esta investigación, sólo son tres libros de la iglesia de los Santos Mártires. Otro tipo de fuente escrita la constituye la revista cultural “Aldehuela”⁷⁰⁶, que edita la Asociación Cultural Francisco Sánchez de las Brozas. Es una publicación bimensual donde se recoge, a través de las colaboraciones, distintos aspectos de la vida social local de la comunidad desde 1983. Es un medio emisor para transmitir aspectos diversos de la vida cotidiana de la localidad.

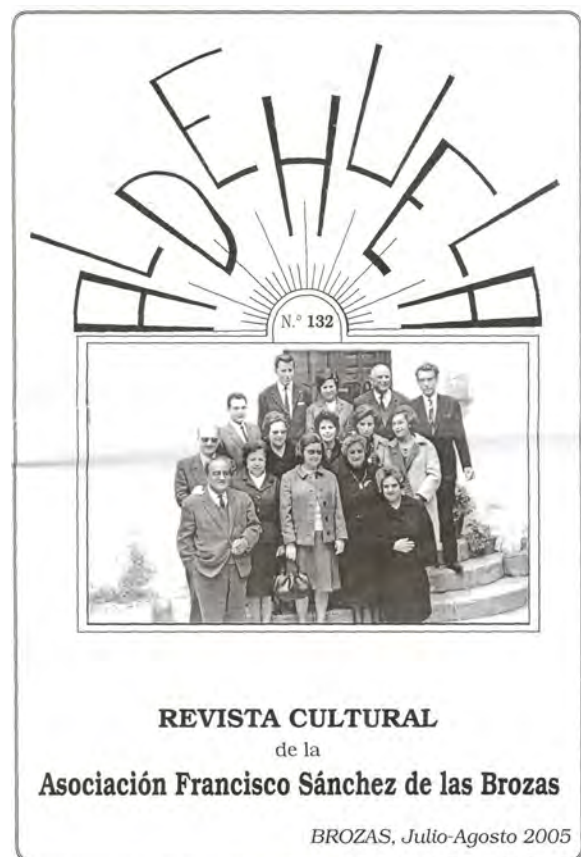
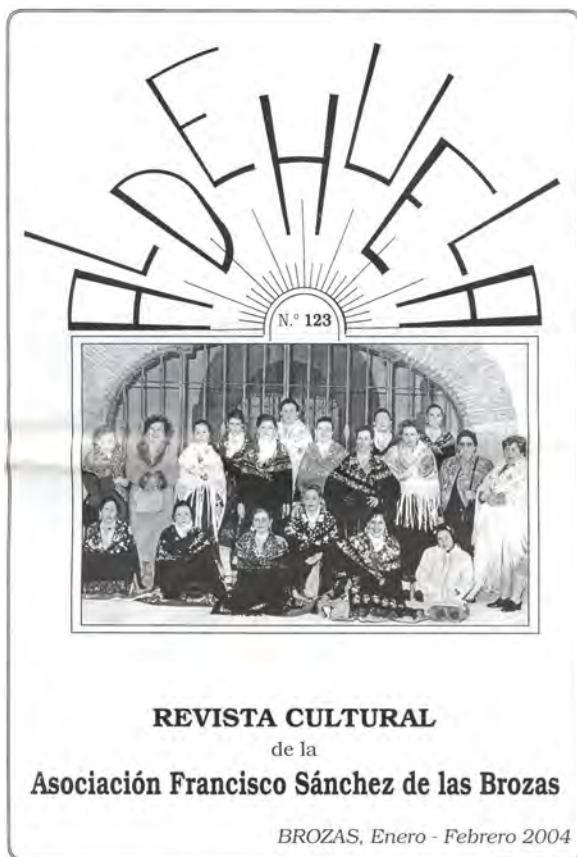
⁷⁰² Título V: “De las Secciones del Registro”; Sección Primera: “De nacimiento y general” y Capítulo Primero: “De la inscripción de nacimientos”. Artículo 41.

⁷⁰³ Ídem. Artículo 43.

⁷⁰⁴ Título V: “De las Secciones del Registro”; Sección Segunda: “De matrimonios”. Artículos 69 y 71.

⁷⁰⁵ Título V: “De las Secciones del Registro”; Sección Tercera: “De las defunciones”. Artículos 81 y 82.

⁷⁰⁶ Esta publicación no tiene aún SIN. Tiene Depósito legal CC-194-1983.



[D-38: Portadas de la Revista Aldehuela]

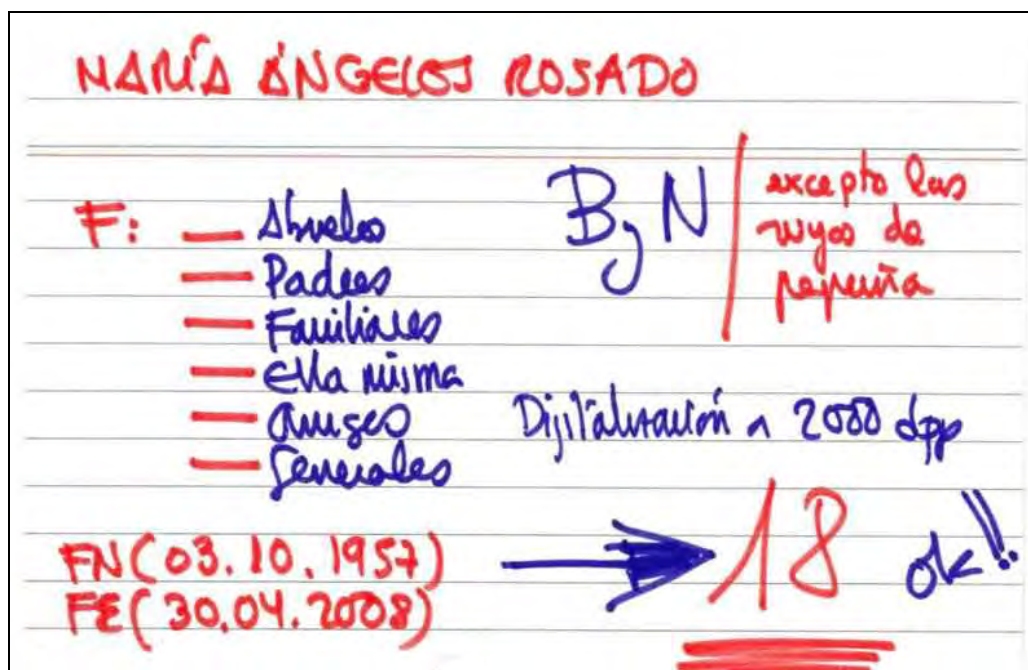
3. Audiovisuales

Las fuentes audiovisuales son:

- * Las fotografías.
- * Las películas (vídeo).

Las imágenes fijas, sean en blanco y negro o en color, son consideradas como ventanas abiertas a otros tiempos y a otros lugares contempladas, en la mayor parte de las ocasiones, desde la perspectiva etnocéntrica actual. Esta fuente de información recopilada para la presente etnografía en forma digital⁷⁰⁷, es un verdadero tesoro enmarcado en la pared principal del salón de la casa, en los marcos con diseño más o menos actualizado o en los álbumes familiares recreados en la memoria de cada persona, generación tras generación.

⁷⁰⁷ Todas las fotografías han sido digitalizadas a más de 500 ppp, con el fin de que se puedan visualizar e imprimir en formato A-4 sin que aparezcan *pixeladas*, lo que conllevaría una pérdida de calidad de imagen.



[D-39: Ficha de recogida de información fotográfica]

Todas las fotografías obtenidas han sido cedidas en calidad de préstamo por sus dueños con un fin preciso y concreto, éticamente aceptado por las dos partes por sí, en un momento determinado, se hacen públicas en cualquier formato impreso. Las películas (vídeos) si no han sustituido, sí han completado la «realidad observada» en un contexto y en una situación determinada. La calidad del vídeo ha evolucionado desde el analógico al digital y muestra cualquier práctica social en todos sus detalles, quedando un registro multirreproducido al alcance de cualquier persona que se interese por ello, con la posibilidad de comparación con otras situaciones, sin necesidad de haber estado «allí»: suple, por tanto, en el tiempo y en el espacio la presencia del etnógrafo en un contexto sociogeográfico concreto.

En cierto momento⁷⁰⁸ escribí en el “Diario de Campo” lo siguiente, cuya transcripción, más menos, dice:

“Creo que tengo que lograr que todas las personas entrevistadas me den alguna fotografía de su boda, de cuando eran jóvenes, de cuando salían a pasear por la carretera de Cáceres... Problema: ¿esto me lleva tiempo porque hay que digitalizarlas! Más problemas: ¿Cómo las veo si sólo están en el ordenador? Pues habrá que sacarlas en papel. Otro problema: Prepara, Carlos, tinta y papel de impresora. [Dibujo de una fotografía con tres monigotes] ¿Y el vídeo? Para cuando vaya a procesiones, fiestas, bodas, primeras comuniones... Problema: Tengo vídeo analógico en cinta pequeña. ¿Tendré que pasar al CD la película para poder verla! [La suma de tres símbolos de dólar es igual a la palabra doctorado] ¡Claro si quiero profundizar en la gente de brozas y en sus manifestaciones!! Creo que se llama OBSERVACIÓN PARTICIPANTE... Fotos + Vídeo = Brozas. 04 marzo 2001. Estamos terminando el segundo trimestre... bien!!! [Escrito verticalmente pone: Que no se me olvide la entrevista mañana en el Aula.

⁷⁰⁸ La fecha es: 04 marzo 2001.

Está doblemente subrayado] [En el margen derecho hay una cuenta de sumar: 12+23+45=80 €]

Que me tengo que hacer por todos las personas entiendo
 las me dan alguna fotografía de un bolso, de acuerdo como
 jóvenes, de acuerdo habían a pensar por la cuestión de
 G'cer...

Problema: ¡ esto me lleva tiempo porque hay que digitaliz-
 litalas!

Más problemas: ¿ Como las ves si sólo están en el ordena-
 dor? Pues había que hacerlas en papel.

Otro problema: Papeles, cables, tinta y papel de impre-
 sora.

¿) el vídeo? Para cuando vaya a porciones, fiestas,
 bodas, reuniones conuimes...

Problema: Tengo vídeos analógicos en cinta pequeña.
 ¡ Tendré que pasar al CD o a película para
 poder verla!

$\$ + \$ + \$ = \text{DORONDO.}$

¡¡ Claro si puedo popularizar en la gente de Brozas y
 en sus manifestaciones !!

Que se ve llama OBSERVACIÓN PARTICIPANTE...

Fotos + vídeo ⇒ Brozas

04 marzo 2001
 Están preparando el
 rapido viento - bien!!!

Que no se me olvide de escribir la memoria en el bolso.

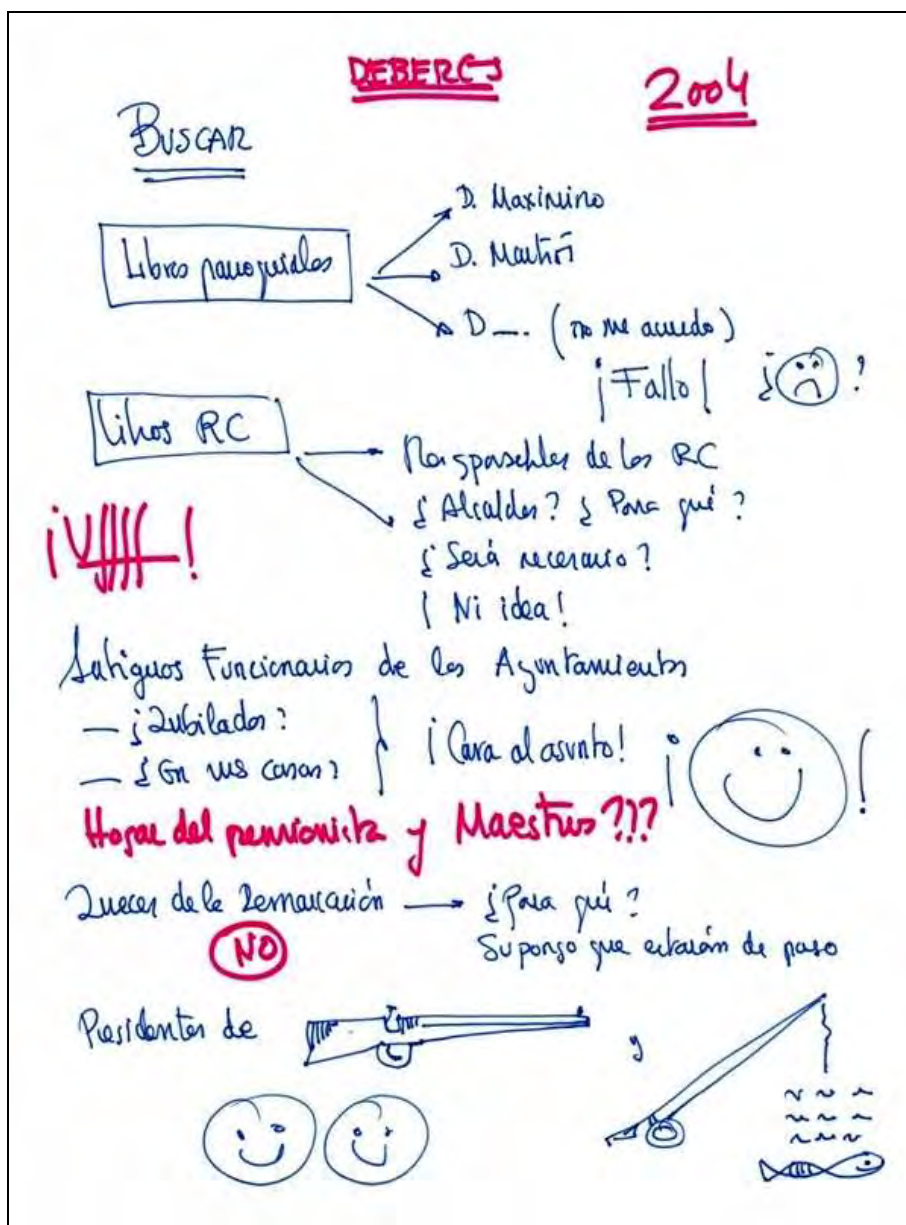
[D-40: Diario de campo (04 marzo 2001)]

4. Oficiales / No oficiales

Se entiende por “fuentes oficiales” las procedentes de lugares e instituciones que son reconocidos como organismos de la administración general –en sus niveles nacional, autónoma o local-, del estamento religioso, de los servicios de salud –públicos o privados-, etc. En todos estos casos, los datos allí depositados no son accesibles a todo el mundo y, para su consulta se necesita traspasar una serie de filtros que hace que el acceso sea con un fin determinado y concreto, relacionado o no con la investigación en cualquiera de sus disciplinas. La disponibilidad de la información en esas “fuentes oficiales” puede estar marcada por el grado de privacidad, de conservación material o, también, por el oportunismo político partidista.

En el polo opuesto, se encuentran las “fuentes no oficiales” que no están catalogadas como pertenecientes a ciertos organismos jerarquizados y atendidos por personal contratado en servicio público. Puede dar la impresión que la información recogida en estas “fuentes no oficiales” carece veracidad, pues su validez y fiabilidad no está contrastada por otras investigaciones paralelas o complementarias. Este hecho puede ocurrir en algunos casos, pero no en todos, y el etnógrafo hace uso de ella con la debida precaución.

Igualmente, puede dar la impresión que cualquier tipo de información, en cualquier formato, que se extraiga y que esté catalogada como “oficial” (entre comillas), tiene la impronta de ser verdadera, exacta, fiable, veraz... El etnógrafo, en todo momento, logra hacer uso de ella con la seguridad que le da la naturaleza de los datos; pero, no obstante, conviene analizarlos y someter a cotejo con el fin de adaptarlos a las necesidades concretas y a las demandas de la investigación en curso.



[D-51: Deberes (2004)]

IX.- BIBLIOGRAFÍA

1. Antropología de los Géneros y las Edades. El ciclo de la vida

AGUILERA, F. E. (1995): *La gente de Santa Eulalia. Almonaster (Huelva). Estructura y proceso ritual en una comunidad andaluza*. Diputación Provincial. Huelva.

AGUIRRE SORONDO, A. (1994): “El rito mortuorio en Euskal Herria”, en *Cuadernos de Sección. Ciencias Médicas*. Páginas 169 - 180. Tomo III. Eusko Ikaskuntza. Donostia.

ALBIAC, G. (2002): *La muerte. Metáforas, mitologías y símbolos*. Biblioteca del Presente nº 5. Ediciones Paidós Ibérica, s. a. Barcelona.

ANDOLZ CANELA, R. (2002c): *Los aragoneses. Los ciclos del año. El Otoño*. Tomo nº V. Mira Editores, s. a. Zaragoza.

----- (2002b): *Los aragoneses. Los ciclos del año. El Verano*. Tomo nº IV. Mira Editores, s. a. Zaragoza.

----- (2002a): *Los aragoneses. Los ciclos del año. La Primavera*. Tomo nº III. Mira Editores, s. a. Zaragoza.

----- (1998): *Los aragoneses. Los ciclos del año. El Invierno*. Tomo nº II. Mira Editores, s. a. Zaragoza.

----- (1995): *La muerte en Aragón*. Mira Editores, s. a. Zaragoza.

----- (1991): *El nacer en Aragón (Mitos y costumbres)*. Mira Editores, s. a. Zaragoza.

ANTA FÉLEZ, J. L. (1999): “Introducción. La muerte y las prácticas mortuorias”, en RODRÍGUEZ BECERRA, S. (coord.): *Religión y Cultura*. Volumen 2. Páginas 257 – 258. Fundación Machado y Consejería de Cultura. Junta de Andalucía. Sevilla.

----- (1997): “Servicio militar y veteranía: ritual y símbolos” (V), en CHECA, F. y MOLINA, P. (ed.): *La función simbólica de los ritos. Rituales y simbolismo en el Mediterráneo*. Páginas 161 – 179. Icaria Editorial. Institut Catalá d’Antropologia. Barcelona.

ARIÈS, P. (2000): *Historia de la muerte en Occidente. Desde la Edad Media hasta nuestros días*. El Acantilado nº 28. El Acantilado. Quaderns Crema, s. a. Barcelona.

----- (1999): *El hombre ante la muerte*. Taurus Humanidades. Grupo Santillana de Ediciones, s. a. Madrid.

AZKUE ANTZIA, K. (2004): “Rituales identitarios en las fiestas navideñas”, en JIMENO ARANGUREN, R. y HOMOBONO MARTÍNEZ, J. I. (Eds. Lits.): *Fiestas, rituales e identidades. Zainak*. Cuadernos de Antropología – Etnografía. Nº 26 / 2004. páginas 567 – 578. Eusko Ikaskuntza. Sociedad de Estudios Vascos. Donostia – San Sebastián.

BADILLO, I. (1997): “Las culturas del ciclo vital”, en AGUIRRE BAZTÁN, A. (ed.) (1997): *Cultura e identidad cultural. Introducción a la Antropología*. Páginas 72 – 82. Ediciones Bardenas, s. l. L’Hospitalet de Llobregat (Barcelona).

BARANDIARÁN, J. M. y MANTEROLA, A. (1995): *Ritos funerarios en Vasconia*. Atlas Etnográfico de Vasconia. II. Usos del Grupo Doméstico. Ritos de Pasaje: Muerte. Grupos Etniker Euskalerrria. Eusko Jaurlaritza. Gobierno de Navarra. Gobierno Vasco. Bilbao.

- BARLEY, N. (2000): *Bailando sobre la tumba. Encuentros con la muerte*. Crónicas Anagrama nº 44. Editorial Anagrama, s. a. Barcelona.
- BAUTISTA MORENTE, C. M. (1991): “Apuntes etnográficos sobre costumbres de noviazgo y fiestas de galanteo”, en *Gazeta de Antropología*. Nº 8. Texto 12. <http://www.ugr.es/~pwlac/G08_12CMatilde_Bautista_Morente.html>. [Consulta: 20 ene 04].
- BEGUIRISTAIN GURPIDE, M. A. y LÓPEZ ECHARTE, M. C. (1999): “Evolución de algunas figuras relacionadas con el rito de la muerte en el siglo XX”, en VICENTE CASTRO, F. y otros (eds.): *Identidad y fronteras culturales: antropología y museística*. Páginas 389 – 392. Actas del II Congreso de Historia de la Antropología Española. Olivenza (Badajoz), 1994. PSICOEX (Asociación de Psicología Extremadura). Badajoz.
- BESTARD, J. (1998): *Parentesco y modernidad*. Paidós Básica nº 97. Ediciones Paidós Ibérica, s. a. Barcelona.
- BLANCO CARRASCO, J. P. (1999): *Demografía, familia y sociedad en la Extremadura moderna (1500-1860)*. Universidad de Extremadura. Servicio de Publicaciones. Cáceres.
- BLANCO, J. F. (ed.) (1999): *Usos y costumbres de nacimiento, matrimonio y muerte en Salamanca*. Serie Abierta nº 1. Centro de Cultura Tradicional. Diputación Provincial de Salamanca. Salamanca.
- BOBADILLA CONESA, M. (1999): “Notas sobre la alimentación en el Alto Aragón”, en VICENTE CASTRO, F. y otros (eds.): *Identidad y fronteras culturales: antropología y museística*. Páginas 545 – 572. Actas del II Congreso de Historia de la Antropología Española. Olivenza (Badajoz), 1994. PSICOEX (Asociación de Psicología Extremadura). Badajoz.
- BRISSET MARTÍN, D. M. (2002): "Antropología visual de un rito nupcial", en *Gazeta de Antropología*. Nº 18. 2002. Artículo 2. <<http://hdl.handle.net/10481/7393>>. [Consulta: 20 oct 2011].
- (1999): “Los ritos nupciales: aportaciones desde la antropología visual”, en RODRÍGUEZ BECERRA, S. (coord.): *Religión y Cultura*. Volumen 1. Páginas 607 – 620. Fundación Machado y Consejería de Cultura. Junta de Andalucía. Sevilla.
- BUSS, D. M. (1996): *La evolución del deseo. Estrategias del emparejamiento humano*. Humanidades. El libro de Bolsillo, nº 1821. Alianza Editorial, s. a. Madrid.
- BUXÓ i REY, M. J. (2003): “La inexactitud y la incertidumbre de la muerte: apuntes entorno a la definición de religión en antropología”, en ÁLVAREZ SANTALÓ, C., BUXÓ REY, M^a. J. y RODRÍGUEZ BECERRA, S. (coords.): *La religiosidad popular. Vida y muerte: la imaginación religiosa*. Volumen II. Páginas 205 – 223. Autores, textos y temas: Antropología nº 19. Anthropos Editorial. Rubí (Barcelona).
- (1999): “En busca de antropologías de la muerte y del morir”, en RODRÍGUEZ BECERRA, S. (coord.): *Religión y Cultura*. Volumen 2. Páginas 259 – 270. Fundación Machado y Consejería de Cultura. Junta de Andalucía. Sevilla.
- CARO BAROJA, J. (1980): “El charivari en España”, en *Temas castizos*. Páginas 191 - 230. Ediciones Istmo. Biblioteca de Estudios Críticos. Madrid.

- CASAS GASPAS, E. (1947): *Costumbres españolas de nacimiento, noviazgo, casamiento y muerte*. Editorial Escelicer. Madrid.
- CÁTEDRA TOMÁS, M. (1996): "Símbolos", en PRAT, J. y MARTÍNEZ, Á. (editores): *Ensayos de antropología cultural. Homenaje a Claudio Esteva-Fabregat*. Páginas 187 – 195. Ariel Antropología. Editorial Ariel, s. a. Barcelona.
- (1988): *La muerte y otros mundos. Enfermedad, suicidio, muerte y más allá entre los vaqueiros de alzada*. Editorial Júcar. Barcelona.
- CONTRERAS, J. (1991): "Los grupos domésticos: estrategias de producción. Estudio introductorio", en PRAT, J.; MARTÍNEZ, V. y MORENO, I. -eds-: *Antropología de los pueblos de España*. Páginas 343 - 379 (a.i.). Icaria Editorial. Barcelona.
- CONTRERAS GALLEGO, M. (1998): "La eficacia simbólica del agua en el ritual cristiano del bautismo. Un enfoque antropológico", en *Gazeta de Antropología*. Nº 14. 1998. Artículo 14. <<http://hdl.handle.net/10481/7546>>. [Consulta: 20 oct 2011].
- CORDERO MUÑOZ, F. (2004): "La creación de "trozos de mi vida" o un trozo de mi vida", en *Diálogos. Historias de vida: otra perspectiva del aprendizaje de las personas adultas*. Revista nº 38 de Educación y formación de personas adultas. Año X. Volumen 2/2004, Número 38. Páginas 71 - 78. El Masnou (Barcelona).
- CHECA OLMOS, F. (2003): "El ciclo festivo en Lanteira (Granada). Análisis crítico de un cambio social", en ÁLVAREZ SANTALÓ, C., BUXÓ REY, M^a. J. y RODRÍGUEZ BECERRA, S. (coords.): *La religiosidad popular. Hermandades, romerías y santuarios*. Volumen III. Páginas 70 - 95. Autores, textos y temas: Antropología nº 20. Anthropos Editorial. Rubí (Barcelona).
- CHECA, F. y MOLINA, P. (ed.) (1997): *La función simbólica de los ritos. Rituales y simbolismo en el Mediterráneo*. Icaria Editorial. Institut Catalá d'Antropologia. Barcelona.
- CHRISTIN, A-M. (comp.) (2001): *El nombre propio. Su escritura y significado a través de la historia de las diferentes culturas*. Colección Lea nº 18. Editorial Gedisa, s. a. Barcelona.
- DELGADO TOMÁS, A. (2003): *Estética de la muerte en Portugal: imágenes y representaciones en los cementerios de Alto de S. Joao y Prazeres de Lisboa*. Universidad del País Vasco. Servicio Editorial. Bilbao.
- DOUGLAS, M. (1973): *Pureza y peligro. Un análisis de los conceptos de contaminación y tabú*. Colección Antropología. Siglo XXI de España Editores, s. a. Madrid.
- DOUGLASS, W. A. (1973): *Muerte en Murélagu. El contexto de la muerte en el País Vasco*. Colección «Conocimiento de España». Barral Editores, s. a. Barcelona.
- ELAI-ALAI -sociedad- (1986): *Antropología de la muerte: Símbolos y Ritos*. II Cultura Herrikoari Buruzko Nazioarteko Topaketak. Encuentros Internacional sobre Cultura Tradicional. Portugalete. Eusko Jaurlaritzu-Kultura Eta Turismo Saila. Elai-Alai Euskal Dantzari Taldeak. Servicio de Publicaciones. Gobierno Vasco. Vitoria-Gasteiz.

- ENRÍQUEZ FERNÁNDEZ, J. y SESMERO CUTANDA, E. (1999): “Simbologías sociales y religiosas en los cementerios de Bizkaia (ca. 1850-1998)”, en *Zainak*. Cuadernos de Antropología – Etnografía. Nº 19/1999. Páginas 347 - 364. Eusko Ikaskuntza. Sociedad de Estudios Vascos. Donosita – San Sebastián.
- ESPINA BARRIO, A. B. (1990): “Creencias y rituales asociados al ciclo de la vida en la Huebra (Salamanca)”, en *Folklore*. Tomo 10b. Número 116. Páginas 183 - 188. Valladolid.
- ESPINA BARRIO, A. B. y JUEZ ACOSTA, E. (1990): “Mocedad, noviazgo y matrimonio en la Huebra”, en *Folklore*. Número 111. Páginas 56 - 62. Valladolid.
- FARIÑA GONZÁLEZ, M. A. y BETHENCOURT ALFONSO, J. (1985): *Costumbres populares canarias de nacimiento, matrimonio y muerte*. Volumen 1 de Publicaciones científicas del Excmo. Cabildo Insular de Tenerife: Museo Etnográfico. Tenerife.
- FEIXA, C. (1996): “Antropología de las edades”, en PRAT, J. y MARTÍNEZ, Á. (editores) (1996): *Ensayos de antropología cultural. Homenaje a Claudio Esteva-Fabregat*. Páginas 319 – 334. Ariel Antropología. Editorial Ariel, s. a. Barcelona.
- FERNÁNDEZ DE ROTA Y MONTER, J. A. (1993): “El moceo en Galicia: un análisis comparativo”, en ÁLVAREZ MUNARRIZ, L.; FLORES ARROYUELO, F. y GONZÁLEZ BLANCO, A. (eds.) (1993): *Cultura y Sociedad en Murcia*. Serie Antropología nº 3. Páginas 243 – 255. Secretariado de Publicaciones. Universidad de Murcia. Murcia.
- FERNÁNDEZ MÉNDEZ, S. (2004): *Los ritos de paso del ciclo vital en Asturias*. Obra Social y Cultural. Cajastur. Oviedo.
- FOSTER, G. M. (1985): *Cultura y conquista. La herencia española de América*. Universidad Veracruzana. Xalapa. México.
- (1980): “Folklore y costumbres de embarazo, nacimiento e infancia”, en *La Antropología Médica en España*. Barcelona.
- FOX, R. (2004): *Sistemas de parentesco y matrimonio*. Alianza Universidad nº 13. Alianza Editorial, s. a. Madrid.
- FRIGOLÉ REIXACH, J. (1997): “Las relaciones de parentesco y el ciclo vital. El parentesco, la familia y el matrimonio”, en *Las Razas Humanas*, Océano-Instituto Gallach. Barcelona.
- (1984): *Llevarse la novia: matrimonios consuetudinarios en Murcia y Andalucía*. Publicaciones de Antropología Cultural nº 2. Universidad Autónoma de Barcelona. Bellaterra (Barcelona).
- GALLEGO MUÑOZ, B. (2009): “El rito del matrimonio en Oyón (Rioja Alavesa) entre 1941-1971”, en *Anuario de Eusko-Folklore: etnografía y paletnografía*. Tomo nº 48/2009. Páginas 191 - 212. Fundación José Miguel de Barandiarán. Fundazioa. Vitoria-Gasteiz.
- GARCÍA BARRIGA, F. (2009): *Familia y sociedad en la Extremadura rural de los tiempos modernos (Siglos XVI-XIX)*. Colección «Para dialogar con el pasado» nº 11. Universidad de Extremadura. Servicio de Publicaciones. Cáceres y Consejería de Cultura y Turismo de la Junta de Extremadura. Editora Regional de Extremadura. Mérida (Badajoz).

- GARCÍA GARCÍA, J. L. (1989): “El ciclo de la vida: algo más que un sistema de transiciones”, en MARCOS ARÉVALO, J. y RODRÍGUEZ BECERRA, S. (coords.): *Antropología Cultural en Extremadura. Primeras Jornadas de Cultura Popular*. Páginas 293 a 306. Asamblea de Extremadura. Editora Regional de Extremadura. Mérida (Badajoz).
- GARCÍA GARCÍA, J. L. y otros (1991): *Rituales y proceso social. Estudio comparativo en cinco zonas españolas*. Ministerio de Cultura. Dirección General de Bellas Artes y Archivos. Instituto de Conservación y Restauración de Bienes Culturales. Madrid.
- GARCÍA-ORELLAN, R. (2003): *La muerte dinamizadora de la construcción del universo representativo*. Separata Antropológicas. Número 7. Edições Universidade Fernando Pessoa. Lisboa.
- GARCÍA TOVAR, P. (1999): “El noviazgo tradicional en la Huerta de Murcia”, en ÁLVAREZ MUNARRIZ, L.; FLORES ARROYUELO, F. y GONZÁLEZ BLANCO, A. (eds.): *Cultura y Sociedad en Murcia*. Serie Antropología nº 3. Páginas 377 – 392. Secretariado de Publicaciones. Universidad de Murcia. Murcia.
- GILMORE, D. D. (1994): *Hacerse hombre. Concepciones culturales de la masculinidad*. «Paidós Básica» nº 65. Ediciones Paidós Ibérica. s. a. Barcelona.
- GÓMEZ PELLÓN, E. (1997): “Grupos de parentesco”, en AGUIRRE BAZTÁN, A. (ed.): *Cultura e identidad cultural. Introducción a la Antropología*. Páginas 115 – 123. Ediciones Bárdenas, s. l. L’Hospitalet de Llobregat (Barcelona).
- GÓMEZ SEGADÉ, J. M. (1985): “La arquitectura religiosa granadina, como escenario nupcial, entre 1960 y 1980” en *Gazeta de Antropología*, Nº 4, 1985. Texto 04-06. <http://www.ugr.es/~pwlac/G04_06JuanManuel_Gomez_Segade.html>. [Consulta: 21 ene 04].
- GONDAR PORTASANY, M. (1987): *A morte*. Caixa de Galicia. Museo do Pobo Galego. A Coruña.
- GONZÁLEZ BLANCO, A. (1993): “Toponimia y antropología cultural”, en ÁLVAREZ MUNARRIZ, L.; FLORES ARROYUELO, F. y GONZÁLEZ BLANCO, A. (eds.): *Cultura y Sociedad en Murcia*. Serie Antropología nº 3. Páginas 99 – 109. Secretariado de Publicaciones. Universidad de Murcia. Murcia.
- GONZALEZ BUENO, M. (1986): “Ciclo vital: etapas en la vida del individuo de Tierra Lara”, en DÍAZ VIANA, L. (coord.): *Etnología y folklore en Castilla y León*. Colección de estudios de etnología y folklore, nº 2. Páginas 63 – 71. Junta de Castilla y León. Consejería de Educación y Cultura. Salamanca.
- GONZÁLEZ ECHEVARRÍA, A. y otros (2000): *Tres estudios introductorios al estudio del parentesco y una bibliografía clásica general*. Publicacions d’Antropologia Cultural nº 16. Servei de Publicacions. Universitat Autònoma de Barcelona. Bellaterra (Barcelona).

- GONZÁLEZ REBOREDO, X. M. (introd. y superv.) (1990): *Nacemento, casamento e morte en Galicia. Respostas á enquiassa do Ateneo de Madrid (1901-1902)*. Colección «Textos e documentos de Antropoloxía Cultural de Galicia». Consello da Cultura Galega. Comisión de Antropoloxía. Santiago de Compostela.
- GUERRERO FUSTER, J. A. (1993): “Alias, apodos y motes de Fuente Álamo”, en ÁLVAREZ MUNARRIZ, L.; FLORES ARROYUELO, F. y GONZÁLEZ BLANCO, A. (eds.): *Cultura y Sociedad en Murcia*. Serie Antropología nº 3. Páginas 121 – 160. Secretariado de Publicaciones. Universidad de Murcia. Murcia.
- GUERRIER, M. (1986): “Muerte y ritos funerarios en la sierra de Madrid, en conexión con rituales de Castilla y León”, en DÍAZ VIANA, L. (coord.): *Etnología y folklore en Castilla y León*. Colección de estudios de etnología y folklore, nº 2. Páginas 121 – 138. Junta de Castilla y León. Consejería de Educación y Cultura. Salamanca.
- HERNÁNDEZ BERMEJO, M. Á. (1990): *La familia extremeña en los tiempos modernos*. Colección Historia, nº 8. Departamento de Publicaciones. Excma. Diputación Provincial. Badajoz.
- HERNÁNDEZ PADILLA, M. (2002): “El último rito de paso”, en *Index de Enfermería*. Revista de Enfermería. Año IX. Nº 39. Artículos especiales: Editorial. Páginas 9 - 10.
- HERTZ, R. (1990): *La muerte y la mano derecha*. Alianza Editorial. Madrid.
- HOYOS SÁINZ, L. (1944): “Folklore español del culto a los muertos”, en *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*. Tomo I; Págs. 30 – 53. ILLA (Instituto de Lengua, Literatura y Antropología) – CSIC. Madrid.
- JAMBRINA LEAL, A.; GONZÁLEZ MATELLÁN, J. M. y MADRID MARTÍN, P. (1986): “Ritos y cantos de boda en la provincia de Zamora”, en DÍAZ VIANA, L. (coord.): *Etnología y folklore en Castilla y León*. Colección de estudios de etnología y folklore, nº 2. Páginas 301 – 332. Junta de Castilla y León. Consejería de Educación y Cultura. Salamanca.
- JAULIN, R. (1985): *La muerte en los Sara*. Textos de Antropología. Editorial Mitre. Barcelona.
- JOAQUIM, T. (1983): *Dar à Luz. Ensaio sobre as práticas e crenças da gravidez, parto e pós-parto em Portugal*. «Portugal de Perto». Biblioteca de Etnografía e antropología nº 4. Publicações Dom Quixote. Lisboa.
- JORDÁN MONTES, J. F. (1999): “Inscripciones e iconografía de las lápidas del cementerio de Hellín (Albacete)”, en VICENTE CASTRO, F. y otros (eds.): *Identidad y fronteras culturales: antropología y museística*. Páginas 205 – 221. Actas del II Congreso de Historia de la Antropología Española. Olivenza (Badajoz), 1994. PSICOEX (Asociación de Psicología Extremadura). Badajoz.
- JORDÁN MONTES, J. F. y DE LA PEÑA ASENCIO, A. (1999): “Ritos de tránsito en la Sierra de Yeste y de Nerpio (provincia de Albacete)”, en ÁLVAREZ MUNARRIZ, L.; FLORES ARROYUELO, F. y GONZÁLEZ BLANCO, A. (eds.): *Cultura y Sociedad en Murcia*. Serie Antropología nº 3. Páginas 331 – 358. Secretariado de Publicaciones. Universidad de Murcia. Murcia.

LARA LÓPEZ, E. L. (2005): “La representación social de la muerte a través de la fotografía (Murcia y Jaén, 1870-1902): una historia de la imagen burguesa”, en *RDTP (Revista de Dialectología y Tradiciones Populares)*, volumen LX, nº 2, 2005. Páginas 129 - 147. <<http://rdtp.revistas.csic.es/index.php/rdtp/article/view/103/104>> (103-104-1-PB.pdf). [Consulta: 01 nov 2011].

LEVI-STRAUSS, C. (1996): “La familia”, en VELASCO, H. M. (comp.): *Lecturas de antropología social y cultural. La cultura y las culturas*. Páginas 295 – 318. Cuadernos de la UNED. Universidad Nacional de Educación a Distancia. Madrid.

LIMÓN DELGADO, A. (1981): *Costumbres populares andaluzas de nacimiento, matrimonio y muerte*. Sección «Historia»; Serie 1ª; Número 19. Publicaciones de la Excma. Diputación Provincial. Sevilla.

----- (1976): “Avance de la edición crítica sobre la información que en el campo de las costumbres de nacimiento, matrimonio y muerte en España promovió la Sección de Ciencias Morales y Políticas del Ateneo de Madrid en 1901 - 1902”, en *Publicaciones del Instituto de Etnografía y Folklore "Hoyos Sainz"*, VIII. Páginas 303 - 403. Institución Cultural de Cantabria. Diputación Provincial de Santander. Santander.

LIMÓN DELGADO, A. y CASTELLOTE HERRERO, E. (1990): *Edición crítica de la Información promovida por la Sección de Ciencias Morales y Políticas del Ateneo de Madrid, en el campo de las costumbres populares en los tres hechos más característicos de la vida: Nacimiento, matrimonio y Muerte (1901-1902)*. Museo del Pueblo Español. Asociación de Amigos del Museo del Pueblo Español. Ministerio de Cultura. Dirección General de Bellas Artes y Archivos. Madrid.

LISÓN TOLOSANA, C. (1980): “Límites simbólicos (Rituales de separación)”, en *Invitación a la antropología cultural de España*. Páginas 85 – 92. Akal. Madrid.

----- (1978): “La casa en Galicia”, en *Ensayos de antropología social*. Páginas 111 – 166. Antropología nº 5. Editorial Ayuso, s. a. Madrid.

----- (1977): “Una gran encuesta de 1901 –1902. (Notas para la Historia de la Antropología Social en España)”, en *Antropología Social en España*. Págs 105 - 179. Siglo XXI. Madrid.

----- (1976): “Estructura antropológica de la familia en España”, en ROF CARBALLO, J. y otros: *La familia, diálogo recuperable*. Páginas 36 – 51. Instituto de Ciencias del Hombre. Editorial Karpos, s. a. Madrid.

LÓPEZ GARCÍA, J. (2002): *Ideologías y ritos populares de nacimiento, noviazgo, matrimonio y muerte en Ciudad Real (siglos XIX y XX)*. Biblioteca de Autores manchegos. Diputación de Ciudad Real. Ciudad Real.

LÓPEZ PEGALAJAR, M. (2002): “Ritos de nacimiento y muerte en Sierra Mágina” en *SUMUNTÁN (Revista de Estudios sobre Sierra Mágina)*. Colectivo de Investigadores de Sierra Mágina (Jaén), Nº 17, 2002. Páginas 95 - 108. <<http://www.cismmagina.es/pdf/17-05.pdf>>. [Consulta: 01 nov 2011].

LUQUE BAENA, E. (1974): *Estudio antropológico social de un pueblo del Sur*. «Ciencias Sociales»; Serie de Sociología. Editorial Tecnos, s. a. Madrid.

MAIR, L. (1974): *Matrimonio*. Editorial Barral. Barcelona.

- MARTÍN HERRERO, J. A. (2005): *La vida tradicional en tres comarcas de la provincia de Salamanca: Alba de Tormes, Campo Charro y Guijuelo*. ADRECAG (Asociación para el Desarrollo de las Comarcas de Alba de Tormes, Campo Charro y Guijuelo). (Salamanca).
- MATEO SAURA, M. Á. (1999): “Ritos funerarios en la Huerta de Murcia: Aljucer”, en ÁLVAREZ MUNARRIZ, L.; FLORES ARROYUELO, F. y GONZÁLEZ BLANCO, A. (eds.): *Cultura y Sociedad en Murcia*. Serie Antropología nº 3. Páginas 359 – 375. Secretariado de Publicaciones. Universidad de Murcia. Murcia.
- MICHEL, A. (1991): *Sociología de la familia y del matrimonio*. Colección Historia, Ciencia y Sociedad, nº 109. Edicions 62, s. a. Barcelona.
- MOLINA GARCÍA, P. (1998): “Ritos de paso y sociedad: reproducción, diferenciación y legitimación social” (I), en CHECA, F. y MOLINA, P. (ed.): *La función simbólica de los ritos. Rituales y simbolismo en el Mediterráneo*. Páginas 21 a 60. ICARIA. Institut Català d’Antropologia. Barcelona.
- MONTOTO, L. (1998): *Costumbres populares andaluzas*. Biblioteca de las Tradiciones Populares Españolas. Editorial Renacimiento. Junta de Andalucía. Consejería de Cultura. Sevilla.
- MORENO ROSELL, J. (2001a): “Dos bodas: antigua y moderna” en *Madridejos. Tradiciones*. <<http://www.madridejos.net/bodas.htm>>. [Consulta: 19 ene 04].
- (2001b): “Novios de antes. Novios de ahora” en *Madridejos. Tradiciones*. <<http://www.madridejos.net/novios.htm>>. [Consulta: 19 ene 04].
- MORILLO MARTÍN, D. (1996): “Estrategias de reproducción entre los grupos domésticos de la sierra sur sevillana”, en COMAS d’ARGEMIR, D. (coord.): *Familia, herencia y derecho consuetudinario*. VII Congreso de Antropología Social. V Simposio. Zaragoza. Páginas 121 – 127. Instituto Aragonés de Antropología. Federación de Asociaciones de Antropología del Estado Español. Zaragoza.
- MORIN, E. (2003): *El hombre y la muerte*. Colección «Ensayo». Editorial Kairós, s. a. Barcelona.
- MOROTE, P. (1993): “Las creencias y supersticiones de Jumilla”, en ÁLVAREZ MUNARRIZ, L.; FLORES ARROYUELO, F. y GONZÁLEZ BLANCO, A. (eds.): *Cultura y Sociedad en Murcia*. Serie Antropología nº 3. Páginas 291 – 330. Secretariado de Publicaciones. Universidad de Murcia. Murcia.
- MUÑOZ MUÑOZ, F. (2001): *El Bautismo. Aproximación al misterio del Bautismo*. Edición del autor. Cáceres.
- NAVARRO ALCALÁ-ZAMORA, P. (1979): *Mecina (La cambiante estructura social de un pueblo de la Alpujarra)*. Colección Monografías nº 19. Centro de Investigaciones Sociológicas. Madrid.
- NIETO, J. A. (1996): “Antropología de la sexualidad”, en PRAT, J. y MARTÍNEZ, Á. (editores): *Ensayos de antropología cultural. Homenaje a Claudio Esteva-Fabregat*. Páginas 357 – 368. Ariel Antropología. Editorial Ariel, s. a. Barcelona.

- ORTIZ MACÍAS, M. y MUÑOZ-TORRERO CABALLERO, E. (1989): “Ritos de pasaje: Noviazgo y matrimonio”, en MARCOS ARÉVALO, J. y RODRÍGUEZ BECERRA, S. (coords.): *Antropología Cultural en Extremadura. Primeras Jornadas de Cultura Popular*. Páginas 343 a 347. Asamblea de Extremadura. Editora Regional de Extremadura. Mérida (Badajoz).
- QUESADA GALACHO, M. (1999): “Las prácticas funerarias en Noalejo (Jaén)”, en RODRÍGUEZ BECERRA, S. (coord.): *Religión y Cultura*. Volumen 2. Páginas 339 – 345. Fundación Machado y Consejería de Cultura. Junta de Andalucía. Sevilla.
- PEINADO RODRÍGUEZ, M. (2005): "Muerte y sociedad en el siglo XIX", en *Revista de Antropología Experimental*, nº 5, 2005. Texto 3. Páginas 1 - 7. <<http://www.ujaen.es/huesped/rae/articulos2005/peinado2005.pdf>>. [Consulta: 04 nov 2011].
- PITT-RIVERS, J. (1979): *Antropología del honor o política de los sexos. La influencia del honor y el sexo en la vida de los sexos de los pueblos mediterráneos*. Ensayos de antropología mediterránea. Colección «Estudios y Ensayos» nº 52. Editorial Crítica, s. a. Grupo Editorial Grijalbo. Barcelona.
- RAMOS, F.; SÁNCHEZ-CARO, J. M. y SÁNCHEZ-CARO, J. (1985): *La muerte: realidad y misterio*. Colección Salvat Temas Clave nº 92. Aula Abierta Salvat. Salvat Editores, s. a. Barcelona.
- RODRÍGUEZ BARBERÁN, F. J. (coord.) (1993a): *Cementerios de Andalucía. Arquitectura y urbanismo*. Dirección General de Arquitectura y Vivienda. Consejería de Obras Públicas y Transporte. Junta de Andalucía. Sevilla.
- 1993b: *Una arquitectura para la Muerte*. Actas del I Encuentro Internacional sobre los Cementerios Contemporáneos. Sevilla, 4/7 junio 1991. Arquitectura y urbanismo. Dirección General de Arquitectura y Vivienda. Consejería de Obras Públicas y Transporte. Junta de Andalucía. Sevilla.
- RODRÍGUEZ BECERRA, S. (2000): "Rituales en torno a la muerte", en *Religión y fiesta. Antropología de las creencias y rituales en Andalucía*. Signatura Ediciones de Andalucía, S. L. Sevilla.
- (1997): “Rituales de muerte en Andalucía. Significados y funciones” (IV), en CHECA, F. y MOLINA, P. (ed.): *La función simbólica de los ritos. Rituales y simbolismo en el Mediterráneo*. Páginas 129 a 157. Icaria Editorial. Institut Català d’Antropologia. Barcelona.
- RODRÍGUEZ BECERRA, S. y MARCOS ARÉVALO, J. (1996): “La encuesta del Ateneo de Madrid en Andalucía y Extremadura. Metodología y perfil sociológico de los informantes”, en VV. AA.: *Actas del III Congreso de Historia de la Antropología y Antropología Aplicada*. Pontevedra, 14 – 16 noviembre. Tomo I. Páginas 165 – 180. CSIC (Consejo Superior de Investigaciones Científicas). Instituto Padre Sarmiento de Estudios Gallegos. Pontevedra.
- ROF CARBALLO, J. (1976a): *La familia, diálogo recuperable*. Instituto de Ciencias del Hombre. Editorial Karpos, s. a. Madrid.
- (1976b): “La familia, un diálogo recuperable”, en ROF CARBALLO, J. y otros (1976): *La familia, diálogo recuperable*. Páginas 378 – 404. Instituto de Ciencias del Hombre. Editorial Karpos, s. a. Madrid.

- ROIGÉ, X. (1996): “Antropología y transformaciones de la familia”, en PRAT, J. y MARTÍNEZ, Á. (edit.): *Ensayos de antropología cultural. Homenaje a Claudio Esteva-Fabregat*. Páginas 344 – 356. Ariel Antropología. Editorial Ariel, s. a. Barcelona.
- ROMERO DE TEJADA, P. (1988): "La encuesta del Ateneo de 1901-1902 y la cultura vasca", en *Alcaveras. Revista de Antropología*. Nº 7. Páginas 17 - 21. Madrid.
- ROQUE, M. - À. (1996): “Familia nuclear y uxoriocal: representatividad vecinal masculina y actuación femenina en la Sierra de la Demanda (Burgos)”, en COMAS d’ARGEMIR, D. (coord.): *Familia, herencia y derecho consuetudinario*. VII Congreso de Antropología Social. V Simposio. Zaragoza, 1996. Páginas 65 – 77. Instituto Aragonés de Antropología. Federación de Asociaciones de Antropología del Estado Español. Zaragoza.
- RUIZ MORALES, F. C. (1999): “Para un estudio antropológico de la muerte: modelos de identificación y dimensiones del fenómeno”, en RODRÍGUEZ BECERRA, S. (coord.): *Religión y Cultura*. Volumen 2. Páginas 277 – 286. Fundación Machado y Consejería de Cultura. Junta de Andalucía. Sevilla.
- SAN ROMÁN ESPINOSA, T. y otros (2003): *Las relaciones parentesco*. Publicacions d’Antropologia Cultural nº 23. Servei de Publicacions. Universitat Autònoma de Barcelona. Bellaterra (Barcelona).
- SANTOS DEL CAMPO, R. (1986): “Solarana. El proceso de cambio social de un pueblo burgalés”, en DÍAZ VIANA, L. (coord.): *Etnología y folklore en Castilla y León*. Colección de estudios de etnología y folklore, nº 2. Páginas 73 – 79. Junta de Castilla y León. Consejería de Educación y Cultura. Salamanca.
- SARDINA SILVA, F. J. (1989): “El piso, la medida o los límites simbólicos de la comunidad. (Persistencia y transformación de una costumbre popular en Extremadura)”, en MARCOS ARÉVALO, J. y RODRÍGUEZ BECERRA, S. (coords.): *Antropología Cultural en Extremadura. Primeras Jornadas de Cultura Popular*. Páginas 253 - 358. Asamblea de Extremadura. Editora Regional de Extremadura. Mérida (Badajoz).
- SEGALEN, M. (2005): *Ritos y rituales contemporáneos*. Alianza Editorial. Madrid.
- SOLANA RUIZ, J. L. (1999): “Experiencias ante la muerte y afirmación de la individualidad”, en RODRÍGUEZ BECERRA, S. (coord.): *Religión y Cultura*. Volumen 2. Páginas 271 – 276. Fundación Machado y Consejería de Cultura. Junta de Andalucía. Sevilla.
- SUÁREZ GRIMÓN, V.; TRUJILLO YÁNEZ, G. A. y DOMÍNGUEZ TALAVERA, O. (eds.) (2009): *Nacimiento, matrimonio y muerte en Canarias*. Anroart Ediciones. Canarias.
- THOMAS, L. - V. (1991): *La muerte. Una lectura cultural*. «Paidós Studio» nº 87. Ediciones Paidós Ibérica, s. a. Barcelona.
- (1983): *Antropología de la muerte*. Sección de Obras de Antropología. Fondo de Cultura Económica. México.

TORREGROSA PÉREZ, E. (1999): “Imágenes y símbolos en el entorno funerario: el cementerio de Nuestra Señora del Remedio de Alicante”, en RODRÍGUEZ BECERRA, S. (Coord.): *Religión y Cultura*. Volumen 2. Páginas 355 – 364. Fundación Machado y Consejería de Cultura. Junta de Andalucía. Sevilla.

TURNER, V. W. (1988): *El proceso ritual. Estructura y antiestructura*. Ensayistas nº 287. Taurus, s. a. Madrid.

----- (1980): *La selva de los símbolos. Aspectos del ritual ndembu*. Antropología. Siglo XXI de España Editores, s. a. Madrid.

----- (1973): *Simbolismo y ritual*. Serie de Antropología, nº 3. Departamento de Ciencias Sociales. Área de Antropología. Pontificia Universidad Católica del Perú. Lima (Perú).

VAN GENNEP, A. (1986): *Los ritos de paso. Estudio sistemático de las ceremonias de la puerta y del umbral, de la hospitalidad, de la adopción, del embarazo y del parto, del nacimiento, de la infancia, de la pubertad, de la iniciación, de la ordenación, de la coronación, del noviazgo y del matrimonio, de los funerales, de las estaciones, etc.* Altea, Taurus, Alfaguara. s. a. Madrid.

VARGAS, D. (1997): “Cultura y género”, en AGUIRRE BAZTÁN, A. (ed.): *Cultura e identidad cultural. Introducción a la Antropología*. Páginas 82 – 86. Ediciones Bardenas, s. l. L’Hospitalet de Llobregat (Barcelona).

VELASCO MAÍLLO, H. M. (1997): “Familia y Asistencia: Apuntes Antropomórficos”. Ponencia presentada en la «VII Reunión Interdisciplinar sobre Poblaciones de Alto Riesgo de Deficiencias», celebrada en Madrid los días 26 y 27 de noviembre de 1997. <http://paidos.rediris.es/genysi/viiijorp/vii_fam.htm>. [Consulta: 27 ene 04].

----- (1992a): “Año de muerto, día de difuntos. Apuntes sobre ritos y creencias en torno a la muerte en la cultura tradicional española”, en FERNÁNDEZ DE ROTA Y MONTER, J. A. (dir. congr.): *Simposio Rito y Misterio* Universidade da Coruña. Servicio de Publicaciones. A Coruña.

----- (1992b): “El espacio transformado, el tiempo recuperado. Ritos de paso ‘material’”, en *Revista de Antropología*. Revista de pensamiento antropológico y estudios etnográficos. Nº 2. Páginas 5 - 29. Asociación Madrileña de Antropología. Madrid.

----- (1985): “De la concepción al nombre. Rituales y prácticas culturales en el proceso de la vida”, en *Jano*. 25 enero – 5 febrero. Nº 644-H. Humanidades Médicas. Antropología Cultural Médica. Páginas 55 - 63.

VICENTE CASTRO, F. y RODRÍGUEZ MOLINERO, J. L. (1985): “La campanillá (o cencerrada). Ritual nocturno de bodas”, en *Cuadernos de Realidades Sociales*. Enero: 25-26. Páginas 111-122. Instituto de Sociología Aplicada. Madrid.

2. Metodología. Trabajo de campo y técnicas de investigación etnográfica

AGUIRRE BAZTÁN, A. (1995a) “Etnografía”, en AGUIRRE BAZTÁN, A. (ed.): *Etnografía. Metodología cualitativa en la investigación sociocultural*. Antropología. Nº 17. Páginas 3 – 20. Editorial Boixareu Universitaria. Marcombo, s. a. Barcelona.

----- (1995b): “Émica, ética y transferencia”, en AGUIRRE BAZTÁN, A. (ed.): *Etnografía. Metodología cualitativa en la investigación sociocultural*. Antropología. Nº 17. Páginas 85 – 106. Editorial Boixareu Universitaria. Marcombo, s. a. Barcelona.

- AGUIRRE CAUHÉ, S. (1995): “Entrevistas y cuestionarios”, en AGUIRRE BAZTÁN, A. (ed.): *Etnografía. Metodología cualitativa en la investigación sociocultural*. Antropología. Nº 17. Páginas 171 – 180. Editorial Boixareu Universitaria. Marcombo, s. a. Barcelona.
- AGUIRRE SORONDO, J. (2004): “Para una etnografía de lo sagrado”, en JIMENO ARANGUREN, R. y HOMOBONO MARTÍNEZ, J. I. (eds. lits.): *Fiestas, rituales e identidades*. Zainak. Cuadernos de Antropología – Etnografía. Nº 26/2004. Páginas 211 – 220. Eusko Ikaskuntza. Sociedad de Estudios Vascos. Donosita – San Sebastián.
- ANGUERA ARGILAGA, M. T. (1995): “La observación participante”, en AGUIRRE BAZTÁN, A. (ed.): *Etnografía. Metodología cualitativa en la investigación sociocultural*. Antropología. Nº 17. Páginas 73 – 84. Editorial Boixareu Universitaria. Marcombo, s. a. Barcelona.
- ASCANIO SÁNCHEZ, C. (1995): “Biografía etnográfica”, en AGUIRRE BAZTÁN, A. (ed.): *Etnografía. Metodología cualitativa en la investigación sociocultural*. Antropología. Nº 17. Páginas 209 – 217. Editorial Boixareu Universitaria. Marcombo, s. a. Barcelona.
- AZOFRA, M. J. (2000): *Cuestionarios*. «Cuadernos Metodológicos» nº 26. CIS (Centro de Investigaciones Sociológicas). Madrid.
- BERG, M. (1990): “La entrevista como método”, en *Historia y Fuente Oral*. Nº 4. «Entrevistar... ¿para qué?». Páginas 5 - 10. Ajuntament de Barcelona. Arxiu Històric de la Ciutat. Publicacions Universitat de Barcelona.
- BRIONES, R. (1997): “Rituales”, en AGUIRRE BAZTÁN, A. (ed.): *Cultura e identidad cultural. Introducción a la Antropología*. Páginas 180 – 187. Ediciones Bárdenas, s. l. L’Hospitalet de Llobregat (Barcelona).
- BRISSET MARTÍN, D. E. (2002): "Antropología visual de un rito nupcial", en *Gazeta de Antropología*. Nº 18. 2002. Artículo 2. <<http://hdl.handle.net/10481/7393>>. [Consulta: 20 oct 2011].
----- (1999): "Acerca de la fotografía etnográfica", en *Gazeta de Antropología*. Nº 15. 1999. Artículo 11.
<<http://hdl.handle.net/10481/7534>>. [Consulta: 20 oct 2011].
----- (1990): "Un modelo de ficha para estudiar las fiestas", en *Gazeta de Antropología*. Nº 7. Artículo 9. <<http://hdl.handle.net/10481/13739>>. [Consulta: 20 oct 2011].
- CERRI, Ch. (2011): "Dilemas éticos y metodológicos en el trabajo de campo. Reflexiones de una antropóloga", en *Revista de Antropología Experimental*, nº 11. Texto 25. Páginas 361 - 370. <<http://www.ujaen.es/huesped/rae/articulos2011/25cerri11.pdf>>. [Consulta: 04 nov 2011].
- CUCALÓN, C. (2010): “Concluir el inicio de un proceso de reflexión conjunta”, en DEL OLMO PINTADO, M. (ed.): *Dilemas éticos en antropología. las entretelas del trabajo de campo etnográfico*. Colección 'Estructuras y Procesos'; Serie 'Antropología'. Páginas 337 – 347. Editorial Trotta, s. a. Madrid.
- CHANFRAULT-DUCHET, M.-F. (1990): “Mitos y estructuras narrativas en la historia de la vida”, en *Historia y Fuente Oral*. Nº 4. «Entrevistar... ¿para qué?». Páginas 11 - 21. Ajuntament de Barcelona. Arxiu Històric de la Ciutat. Publicacions Universitat de Barcelona.

DÍAZ DE RADA, Á. (2010): “Bagatelas de la moralidad ordinaria. Los anclajes morales de una experiencia etnográfica”, en DEL OLMO PINTADO, M. (ed.) (2010): *Dilemas éticos en antropología. las entretelas del trabajo de campo etnográfico*. Colección 'Estructuras y Procesos'; Serie 'Antropología'. Páginas 57 – 76. Editorial Trotta, s. a. Madrid.

----- (2003): "Las formas del holismo. La construcción teórica de la totalidad en etnografía", en *RDTP (Revista de Dialectología y Tradiciones Populares)*, volumen LVIII, nº 1, 2003. Páginas 237 - 262. <<http://rdtp.revistas.csic.es/index.php/rdtp/article/view/170/171>> (170-171-1-PB.pdf). [Consulta: 01 nov 2011].

DÍAZ GONZÁLEZ, T. (2004): “Historias de vida en el marco de evaluación de competencias”, en *Diálogos. Historias de vida: otra perspectiva del aprendizaje de las personas adultas*. Revista nº 38 de Educación y formación de personas adultas. Año X. Volumen 2/2004, Número 38. Páginas 43 - 52. El Masnou (Barcelona).

DUNAWAY, D. K. (1990): “La grabación de campo”, en *Historia y Fuente Oral*. Nº 4. «Entrevistar... ¿para qué?». Páginas 63 - 78. Ajuntament de Barcelona. Arxiu Històric de la Ciutat. Publicacions Universitat de Barcelona.

FERNÁNDEZ MONTES, M. (2010): “Sujetos como objeto de estudio”, en DEL OLMO PINTADO, M. (ed.) (2010): *Dilemas éticos en antropología. las entretelas del trabajo de campo etnográfico*. Colección 'Estructuras y Procesos'; Serie 'Antropología'. Páginas 303 – 314. Editorial Trotta, s. a. Madrid.

----- (2003): "El desarrollo de una investigación etnográfica en la comarca de Buitrago (Madrid)", en *RDTP (Revista de Dialectología y Tradiciones Populares)*, volumen LVIII, nº 1, 2003. Páginas 9 - 28. <<http://rdtp.revistas.csic.es/index.php/rdtp/article/view/161/162>> (161-162-1-PB.pdf). [Consulta: 04 nov 2011].

FERNÁNDEZ MORENO, N. (2003): "A propósito de las actitudes y roles del antropólogo en su trabajo de campo", en *RDTP (Revista de Dialectología y Tradiciones Populares)*, volumen LVIII, nº 1. Páginas 153 - 170. <<http://rdtp.revistas.csic.es/index.php/rdtp/article/view/166/167>> (166-167-1-PB.pdf). [Consulta: 01 nov 2011].

FERRÁNDIZ MARTÍN, F. J. (2011): *Etnografías contemporáneas. Anclajes, métodos y claves para el futuro*. Autores, textos y temas Antropología nº 47. Anthropos Editorial. Barcelona.

GARCÍA GARCÍA, J. L. (2007): “Del conocimiento antropológico y de su patrimonialización”, en *Política y Sociedad*. Número 44. Número 1. Páginas 159 - 173. Servicio de Publicaciones. Universidad Complutense. Madrid.

----- (2000): “Informar y narrar: el análisis de los discursos en las investigaciones de campo”, en *Revista de Antropología Social*. Número 9 - 2000. Páginas 75 - 104. Departamento de Antropología Social. Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. Servicio de Publicaciones. Universidad Complutense. Madrid.

GARCÍA JORBA, J. M. (2000): *Diarios de campo*. Cuadernos Metodológicos nº 31. CIS (Centro de Investigaciones Sociológicas). Madrid.

GEERTZ, C. (1996): (1997): *El antropólogo como autor*. «Paidós Studio» nº 73. Ediciones Paidós Ibérica, s. a. Barcelona.

----- (1996): *Los usos de la diversidad*. Paidós Ibérica. Barcelona.

- GOFFMAN, E. (1981): *La presentación de la persona en la vida cotidiana*. Amorrortu. Buenos Aires (Argentina).
- GÓMEZ-ULLATE GARCÍA DE LEÓN, M. (2000): “Memoria, diarios y cintas de vídeo”, en *Revista de Antropología Social*. Número 9. Páginas 199 - 209. Departamento de Antropología Social. Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. Servicio de Publicaciones. Universidad Complutense. Madrid.
- GONZÁLEZ ALCANTUD, J. A. (1995): “Oralidad: tiempo, fuente, transmisión”, en AGUIRRE BAZTÁN, A. (ed.): *Etnografía. Metodología cualitativa en la investigación sociocultural*. Antropología. Nº 17. Páginas 142 – 150. Editorial Boixareu Universitaria. Marcombo, s. a. Barcelona.
- GONZÁLEZ ECHEVARRÍA, A. (2009): *La dicotomía emic/etic. Historia de una confusión*. Editorial Anthoropos. Barcelona.
- GONZÁLEZ MONTEAGUDO, J. (2004): “Sobre el amplio paisaje de las historias de vida. Bibliografía comentada”, en *Diálogos. Historias de vida: otra perspectiva del aprendizaje de las personas adultas*. Revista nº 38 de Educación y formación de personas adultas. Dossier de recursos. Año X. Volumen 2/2004, Número 38. Páginas 97 – 101. El Masnou (Barcelona).
- GUASCH, Ó. (2002): *Observación participante*. «Cuadernos Metodológicos» nº 20. CIS (Centro de Investigaciones Sociológicas). Madrid.
- GUBER, R. (2011): *La Etnografía. Método, campo y reflexividad*. «Mínima». Siglo Veintiuno, editores. Madrid.
- GUIGOU, L. M. (2006): "Diseño de la etnografía y etnografía del diseño", en *Revista de Antropología Experimental*, nº 6, 2011. Texto 13. Páginas 201 - 205. <<http://www.ujaen.es/huesped/rae/articulos2006/guigou06.pdf>>. [Consulta: 04 nov 2011].
- HAMMER, D. y WILDAVSKY, A. (1990): “La entrevista semi-estructurada de final abierto”, en *Historia y Fuente Oral*. Nº 4. «Entrevistar... ¿para qué?». Páginas 23 - 61. Ajuntament de Barcelona. Arxiu Històric de la Ciutat. Publicacions Universitat de Barcelona.
- HAMMERSLEY, M. y ATKINSON, P. (2001): *Etnografía. Métodos de investigación*. «Paidós Básica» nº 69. Ediciones Paidós Ibérica. s. a. Barcelona.
- HERNÁNDEZ, C. (2010): “La negociación del trabajo de campo”, en DEL OLMO PINTADO, M. (ed.): *Dilemas éticos en antropología. las entretelas del trabajo de campo etnográfico*. Colección 'Estructuras y Procesos'; Serie 'Antropología'. Páginas 35 – 45. Editorial Trotta, s. a. Madrid.
- HOYOS SAINZ, L. y ARANZADI, T. de (1917): *La Etnografía: Sus bases, sus métodos y sus aplicaciones en España*. Material reproducido. Madrid.
- JIMENO SALVATIERRA, P. (1995): “Diarios de campo”, en AGUIRRE BAZTÁN, A. (ed.): *Etnografía. Metodología cualitativa en la investigación sociocultural*. Antropología. Historia de la Antropología Española nº 17. Páginas 248 - 259. Editorial Boixareu Universitaria. Marcombo, s. a. Barcelona.

JOCILES RUBIO, M. I. (2002): "Contexto etnográfico y uso de las técnicas de investigación de antropología social", en *Introducción a la antropología para la interacción social*. Tirant lo Blanch. Páginas 85 - 120. Valencia.

----- (1999): "Las técnicas de investigación en antropología. Mirada antropológica y proceso etnográfico", en *Gazeta de Antropología*. Nº 15. Artículo 1. <<http://hdl.handle.net/10481/7524>>. [Consulta: 20 oct 2011].

----- (1994): "Observación participante y distancia antropológica", en *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*. Tomo LIV. Cuaderno 2º. Páginas 5 - 58. CSIC. Madrid.

JUNQUERA RUBIO, C. (1995): "Los informantes", en AGUIRRE BAZTÁN, A. (ed.): *Etnografía. Metodología cualitativa en la investigación sociocultural*. Antropología. Nº 17. Páginas 135 - 150. Editorial Boixareu Universitaria. Marcombo, s. a. Barcelona.

KROTZ, E. (1991): "Viaje, trabajo de campo y conocimiento antropológico", en *Alteridades*. Número 1 (I). Páginas 50 - 57. Departamento de Antropología. Universidad Autónoma Metropolitana. Unidad Iztapalapa. División de Ciencias Sociales y Humanidades. México, DF.

LEACH, E. (1978): *Cultura y comunicación. La lógica de la conexión de los símbolos. Una introducción al uso del análisis estructuralista en la antropología social*. Siglo XXI de España Editores. s. a. Madrid.

LEGRAND, J. L. (2004): "Puntos de referencia teóricos y éticos en historias de vida colectiva", en *Diálogos. Historias de vida: otra perspectiva del aprendizaje de las personas adultas*. Revista nº 38 de Educación y formación de personas adultas. Año X. Volumen 2/2004, Número 38. Páginas 7 - 14. El Masnou (Barcelona).

LÉVI-STRAUSS, C. (1987): *Antropología estructural*. Editorial Paidós Ibérica. Barcelona.

LISÓN TOLOSANA, C. (2000): "Informantes: in-formantes", en *Revista de Antropología Social*. Número 9. Páginas 17 - 26. Departamento de Antropología Social. Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. Servicio de Publicaciones. Universidad Complutense. Madrid.

----- (1998): "Trabajo de campo" en LISÓN TOLOSANA, C (coord.): *Antropología: horizontes teóricos*. Serie Cultura y Sociedad. Editorial Comares. Peligros (Granada).

----- (1991): *Invitación a la antropología cultural en España*. Akal/Bolsillo nº 32. Ediciones Akal, s. a. Torrejón de Ardoz (Madrid).

LÓPEZ RODRÍGUEZ-GIRONÉS, P. (2010): "Delitos de omisión. Más allá de escribir o no escribir: actuar o no actuar", en DEL OLMO PINTADO, M. (ed.): *Dilemas éticos en antropología. las entretelas del trabajo de campo etnográfico*. Colección 'Estructuras y Procesos'; Serie 'Antropología'. Páginas 243 - 271. Editorial Trotta, s. a. Madrid.

MARCOS ARÉVALO, J. (2008): "El observador y lo exótico cotidiano. Unidades de análisis y el estudio de nuestra cambiante y plural realidad sociocultural", en *Gazeta de Antropología*. Nº 24(2). Julio-Diciembre. Universidad de Granada.

----- (2000): *Etnología de Extremadura. (Investigación y docencia)*. Programa de Cultura Extremeña. Caja de Extremadura y Secretaría General de Educación. Consejería de Educación, Ciencia y Tecnología. Junta de Extremadura. Mérida (Badajoz).

- MARTÍN DABEZIES, J. (2011): "La fotografía de campo como registro y representación: una propuesta de análisis que explora las relaciones entre la tecnología, la técnica y el sujeto", en *Revista de Antropología Experimental*, nº 11, 2011. Texto 11. Páginas 159 - 170. <<http://www.ujen.es/huesped/rae/articulos2011/11dabezies11.pdf>>. [Consulta: 04 nov 2011].
- MARTÍN HERRERO, J. A. (1995): "Análisis y organización del material etnográfico" nº 18, en AGUIRRE BAZTÁN, A. (ed.): *Etnografía. Metodología cualitativa en la investigación sociocultural*. Antropología. Nº 17. Páginas 221 - 226. Editorial Boixareu Universitaria. Marcombo, s. a. Barcelona.
- NAVARRO ALCALÁ-ZAMORA, P. J. (1984): *Sociedad, pueblos y culturas*. Colección «Salvat Temas Claves» nº 11. Aula Abierta Salvat. Salvat Editores, s. a. Barcelona.
- OCHOA, C. (2004): "El método biográfico y la educación intercultural", en *Diálogos. Historias de vida: otra perspectiva del aprendizaje de las personas adultas*. Revista nº 38 de Educación y formación de personas adultas. Año X. Volumen 2/2004, Número 38. Páginas 31 - 42. El Masnou (Barcelona).
- OLMO, M. del (2003): "La construcción de la confianza en el trabajo de campo. Los límites de la entrevista dirigida", en *RDTP (Revista de Dialectología y Tradiciones Populares)*, volumen LVIII, nº 1. Páginas 191 - 220. <<http://rdtp.revistas.csic.es/index.php/rdtp/article/view/168/169>> (168-169-1-PB.pdf). [Consulta: 01 nov 2011].
- PEACOCK, J. L. (2005): *La lente antropológica*. Ciencias Sociales: Antropología. El libro de Bolsillo, nº 3015. Alianza Editorial, s. a. Madrid.
- (1989): *El enfoque de la antropología. Luz intensa, foco difuso*. Biblioteca de Filosofía, nº 27. Editorial Herder, s. a. Barcelona.
- PUJADAS MUÑOZ, J. J. (1992): *El método biográfico: el uso de las historias de vida en ciencias sociales*. Cuadernos Metodológicos nº 5. Centro de Investigaciones Sociológicas. Madrid.
- PINA CABRAL, J. de. (1991): *Os contextos da Antropologia*. «Memória e Sociedade». DIFEL. Difusão Editorial, Lda. Lisboa (Portugal).
- RIVAS RIVAS, A. (2007): "Transformaciones socioculturales y cambios familiares: continuidades y rupturas", V: páginas 105 - 128, en LISÓN TOLOSANA, C. (ed.): *Introducción a la antropología social y cultura. Teoría, método y práctica*. Akal Universitaria nº 263. Ediciones Akal, s. a. Madrid.
- ROSTAGNOL, S. (2011): "Trabajo de campo en entornos diversos. Reflexiones sobre las estrategias de conocimiento", en *Gazeta de Antropología*. Nº 27. 2011. Artículo 15. <<http://hdl.handle.net/10481/15685>>. [Consulta: 20 oct 2011].
- SÁNCHEZ CARRETERO, C. (2003): "Voces y escritura. La reflexividad en el texto etnográfico", en *RDTP (Revista de Dialectología y Tradiciones Populares)*, volumen LVIII, nº 1. Páginas 71 - 84. <<http://rdtp.revistas.csic.es/index.php/rdtp/article/view/164/165>> (164-165-1-PB.pdf). [Consulta: 01 nov 2011].
- SÁNCHEZ FERNÁNDEZ, J. O. (2012): *Antropología*. Alianza Editorial. Madrid

- SANCHIZ OCHOA, P. y CANTÓN DELGADO, M. (1995): “Acceso y adaptación al campo”, en AGUIRRE BAZTÁN, A. (ed.): *Etnografía. Metodología cualitativa en la investigación sociocultural*. Antropología. Historia de la Antropología Española nº 17. Páginas 128 – 134. Editorial Boixareu Universitaria. Marcombo, s. a. Barcelona.
- SANMARTÍN ARCE, R. (2007a): “El trabajo de campo”, III: páginas 53 - 80, en LISÓN TOLOSANA, C. (ed.): *Introducción a la antropología social y cultura. Teoría, método y práctica*. Akal Universitaria nº 263. Ediciones Akal, s. a. Madrid.
- (2007b): "La calidad en la investigación antropológica", en *RDTP (Revista de Dialectología y Tradiciones Populares)*, volumen LXII, nº 2, 2007. Páginas 7 - 20. <<http://rdtp.revistas.csic.es/index.php/rdtp/issue/view/4>> (34-35-1-PB.pdf). [Consulta: 01 nov 2011].
- (2003): *Observar, escuchar, comparar y escribir. La práctica de la investigación cualitativa*. Ariel Antropología. Editorial Ariel, s. a. Barcelona.
- (2000): “La entrevista en el trabajo de campo”, en *Revista de Antropología Social*. Nº 9; año 2000. Págs. 105-126. Facultad de Ciencias Políticas y Sociología. Departamento de Antropología Social. Servicio de Publicaciones. Universidad Complutense. Madrid.
- (1998): “La razón antropológica” y “Antropología creativa”, en LISÓN TOLOSANA, C. (ed.): *Antropología: Horizontes creativos*. Editorial Comares. Granada.
- SERRANO BLASCO, J. (1995): “Estudio de casos”, en AGUIRRE BAZTÁN, A. (ed.): *Etnografía. Metodología cualitativa en la investigación sociocultural*. Antropología. Historia de la Antropología Española nº 17. Páginas 203 – 208. Editorial Boixareu Universitaria. Marcombo, s. a. Barcelona.
- TAYLOR, S. J. y BOGDAN, R. (1994): *Introducción a los métodos cualitativos en investigación. la búsqueda de significados*. «Paidós Básica» nº 37. Ediciones Paidós Ibérica, s. a. Barcelona.
- VALLES, M. S. (2002): *Entrevistas cualitativas*. «Cuadernos Metodológicos» nº 32. CIS (Centro de Investigaciones Sociológicas). Madrid.
- VELASCO, H. y DÍAZ DE RADA, Á. (2003): *La lógica de la investigación etnográfica. Un modelo de trabajo para etnógrafos de escuela*. Colección «Estructuras y Procesos»; Serie Antropología. Editorial Trotta, s. a. Madrid.
- VICENTE CASTRO, F. (1995): “Tipos de monografías etnográficas”, en AGUIRRE BAZTÁN, A. (ed.): *Etnografía. Metodología cualitativa en la investigación sociocultural*. Antropología. Historia de la Antropología Española nº 17. Páginas 227 - 236. Editorial Boixareu Universitaria. Marcombo, s. a. Barcelona.
- VOLDMAN, D. (1992): “¿Archivar las fuentes orales?”, en *Historia y Fuente Oral*. Nº 8. «Andalucía: Invención y realidad». Páginas 171 - 176. Ajuntament de Barcelona. Arxiu Històric de la Ciutat. Publicacions Universitat de Barcelona.
- VV. AA. (1996): *Actas del III Congreso de Historia de la Antropología y Antropología Aplicada*. Pontevedra, 14 – 16 noviembre. Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Instituto Padre Sarmiento de Estudios Gallegos. Pontevedra.

3. Los ritos de paso y el ciclo de la vida en Extremadura

ACERO CALDERÓN, E. (1997): *Bodas de antaño. Villanueva de la Serena*. Edición del autor. Villanueva de la Serena (Badajoz).

ARIAS SENSO, A. (2003): "Aspectos generales de la mortalidad en Santa Amalia durante el período 1871-1900", en *Revista de Estudios Extremeños*. Tomo LIX. Nº I: Enero-Abril. Páginas 161 – 182. Departamento de Publicaciones. Excma. Diputación Provincial. Badajoz.

BALLESTEROS DÍEZ, J. A. (2002): "Bautismos, Confirmaciones y matrimonios en la historia social de Mérida en la segunda mitad del siglo XVI", en *Revista de Estudios Extremeños*. Tomo LVIII. Nº II: Septiembre-Diciembre. Páginas 941 – 989. Departamento de Publicaciones. Excma. Diputación Provincial. Badajoz.

BLANCO CARRASCO, J. P.; SÁNCHEZ RUBIO, R. y TESTÓN NÚÑEZ, I. (1996-2003): "El abandono de niños en la Extremadura moderna. Las regulaciones demográficas y sociales", en *Norba. Revista de Historia*. Núm. 16; fascículo 2. Páginas 475 - 494. Servicios de Publicaciones de la Universidad de Extremadura. Cáceres.

CALERO CARRETERO, J. A. y CARMONA BARRERO, J. D. (1989): "Una curiosa costumbre perdida del folklore de bodas en Alange (Badajoz)", en MARCOS ARÉVALO, J. y RODRÍGUEZ BECERRA, S. (coords.): *Antropología Cultural en Extremadura. Primeras Jornadas de Cultura Popular*. Páginas 327 - 331. Asamblea de Extremadura. Editora Regional de Extremadura. Mérida (Badajoz).

CALVO, P. (2007): "Las nuevas lápidas del cementerio deberán homogeneizar su imagen. La comisión de Urbanismo decidió ayer estudiar con más detenimiento las medidas de control a adoptar en el camposanto", en *Diario Regional HOY*. Martes, 2 de octubre. Págs. 7.

CASASOLA FRANCO, M. A. y ACERO PÉREZ, J. (2004): "Bodas tradicionales en Peraleda de la Mata. Una perspectiva desde la antropología de la alimentación", en VV. VV: *X Coloquios Histórico culturales del campo Arañuelo*. Navalmoral de la Mata.

CORTÉS CORTÉS, F. y CORTÉS VADILLO, M. I. (1997): *Expósitos en la Extremadura de los tiempos modernos*. Colección «Historia» nº 23. Departamento de Publicaciones de la Excma. Diputación Provincial de Badajoz. Badajoz.

DOMÍNGUEZ MORENO, J. M. (1989a): "Enamorarse en la provincia de Cáceres: El rito del noviazgo", en *Antropología cultural de Extremadura*. Federación Extremeña de Grupos Folklóricos. Badajoz.

----- (1989b): "Costumbres cacereñas de preembarazo", en *Revista de Estudios Extremeños*. Tomo XLV. Nº II: Mayo-Agosto. Páginas 355 – 387. Departamento de Publicaciones. Excma. Diputación Provincial. Badajoz. (1983): "Viaje a las costumbres y creencias populares extremeñas: la arada de los novios" en *Diario Hoy*, de 9-VII.

----- (1984a): "Ritos de fecundidad y embarazo en la tradición cacereña", en *XIII Coloquios Históricos de Extremadura*. Trujillo. [Trabajo sin publicar]. C.I.T. (Centro de Iniciativas Turísticas) de Trujillo. Fundación Obra Pía de los Pizarro. Trujillo (Cáceres).

----- (1987b): “Las bodas populares cacereñas. Una aproximación interpretativa de sus rituales”, en *revista Folklore*, 75. Valladolid.

----- (1987c): “El folklore del noviazgo en Extremadura”, en *revista Folklore*, 79. Páginas 98 - 113. Valladolid.

----- (1987d): *Cultos a la fertilidad en Extremadura*. Colección Cuadernos Populares nº 18. Editora Regional. Consejería de Educación y Cultura. Junta de Extremadura. Mérida (Badajoz).

Federación Extremeña de Grupos Folklóricos (1989a): “Enamorarse en la provincia de Cáceres: el rito del noviazgo”, en MARCOS ARÉVALO, J. y RODRÍGUEZ BECERRA, S. (coords.): *Antropología Cultural en Extremadura. Primeras Jornadas de Cultura Popular*. Páginas 367 - 375. Asamblea de Extremadura. Editora Regional de Extremadura. Mérida (Badajoz).

----- (1989b): “La cultura popular funeraria en Cáceres”, en MARCOS ARÉVALO, J. y RODRÍGUEZ BECERRA, S. (coords.): *Antropología Cultural en Extremadura. Primeras Jornadas de Cultura Popular*. Páginas 377 - 382. Asamblea de Extremadura. Editora Regional de Extremadura. Mérida (Badajoz).

FLORES BAUTISTA, J. C. y MORENO GONZÁLEZ, M. (2000): “La muerte: hecho y fenómeno en Valencia de Alcántara (1740-1811)”, en *XXIX Coloquios Históricos de Extremadura*. Trujillo, 19 al 24 de Septiembre. Páginas 69 – 98. C.I.T. (Centro de Iniciativas Turísticas) de Trujillo. Fundación Obra Pía de los Pizarro. Trujillo (Cáceres).

FLORES DEL MANZANO, F. (1992): *La vida tradicional en el Valle del Jerte*. Departamento de Publicaciones de la Asamblea de Extremadura. Mérida (Badajoz).

GARCÍA BARRIGA, F. (2005): *La Villa de Brozas en el Antiguo Régimen: evolución demográfica y estructura familiar*. Colección «Estudios locales». Excma. Diputación Provincial de Cáceres. Institución Cultural “El Brocense”. Cáceres.

GRANJEL, M. (1998): “El intervencionismo estatal en la política sobre expósitos: el caso de Las Hurdes (Cáceres) en el siglo XX”, en Separata de *La Medicina española en el siglo XX*. Málaga.

----- (1997): “Mortalidad de expósitos y lactancia mercenaria en la alta Extremadura”, en PÉREZ MOREDA, V. (coord.): *Expósitos e ilegítimos na realidade ibérica do século XVI ao presente*. Páginas 303 – 330. Edições Afrontamento. Porto.

GUERRA IGLESIAS, R. (2000): *El folklore de Piornal: estudio analítico musical y planteamiento didáctico*. Tesis Doctoral presentada en Cáceres, el 29 de mayo. Universidad de Extremadura. Cáceres. <<http://www.piornal.net/musica/tesis/tesisciclovida.htm>>. [Consulta: 27 ene 04].

GUIO CEREZO, Y. (1991): *Salud, enfermedad y medicina popular en Extremadura. Un acercamiento desde el americanismo*. «Tesis Doctorales» nº 281/91. Editorial de la Universidad Complutense de Madrid. Madrid.

HERNÁNDEZ BERMEJO, M. Á. (1990): *La familia extremeña en los tiempos modernos*. Colección Historia, nº 8. Departamento de Publicaciones. Excma. Diputación Provincial. Badajoz.

MARCOS ARÉVALO, J. (2004): “El fuego ritual y la purificación. Caracterización de las fiestas de las candelas en Extremadura”, en JIMENO ARANGUREN, R. y HOMOBONO MARTÍNEZ, J. I. (eds. lits.): *Fiestas, rituales e identidades. Zainak*. Cuadernos de Antropología – Etnografía. Nº 26. Páginas 247 – 257. Eusko Ikaskuntza. Sociedad de Estudios Vascos. Donosita – San Sebastián.

----- (1997a): *Nacer, vivir y morir en Extremadura. (Creencias y prácticas en torno al ciclo de la vida a principios de siglo)*. Coedición Departamento de Publicaciones. Diputación Provincial de Badajoz. Editora Regional. Junta de Extremadura. Mérida (Badajoz).

----- (1997b): “La religiosidad popular y el fenómeno votivo: milagros, promesas y exvotos en Extremadura”, en *Revista de Estudios Extremeños*, año 1997. Tomo LIII. Nº II: Mayo-Agosto. Páginas 469 – 489. Departamento de Publicaciones. Excma. Diputación Provincial. Badajoz.

----- (1995): *La construcción de la Antropología Social Extremeña. (Cronistas, interrogatorios, viajeros, regionalistas y etnógrafos)*. Editora Regional de Extremadura. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Extremadura. Cáceres.

MORENO MORALES, M. (2000): "Aproximación estadística a la mortalidad y morbilidad en un pequeño municipio extremeño entre 1875 y 1880", en *XXIX Coloquios Históricos de Extremadura*. Trujillo, 19 al 24 de Septiembre. Páginas 307 – 312. C.I.T. (Centro de Iniciativas Turísticas) de Trujillo. Fundación Obra Pía de los Pizarro. Trujillo (Cáceres).

NEILA MUÑOZ, C. M. (2014a): “Cuidados y alimentación de la madre después del parto en Brozas”, en *Revista Aldehuela*, nº 186; año XXXI, Julio-Agosto, 2014. Páginas 12 a 14. Asociación Cultural “Francisco Sánchez de las Brozas”. Brozas (Cáceres).

----- (2014b): “Remedios tradicionales para facilitar el parto en Brozas”, en *Revista Aldehuela*, nº 185; año XXXI, Mayo-Junio, 2014. Páginas 10 a 11. Asociación Cultural “Francisco Sánchez de las Brozas”. Brozas (Cáceres).

----- (2013a): “La muerte en Garrovillas de Alconétar. Etnohistoria del silencio eterno (1900-1999)”, comunicación presentada en las III Jornadas de Historias Locales de Extremadura. Garrovillas de Alconétar (Cáceres), 08 de junio de 2013. En imprenta.

----- (2013b): “Demografía histórica en Brozas (Cáceres). La muerte a través del Registro Civil (1981-2012)”, en los *XLII Coloquios Históricos de Extremadura*. Páginas 425 a 453. Trujillo (Cáceres), 23 a 29 de septiembre de 2013. Patrocina: Fundación 'Obra Pía de los Pizarro'. Organiza: 'A. C. Coloquios Históricos de Extremadura'. Trujillo (Cáceres).

----- (2013c): “El rito del matrimonio en Brozas a través de sus informantes (primera parte)”, en *Revista Aldehuela*, nº 181; año XXXI, Septiembre-October, 2013. Páginas 18 a 20. Asociación Cultural “Francisco Sánchez de las Brozas”. Brozas (Cáceres).

----- (2013d): “El rito del matrimonio en Brozas a través de sus informantes (segunda parte)”, en *Revista Aldehuela*, nº 182; año XXXI, Noviembre-Diciembre, 2013. Páginas 12 a 14. Asociación Cultural “Francisco Sánchez de las Brozas”. Brozas (Cáceres). (2005): “Demografía contemporánea de Brozas (Estudio antropológico: años 2000-2004)”, en *Revista Aldehuela*, nº 130; año XXII, Marzo-Abril, 2005. Páginas 18 – 19. Asociación Cultural “Francisco Sánchez de las Brozas”. Brozas (Cáceres).

----- (2011a): “Etnohistoria de la abandono. Los expósitos en Garrovillas (1871-1950)”, comunicación presentada en las II Jornadas de Historias Locales de Extremadura. Garrovillas de Alconétar (Cáceres), 07 de mayo de 2011. En imprenta.

----- (2011b): “Etnohistoria de la abandono. Los expósitos en los Registros Civiles (1871-1949). El caso de Trujillo”, en los *LX Coloquios Históricos de Extremadura*. Trujillo (Cáceres), 19 a 25 de septiembre de 2011. Páginas 389 - 411. Patrocina: Fundación 'Obra Pía de los Pizarro'. Organiza: 'A. C. Coloquios Históricos de Extremadura'. Trujillo (Cáceres).

----- (2011c): “El matrimonio, rito de paso del ciclo de la vida en el siglo XX en Brozas (España)”, en *ETNICEX. Revista de Estudios Etnográficos*, nº 2; Junio, 2011. Páginas 171 – 195. APEA (Asociación Profesional Extremeña de Antropología). Cáceres.

----- (2011d): “Nupcialidad en Brozas en el siglo XX (Estudio socio-antropológico de los enlaces matrimoniales)”, en *Revista Aldehuela*, nº 169; año XXIX, Septiembre-Octubre, 2011. Páginas 18 – 19. Asociación Cultural “Francisco Sánchez de las Brozas”. Brozas (Cáceres).

----- (2010): “Demografía contemporánea de Brozas (Estudio socio-antropológico: años 2000-2009)”, en *Revista Aldehuela*, nº 160; año XXVII, Marzo-Abril, 2010. Páginas 14 – 15. Asociación Cultural “Francisco Sánchez de las Brozas”. Brozas (Cáceres).

----- (2007): “Recuperando nuestra memoria... (XVI): Las “mamarullas”...: una leyenda oral urbana”, en *Revista Aldehuela*, nº 146; año XXIV, Noviembre-Diciembre, 2007. Páginas 22 – 24. Asociación Cultural “Francisco Sánchez de las Brozas”. Brozas (Cáceres).

----- (2006): “Antroponimia (1ª parte). «Iglesia parroquial de Santa María de la Asunción, Mayor y Matriz de las de Brozas (1900-2005)”, en *Revista Aldehuela*, nº 136; año XXIII, Marzo-Abril, 2006. Páginas 12 – 14. Asociación Cultural “Francisco Sánchez de las Brozas”. Brozas (Cáceres).

----- (2005): “Demografía contemporánea de Brozas (Estudio antropológico: años 2000-2004)”, en *Revista Aldehuela*, nº 130; año XXVII, Marzo-Abril, 2005. Páginas 18 – 19. Asociación Cultural “Francisco Sánchez de las Brozas”. Brozas (Cáceres).

ORTIZ MACÍAS, M. y MUÑOZ-TORRERO CABALLERO, E. (1989): “Ritos de pasaje: Noviazgo y matrimonio”, en MARCOS ARÉVALO, J. y RODRÍGUEZ BECERRA, S. (coords.): *Antropología Cultural en Extremadura. Primeras Jornadas de Cultura Popular*. Páginas 343 - 347. Asamblea de Extremadura. Editora Regional de Extremadura. Mérida (Badajoz).

PINEDA NÚÑEZ, L. F. (2003): “La mortalidad en Los Santos de Maimona en los dos últimos siglos”, en *Revista de Estudios Extremeños*. Tomo LIX. Nº I: Enero-Abril. Páginas 93 – 117. Departamento de Publicaciones. Excma. Diputación Provincial. Badajoz.

RISCO, E. y otros (2000): “Las causas de mortalidad en la ciudad de Badajoz: 1871-1880”, en *Revista de Estudios Extremeños*. Tomo LVI. Nº II: Mayo-Agosto. Páginas 583 – 604. Departamento de Publicaciones. Excma. Diputación Provincial. Badajoz.

RODRÍGUEZ BECERRA, S. y MARCOS ARÉVALO, J. (1997): "Perfil sociológico e ideológico de los informantes en la «Encuesta del Ateneo» en Andalucía y Extremadura", en *Demófilo. Revista de Cultura Tradicional*. Nº 21. Páginas 79 - 98. Fundación Machado. Sevilla.

SÁNCHEZ DE LA CALLE, J. A. (1998): *La mortalidad infantil en Plasencia durante los siglos XIX y XX: hacia una historia de la casa cuna y el hospicio*. Excmo. Ayuntamiento. Plasencia (Cáceres).

----- (1994): *Plasencia: historia y población en la época moderna (1800-1900)*. Departamento de Publicaciones de la Asamblea de Extremadura. Mérida (Badajoz).

----- (1985): *Aproximación a la demografía de Plasencia según el Registro Civil*. Autor Editor 3. Madrid.

SANTILLANA PÉREZ, M. (1992): *La vida: nacimiento, matrimonio y muerte en el partido de Cáceres en el siglo XVII*. Biblioteca de Historiografía de Cáceres. Serie B. Estudios 6. Institución Cultural «El Brocense». Excma. Diputación Provincial. Cáceres.

SARDINA SILVA, F. J. (1989): “El piso, la medida o los límites simbólicos de la comunidad (Persistencia y transformación de una costumbre popular en Extremadura)”, en *Antropología Cultural en Extremadura. Primeras Jornadas de Cultura Popular*. Páginas 353 - 358. Asamblea de Extremadura. Editora Regional de Extremadura. Mérida (Badajoz).

TALAVÁN, P. M. (1989): “El Valle del Ambroz. Ritos de amor y muerte”, en MARCOS ARÉVALO, J. y RODRÍGUEZ BECERRA, S. (coords.): *Antropología Cultural en Extremadura. Primeras Jornadas de Cultura Popular*. Páginas 359 a 365. Asamblea de Extremadura. Editora Regional de Extremadura. Mérida (Badajoz).

TESTÓN NÚÑEZ, I. (1985): *Amor, sexo y matrimonio en Extremadura*. Biblioteca Popular Extremeña nº 7. Universitas Editorial. Badajoz.

X. ANEXOS Y APÉNDICES DOCUMENTALES

1.- Relación nominal de informantes

<i>Nº</i>	<i>Fecha de la Entrevista</i>	<i>Nombre y Apellidos</i>	<i>Ocupación</i>	<i>Sexo</i>	<i>Edad</i>
001	2005, 03 mar	Acedo Amado, Feliciano	Agricultor	H	74
001	2007, 29 oct	Gilete Jorge, Natividad	Sus Labores	M	60
002	2006, 24 ene	Amado Cancho, Francisco	Obrero agrícola	H	76
002	2006, 12 sep	Amado Rosado, Evarista	Sus Labores	M	79
003	2006, 16 mar	Amado Escobero, Arturo	Labrador	H	78
003	2006, 10 abr	Amado Sereno, Ángeles Asunción	Sus Labores	M	61
004	2006, 02 mar	Amado Vivas, Luis	Obrero del campo	H	72
004	2006, 24 ene	Araujo López, María del Pilar	Sus Labores	M	66
005	2007, 26 mar	Barrera Castellano, Patrocinio	Empresaria hostelera	M	69
005	2005, 07 mar 2005, 28 dic	Barroso Rabaz, Victorio	Ganadero	H	74
006	2007, 09 ago	Bravo Barriga, Delfin	Agricultor-Ganadero	H	82
006	2006, 31 ene	Bazán Borreguero, Leonarda	Modista	M	69
007	2006, 12 sep	Burgos Gómez, Francisco	Agricultor-Ganadero	H	79
007	2005, 19 dic	Bazán Rino, María Victoria	Sus Labores	M	65
008	2005, 21 mar	Bazán Vinagre, Miguela	Modista	M	75
008	2006, 04 sep	Cantero Cotrina, Patrocinio	Pastor	H	81
009	2004, 22 dic 2005, 05 mar	Carrasco Montero, Gregorio	Sacerdote	H	76
009	2007, 11 jun	Blanco Jorge, María del Carmen	Sus Labores	M	29
010	2005, 15 mar	Casares Niso, Rufino	Escultor	H	61
010	2005, 19 sep	Blanco López, Eugenia	Sus Labores	M	61

011	2006, 24 ago	Clemente Palomo, Andrés	Agricultor-Ganadero	H	80
011	2005, 06 sep	Burgos Sanz, María del Carmen	Sus Labores	M	66
012	2006, 07 feb	Corchado Cilleros, Bernardo	Albañil	H	77
012	2006, 14 feb	Cabeza Martín, María Luisa	Empleada panadería	M	37
013	2006, 21 jun 2007, 17 ago	Díaz Jarones, Florencio	Cerrajería (Hierros)	H	74
013	2005, 15 mar	Cano Vivas, Julia	Sus Labores	M	60
014	2005, 15 mar	Durán Molano, Nemesio	Ganadero	H	79
014	2006, 04 jul	Castellano Rosado, María	Sus Labores	M	69
015	2005, 27 jul	Elviro Navó, Claudio Hugo	Militar	H	81
015	2006, 28 ago	Cid de Rivera Elviro, María del Carmen Cecilia	Sus Labores	M	80
016	2006, 13 feb	Elviro Remedios, Francisco José Félix	Secretario Ayuntamiento	H	78
016	2006, 02 mar	Cilleros Corchado, Lucía	Sus Labores	H	71
017	2007, 26 jun	García Clemente, Emeterio	Agricultor-Ganadero	H	82
017	2006, 11 ene	Cilleros Corchado, Magdalena	Sus Labores	M	72
018	2005, 07 nov	García Clemente, Feliberto	Agricultor	H	92
018	2006, 15 jun	Colmenero Hurtado, Rufina	Sus Labores	M	69
019	2007, 26 jun	García Clemente, Manuel Andrés	Agricultor-Ganadero	H	89
019	2006, 21 ago	Colmenero Panadero, Purificación (Agustina)	Peluquera	M	59
020	2005, 19 oct	Durán Acedo, María Agustina	Docente	M	60
020	2006, 08 feb 2006, 27 ene	González Elviro, Pedro	Militar médico	H	91
021	2006, 07 mar	Gutiérrez Caldito, Olegario	Labrador	H	80
021	2005, 22 nov	Durán Marchena, Asunción	Sus Labores	M	59
022	2006, 23 mar	Gutiérrez Vivas, Eulogio	Ganadero	H	70
022	2005, 28 nov	Durán Marchena, Tomas	Sus Labores	M	62

023	2006, 20 jun	Hernáiz Porras, Pedro	Ganadero	H	71
023	2006, 28 ago	Elviro Navó, Aurora	Sus Labores	M	80
024	2006, 07 mar	Jorge Corchado, Felipe	Guardia Municip. Maestro Villa	H	69
024	2006, 15 mar	Elviro Remedios, Julia Antonia	Sus Labores	M	70
025	2006, 12 ene	Marcos Macías, Ignacio	Pastor	H	84
025	2005, 07 dic	Escobero Marchena, María Isidora	Sus Labores	M	42
026	2006, 07 feb	Marcos Macías, Florencio	Pastor	H	79
026	2006, 21 feb	Galán Pérez, Magdalena	Sus Labores	M	69
027	2005, 29 nov	Martín Domínguez, Gregorio	Pastor	H	78
027	2006, 16 mar	García Clemente, Ana María	Sus Labores	M	72
028	2005, 22 nov	Martín Vicho, Pascasio	Industria del metal	H	61
028	2006, 16 mar	García Clemente, Andrea	Sus Labores	M	77
029	2006, 22 nov	Moreno Barrera, José Fernando	Músico	H	68
029	2006, 29 mar	García Clemente, Justina	Sus Labores	M	93
030	2006, 05 ene	Moreno Barrios, Francisco	Sereno	H	93
030	2005, 05 oct	García Sereno, Gabina	Sus Labores	M	61
031	2005, 15 mar	Nogales Niso, Fidel	Agricultor-Ganadero	H	70
032	2006, 23 oct	Nogales Vivas, Francisco	Agricultor-Ganadero	H	71
032	2005, 05 oct	Hurtado Cilleros, María Cruz	Sus Labores	M	66
033	2005, 24 oct	Panadero Sereno, Antonio	Ganadero	H	64
033	2007, 06 jun	Hurtado Hurtado, Beatriz	Sus Labores	M	57
034	2005, 16 nov	Pardo Durán, Ramón	Obrero agrícola	H	71
034	2005, 29 nov	Jorge Chaparro, María	Sus Labores	M	77
035	2005, 07 mar	Pino Santano, Daniel	Albañil	H	75

035	2007, 20 jun	Jorge Durán, María Isidora	Sus Labores	M	69
036	2005, 29 sep	Porras Hernáiz, Claudio	Maestro	H	64
036	2005, 15 mar	Jorge Pérez, Adelaida	Sus Labores	M	70
037	2006, 14 ago	Rabanal Galán, Rafael	Agricultor-Ganadero	H	72
037	2004, 30 sep	Laberti Mirón, María Jesús	Sus Labores	M	67
038	2007, 21 jun	Remedios Chaparro, Claudio	Hostelero	H	80
038	2004, 30 sep	Laberti Mirón, Antonia	Sus Labores	M	65
039	2006, 12 ene	Romero Gutiérrez, Jerónimo	Agricultor	H	70
039	2007, 26 jul	López Antúnez, Ana Carlota	Sus Labores	M	91
040	2006, 30 mar	Rosado Castellano, Ángel	Agricultor-Ganadero	H	86
040	2005, 28 dic	Marcos Domínguez, Juana	Sus Labores	M	58
041	2006, 10 abr	Rosado Vadillo, Fernando	Enfermero / A.T.S.	H	66
041	2004, 30 sep	Marcos Laberti, Ángeles	Telefonista	M	82
042	2006, 03 nov	Sánchez de Badajoz Santacruz, Manuel	Funcionario público	H	86
042	2005, 15 mar	Marchena Durán, Mercedes	Sus Labores	M	75
043	2006, 24 ene	Sereno Pérez, Francisco	Industrial de la alimentación	H	76
043	2005, 28 nov	Marchena Lopo, Amparo	Sus Labores	M	89
044	2007, 05 jun	Sorio Burgos, Antonio	Agricultor-Ganadero	H	73
044	2007, 26 jun	Marchena Palomo, Lorenza	Sus Labores	M	88
045	2006, 21 feb	Vicho Rabanal, Vicente	Empleado de Banca	H	68
045	2006, 07 feb	Martín Clemente, Magdalena	Sus Labores	M	73
046	2005, 11 jul	Vivas Bañares, Juan José	Policía	H	79
046	2006, 07 feb	Martín Domínguez, María	Sus Labores	M	79
047	2004, 21 oct	Corchado Cilleros, Pedro	Albañil	H	70

047	2005, 12 dic	Martín Durán, María Josefa	Empleada pública	M	35
048	2004, 04 oct	Lopo Molinos, Manuel	Carpintería	H	82
048	2006, 18 ene	Martín Hidalgo, Quintina	Modista	M	69
049	2005, 05 sep	Vivas Sánchez, Eugenio	Metalurgia	H	65
049	2005, 24 oct	Morgado Marchena, Julia	Sus Labores	M	60
050	2005, 01 jun	Gutiérrez Ramos, Eloy	Peón	H	83
050	2007, 17 ago	Niso Jabato, Carmen	Sus Labores	M	72
051	2005, 22 sep	García Vivas, Indalecio	Ganadero	H	64
051	2006, 24 ene	Parra Rosado, Cándida	Sus Labores	M	73
052	2006, 14 feb	Pérez Machacón, María Dolores	Empleada panadería	M	36
052	2005, 23 may	Rosado Vadillo, Valeriano	Sanitario	H	72
053	2001, 04 abr	Rabaz Fernández, Carmen	Docente	M	49
053	2005, 19 jul	Molinos Gómez, Hilario	Metalurgia	H	70
054	2002, 24 sep	Hurtado Tornavacas, Elías	Agricultor	H	80
054	2006, 15 nov	Rino Garlito, Petra	Sus Labores	M	57
055	2001, 02 abr	Araujo Santano, Pedro	Ganadero	H	50
055	2006, 31 ene	Rodríguez Martín, Antonia	Sus Labores	M	65
056	2004, 28 dic	Matías González, Raimundo	Minería	H	59
056	2006, 30 mar	Rosado Aldeano, Pilar	Sus Labores	M	85
057	2005, 17 jun	Pérez Alvarado, Maximino	Sacerdote	H	66
057	2006, 23 mar	Rosado Barroso, Fernanda	Sus Labores	M	74
058	2007, 17 sep	Rosado Cabrera, Teodoro	Guardia de tráfico	H	66
058	2006, 21 ago	Rosado Barroso, María Dolores	Sus Labores	M	65
059	2007, 02 oct	Borrega Borreguero, Alejandro	Funcionario público	H	74

059	2005, 19 dic	Rosado Barroso, Isidra (Juliana)	Sus Labores	M	69
060	2007, 05 nov	Colmenero Cancho, Francisco	Agricultor-Ganadero	H	84
060	2006, 23 mar	Saez Barroso, Juliana	Sus Labores	M	70
061	2007, 08 nov	Rino Rabaz, Ignacio	Policía municipal	H	89
061	2006, 12 ene	Santano Bravo, María	Sus Labores	M	68
062	2007, 15 nov	Díaz Salgado, Luciano	Carpintería (Empresario)	H	62
062	2005, 04 oct	Santano Ortiz, Ana María	Sus Labores	M	59
063	2007, 19 nov	Escobero Barroso, Francisco	Empleado gasolinera	H	49
063	2005, 07 nov	Sereno Pérez, Sara	Sus Labores	M	91
064	2008, 09 sep	Becerra Parra, Rufino	Artesano de la forja	H	
064	2006, 02 mar	Téllez Duque, María Cruz	Sus Labores	M	77
065	2008, 01 sep	Prieto Santamarta, Esteban	Metalurgia	H	67
065	2007, 07 ago	Vivas Arroyo, Miguela	Modista	M	80
066	2008, 25 ago	Clemente Lopo, Andrés	Carpintería	H	65
066	2006, 13 feb	Vivas Salgado, Juana María Jesús	Sus Labores	M	68
067	2008, 19 ago	Pardo Hurtado, Gabino	Albañil	H	68
067	2005, 11 jul	Vivas Bañares, Carmen	Sus Labores	M	69
068	2008, 18 sep	Tornavacas Vinagre, Ambrosio	Empleado de Banca	H	48
068	2004, 04 oct	López Porras, Virginia	Sus Labores	M	73
069	2004, 29 sep 2008, 21 oct	Domínguez Niso, Cecilia	Comadrona	M	81
069	2008, 25 sep	Rodríguez Rosado, Francisco	Metalurgia	H	71
070	2005, 08 jun	Elviro Amado, Marcelina	Enfermera	M	59
070	2008, 16 oct	Bravo Macías, Antonio	Metalurgia	H	67
071	2008, 29 oct	Tornavacas Salgado, Manuel	Albañil	H	71

071	2004, 27 sep	Vivas Arroyo, Quintina	Sus Labores	M	75
072	2008, 29 oct	García Rosado, Emeterio	Ganadero	H	48
072	2004, 10 nov	Corchado Cuadrado, Paula Emilia	Secretaria	M	56
073	2008, 02 dic	Martín Durán, Francisco Javier	Policía Municipal	H	41
073	2005, 26 may	Garlito Vivas, Rufina	Sus labores	M	65
074	2005, 26 may	Vivas Gutiérrez, Isabel	Sus Labores	M	62
075	2004, 18 nov	Sereno Escalante, Marcelina	Sus Labores	M	43
076	2005, 18 jul	Pardo Cordero, Rosa	Sus Labores	M	68
077	2005, 19 jul	Escobero Quirós, Eugenia	Sus Labores	M	71
078	2005, 26 jul	Cid Jorge, Paula	Sus Labores	M	73
079	2005, 23 mar 2005, 28 dic	Aldeano Clavero, Juana	Sus Labores	M	74
080	2005, 16 may	Barroso Hervás, Marciana	Sus Labores	M	74
081	2005, 18 jul	Vivas Acedo, Julia	Sus Labores	M	65
082	2004, 18 mar	Barroso Aldeano, Lorenza	Sus Labores	M	41
083	2004, 10 nov	Borrega Porras, Juana	Sus Labores	M	40
084	2004, 03 nov	Casares Nogales, María Juana	Sus Labores	M	77
085	2004, 05 feb	Escobero Marchena, María del Carmen	Sus Labores	M	34
086	2005, 18 jul	Cáceres Vivas, Antonia	Sus Labores	M	69
087	2003, 31 jul	Martín Tornavacas, María Josefa	Sus Labores	M	63
088	2004, 18 nov	Martín Hidalgo, Leonarda	Ganadera	M	63
089	2005, 20 may	Sereno Moreno, Ángeles	Sus Labores	M	60
090	2004, 24 may	Morgado Marchena, Manuela	Sus Labores	M	67
091	2004, 23 mar	Blanco López, Cándida	Sus Labores	M	58
092	2003, 09 jun	Barroso Rabaz, Guadalupe	Sus Labores	M	65

093	2003, 17 nov	Moreno Torres, María Ángeles	Sus Labores	M	34
094	2003, 25 nov	Moreno Escobero, María Luisa	Auxiliar Administrativo	M	30
095	2003, 25 nov	García Quirós, María de las Mercedes	Sus Labores	M	37
096	2003, 04 dic	Salgado Chaves, María del Carmen	Sus Labores	M	39
097	2004, 08 mar	Salgado Chaves, Dámasa	Empleada panadería	M	48
098	2005, 22 sep	Barriga Burgos, Eugenia	Sus Labores	M	56
099	2005, 26 jul	Jorge Sánchez, Asunción	Sus Labores	M	69
100	2005, 06 sep	Parra Rosado, Juana	Sus Labores	M	63
101	2005, 01 sep	Garlito López, Julia	Sus Labores	M	79
102	2005, 01 sep	Garlito López, Marcelina	Sus Labores	M	81
103	2004, 30 mar	Escobero Marchena, Cipriana	Sus Labores	M	35
104	2004, 31 mar	Aldeano Castellano, Juliana	Sus Labores	M	49
105	2004, 01 abr	Marchena Mendo, María Josefa	Sus Labores	M	35
106	2004, 01 abr	Vivas Cancho, Petra	Sus Labores	M	40
107	2005, 12 abr	Porras Durán, María José	Sus Labores	M	34
108	2005, 18 jul	Morgado Castellano, Petra	Sus Labores	M	45
109	2005, 15 abr	Bravo Ruano, Gregoria	Sus Labores	M	56
110	2004, 17 feb	Salgado Rato, Francisca	Sus Labores	M	61
111	2007, 17 sep	García Durán, Juana	Sus Labores	M	63
112	2004, 28 sep	Rabaz Amado, Tomasa	Sus Labores	M	72
113	2004, 14 oct	Marchena Álvarez, Asunción	Sus Labores	M	55
114	2004, 03 nov	Escobero Garlito, Antonia	Sus Labores	M	48
115	2005, 23 may	Moreno Niso, Antonia	Sus Labores	M	72
116	2003, 02 jun	Sanabria Jorge, María Jesús	Sus Labores	M	46

117	2003, 09 jun	Berrocal Rosado, Julia	Sus Labores	M	65
118	2003, 09 jun	Chaparro Cilleros, Juana	Sus Labores	M	44
119	2003, 09 jun 2011, 03 nov	Hernáiz Marcos, María Manuela	Sus Labores	M	41
120	2003, 11 nov 2007, 30 oct	Neria Domínguez, Juliana	Sus Labores	M	64
121	2004, 28 dic	Amado López, Tomas	Sus Labores	M	58
122	2003, 26 may	Torres Chaparro, Gertrudis	Sus Labores	M	69
123	2004, 19 feb	Escobero Rodríguez, Felipa	Sus Labores	M	37
124	2004, 13 oct	López Tornavacas, Inmaculada Concepción	Auxiliar de Geriátría	M	39
125	2004, 13 oct	López Tornavacas, María Asunción	Auxiliar de Geriátría	M	36
126	2005, 19 jul	Hurtado Hurtado, Manuela	Sus Labores	M	67
127	2005, 19 jul	Matías Escalante, Natividad	Sus Labores	M	68
128	2003, 09 jun	Marchena Gutiérrez, Felipa	Sus Labores	M	54
129	2003, 15 may	Jorge Marchena, Antonia	Sus Labores	M	66
130	2004, 22 ene	Morgado Carrión, Isabel	Sus Labores	M	39
131	2003, 19 may	Rosado Vicho, Isabel	Sus Labores	M	64
132	2003, 28 may	Burgos López, Felipa	Sus Labores	M	62
133	2003, 27 may	Jorge Barroso, Eloísa	Sus Labores	M	89
134	2004, 11 feb	Escobero Barroso, Pura	Empleada Gasolinera	M	44
135	2003, 19 may	Abujeta Aldeano, María Jesús	Sus Labores	M	45
136	2004, 22 ene	Pino Barroso, Petra	Auxiliar de Geriátría	M	43
137	2004, 12 feb	Araujo Sereno, María Teresa	Sus Labores	M	42
138	2002, 13 jun	Flores Garlito, María del Carmen	Funcionaria Pública	M	31
139	2002, 25 nov	Santano Silva, Felisa	Hostelería	M	42
140	2002, 16 dic	Gasco Manzanares, Juana María	Docente	M	55

141	2002, 12 dic	Matías Amado, María del Pilar	Empleada Hogar	M	31
142	2002, 30 oct	Rosado Frejo, Felipa	Sus Labores	M	46
143	2002, 29 oct	Cancho Pérez, María Antonia Cecilia	Auxiliar de Geriátria	M	31
144	2002, 19 nov 2008, 14 may	Acedo Tornavacas, María Jesús	Sus Labores	M	46
145	2002, 11 nov	Aldeano Cid, María Cruz	Sus Labores	M	42
146	2002, 17 oct	Quiñones Casares, María Isabel	Sus Labores	M	41
147	2002, 09 oct	Chaparro Cilleros, Asunción	Sus Labores	M	47
148	2002, 28 oct	Santano Clemente, Lucía	Sus Labores	M	43
149	2002, 22 oct	Cordero Rosado, Felipa	Empleada Hogar	M	39
150	2002, 15 oct	Hurtado Moreno, María Antonia	Sus Labores	M	30
151	2002, 27 nov	Rodríguez Burgos, María Montaña	Sus Labores	M	37
152	2002, 10 abr	Jiménez Rodríguez, Rosa María	Auxiliar de Geriátria	M	36
153	2002, 05 abr	Jabato Martín, Isabel	Enfermera / A.T.S.	M	39
154	2003, 14 may	Ruano Vivas, Faustina	Sus Labores	M	70
155	2002, 17 jun	Hurtado Moreno, Cándida	Sus Labores	M	29
156	2002, 01 mar	Barroso Borrega, Francisca	Docente	M	34
157	2002, 01 feb	Gutiérrez Araujo, Flora	Sus Labores	M	68
158	2002, 01 feb	Navarro Santano, Dolores	Sus Labores	M	42
159	2002, 25 ene	Hurtado Bazán, María Fernanda	Empleada Hogar	M	29
160	2001, 09 nov	Tornavacas Marchena, Magdalena	Sus Labores	M	61
161	2001, 06 nov 2008, 28 abr	Amado López, Francisca	Sus Labores	M	57
162	2001, 16 nov	Romero Santano, Eladia	Hostelería	M	36
163	2001, 09 nov 2008, 09 abr	Amado López, Rufina	Sus Labores	M	53
164	2001, 23 nov	Molano Castellano, Pilar	Sus Labores	M	31

165	2001, 20 nov	Frejo Rodríguez, Emilia	Peluquera	M	31
166	2002, 03 oct 2008, 19 nov	Araujo Santano, Petra	Sus Labores	M	41
167	2003, 15 may	Rino Garlito, Dominga	Ganadera	M	72
168	03, 13 may	Escobero Vinagre, Eulalia	Sus Labores	M	64
169	2003, 13 may	Martín Berrocal, Quintina	Sus Labores	M	40
170	2003, 28 ene	López Salgado, María Agustina	Peluquera	M	34
171	2003, 15 may	Cancho Bravo, Juana	Sus Labores	M	72
172	2002, 06 jun	Hurtado Arroyo, María del Carmen	Sus Labores	M	27
173	2003, 15 may	Bazán Palomo, Fernanda	Sus Labores	M	69
174	2000, 10 nov 2001, 04 abr	Lopo Salgado, Antonia	Empleada Hogar	M	27
175	2000, 10 nov	Acedo Vinagre, Clementa	Sus Labores	M	63
176	2000, 17 nov 2001, 04 abr	Molina Moreno, Cristina	Empleada Hogar	M	23
177	2000, 15 nov 2001, 04 abr	Rino Garlito, Antolina	Sus Labores	M	43
178	2002, 10 feb 2009, 27 ene	Barriga Claver, Fidela	Sus Labores	M	80
179	2001, 03 abr 2000, 15 nov	Castellano Amado, María Lucía	Auxiliar de Geriátría	M	34
180	2000, 17 nov 2001, 03 abr	Castellano Amado, Manuela	Sus Labores	M	37
181	2000, 22 nov 2001, 02 abr	Rabaz Quirós, Juliana	Sus Labores	M	38
182	2000, 22 nov 2001, 30 mar	Morgado Castellano, Dionisia	Empleada Hogar	M	44
183	2000, 22 nov 2001, 04 abr 2010, 01 mar	Sorio Sanabria, Carmen	Empleada Hogar	M	38
184	2000, 23 nov 2009, 29 ene	Sánchez Acedo, Dominga	Sus Labores	M	41
185	2001, 16 nov 2011, 10 feb	Amado Vidal, Josefa	Sus Labores	M	64
186	2001, 15 may	Sanabria Jiménez, Carmen	Empleada Hogar	M	69
187	2005, 28 oct	Amarilla Durán, María Luisa	Docente	M	33

188	2007, 06 sep	Sánchez Garlito, Eugenia	Sus Labores	M	82
189	2007, 07 sep	Mendo Malpartida, Florenia	Sus Labores	M	51
190	2007, 10 sep 2007, 17 sep	Sánchez Garlito, María del Pilar	Auxiliar de Clínica	M	71
191	2004, 24 abr	Aldeano Barroso, Julia	Sus Labores	M	58
192	2006, 30 mar	Aldeano Rosado, Pilar	Sus Labores	M	85
193	2004, 24 abr	Castellano Bravo, Fernanda	Sus Labores	M	59
194	2004, 27 oct	Rosado Jarones, Marcelina	Sus Labores	M	82
195	2004, 24 abr	Salgado Montejo, Lucía	Sus Labores	M	41
196	2004, 22 nov	Torres Tornavacas, Marcelina	Sus Labores	M	59
197	2007, 28 sep	Durán Rosado, Rufina	Sus Labores	M	93
198	2007, 25 sep	Cancho Portillo, María Dolores	Sus Labores	M	67
199	2007, 30 oct	García Durán, Enriqueta	Sus Labores	M	66
200	2007, 14 nov	Amado Molinos, Ana María	Empresaria de hostelería	M	40
201	2007, 14 nov	Hurtado Marcos, Milagrosa	Maestra (Docencia)	M	30
202	2007, 22 nov	Jorge Sánchez, Raimunda	Sus Labores	M	79
203	2008,09 sep	Castellano Julián, Juliana	Sus Labores	M	67
204	2008, 01 sep	Moreno Sánchez, Ángeles	Sus Labores	M	43
205	2008, 25 ago	Aldeano Vinagre, María Isidora	Sus Labores	M	42
206	2008, 19 ago	Bazán Molino, Isabel	Sus Labores	M	51
207	2008, 31 jul	López Lumbreras, Sagrario	Sus Labores	M	49
208	2008, 12 may	Escobero Jorge, Felisa	Sus Labores	M	61
209	2008, 10 sep	Durán Gutiérrez, María Cruz	Sus Labores	M	52
210	2008, 05 jun	Palomo Salado, Vicenta	Empresaria	M	49
211	2008, 07 may	Molino Hurtado, María Ángeles	Sus Labores	M	28

212	2008, 19 ago	Hurtado Moreno, Asunción	Sus Labores	M	31
213	2008, 12 ago	Tornavaca Hidalgo, Gregoria	Sus Labores	M	62
214	2008, 30 abr	Rosado Gutiérrez, María Ángeles	Administrativo	M	49
215	2008, 18 sep	Rosado Durán, María José	Sus Labores	M	48
216	2008, 25 sep	Parra Rosado, Fabiana	Sus Labores	M	68
217	2008, 25 sep	Cancho Pérez, Francisca	Sus Labores	M	47
218	2008, 07 oct	Domínguez Flores, María Cruz	Sus Labores	M	53
219	2008, 09 oct	Cid Morgado, Paula	Sus Labores	M	26
220	2008, 16 oct	Rosado Durán, Lucía	Sus Labores	M	47
221	2008, 22 oct	Grados Blanco, Francisca	Sus Labores	M	81
222	2007, 18 sep	Corchado Marcos, Juana	Funcionaria pública	M	50
223	2008, 29 oct	Vinagre Sereno, María Jesús	Sus Labores	M	49
224	2008, 30 oct	Pino Santano, Fabiana	Sus Labores	M	75
225	2008, 04 nov	Jorge Hernández, María Agustina	Licenciada	M	26
226	2008, 05 nov	Santurino Borrega, María del Carmen	Trabajadora Social	M	45
227	2008, 10 nov	Acedo Rodríguez, Antonia	Sus Labores	M	56
228	2008, 17 nov	Fernández Acedo, Juana	Sus Labores	M	52
229	2008, 20 nov	Marchena Harinero, Ramona	Sus Labores	M	63
230	2008, 02 dic	Padula, Enza	Recepcionista de hotel	M	32
231	2008, 04 dic	Bernaldez Villarroel, María Dolores	Sus Labores	M	72
232	2008, 30 dic	Cruz Bernaldez, Raquel	Maestra	M	42
233	2009, 22 ene	Rino Chaparro, Raquel	Empleada de Hostelería	M	27
234	2009, 18 feb	Jabato Coronado, Eufemia	Sus Labores	M	84
235	2009, 18 feb	Hervás Arroyo, Carmen	Sus Labores	M	75

236	2009, 25 feb	Fuentes García, Gema	Maestra	M	28
237	2009, 25 feb	Tornavacas Vinagre, Milagrosa	Sus Labores	M	44
238	2009, 26 mar	Acosta Rodríguez, Hilaria	Sus Labores	M	75
239	2009, 06 abr	García Limón, Victoria	Sus Labores	M	57
240	2009, 06 abr	Fuentes Pérez, Petra	Sus Labores	M	61
241	2009, 06 abr	Galeano Corrales, Antonio	Comerciante	H	63
242	2009, 06 abr	Fuentes Pérez, Rafael	Albañil	H	57
243	2009, 10 jun	Pérez Claros, Francisca	Funcionaria Ayuntamiento	M	60
244	2009, 15 jun	Tobías Malpartida, Juana	Maestra	M	43
245	2009, 22 jun	Arroyo Esteban, María del Carmen	Sus Labores	M	49
246	2009, 23 jun	Salgado Borrega, Marcelino	Albañil	H	84
247	2009, 29 jun	Santano Díaz, Juana	Bibliotecaria	M	48
248	2009, 10 jul	Emborujo Salgado, María Isidora	Profesora Universidad	M	47
249	2009, 27 jul	Esteban García, María Francisca	Sus Labores	M	79
250	2009, 23 jul	Tostado Granado, Fernando	Comerciante	H	88
251	2009, 27 jul	Romero Claver, Juana	Maestra	M	90
252	2009, 27 jul	Claver Romero, Rosa	Sus Labores	M	53
253	2009, 29 sep	Esteban García, Purificación	Sus Labores	M	77
254	2009, 14 ago	Martín Bravo, Ana María	Conservadora Museo	M	43
255	2009, 16 ago	Gutiérrez Saez, Victoria	Sus Labores	M	53
256	2009, 26 ago	Clemente Cilleros, Antonia	Sus Labores	M	43
257	2009, 26 ago	Clemente Cilleros, Julia	Sus Labores	M	41
258	2009, 26 ago	Durán Rino, Carmen	Sus Labores	M	38
259	2009, 26 ago	Moreno Leal, Francisco Gabriel	Conserje I.E.S.	H	39

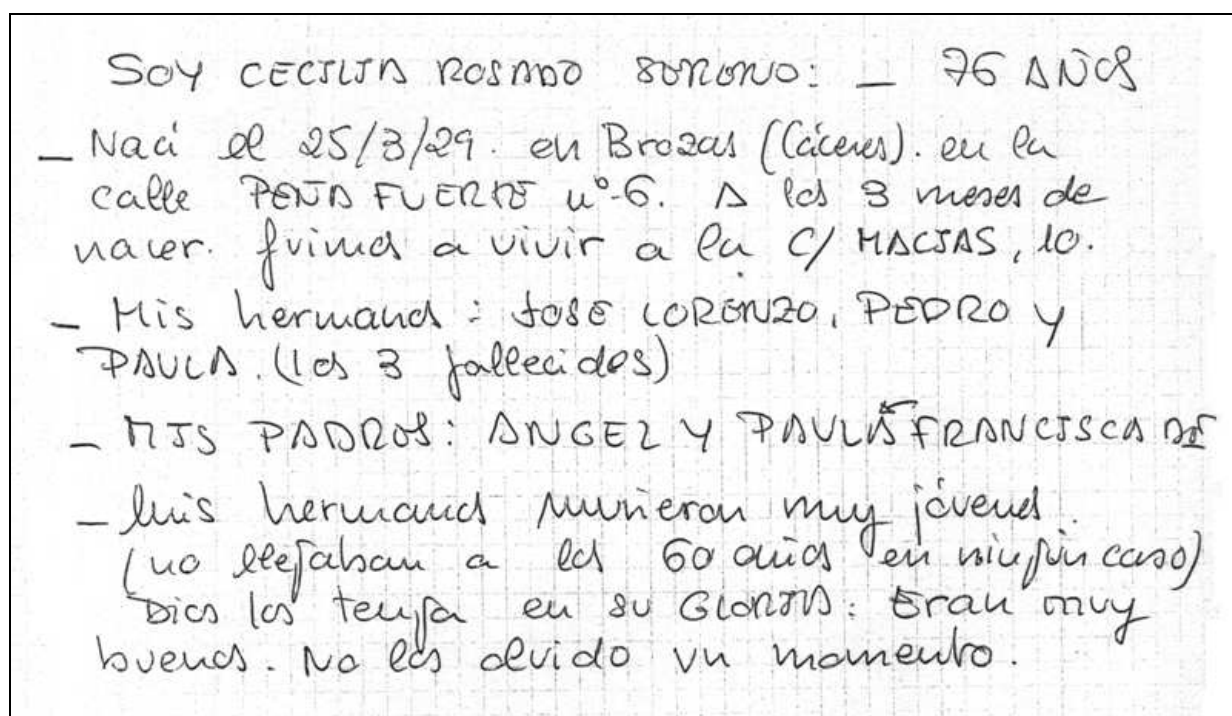
260	2009, 31 ago	Tornavacas Vinagre, Carlos	Policía Municipal	H	42
261	2009, 31 ago	Sereno Cancho, María de los Ángeles	Funcionaria Ayuntamiento	M	41
262	2009, 01 oct	Sandoval Vivas, Marcelina	Sus Labores	M	84
263	2009, 21 oct	Hurtado Tornavacas, María (Paz)	Sus Labores	M	85
264	2009, 03 nov	Arroyo Bejarano, Irene	Sus Labores	M	67
265	2009, 21 nov	Nevado Luján, Amalia	Sus Labores	M	81
266	2009, 12 nov	Sánchez Garlito, Cándido	Agricultor	H	83
267	2009, 01 dic	Sánchez Hurtado, Lucía	Sus Labores	M	52
268	2009, 03 dic	Sánchez Sandoval, Isidora	Sus Labores	M	54
269	2009, 10 dic	Sánchez Hurtado, Amalia	Sus Labores	M	60
270	2009, 21 dic	Amado García, Juan Gregorio	Empleado de Banca	H	50
271	2010, 23 feb	Gutiérrez Vivas, Julia	Sus Labores	M	69
272	2010, 04 mar	Escobero Vinagre, Julia	Sus Labores	M	76
273	2010, 04 mar	González Escobero, Esteban	Agricultor	H	83
274	2010, 10 mar	Cantero Gilete, Teresa	Sus Labores	M	75
275	2010, 11 mar	Blanco Jarones, María Jesús	Sus Labores	M	60
276	2010, 17 mar	Blanco Jarones, Agustina	Sus Labores	M	58
277	2010, 18 mar	Amado Gutiérrez, María de la Cruz	Sus Labores	M	41
278	2010, 22 mar	Moreno Rodríguez, Dimas	Agricultor	H	73
279	2010, 22 mar	Escobero Vivas, Luisa	Sus Labores	M	71
280	2010, 29 abr	De la Hoz Arneta, Ascensión	Sus Labores	M	79
281	2010, 05 may	Porras Ortiz, Isabel	Sus Labores	M	73
282	2010, 04 jun	Torres Navarro, Herminia	Sus Labores	M	73
283	2010, 18 jun	Escobero Clemente, Ana María	Maestra	M	25

284	2010, 21 jun	Salgado Cilleros, Mauricio	Comerciante	H	66
285	2010, 21 jun	Moreno Leal, María Concepción	Sus Labores	M	62
286	2010, 24 jun	Alonso Pancheulo, Sebastián	Maestro	H	68
287	2010, 21 jul	Hurtado Pantrigo, Jesús	Maestro	H	68
288	2010, 26 jul	Barroso Acedo, María Victoria	Educadora Social	M	28
289	2010, 25 oct	Morgado Castellano, Lorena	Sus Labores	M	23
290	2010, 09 nov	Pantrigo Antúnez, Gregorio	Obrero	H	78
291	2011, 10 feb	Castellano Chaparro, Celestino	Labrador	H	74
292	2011, 15 feb	García Vivas, Margarita	Sus Labores	M	60
293	2011, 16 feb	Salgado Garlito, Manuela	Sus Labores	M	67
294	2011, 23 feb	Hurtado Gutiérrez, María	Sus Labores	M	77
295	2011, 19 may	Corchado Cilleros, Petra	Sus Labores	M	81
296	2011, 24 may	Antúnez Corchado, María Purificación	Sus Labores	M	47
297	2011, 29 jun	Blanco Aldeano, María Dolores	Profesora I.E.S.	M	39
298	2011, 30 jun	Santurino Vivas, María del Pilar	Auxiliar de Enfermería	M	54
299	2011, 06 jul	Escobero Vivas, Gregorio	Agricultor	H	73
300	2011, 13 jul	Castellano Rosado, Ignacia	Sus Labores	M	67
301	2011, 15 jul	Tornavacas Fernández, Ana	Sus Labores	M	38
302	2011, 20 jul	Escobero Vivas, Saturnino	Labrador	H	76
303	2011, 20 jul	Rodríguez Tornavacas, Antonia	Sus Labores	M	72
304	2011, 17 oct	Blanco Molinos, María Luisa	Sus Labores	M	38
305	2011, 25 oct	Blanco Torres, Fabián	Conductor	H	64
306	2011, 25 oct	Blanco Molinos, Luisa (c.p. Mary)	Sus Labores	M	62
307	2011, 08 nov	Clemente Amado, Severiano	Agricultor	H	77

308	2011, 17 nov	Blanco Molinos, Benita	Sus Labores	M	42
309	2011, 26 nov	García Vicente, Soledad	Sus Labores	M	30
310	2011, 26 nov	Villasan Estévez, Héctor	Guardia Civil	H	30
311	2011, 30 dic	Becerra Fernández, Josefa	Sus Labores	M	78
312	2011, 07 dic	Vivas Becerra, María José	Sus Labores	M	48
313	2011, 07 dic	Acedo Martín, Ángel	Agricultor	H	51
314	2011, 14 dic	Vicente Gómez, Soledad	Auxiliar Administrativo	M	88
315	2011, 21 dic	Quirós Caldito, Ángel	Labrador	H	84
316	2011, 23 dic	Hernández Parras, Juan Pedro	Auxiliar de Enfermería	H	55
317	2011, 23 dic	Tejado Sorio, Juana	Auxiliar de Enfermería	M	51

[T-87: Relación nominal de informantes: mujeres y hombres]

2.- La vida de Cecilia Rosado Sereno a través de sus escritos⁷⁰⁹



SOY CECILIA ROSADO SERENO: - 76 AÑOS
- Nací el 25/3/29. en Brozas (Cáceres). en la calle PEÑA FUERTE n° 6. A los 3 meses de nacer. fuimos a vivir a la C/ MACÍAS, 10.
- Mis hermanos: JOSÉ LORENZO, PEDRO Y PAULA. (los 3 fallecidos)
- MIS PADRES: ÁNGEL Y PAULA FRANCISCA DE
- Mis hermanos murieron muy jóvenes. (no llegaban a los 60 años en ningún caso) Dios los tenga en su GLORIA: Eran muy buenos. No los olvido un momento.

[D-17: CRS-01]

SOY CECILIA ROSADO SERENO: - 76 años

-Nací el 25/3/29 en Brozas (Cáceres) en la calle PEÑA FUERTE n° 6.

A los 3 meses de nacer, fuimos a vivir a la C/MACÍAS, 10.

-Mis hermanos: JOSÉ LORENZO, PEDRO y PAULA (los tres fallecidos).

-Mis PADRES. ÁNGEL Y PAULA FRANCISCA DE⁷¹⁰.

-Mis hermanos murieron muy jóvenes (no llegaron a los 60 años en ningún caso). Dios los tenga en su GLORIA. Eran muy buenos. No les olvido un momento.

⁷⁰⁹ La transcripción de los escritos de esta persona se realiza con formato de alineación izquierda y respetando en todo momento la longitud de las líneas horizontales en las hojas en los cuales fueron escritos, en un tamaño pautado, aunque no definido y sumamente variable en vertical y en horizontal.

⁷¹⁰ Hay una flecha encima la palabra "DE". Supongo que quiere decir que la madre se llamaba "FRANCISCA DE PAULA".

con 25 años ni fui a Herarna
mi marido estaba ahí hacia 7 meses
seg y casualidad que había un
directorio que duraba 36 años y yo iba con
niño de un año y fijo y tuvimos que
rascar billete en todas las estaciones
hasta que enlazararon otro tren de baya
para ea pero nunca faltan ferrocarril buena
y un renor de piedras Albas no me dijo
hasta que el cogió otra dirección que iba
a Barcelona no oyo nombre ni apellidos
pero lo se por que no he olvidado lo bien
que se portó por que el niño no lo pude
soltar por que fue todo el camino llorando
y yegue a la estación de Herarna
y mi marido no le dieron permiso para
esperarme y fue el hermano de la patrona
que hera de Alcántara
y se me puso delante con una foto y me
dice esta es I digo si y a I quien de la
lado es foto y me dice mi marido
si game que yo la yero y de ce las 9 de la
manana que yegue no es a mi marido hasta
las 10 de la noche

[D-18: CRS-02]

*Con 25 años me fui Alsasua
mi marido estaba ayi hacia 7 meses
y casualidad que había un
[...] ⁷¹¹ que duraba 36 oras y yo iba con
niño de un año y pico y tuvimos que
sacar billete en todas las estaciones
hasta que enlazaron otro tren de haya
para ca pero nunca faltaban personas buena
y un señor de piedras Albas no me dejo
hasta que el cojio otra dirección que iba
a Barcelona no doy nombre ni apeyidos
pero lo se por que no he olvidao lo bien
que se porto por que el niño no lo pude
soltar por que fue todo el camino llorando
y yegue a la estación de Alsasua
y mi marido no le dieron permiso para
esperarme fue el ermano de la patrona
que era de Alcantara ⁷¹².
Y se me puso delante con una foto y me
dice esta era digo sí y era quien le ha
dado esa foto y me dice su marido
sígame que yo la yevo y de ce las 9 de la
mañana que yegue no ve a mi marido hasta
las 10 de la noche.*

⁷¹¹ Palabra desconocida y/o ilegible.

⁷¹² Punto y aparte.

y ay estuvimos 13 años viviendo
hasta que me vine a vivir a
Legazpia
y hay vivíamos tres vecinos en una
cocina eso se hace duro tenías que
hacer las cosas cuando podías tanto en la
cocina como para el Baño
teníamos una huerta muy grande
y teníamos de todo y la satisfacción que
tengo es que le di para comer a muchos
Andaluces que entonces vinieron muchos
a trabajar a Alsasua yo le daba de todo
lo que había en la huerta

[D-19: CRS-03]

y ay estuvimos 13 años viviendo
hasta que me vine a vivir a
Legazpia.
y hay vivíamos tres vecinos en una
cocina eso se hace duro tenías que
hacer las cosas cuando podías tanto en la
cocina como para el Baño⁷¹³.
teníamos una huerta muy grande
y teníamos de todo y la satisfacción que
tengo es que le di para comer a muchos
Andaluces que entonces vinieron muchos
a trabajar a Alsasua yo le daba de todo
lo que había en la huerta.

⁷¹³ Punto y aparte.

Yo Cecilia Rosado Sereno Barroso Barroso Naci en Brozas provincia de caceres el dia 25 de marzo de 1929 hija de Angel y Francisca de Paula en la calle peña fuerte nº 6 pero cuando tenia tres meses cambiaron mis padres de casa y se trasladaron a la calle macias nº 10 donde hemos vivido todos hasta casarnos y marcharnos cada uno a nuestro domicilio pero tengo muchos recuerdos vividos con mis hermanos hemos sido pobres de dinero pero ricos en cariño mis padres se conocieron trabajando en el palacio de los Dominguez donde trabajaron siempre mi padre estuvo más de sesenta años se casaron y siguieron allí que a lo cual nos hemos criado tambien nosotros con ellos que han sido diez y nosotros cuatro Lorenzo Jose Lorenzo Pedro Paula y Cecilia mis tres hermanos han fallecido pero yo me acuerdo mucho cuando éramos pequeños que diferente era todo pero tengo en la memoria todo lo que hacíamos de pequeños tendría de do a tres años y me acuerdo de mi abuela la única que conocí de lo que ganaba mi padre cinco duros de plata a la semana y mis hermanos mil ptas por todo el verano estaban toda la semana en el campo trabajando venían los sábados a la noche que alegría estaba en casa cuando estábamos todo el Domingo había que lavar toda la ropa en la charca para tenerla limpia el lunes Lorenzo estuvo en la guerra lo irieron en tolosa pero no dijo nada nos enteramos por el periódico ABC

[D-20: CRS-04]

Yo Cecilia Rosado Sereno Barroso Barroso Naci en Brozas provincia de caceres el dia 25 de marzo de 1929 hija de Angel y Francisca de Paula en la calle peña fuerte nº 6 pero cuando tenia tres meses cambiaron mis padres de casa y se trasladaron a la calle macias nº 10 donde hemos vivido todos hasta casarnos y marcharnos cada uno a nuestro domicilio pro tengo muchos recuerdos vividos con mis hermanos hemos sido pobres de dinero pero ricos en cariño mis padres se conocieron trabajando en el palacio de los Dominguez donde trabajaron siempre ni padre estuvo más de sesenta años se casaron y siguieron allí que a lo cual nos hemos criado tambien nosotros con ellos que han sido diez y nosotros cuatro Jose Lorenzo Pedro Paula y Cecilia mis tres hermanos han fallecido pero yo me acuerdo mucho cuando éramos pequeños que diferente era todo pero tengo en la memoria todo lo que hacíamos de pequeños tendría de do a tres años y me acuerdo de mi abuela la única que conocí de lo que ganaba mi padre cinco duros de plata a la semana y mis hermanos mil ptas por todo el verano estaban toda la semana en el campo trabajando venían los sábados a la noche que alegría estaba en casa cuando estábamos todo el Domingo había que lavar toda la ropa es la charca para tenerla limpia el lunes Lorenzo estuvo en la guerra lo irieron en tolosa pero no dijo nada nos enteramos por el periódico ABC⁷¹⁴.

⁷¹⁴ La hoja original tiene el nº 1 en un redondel en el vértice superior derecho.

Pedro estuvo en Melilla mucho tiempo estábamos los tres solos mi madre Paula y yo la guerra fue difícil se puso mal pero a Dios lo pasamos Paula y yo nos pusimos a trabajar en casa de un médico halla se quedó y yo me marche a Madrid y cuando bine me case en el 51 enseguida me bine a Albasua estube unos años y luego despues me vine a Legazpia) mi padrino fue Felipe hermano de Teodoro Adolfo nació en Brozas el 11 de julio de 1952) la madrina Atanasia mujer de su hermano Miguel
 M^a Angeles nació en Albasua el 14 de Marzo de 1956
 Eramos una familia muy unida pero la emigración la fastidió todo por que yo recuerdo que mis padres hacían matanza iban todos los becinos era una fiesta eramos toda una familia por que no había ni radio ni televisión y lo pasabamos bien hablando y contando cosas y por la noche en el brasero que no había luz y nos alumbrabamos con el quinqué de petróleo y en el verano en la calle asta muy tarde nos mandaban las madres a por un real de azucar o 10 centimos de fideos o un real de castañas pilongas o una vela hueca de cuatro perras o una pta de sardinas en aceite o chocolate Elgorriaga o a la carniceria a por dos reales de rangrecilla o patitas de cordero o asaduras desayunabamos churros o regordos o por migas comiamos garbanzos y por la noche cenabamos sopas o mojos de patatas una docena de huevos valia 3 pts/05 sirviendo ganabamos 5 duros al mes

[D-21: CRS-05]

Pedro estuvo en Melilla mucho tiempo estábamos los tres solos mi madre Paula y yo la guerra fue difícil se puso mal pero a Dios lo pasamos Paula y yo nos pusimos a trabajar en casa de un médico halla se quedó y yo me marche a Madrid⁷¹⁵. y cuando bine me case en el 51 enseguida me bine a Albasua estube unos años y despues me bine a Legazpia y mi padrino fue Felipe hermano de Teodoro Adolfo nació en Brozas el 11 de julio de 1952 y la madrina Atanasia muje de Miguel su hermano M^a Angeles Nació en Albasua el 14 de Marzo de 1956 Eramos una familia muy unida pero la emigración la fastidio todo por que yo recuerdo que mis padres hacían matanza iban todos los becinos era una fiesta eramos toda una familia por que no había ni radio ni televisión y lo pasabamos bien hablando y contando cosas y por la noche en el brasero por que no había luz y nos alumbrabamos con el quinqué de petróleo y en el verano en la calle asta muy tarde nos mandaban las madres a por un real de azucar o 10 centimos de fideos o un real de castañas pilongas o una vela hueca de cuatro perras o una pta de sardinas en aceite o chocolate Elgorriaga o a la carniceria a por dos reales de rangrecilla o patitas de cordero o asaduras desayunabamos churros o regordos o por migas comiamos garbanzos y por la noche cenabamos sopas o mojos de patatas una docena de huevos valia 3 ptas o 5 sirviendo ganábamos 5 duros al mes⁷¹⁶

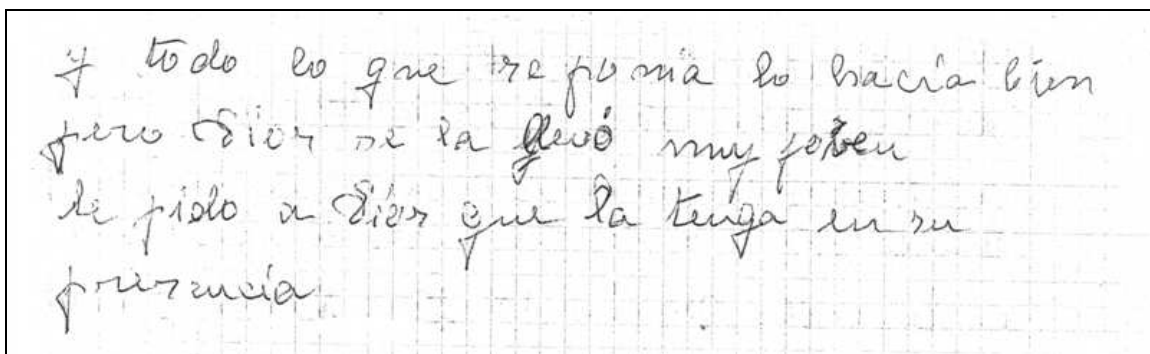
⁷¹⁵ Punto y aparte.

⁷¹⁶ La hoja original tiene el nº 2 en un redondel en el vértice superior derecho.

Sra Cecilia Rosado Lirio ⁽¹⁾
de 76 años nació el 25 de Marzo de 1929
en Brozas provincia de Cáceres en la calle Peña
Fuerte nº 6 a los tres meses de nacer fuimos a vivir
a la calle Gracias 10 y me llamaron Pedro Paula
y yo los tres han fallecido y joleros
Dios los tenga en su posesión que eren muy
buenos y no los olvido ni un momento
y igual que a mi padre que eron pobres de
dinero pero de cariño le llegaba para todo
trabajaron juntos en el Palacio de los Dominguez
donde se conocieron y donde nos criamos nosotros
tambien y hoy han estado hasta que han muerto
mi padre estubo 63 años en la casa trabajando
de un cargo entre ellos estubo en el finca
26 años donde lo llevaron para que alsecurara
y en su puesto se quedo mi hermano Lazaro
al cargo de los obreros que allí trabajaban
que entonces eran muchos por que se hacia
a mano sin maquinarias de ningun estilo
por esto no habia quien hiciera los muros de
la tierra en la rementera mas derechos que el
los hacia en comido Pedro no lo seguia nadie
regando el trigo y la cebada que se regaba
con la hoz Paula habia para todo quiraba y
cucia muy bien

[D-22: CRS-06]

*Llo Cecilia Rosado Sereno
de 76 años Naci el 25 de Marzo de 1929
en Brozas provincia de Caceres en la calle Peña
Fuerte Nº 6 a los tres meses de nacer fuimos a vivir
a la calle Macías 10 Jose Sereno Pedro Paula
y yo los tres han fallecido y jóvenes
Dios los tenga en su presencia que eran muy
buenos y no los olvido ni un momento
y gual que a mis padres que eran pobres de
dinero pero de cariño le llegaba para todo
trabajaron juntos en el Palacio de los Dominguez
donde se conocieron y donde nos criamos todos
también y hay han estado hasta que han muerto
mi padre estuvo 63 años en la casa trabajado
de encargado entre ellos estuvo en el pinar
26 años donde lo llevaron para que descansara
y en su puesto se quedo mi hermano Lorenzo
al cargo de los obreros que allí trabajaban
que entonces eran muchos por que se hacia
a mano sin maquinas de ningun estilo
por cierto no habia quien hiciera los surcos de
la tierra en la sementera mas derechos que el
los hacia en cambio Pedro no lo seguia nadie
segando el trigo y la cebada que se segaba
con la hoz Paula balia para todo quitaba y
cosia muy bien⁷¹⁷.*



y todo lo que reponía lo hacia bien
pero Dios se la llevo muy joven
le pido a Dios que la tenga en su
presencia.

[D-23: CRS-07]

*y todo lo que reponía lo hacia bien
pero Dios se lo llevo muy joven
le pido a Dios que la tenga en su
presencia.*

⁷¹⁷ La hoja original tiene el nº 1 en un redondel en el vértice superior derecho.

Ángel Roxado Barroso murió a los 74 años ~~16 de agosto~~
Francisca de Paula Lorenzo Barroso murió a los 88 años
Nacidos en Brozas provincia de Cáceres ^{24 de diciembre}
se conocieron trabajando en el Palacio de los
Domínguez se casaron y tuvieron cuatro hijos
Yo se Lorenzo Pedro Paula y Cecilia soy ~~yo~~
mis tres hermanos han muerto jóvenes ninguno de
los tres han llegado a los sesenta no los olvido ni un
momento
~~Yo~~ mi padre estuvo trabajando 69 años en el
Palacio mi madre también estuvo bastante tiempo
incluso después de casada nacimos nosotros y nos
criamos juntos con ellos que eran 10 hijos
mi padre siempre estuvo de encargado de los obreros
y él le dijo que tenía que descansar y lo puso en una
finca que es el finca mi sitio precioso
estuvo 26 años al cuidado del finca
y se quedó Lorenzo al cargo de los obreros
era muy trabajador y muy inteligente tenía capacidad
para estudiar pero manda el dinero que no había
las facilidades que hay hoy en el campo trabajaba
en todo lo que se ponía tengo oído que ha había
quien hiciera los surcos de la sembradura mas derechos
que los que hacía él tenía treinta años y no fumaba
delante de mis padres hasta que no se caso

[D-24: CRS-08]

*Angel Rosado Barroso murio a los 74 años
Francisca de Paula Sereno Barroso murió 24 Noviembre a los 88 años
Nacidos en Brozas provincia de Cáceres
se conocieron trabajando en el Palacio de los
Dominguez se casaron y tuvieron cuatro hijos
Jose Lorenzo Pedro Paula y Cecilia soy yo
mis tres hermanos han muerto jóvenes ninguno de
los tres han llegado a los sesenta no los olvido ni un
momento⁷¹⁸.*

*Mi padre estuvo trabajando 63 años en el
Palacio mi madre también estuvo bastante tiempo
Incluso después de casada nacimos nosotros y nos
criamos juntos con ellos que eran 10 hijos
mi padre siempre estuvo de encargado de los obreros
y el Sr dijo que tenía que descansar y lo puso en una
finca que es el pinar un sitio precioso
estuvo 26 años al cuidado del pinar
y se quedó Lorenzo al cargo de los obreros
era muy trabajador y muy inteligente tenía capacidad
para estudiar pero manda el dinero que no había
las facilidades que hay hoy en el campo trabajaba
en todo lo que se ponía tengo oído que no había
quien hiciera los surcos de la sementera más derechos
que los que hacía el tenía treinta años y no fumaba
delante de mis padres hasta que no se caso⁷¹⁹.*

⁷¹⁸ Punto y aparte.

⁷¹⁹ La hoja original tiene el nº 2 en un redondel en el vértice superior derecho.

hizo la mili en el País Vasco lo hicieron en Colera (3)
una bala le pasó la mano lo pasó mal nos
enteramos por el periódico #130 que daba la información
por donde andaban las tropas se juntaron los dos en la mili
Pedro también se marchó a Melilla con 18 años
también lo pasó mal gracias que mi madre le mandaba
todas las semanas un paquete con chisos y queso y lo que
se podía y así así vivieron muy débiles que Lorenzo
vino con mulitas de la debilidad que traían de no comer
por que entonces mi padre ganaba dinero a la semana
por que había de plata del tío rentas y mis hermanos
ganaban por todo el verano 1000 ptas
así que Paula y yo nos fuimos a servir las dos juntas
a casa de los Rodríguez - médico Doctores
también estuvimos juntas en el Colegio de las Carmelitas
primera enseñanza y después en el Colegio de la
Doctrina cristiana donde comulgamos las dos
vestidas de blanco que entonces era difícil por la
situación que había pero gracias a Dios nos fuimos
hacerlo estuvimos en el Colegio hasta los 14 años
~~nos fuimos al finar hasta cumplir los 16 que~~
~~nos fuimos a servir~~
Veníamos todos los sábados a casa y el domingo por la
mañana después al finar iban al baile iban las
madres con nosotros no nos daban bolas

[D-25: CRS-09]

*hizo la mili en el Pais Vasco lo hicieron en Tolosa
una bala lo paso la mano lo paso mal nos
enteramos por el periódico ABC que daba información
por donde andaban las tropas se juntaron los dos en la mili
Pedro tambien se marchó a Melilla con 18 años
tambien lo paso mal gracias que mi madre le mandaba
todas las semanas un paquete con chorizos y queso y lo que
se podía y aun así vinieron muy debiles que Lorenzo
vino con muletas de la debilidad que traian de no comer
por que entonces mi padre ganaba 5 duros a la semana
esos que habia de plata del tío sentao y mis hermanos
ganaban por todo el verano 1000 ptas
así que Paula y yo nos fuimos a servir las dos juntas
a casa de los Rodriguez – medico D^o Ciriaco
tambien estuvimos juntas en el Colejio de las Carmelitas
primera enseñanza y despues en el colejio de la
Doctrina Cristiana donde comulgamos las dos
bestidos de blanco que entonces entonces era difícil por la
situación que habia pero ya Dios nosotras podiamos
hacerlo estuvimos en el Colejio hasta los 14 años
beniamos todos los sabados a casa y el lunes por la
mañana otra vez al pinar íbamos al baile iban las
madres con nosotras no nos dejaban solas⁷²⁰*

⁷²⁰ La hoja original tiene el nº 3 en un redondel en el vértice superior derecho.

y si no podían nuestras madres iban las
madres de los amigos pero nunca rotar
en el campo teníamos buenos vecinos eramos
familias compartimos todo la fiesta que había
mucha la matanza que primero la hacíamos
uno y luego otro para ayudarnos unos a los otros
y entre semana el que venía al pueblo llevaba
los encargos que haciam falta para todos.
a los 16 años nos pusimos a servir.

Paula y yo a casa de Sr Ciríaco Rodríguez
de allí me marche a Madrid y Paula se quedó
y crío a Angel Carlos Bernaldo Rodríguez
ganabamos 25 ptas al mes yo me marche a

Madrid y allí ganaba 150 ptas eso para mi era
mucho dinero y estube con una familia de
ricos pero buena gente no hay un día que no
me acuerde aprender de los años que hace
por que aprendí muchas cosas buenas
y me querian mucho estoy siendo a la fe
hoy el día que le dije que me venia
pero mi madre de que se entero que iba ir a Galicia
con los otros pero en acción dijo que me llevara
a casa que en acción no montara y así fue
me fui de campo con mis padres y estube enseñan-
do a leer y a escribir a unos chicos que no sabian ni
contar con los dedos de la mano y aprendieron

[D-26: CRS-10]

*y si no podian nuestras madres iban las
madres de las amigas pero nunca solas
en el campo teniamos buenos vecinos eramos
familias compartíamos toda la fruta que habia
mucha la matanza que primero la hacemos
uno y luego otro para ayudarnos unos a los otros
y entre semana el que benia al pueblo llevaba
los encargos que hacian falta para todos⁷²¹.
a los 16 años nos pusimos a servir
Paula y yo acasa de D^o Ciriaco Rodriguez
de allí me marche a Madrid y Paula se quedo
y crio a Angel Carlos Bernaldez Rodriguez
ganabamos 25 ptas al mes yo me marche a
Madrid y alli ganaba 150 ptas eso para mi era
mucho dinero y estuve con una familia de
ricos pero buena jente no hay ningun dia que no
me acuerde a pesar de los años que hace
por que aprendi muchas cosas buenas
y me querian mucho estoy biendo a la fa
llorar el dia que le dije que me benia
pero mi madre de que se entero que iba ir a Galicia
con los Sres pero en abion no montava y asi fue
me fui al canpo con mis padres y estube enseñando
a leer y a escribir a unos chicos que no sabian ni
contar con los dedos de la mano y aprendieron*

⁷²¹ Punto y aparte.

Hoy 25 de Marzo cumplo 77 años nací en Brozas
provincia de Cáceres en la calle Peña Fuente nº 6
de unos padres humildes pero buenos padres por que
ellos ya venían de una vida a la que nosotros no
íbamos a vivirla igual por que flá reforzaban
para que viviéramos mejor y así ha sido
Aunque está mal decirlo han tenido cuatro hijos
maravillosos no le hemos dado guerra ninguno de los
cuatro hemos trabajado y hemos dejado buenos
recuerdos donde hemos estado
nosotros caramos y hemos tenido suerte con los que
hemos elegido pero la emigración nos separó para
no poder vivir juntos que hubiera sido bonito
yo me case en el 51 y me vine a Arma en el 53
allí nació N^o Angel y luego me vine a Segorbe
que hace el 3 de Mayo 37 años aquí se han casado
mis hijos y han nacido mis nietos cinco que son
un encanto que Dios los proteja y tengan suerte en su
vida es lo que les deseo
por que todo ha cambiado para mejor así que me alegro
yo viví la guerra y fue duro y después de la guerra
se puso peor conocí la "Aurora Boreal" que según
dicen los mayores hacía muchos años que no se
veía eso yo era pequeña y me acuerdo que paramos
mucho miedo parecía que estaba ardiendo el cielo

[D-27: CRS-11]

*hoy 25 de Marzo cumplo 77 años naci en Brozas
provincia de Caceres en la calle peña fuerte N 6
de unos padres humildes pero buenos padres por que
hellos ya benian de una vida a la que nosotros no
íbamos a vivirla igual por que lla se esforzaban
para que viviéramos mejor y asi ha sido
aunque esta mal decirlo han tenido cuatro hijos
maravillosos no le hemos dado guerra ninguno de los
cuatro hemos trabajado y hemos dejado buenos
recuerdos donde hemos estado⁷²².
nos casamos y hemos tenido suerte con los que
hemos elegido pero la migración nos separo para
no poder vivir juntos que hubiera sido bonito
yo me case en el 51 y me vine Alsasua en el 53
alli nacio M^a Angeles y luego me vine a [...]
que hace el 3 de Mayo 37 años que se han casado
mis hijos y han nacido mis nietos cinco que son
un encanto que Dios los proteja y tengan suerte en su
vida es lo que les deseo
porque todo ha cambiado para mejor asi que me alegro
yo vivi la guerra y fue duro y despues de la guerra
se paso peor conoci la 'Aurora Boreal' que segun
dicen los mayores hacia muchos años que no se
veia eso yo era pequeña y me acuerdo que pasamos
mucho miedo parecia que estaba ardiendo el cielo*

⁷²² Punto y aparte.

fuiamos a dormir a casa de mi
 tia Pascuala mi madre mi hermana
 yo por que mi padre y mis hermanos
 estaban en el campo que benian cada
 ocho y 15 dias según el trabajo que
 tuvieran por que antes dormian en el
 campo no es como ahora que duermen
 en casa todas las noches antes habia burros
 y ahora son coches y aun asi nacen
 menos niños aparte de que saben
 mas tambien quita mucho la tele
 ahora hay muchas comodidades lo
 teniamos todo en casa antes teniamos que
 ir a lavar a Greña a Jumadiel a la charca
 con frio y con calor y no nos tapabamos la
 cabeza teniamos que ir por agua a los
 pozos a manar a la Piojosa a la fuente
 el Pozo Airon los ~~membrillares~~ al Pocito
 a Orgún
 y con el cantaro a la cabeza
 soliamos descansar en las paredes de
 los huertos

[D-28: CRS-12]

fuiamos a dormir a casa de mi
 tia Pascuala mi madre mi hermana
 yo por que mi padre y mis hermanos
 estaban en el campo que benian cada
 ocho y 15 dias según el trabajo que
 tuvieran por que antes dormian en el
 campo no es como ahora que duermen
 en casa todas las noches antes habia burros
 y ahora son coches y aun asi nacen
 menos niños aparte de que saben
 mas tambien quita mucho la tele
 ahora hay muchas comodidades lo
 teniamos todo en casa antes teniamos que
 ir a lavar a Greña a Jumadiel a la charca
 con frio y con calor y no nos tapabamos la
 cabeza teniamos que ir a por agua a los
 pozos a manar a la Piojosa a la fuente
 el Pozo Airon los membrillares al Pocito
 a Orgún
 y con el cantaro a la cabeza
 soliamos descansar en las paredes de
 los huertos

saliamos un domingo si otro no (5)
 y salíamos una noche una y otra noche
 otra y solamente 1 hora
 y a las 9 a casa pedían permiso para
 ir al baile y te decían no y no había
 reclamación

[D-29: CRS-13]

*saliamos un Domingo si y otro no
 y salíamos una noche una y otra noche
 otra y solamente 1 hora
 y a las 9 a casa pedían permiso para
 ir al baile y te decían no y no había
 reclamación*⁷²³

Tía Inermama y yo estuvimos en las (6)
 Carmelitas y después nos fuimos al Colegio de
 la Doctrina Cristiana hasta los 14 años allí
 comulgamos las dos hacíamos comedias
 íbamos a sacar a la Abta en un carro
 de Lalo. meñ. Nicas
 luego nos fuimos al finca "La Pacheca"
 que se fueron mis padres a cuidar la
 finca para que mi padre descansara
 decía Don Pedro Domínguez que mi padre
 ya había trabajado bastante y al finca
 de mi padre se quedó mi hermano
 Lorenzo al cargo de los obreros que teníamos
 muchos yo teníamos muy buenos vecinos
 éramos familia nos ayudábamos, en todo
 en las matanzas parábamos las necesidades
 juntos cuando nos hacía falta pan
 o cualquier cosa nos lo prestaban
 o el que iba al pueblo llevaba lo que
 nos encargábamos uno a otros
 íbamos los sábados al pueblo y el domingo
 nos marchábamos al campo obreros
 y Doña Esperanza Montemayor
 le pidió ayuda que nos dejara con ella

[D-30: CRS-14]

⁷²³ La hoja original tiene el nº 5 en un redondel en el vértice superior derecho.

*Mi hermana y yo estuvimos en las
Carmelitas y despues nos fuimos al Colegio de
la Doctrina Cristiana hasta los 14 años allí
comulgamos las dos hacíamos comedias
íbamos a Navas a la Mata en un carro
de Salomen Vivas
luego nos fuimos al pinar “la Pacheca”
que se fueron mis padres a cuidar la
finca para que mi padre descansara
decía Don Pedro Dominguez que mi padre
ya había trabajado bastante y al puesto
de mi padre se quedo mi hermano
Lorenzo al cargo de los obreros que tenían
muchos y teníamos muy buenos vecinos
eramos familia nos atendíamos en todo
en las matanzas pasábamos las navidades
juntos cuando nos hacia falta pan
o cualquier cosa nos lo prestábamos
o el que iba al pueblo llevaba lo que
les encargábamos unos a otros
íbamos los sabados al pueblo y los lunes
nos marchabamos al campo otra bez
y doña Esperanza Montremayor
le pidió a mi abuela que nos dejara con ella⁷²⁴*

⁷²⁴ La hoja original tiene el nº 6 en un redondel en el vértice superior derecho.

hasta que encontrara casa por que no
queriam ir al campo y fuimos mi
hermana y yo y cuasi y estuvimos
un tiempo viviendo en su casa

hasta que encontraba casa
de aqui nos fuimos a casa de Doña
una persona humillima

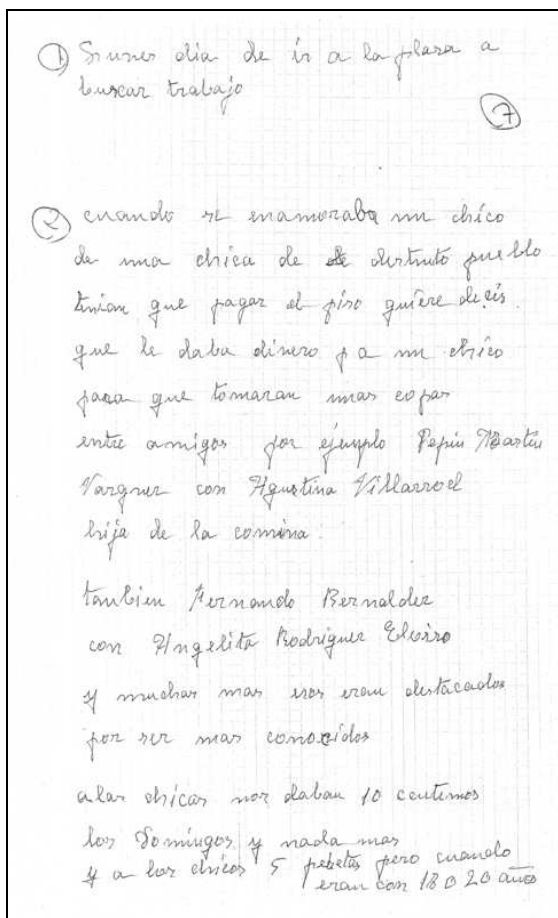
nosotros no le cobramos nada por que
nos llevaban bien pero nos llevaban
al campo Hayala al Abregues

y tambien fuimos a la Zapa
tengo recuerdos bonitos de toda esa
vivencia que apesar de ser pobres hemos
estado tratado con personas de alto nivel
y era en muy buena familia

despues nos fuimos a casa de Doña
y tambien estabamos como en casa
que despues de carismos y estar en nuestras
casas no hemos perdido el contacto

de casa la Doña Angelita estuvimos en su
boda se celebró en casa de su prima
Teodora y vivieron de la huerta del
Abregues de Caeres por cierto consero
la en invitacion de su boda

*hasta que encontrara chica por que no
querian ir al campo y fuimos mi
hermana y yo y estuvimos
un tiempo sirviendo en su casa
hasta que encontraba chica
nosotras no le cobramos nada por que
nos llevabamos bien pero nos llevaban
al campo Hayala al Marques
y tambien fuimos a la Lapa
tengo recuerdos bonitos de toda esa
vivencia que a pesar de ser pobres hemos
estado tratando con personas de alto nivel
y era es muy buena familia
luego nos fuimos a casa de D° Ciriaco
y tambien estabamos como en casa
que despues de casarnos y estar en nuestras
casas no hemos perdido el contacto
se caso la Srta Angelita estuvimos en su
boda se celebros en casa de su prima
Teodula y vinieron de la huerta del
Marques de Caceres por cierto conservo
la su invitación de boda*



[D-32: CRS-16]

(1) lunes día de ir a la plaza a buscar trabajo⁷²⁵

(2) cuando se enamoraba un chico de una chica de distinto pueblo tenían que pagar el piso quiere decir que le daba el dinero pa un chico para que tomaran unas copas entre amigos por ejemplo Pepin Martin Vazquez con Agustina Villarreal hija de la comina también Fernando Bernaldez con Angelita Rodriguez Elviro y muchas mas esas eran destacadas por ser mas conocidas a las chicas nos daban 10 centimos los Domingos y nada mas y a los chicos 5 pesetas pero cuando eran 18 o 20 años⁷²⁶⁷²⁷

⁷²⁵ Estas dos líneas tienen el nº 1 delante.

⁷²⁶ Estas líneas tiene el nº 2 delante.

⁷²⁷ La hoja original tiene el nº 7 en un redondel en el vértice superior derecho.

también había otro sistema que se 8
llamaban el centimo
y eso era que los pobres que se quedaban
sin trabajo que antes no ~~tenían~~
había jubilación como ahora
retiros y también casados matrimonios
que no tenían mas recursos ni tenían
algo ~~preparado~~ ^{ahorrado} y tenían que ir al centimo
esa es cada día de la semana a pedir a
una casa de ricos antes no se pedía a casa
de los pobres
había ocho caras eran muchos los pobres
que hacían cola para un centimo que
por que con eso compraban pues 1 pta
de avicás o café o un cuarto litro aceite
o un chorizo trípico que eran la tripa
del cerdo o sangrecilla de todo se compraba
asi en merendencias y el pan se hacía
de cebada en lugar de trigo
se araban garbanos se friían las
paladuras de patatas

[D-33: CRS-17]

*tambien habia otro sistema que le
llamaban el centimo
y eso era que los pobres que se quedaban
sin trabajo que antes no
habia jubilacion como ahora
solteros y tambien casados matrimonios
que no tenían recursos ni tenían
algo ahorrado y tenían que ir al centimo
era ir cada dia de la semana a pedir a
una casa de ricos antes no se pedia a casa
de los pobres
habia ocho casas eran muchos los pobres
que hacían cola para un centimo que
por que con eso compraban pues 1 ptas
de azúcar o café o un cuarto litro aceite
o un chorizo traperero que eran la tripa
del cerdo o sangrecilla de todo se compraba
asi en menudencias y el pan se hacia
de cebada en lugar de trigo
se asaban garbanzos se freían
las peladuras de patatas⁷²⁸*

⁷²⁸ La hoja original tiene el nº 8 en un redondel en el vértice superior derecho.

Antiguamente
la semana Santa era distinta
desde que empezaba la Cuaresma
no tocaban las campanas.
si moría alguna persona tocaban
por la calle con una matraca
en cada bocacalles decía el
sacristán la persona que había muerto
incluso cambiábamos de carretera para
pasear paseábamos por la carretera
de marina hasta que terminaba la
Semana Santa todos los viernes
comíamos potaje de garbanzos y
espinacas y tortilla de patatas
no se comía carne ni en Cuaresma.

[D-34: CRS-18]

*Antiguamente
la semana Santa era distinta
desde que empezaba la Cuaresma
no tocaban las campanas⁷²⁹.
si morían alguna persona tocaban
por la calle con una matraca
en cada bocacalles decía el
sacristán la persona que había muerto
incluso cambiábamos de carretera para
pasear paseábamos por la carretera
de marina hasta que terminaba la
Semana Santa todos los viernes
comíamos potaje de garbanzos y
espinacas y tortilla de patatas
no se comía carne ni en Cuaresma*

⁷²⁹ Punto y aparte.

3.- Lista de Bodas del matrimonio José Miranda Barrera y María Dolores Cancho Portillo (1963)

Visita Escalate	pt 10
Aureliana Antune	25 x
Matencat llano	50
Celipe Miranda	25
Francisco Jereño	50 x
Seronimo Lopez	110
Manuel Cambro	25
Celipe Miranda	25
Exte Esma b a ca	25 x
Jose Torre	25
Matcelma Cancho	30 x
Anak a Duran	20 x
Eulogio Gutierrez	10 x
maria j l o r o	10
Juho Miranda	25 x
Pedro Rosado Bego	15
Cesario Cancho ijo	50 x
Carb Santarcho	25
V da de Esomas Castellano	50 x
Jacinto y Isiera Miranda	100
Pablo Sana bria	25
Valentin Gu tierroz	100
Valentin	

[D-41: María Dolores Cancho Portillo-01]

Marta Castellano	50 pt
Celestino Castellano	25
Benito Lopez	25
Angelita Durano	25
Juho Lopez	15
Paque Casca Escobedo	15
Enomacio Lumbra	85
Celi Casco	50 x
Esteban Hurtado Lopez	25 x
Julia Vira	25 x
Juan Julio	50 x
Francisco Vira	25
Andres Clemente	25
Eufemia Clemente	25 x
Justo Becerra	15
Fidel Acido	50
Macedonio y Ramona Nojedo	100
Aurora Lopez	25
Celestino Acido	15-10
Victorio Baran	25 x
Julia Antune	115
Costuma Hernandez	10 x

[D-42: María Dolores Cancho Portillo-02]

Trigala Hernandez	25 x
Ana	25 x
M ^a Fidulupa Corbajo	25 x
Agustino Calmero	20 x
Enr Acido	25
Manuel Cillero	25 x
Justo Durba Castellano	25
Celestino Misaulo	50 x
Becerra Maria Vira	10
Fabiana Parra	25
Manolo Escobedo Escobedo	50
Jito Becerra	25 x
Antonio Rino Meolom	50
Angel Vira gse	25
Manuela Casco	100 x
Aspuro Casco	100
Cas Casco	500 x
Guillermo Bara	25
Estanislao Alcala	35
Jose Herero	10 x
Juan Ciz	25 x
Juho Curiso	25

[D-43: María Dolores Cancho Portillo-03]

Juan Bara	25
Cecilia Alfonso	25 x
Felipe Casco	20 x
Miguel Vira	25 x
Manuela Fujo	40 x
Francisco Amolo	40 x
Agustino Hortensia Escobedo	150
Francisco Arguelo	25 x
Juho Chautego	25 x
Juho Acido Duran	25 x
Carolina y Petra Cosme	25
Juho Casco	25
Jose Hurtado	25 x
Feliciano Chapuro Julgado	25
Marij Duran Casca	25
Juho Duran	25 x
Emilia Casca	25 x
Francisco Castellano	50
Francisco Fujo	20 x
Bisbico Antune	25
Felipe Alcala Castellano	25
M ^a Rosa Lopez	25 x

[D-44: María Dolores Cancho Portillo-04]

Leopoldo Aguilas	25	†
Virginio Aguilas	25	.
Pablo Páez	30	X
Antonio Zambrana	25	
Rosalba Garalá Reyes		
Bernarda Ruano	25	†
Aspino Piñón	25	X
Angel Santano	25	
Celestino Camiso	25	
Alejandro Camiso	25	
Bernabé Fagnola	300	
Botan Barón	30	X
Teodoro Cabanero	25	
José Aguilas	25	X
José Castellano	25	
Salvador Dehesa	25	
Antonio Aranda	50-50	
Adriano Huelmo	25	
José Gutiérrez	25	
Andrés Rosado	25	
Antonia María Marchena Portillo	200	X
Estefanía Portillo	200	†

[D-45: María Dolores Cancho Portillo-05]

Angelita Alejo Castellano	25	X
José Acero Aranda	25	
Domingo Cancho	50	†
Pablo Santano	25	X
Fernán Gómez	25	X
Felipe José y Agustín Ruano	75	
Francisco Borrero	10	
Mamuel Elvira	100	
Clara María Elvira	100	
Enrique Rosado	50	
Eugenio Becerra	50	
Antonio Niso	25	.
Paula Becerra	25	X
M ^{te} Teodoro Jorja	25	
José Hernández	50	
Fernán Castellano	25	
Pablo Huelmo	50	
Angelina Cancho	25	
Pablo Gutiérrez	25	
Domingo Santano	50	X
Eugenio Jorja	100	
Agustín Aranda	200	

[D-46: María Dolores Cancho Portillo-06]

Pablo Semira Jaurriaga Benca	25 - 50	
Maria Hornabaca	25	
Pablo José Antonio Cancho	20	
Felipe Galán	75	
Fernando Jorja	100	
Antonio Imcoba	50	
José Escalante	300	
Francisco Cancho	200	
Juliana Huelmo		
Felipe Hornabaca	15	
Francisco Portillo	100	
Francisco Alejo Castellano	25	
José Jorja	75	
Liliana Moreno	50	
Alfonso	50	
Rosa Niso	25	X
Eugenio Jorja	25	
Teresa Cancho Bequerano	25	
Pablo Cancho	25	X
Emiliano Jorja	25	
Marcos Escalante	25	
Luis Ruano	115	

[D-47: María Dolores Cancho Portillo-07]

Isabel Galán	15	
Eugenio Víctor Zambrana	50	X
Julian Gutiérrez Viza	25	
Amador Ruano	25	
José Aranda Pardo	25	
Alfonso Galán	25	X
Eugenio Escalante	50	X
Bernardo Ruano	5-15	
Marcelina Cancho	25	X
Fernando Galán	50	
José Castellano	35	
Felipe Borrero	25-25	X
Felipe Jorja	25	
Francisco Cololita	15	
Prisciliano Hernández	50	X
Petey Elvira	25	
Alfonso Santano	25	X
Victoria Viza	50	X
Fernando Ruano	25	
Marcelina Cancho Gutiérrez	25	
Dolores Huelmo	25	X
Agustín Castellano	15	

[D-48: María Dolores Cancho Portillo-08]

4.- Lista de Bodas del matrimonio de José Rosado Cilleros y Florentina Gutiérrez Araujo (1956)

Ynes Balaban	x 10 jeta	Jacinta Gutierrez	x confesion
Cozalo Balaban		Alfio de fortuna	x 10 jeta
Antolina Balaban	x op versu	Julian Puano	x 15 jeta
Antonia Balaban	x 10 jeta	La granchara	x 5 jeta
Tabinagra la del sa jio	x casa	el Antim Amado	x 10 jeta
Martina la gata	5 jeta	el Mariano Amado	x 15 jeta
Maria Laburga	x casa	Maria Lopezcherna	x 16 jeta
Serapin Gutierrez	x casa	La dulcita la chigna	x 5 jeta
Tracia la buena	x 10 jeta	Gabriel Bida	x 25 jeta
Maria Larriba		Pablo Perez	x 10 jeta
Carlo dicharone	x casa	Fides Amado	x 25 jeta
Tracina la del carita	x casa	Dionisia la engrama	x 10 jeta
Catalina Torre		Isabel Barriga	x casa
Antonia		Sebastian Martin	+ casa
Remesia la buena	x 10 jeta	Marcialina Gutierrez	x 5 jeta
Ramon Escobero	x	Concepcion Labertera	x 5 jeta
Juacin Dias	x	Alejandro Aladino	x 10 jeta
San Rufino Dias	x	Rozenga la jera	x 10 jeta
Lucia Balaban	x 10 jeta	Rafada la jera	x
Guana la cazereña	x confesion	Celia la buena	x 5 jeta
Tracia la buena	x confesion	Isabel la buena	x 5 jeta
Marellina la ferreña	x 25 jeta	Maria la gracia	x 5 jeta
Francica la rubia	x 10 jeta	Biboria la jeta	x 5 jeta
Euanio bobada	x casa	Quiana Pere	x 5 jeta
Euenio Gutierrez	x casa	Cledonia Pere	x 5 jeta
Euadalupe Torre	x casa	Elvira Torre	x casa
Simon Dias	x	Jantina la del portugal	+ casa
Maria la chichuela	x casa	Simoneo Bogales Alida	x confesion
Dolore la chichuela	x 15 jeta	Roberto Araujo y Isabel	x confesion
Antonia la garlita	x 15 jeta	Marcelino Salas	x 10 jeta
Rufina la meona	x 20 jeta	Ysa y nacia Amado y Isabel	x confesion
Teresa Agitar	x 10 jeta	Antonio Amado	x casa
Eufora bezerra	x	Gregorio Amado	x casa
Santi Sabiana Rosado	x 25 jeta	Eguiana Gutierrez	x confesion
Amador Bogales	x 25 jeta	Eugenio Canimero	x 10 jeta
Francica		Ysabel la gracia	x casa
Elia urtado cigua	x confesion	Maria Jesus Sorio	x 10 jeta
Antonia la del argonogna	x	Antonio Sono el Pabio de	x candida
		Euania Balaban	x 5 jeta

[D-49: Matrimonio Rosado & Gutiérrez-01]

Candela la Buntaloba	+ casa	Mariela la gramínera	x 10 pta
Tautina Ruano la	casa x	Felizia la en jorra	+ x
Petra Ruano l'elicaela	pta casa	Carmen la ga jatorna	+ x
justa Lamantajajon	x	Maria la diuñera	+ x
Bernarda la gata	x	Petaria la metta Maria la allega	x
Fernanda la en jorra	x	Tomasa del gado	+ x
Cis piano Rocilla	x 10 pta	Martin el del aiga	x
Dolore Rozado	x	Petra la Rozregona	+ x
Feliza labojarana	x	Bernada la berregona	+ 10 pta
Luzia dicea Dominge	+ casa	Francica Araujo	+ x
Feliza Regero	+ 25 pta	Tautina Araujo chajona	25 x
erodesta Amado	+ 10 pta	Fernando el Lobo	+ x
jerarda Vila	+ casa x	Marco saes	x 10 pta
Dionisia la gongon	+ patodo x	Jesu Sojista	x 20 pta
Linda	+ casa x	Tautina Araujo	+ x
Mercede la marjartidena	+ casa	Bernardo Rozregon	+ x
juana la pichulina	+ 5 pta x	Buza la gual doceana	+ x
Martin Romero	+ x	Dionisia la barrizale	+ x
Eugenio Pal Balcla	+ casa x	Surobaino barrizale	+ x
Cecilia la garrobilla	+ casa x	Arsucion Sorio	x 10 pta
Patore la boeica	+ casa x	Leonarda Sorio	x 10 pta
Eulocio gutierre	+ 15 pta	Aneelita la Pera	+ x
Cintina la del histongno	x	Maria la Pera	+ 5 pta
Gabino el histongnero	10 pta	Eloisa le de tio Clemente	x
Peti Clemente Torre	x	Dora la molinera	x 10 pta
Anele la Lobato	x	Carmen la gabata	+ x
Candida Parra	+ 10 pta	Esodora la del tio Clemente	casa
Rafaela Parra	+ x	Agapito barrizale	x 10 pta
Rufino el granjintero	x	Daniela la chura	1 pta a la colezione
Ramon dia parro	+ 15 pta	Juanquin elallo	+ x
Petra la del gordo	+ x	Sarenga la pongona	10 x
Emiliano gutierre	+ x	Sumadre	+ 10 pta
Juacim gutierrez	+ 25 pta	Petra la pongona	+ 10 pta
Amisa garbito	+ 15 pta x	Maria la casa Maria laburga	x
Maria la guigna	+ x	Paca la de hosteneres	x
Julian el torito	+ 10 pta x	Maria gutierre	+ casa
Eucania la torito	+ casa x	Juana la cantanilla	1 pta a la profesian
Candida la gramínera	x	Maria la jersena	x 5 pta

[D-50: Matrimonio Rosado & Gutiérrez-02]

5.- Relación de Gráficos

Gráfico	Motivo	Página
G-01	Entrevistas realizadas por años	100
G-02	Entrevistas realizadas por sexo y por años	101
G-03	Entrevistas realizadas por sexo y porcentaje	102
G-04	Hombres y mujeres informantes	104
G-05	Edad de los hombres y de las mujeres informantes	106
G-06	Porcentaje del estado civil de los hombres y de las mujeres informantes	107
G-07	Nivel formativo de los informantes: estudios realizados	112
G-08	Lugar de nacimiento (2000-2011)	146
G-09	Edades de los progenitores (1900-1949)	171
G-10	Edades de los progenitores (1950-1999)	172
G-11	Edades de los progenitores (2000-2011)	173
G-12	Edades de los progenitores (1900-2011)	174
G-13	Bautismo en Brozas (1900-2009)	177
G-14	Bautismos. Temporalización por décadas (1900-2009)	178
G-15	Bautismos por meses en las tres localidades	180
G-16	Niños/as expuestos/depositados cada cinco años en las tres localidades (1900-1949)	199
G-17	Meses de exposición en las tres localidades	201
G-18	Horas de exposición	204
G-19	Tipos de padrinzago en Brozas	208
G-20	Tipos de padrinzago en las tres localidades	209
G-21	Madrinas en Brozas	213
G-22	Nombres de "María" bautizadas a lo largo del tiempo en Brozas	217
G-23	Enlaces matrimoniales por décadas en las tres localidades	301
G-24	Enlaces matrimoniales por meses en las tres localidades	302
G-25	Edades de casamiento de los hombres y de las mujeres en Alcántara	304
G-26	Edades de casamiento de los hombres y de las mujeres en Brozas	305
G-27	Edades de casamiento de los hombres y de las mujeres en Villa del Rey	306
G-28	Edades de casamiento porcentuales de los hombres	309
G-29	Edades de casamiento porcentuales de las mujeres	309
G-30	Tipo de propiedad de la vivienda de los informantes	349
G-31	Tipo de alquiler de la vivienda de los informantes	352
G-32	Tipo de cesión de la vivienda de los informantes	354
G-33	Tipo de convivencia de los informantes en otras viviendas	355

G-34	Tipo de vivienda en la localidad de origen	358
G-35	Lugar de nacimiento del cónyuge masculino en las tres localidades (Porcentajes)	366
G-36	Lugar de nacimiento del cónyuge femenino en las tres localidades (Porcentajes)	368
G-37	Localidades de nacimiento del cónyuge masculino en la provincia de Cáceres	370
G-38	Localidades de nacimiento del cónyuge femenino en la provincia de Cáceres	373
G-39	Defunciones por sexo en las tres localidades (1900-2011)	414
G-40	Personas fallecidas en las tres localidades (1900-2012)	416
G-41	Defunciones por porcentajes en las tres localidades (1900-2012)	416
G-42	Estado civil de los fallecidos en las tres localidades (1900-2102)	418
G-43	Valores relativos porcentuales globales (1900-2012)	419
G-44	Población según los censos. Datos absolutos	27
G-45	Población según los censos. Datos porcentuales	28
G-46	Pirámide demográfica - Alcántara	31
G-47	Pirámide demográfica - Brozas	32
G-48	Pirámide demográfica - Villa del Rey	33
G-49	Población según los censos en las tres localidades	29

[T-88: Relación de Gráficos]

6.- Relación de Esquemas

Esquema	Motivo	Página
E-01	Estructura de los ritos de paso	42
E-02	La Confirmación y sus modalidades	237
E-03	La talla un domingo cualquiera de cualquier año	245
E-04	Antes, en y después de la talla	247
E-05	La talla y las relaciones interpersonales	249
E-06	Diversas maneras de interpretar la aparición de la menarquía en una niña mujer	261
E-07	Despedida de soltero/a	292
E-08	Temporalización de la despedida de soltero/a	295
E-09	Variante de convite nº 1	339
E-10	Variante de convite nº 2	341
E-11	Variante de convite nº 3	343
E-12	Variante de convite nº 4	345

E-13	Relaciones interpersonales entre localidades en el cónyuge masculino	369
E-14	Relaciones interpersonales entre localidades en el cónyuge femenino	372
E-15	Trayectoria vivencial de un embarazo no programado	376
E-16	Esquema de los paseos exteriores en Alcántara	384
E-17	Esquema de los paseos exteriores en Brozas	389
E-18	Esquema de los paseos exteriores en Villa del Rey	395
E-19	Generaciones bajo un mismo techo; bajo una misma morada	407
E-20	Espacio modelo de separación entre sexos en un velatorio con el fallecido de cuerpo presente	427

[T-89: Relación de Esquemas]

7.- Relación de Documentos

Documento	Motivo	Página
D-01	Dificultades en Alcántara	65
D-02	Dificultades en Villa del Rey	65
D-03	Cecilia Rosado Sereno - 01; Nacida el 25 de marzo de 1929	88
D-04	Cecilia Rosado Sereno - 02; Nacida el 25 de marzo de 1929	88
D-05	Julia Morgado Marchena - 01; nacida el 15 de marzo de 1945	89
D-06	Julia Morgado Marchena - 02; nacida el 15 de marzo de 1945	89
D-07	Documento digitalizado de Alcántara	70
D-08	Documento digitalizado de Villa del Rey	71
D-09	Pensamientos (25 marzo 2005)	94
D-10	Año 2001	123
D-11	Año 2005	124
D-12	Año 2007	125
D-13	Año 2008	126
D-14	Villa del Rey - 2008	127
D-15	Lista de Bodas-01	285
D-16	Lista de Bodas-02	286
D-17	Cecilia Rosado Sereno - 01	514
D-18	Cecilia Rosado Sereno - 02	515
D-19	Cecilia Rosado Sereno - 03	517
D-20	Cecilia Rosado Sereno - 04	518

D-21	Cecilia Rosado Sereno - 05	519
D-22	Cecilia Rosado Sereno - 06	520
D-23	Cecilia Rosado Sereno - 07	521
D-24	Cecilia Rosado Sereno - 08	522
D-25	Cecilia Rosado Sereno - 09	524
D-26	Cecilia Rosado Sereno - 10	526
D-27	Cecilia Rosado Sereno - 11	528
D-28	Cecilia Rosado Sereno - 12	530
D-29	Cecilia Rosado Sereno - 13	531
D-30	Cecilia Rosado Sereno - 14	531
D-31	Cecilia Rosado Sereno - 15	533
D-32	Cecilia Rosado Sereno - 16	535
D-33	Cecilia Rosado Sereno - 17	536
D-34	Cecilia Rosado Sereno - 18	538
D-35	Informante Paca; Año 2001 (161 y 161 BIS)	129
D-36	Informante Rufina; Año 2008 (163 y 163 BIS)	129
D-37	Informante Juani; Año 2008 (244)	130
D-38	Portadas de la revista "Aldehuela"	471
D-39	Ficha de recogida de información fotográfica	472
D-40	Diario de campo (04 marzo 2001)	473
D-41	Lista de Bodas de María Dolores Cancho Portillo-01	539
D-42	Lista de Bodas de María Dolores Cancho Portillo-02	539
D-43	Lista de Bodas de María Dolores Cancho Portillo-03	539
D-44	Lista de Bodas de María Dolores Cancho Portillo-04	539
D-45	Lista de Bodas de María Dolores Cancho Portillo-05	540
D-46	Lista de Bodas de María Dolores Cancho Portillo-06	540
D-47	Lista de Bodas de María Dolores Cancho Portillo-07	540
D-48	Lista de Bodas de María Dolores Cancho Portillo-08	540
D-49	Lista de Bodas del matrimonio Rosado & Gutiérrez-01	541
D-50	Lista de Bodas del matrimonio Rosado & Gutiérrez-02	542
D-51	Deberes (2004)	474
D-52	Primeros pasos en Brozas	99

[T-90: Relación de Documentos]

8.- Relación de Tablas

Tabla	Motivo	Página
T-01	Población según el censo de Alcántara. Datos absolutos	26
T-02	Población según el censo de Brozas. Datos absolutos	26
T-03	Población según el censo de Villa del Rey. Datos absolutos	27

T-04	Población según los censos. Datos porcentuales	28
T-06	Entrevistas realizadas por años	100
T-07	Entrevistas realizadas por sexo y por año	101
T-08	Entrevistas realizadas por sexo y porcentaje	102
T-09	Entrevistas realizadas en el período de tiempo 2004-2011	103
T-10	Hombres y mujeres informantes	104
T-11	Edad de los informantes por sexo y tramos	105
T-12	Estado civil de los hombres y de las mujeres informantes	107
T-13	Nivel formativo alcanzado	112
T-14	Situación laboral del sexo masculino	113
T-15	Situación laboral del sexo femenino	117
T-16	Resumen de las entrevistas realizadas y de los hombres y de las mujeres informantes	121
T-17	Lugares de nacimiento por localidad (2000-2011)	145
T-18	Lugar de nacimiento por organismo (2000-2011)	146
T-19	Edades de los progenitores	169
T-20	Escalas de los gráficos	170
T-21	Edades de los progenitores (1900-2011)	173
T-22	Bautismos en las iglesias de las tres localidades	176
T-23	Bautismos por meses en las tres localidades	179
T-24	Iglesia parroquial de Santa María (Brozas)	181
T-25	Iglesia parroquial de los Santos Mártires (Brozas)	182
T-26	Muestra de Antroponimia	183
T-27	Nombres masculinos en Brozas	183
T-28	Nombres femeninos en Brozas	184
T-29	Nombres masculinos y femeninos más utilizados	185
T-30	Nombres masculinos en Alcántara y Villa del Rey	185
T-31	Nombres femeninos en Alcántara y Villa del Rey	186
T-32	Porcentaje de nombres de Hombres y de Mujeres en las tres localidades	186
T-33	Informantes de los cuestionarios de antroponimia	188
T-34	Informantes directos e indirectos (antroponimia)	189
T-35	Personas que decidieron la imposición de los nombres en el Bautismo	189
T-36	Informantes directos e indirectos que ignoraban los datos	190
T-37	Motivos de la imposición de los nombres en el Bautismo	191
T-38	Personas depositadas en las tres localidades	198
T-39	Ninos/as expuestos/depositados (1900-1949)	199
T-40	Meses de exposición/depositación	200
T-41	Horas de exposición	203
T-42	Padrinazgo en las dos parroquias de la localidad de Brozas	207

T-43	Tipos de padrino en las tres localidades	209
T-44	Madrinas en Brozas	212
T-45	Nombres de María's en las niñas bautizadas en las tres localidades	214
T-46	Nombres de María's en las niñas bautizadas en Brozas	215
T-47	Nombres de María's en las niñas bautizadas más utilizados en total de las tres localidades	216
T-48	Frecuencia de aparición de María's	217
T-49	Contrayentes en la misma localidad	297
T-50	Matrimonios de Alcántara con...	298
T-51	Matrimonios de Brozas con...	298
T-52	Matrimonios de Villa del Rey con...	299
T-53	Número total de enlaces matrimoniales en las tres localidades	300
T-54	Enlaces matrimoniales por décadas en las tres localidades	300
T-55	Enlaces matrimoniales por meses en las tres localidades	301
T-56	Edades de casamiento de los hombres y de las mujeres en Alcántara	303
T-57	Edades de casamiento de los hombres y de las mujeres en Brozas	304
T-58	Edades de casamiento de los hombres y de las mujeres en Villa del Rey	305
T-59	Edades de los hombres y de las mujeres de los matrimonios en las tres localidades por tramos de edad	307
T-60	Disposición de la mesa de convite	348
T-61	Tipo de propiedad de la vivienda de los informantes	349
T-62	Tipo de alquiler de la vivienda de los informantes	351
T-63	Tipo de cesión de la vivienda de los informantes	353
T-64	Tipo de convivencia de los informantes en otras viviendas	355
T-65	Tipo de vivienda en la localidad de origen	357
T-66	Lugar de nacimiento del cónyuge masculino en las tres localidades	365
T-67	Lugar de nacimiento del cónyuge masculino en las tres localidades (Porcentajes)	365
T-68	Lugar de nacimiento del cónyuge femenino en las tres localidades	367
T-69	Lugar de nacimiento del cónyuge femenino en las tres localidades (Porcentajes)	367
T-70	Lugar de nacimiento del cónyuge masculino en localidades de la provincia de Cáceres	368
T-71	Lugar de nacimiento del cónyuge masculino en localidades de la provincia de Cáceres (Porcentajes)	369

T-72	Lugar de nacimiento del cónyuge femenino en localidades de la provincia de Cáceres	371
T-73	Lugar de nacimiento del cónyuge femenino en localidades de la provincia de Cáceres (Porcentajes)	371
T-74	Lugares de paseo en Alcántara	383
T-75	Lugares de paseo en Brozas	387
T-76	Lugares de paseo en Villa del Rey	394
T-77	Defunciones por sexo en las tres localidades (1900-2012)	414
T-78	Defunciones por sexo y por tramos de años de Alcántara (1900-2012)	414
T-79	Defunciones por sexo y por tramos de años de Brozas (1900-2012)	415
T-80	Defunciones por sexo y por tramos de años de Villa del Rey (1900-2012)	415
T-81	Situación civil de las personas fallecidas en las tres localidades (1900-2012)	417
T-82	Estructura de los ritos de paso	43
T-87	Relación nominal de informantes: mujeres y hombres	513
T-88	Relación de gráficos	544
T-89	Relación de esquemas	445
T-90	Relación de documentos	546
T-91	Relación de tablas	550
T-92	Relación de mapas	550
T-93	Relación de imágenes	553
T-94	Nacimientos en Alcántara	556
T-95	Defunciones en Alcántara	558
T-96	Matrimonios en Alcántara	561
T-97	Movimiento de población en Alcántara	564
T-98	Nacimientos de Brozas	566
T-99	Defunciones en Brozas	569
T-100	Matrimonios en Brozas	572
T-101	Movimiento de población en Brozas	574
T-102	Movimiento de población en Villa del Rey	577
T-103	Movimiento de población en Villa del Rey	580
T-104	Movimiento de población en Villa del Rey	583
T-105	Movimiento de población en Villa del Rey	585
T-106	Relación de actividades laborales llevadas a cabo por los hombres que han contraído enlace matrimonial en las tres localidades (1900-2011)	591

T-107	Relación de actividades laborales llevadas a cabo por las mujeres que han contraído enlace matrimonial en las tres localidades (1900-2011)	595
T-108	Guiones de entrevistas-cuestionarios etnográficos	622
T-109	Informantes masculinos y femeninos	468
T-110	Pirámide de población de la localidad de Alcántara	30
T-111	Pirámide de población de la localidad de Brozas	31
T-112	Pirámide de población de la localidad de Villa del Rey	32
T-113	Poblaciones de Extremadura de la que se obtiene información en la Encuesta del Ateneo de Madrid	54

[T-91: Relación de Tablas]

9.- Relación de Mapas

Mapa	Motivo	Página
M-01	Mancomunidad TajoSalor	13
M-02	Geografía de Alcántara	14
M-03	Intercomunicaciones entre localidades	370
M-04	Paseos exteriores en Brozas	388
M-05	Plano callejero de Alcántara con los paseos interiores	398
M-06	Plano callejero de Brozas con los paseos interiores	400
M-07	Desde la localidad hasta el cementerio de Alcántara	446
M-08	Desde la localidad hasta el cementerio de Brozas	446
M-09	Desde la localidad hasta el cementerio de Villa del Rey	447
M-10	Mancomunidad TajoSalor	13

[T-92: Relación de Mapas]

10.- Relación de Imágenes

Imagen	Motivo	Página
I-01	Embalse, pantano, salto... de Alcántara	15
I-02	Bohío de Alcántara	15
I-03	Plaza de san Pedro de Alcántara e iglesia de san Pedro de Alcántara - Alcántara	16
I-04	Iglesia de Santa María de Almocóvar - Alcántara	17
I-05	Puente romano sobre el río Tajo - Alcántara	17
I-06	Convento de San Benito - Alcántara	18

I-07	Brozas desde el campanario de la iglesia de Santa María la Mayor - Brozas	19
I-08	Palacio Fortaleza de Brozas desde el campanario de la iglesia de Santa María la Mayor - Brozas	20
I-09	Palacio de los Bravo - Brozas	21
I-10	Iglesia de Santa María la Mayor - Brozas	21
I-11	Villa del Rey - 01	22
I-12	Villa del Rey - 02	23
I-13	Villa del Rey - 03	24
I-14	Puente y salto - Alcántara	34
I-15	MIG-11: Miguela Vivas Arroyo	156
I-16	Comunión en la corredera - Alcántara	219
I-17	AMN-14: Antonia Moreno Niso	220
I-18	Andrés Arroyo de Caballero de Alcántara	220
I-19	Irene Arroyo Blanco - 1965	221
I-20	Marisol de comunión de luto	222
I-21	Miguel Claver y Fancisco Márquez	222
I-22	GD - Alcántara	223
I-23	ESG-14: Eugenia Sánchez Garlito	224
I-24	JAR-01	225
I-25	NHG-01: Natividad Holgado Jilete	225
I-26	RCR-14	226
I-27	PA-16: Petra Antúnez García	226
I-28	FRB-15: Fernanda Rosado Barroso	226
I-29	PATRI-45: Patrocinio Barrera Castellano	227
I-30	ELV-60: Eugenia López Valiente	228
I-31	FMM-10: Flory Mendo Malpartida.	230
I-32	CC-01: 2013	231
I-33	Recuerdo de la Primera Comunión de María Dolores Cancho Portillo	231
I-34	Recuerdo de la Primera Comunión de Rufina Colmenero Marchena	231
I-35	CSS-12	232
I-36	CSS-03	232
I-37	CSS-13	234
I-38	TEO-14	234
I-39	AMAM-02	238
I-40	MALS-05	239
I-41	Confirmación de Mariano Montes Bravo y Guadalupe Elviro Remedios Montes	243
I-42	Confirmación de María Ángeles Rosado Gutiérrez	243

I-43	Talla-01	244
I-44	Talla-02	244
I-45	Quintos de los años cuarenta en Alcántara	250
I-46	Quintos de 1960 en Alcántara	252
I-47	RAI-21: Quintos en Brozas	253
I-48	CHP-01: Claudio Porras Hernáiz	257
I-49	SN-02: Imagen de "familia" de los quintos	258
I-50	Celebración 1947	258
I-51	Celebración 1957	259
I-52	MILA-01: Milagrosa Hurtado Marcos	293
I-53	MILA-02: Milagrosa Hurtado Marcos	294
I-54	MILA-03: Milagrosa Hurtado Marcos	296
I-55	FJC-05: Felipe Jorge Corchado	311
I-56	FAL-26: Francisca Amado López	314
I-57	AAS-03: Ángeles Amado Sereno	315
I-58	AAM-01: Ana María Amado Molinos	317
I-59	MADA-02	320
I-60	RUFI-01: Rufina Amado López	321
I-61	Boda de Antonia Arroyo y Francisco Esteban	322
I-62	FCB-09: Fernanda Castellano Bravo	322
I-63	EGD-06: Enriqueta García Durán	323
I-64	Boda de Juan y de Alicia - 1963	324
I-65	MACCP-05	325
I-66	FSS-01: Filomena Sánchez Sereno	327
I-67	EGD-09: Enriqueta García Durán	327
I-68	LBB-06: Leonarda Bazán Borreguero	329
I-69	FAL-27: Francisca Amado López	329
I-70	MIJD-08	320
I-71	MHH-04: Manuela Hurtado Hurtado	331
I-72	AIPL-05	332
I-73	MILA-05: Milagrosa Hurtado Marcos	333
I-74	MILA-07	336
I-75	RUFI-04: Rufina Amado López	338
I-76	FAL-25: Francisca Amado López	342
I-77	TDM-08: Tomasa Durán Marchena	344
I-78	EGD-03: Enriqueta García Durán	346
I-79	RUFI-77: Rufina Amado López	347
I-80	AIPL-07	348
I-81	EGD-05: Enriqueta García Durán	381
I-82	PATRI-26: Patrocinio Barrera Castellano	381
I-83	PATRI-47: Patrocinio Barrera Castellano	382

I-84	De paseo en Alcántara	385
I-85	De paseo en Alcántara con el Puente Romano al fondo	386
I-86	DDB-08: Paseo en Brozas (Delfín Bravo Barriga)	390
I-87	DDB-31: Paseo en Brozas (Delfín Bravo Barriga)	392
I-88	MDCP-43: Paseo por la carretera de Cáceres. María Dolores Cancho Portillo	383
I-89	Paseo en Villa del Rey	396
I-90	DBB-21: De paseo por las calles de Brozas	401
I-91	MDCP-14: De paseo por las calles de Brozas	401
I-92	Cementerio de Brozas1	445
I-93	Cementerio de Brozas2	445
I-94	Cementerio de Brozas3	448
I-95	Cementerio de Alcántara1	448
I-96	Cementerio de Alcántara2	450
I-97	Cementerio de Villa del Rey1	451
I-98	Cementerio de Villa del Rey2	453
I-99	Paula Cid Morgado	337

[T-93: Relación de Imágenes]

11.- Nacimientos, matrimonios y defunciones

Nacimientos ALCÁNTARA (1900-2011)

Año	ENE	FEB	MAR	ABR	MAY	JUN	JUL	AGO	SEP	OCT	NOV	DIC	Total
1900	17	16	9	9	10	11	14	5	12	9	12	13	137
1901	20	13	17	8	11	7	11	13	11	13	12	12	148
1902	19	14	14	6	13	15	12	7	21	12	8	15	156
1903	10	10	17	7	13	10	15	12	14	11	16	9	144
1904	18	18	25	13	20	12	11	13	13	10	10	9	172
1905	21	13	10	12	16	13	12	10	7	12	13	18	157
1906	13	11	11	20	15	11	21	6	14	12	17	19	170
1907	11	12	25	8	9	26	2	10	11	12	7	16	149
1908	11	18	21	20	12	10	12	11	7	15	15	15	167
1909	16	11	16	11	11	8	9	9	15	16	12	12	146
1910	23	8	13	7	9	10	4	14	14	10	9	12	133
1911	16	18	11	8	12	13	13	9	7	12	15	16	150
1912	14	11	14	14	14	13	6	13	15	15	13	12	154
1913	13	9	11	13	10	13	18	6	12	10	12	9	136
1914	10	20	18	12	17	12	13	12	12	7	9	21	163
1915	15	10	5	15	13	11	11	11	13	12	11	4	131
1916	14	15	11	9	9	14	15	6	9	8	11	13	134

1917	12	19	16	9	14	18	16	9	10	5	16	11	155
1918	14	15	14	8	16	11	7	6	10	11	7	9	128
1919	5	11	18	8	16	8	9	13	13	18	12	11	142
1920	13	15	7	10	18	8	12	7	5	15	13	12	135
1921	20	16	12	7	16	12	9	8	14	10	5	11	140
1922	19	11	12	10	8	17	8	11	13	14	11	12	146
1923	14	12	19	15	11	8	8	15	23	10	11	17	163
1924	10	7	10	5	11	18	12	11	5	14	10	8	121
1925	13	17	7	10	8	17	5	8	16	8	14	11	134
1926	22	9	7	12	17	12	14	16	10	12	16	12	159
1927	18	20	9	9	14	12	9	14	15	11	11	6	148
1928	18	11	11	15	17	10	6	10	13	15	15	12	153
1929	15	18	12	12	12	10	8	11	12	9	11	8	138
1930	10	20	3	9	18	15	2	18	10	11	9	10	135
1931	16	25	9	14	15	9	9	10	13	11	17	17	165
1932	18	18	8	7	10	12	17	12	12	7	12	12	145
1933	17	16	18	12	16	11	11	8	9	7	10	12	147
1934	17	18	13	22	17	10	7	2	9	8	6	16	145
1935	10	17	13	11	16	13	11	11	12	15	12	12	153
1936	14	15	12	10	14	17	6	15	20	16	13	14	166
1937	18	15	14	11	13	12	11	6	7	15	5	9	136
1938	12	10	7	8	14	10	5	11	10	4	10	12	113
1939	15	12	13	11	10	9	11	12	8	6	13	9	129
1940	12	16	22	11	18	11	7	12	8	9	6	13	145
1941	24	5	6	5	8	8	14	6	9	5	5	6	101
1942	8	5	3	6	4	6	16	8	7	10	9	10	92
1943	18	10	23	16	8	7	17	12	12	12	15	10	160
1944	4	14	14	12	14	6	10	9	13	11	8	12	127
1945	7	7	10	11	11	8	11	11	6	13	8	13	116
1946	10	10	11	15	11	9	10	7	8	10	3	8	112
1947	6	9	15	16	19	22	13	18	20	8	15	7	168
1948	8	8	10	11	13	11	2	9	11	14	8	6	111
1949	12	7	7	11	11	2	11	10	14	7	6	5	103
1950	14	14	14	14	20	10	16	12	7	8	7	12	50
1951	7	5	8	8	11	8	8	7	6	12	4	4	88
1952	7	5	10	8	8	7	6	3	4	4	7	4	73
1953	14	5	7	8	7	11	6	14	8	8	2	6	96
1954	10	7	9	5	9	3	4	7	16	3	9	5	87
1955	9	8	4	2	3	2	6	11	7	3	8	1	64
1956	8	7	7	9	10	4	3	10	6	9	5	5	83
1957	7	6	4	4	6	6	11	6	4	6	6	6	73
1958	10	6	6	4	8	8	9	2	12	4	1	7	77
1959	8	5	4	7	8	6	5	6	9	6	6	3	74
1960	5	5	5	5	4	6	4	2	9	6	11	9	71
1961	5	1	4	4	5	10	5	4	5	6	6	5	60
1962	6	7	5	13	4	12	6	8	6	4	3	3	77
1963	16	5	6	13	8	9	6	3	6	7	4	9	92
1964	5	4	9	7	7	9	10	5	5	9	4	6	80
1965	3	6	10	8	7	11	9	6	7	5	5	6	83

1966	6	6	8	5	11	2	10	1	8	4	7	10	78
1967	6	5	3	4	2	2	5	8	3	6	5	5	54
1968	7	4	2	6	4	10	5	10	5	3	5	5	66
1969	6	4	4	3	6	3	4	1	1	6	4	0	42
1970	5	2	2	1	1	2	2	2	0	1	2	2	22
1971	0	2	2	1	2	0	1	1	1	1	0	0	11
1972	1	0	1	0	0	2	0	2	0	0	0	0	6
1973	3	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	3	7
1974	2	3	1	2	0	0	0	0	1	1	2	0	12
1975	1	0	1	0	0	0	0	2	1	0	0	1	6
1976	1	0	0	0	1	0	0	0	2	1	0	1	6
1977	1	0	1	2	1	1	0	1	0	0	0	0	7
1978	1	0	0	1	2	3	0	0	1	1	0	0	9
1979	1	0	0	0	0	0	1	1	1	1	1	0	6
1980	0	0	0	1	0	0	1	0	3	2	0	1	8
1981	0	0	1	0	1	2	0	1	2	0	0	0	7
1982	0	1	1	0	0	1	2	0	1	0	0	0	6
1983	3	1	0	0	0	1	1	3	2	1	0	0	12
1984	1	2	0	2	1	2	1	0	2	0	1	1	13
1985	0	1	2	0	1	0	0	0	2	1	0	0	7
1986	0	1	0	0	2	0	0	0	0	0	0	0	3
1987	1	1	1	0	1	2	0	0	0	0	0	0	3
1988	0	0	1	0	0	1	1	0	0	0	0	1	7
1989	0	0	0	1	0	0	1	0	1	0	0	1	4
1990	0	0	0	0	0	0	2	2	1	1	1	0	7
1991	1	0	0	2	1	1	0	1	1	0	1	2	10
1992	2	1	1	1	3	1	1	1	0	0	1	1	13
1993	0	0	1	1	0	1	3	0	1	0	0	2	9
1994	1	0	0	3	1	0	1	0	0	3	2	3	14
1995	0	3	1	2	1	0	3	2	0	4	0	1	17
1996	1	2	1	1	1	0	2	1	3	2	0	4	18
1997	1	2	1	3	0	2	0	0	1	1	1	0	12
1998	1	1	0	1	0	3	0	2	4	2	8	0	22
1999	2	0	1	0	2	2	0	0	6	0	0	2	15
2000	0	2	1	0	0	1	0	1	0	3	2	0	10
2001	1	0	2	1	4	2	4	0	1	0	2	1	18
2002	1	0	1	1	1	0	0	1	3	0	0	0	8
2003	2	0	0	0	0	1	0	0	1	1	0	3	8
2004	1	2	0	1	1	1	1	0	0	0	0	0	7
2005	1	0	0	0	2	0	3	0	0	0	4	0	10
2006	2	1	2	0	1	0	0	1	1	2	1	2	13
2007	1	0	1	0	0	1	1	1	0	0	1	2	8
2008	0	0	0	0	0	1	1	2	2	1	0	0	7
2009	0	0	1	3	0	1	0	0	0	0	3	0	8
2010	0	0	0	1	0	0	0	1	0	2	2	2	8
2011	1	1	1	0	0	0	1	0	0	2	0	0	6

Total	909	809	791	721	832	752	695	668	763	700	688	725	9053
--------------	------------	------------	------------	------------	------------	------------	------------	------------	------------	------------	------------	------------	-------------

ENE	FEB	MAR	ABR	MAY	JUN	JUL	AGO	SEP	OCT	NOV	DIC
-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----

1900 1949	710	665	633	551	652	578	523	513	584	547	544	578	7078
1950 1999	189	138	149	163	171	166	161	148	171	142	129	137	1864
2000 2011	10	6	9	7	9	8	11	7	8	11	15	10	111

Total	909	809	791	721	832	752	695	668	763	700	688	725	9053
--------------	------------	------------	------------	------------	------------	------------	------------	------------	------------	------------	------------	------------	-------------

[T-94: Nacimientos en Alcántara]

Defunciones ALCÁNTARA (1900-2011)

Año	ENE	FEB	MAR	ABR	MAY	JUN	JUL	AGO	SEP	OCT	NOV	DIC	Total
1900	8	8	9	11	11	10	10	4	6	9	5	10	101
1901	7	9	6	1	5	7	7	6	8	4	11	17	88
1902	8	8	9	5	9	2	11	6	8	14	1	5	86
1903	5	4	5	8	8	9	22	8	12	9	4	5	99
1904	4	3	7	10	11	6	5	6	13	9	5	20	99
1905	16	10	6	4	7	6	11	6	14	17	10	10	117
1906	10	6	6	2	7	6	9	11	14	12	5	7	95
1907	11	12	15	8	12	12	6	18	6	11	7	9	127
1908	11	4	4	7	8	8	12	8	9	6	4	8	89
1909	12	7	7	6	11	8	11	9	17	12	10	15	125
1910	10	7	3	8	3	6	8	8	6	9	9	3	80
1911	9	7	5	7	3	11	10	4	6	6	11	11	90
1912	3	7	10	9	8	12	10	14	11	11	13	7	115
1913	7	8	6	5	5	7	12	8	4	6	6	2	76
1914	15	4	9	8	5	7	7	10	7	13	8	12	105
1915	11	12	10	7	8	10	7	6	7	19	11	7	115
1916	13	14	8	6	3	7	17	7	3	6	9	10	103
1917	5	8	6	5	7	13	4	12	6	6	11	10	93
1918	5	5	11	19	13	17	9	16	23	5	3	6	132
1919	7	6	8	9	3	12	16	13	14	8	5	11	112
1920	6	8	3	2	6	7	9	20	9	9	6	5	90
1921	7	7	12	10	5	9	9	10	10	12	8	4	103
1922	4	2	9	9	8	15	6	11	4	12	3	7	90
1923	5	11	4	16	14	8	9	8	8	12	4	6	105
1924	6	3	11	3	4	14	7	6	6	7	2	5	74
1925	9	13	14	10	6	6	5	3	4	6	4	6	86
1926	4	6	5	4	8	9	12	9	7	7	10	2	83
1927	5	10	1	4	7	3	5	6	8	0	3	4	56
1928	2	5	8	7	6	9	10	12	8	3	5	8	83

1929	10	5	2	4	12	6	3	1	3	4	7	5	62
1930	4	3	4	8	12	9	7	5	8	3	7	4	74
1931	4	6	6	6	9	9	9	7	6	12	6	6	86
1932	6	10	4	6	3	6	4	5	9	7	4	7	71
1933	6	14	6	7	10	6	3	4	2	5	2	4	69
1934	6	2	7	3	3	14	3	2	4	0	5	4	53
1935	10	3	8	7	11	5	8	0	8	6	0	7	73
1936	1	5	8	8	8	5	9	6	4	6	5	5	70
1937	4	5	4	8	5	15	7	5	9	11	5	9	87
1938	4	4	6	5	3	5	3	8	7	8	8	5	66
1939	7	4	6	7	9	10	2	8	8	4	4	4	73
1940	5	3	6	4	8	9	9	6	8	6	8	11	83
1941	19	10	14	16	15	8	14	16	9	9	10	7	147
1942	5	5	6	3	3	3	7	5	6	6	9	7	65
1943	4	8	8	2	5	6	8	5	4	5	2	6	63
1944	2	4	1	2	3	2	3	5	5	8	5	2	42
1945	4	5	5	5	4	2	4	6	4	5	1	4	49
1946	4	2	4	4	2	4	5	3	2	5	3	8	46
1947	7	10	6	3	4	2	4	3	7	9	4	4	63
1948	4	3	5	2	5	1	2	3	8	4	2	1	40
1949	4	5	2	4	2	2	5	3	2	9	5	6	49
1950	5	3	0	1	3	2	2	5	4	0	3	4	32
1951	2	1	3	3	3	4	7	2	2	5	2	0	34
1952	4	4	1	1	5	3	3	2	2	0	3	4	32
1953	2	3	4	7	1	1	4	2	5	2	2	5	38
1954	6	3	3	2	3	2	5	0	5	3	2	4	38
1955	7	2	1	2	5	2	1	6	3	6	1	2	38
1956	3	3	3	2	5	2	4	0	3	2	2	3	32
1957	4	3	3	1	2	3	2	5	1	3	4	3	34
1958	4	2	3	2	0	2	3	3	1	6	1	1	28
1959	4	5	1	3	0	2	3	1	2	3	3	4	31
1960	3	0	1	0	1	2	4	1	2	1	2	2	19
1961	5	4	3	0	3	1	4	2	2	2	2	2	30
1962	4	1	4	2	1	4	1	3	2	2	0	3	27
1963	2	1	1	2	1	9	4	3	1	2	2	4	23
1964	1	1	0	3	1	2	0	5	4	4	2	5	28
1965	4	2	3	1	1	0	1	0	2	3	4	1	22
1966	7	2	2	7	1	2	1	1	0	6	1	2	32
1967	3	6	3	5	2	1	5	2	2	2	1	4	36
1968	4	3	4	1	2	1	4	3	3	9	1	2	28
1969	5	4	4	3	2	2	2	0	1	1	2	2	28
1970	2	2	3	0	2	2	2	2	2	3	3	1	24
1971	5	1	2	1	1	4	1	2	1	1	2	2	23
1972	0	3	2	1	2	2	0	2	1	3	4	2	22
1973	3	1	1	2	3	1	4	0	1	0	2	2	20
1974	7	1	3	0	0	0	1	1	3	0	1	5	22
1975	8	0	3	0	1	2	5	0	2	1	1	1	24
1976	4	2	5	2	2	2	1	2	2	1	0	1	24
1977	1	3	2	0	2	1	1	2	2	1	1	5	21

1978	2	2	2	2	3	1	3	2	4	0	3	5	29
1979	1	3	1	1	2	0	1	2	1	1	1	2	16
1980	7	0	1	2	2	2	1	3	1	1	2	1	23
1981	1	0	3	3	2	0	3	2	0	1	2	0	17
1982	1	4	4	1	2	2	0	2	2	2	1	1	22
1983	2	0	0	2	3	0	1	1	3	1	3	1	17
1984	0	1	2	1	3	1	1	1	0	1	0	2	13
1985	2	1	0	2	1	4	1	1	1	2	0	4	19
1986	1	2	1	1	1	2	0	3	2	2	1	1	17
1987	4	3	0	0	1	2	2	5	0	0	1	1	19
1988	0	0	3	2	2	1	2	2	2	0	1	2	17
1989	3	1	1	1	3	2	2	2	1	1	1	2	20
1990	2	1	1	1	1	0	1	0	1	1	1	1	11
1991	4	2	1	1	2	0	1	0	1	0	0	1	13
1992	1	1	0	0	3	1	0	1	1	1	3	0	12
1993	0	3	1	1	1	0	0	2	1	0	0	3	12
1994	2	2	0	0	0	2	2	0	0	0	1	3	12
1995	2	0	1	1	3	1	2	1	1	1	1	1	15
1996	0	0	1	1	0	2	4	2	0	1	3	2	16
1997	4	4	3	0	1	2	1	0	3	1	1	0	20
1998	1	1	2	0	0	1	2	1	0	0	2	1	11
1999	2	1	4	1	2	1	1	0	2	0	3	0	17
2000	1	2	1	2	0	3	0	1	0	0	5	0	15
2001	0	0	0	2	1	0	1	1	0	0	2	0	7
2002	2	0	1	1	1	0	1	0	1	1	2	1	11
2003	1	0	0	0	1	1	1	2	2	1	0	1	10
2004	0	1	0	0	1	1	0	3	1	1	2	1	11
2005	1	0	1	0	1	0	1	2	0	0	0	2	8
2006	1	1	0	0	1	0	0	1	0	2	1	1	8
2007	1	0	1	1	0	1	0	0	2	1	0	0	7
2008	0	1	3	2	3	1	1	2	1	0	1	0	15
2009	0	1	0	1	0	1	0	3	2	0	0	1	9
2010	1	1	1	1	5	1	3	1	0	1	2	2	19
2011	0	3	1	2	0	0	2	1	0	1	1	0	11

Total	116	108	113	96	117	163	153	125	94	136	128	135	1484
-------	-----	-----	-----	----	-----	-----	-----	-----	----	-----	-----	-----	------

ENE	FEB	MAR	ABR	MAY	JUN	JUL	AGO	SEP	OCT	NOV	DIC
-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----

1900 1949	84	78	75	69	86	130	128	90	70	107	93	111	1121
1950 1999	24	20	29	15	17	24	15	18	15	21	19	15	232
2000 2011	8	10	9	12	14	9	10	17	9	8	16	9	131

Total	116	108	113	96	117	163	153	125	94	136	128	135	1484
-------	-----	-----	-----	----	-----	-----	-----	-----	----	-----	-----	-----	------

[T-95: Defunciones en Alcántara]

Matrimonios ALCÁNTARA (1900-2011)

Año	ENE	FEB	MAR	ABR	MAY	JUN	JUL	AGO	SEP	OCT	NOV	DIC	Total
1900	0	3	2	3	4	3	2	3	8	1	5	3	37
1901	3	1	1	3	1	2	2	4	7	2	2	3	31
1902	1	0	4	3	5	3	3	4	11	0	2	4	40
1903	1	1	0	1	3	4	2	4	11	4	4	1	36
1904	0	0	1	1	3	0	2	4	7	0	2	0	20
1905	2	2	1	3	0	2	0	6	6	3	4	1	30
1906	2	4	0	0	1	1	1	3	11	1	4	0	28
1907	1	0	0	1	4	0	3	6	2	0	4	3	24
1908	1	2	0	0	2	4	1	3	9	5	2	2	31
1909	4	1	0	2	1	3	1	5	2	1	2	0	22
1910	1	0	2	1	0	4	2	2	9	1	5	4	31
1911	0	1	2	3	0	4	1	0	6	0	2	1	20
1912	2	0	0	2	1	1	1	0	6	2	3	6	24
1913	1	2	1	2	4	1	1	2	6	1	1	1	23
1914	2	0	0	2	5	1	4	2	0	1	3	1	21
1915	1	1	1	1	3	2	1	0	6	0	0	1	17
1916	0	0	0	4	6	1	1	5	10	0	3	1	31
1917	1	1	3	0	2	3	3	5	8	1	2	1	30
1918	1	2	2	1	0	3	1	4	11	1	3	0	29
1919	1	2	2	2	2	2	2	3	7	1	4	1	29
1920	3	1	1	2	5	3	3	2	10	4	2	2	38
1921	1	1	1	1	1	1	1	6	6	1	3	1	24
1922	1	0	1	0	4	3	1	6	14	5	1	5	41
1923	0	1	2	0	0	4	0	2	9	2	5	2	27
1924	2	0	0	0	2	4	2	4	9	2	5	1	31
1925	0	0	3	0	3	6	0	2	8	2	4	7	35
1926	1	0	0	4	3	8	0	3	9	4	1	2	35
1927	2	0	1	0	2	5	1	8	8	1	3	1	32
1928	3	3	3	0	6	2	1	3	8	3	2	3	37
1929	2	1	0	2	2	4	2	2	11	5	3	1	35
1930	0	0	0	3	3	3	3	4	9	4	1	2	32
1931	3	0	5	2	9	6	1	8	6	2	1	1	44
1932	1	0	0	0	3	4	2	4	15	1	3	1	34
1933	1	0	3	2	0	2	4	8	6	3	1	2	32
1934	0	1	2	0	1	2	3	1	7	11	4	3	35
1935	1	2	0	1	3	1	2	0	5	3	4	0	22
1936	0	0	0	0	3	4	4	2	5	2	0	4	24
1937	2	3	2	2	1	1	2	3	2	2	0	0	20
1938	3	1	0	1	0	2	1	0	2	3	2	1	16
1939	1	0	0	0	1	1	5	5	7	2	3	1	26
1940	3	3	2	3	5	4	3	2	6	7	3	0	41
1941	1	0	1	1	0	1	3	0	4	10	0	5	26
1942	1	0	3	0	3	3	6	2	7	3	1	3	32

1943	1	1	1	0	3	3	2	2	5	3	1	0	22
1944	0	1	2	3	1	2	1	5	5	2	3	2	27
1945	0	1	0	5	0	2	2	3	10	3	1	2	29
1946	0	1	1	1	2	1	1	0	7	1	3	1	19
1947	2	1	2	3	2	2	2	4	7	1	1	2	29
1948	1	2	1	2	4	4	1	1	3	0	2	1	22
1949	1	1	0	2	2	3	0	5	9	5	3	1	24
1950	3	1	1	0	4	3	0	5	9	5	3	1	35
1951	0	1	1	1	3	5	0	5	10	4	4	2	36
1952	1	0	1	3	5	1	0	2	6	5	1	2	27
1953	0	0	1	1	5	3	2	3	5	1	2	2	25
1954	0	2	0	0	2	2	1	3	10	4	5	1	30
1955	1	2	0	1	2	1	2	2	16	1	6	1	35
1956	0	1	0	0	3	3	4	3	14	6	2	2	38
1957	1	0	1	0	3	3	2	2	15	2	3	0	32
1958	0	0	0	3	6	0	1	5	13	1	3	1	33
1959	0	1	1	1	0	0	3	4	14	2	1	0	27
1960	0	1	0	0	5	1	1	2	11	3	1	0	25
1961	0	0	1	1	1	2	0	5	11	2	1	1	25
1962	1	0	0	1	2	2	2	3	13	2	1	1	28
1963	3	0	1	1	0	2	1	11	10	3	0	2	34
1964	2	0	1	0	0	1	1	4	5	1	0	1	16
1965	3	0	2	1	3	1	0	9	5	2	0	3	29
1966	0	1	1	0	1	1	4	5	4	2	2	1	22
1967	0	2	1	3	4	3	4	7	1	5	1	5	36
1968	0	1	0	2	1	1	2	11	6	2	0	1	27
1969	1	2	1	1	2	4	3	8	6	1	1	1	31
1970	0	3	0	1	6	1	4	6	2	0	0	5	28
1971	0	0	2	1	1	3	4	2	2	0	0	0	15
1972	0	0	1	1	3	0	5	3	1	1	1	0	16
1973	0	0	0	0	1	2	1	3	1	2	0	0	10
1974	0	0	4	0	2	1	4	4	3	1	0	0	19
1975	0	0	2	1	1	1	1	3	0	1	0	0	10
1976	1	0	0	0	2	0	2	0	2	0	1	2	10
1977	0	1	0	0	0	0	3	4	2	0	0	0	10
1978	0	1	0	0	0	0	2	2	1	0	0	1	7
1979	1	0	1	0	0	1	2	5	0	0	0	2	12
1980	0	0	1	0	0	0	4	2	2	2	1	0	12
1981	1	0	0	0	2	0	1	3	3	1	2	0	13
1982	0	0	0	1	2	2	1	4	0	0	0	0	10
1983	0	0	2	0	1	0	4	4	3	0	1	0	15
1984	0	0	1	0	0	1	1	3	2	0	1	0	9
1985	2	0	0	0	0	1	0	1	0	1	1	0	6
1986	0	0	1	0	0	0	2	4	1	2	0	1	11
1987	1	1	1	0	1	1	2	2	0	0	0	0	9
1988	1	0	0	1	1	1	3	3	0	1	0	0	11
1989	1	0	1	2	2	1	2	1	2	2	0	1	15
1990	1	1	1	2	0	1	0	3	2	0	1	0	12
1991	0	0	2	1	2	0	0	4	0	1	0	1	11

1992	0	1	0	1	1	0	0	4	2	2	0	1	12
1993	1	0	0	0	0	0	0	1	1	0	0	1	4
1994	2	0	0	0	1	0	2	2	0	1	0	1	9
1995	0	0	0	2	0	0	1	2	2	2	0	1	10
1996	0	0	0	2	2	0	0	2	3	0	0	1	10
1997	0	0	0	1	0	0	1	2	1	1	0	1	7
1998	0	1	1	0	0	3	0	4	1	0	0	1	11
1999	0	0	1	0	0	0	1	5	1	2	0	0	10
2000	0	0	0	3	0	0	1	5	1	2	0	1	13
2001	0	0	0	1	1	0	0	2	1	0	0	0	5
2002	0	0	0	0	1	0	0	2	1	1	0	0	5
2003	0	0	0	0	1	0	2	1	0	1	0	0	5
2004	0	0	2	0	1	1	2	3	1	3	0	0	13
2005	0	0	0	0	1	0	0	2	2	0	0	0	5
2006	0	0	0	1	0	1	0	5	2	2	0	0	11
2007	0	0	0	1	1	2	0	1	3	0	0	1	9
2008	0	0	0	0	1	1	2	2	3	0	0	2	11
2009	0	0	0	1	0	1	0	0	1	3	1	0	7
2010	0	0	0	1	0	2	1	0	0	0	1	0	5
2011	0	0	1	1	0	1	0	2	0	0	0	0	5

Total	90	72	98	121	211	203	187	370	596	210	172	145	2474
--------------	-----------	-----------	-----------	------------	------------	------------	------------	------------	------------	------------	------------	------------	-------------

ENE	FEB	MAR	ABR	MAY	JUN	JUL	AGO	SEP	OCT	NOV	DIC
------------	------------	------------	------------	------------	------------	------------	------------	------------	------------	------------	------------

1900	62	48	59	75	121	135	93	158	357	121	124	92	1445
1949													
1950	28	24	36	37	83	59	86	187	224	77	46	48	935
1999													
2000	0	0	3	9	7	9	8	25	15	12	2	4	94
2011													

Total	90	72	98	121	211	203	187	370	596	210	172	145	2474
--------------	-----------	-----------	-----------	------------	------------	------------	------------	------------	------------	------------	------------	------------	-------------

[T-96: Matrimonios en Alcántara]

ALCÁNTARA: Movimiento de población por años (1900-2011).

Años	Nacimientos	Defunciones	Matrimonios
1900	137	101	37
1901	148	88	31
1902	156	86	40
1903	144	99	36
1904	172	99	20
1905	157	117	30
1906	170	95	28

1907	149	127	24
1908	167	89	31
1909	146	125	22
1910	133	80	31
1911	150	90	20
1912	154	115	24
1913	136	76	23
1914	163	105	21
1915	131	115	17
1916	134	103	31
1917	155	93	30
1918	128	132	29
1919	142	112	29
1920	135	90	38
1921	140	103	24
1922	146	90	41
1923	163	105	27
1924	121	74	31
1925	134	86	35
1926	159	83	35
1927	148	56	32
1928	153	83	37
1929	138	62	35
1930	135	74	32
1931	165	86	44
1932	145	71	34
1933	147	69	32
1934	145	53	35
1935	153	73	22
1936	166	70	24
1937	136	87	20
1938	113	66	16
1939	129	73	26
1940	145	83	41
1941	101	147	26
1942	92	65	32
1943	160	63	22
1944	127	42	27
1945	116	49	29
1946	112	46	19
1947	168	63	29
1948	111	40	22
1949	103	49	24
1950	148	32	35
1951	88	34	36
1952	73	32	27
1953	96	38	25
1954	87	38	30
1955	64	12	35

1956	83	5	38
1957	72	8	32
1958	77	8	33
1959	74	10	27
1960	71	8	25
1961	60	10	25
1962	77	9	28
1963	92	4	34
1964	80	6	16
1965	83	9	29
1966	78	2	22
1967	54	1	36
1968	66	2	27
1969	42	4	31
1970	22	3	28
1971	11	0	15
1972	6	3	16
1973	7	2	10
1974	12	2	19
1975	6	2	10
1976	6	4	10
1977	7	5	10
1978	9	1	7
1979	6	3	12
1980	8	2	12
1981	7	3	13
1982	6	3	10
1983	12	2	15
1984	13	6	9
1985	7	7	6
1986	3	2	11
1987	7	3	9
1988	3	0	11
1989	4	3	15
1990	7	0	12
1991	10	2	11
1992	13	2	12
1993	9	1	4
1994	14	5	9
1995	17	1	10
1996	18	3	10
1997	12	0	7
1998	22	1	11
1999	15	2	10
2000	10	15	13
2001	18	7	5
2002	8	11	5
2003	8	10	5
2004	7	11	13

2005	10	8	5
2006	13	8	11
2007	8	7	9
2008	7	15	11
2009	8	9	7
2010	8	19	5
2011	6	11	5

Total	9.053	1.484	2.474
--------------	--------------	--------------	--------------

[T-97: Movimiento de población en Alcántara]

Nacimientos BROZAS (1900-2011)

Año	ENE	FEB	MAR	ABR	MAY	JUN	JUL	AGO	SEP	OCT	NOV	DIC	Total
1900	17	20	13	9	16	24	7	20	25	20	20	19	210
1901	18	20	10	20	18	16	17	22	19	18	17	14	209
1902	23	16	16	13	20	22	15	17	18	21	16	16	223
1903	20	8	9	18	23	23	11	17	25	22	20	21	217
1904	23	25	11	17	17	22	14	21	13	19	10	18	210
1905	22	22	14	12	24	24	14	21	21	16	16	16	222
1906	14	19	19	15	23	19	9	12	22	18	12	17	199
1907	15	16	21	15	19	16	12	13	19	19	17	29	202
1908	17	16	15	20	16	9	13	17	18	17	16	13	187
1909	21	11	18	17	25	18	9	9	19	10	14	19	190
1910	13	10	15	13	17	20	14	15	22	13	16	17	185
1911	15	13	20	18	26	13	19	9	18	18	16	10	195
1912	17	18	18	16	19	21	14	13	19	16	17	18	206
1913	24	12	12	18	17	17	13	14	16	18	11	24	196
1914	14	13	17	17	17	20	12	16	17	17	12	17	189
1915	23	22	29	13	14	26	8	9	13	13	12	13	195
1916	16	15	11	14	23	17	10	10	26	9	19	20	190
1917	13	15	12	10	10	12	20	6	14	12	20	10	154
1918	14	16	19	12	17	9	13	18	19	11	10	20	178
1919	6	11	9	21	17	17	6	20	24	20	16	16	183
1920	16	17	12	14	16	13	11	8	16	7	14	16	160
1921	21	19	17	14	25	16	9	12	26	14	13	16	202
1922	14	11	13	9	13	18	21	13	18	12	13	20	175
1923	24	13	19	18	15	14	13	11	11	19	19	22	198
1924	12	18	21	24	10	16	16	14	20	18	14	11	194
1925	15	11	17	6	20	22	11	18	16	20	12	17	185
1926	14	11	13	18	20	20	18	10	21	16	15	15	191
1927	15	13	9	10	18	19	11	18	16	16	18	11	174
1928	22	15	16	15	17	18	13	11	13	14	9	10	173
1929	15	10	12	18	20	18	15	19	19	15	16	10	187
1930	18	16	12	11	14	18	15	12	7	11	10	13	157

1931	14	21	9	12	19	13	14	8	16	21	11	17	175
1932	11	19	8	17	13	23	6	18	10	16	9	10	160
1933	14	14	13	9	21	17	14	27	20	10	8	13	180
1934	18	19	22	18	17	16	9	12	18	10	18	6	183
1935	16	9	13	20	18	19	12	17	15	10	14	16	179
1936	13	13	13	17	18	15	16	15	14	19	13	14	180
1937	26	11	21	17	15	15	15	12	14	14	4	13	177
1938	6	7	17	9	15	11	6	10	10	11	19	11	132
1939	7	13	15	16	10	14	10	8	16	7	8	10	134
1940	5	23	20	20	22	11	11	9	14	13	11	18	177
1941	15	14	12	9	16	7	12	10	14	14	6	4	133
1942	11	11	14	13	15	18	18	29	7	12	15	9	172
1943	16	9	15	10	10	6	15	8	17	8	9	15	138
1944	9	9	9	12	11	20	15	19	15	13	16	12	160
1945	13	22	18	7	23	18	11	12	13	11	8	13	169
1946	7	6	15	11	13	10	5	16	10	14	10	6	123
1947	9	11	20	19	11	18	14	19	12	12	12	6	163
1948	14	14	20	9	15	12	10	13	13	9	9	9	147
1949	13	21	18	7	18	20	18	8	12	11	17	13	176
1950	6	20	10	14	9	15	9	12	6	17	6	16	140
1951	8	13	9	16	13	20	11	8	16	14	5	8	141
1952	18	13	13	11	23	16	12	8	9	11	13	14	161
1953	7	13	10	9	23	12	17	11	11	15	12	8	148
1954	10	20	9	11	12	12	16	8	10	9	16	12	145
1955	8	12	4	13	23	16	11	10	12	11	9	8	137
1956	16	16	15	10	14	8	9	14	9	7	9	8	135
1957	7	11	12	12	8	13	14	10	9	11	11	8	126
1958	12	9	7	14	12	22	8	8	13	8	10	11	134
1959	16	8	15	14	12	17	11	10	10	12	11	5	141
1960	8	2	14	9	13	16	17	11	10	8	6	8	122
1961	16	3	11	10	10	10	8	9	5	5	11	10	108
1962	5	9	6	9	9	7	13	10	9	6	11	9	103
1963	7	10	9	3	8	9	9	4	5	9	8	8	89
1964	6	6	6	5	8	8	8	11	12	5	8	6	89
1965	8	12	3	5	12	8	5	11	6	7	4	10	91
1966	9	5	7	11	5	7	7	7	6	9	4	7	84
1967	7	5	4	4	4	8	9	7	7	3	8	2	68
1968	7	7	8	6	7	8	3	7	2	7	2	7	71
1969	5	4	11	6	12	10	5	6	7	9	1	2	78
1970	9	3	9	2	2	3	5	3	7	4	3	1	51
1971	3	5	5	2	3	6	4	2	3	5	2	2	42
1972	2	0	7	2	0	3	0	2	1	2	2	1	22
1973	1	2	3	6	2	2	3	4	0	3	2	1	29
1974	1	2	3	1	1	2	2	0	2	1	0	3	18
1975	0	3	0	0	2	1	4	4	2	2	1	1	20
1976	0	0	2	3	1	2	1	1	0	0	0	0	10
1977	0	0	0	0	0	0	2	2	0	0	1	1	6
1978	1	1	0	0	1	0	0	0	0	2	2	0	7
1979	0	0	0	0	0	1	1	0	0	1	0	0	3

1980	1	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	2
1981	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	1	0	2
1982	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1
1983	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
1984	0	1	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	2
1985	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	1
1986	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	1
1987	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
1988	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	1	2
1989	0	0	1	0	1	0	0	0	0	0	0	0	2
1990	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
1991	0	0	0	0	0	0	0	0	3	1	0	4	8
1992	1	4	3	3	2	1	2	4	1	1	3	2	27
1993	2	1	2	1	2	2	1	4	0	3	2	2	22
1994	2	0	3	2	3	0	3	0	3	1	0	2	19
1995	1	2	3	0	0	0	3	1	0	3	1	0	14
1996	0	3	3	0	4	2	3	1	0	0	0	4	20
1997	1	1	2	4	2	2	3	2	2	1	2	2	24
1998	2	1	1	2	2	0	1	1	0	4	0	3	17
1999	0	0	3	1	0	1	2	0	0	0	0	1	8
2000	1	4	1	0	2	1	2	2	0	4	0	1	18
2001	1	1	1	1	2	2	1	2	0	1	0	1	13
2002	3	0	2	1	3	1	1	2	1	0	0	1	15
2003	0	0	5	0	1	4	2	0	0	4	3	2	21
2004	0	0	0	3	0	0	0	4	2	0	1	2	12
2005	1	0	1	0	1	2	2	3	1	1	0	0	12
2006	0	1	0	1	1	1	3	0	3	1	0	2	13
2007	1	0	1	2	2	1	1	1	1	0	0	0	10
2008	1	2	2	3	0	0	0	2	2	0	0	1	13
2009	2	0	1	2	1	2	0	1	3	2	1	3	18
2010	0	0	1	2	1	0	0	2	1	3	1	0	11
2011	1	2	3	0	0	1	0	0	0	1	1	0	9

Total 992 976 1013 954 1145 1124 889 948 1052 959 872 926 11850

ENE FEB MAR ABR MAY JUN JUL AGO SEP OCT NOV DIC

1900 1949	768	738	761	717	866	840	634	715	840	724	677	714	8994
1950 1999	213	228	234	221	265	270	243	214	198	218	188	199	2691
2000 2011	11	10	18	16	14	14	12	19	14	17	7	13	165

Total 992 976 1013 954 1145 1124 889 948 1052 959 872 926 11850

[T-98: Nacimientos en Brozas]

Defunciones BROZAS (1900-2011)

Año	ENE	FEB	MAR	ABR	MAY	JUN	JUL	AGO	SEP	OCT	NOV	DIC	Total
1900	22	18	16	10	11	17	18	10	7	13	14	6	162
1901	10	10	8	17	19	45	38	19	15	14	9	9	213
1902	19	19	16	19	15	13	25	18	20	12	18	7	201
1903	14	4	5	14	12	5	20	19	10	8	14	9	134
1904	16	15	5	8	8	24	26	12	18	5	10	8	155
1905	6	5	12	8	23	27	29	19	18	16	15	10	188
1906	12	11	10	11	17	24	19	17	8	14	9	18	170
1907	9	7	13	10	7	17	16	17	20	16	9	9	150
1908	11	10	10	12	22	16	11	17	10	12	12	6	149
1909	6	9	17	15	29	39	23	17	16	12	10	9	202
1910	10	19	9	6	8	14	22	13	14	8	9	12	144
1911	10	5	12	10	9	13	21	13	15	13	28	16	165
1912	19	11	14	4	18	16	24	23	8	6	10	17	170
1913	10	12	7	12	12	22	18	14	6	13	14	20	163
1914	9	10	10	7	11	15	15	9	15	9	15	6	131
1915	9	12	14	10	6	19	25	19	10	12	5	14	155
1916	12	8	10	10	16	16	15	12	17	20	16	13	165
1917	14	6	13	10	8	22	22	13	9	5	10	16	148
1918	17	19	32	17	25	14	12	4	8	72	15	9	244
1919	5	9	5	15	6	18	9	11	5	9	14	13	119
1920	17	9	12	4	18	13	7	8	13	16	10	8	135
1921	11	9	7	10	15	19	15	17	15	14	15	10	157
1922	8	12	12	7	8	25	11	8	17	15	19	14	156
1923	13	13	15	13	18	21	18	15	9	6	5	8	154
1924	4	9	17	7	12	12	13	10	9	13	12	15	134
1925	5	10	4	11	8	15	11	26	12	6	10	15	133
1926	8	8	5	12	7	16	19	9	6	13	10	8	121
1927	8	7	15	10	11	16	16	13	8	11	8	8	131
1928	8	5	7	10	15	11	20	10	14	12	4	15	131
1929	10	8	11	10	5	13	11	8	4	6	8	8	102
1930	3	14	14	8	9	13	8	0	6	8	10	5	98
1931	3	6	5	3	7	9	9	10	9	10	6	8	85
1932	5	7	9	10	3	14	13	10	13	12	5	12	113
1933	6	18	9	8	6	11	8	5	8	9	7	7	102
1934	4	2	7	7	8	12	12	8	8	12	5	2	87
1935	7	6	6	9	3	8	10	9	12	6	3	6	85
1936	9	2	9	8	12	18	18	13	4	2	5	12	112
1937	4	4	12	14	9	20	10	7	10	5	7	8	110
1938	14	4	7	9	8	16	9	9	5	6	8	7	104
1939	12	5	8	7	5	9	17	12	10	7	10	12	114
1940	12	6	9	3	7	8	6	5	11	6	13	10	96
1941	17	26	14	8	14	12	19	10	9	13	10	13	165
1942	11	15	13	4	6	9	19	15	12	6	9	4	123

1943	13	4	5	10	13	14	7	5	3	9	9	8	100
1944	14	5	8	5	6	12	10	10	10	11	7	3	101
1945	9	7	7	8	13	3	9	9	7	19	15	9	115
1946	10	9	7	8	8	19	16	11	3	4	8	13	116
1947	7	10	11	6	3	12	7	6	6	5	5	12	90
1948	9	10	6	7	6	13	7	2	3	4	9	6	82
1949	3	8	5	3	7	2	5	4	11	7	5	11	71
1950	4	4	9	17	9	7	5	5	3	7	5	11	86
1951	2	8	13	2	8	7	7	6	4	4	9	9	79
1952	10	8	3	6	8	7	5	9	5	3	1	5	70
1953	6	7	10	3	2	7	13	7	9	5	1	3	73
1954	4	2	5	3	2	9	7	7	5	2	5	6	57
1955	0	5	6	4	6	2	3	0	2	7	5	8	48
1956	5	3	6	6	1	8	8	4	3	5	6	2	57
1957	6	6	4	2	7	6	5	6	3	6	2	11	64
1958	4	6	4	4	5	2	5	4	3	1	3	7	48
1959	6	4	8	5	4	2	6	4	5	2	0	4	50
1960	3	3	3	4	1	2	2	3	4	7	2	8	42
1961	6	5	1	1	6	5	2	6	5	3	1	10	51
1962	7	3	3	3	3	6	4	5	2	3	5	2	46
1963	6	4	4	3	1	6	2	1	6	2	3	3	41
1964	6	2	5	6	5	4	4	2	1	5	1	2	43
1965	4	4	6	2	2	6	3	4	5	2	3	5	46
1966	6	2	4	1	5	1	1	5	1	2	4	2	34
1967	5	9	4	3	1	2	2	3	6	3	4	3	45
1968	3	5	2	5	3	2	6	4	2	0	2	5	39
1969	7	2	4	2	2	4	1	3	3	2	1	3	34
1970	4	3	5	4	1	2	3	3	2	1	5	6	39
1971	5	3	1	1	3	5	4	2	7	2	3	7	43
1972	4	5	4	0	4	0	4	6	2	4	6	4	43
1973	3	4	3	1	1	7	0	4	5	3	3	6	40
1974	1	1	4	3	2	1	5	3	5	3	2	3	33
1975	3	5	1	6	2	0	1	3	3	4	2	4	34
1976	3	7	1	4	2	2	1	1	1	3	3	3	31
1977	3	3	2	6	7	2	2	2	1	2	3	9	42
1978	7	5	3	4	5	1	2	1	3	3	3	6	43
1979	2	1	5	1	5	0	3	2	1	5	2	1	28
1980	4	5	1	3	0	4	3	0	2	2	1	5	30
1981	8	2	6	2	2	2	1	4	3	5	2	2	39
1982	5	0	3	2	5	1	0	2	1	3	3	4	29
1983	2	5	0	1	2	4	0	2	0	2	4	0	22
1984	2	3	4	2	2	3	3	1	1	2	2	1	26
1985	4	4	4	6	0	3	5	3	3	3	3	4	42
1986	2	5	7	5	3	3	3	3	1	1	1	6	40
1987	2	2	1	3	2	5	2	2	3	0	4	0	26
1988	4	2	2	3	2	2	4	2	2	2	3	2	30
1989	2	6	5	4	5	6	6	2	2	2	1	1	42
1990	3	2	2	2	2	1	3	1	0	0	2	3	21
1991	2	2	4	3	5	1	6	2	3	2	2	2	34

1992	3	2	3	0	1	0	4	2	2	3	2	2	24
1993	3	1	4	3	4	2	5	3	4	1	1	1	32
1994	4	2	4	2	1	0	1	3	1	3	2	2	25
1995	2	1	1	3	2	2	1	2	0	3	4	4	25
1996	1	2	3	4	0	5	1	0	0	0	4	3	23
1997	2	3	2	1	3	2	3	2	2	2	1	0	23
1998	1	1	2	0	1	1	2	2	5	2	2	2	21
1999	5	2	3	0	2	0	0	4	2	2	3	1	24
2000	3	2	2	0	0	2	1	0	2	2	1	2	17
2001	0	1	2	2	2	3	0	2	3	1	3	3	22
2002	5	0	1	0	2	0	1	2	0	0	1	3	15
2003	1	1	3	4	0	1	2	0	1	2	1	6	22
2004	2	1	3	3	1	1	3	1	2	1	2	3	23
2005	4	2	2	1	0	2	1	2	0	0	0	1	15
2006	1	3	2	1	3	1	1	3	0	1	1	2	19
2007	3	2	1	5	1	0	2	1	0	2	1	2	20
2008	1	1	1	0	0	0	2	0	1	2	3	3	14
2009	3	3	0	1	1	1	1	2	0	0	1	2	15
2010	1	1	2	0	0	2	2	1	1	2	0	1	13
2011	0	0	1	1	0	0	0	0	1	1	2	1	7

Total	732	675	728	645	721	970	968	763	670	716	675	735	8996
--------------	------------	------------	------------	------------	------------	------------	------------	------------	------------	------------	------------	------------	-------------

ENE	FEB	MAR	ABR	MAY	JUN	JUL	AGO	SEP	OCT	NOV	DIC
------------	------------	------------	------------	------------	------------	------------	------------	------------	------------	------------	------------

1900	512	478	514	466	554	794	783	595	515	564	515	504	6795
1950	196	180	194	161	157	162	169	154	143	139	142	202	1999
2000	24	17	20	18	10	13	16	14	12	13	16	29	202

Total	732	675	728	645	721	970	968	763	670	716	675	735	8996
--------------	------------	------------	------------	------------	------------	------------	------------	------------	------------	------------	------------	------------	-------------

[T-99: Defunciones en Brozas]

Matrimonios BROZAS (1900-2011)

Año	ENE	FEB	MAR	ABR	MAY	JUN	JUL	AGO	SEP	OCT	NOV	DIC	Total
1900	0	1	0	0	2	1	9	9	9	3	5	2	41
1901	1	0	0	1	3	7	7	6	14	3	1	1	44
1902	3	3	1	0	0	4	9	8	10	1	1	1	41
1903	1	2	0	1	2	4	7	11	12	4	1	0	45
1904	0	2	0	1	4	7	14	11	8	2	0	0	49
1905	1	1	2	0	0	6	1	9	7	3	1	3	34
1906	0	1	0	1	0	2	8	7	7	1	1	0	28

1907	0	2	1	1	5	3	2	3	5	0	0	3	25
1908	1	1	1	0	0	3	8	10	6	2	0	2	34
1909	0	0	2	0	0	2	5	1	9	4	1	2	26
1910	2	1	1	1	4	4	11	10	9	7	6	3	59
1911	1	0	1	1	0	4	8	7	8	3	4	0	37
1912	0	1	1	3	0	3	7	8	10	1	3	1	38
1913	0	1	0	1	0	3	11	7	15	1	5	1	45
1914	0	1	2	1	1	2	8	9	7	3	0	0	34
1915	0	1	1	1	1	0	4	4	11	1	1	2	27
1916	1	0	1	0	1	2	6	5	5	3	1	0	25
1917	0	0	1	1	2	0	6	4	10	2	2	0	28
1918	1	0	0	2	0	2	7	8	17	2	3	3	45
1919	0	3	1	2	3	1	6	9	4	2	0	1	32
1920	0	0	1	1	6	4	11	9	5	0	3	2	42
1921	1	2	0	0	3	3	4	8	8	4	1	2	36
1922	1	2	1	1	1	6	6	4	5	6	7	1	41
1923	0	0	0	2	2	0	15	5	7	3	2	0	36
1924	2	0	2	0	2	2	8	7	13	0	2	0	38
1925	0	2	1	1	1	0	6	8	11	7	3	1	41
1926	1	1	1	2	3	1	9	10	12	0	1	2	43
1927	0	1	1	0	2	3	11	7	4	1	1	0	31
1928	0	0	2	0	0	1	7	9	20	3	2	1	45
1929	1	0	1	1	1	3	12	9	12	0	1	0	41
1930	1	0	0	1	2	1	10	9	12	1	2	2	41
1931	0	0	0	0	1	4	8	6	10	3	1	2	35
1932	0	0	0	0	0	3	16	8	10	1	3	1	42
1933	1	0	1	0	2	4	13	14	3	0	0	0	38
1934	2	0	0	1	3	5	10	5	9	0	3	0	38
1935	0	0	5	0	0	2	11	4	10	2	3	5	42
1936	1	1	1	0	0	2	2	1	5	4	3	0	20
1937	1	3	3	3	0	2	1	1	2	2	1	1	20
1938	0	0	1	1	0	1	5	3	3	3	0	3	20
1939	0	3	1	1	1	0	3	8	8	8	4	1	38
1940	1	0	0	0	5	8	1	10	5	5	1	1	37
1941	0	0	0	0	0	5	14	5	14	3	1	0	42
1942	0	0	1	0	0	1	8	0	10	2	2	2	26
1943	0	1	1	0	2	2	5	5	16	2	1	2	37
1944	0	0	1	2	2	5	6	12	7	6	1	1	43
1945	1	0	0	1	4	9	3	12	2	1	1	6	40
1946	3	0	0	2	1	6	9	2	7	7	2	2	41
1947	0	2	0	4	1	7	6	8	10	2	1	0	41
1948	0	0	1	3	0	2	8	1	17	0	5	0	37
1949	1	0	0	0	5	8	1	10	5	5	1	1	37
1950	0	2	0	1	3	8	4	10	14	1	2	1	46
1951	1	0	1	0	4	10	13	3	14	3	1	3	53
1952	0	1	1	1	2	4	3	6	11	8	4	1	42
1953	0	1	1	5	4	8	4	10	11	1	0	2	47
1954	0	0	0	1	0	12	9	20	9	1	1	2	55
1955	0	2	1	0	1	12	5	6	12	4	1	0	44

1956	1	0	0	1	4	6	7	3	19	3	1	1	46
1957	0	0	0	3	2	10	1	3	20	2	0	3	44
1958	2	0	0	1	5	9	3	7	15	4	2	0	48
1959	0	0	0	2	2	5	4	12	21	2	1	0	49
1960	1	1	1	2	1	2	0	10	17	3	2	2	42
1961	2	1	0	1	5	2	1	13	11	1	0	2	39
1962	1	0	0	1	3	2	0	11	13	1	2	2	36
1963	0	0	2	1	3	3	0	5	17	1	0	0	32
1964	0	3	0	1	2	0	1	13	15	3	1	1	40
1965	1	0	0	3	1	2	4	5	11	0	2	1	30
1966	0	1	0	4	0	1	1	9	9	3	0	2	30
1967	2	0	0	7	0	1	0	12	5	0	2	0	29
1968	0	1	0	3	2	2	1	8	8	1	1	3	30
1969	2	1	1	3	1	1	1	10	4	0	2	1	27
1970	1	1	1	2	3	3	1	5	3	1	0	1	22
1971	1	0	1	3	2	1	2	9	4	0	1	0	24
1972	2	0	1	3	0	1	1	9	6	3	3	1	30
1973	1	0	2	0	1	0	1	4	3	0	2	1	15
1974	0	0	0	0	0	1	2	5	2	0	0	0	10
1975	1	1	1	0	0	0	2	8	3	1	2	1	20
1976	0	1	0	2	1	0	2	7	1	2	0	2	18
1977	0	0	0	4	2	1	3	3	0	1	0	0	14
1978	2	2	1	1	1	0	2	5	3	1	0	2	20
1979	0	0	0	0	0	0	0	8	3	0	0	1	12
1980	0	0	0	0	0	2	1	3	0	2	1	0	9
1981	0	0	1	0	2	0	1	2	0	1	0	1	8
1982	1	1	0	0	0	1	1	1	2	1	0	1	9
1983	2	1	0	0	0	1	1	3	2	5	0	0	15
1984	2	0	0	0	1	1	2	1	1	2	1	1	12
1985	0	1	2	3	1	0	2	1	0	0	0	0	10
1986	0	0	1	0	3	1	3	3	1	1	1	0	14
1987	0	0	0	1	0	0	2	1	3	0	1	1	9
1988	1	0	0	1	0	2	4	5	2	1	1	0	17
1989	0	0	2	1	0	0	1	3	3	1	0	4	15
1990	1	1	2	0	0	2	0	5	0	0	0	1	12
1991	0	0	0	0	0	0	1	5	0	2	1	0	9
1992	1	0	0	1	0	2	1	4	3	0	0	0	12
1993	0	0	0	0	1	2	2	2	0	1	0	1	9
1994	1	0	0	0	0	1	1	2	2	1	0	0	8
1995	0	0	0	1	1	2	1	5	0	1	0	1	12
1996	0	0	1	1	2	1	0	5	0	0	0	2	12
1997	0	0	0	2	2	1	1	4	1	3	1	0	15
1998	0	0	0	0	6	1	1	4	1	1	0	1	15
1999	1	1	0	0	2	1	1	4	2	0	0	1	13
2000	0	0	0	0	0	0	3	5	2	2	0	0	12
2001	0	0	0	0	1	0	1	3	0	0	0	0	5
2002	0	0	0	0	1	1	1	2	0	1	0	0	6
2003	0	0	1	0	2	2	1	1	2	1	0	0	10
2004	0	0	1	1	3	1	2	2	4	2	0	0	16

2005	0	0	2	2	1	1	2	5	1	1	0	1	16
2006	0	0	0	0	4	3	2	3	4	0	1	1	18
2007	0	0	1	0	1	5	4	4	4	1	0	1	21
2008	0	0	0	0	0	2	2	3	3	3	0	0	13
2009	0	0	1	1	2	2	6	5	2	0	0	0	19
2010	0	0	0	2	2	3	0	3	3	3	0	0	16
2011	0	0	0	1	2	0	2	1	2	1	0	0	9

Total	65	65	74	122	167	314	518	679	785	217	139	117	3262
--------------	-----------	-----------	-----------	------------	------------	------------	------------	------------	------------	------------	------------	------------	-------------

ENE	FEB	MAR	ABR	MAY	JUN	JUL	AGO	SEP	OCT	NOV	DIC
------------	------------	------------	------------	------------	------------	------------	------------	------------	------------	------------	------------

1900 1949	34	41	44	48	73	166	387	340	451	128	97	63	1872
1950 1999	31	24	24	67	76	128	105	302	307	74	40	51	1229
2000 2011	0	0	6	7	18	20	26	37	27	15	2	3	161

Total	65	65	74	122	167	314	518	679	785	217	139	117	3262
--------------	-----------	-----------	-----------	------------	------------	------------	------------	------------	------------	------------	------------	------------	-------------

[T-100: Matrimonios en Brozas]

BROZAS: Movimiento de población por años (1900-2011).

Años	Nacimientos	Defunciones	Matrimonios
1900	210	162?	41
1901	209	214?	44
1902	223	202?	41
1903	217	134?	45
1904	210	163	49
1905	222	191	34
1906	199	169	28
1907	202	150	25
1908	187	150	34
1909	190	202	26
1910	185	147	59
1911	195	165	37
1912	206	173	38
1913	196	160	45
1914	189	131	34
1915	195	156	27
1916	190	165	24
1917	154	150	28
1918	178	263	45
1919	183	121	32

1920	160	135	42
1921	202	157	36
1922	175	159	41
1923	198	157	36
1924	194	135	38
1925	185	133	41
1926	191	123	43
1927	174	132	31
1928	173	131	45
1929	187	105	41
1930	157	98	41
1931	175	85	35
1932	160	114	42
1933	180	101	38
1934	183	79	38
1935	179	85	42
1936	180	111	20
1937	177	110	20
1938	132	104	20
1939	134	116	38
1940	177	96	64
1941	133	165	42
1942	172	123	26
1943	138	100	37
1944	160	101	43
1945	169	115	40
1946	123	116	41
1947	163	90	41
1948	147	82	37
1949	176	71	37
1950	140	89	46
1951	141	79	53
1952	161	70	42
1953	148	73	47
1954	145	57	55
1955	137	48	44
1956	135	57	46
1957	126	64	44
1958	134	48	48
1959	141	50	49
1960	122	42	42
1961	108	51	39
1962	103	46	36
1963	89	41	32
1964	89	43	40
1965	91	46	30
1966	84	34	30
1967	68	45	29
1968	71	39	30

1969	78	34	27
1970	51	39	22
1971	42	43	24
1972	22	34	30
1973	29	40	15
1974	18	33	10
1975	20	34	20
1976	10	31	18
1977	6	40	14
1978	7	43	20
1979	3	28	12
1980	2	30	9
1981	2	39	8
1982	1	29	9
1983	0	22	15
1984	2	26	12
1985	1	42	10
1986	1	40	14
1987	0	26	9
1988	2	30	17
1989	2	42	15
1990	0	21	12
1991	8	34	9
1992	27	24	12
1993	22	32	9
1994	19	25	8
1995	14	25	12
1996	20	23	12
1997	24	23	15
1998	17	21	15
1999	8	24	13
2000	10	17	12
2001	13	22	5
2002	15	15	6
2003	21	22	10
2004	12	23	16
2005	12	15	16
2006	13	19	18
2007	10	20	21
2008	13	14	13
2009	18	15	19
2010	11	13	16
2011	9	7	9

Total

11850	8995	3262
--------------	-------------	-------------

[T-101: Movimiento de población en Brozas]

Nacimientos VILLA DEL REY (1900-2011)

Año	ENE	FEB	MAR	ABR	MAY	JUN	JUL	AGO	SEP	OCT	NOV	DIC	Total
1900	6	3	4	2	3	3	5	4	4	4	6	1	45
1901	3	2	7	3	5	4	3	6	4	1	2	0	40
1902	2	5	4	2	1	4	5	2	3	5	4	5	42
1903	8	4	6	4	2	4	4	2	4	4	2	4	48
1904	4	3	3	2	3	3	2	2	8	8	5	4	47
1905	4	4	3	3	4	3	0	5	7	5	3	2	43
1906	3	3	6	3	1	1	1	4	3	9	2	2	38
1907	3	5	2	4	8	5	4	3	4	4	1	4	47
1908	5	2	1	2	5	4	0	0	1	6	3	1	30
1909	5	4	0	1	1	2	1	3	5	5	4	5	36
1910	7	3	1	7	1	1	4	1	2	5	2	3	37
1911	2	3	5	1	1	1	1	3	5	1	3	2	28
1912	1	4	3	3	3	0	1	1	6	1	4	1	28
1913	6	2	5	1	2	5	3	1	1	2	1	1	30
1914	8	1	2	4	3	1	2	1	2	1	1	2	28
1915	4	1	3	3	1	1	3	1	0	4	4	2	27
1916	2	7	3	0	2	1	1	2	2	1	1	1	23
1917	6	3	3	5	2	1	3	1	6	0	3	1	34
1918	2	2	4	1	2	5	1	4	2	1	4	3	31
1919	5	3	1	6	0	1	4	2	2	3	2	7	36
1920	3	3	2	1	2	2	1	2	3	1	1	3	24
1921	1	1	2	3	7	0	2	4	1	2	4	4	31
1922	2	2	1	0	2	3	5	4	1	6	1	0	27
1923	10	3	4	0	6	5	2	2	1	2	0	0	35
1924	1	2	3	1	3	2	2	2	4	3	3	3	29
1925	1	2	1	2	8	2	0	5	0	4	1	2	28
1926	1	1	3	5	1	4	4	4	1	4	5	5	38
1927	4	3	5	1	1	5	4	2	2	4	2	1	34
1928	4	3	2	6	4	0	3	1	3	1	3	4	34
1929	4	5	3	2	2	3	4	0	1	1	8	3	36
1930	4	3	3	0	7	0	2	2	0	2	3	3	29
1931	2	8	3	1	4	3	4	1	1	6	4	0	37
1932	7	3	5	2	4	3	3	0	2	4	1	2	36
1933	7	4	1	4	3	3	2	1	0	0	1	1	27
1934	4	4	4	6	2	2	1	5	0	0	2	4	34
1935	3	2	6	4	3	4	1	0	0	1	5	1	30
1936	9	3	1	2	4	4	6	3	1	3	9	2	47
1937	3	3	1	5	5	3	3	4	2	2	2	1	34
1938	1	1	3	0	6	0	0	2	1	1	2	2	19
1939	3	5	4	3	6	4	1	3	1	0	4	2	36
1940	3	3	7	7	5	1	1	1	0	1	2	2	33
1941	3	2	0	3	2	2	2	2	5	1	1	1	24
1942	1	1	4	1	2	2	1	2	3	4	4	2	27

1943	0	1	6	2	3	2	4	0	1	5	3	3	30
1944	1	2	1	2	3	1	3	2	1	3	1	1	21
1945	1	2	1	2	1	0	0	1	1	1	3	1	14
1946	0	2	1	0	2	1	1	1	3	2	3	4	20
1947	0	1	0	1	3	0	0	0	4	0	5	2	16
1948	1	5	4	4	1	2	1	2	2	6	1	1	30
1949	1	2	2	1	2	6	0	1	2	3	1	3	24
1950	1	0	2	1	1	4	1	0	1	1	2	5	19
1951	0	0	1	1	2	2	5	2	1	0	1	1	16
1952	2	5	5	1	3	2	0	3	0	0	2	0	23
1953	2	3	2	0	1	1	2	2	4	1	2	4	24
1954	0	2	1	2	1	1	0	1	2	0	0	2	12
1955	1	2	4	3	1	0	0	1	3	1	2	0	18
1956	0	0	2	0	1	2	2	1	1	0	0	2	11
1957	1	1	2	1	0	2	1	1	2	0	2	1	14
1958	4	2	1	0	1	1	0	0	1	0	1	1	12
1959	2	0	1	0	1	0	0	0	0	2	2	2	10
1960	1	5	0	1	1	1	2	2	0	3	1	0	17
1961	1	1	2	1	0	2	1	2	1	1	1	1	14
1962	2	1	0	0	0	3	0	4	0	2	1	0	13
1963	1	0	3	0	1	1	0	1	1	0	1	2	11
1964	1	1	0	0	0	2	2	2	1	0	0	2	11
1965	2	0	0	1	1	0	0	0	1	0	0	1	6
1966	0	3	0	0	0	0	1	0	1	2	3	0	10
1967	0	2	1	1	0	0	0	0	0	0	0	0	4
1968	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1
1969	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1
1970	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
1971	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	1	0	2
1972	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
1973	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	1
1974	1	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	2
1975	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
1976	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
1977	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
1978	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
1979	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
1980	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
1981	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
1982	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
1983	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
1984	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	1
1985	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
1986	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	1
1987	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
1988	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
1989	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	1	2
1990	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
1991	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	1

1992	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
1993	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1
1994	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	1	0	2
1995	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1
1996	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	1
1997	0	0	1	0	0	0	1	0	0	0	0	0	2
1998	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
1999	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
2000	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	1
2001	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
2002	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
2003	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
2004	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	1
2005	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
2006	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
2007	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
2008	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
2009	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
2010	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	2	0	2
2011	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0

Total	196	175	177	144	171	144	129	132	138	156	168	140	1870
--------------	------------	------------	------------	------------	------------	------------	------------	------------	------------	------------	------------	------------	-------------

ENE	FEB	MAR	ABR	MAY	JUN	JUL	AGO	SEP	OCT	NOV	DIC
------------	------------	------------	------------	------------	------------	------------	------------	------------	------------	------------	------------

1900	171	146	149	128	154	119	111	107	118	143	142	114	1602
1949													
1950	25	29	28	15	16	25	18	25	20	13	24	26	264
1999													
2000	0	0	0	1	1	0	0	0	0	0	2	0	4
2011													

Total	196	175	177	144	171	144	129	132	138	156	168	140	1870
--------------	------------	------------	------------	------------	------------	------------	------------	------------	------------	------------	------------	------------	-------------

[T-102: Nacimientos en Villa del Rey]

Defunciones VILLA DEL REY (1900-2011)

Año	ENE	FEB	MAR	ABR	MAY	JUN	JUL	AGO	SEP	OCT	NOV	DIC	Total
1900	2	3	1	2	3	3	2	1	3	9	0	3	32
1901	0	1	2	2	3	9	5	3	1	3	3	2	34
1902	3	5	3	3	2	4	2	2	2	1	1	2	30
1903	1	1	3	2	2	2	4	2	1	2	4	5	29
1904	7	1	4	1	1	4	2	0	2	3	1	1	27
1905	2	1	0	0	2	3	8	2	1	6	3	3	31
1906	0	0	1	2	0	2	3	1	1	3	3	2	18

1907	3	3	3	5	1	2	5	2	0	0	3	2	29
1908	4	3	2	3	3	2	2	2	2	3	2	2	30
1909	2	3	1	0	1	4	3	10	2	2	2	1	31
1910	4	1	0	0	1	3	2	0	3	0	2	0	16
1911	3	2	2	1	1	3	4	3	6	7	3	2	37
1912	1	1	3	1	2	0	0	2	1	0	2	3	16
1913	1	0	1	6	4	6	7	4	2	3	3	3	40
1914	1	0	1	2	1	3	2	1	4	2	3	4	24
1915	0	5	1	2	4	0	1	2	1	1	2	4	23
1916	3	2	1	1	0	1	7	0	1	7	2	2	27
1917	3	1	2	2	1	8	0	2	4	2	4	2	31
1918	1	2	0	2	4	10	2	2	0	2	2	6	33
1919	2	2	1	0	1	3	1	1	1	8	1	5	26
1920	1	0	1	3	2	3	2	1	1	1	4	2	21
1921	0	1	1	2	4	2	3	3	2	1	2	4	25
1922	1	1	0	0	2	3	1	1	3	1	3	2	18
1923	2	0	2	1	1	1	1	1	2	2	2	3	18
1924	4	1	1	0	1	1	0	0	1	3	3	2	17
1925	2	0	3	3	1	2	2	2	4	2	0	2	23
1926	0	0	2	2	2	2	2	1	0	0	0	3	14
1927	0	2	1	0	0	3	1	3	0	0	3	0	13
1928	1	1	2	1	2	2	4	5	1	1	3	3	26
1929	3	2	0	0	0	1	1	5	1	0	2	6	21
1930	2	3	2	0	3	0	0	2	1	1	1	2	17
1931	3	1	1	1	0	2	1	0	2	0	2	2	15
1932	0	1	2	2	2	1	3	3	3	1	1	4	23
1933	1	5	0	2	1	4	3	1	2	0	1	1	21
1934	2	4	2	2	1	3	4	2	3	1	1	3	28
1935	0	1	4	0	0	1	1	0	1	0	1	0	9
1936	0	2	2	2	2	4	1	1	1	3	2	2	22
1937	0	1	2	1	1	2	6	3	0	2	4	2	24
1938	2	0	2	0	2	5	8	2	1	1	0	2	25
1939	2	1	0	0	0	1	2	2	0	5	2	1	16
1940	3	4	2	0	0	1	4	3	0	1	0	0	18
1941	3	2	2	5	4	2	4	3	0	9	4	2	40
1942	3	0	2	2	1	5	3	2	1	2	0	1	22
1943	0	3	3	1	1	2	2	0	0	2	2	2	18
1944	1	2	0	0	1	1	3	1	0	2	1	0	12
1945	1	1	0	0	2	1	0	0	0	1	1	2	9
1946	0	0	1	1	7	2	1	0	1	0	1	2	16
1947	2	0	3	0	2	1	1	1	0	0	0	1	11
1948	1	1	0	1	3	0	2	0	0	1	1	1	11
1949	1	1	0	0	1	0	0	0	1	0	0	0	4
1950	1	3	3	1	1	2	4	0	0	2	0	1	18
1951	0	2	1	1	1	1	1	0	1	1	0	1	10
1952	0	0	2	2	1	0	1	0	0	0	0	0	6
1953	1	2	0	2	0	2	1	2	0	1	1	0	12
1954	0	2	2	0	1	2	1	0	4	2	1	0	15
1955	1	2	3	0	0	2	1	2	0	0	1	0	12

1956	0	0	1	1	0	2	0	1	0	0	0	0	5
1957	2	0	2	0	0	1	0	0	1	0	2	0	8
1958	1	1	1	0	0	2	0	1	0	0	1	1	8
1959	1	0	1	0	0	0	1	2	0	0	5	0	10
1960	1	0	0	1	0	0	0	2	1	2	0	1	8
1961	2	1	1	0	0	1	0	1	0	2	1	1	10
1962	1	2	1	0	3	0	1	0	1	0	0	0	9
1963	0	0	1	0	0	1	0	0	0	0	0	2	4
1964	0	0	0	3	0	1	0	0	0	0	1	1	6
1965	1	0	1	1	0	0	0	1	1	2	2	0	9
1966	1	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	2
1967	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	1
1968	0	1	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	1
1969	0	1	0	0	0	1	0	0	1	1	0	0	4
1970	1	0	0	0	0	1	0	0	0	1	0	0	3
1971	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
1972	0	0	0	1	0	0	0	2	0	0	0	0	3
1973	0	0	0	0	1	0	1	0	0	0	0	0	2
1974	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	1	2
1975	1	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	2
1976	1	0	0	0	0	0	1	0	0	0	2	0	4
1977	2	0	0	0	0	0	1	0	1	0	1	0	5
1978	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	1
1979	0	0	1	0	0	0	0	0	1	1	0	0	3
1980	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	1	2
1981	1	0	0	0	0	1	0	0	1	0	0	0	3
1982	0	0	0	0	0	2	0	0	0	0	0	1	3
1983	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	2
1984	0	1	3	0	0	0	1	0	0	1	0	0	6
1985	1	1	1	0	1	0	0	0	0	2	0	1	7
1986	0	0	0	0	1	1	0	0	0	0	0	0	2
1987	1	0	1	0	0	0	0	0	1	0	0	0	3
1988	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
1989	0	0	0	0	2	0	0	0	0	1	0	0	3
1990	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
1991	0	0	1	1	0	0	0	0	0	0	0	0	2
1992	1	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	2
1993	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	1
1994	1	0	0	0	0	0	0	3	0	0	0	1	5
1995	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	1
1996	0	0	1	0	0	0	0	0	0	1	1	0	3
1997	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
1998	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	1
1999	1	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	1
2000	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	1
2001	0	0	1	0	0	0	1	0	0	0	0	0	2
2002	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	1
2003	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	1
2004	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0

2005	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
2006	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
2007	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
2008	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	1
2009	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
2010	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1
2011	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	1

Total	108	98	106	87	103	155	144	108	85	128	113	127	1361
--------------	------------	-----------	------------	-----------	------------	------------	------------	------------	-----------	------------	------------	------------	-------------

ENE	FEB	MAR	ABR	MAY	JUN	JUL	AGO	SEP	OCT	NOV	DIC
------------	------------	------------	------------	------------	------------	------------	------------	------------	------------	------------	------------

1900 1949	84	78	75	69	86	130	128	90	70	107	93	111	1121
1950 1999	24	20	29	15	17	24	15	18	15	21	19	15	232
2000 2011	0	0	2	3	0	1	1	0	0	0	0	1	8

Total	108	98	106	87	103	155	144	108	85	128	113	127	1361
--------------	------------	-----------	------------	-----------	------------	------------	------------	------------	-----------	------------	------------	------------	-------------

[T-103: Defunciones en Villa del Rey]

Matrimonios VILLA DEL REY (1900-2011)

Año	ENE	FEB	MAR	ABR	MAY	JUN	JUL	AGO	SEP	OCT	NOV	DIC	Total
1900	0	0	0	0	2	0	0	0	4	0	1	0	7
1901	1	1	0	0	4	0	0	1	3	0	0	0	10
1902	2	0	0	0	2	0	0	0	1	0	1	2	8
1903	1	1	0	0	2	0	0	0	1	0	1	2	8
1904	1	1	0	1	0	0	0	0	1	1	1	3	9
1905	0	0	0	0	1	1	1	0	0	0	0	1	4
1906	0	0	1	0	3	0	0	0	3	0	0	0	7
1907	0	0	0	0	1	1	1	0	0	0	0	0	3
1908	0	1	0	0	0	2	0	0	0	1	0	0	4
1909	0	0	0	0	1	3	0	1	1	1	0	0	7
1910	0	0	0	1	1	0	0	0	0	0	1	2	5
1911	0	0	1	0	1	1	0	0	1	0	1	0	5
1912	0	1	0	1	1	0	0	1	3	0	1	0	8
1913	0	0	1	0	1	1	0	0	0	1	0	0	4
1914	0	0	0	1	1	1	0	0	1	0	0	0	4
1915	1	0	0	0	0	1	0	0	1	1	1	3	8
1916	0	0	0	1	1	0	0	0	2	1	0	0	5
1917	1	0	0	0	1	0	1	1	4	1	1	0	10
1918	0	0	1	2	2	0	1	0	4	0	0	0	10
1919	0	0	0	0	1	1	1	0	2	0	0	0	5

1920	0	0	0	0	2	0	0	1	1	1	3	0	8
1921	0	0	0	0	1	0	0	0	1	0	0	0	2
1922	0	0	0	0	0	1	0	0	0	1	0	0	2
1923	2	0	0	0	0	0	0	0	3	0	1	0	6
1924	1	1	0	0	0	0	1	2	1	0	1	0	7
1925	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	1
1926	0	0	0	0	4	1	0	2	4	0	1	0	12
1927	0	0	0	1	3	2	0	0	2	0	0	0	8
1928	0	0	0	0	0	0	2	0	1	0	0	0	3
1929	0	0	0	1	1	1	1	1	2	1	0	0	8
1930	2	0	0	1	2	1	0	2	2	1	1	0	12
1931	1	1	0	0	2	1	1	1	1	0	1	0	9
1932	0	0	0	0	1	0	0	1	3	0	0	1	6
1933	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	1	0	2
1934	0	0	0	0	1	0	0	1	2	0	0	1	5
1935	0	1	0	0	0	0	0	1	3	1	0	0	6
1936	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	1
1937	0	0	0	0	1	0	0	1	1	3	1	0	7
1938	0	0	1	0	0	0	0	0	0	1	0	0	2
1939	0	1	1	0	0	0	0	1	1	0	0	0	4
1940	0	0	0	1	0	1	1	0	4	1	2	0	10
1941	0	0	0	0	0	0	0	1	2	1	1	0	5
1942	0	0	0	0	0	0	0	1	6	2	0	0	9
1943	0	0	0	0	0	0	0	1	0	1	1	0	3
1944	0	0	0	0	0	0	0	0	2	1	0	0	3
1945	0	0	0	0	1	0	0	1	2	0	1	0	5
1946	0	0	0	0	0	0	0	0	1	3	1	1	6
1947	0	0	0	0	3	2	1	0	4	0	0	0	10
1948	0	0	0	0	1	0	0	0	3	0	1	1	6
1949	0	0	0	0	0	0	0	1	3	0	0	1	5
1950	0	0	0	0	0	0	0	0	2	0	2	1	5
1951	0	0	0	0	0	0	1	0	3	1	2	0	7
1952	0	0	0	1	0	0	0	0	4	2	1	0	8
1953	0	0	0	1	0	0	0	0	5	0	0	0	6
1954	0	0	1	0	0	0	0	0	4	0	1	0	6
1955	0	0	0	0	0	0	0	3	2	1	0	0	6
1956	0	0	0	0	0	0	0	1	9	1	0	0	11
1957	0	0	0	0	0	0	0	1	4	0	0	0	5
1958	1	0	0	0	0	0	0	0	5	0	1	0	7
1959	0	0	0	0	0	0	0	1	7	0	0	0	8
1960	0	0	0	0	0	0	0	0	6	0	1	0	7
1961	0	0	0	1	1	0	0	2	3	0	0	0	7
1962	1	0	1	0	0	0	0	4	1	1	1	0	9
1963	0	0	0	0	0	0	0	4	0	0	0	0	4
1964	0	0	0	1	0	0	0	3	0	0	0	0	4
1965	0	0	0	0	0	0	1	1	0	1	0	0	3
1966	1	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	2
1967	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	1
1968	0	0	0	0	0	0	0	2	0	0	0	0	2

1969	0	0	0	0	0	0	0	1	1	0	1	0	3
1970	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	1
1971	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1
1972	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	1
1973	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	1	2
1974	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	1
1975	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	1
1976	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
1977	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
1978	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
1979	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
1980	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
1981	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	1
1982	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
1983	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	1
1984	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
1985	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	1
1986	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
1987	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
1988	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
1989	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	1
1990	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	1
1991	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
1992	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	1
1993	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
1994	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
1995	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	1
1996	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	1
1997	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	1	2
1998	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
1999	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
2000	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
2001	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
2002	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
2003	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
2004	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	1
2005	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
2006	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	1
2007	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	1
2008	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
2009	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
2010	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	1
2011	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	1

Total	17	9	8	15	55	23	15	59	143	35	36	22	437
--------------	-----------	----------	----------	-----------	-----------	-----------	-----------	-----------	------------	-----------	-----------	-----------	------------

	ENE	FEB	MAR	ABR	MAY	JUN	JUL	AGO	SEP	OCT	NOV	DIC	
1900 1949	13	9	6	11	51	22	12	24	87	25	26	18	304
1950 1999	4	0	2	4	3	1	3	33	56	8	10	4	128
2000 2011	0	0	0	0	1	0	0	2	0	2	0	0	5
Total	17	9	8	15	55	23	15	59	143	35	36	22	437

[T-104: Matrimonios en Villa del Rey]

VILLA DEL REY: Movimiento de población por años (1900-2011).

Años	Nacimientos	Defunciones	Matrimonios
1900	45	32	7
1901	40	34	10
1902	42	30	8
1903	48	29	8
1904	47	27	9
1905	43	31	4
1906	38	18	7
1907	47	29	3
1908	30	30	4
1909	36	31	7
1910	37	16	5
1911	28	37	5
1912	28	16	8
1913	30	40	4
1914	28	24	4
1915	27	23	8
1916	23	27	5
1917	34	31	10
1918	31	33	10
1919	36	26	5
1920	24	21	8
1921	31	25	2
1922	27	18	2
1923	35	18	6
1924	29	17	7
1925	28	23	1
1926	38	14	12
1927	34	13	8
1928	34	26	3

1929	36	21	8
1930	29	17	12
1931	37	15	9
1932	36	23	6
1933	27	21	2
1934	34	28	5
1935	30	9	6
1936	47	22	1
1937	34	24	7
1938	19	25	2
1939	36	16	4
1940	33	18	10
1941	24	40	5
1942	27	22	9
1943	30	18	3
1944	21	12	3
1945	14	9	5
1946	20	16	6
1947	16	11	10
1948	30	11	6
1949	24	4	5
1950	19	18	5
1951	16	10	7
1952	23	6	8
1953	24	12	6
1954	12	15	6
1955	18	12	6
1956	11	5	11
1957	14	8	5
1958	12	8	7
1959	10	10	8
1960	17	8	8
1961	14	10	7
1962	13	9	9
1963	11	4	4
1964	11	6	4
1965	6	9	3
1966	10	2	2
1967	4	1	1
1968	1	2	2
1969	1	4	3
1970	0	3	0
1971	2	0	1
1972	0	3	1
1973	1	2	2
1974	2	2	1
1975	0	2	1
1976	0	4	0
1977	0	5	0

1978	0	1	0
1979	0	3	0
1980	0	2	0
1981	0	3	1
1982	0	3	0
1983	0	2	1
1984	1	6	0
1985	0	7	1
1986	1	2	0
1987	0	3	0
1988	0	0	0
1989	2	3	1
1990	0	0	1
1991	1	2	0
1992	0	2	1
1993	1	1	0
1994	2	5	0
1995	1	1	1
1996	1	3	1
1997	2	0	2
1998	0	1	0
1999	0	2	0
2000	1	1	0
2001	0	2	0
2002	0	1	0
2003	0	1	0
2004	1	0	1
2005	0	0	0
2006	0	0	1
2007	0	0	1
2008	0	1	0
2009	0	0	0
2010	2	1	1
2011	0	1	1

Total	1870	1361	437
--------------	-------------	-------------	------------

[T-105: Movimiento de población en Villa del Rey]

12.- Relación de oficios-actividades laborales de los hombres casados

HOMBRES			
Actividad laboral	Alcántara	Brozas	Villa del Rey
Abogado	4	2	1
Abogado fiscal	1	----	----
Abogado y propietario	----	1	----
Administrador de aduanas	1	----	----
Administrativo	7	----	----
Agente comercial	2	1	----
Agricultor	5	----	----
Ajustador	3	----	----
Alarife	5	41	----
Albañil	71	75	2
Albadero	1	1	1
Alfarero	----	4	----
Ambulante	1	----	----
Aperador / Aperador de cuadro	7	19	2
Apicultor	1	2	----
Arquitecto	----	2	----
Arquitecto técnico	----	1	----
Artes gráficas	----	1	----
Artesano	----	1	----
Asesor jurídico	----	1	----
Asilado	----	1	----
Autónomo	----	7	----
Auxiliar administrativo	5	3	----
Auxiliar de correos	----	1	----
Auxiliar de farmacia	1	2	----
Auxiliar de policía	----	1	----
Auxiliar de topografía	1	----	----
Auxiliar judicial	1	----	----
Auxiliar técnico	2	----	----
Ayudante de máquina	2	----	----
Barbero	4	6	2
Barman	----	2	----
Barnizador	----	1	----
Barrenador	----	1	----
Biólogo	----	1	----
Blondista	1	----	----
Bombero	1	1	----
Bracero	3	9	----
Brigada de infantería	1	----	----
Calderero	3	4	----
Camarero	3	8	1

Caminero	1	1	----
Camionero	----	3	----
Campestre / del campo	----	9	----
Cantero	1	1	1
Capataz de vías y obras provinciales	1	----	----
Capataza de camineros	1	----	----
Capitán de ejército	1	----	----
Carabinero	10	----	2
Carbero	1	----	----
Carnicero	3	5	----
Carpintero	33	39	1
Carrerista	----	1	----
Carrero	1	----	----
Carretero	3	2	1
Carrocero	1	3	----
Cartero	----	7	1
Celador	----	3	----
Celador de telégrafos	1	----	----
Cerrajero	1	8	----
Chapista/Chapista soldador	----	3	----
Chocolatero	----	1	----
Chófer	14	21	2
Científico	----	1	----
Cochero	3	----	1
Cocinero	----	1	----
Comerciante / Del comercio / Comercial	12	19	----
Conductor	17	25	----
Contable	----	1	----
Controlador	1	----	----
Cortador	----	1	----
Curtidor	1	----	----
Decorador	----	1	----
Delineante	5	----	----
Dependiente	1	7	----
Desempleado	----	1	----
Diplomado en enfermería	1	1	----
Directivo	----	1	----
Director de banco	----	1	----
Domador de caballos	----	1	----
Doméstico	----	----	1
Ebanista	1	5	----
Economista	----	4	----
Ejecutivo	----	1	----
Ejecutivo de ventas	----	1	----
Electricista / Electromecánico / Electrónico	20	14	----
Empalmador	1	----	----
Empleado	24	23	----
Empleado administración local	1	----	----
Empleado de banca / Banca / Banquero	7	15	----

Empleado de telégrafos	1	1	----
Empleado fábrica de harinas	----	1	----
Empleado ferroviario	----	1	----
Empleado M.O.P.U.	1	----	----
Empleado municipal	1	5	----
Empleado telefonista	----	1	----
Empresario	----	7	----
Encargado	----	----	1
Encargado de obra	----	1	----
Encofrador	5	12	----
Enfermero	----	1	----
Enólogo	----	1	----
Escribiente	6	10	----
Espartero	1	1	----
Especialista	----	3	----
Especialista de montajes	1		----
Estudiante	2	3	----
Ferrallista	1	1	----
Ferroviano	1	2	----
Fontanero	2	2	----
Fotógrafo	----	1	----
Fresador	----	1	----
Funcionario de Correos	1	----	----
Funcionario público / del Estado	4	12	----
Ganadero	38	69	1
Gerente	----	1	----
Gestor	----	3	----
Gruista	1	----	----
Guarda	----	3	----
Guarda jurado	----	6	1
Guardia Civil	27	30	3
Guardia de frontera	----	1	----
Guardia de seguridad	1	1	2
Guardia forestal	1	----	----
Guardia motorista	----	1	----
Guardia municipal	3	----	----
Guarnicionero	1	----	----
Herrador	2	----	----
Herrero	10	13	2
Hojalatero	2	2	----
Hortelano	10	4	----
Hostelero / Hostelería	----	3	----
Industrial	16	29	1
Informático	----	4	----
Ingeniero	----	1	----
Ingeniero agrónomo	----	1	----
Ingeniero industrial	----	1	----
Ingeniero informático	----	1	----
Ingeniero técnico	2	2	----

Ingeniero técnico agrícola	1	----	----
Ingeniero técnico de obras públicas	1	1	----
Ingeniero técnico industrial	1	----	----
Inspector municipal	1	2	----
Instalador / Instalador frío-calor	----	2	----
Jefe almacén S. N. del trigo	----	1	----
Jefe molinero	1	----	----
Jornalero	353	442	123
Jubilado	----	1	----
Jubilado	1	----	----
Labrador	138	328	47
Licenciado	1	----	----
Licenciado en farmacia	1	1	----
Licenciado en filosofía	1	----	----
Licenciado en medicina y cirugía	1	1	1
Limpiero	1	----	----
Maestro industrial	1	----	----
Maestro nacional	1	11	1
Mancebo	----	1	----
Maquinista / Maquinista blondín	7	3	1
Marmolista	----	1	----
Matemático	----	1	----
Mayoral / Mayoral de ganadería	----	2	----
Mecánico	19	25	----
Mecánico ajustador	1	----	----
Mecánico electricista	1	----	----
Médico	1	1	----
Mesonero	----	1	----
Metalúrgico	1	2	----
Militar	7	8	----
Minero	3	1	----
Molinero	4	7	----
Montador	2	4	----
Montador eléctrico	1	----	----
Muñidor	1	----	----
Obrero / Obrero de la construcción	772	365	28
Obrero agrícola	3	63	10
Obrero de laboratorio	----	1	----
Obrero de oficios diversos	----	1	----
Obrero especialista / especializado	1	1	----
Obrero ganadero	1	----	----
Obrero industrial	----	8	----
Oficial 2ª decorador	----	1	----
Oficial de contabilidad	1	----	----
Oficial de Correos	1	----	----
Oficial de Justicia municipal	2	----	----
Oficial de la administración de Justicia	1	----	----
Oficial de la construcción	----	1	----
Oficial documentalista	----	1	----

Operador	1	----	----
Operador aeronáutica	----	1	----
Operario	----	1	----
Operario industrial	----	1	----
Operario sector metal	----	1	----
Ordenanza	----	1	----
Palista	1	----	----
Panadero	4	5	----
Pañero	1	----	----
Pastelero	----	1	----
Pastor	33	4	4
Pedagogo	----	1	----
Pedrero	----	1	----
Peluquero	1	----	----
Peluquero	----	3	----
Peón caminero	1	5	----
Peón especializado	1	----	----
Pericial de aduanas	2	----	----
Perito agrícola	1	----	----
Perito industrial	1	----	----
Pielero	1	----	----
Piloto	----	1	----
Pintor	7	9	----
Pocero	----	1	----
Policía armada	1	5	----
Policía municipal	1	1	----
Policía rural	----	1	----
Porquero	1	----	----
Portero del Juzgado de 1ª Instancia	1	----	----
Practicante	2	4	1
Practicante de cirugía	2	5	----
Practicante de farmacia	3	3	----
Primer teniente de Ejército	1	----	----
Procurador	3	----	----
Profesor	2	6	----
Profesor de E.G.B.	1	----	----
Profesor de I.N.E.	1	----	----
Profesor de Instrucción Primaria	1	----	----
Profesor de primera enseñanza	----	1	----
Profesor electricista	1	----	----
Propietario	11	29	3
Pulidor	1	----	----
Relojero	1	----	----
Repartidor de telegramas	1	----	----
Responsable de marketing	----	1	----
Sacristán	----	2	----
Sargento de Artillería	1	----	----
Sargento de Caballería	1	----	----
Sargento de Infantería	1	1	----

Sastre	17	15	----
Secretario de Ayuntamiento	1	2	----
Secretario judicial	1	1	1
Sereno	----	2	----
Sillero	1	1	----
Sirviente	----	10	----
Soldado profesional	----	1	----
Soldador	11	9	----
Sondista	5	5	----
Sopletista	----	1	----
Subalterno de Correos	1	----	----
Subinspector de Policía	1	----	----
Subinspector del Centro Obrero	1	----	----
Tablajero	7	1	----
Tapicero	----	1	----
Técnico comercial	----	1	----
Técnico de artes gráficas	----	1	----
Técnico de comunicaciones	----	1	----
Técnico de la administración	----	1	----
Técnico de medio ambiente	----	1	----
Técnico de telecomunicaciones	----	1	----
Telegrafista	----	1	----
Teleoperador	----	1	----
Tenedor de libros	1	----	----
Teniente del Ejército	1	----	----
Teniente médico militar	1	----	----
Tintorero	1	----	----
Topógrafo	1	1	----
Tornero	----	3	----
Tractorista	----	5	----
Traductor	----	1	----
Transportista	----	2	----
Trapero	----	1	----
Tratante	----	1	----
Tubero	2	----	----
Vaquero	----	1	----
Vendedor	1	5	----
Veterinario	1	6	----
Vigilante jurado	1	1	----
Visitador médico	----	1	----
Yesista	----	2	----
Zapatero	47	51	6
NS/NC	301	676	

Total

181

[T-106: Relación de actividades laborales llevadas a cabo por los hombres que han contraído enlace matrimonial en las tres localidades (1900-2011)]

13.- Relación de oficios-actividades laborales de las mujeres casadas

MUJERES			
Actividad laboral	Alcántara	Brozas	Villa del Rey
A sus labores	1	----	----
Abogado	----	1	----
Administrativa	3	27	----
Agente de viajes	----	1	----
Ama de casa	----	18	2
Arquitecto	----	1	----
Asesor fiscal	----	----	1
Asesora financiera	----	1	----
Asilada	----	1	----
Asistente de hogar	----	1	----
Asistente social	----	1	----
Autónomo	----	3	----
Auxiliar	1	----	----
Auxiliar administración de Justicia	----	1	----
Auxiliar administrativo	2	7	----
Auxiliar de ayuda a domicilio	----	1	----
Auxiliar de balneario	----	1	----
Auxiliar de banca	----	1	----
Auxiliar de clínica	----	4	----
Auxiliar de farmacia	1	1	----
Auxiliar de jardín de infancia	----	1	----
Auxiliar sanitaria	1	----	----
Bancaria	----	1	----
Bióloga	----	1	----
Cajera	----	2	----
Camarera	1	2	----
Camarera de piso	----	1	----
Comadrona	----	1	----
Comercial / Comercial de ventas	----	2	----
Contable	----	1	----
Cuidadora	----	1	----
De la misma naturaleza	1	----	----
De profesión la de su sexo	----	----	3
De profesión las propias de su sexo	----	----	1
De profesión su sexo	7	----	----
De profesión sus labores	1	----	6
Decoradora	1	1	----
Dedicada a las de su sexo	----	----	60
Dedicada a las labores de su sexo	1	----	1
Dedicada a las labores domésticas	1	----	----
Dedicada a las labores propias de su sexo	14	----	10

Dedicada a las ocupaciones de su sexo	3	1	44
Dedicada a las ocupaciones domésticas	1	-----	-----
Dedicada a las ocupaciones propias de su sexo	152	-----	26
Dedicada a las propias labores de su sexo	2	-----	-----
Dedicada a sus faenas	1	-----	-----
Dedicada a sus labores	39	-----	1
Dedicada a sus propias faenas	13	-----	-----
Dedicada a sus propias faenas de su sexo	1	-----	-----
Dedicada a sus propias labores	104	-----	-----
Dedicada a sus propias ocupaciones	3	-----	-----
Delineante	-----	1	-----
Dependiente	-----	5	1
Desempleada	-----	2	-----
Dinamizadora cultural	-----	1	-----
Diplomada en Empresariales	-----	1	-----
Diplomada en Enfermería	-----	1	-----
Directora comercial	-----	1	-----
Directora de clínica	-----	1	-----
Economista	-----	5	-----
Educadora infantil	-----	1	-----
Ejecutivo de ventas	-----	1	-----
Empleada	1	-----	-----
Empleada de banca	-----	1	-----
Empleada de hogar	-----	8	-----
Empresaria	-----	3	-----
Enfermera	-----	10	-----
Esteticista	-----	1	-----
Estudiante	1	7	-----
Farmacéutica	-----	1	-----
Fiscal	-----	1	-----
Fisioterapeuta	-----	2	-----
Fotógrafa	-----	1	-----
Funcionaria pública	-----	5	-----
Geógrafa	-----	1	-----
Gestor	-----	1	-----
Ginecóloga	-----	1	-----
Hostelera	-----	2	-----
Industrial	-----	1	-----
Informática	1	3	-----
Ingeniera	-----	1	-----
Ingeniera de obras públicas	-----	1	-----
Ingeniera industrial	-----	2	-----
Ingeniero técnico	-----	1	-----
Inspectora de seguros	-----	1	-----
Jefa de producción	-----	1	-----
Juez	-----	1	-----
L.A.D.E.	-----	1	-----
La de su sexo	9	-----	-----
Las de su sexo	2	1	-----

Las faenas de sus sexo	1	----	----
Las labores propias de su sexo	1	1	----
Las ocupaciones propias de su sexo	3	----	----
Licenciada en Derecho	----	2	----
Licenciada en Farmacia	1	----	----
Licenciada en Historia	----	2	----
Limpiadora	----	1	----
Maestra (Profesora) de 1ª enseñanza / Maestra de Instrucción Primaria / Maestra Nacional / EGB	9	28	----
Matrona	----	1	----
Mecanógrafa	1	----	----
Médico forense	----	1	----
Obrera	----	2	----
Ocupación la de su sexo	----	----	1
Ocupación las de su sexo	----	----	1
Ocupación las labores de su sexo	1	----	----
Ocupaciones de su propio sexo	1	----	----
Ocupaciones de su sexo	----	1	----
Ocupaciones propias de su sexo	1	1	----
Ocupada en las de su sexo	----	----	1
Oficial administrativo	----	1	----
Oficio el de su sexo	3	----	----
Panadera	----	1	----
Patronista	1	----	----
Pedagoga	----	1	----
Peluquera	----	2	----
Perito	----	1	----
Pinche	----	1	----
Pintor	----	1	----
Politóloga	----	1	----
Profesión el de su sexo	1	----	----
Profesión la de su sexo	3	----	2
Profesión la de sus labores propias	1	----	----
Profesión las labores propias de su sexo	----	----	1
Profesión las ocupaciones propias de su sexo	----	----	1
Profesión su sexo	7	----	----
Profesión sus labores	----	----	6
Profesora de B.U.P.	2	6	----
Propias de su sexo	----	1	----
Propietaria	----	3	----
Recepcionista	----	2	----
Sastre	1	----	----
Secretaria	----	4	----
Sin ocupación especial	----	5	----
Sin profesión	22	----	1
Sin profesión especial	276	----	11
Sin profesión especial alguna	1	----	----
Sirvienta	1	----	----
Su sexo	420	527	6

Sus labores	596	971	17
Sus labores de esta naturaleza	4	-----	-----
Sus labores de la misma naturaleza	1	-----	-----
Sus propias faenas	1	-----	-----
Sus propias labores	6	-----	-----
Técnico administrativo	-----	1	-----
Técnico de prevención	-----	1	-----
Técnico de turismo	1	-----	-----
Técnico especialista en prótesis dental	-----	1	-----
Telefonista	2	-----	-----
Telegrafista	-----	1	-----
Teleoperadora	-----	1	-----
Trabajadora	-----	-----	1
Trabajadora social	-----	3	-----
Traductora	-----	2	-----
Vendedora	-----	1	-----
Visitadora médico	-----	2	-----

NS/NC	336	1515	231
-------	-----	------	-----

Total

2474		
------	--	--

[T-107: Relación de actividades laborales llevadas a cabo por las mujeres que han contraído enlace matrimonial en las tres localidades (1900-2011)]

14.- Guiones de entrevista-cuestionarios etnográficos

14.1 Nacimiento

Nacimiento

Registro

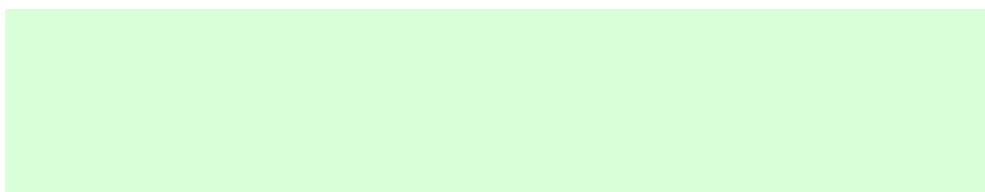
Número:	
Cinta:	
Tiempo Cinta:	
Localidad (P/C):	
Fecha Encuesta:	
Fecha Entrevista:	
Redactor:	

A.-

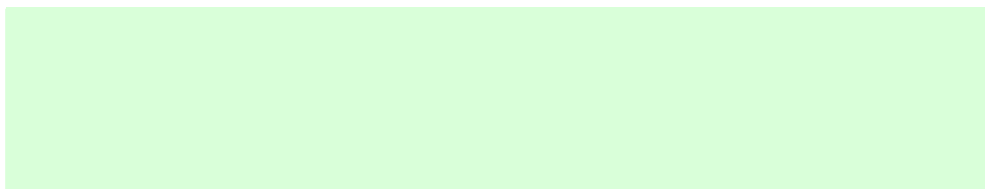
Antes del Nacimiento

Preparación para el parto.	
Lugar donde vivir.	
Alimentación.	

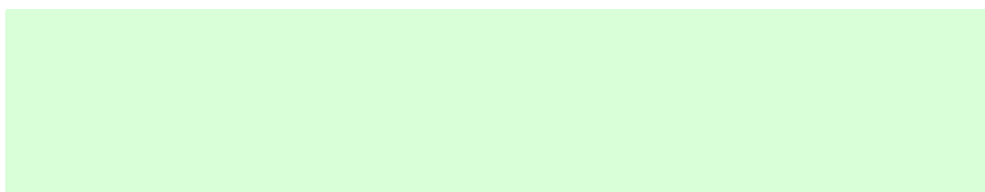
Ropa de la madre.



Ropa para el niño/a.



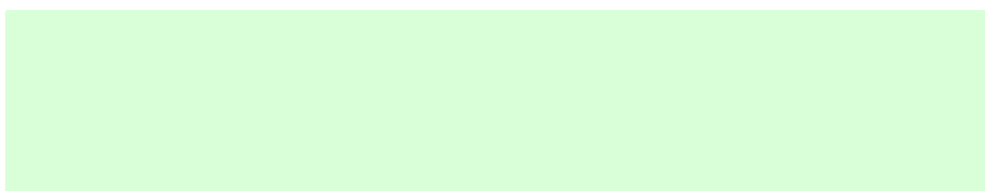
Relaciones sexuales.



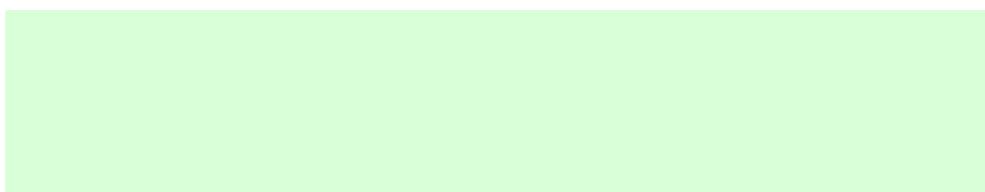
B.-

En el Nacimiento

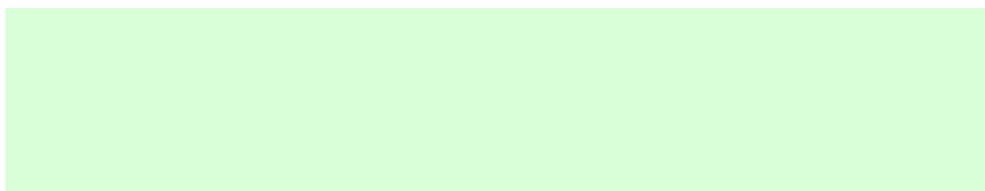
Forma de dar a luz.



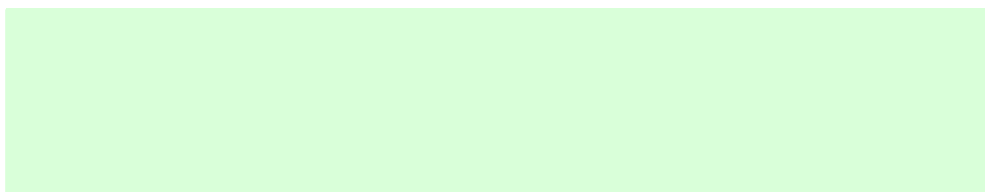
Personas que acompañan a la parturienta.



Lugar del parto.



Remedios tradicionales.



C.-

Después del Nacimiento

Nombre impuesto a la persona.

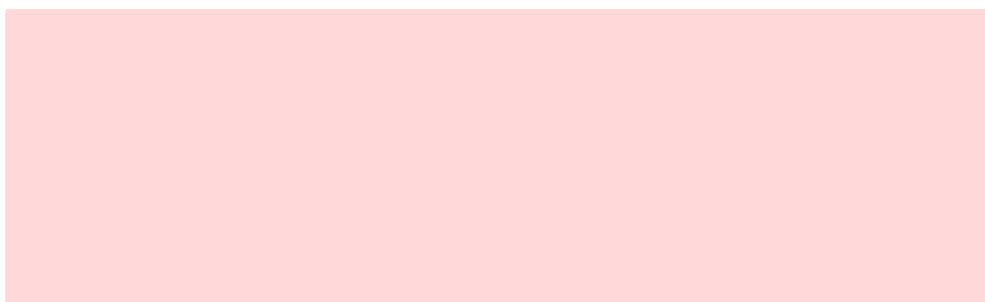
Cuidados de la madre.

Alimentación de la madre.

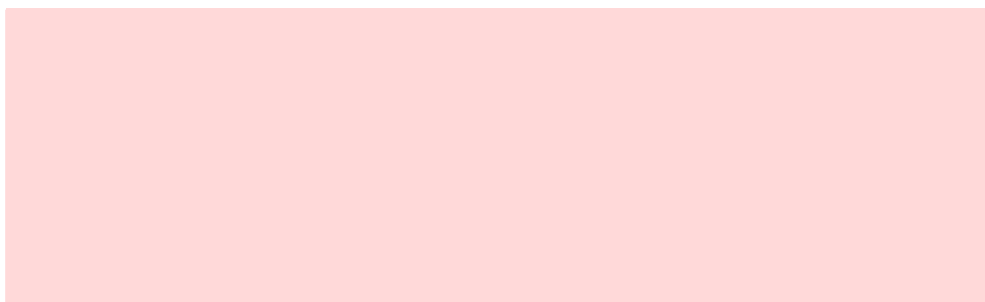
Ropa de la madre.

Cuidados del recién nacido.

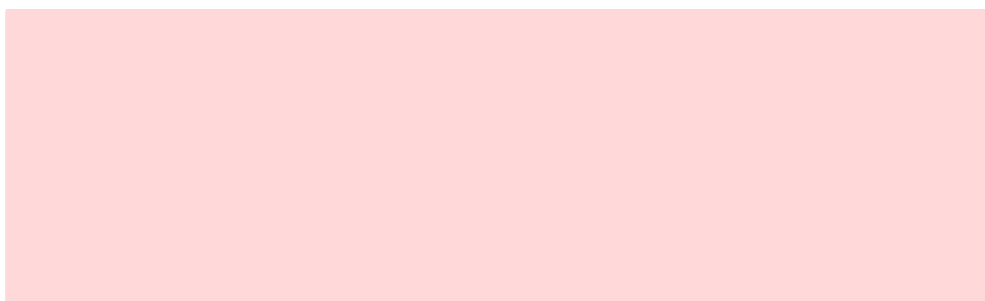
Alimentación del recién nacido.



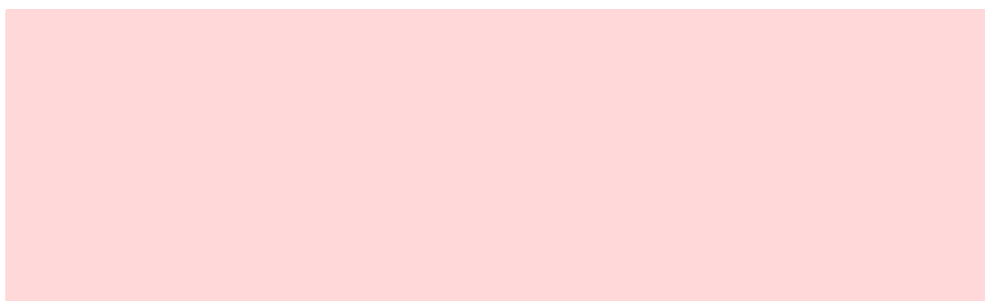
Lugar donde vivir.



Permanencia en la vivienda.



Relaciones sexuales.



14.2 Bautismo

Bautismo

Nº _____

Localidad: _____
Provincia: _____
Fecha Encuesta: _____

Informante

Nombre: _____
Apellidos: _____
Fecha Nacimiento: _____ Edad: _____
Fecha Bautismo: _____
Hora de Bautismo: _____

A.-

Elección de fecha de Bautismo:	_____ _____ _____ _____
--------------------------------------	----------------------------------

Bautismo
Iglesia / Parroquia /
Capilla / Oratorio

<input type="checkbox"/>	Santa María
<input type="checkbox"/>	Santos Mártires
<input type="checkbox"/>	_____
<input type="checkbox"/>	_____
<input type="checkbox"/>	_____

B.-

Motivos de elección del Nombre de Pila impuesto:	_____ _____ _____ _____ _____
-----------------------------------------------------------	-------------------------------------------

Padrino (Parentesco): _____
«Bautismo»
Madrina (Parentesco): _____

C.-

Motivos elección
del Padrinazgo:

D.-

Descripción
del traje de
Cristianar:

Procedencia
del traje de
Bautismo:

E.-

Festejos posteriores

Lugar:

Temporalización:

Invitados:

Gastos
ocasionados:

Regalos:

14.3.-

Nombres de Pila (Antroponimia)

Nº _____

Localidad: _____
Provincia: _____
Fecha Cuestionario: _____

Informante

Nombre: _____
Apellidos: _____
Fecha Nacimiento: _____
Edad: _____
Fecha y Hora Bautismo: _____

Persona de referencia

Nombre: _____
Apellidos: _____
Sexo: _____
Fecha Nacimiento: _____
Edad: _____
Fecha y Hora Bautismo: _____

Bautismo
Iglesia / Parroquia /
Capilla / Oratorio

	Santa María
	Santos Mártires

Nombre padre: _____
Nombre madre: _____
Nombre abuelo paterno: _____
Nombre abuela paterna: _____
Nombre abuelo materno: _____
Nombre abuela materna: _____

Persona (una o varias) que decidió (decidieron) el nombre impuesto al niño o a la niña:

Motivos (causa) de elección del Nombre de Pila impuesto:

Padrino (Parentesco):
«**Bautismo**»
Madrina (Parentesco):

Motivos elección del Padrinazgo:

Otros comentarios...

14.4 Matrimonio

Número: _____ Cinta: _____ Tiempo Cinta: _____

Localidad (P/C): _____

Fecha Encuesta: _____ Fecha Entrevista: _____

A.-
Tipo de Enlace (CA/CI): _____

Fecha de la Boda: _____

Día de la semana de la Boda: _____

Hora de celebración de la Boda: _____

Iglesia: _____

Apellidos de la Informante (Mujer): _____

Nombre de la Informante (Mujer): _____

Fecha de Nacimiento Mujer: _____

Edad que tenía la Mujer cuando se casó: _____

Edad que tiene la Mujer al día de la fecha: _____

Lugar de nacimiento de la Mujer: _____

Jubilada (S/N): _____

Viuda (S/N): _____

Separada (S/N) _____

Trabaja (S/N) _____

Estudiaba (S/N): _____ Trabajaba (S/N): _____ Estudiaba/Trabajaba (S/N): _____

Estudios realizados por la mujer: _____

Estudia (S/N): _____ Trabaja (S/N): _____ Estudia/Trabaja (S/N): _____

Apellidos Hombre: _____

Nombre Hombre: _____

Fecha de Nacimiento Hombre: _____

Edad que tenía el Hombre cuando se casó: _____

Edad que tiene el Hombre al día de la fecha: _____

Lugar de nacimiento del Hombre: _____

Jubilado (S/N): _____

Fallecido (S/N): _____

Número **HIJOS**: _____ Número **HIJAS**: _____

Hijo/a nº: _____ Sexo (H/M): _____
Estudios **Hijo/a**: _____

Estudia (S/N): _____ Trabaja (S/N): _____ Estudia/Trabaja (S/N): _____

Hijo/a nº: _____ Sexo (H/M): _____
Estudios **Hijo/a**: _____

Estudia (S/N): _____ Trabaja (S/N): _____ Estudia/Trabaja (S/N): _____

Hijo/a nº: _____ Sexo (H/M): _____
Estudios **Hijos/as**: _____

Estudia (S/N): _____ Trabaja (S/N): _____ Estudia/Trabaja (S/N): _____

Hijo/a nº: _____ Sexo (H/M): _____
Estudios **Hijo/a**: _____

Estudia (S/N): _____ Trabaja (S/N): _____ Estudia/Trabaja (S/N): _____

Hijo/a nº: _____ Sexo (H/M): _____
Estudios **Hijo/a**: _____

Estudia (S/N): _____ Trabaja (S/N): _____ Estudia/Trabaja (S/N): _____

Hijo/a nº: _____ Sexo (H/M): _____
Estudios **Hijo/a**: _____

Estudia (S/N): _____ Trabaja (S/N): _____ Estudia/Trabaja (S/N): _____

Hijo/a nº: _____ Sexo (H/M): _____
Estudios **Hijo/a**: _____

Estudia (S/N): _____ Trabaja (S/N): _____ Estudia/Trabaja (S/N): _____

Hijo/a nº: _____ Sexo (H/M): _____
Estudios **Hijo/a**: _____

Estudia (S/N): _____ Trabaja (S/N): _____ Estudia/Trabaja (S/N): _____

Padrino (parentesco): _____

Madrina (parentesco): _____

Registro

Número: _____ Cinta: _____ Tiempo Cinta: _____

Localidad (P/C): _____

Fecha Encuesta: _____ Fecha Entrevista: _____

Redactor: _____

Datos de los contrayentes

Apellidos de la Informante (Mujer): _____

Nombre de la Informante (Mujer): _____

Fecha de Nacimiento Mujer: _____

Edad que tenía la Mujer cuando se casó: _____

Edad que tiene la Mujer al día de la fecha: _____

Lugar de nacimiento de la Mujer: _____

Apellidos Hombre: _____

Nombre Hombre: _____

Fecha de Nacimiento Hombre: _____

Edad que tenía el Hombre cuando se casó: _____

Edad que tiene el Hombre al día de la fecha: _____

Lugar de nacimiento del Hombre: _____

Situación actual de la mujer:

Casada: _____

Viuda: _____

Separada: _____

(Poner una cruz en la opción)

Número de Hijos/as: _____

Número de Nietos/as: _____

(En la actualidad)

Hombre Jubilado (S/N): _____

Mujer Jubilada (S/N): _____

B.-

Actividades laboral/profesión

<p>Profesión actual Mujer: _____</p>	
Profesión actual Hombre: _____	

<p>(Boda) Padres de la novia:</p>	
(Boda) Novia:	

<p>(Boda) Padres del novio:</p>	
(Boda) Novio:	

C.-

Fecha de la Boda: _____

Día de la semana de la Boda: _____ Hora de celebración de la Boda: _____

Motivos ubicación cronológica: _____

Nombre de la Iglesia de celebración: _____

Sacerdote que celebró el enlace: _____

Ritual de la ceremonia: _____

Tradiciones: _____

D.-

Pasos previos al enlace

Acuerdo económico prematrimonial (S/N): _____

Consideraciones sobre el acuerdo

Dote de la Mujer (S/N): _____

Consideraciones sobre la dote

Ajuar. Costumbres

Ajuar de los Hombres

Publicación de proclamas o amonestaciones...

Cursos religiosos pre-matrimoniales

E.-

Pedida de mano de la novia

Tiempo

Consideraciones generales.:
personas asistentes, motivos,
temporalización, comida...

F.-

Padrino/Madrina

(Padrinos)
Padrino
(Parentesco)
Madrina
(Parentesco)

Motivos. Relaciones...

Elección de los padrinos.

G.-

Invitaciones e invitados

Invitaciones.

Formato y distribución de las invitaciones

Invitados al enlace. Relaciones con la pareja...

H.-

Despedida de Soltero/a

Despedida de
soltero y/o soltera

Sí: _____

No: _____
(Soltero)

Sí: _____

No: _____
(Soltera)

Conjunta o separada _____

Tiempo _____

Despedida de
Soltera

Despedida de
Soltero

Despedida conjunta. _____

«Bromas»
(Anécdotas graciosas)

I.-

Ritual Civil: Vestido novia

Vestido novia... _____

Echo o comprado. _____

Gastos. _____

Complementos. _____

**«Alianzas»
(Adquisición,
inscripciones...)**

Viejo, prestado, usado, _____
azul... _____

Ritual Civil: Los novios hacia la Iglesia

Llegada a la iglesia... _____

**Ritual Civil:
El matrimonio a la salida de la Iglesia**

Salida de la iglesia...

J.-

Regalos y convite

Denominación del regalo. _____

Lugar donde se daban. _____

Tipo o Naturaleza del regalo. _____

Convite

Lugar _____

Menú...

Gastos... _____

Baile... _____

Bromas... _____
Anécdotas... _____

Duración de la Boda

Duración de los festejos. _____

Tornaboda.

Después de la Boda

Noche de Bodas

K.-

Viaje de novios (S/N): _____

Lugar, tiempo... _____

Residencia del matrimonio.

Ubicación de la residencia.

Relaciones con la familia.

14.5 Muerte

A.- Previsiones para la muerte

(Muerte) Registro

Número: _____ Cinta: _____ Tiempo Cinta: _____

Localidad (P/C): _____

Fecha Encuesta: _____ Fecha Entrevista: _____

Redactor: _____

Previsiones para la MUERTE

Comunicación del hecho.	
Preparación individual.	
Preparación de la familia.	
Preparación de la comunidad.	
Presencia de la familia.	
Médico/Sacerdote.	

Lugar de espera.	
Alimentación de la familia.	
Agonía.	

B.-

Defunción

Ritual católico.	
Ritual pagano.	
Comunicación a la comunidad.	
Esquelas.	
Familia presente.	

Diversos símbolos.	
Vestimenta.	
Alimentación de la familia.	
Lugar funerario.	
Sala velatorio.	
Restauración cosmetológica.	
Embalsamamiento.	
Reducción de cenizas.	
Restauración cosmetológica.	

C.-

Entierro

Inhumación.

Pésame.

Presentes y ausentes.

Velatorio.

Léxico y gestos emitidos.

Presentación del difunto.

Ataúd o caja.

Salida del lugar
funerario.

Cortejo fúnebre.	
Ruta.	
Acompañamiento de "iguales".	
Transporte del ataúd o caja.	

D.-

Prácticas posteriores al entierro

Pésame.

Tabúes.	
Tradición oral.	
Manifestaciones externas.	

Manifestaciones
internas.

Vestuario.

E.-

El culto a los muertos. El luto

Luto.

Vestimenta.

Manifestaciones internas.

Salidas al exterior.

Visitas al domicilio.

Misas.

Rezos religiosos.

F.-

Cementerios

Sepultura.

Monumento funerario.

Complementos...

G.-

Dichos y consejas

Tradición oral/escrita.

Transmisión oral/escrita.

Contenido religioso.

Contenido profano.

14.6.-

Educación Formación

Nº _____

Localidad: _____
 Provincia: _____
 Fecha Cuestionario: _____

Informante

Nombre: _____
 Apellidos: _____
 Fecha Nacimiento: _____
 Edad: _____

Año/Década/Época de referencia educativa. _____
 ¿Hasta qué curso estudió? _____
 Tiempo de escolaridad: _____

¿Abandonó los estudios? Sí
 No

**Si abandonó los estudios.
 ¿Por qué motivo?**

Abandono de los estudios... Impuesto / Obligado.
 Voluntario.

Centro o centros educativos donde estudió: _____

Tipo de centro/s de estudio Público.
 Privado / Concertado.
 Atendido por seculares.
 Atendido por religiosos/as.

¿Por qué motivo/s estudió en ese centro o centros?

¿Qué tipo de docentes atendían las labores formativas del lugar/es donde estudió?

Cita los nombres de los docentes (hombres y mujeres) que recuerdas (seculares y/o religiosos) que recuerdas de tu época de estudiante.

¿Qué otras instituciones de enseñanza había en la localidad, donde se impartían las clases?

¿Qué tipo de relación había entre las distintas instituciones de enseñanza que había en la localidad y el tipo de clases sociales que asistía a ellas?
